CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE AMERICA LATINA

POR UN MUNDO MEJOR

DIARIO DE UNA ORGANIZACION OBRERA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

TOMO II

MEXICO

POR UN MUNDO MEJOR

CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS, POLÍTICOS
Y SOCIALES VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

DIRECCIÓN GENERAL
Marcela Lombardo Otero
SECRETARÍA ACADÉMICA
Raúl Gutiérrez Lombardo
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN
Aura Ponce de León
COORDINACIÓN DE SERVICIOS BIBLIOTECARIOS
Javier Arias Velázquez
COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES Y DIFUSIÓN
Fernando Zambrana

Primera edición 1948
Segunda edición (facsimilar) 2007

Calle V. Lombardo Toledano num. 51
Exhda. de Guadalupe Chimalistac
México, D.F. c.p., 01050
tel: 5661 46 79, fax: 5661 17 87
e-mail: lombardo@servidor.unam.mx
www.centrolombardo.edu.mx

ISBN (obra en cuatro tomos) 978-968-5721-47-9
ISBN 978-968-5721-49-3

SERIE OBRA TEMÁTICA

La edición y el cuidado de este libro estuvieron a cargo
de la dirección general y de las coordinaciones
de investigación y de publicaciones del CEFPSVLT

CONFEDERACION DE TRABAJADORES
DE AMERICA LATINA

POR UN MUNDO MEJOR

DIARIO DE UNA ORGANIZACION OBRERA
DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

TOMO II

MEXICO
1948

PRESENTACIÓN

MARCELA LOMBARDO

La presente edición de *Por un mundo mejor* es, como su título completo lo expresa, el diario del trabajo, las aportaciones y los éxitos alcanzados por una organización sindical internacional, la Confederación de Trabajadores de América Latina, que impulsó la unidad de la clase obrera en la mayoría de los países latinoamericanos, para crear centrales nacionales que tuvieran mayor fuerza en la lucha por sus reivindicaciones y en la defensa de la independencia de sus naciones, durante los años difíciles, dolorosos y peligrosos para todos los pueblos del mundo —la Segunda Guerra Mundial— en este caso, para los trabajadores y los pueblos de América Latina.

Es una edición facsimilar, que originalmente fue editada por el gran dirigente de la clase obrera, incansable luchador antifascista y por la coexistencia pacífica entre las naciones, fundador y presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina de 1938 a 1964, y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, Vicente Lombardo Toledano, y por Vittorio Vidali, incansable luchador contra el fascismo y el franquismo, organizador de las brigadas internacionales en España —el Comandante Carlos— quien, como tantos otros destacados dirigentes revolucionarios, llegó a México, gracias a la política de asilo de nuestro país, que recibió a numerosos dirigentes sindicales, políticos, intelectuales y artistas perseguidos por el nazifascismo y el franquismo. Vittorio Vidali, desde su arribo a nuestra patria, colaboró al lado de Vicente Lombardo Toledano, con quien tuvo una gran amistad y coincidencia ideológica.

Hemos dividido en cuatro volúmenes esta edición —originalmente fue en uno solo— para el fácil manejo y estudio de este extraordinario testimonio, para que los dirigentes sindicales de nuestro tiempo, así como los investigadores, tengan la información de la documentación original, publicada en el momento en que se producía el trabajo realizado, y para aquellos que por falta de información han distorsionado el papel desempeñado por Vicente Lombardo Toledano como dirigente del movimiento obrero nacional e internacional, en las organizaciones sindicales que organizó y dirigió, tanto en nuestro país México, como en América Latina y el mundo.

Nuestro interés es difundir este testimonio del trabajo realizado por quien fuera el más importante dirigente, revolucionario, teórico y práctico,

que ha tenido el movimiento obrero organizado en México y en América Latina, como en su momento lo expresaron dirigentes sindicales al afirmar que "el movimiento obrero organizado en la CTAL fue la época de oro para los trabajadores de América Latina." Asimismo, las palabras de tres grandes intelectuales revolucionarios de nuestra América Latina, uno del Caribe, otro de Centroamérica y uno más de Sudamérica.

Juan Marinello, de Cuba: "Los que hemos vivido en el México dramático y anunciador sabemos hasta qué punto los enemigos del pueblo lo son de Lombardo Toledano. Jamás hombre alguno ha concitado sobre su frente odios tan tercos; nunca líder de multitudes ha contado con persecución tan fiel de reaccionarios y traidores. Para mí es esa la marca mejor de su grandeza." [1] "Raro caso, el más relevante de América, de un recio valor intelectual, de un esclarecedor original y sabio, dado por entero a la tarea de guiar hombres y pueblos". [2]

Alfonso Guillén Zelaya, de Honduras: "Lombardo es hoy el líder de más fuerte arraigo en el alma popular de nuestra América Latina." "Lombardo vivirá siempre en el corazón de México y de América". [3]

Pablo Neruda, de Chile: "Lombardo, maestro americano de libertad, que con su inquebrantable e insobornable defensa de los derechos del hombre es como una torre fortificada y alta que se divisa desde cualquier punto de nuestra extensa América." [4]

Por último, hemos incluido el mensaje de Vicente Lombardo Toledano, *La CTAL ha concluido su misión histórica,* que consideramos un documento que resume magistralmente la vida y la obra de esa central obrera.

NOTAS

1 Revista *Futuro* num. 82, México, D. F., diciembre de 1942. Ver *Homenaje y gratitud a México*, p. 15. CEFPSVLT. México, 2000.

2 Periódico *Hoy*, La Habana, 23 de julio de 1944, Pueblos Hispanos, Nueva York, 19 de agosto de 1944 y *Homenaje y gratitud a México*, p. 23. CEFPSVLT. México, 2000.

3 *VLT visto por Alfonso Guillén Zelaya.* Editorial Renacimiento. San Pedro Sula, Cortés Honduras, C.A., 2007.

4 Revista *Futuro* num. 82, México, D. F., diciembre de 1942.

LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE AMÉRICA LATINA HA CONCLUIDO SU MISIÓN HISTÓRICA

ADVERTENCIA

El siguiente documento no necesita explicación. Es la declaración de Vicente Lombardo Toledano, fundador y presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina desde el 8 de septiembre de 1938 hasta el 31 de diciembre de 1963, de que esa gloriosa organización obrera ha concluido su misión histórica.

Al final se señalan algunas fuentes bibliográficas para quienes tengan interés en estudiar los problemas del continente americano y los acontecimientos mundiales de mayor importancia en el último cuarto de siglo, a través del criterio de la dirección que tuvo el movimiento obrero organizado de la América Latina.

México, D. F., 1 de enero de 1964.

Los editores.

LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE AMÉRICA LATINA HA CONCLUIDO SU MISIÓN HISTÓRICA

Vicente Lombardo Toledano

EL DRAMA DE LA AMÉRICA LATINA

En las primeras décadas del siglo XIX, las colonias de España y Portugal en América, transformadas en naciones en el curso de trescientos años de dominación y explotación de sus pueblos, conquistaron su independencia política. Cuba fue la última en lograrla. Para las naciones hispanoamericanas se planteó, a partir de ese momento, un doble y trascendental problema: por una parte, el de revisar la estructura económica, social y política del largo periodo colonial para crear las bases sobre las cuales se asentaría su nueva vida y, por otra parte, el problema de las relaciones entre los Estados que surgían a la vida internacional.

La gran corriente política del liberalismo, promotora de la independencia, dio a las nuevas naciones la estructura política de repúblicas democráticas y representativas; pero no destruyó el régimen económico basado en la concentración de la tierra en manos de una minoría y en una serie de estancos, monopolios y privilegios para las castas dominantes. Las fuerzas productivas, sin embargo, empezaron a desarrollarse en todos los países y en algunos, especialmente en los del sur, de extenso territorio y poco poblados, la colonización de los emigrantes europeos contribuyó a establecer las premisas para el paso hacia las formas capitalistas de producción económica.

En la última mitad del siglo pasado, cuando se realizaba ese proceso, las inversiones extranjeras provenientes de Europa y de los Estados Unidos de Norteamérica intervinieron en la vida doméstica de las naciones iberoamericanas, yuxtaponiéndose en la mayoría de ellas a las formas antiguas de la producción con supervivencias semifeudales y deformando su natural desarrollo histórico. De esta suerte, pasaron los pueblos latinoamericanos, en un lapso breve, de su condición de colonias de España y Portugal a semicolonias del imperialismo internacional.

Las contradicciones entre las masas rurales y los terratenientes; entre la burguesía que empezaba a surgir y el monopolio de la tierra, que reducía el poder de compra de la mayoría de la población y hacía difícil la formación

de un mercado interior, y entre los intereses nacionales y el imperialismo, provocaron una serie de conflictos que alcanzaron su primera expresión violenta en la Revolución Mexicana iniciada en 1910.

Fue el primer movimiento popular armado contra el régimen latifundista, que había creado relaciones de producción próximas a la esclavitud. El primer gran levantamiento colectivo por la reforma agraria, por la nacionalización de los recursos naturales del país, por el respeto a los principios democráticos y por el objetivo de hacer pasar a México de su condición de país agrario y exportador de minerales, a la etapa de país agrícola e industrial. Fue la primera revolución democrático-burguesa victoriosa en un país semicolonial. Desde entonces se abrió para los pueblos iberoamericanos el periodo de la lucha por su cabal independencia.

La gran crisis económica internacional de la década de 1930 a 1940 afectó de una manera grave los intereses vitales de las naciones latinoamericanas, tanto por el escaso desarrollo de sus fuerzas productivas como por su estrecha vinculación a los Estados Unidos y a otros de los grandes países capitalistas. A sus condiciones tradicionales de subdesarrollo material, de escasos ingresos para las mayorías, de insalubridad, de alta mortalidad infantil, de bajo promedio de la vida humana, de analfabetismo y de falta de verdaderas libertades democráticas, se agregaron la paralización de muchas de las actividades industriales que apenas comenzaban, el desempleo, la restricción de la producción agropecuaria y la baja vertical de las exportaciones. Fue entonces cuando surgió del movimiento obrero organizado sindicalmente la decisión de agrupar a los trabajadores a lo largo de la América Latina.

LA LUCHA POR LA UNIDAD

Cuando el movimiento revolucionario triunfa en México, en 1917, después de una lucha sangrienta de cinco años, en la que pierde la vida más de medio millón de hombres y mujeres, y se empiezan a discutir las nuevas normas de la vida pública, reivindicando para la nación el dominio de las tierras, bosques, aguas y riquezas del subsuelo; estableciendo prohibiciones para la actividad económica de los extranjeros en el país; proclamando que la propiedad privada no es un derecho natural inherente a las personas físicas, sino una concesión del Estado a los particulares; estableciendo la reforma agraria y reconociendo los derechos de la clase obrera; prohibiendo la participación de los sacerdotes en la vida política; privando a la Iglesia de personalidad jurídica y declarando que la educación es atribución directa del Estado; los Estados Unidos invaden militarmente al país para impedir que el nuevo orden jurídico recoja esas reivindicaciones del pueblo y de la nación, y las transforme en principios de la Constitución que ha de

regir su nueva etapa histórica. Entonces la American Federation of Labor (AFL) trata de influir en la organización sindical de los trabajadores mexicanos para frenar la protesta del pueblo y del gobierno por la violación a la soberanía nacional, sirviendo a la política imperialista del gobierno norteamericano. Del mes de marzo al de julio de 1916 se llevan a cabo conferencias entre tres de las organizaciones representativas del movimiento sindical mexicano, todavía no unificado nacionalmente, y la American Federation of Labor. Poco después de haber surgido la primera central nacional —la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), creada el 22 de marzo de 1918— la AFL propone la formación de una central sindical del continente americano, que queda constituida en el mes de noviembre del mismo año con el nombre de Confederación Obrera Panamericana (COPA). Excepto las centrales sindicales de los Estados Unidos y de México, la COPA sólo cuenta con los representantes de algunas agrupaciones de Colombia, Costa Rica, El Salvador y Guatemala.

La organización sindical era incipiente en el área del Caribe, y como las principales agrupaciones obreras de la América del Sur no participaron en la formación de la COPA, a pesar de que ésta realizó su segundo congreso en Nueva York, en junio de 1919; el tercero en México, en 1921; el cuarto en El Paso, Texas, en 1924, y el quinto en Washington, en julio de 1927, no logró influir a lo largo del hemisferio, habiendo quedado prácticamente disuelta al provocarse la crisis económica de los treinta.

Ante cada conflicto entre los países latinoamericanos y el imperialismo yanqui, la idea de la unidad de la clase obrera como fuerza de vanguardia de los pueblos hermanos del Hemisferio Occidental se fue perfilando cada vez con mayor precisión. En 1927, ante una violenta controversia entre el gobierno de México y el de los Estados Unidos por la expedición de una ley sobre el petróleo, en nombre de la CROM propuse la revisión completa del estatuto de la Confederación Obrera Panamericana y la creación de un organismo sindical verdaderamente representativo de los intereses de los pueblos de América para enfrentarse al imperialismo norteamericano, luchar por la independencia económica y política de las naciones semicoloniales del continente y contra la conducta y los propósitos de la Unión Panamericana, resultado orgánico de la Doctrina Monroe, que andando los años se transformaría en la OEA, la Organización de los Estados Americanos.

En 1932 la CROM se divide por razones de principios y de línea estratégica y táctica. La mayoría de sus organizaciones aprueban un nuevo programa de lucha que tuve el honor de redactar, en un congreso extraordinario celebrado en el mes de marzo de 1933, que entre otros objetivos señalaba el de crear la Confederación Obrera Iberoamericana para combatir al imperialismo yanqui, principal enemigo del desarrollo independiente de los pueblos latinoamericanos. Poco después, al crearse la

segunda central sindical, la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), en octubre del mismo año, como resultado de la crisis sufrida por la CROM, su asamblea constituyente tomó la resolución de ayudar a la unidad de los trabajadores de la América Latina. Más tarde, el 26 de febrero de 1936, al quedar formada la tercera gran central sindical, la Confederación de Trabajadores de México (CTM), su asamblea constituyente acuerda convocar a un congreso a todos los trabajadores de la América Latina para formar con ellos un amplio frente sindical internacional que lucharía por la unidad de los obreros en cada centro de trabajo, en cada rama de la producción y de los servicios, en cada país y a lo largo del continente, desde México hasta el sur, y por reformas a la estructura económica y social de las naciones iberoamericanas, por la vigencia de su régimen democrático, por la liquidación del latifundismo y por la reforma agraria, por el desarrollo industrial con independencia del extranjero y por otros objetivos de trascendencia.

En septiembre de 1938 nació la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), en la Ciudad de México, por decisión unánime de los representantes de las cuatro centrales sindicales nacionales que existían —las de México, Colombia, Chile y Argentina— y de los delegados de las agrupaciones sindicales de Bolivia, Colombia, Paraguay, Venezuela, Nicaragua, Costa Rica, Perú, Ecuador, Uruguay y Cuba.

ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE LA C.T.A.L.

La Confederación de Trabajadores de América Latina fue concebida como una organización de frente único, integrada por las organizaciones sindicales de todas las tendencias, para luchar en común por las reivindicaciones inmediatas de la clase trabajadora y por los objetivos de los pueblos latinoamericanos, sin preconizar una doctrina filosófica determinada, adoptando al mismo tiempo dos principios que habrían de ser su inspiración invariable: la lucha de clases y el internacionalismo proletario.

Unir a los sindicatos en cada país para crear centrales nacionales; unir a todas las centrales nacionales en el seno de la Confederación de Trabajadores de América Latina, y encomendar a ésta la labor de cooperar para la unidad de las organizaciones sindicales en el ámbito mundial fueron sus preocupaciones principales. Una a una nacieron, por la intervención directa de la CTAL o por su influencia, las centrales sindicales en donde no se habían constituido todavía. Antes de que la Segunda Guerra Mundial terminara habían quedado organizadas las centrales sindicales en la absoluta mayoría de los países latinoamericanos. En cuanto a la unidad sindical internacional más amplia, la CTAL sugirió que las centrales nacionales se adhirieran a la Federación Sindical Internacional (FSI) para

convertirla en una organización de los trabajadores de todos los continentes, pero este propósito fue interrumpido por haber estallado la Segunda Guerra Mundial. En el curso de este gran conflicto se creó el Comité Sindical Anglo-Soviético, para ayudar a la lucha contra los países encabezados por la Alemania nazi. La CTAL se dirigió a él pidiéndole que tomara las medidas necesarias para convocar a una conferencia internacional de los sindicatos, a fin de que al concluir la guerra se creara una verdadera organización mundial que impidiera el renacimiento del fascismo, ayudara a la ampliación de la vida democrática, a elevar el nivel de vida de los trabajadores, a luchar contra la explotación capitalista, y a hacer avanzar a todos los pueblos por la vía que cada uno de ellos eligiera hacia formas superiores y más justas de la vida social.

Como resultado de cada una de sus reuniones, la CTAL fue convirtiéndose en la fuerza de opinión más importante del continente americano, no sólo por su lucha tenaz para lograr mayores derechos y mejores condiciones de vida de las masas trabajadoras, sino también por su diario combate contra las pretensiones del imperialismo en América Latina, y por su ayuda a la causa de la liberación de los pueblos que trataban de conquistar su independencia nacional o su plena independencia económica. El Primer Congreso General Ordinario de la CTAL se realizó en México, del 21 al 26 de noviembre de 1941. El Segundo Congreso en Cali, Colombia, del 10 al 16 de diciembre de 1944. El Tercer Congreso en México, del 22 al 27 de marzo de 1948. El Cuarto Congreso en Santiago de Chile, del 22 al 29 de marzo de 1953. Llevó a cabo un Congreso General Extraordinario en la ciudad de París, Francia, durante los días del 10 al 12 de octubre de 1946, y celebró reuniones de su Comité Central en México, del 10 al 15 de junio de 1940; en La Habana, Cuba, del 26 al 31 de julio de 1943; en Montevideo, Uruguay, del 28 de febrero al 3 de marzo de 1944; en San José de Costa Rica, del 8 al 13 de diciembre de 1946; en Milán, Italia, en el mes de julio de 1949, y en México, en junio de 1954. Tuvo a su cargo, además, la preparación y realización del Congreso de Trabajadores Petroleros de la América Latina, realizado en el Puerto de Tampico, en 1948; la Conferencia de los Trabajadores Agrícolas y Forestales de la América Latina, celebrada en México en abril de 1951; la Conferencia Latinoamericana de los Trabajadores Marítimos, Portuarios y de Transportes Terrestres y Aéreos, que se llevó a cabo en Guatemala, en mayo de 1951; las conferencias de la seguridad social, y los seguros sociales, de los trabajadores mineros y metalúrgicos y otras reuniones de gran importancia.

No fue el Comité Sindical Anglo-Soviético, sino el Trade Union Congress, de la Gran Bretaña, el que convocó, el 2 de noviembre de 1943, por resolución de su Consejo General y de acuerdo con el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, a una conferencia sindical mundial que tuvo por

objeto ayudar a ganar la guerra contra los países fascistas y precisar el papel del movimiento obrero respecto de las condiciones de la paz, y en las reuniones de ayuda, rehabilitación y reconstrucción de la posguerra. La CTAL, invitada por el TUC para asistir a la asamblea, le envía la lista de sus centrales afiliadas y le informa que estarán representadas en la conferencia. Después de vencer muchas dificultades, el día 6 de febrero de 1945 se instala en Londres la asamblea. Además de los delegados directos de México, Cuba, Colombia y Uruguay, el presidente de la CTAL representa a las organizaciones sindicales de México, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, Panamá, Perú y Uruguay.

Había dos corrientes de opinión en el seno de la conferencia: la del TUC, en el sentido de que no debía llegarse a ningún compromiso concreto para crear un organismo sindical mundial, y la de la CTAL y la mayoría de las centrales sindicales de diversos continentes, en favor de una resolución que permitiera convocar a una conferencia posterior para forjar la unidad obrera internacional. Nuestra opinión triunfó. Para continuar los trabajos de la conferencia de Londres se integró el Comité de la Conferencia Obrera Mundial, que tendría su sede en París, y estaría integrada por representantes de las principales agrupaciones de Europa, América, Asia y África. Para facilitar las labores se integró el Comité Administrativo de la Conferencia Obrera Mundial, con representantes de los países más importantes. Este comité, a su vez, resolvió designar un subcomité de siete personas, para que pudiesen actuar en su nombre sin demora. Ellas fueron sir Walter Citrine, M. P. Tarasov, Sidney Hillman, Louis Saillant, Vicente Lombardo Toledano, Walter Schevenels y H. T. Liú.

Así apareció la CTAL en el escenario mundial. A iniciativa mía, el Comité de la Conferencia Obrera Mundial redactó un manifiesto a todos los trabajadores y pueblos del mundo dando a conocer sus resoluciones, y contribuimos a que se tomaran los acuerdos de mayor trascendencia. La prensa de la Gran Bretaña reconoció unánimemente ese hecho. Harold J. Laski, líder del Partido Laborista, haciendo un balance de la asamblea a través de la Overseas News Agency, dijo: "El Congreso Obrero Mundial ha terminado y sus resultados son mucho mejores que lo que imaginamos al principio. Esto se debe principalmente a tres causas. En primer lugar, y ante todo, a la brillante y certera dirección dada por los delegados americanos, entre los cuales se debe señalar la personalidad de Vicente Lombardo Toledano, de México"... El periódico The Times, del 19 de febrero de 1945 expresó: "La Confederación de Trabajadores de América Latina ha llegado a representar un poderoso factor antifascista en el lado de los Aliados". El New Stateman, del 17 del mismo mes comentó: "Los latinoamericanos también han 'madurado' en lo que concierne a la organización obrera internacional. Lombardo Toledano, que es presidente de la Confederación

de Trabajadores de América Latina, causó una gran impresión. Le conocí poco antes de que hiciera su inobjetable ataque sobre el fascismo argentino. Es una persona de gran vigor, que tiene absoluta seguridad sobre sus juicios y que ha tenido una carrera extraordinaria".

Los miembros del Comité Administrativo de la Conferencia Obrera Mundial nos reunimos en Washington para iniciar nuestro trabajo y después en Oakland, California. Redactamos los documentos para convocar a la asamblea constituyente de la organización sindical mundial y pedimos a los representantes de los gobiernos que discutían la Carta de las Naciones Unidas, en la ciudad de San Francisco, que incluyeran en ella los principios y las instituciones que deberían en el futuro escuchar permanentemente las demandas de la clase trabajadora. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas fue resultado de esas peticiones, lo mismo que el mantenimiento de la Organización Internacional del Trabajo.

Expedida la convocatoria, se realizó, en la ciudad de París, el congreso que dio vida a la Federación Sindical Mundial (FSM), durante los días del 25 de septiembre al 8 de octubre de 1945.

LA OBRA DE LA C.T.A.L.

La lectura de los acuerdos tomados en las reuniones de su congreso general y de su comité central es útil para conocer la obra de la CTAL como organismo sindical, pero también para juzgar el desarrollo de la América Latina en el último cuarto de siglo; sus principales problemas, sus crisis políticas, las batallas de sus fuerzas progresistas, la acción del imperialismo en el hemisferio americano, así como los grandes problemas mundiales desde el punto de vista de la clase obrera.

La CTAL, fuerza unificadora de los trabajadores manuales e intelectuales de la América Latina; factor valioso en la unidad del proletariado mundial; voz crítica de los problemas americanos y mundiales fue, asimismo, el exponente más capaz de los objetivos constructivos que los pueblos latinoamericanos deben alcanzar en este periodo de su evolución histórica. Fue la vanguardia verdadera de las masas populares del hemisferio occidental y por eso logró el respeto de los trabajadores de todo el mundo, al mismo tiempo que el ataque sistemático e implacable de las fuerzas de la reacción, del imperialismo y de los enemigos del progreso.

Quien desee enterarse del origen de los programas actuales para el desarrollo independiente de las naciones latinoamericanas, que estudie el plan para la posguerra aprobado por el Segundo Congreso General de la CTAL, reunido en Cali. En él están contenidas las demandas y las metas que hoy constituyen los objetivos de los partidos políticos, de las organizaciones sociales y culturales, y de los gobiernos progresistas del hemisferio

americano. Quien quiera conocer las causas de la "guerra fría" y de los conflictos internacionales contemporáneos, que lea la obra titulada: Por un Mundo Mejor. Diario de una Organización Obrera durante la Segunda Guerra Mundial, publicada por la dirección de la CTAL. Quien tenga interés en seguir desde un principio el movimiento por la paz, que examine la convocatoria y las resoluciones del Congreso Internacional contra la Guerra, realizado en México, en el mes de septiembre de 1938, el primero de su género en el mundo, con la participación de los constituyentes de la Confederación de Trabajadores de América Latina. Quien se proponga averiguar cómo surgió en el continente americano la lucha contemporánea por la libre autodeterminación de los pueblos y por la coexistencia pacífica de los diversos regímenes sociales por la paz, por el respeto a la soberanía de las naciones y por la liberación de los pueblos explotados, que medite en el estudio y en las proposiciones de la CTAL presentadas al Primer Congreso Continental Americano por la Paz, realizado en México, en el mes de septiembre de 1949. Quien busque los antecedentes de la brutal agresión del Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos al gobierno constitucional de Guatemala, en 1954, que lea el documento titulado "La Confederación de Trabajadores de América Latina ante la Conferencia Panamericana de Caracas", del mes de febrero de 1954. En ese mismo estudio se encontrarán las razones fundamentales que provocarían la Revolución en Cuba y los propósitos del imperialismo yanqui ante ese movimiento que inaugura la segunda gran revolución colectiva de los pueblos de América Latina por su plena independencia.

Como todo organismo de carácter internacional, la Confederación de Trabajadores de América Latina fue una agrupación destinada a trazar caminos, a coordinar esfuerzos y a examinar críticamente los hechos de importancia en cada uno de los países del continente americano y en el escenario mundial. Respetó invariablemente la autonomía de cada una de sus centrales afiliadas y cuando intervino en sus asuntos internos o en las cuestiones domésticas de sus países, fue a petición de su clase obrera para ayudarla en la solución de sus problemas. Así pudo conservar hasta el último momento de su actuación su carácter de frente único, democrático, revolucionario e independiente de la clase trabajadora de una de las regiones más importantes del mundo, sin abandonar jamás los principios de la lucha de clases y del internacionalismo proletario que le dieron origen.

LA DIVISIÓN DEL MOVIMIENTO SINDICAL

A la muerte del presidente Franklin Delano Roosevelt, las fuerzas más agresivas del imperialismo norteamericano provocaron un cambio en la

política internacional del gobierno de los Estados Unidos y abrieron una etapa de persecución de todos los elementos democráticos y progresistas de su país, que tomó la fisonomía de una situación prefascista, para iniciar una vertiginosa producción de armamentos, la violación de los convenios de los aliados hechos durante la guerra y de la Carta de las Naciones Unidas, y de una política de aventuras imperialistas en diversas regiones del planeta, con el fin de preparar la tercera guerra mundial, dirigida contra los países socialistas.

Ese cambio de la política exterior del gobierno de Washington se reflejó inmediatamente en el seno del movimiento sindical internacional. Los dirigentes de las organizaciones obreras de los Estados Unidos plantearon a sus colegas de la Gran Bretaña y de otros países europeos la conveniencia de subordinar la Federación Sindical Mundial a la política de los Estados Unidos y de sus aliados contra el mundo socialista, proponiéndoles su acción conjunta en el seno de la FSM para que ésta hiciera suyo el Plan Marshall, que tenía por objeto la formación de un bloque que habría de concretarse en el pacto de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), y en el caso de que la proposición no fuera aceptada, exigir la disolución de la Federación Sindical Mundial. Reunido el buró ejecutivo de la FSM, rechazó indignado la proposición y entonces sus autores la dividieron, formando poco tiempo después la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). Ésta, a su vez, bajo la dirección de la AFL y del CIO de los Estados Unidos, unificados formalmente por la presión del gobierno norteamericano, tomó las medidas necesarias para destruir a la Confederación de Trabajadores de América Latina y sustituirla por una nueva agrupación que obedeciera sus consignas.

Del 8 al 13 de enero de 1951 se reunió en la Ciudad de México el llamado Congreso Obrero Interamericano de Sindicatos Libres, con el propósito de crear el aparato sindical del imperialismo yanqui para la América Latina, con el aplauso de la clase patronal de derecha y bajo la dirección de los representantes de la AFL y del CIO. El delegado de estas agrupaciones declaró, sin ambages, que había costado hasta ese momento 175 millones de dólares al CIO y a la AFL tratar de cambiar la mente de los obreros latinoamericanos sin ningún éxito y que, por esta razón, el propósito de formar la organización sindical continental americana era el de alinear a los trabajadores del hemisferio dentro de la política de Washington, habiendo hecho un elogio de la intervención yanqui en Corea, de la ocupación de Formosa, del apoyo al Plan Marshall, agregando que los Estados Unidos estaban dispuestos a exportar a México la "técnica de organización obrera", de la misma manera que exportaban "ingenieros, doctores y agricultores".

Así quedó constituida la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), con sede en La Habana. La CTM se retiró del congreso,

porque reclamaba la presidencia del nuevo organismo y su sede en la Ciudad de México; pero para fundar su actitud sus dirigentes expresaron que la mayor parte de los delegados que habían asistido a la reunión eran apócrifos. La rivalidad se resolvería después al cambiar la sede de la ORIT de Cuba a México. Su orientación había sido dada un año antes, el 29 de enero de 1950, por James Carey, secretario tesorero del CIO, quien expresó en una reunión de la Legión Americana, la organización más reaccionaria de los Estados Unidos, lo siguiente: "En la pasada guerra nos unimos a los comunistas para combatir a los fascistas; en la nueva guerra nos uniremos a los fascistas para aplastar a los comunistas".

La ORIT inició su trabajo apoyada francamente por los gobiernos de la América Latina que, enterados por el presidente Harry S. Truman, de que la tercera guerra mundial estaba en puerta, realizaron un viraje en favor de la Guerra Fría, sustituidos previamente algunos de ellos mediante golpes de Estado. Desde México hasta el sur del continente las autoridades intervinieron en el seno del movimiento obrero para sujetarlo al plan dictado por el gobierno de los Estados Unidos. En algunos países los comités representativos de las organizaciones sindicales fueron depuestos por la fuerza, en otros la policía empezó a presidir las asambleas de los trabajadores, se llenaron las cárceles de dirigentes sindicales y democráticos y se dictaron leyes de excepción con nombres verdaderamente sarcásticos, como la "Ley de defensa de la democracia", en Chile, y la que dio forma al "Delito de disolución social", en México, y otras semejantes que tenían por objeto anular las garantías individuales y sociales, y facilitar el control del movimiento obrero por el poder público.

En la mayor parte de los casos las autoridades no consiguieron la dirección política del movimiento sindical, pero provocaron su división. De esta suerte dejaron de funcionar como organizaciones unitarias, democráticas y revolucionarias de la clase obrera, las centrales afiliadas a la Confederación de Trabajadores de América Latina y a la Federación Sindical Mundial, como las de México, Cuba, Guatemala, Colombia, Chile, Uruguay y Brasil. La ORIT logró la adhesión de las directivas de algunas de ellas; dio dinero a todas, ofreció numerosas becas para sus cuadros sindicales con el fin de que visitaran los Estados Unidos y recibieran educación de acuerdo con la concepción norteamericana de la lucha de clases. Publicó innumerables folletos y revistas, y abrió una furiosa campaña anticomunista, en consonancia con la que en los Estados Unidos realizaban el neofascista Joseph MaCarthy y los elementos más reaccionarios de los círculos militares y financieros del país. Permanecieron públicamente afiliadas a la CTAL y a la FSM, la Unión General de Obreros y Campesinos de México y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de México, que forma parte de la Federación Internacional

Sindical de la Enseñanza; la Confederación de Trabajadores de Costa Rica, la Federación Sindical Independiente de Panamá, la Confederación de Trabajadores del Ecuador y la Unión General de Trabajadores del Uruguay. Pero, paso a paso, la clase obrera logró rehacer su unidad perdida, creando nuevas federaciones y centrales nacionales.

EL MOVIMIENTO SINDICAL AUTÓNOMO

En Chile se formó, por los elementos de la antigua Confederación de Trabajadores de Chile, una nueva central: la Central Única de Trabajadores de Chile, independiente de la CTAL y de la FSM, habiendo resuelto su congreso constituyente, sin embargo, que las federaciones que la integraban quedaban en libertad para afiliarse a los organismos internacionales de su elección. El ejemplo de Chile alentó a los trabajadores de América Latina, y en la mayoría de los países que la forman se inició también la reunificación sindical independiente, sin prohibir las relaciones con los organismos sindicales internacionales.

En este proceso la ORIT fue perdiendo terreno, porque ante cada conflicto obrero-patronal o problema nacional creado por la intervención del imperialismo norteamericano, o se abstuvo de apoyar las demandas de la clase obrera o se pronunció abiertamente en contra de los intereses de las naciones latinoamericanas, siguiendo la política del Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos.

LA F.S.M. ACUDE EN AYUDA DE LA C.T.A.L.

El secretariado del comité central de la CTAL, desde el año de 1938 hasta 1948, se sostuvo, principalmente, con la aportación económica de las organizaciones pertenecientes a la Confederación de Trabajadores de México. Esos mismos recursos sirvieron para sufragar los gastos de las reuniones del congreso general y del comité central de la CTAL, y para hacer sus estudios y publicaciones. Al dividirse la CTM, la CTAL perdió su cooperación financiera y entonces, a petición de su comité central, la FSM acordó un subsidio económico para mantener las funciones del secretariado de la confederación, y comenzó a ayudar pecuniariamente al movimiento sindical latinoamericano.

México dejó de ser, entonces, el centro de gravedad de las organizaciones sindicales de la América Latina, que pasó a la sede de la Federación Sindical Mundial. Entre tanto, se desarrollaron en los países de la América del Sur grandes luchas, fuertes movimientos de huelga, por el aumento de salarios, prestaciones diversas y por el respeto a la autonomía de los sindicatos. Y como en el sur se halla la mayor población de la América

Latina, surgió entre algunos dirigentes la idea de formar una nueva organización sindical latinoamericana, teniendo como base las centrales autónomas y las federaciones surgidas en los últimos tiempos. Para examinar esta cuestión, el comité central de la CTAL y el secretariado de la FSM llevaron a cabo reuniones conjuntas: en Bucarest, en diciembre de 1950; en Viena, en noviembre de 1951 y en 1953; en Praga, en 1957 y en 1958. En la reunión conjunta del buró ejecutivo de la FSM y del comité central de la CTAL, realizada en la ciudad de Bucarest en el mes de diciembre de 1959, se discutió exhaustivamente el problema de la CTAL y de la unidad del movimiento obrero en América Latina. El examen colectivo concluyó con la aprobación de las proposiciones siguientes que hice en mi carácter de presidente de la CTAL, tomando en cuenta la opinión de la mayoría de los miembros de su comité central ahí presentes. "Primera: proponer a las centrales de Chile, Venezuela y Cuba, y a otras centrales que puedan darle carácter unitario a la iniciativa, que convoquen a una conferencia para discutir la unidad de acción entre las organizaciones sindicales de América Latina. Segunda: a esa conferencia debe invitarse a todas las centrales nacionales y a las federaciones y sindicatos nacionales de las diversas actividades, que sean autónomos. Tercera: debe invitarse también a la CTAL y a la ORIT, para que la clase obrera juzgue su actitud ante los problemas de los trabajadores y los pueblos de la América Latina. Cuarta: la CTAL, comenzando por los miembros de un comité central que se hallan en esta reunión del buró ejecutivo de la FSM, debe apoyar fuertemente la convocatoria para esa conferencia. Quinta: llegado el momento, el comité central de la CTAL declarará disuelta la CTAL, ante el congreso constituyente de la nueva organización. Sexta: el secretariado de la FSM debe dedicar la ayuda económica que otorga actualmente a la CTAL, para impulsar la conferencia sindical latinoamericana por la unidad de acción. Séptima: la sede de la CTAL debe permanecer en México, simbólicamente nada más, hasta la creación de la nueva internacional latinoamericana. Octava: el breve grupo del personal —sólo los empleados— del secretariado de la CTAL, debe ser liquidado de acuerdo con las leyes sociales de México. Novena: los miembros del comité central de la CTAL que han asistido a esta reunión del buró ejecutivo de la FSM, deben luchar empeñosamente por hacer posible y por llevarla al éxito, la conferencia sindical por la unidad de acción de la América Latina, y por lograr la desafiliación de la ORIT de las agrupaciones a ella adheridas".

Desde entonces quedó resuelta la desaparición de la CTAL y acordada la creación de un nuevo organismo sindical latinoamericano, con la mira de unir a todas las agrupaciones obreras, a las viejas y a las nuevas. Varias reuniones de dirigentes obreros se llevaron a cabo en los años recientes para ver cristalizado ese propósito. La más importante fue la Conferencia

Sindical de los Trabajadores de América Latina, celebrada en Santiago de Chile, en el mes de septiembre de 1962. En ella dije, entre otras cosas, lo que sigue:

"Yo declaro con sinceridad, con entusiasmo y con alegría, que así como a lo largo de los años la Confederación de Trabajadores de América Latina se empeñó en ayudar a toda acción unitaria de la clase obrera en el seno de cada país, en el campo de cada región y en el ámbito internacional más amplio... hoy que se realiza en Santiago de Chile una nueva asamblea representativa de los trabajadores de América Latina está aquí, por mi intermedio, para apoyar sin condiciones, resueltamente, las conclusiones de esta asamblea, a fin de que nos asociemos todos, desde el sur hasta el norte, en la pelea común contra el enemigo común, hoy más agresivo que nunca, porque nos encontramos en la segunda gran revolución histórica de nuestros pueblos... Si después de esta reunión de Santiago de Chile, aplicado con éxito el programa de acción común que de aquí surgirá, la práctica lograda y las condiciones objetivas nos lo indican, habrá otra gran asamblea para crear una nueva organización sindical de los trabajadores manuales e intelectuales de la América Latina... Ese día, que yo deseo sea pronto, me presentaré ante la conferencia para declarar que la Confederación de Trabajadores de América Latina ha muerto, porque ha dado vida a un nuevo y poderoso organismo del proletariado y de los campesinos de nuestro hemisferio".

La conferencia creó un comité coordinador de Trabajadores de América Latina, con sede en Santiago, el cual, después de diversas reuniones y de contactos con las organizaciones sindicales del continente, expidió, en Montevideo, con fecha 23 de julio de 1963, la convocatoria para un "Gran Congreso de la Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina", que se llevará a cabo en la ciudad de Río de Janeiro, del 24 al 28 de enero de 1964. El temario del congreso comprende tres cuestiones: "1. Análisis y perspectivas de la situación de los trabajadores latinoamericanos en el desarrollo de las luchas reivindicativas; por la elevación de las condiciones de vida y de trabajo; por la ampliación de la seguridad social y de las libertades sindicales. 2. Los trabajadores y la lucha por la emancipación económica y social; derechos democráticos, soberanía e independencia nacional; la paz y la defensa de la Revolución Cubana. 3. Unidad orgánica de los trabajadores de América Latina en una central sindical unitaria". En consecuencia, en pocos días se dará un paso más en favor de la unidad de la clase obrera del continente, al crearse el nuevo organismo sindical de la América Latina.

EL SALDO DE MI EXPERIENCIA

Ingresé en el movimiento obrero de mi país al organizar, en 1920, la Liga de Profesores del Distrito Federal, de la que fui su primer secretario general. Al año siguiente participé en la III Convención de la CROM, realizada en Orizaba, del estado de Veracruz. En 1922 formé el Grupo Solidario del Movimiento Obrero, que unió a los más destacados intelectuales y artistas de México, y a los dirigentes de la organización sindical, para llevar a cabo acciones conjuntas en favor del proletariado y de las masas rurales. En 1923 fui electo por la convención de la CROM, miembro de su comité central, puesto que desempeñé hasta 1932. Fui el primer secretario general de la Federación Nacional de Maestros, a partir de enero de 1927. Secretario general de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, en 1932. Organicé y dirigí la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, en octubre de 1933. Intervine en la formación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, el 12 de junio de 1935. Organicé la Confederación de Trabajadores de México, de la cual fui su secretario general desde 1936 hasta 1940. Organicé, en 1936, la Universidad Obrera de México, para impartir los elementos básicos de la cultura y del marxismo-leninismo a los trabajadores de mi país, institución que sigo dirigiendo. Organicé y presidí la Confederación de Trabajadores de América Latina, desde septiembre de 1938 hasta diciembre de 1963. Fui miembro del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo varios años a partir de 1944. Miembro del comité administrativo de la Conferencia Sindical Mundial de Londres y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, desde septiembre de 1945 hasta hoy.

Durante esos 43 años de lucha diaria en favor de los derechos y de los intereses del proletariado, de las masas rurales, de los maestros de escuela, de los trabajadores intelectuales y de los profesionales y técnicos que viven del fruto de su esfuerzo personal, y de una batalla ideológica y política sistemática en favor de la paz y del socialismo, he llegado a las siguientes conclusiones con relación al movimiento sindical de América Latina. La organización sindical, que para lograr sus objetivos debe ser un frente único de masas integrado por trabajadores de todas las tendencias filosóficas y creencias religiosas, no debe depender de ningún partido político ni de ningún grupo de líderes ni afiliarse como organización a los partidos. Tratar de convertir a las organizaciones sindicales en apéndices de uno o varios partidos es unir su suerte a las alianzas, controversias, conflictos y divisiones que puedan ocurrir entre los partidos políticos. Los partidos pueden influir —y los partidos de la clase obrera deben hacerlo— en las organizaciones de masas, a través de sus cuadros y militantes que pertenezcan a ellas. Las agrupaciones sindicales, sin embargo, no son ni pueden ser apolíticas, en el sentido de no sustentar ninguna teoría respecto de la

sociedad capitalista en que viven, concretándose a las luchas económicas de sus miembros. Deben ser organismos de lucha para conquistar mejores condiciones de vida para los trabajadores en general, sindicalizados o no, y al mismo tiempo escuelas para preparar ideológica y culturalmente a sus afiliados de acuerdo con los principios de la lucha de clases y del internacionalismo proletario, para que desempeñen su papel de fuerza social que debe contribuir a liquidar el régimen del salariado y a edificar una sociedad sin explotados y sin explotadores.

La clase obrera no puede llegar al poder por medio de sus organizaciones sindicales, sino por conducto de su partido político, el partido del proletariado. La organización sindical, que en la mayoría de los países latinoamericanos representa a la minoría de la población económicamente activa, debe ponerse al frente de las luchas de los obreros agrícolas y de las comunidades rurales, para hacer posible la reforma agraria, la liquidación del latifundismo, y preparar ideológicamente a los campesinos hasta transformarlos en combatientes por una nueva sociedad y lograr que superen sus complejos y preocupaciones pequeño-burguesas. La organización sindical debe ser independiente del Estado y de la clase patronal. No puede subordinar sus intereses a los de la burguesía, pero debe plantear a los elementos y sectores democráticos de la burguesía, lo mismo a los que se hallan en el poder, que a los independientes del gobierno, programas por el logro de objetivos que beneficien al pueblo, hagan posible el desarrollo económico, principalmente el desarrollo industrial con independencia del extranjero, establezcan el dominio de la nación sobre las riquezas de su territorio, nacionalicen todas las ramas de la industria básica y de los servicios públicos, fortalezcan las empresas del Estado, fijen condiciones precisas para las inversiones extranjeras, diversifiquen el comercio internacional llevándolo a todos los mercados sin discriminaciones políticas, amplíen el régimen democrático y formulen y apliquen una política internacional sin ninguna influencia del imperialismo. El movimiento sindical no debe ser ilegal ni actuar ilegalmente, sino en casos de grave crisis política y de un modo transitorio, procurando que se establezcan o se restauren las normas legales para que las agrupaciones de trabajadores puedan actuar sin obstáculos. La huelga es el instrumento más eficaz con que cuenta la clase obrera para lograr sus objetivos, pero en todos los casos debe prepararse cuidadosamente para alcanzar las metas propuestas. El fin de las huelgas, como el de todas las luchas y movimientos del proletariado, es el de avanzar y no el de retroceder, el de conquistar mejores salarios y prestaciones sociales sin poner en peligro las que ya existen. La huelga general es siempre un movimiento de tipo político que debe tener límites en cuanto a su duración y propósitos precisos. La huelga general en un país, por tiempo indefinido, tiene el alcance de una insurrección

contra el poder público, que obliga a una preparación adecuada, previo estudio de la correlación de las fuerzas sociales y políticas, y de acuerdo con una línea estratégica y táctica formulada especialmente para ese fin. La organización sindical debe apartarse del dogmatismo, que en lugar de tomar la realidad como es la sustituye por una concepción subjetiva de lo que existe. Debe proscribir el sectarismo, que le hace perder aliados y la aisla de las fuerzas democráticas y la conduce a peligrosas desviaciones de izquierda o de derecha, que la anulan como factor revolucionario y la llevan al oportunismo.

El movimiento sindical debe estudiar constantemente la historia de su pueblo y sus luchas en las diversas etapas de su evolución, sus éxitos y sus fracasos, para crear su propio camino, sin tratar de aplicar mecánicamente las experiencias del proletariado de otros países, pero aprovechando las enseñanzas que esas experiencias encierran. El movimiento sindical de la América Latina es parte del movimiento sindical internacional y debe estar vinculado a él orgánicamente, porque sólo la lucha que se funda en la unidad de acción y en objetivos comunes bajo una dirección única, puede conseguir los objetivos de mayor trascendencia. La autonomía de las organizaciones sindicales es un medio útil para lograr o mantener la unidad, pero debe ser transitoria, porque sin la afiliación de las centrales y federaciones sindicales nacionales a una agrupación internacional, las luchas carecen de dirección eficaz, de métodos certeros y de metas que deben jerarquizarse por su importancia; se robustece la unidad sindical nacional, pero se debilita el frente internacional de la clase obrera ante la férrea unidad del imperialismo y de la reacción. El esfuerzo por reagrupar a las organizaciones sindicales de la América Latina en una nueva confederación debe coronarse por el ingreso de todas ellas a la Federación Sindical Mundial, que es la única organización unitaria y la única también que sustenta los principios de la clase obrera y lucha por sus objetivos inmediatos y futuros.

MENSAJE

Al concluir mis actividades como militante del movimiento sindical, al que he dedicado gran parte de mi vida, envío mi saludo lleno de emoción a los constituyentes de la nueva organización de los trabajadores latinoamericanos, que continuará la lucha que iniciamos juntos hace veinticinco años en el vasto y hermoso territorio de América.

El porvenir es claro. El siglo XX, que ha visto nacer un mundo nuevo, el mundo socialista, verá también la desintegración del imperialismo y la derrota de las fuerzas enemigas de la paz y del progreso. Hemos de librar muchas batallas todavía para alcanzar la plena independencia de nuestras

naciones, única garantía de un ascenso ininterrumpido para beneficio de sus pueblos. En esta guerra dramática entre el pasado y el porvenir, entre lo viejo y lo nuevo, entre un sistema de la vida social que declina inevitablemente y un nuevo régimen más justo que todos los del pasado, sufriremos derrotas y tendremos victorias parciales, pero el futuro pertenece por entero a la clase obrera.

Nuestros pueblos han entrado ya colectivamente en una nueva revolución, que la Revolución Cubana ilumina, y que tiene como finalidad destruir lo que debe desaparecer y edificar una América nueva, que deje de ser la asociación de una metrópoli y veinte colonias y se convierta en una alianza de repúblicas soberanas e independientes, habitadas por pueblos que tengan acceso verdadero y fácil a los beneficios de la civilización y la cultura.

La misión histórica de la Confederación de Trabajadores de América Latina ha concluido.

México, D. F., 1 de enero de 1964.

BIBLIOGRAFÍA

El documento que antecede comprende una serie de hechos relativos a la unidad sindical en el campo internacional, a los orígenes de la Confederación de Trabajadores de América Latina y a los aspectos principales de su desarrollo, hasta los acuerdos de la reunión del secretariado de la Federación Sindical Mundial y del comité central de la CTAL, en Bucarest, en 1959. Señalar en una nota bibliográfica todas las fuentes relativas a esas diversas cuestiones sería imposible. Por esta razón, en seguida se anotan sólo los documentos más importantes que pueden dar una idea clara del proceso. Como obras de carácter general pueden consultarse las siguientes:

Moisés Poblete Troncoso. *El Movimiento Obrero Latinoamericano.* Fondo de Cultura Económica. México, 1946.

Francisco Pérez Leirós. *El Movimiento Sindical de América Latina.* Imprenta La Vanguardia. Buenos Aires, 1941.

Esteban Rito. *El movimiento obrero de América y Europa.* Prólogo de Lázaro Peña. Ediciones Lluita. La Habana, 1946. (Es un bosquejo de las tres internacionales y de sus proyecciones en el campo sindical. Se refiere también a la creación de la CTAL en 1938.)

Vicente Lombardo Toledano. *Teoría y Práctica del Movimiento Sindical.* Editorial Magisterio, Venezuela 38. México, D. F., 1961.

Amaro del Rosal. *Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950.* Editorial Grijalbo. México, D. F., 1963.

Vicente Lombardo Toledano. *La Doctrina Monroe y el Movimiento Obrero.* Talleres Linotipográficos La Lucha. México, D. F., 1927.

Confederación Regional Obrera Mexicana. "Programa de Acción de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal". Revista *CROM.* 1933.

Vicente Lombardo Toledano. "El camino está a la izquierda". Revista *Futuro.* Número extraordinario. Mayo de 1934.

CROM. *Programa Mínimo de Acción de la Confederación Regional Obrera Mexicana,* aprobado en la convención extraordinaria reunida en el teatro Díaz de León de la Ciudad de México, del 10 al 13 de marzo de 1933. Revista *Futuro.* Número extraordinario. Mayo de 1934.

Confederación General de Obreros y Campesinos de México. Congreso Constituyente. Revista *Futuro.* Número extraordinario. Mayo de 1934.

Vicente Lombardo Toledano. *Mensaje al Proletariado de la América Latina.* Ediciones de la Universidad Obrera de México. 1936.

C.T.M. Resoluciones del Congreso Constituyente de la Confederación de Trabajadores de México. *CTM, 1936- 1941.* México, 1942.

C.T.A.L. Acta Constitutiva de la Confederación de Trabajadores de América Latina. *C.T.A.L. 1938-1948. Resoluciones de sus asambleas.* México, 1948.

C.T.A.L. *Estatutos de la Confederación de Trabajadores de América Latina.* México, 1938. (Reformados varias veces por el congreso general de la propia confederación.) Véase la obra *C.T.A.L. Resoluciones de sus asambleas. 1938- 1948.* México, 1948.

C.T.A.L. "Primer Congreso Indigenista Interamericano". México, D. F., abril de 1940.

C.T.A.L "Primer Congreso General Ordinario de la C.T.A.L.". México, D. F., del 21 al 26 de noviembre de 1941.

C.T.A.L. "Situación de los países americanos en 1941". México, D. F., 1941.

C.T.A.L. "Los salarios en América". México, D. F., 1941.

C.T.A.L. "La C.T.A.L. y la defensa de la producción continental". México, D. F., 1941.

Vicente Lombardo Toledano. "La América Latina frente a la política del 'Buen Vecino'." En *Nuestra lucha por la libertad.* México, D. F., agosto de 1941. Ediciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *La posición de México ante la Segunda Guerra Mundial.* México, D. F., junio de 1941.

V.L.T. *En defensa de América y del Mundo.* Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, noviembre 1941. Conferencia de Cancilleres, Río de Janeiro, enero de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *Una intriga nazi contra la defensa del continente americano.* 13 de mayo de 1942.

V.L.T. *La guerra y los deberes de la juventud.* 17 de junio de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *Cuatro soluciones falsas. Una solución justa para la posguerra.* México, 22 de junio de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *La alianza histórica entre los pueblos de México y de los Estados Unidos.* México, D. F., 4 de julio de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

C.T.A.L.-C.N.O.M. *Los principales problemas de la agricultura y de la economía del continente americano.* 6 de julio de 1942.

C.T.A.L. *Prolegómenos para una nueva América.* Informe de Vicente Lombardo Toledano, presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina, en el Palacio de las Bellas Artes de México, D. F., el día 19 de diciembre de 1942, acerca de su gira por los países del continente americano para ayudar a la lucha contra las potencias fascistas. Ediciones de la C.T.A.L.

V.L.T. *Falsedad de la interpretación racial de la historia de América.* El Paso, Texas, 4 de julio de 1943. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

C.T.A.L. *Segundo Congreso General de la C.T.A.L.* Cali, Colombia, diciembre de 1944. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Presente y futuro de la América Latina.* Cali, Colombia, diciembre de 1944. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Posición de la C.T.A.L. frente a las iglesias, a la Iglesia Católica y al sacerdocio.* Diciembre de 1944. (En el libro: *Congreso de Cali.* C.T.A.L. Diciembre de 1944.) Ediciones de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, 1944.

Compte Rendu de la Conférence Syndicale Mondiale. County Hall. Londres, 6 au 17 Février 1945. Proces verbal de John McIntosh et de S. Ireland, Rapporteurs officiels du Congres

des Syndicates Britanniques. Imprimerie Céntrale de la Presse. 66, rue J.J. Rousseau. París.

V.L.T. *Informe de Vicente Lombardo Toledano, presidente de la C.T.A.L. sobre la Conferencia Obrera Mundial.* México, D. F., marzo de 1945. Ediciones de la Universidad Obrera de México.

C.T.A.L. *Balance de la Conferencia Interamericana de Chapultepec.* México, marzo de 1945. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *La C.T.A.L. ante la guerra y ante la posguerra.* México, septiembre 1945. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

Federation Syndicale Mondiale. *Resolutions de la Conférence Congres du 25 Septembre au 8 Octobre 1945.* Palais de Chaillot a Paris. Ediciones de la F.S.M.

C.T.A.L. *El peligro de los monopolios y manera de combatirlos.* París, octubre de 1945. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Amistad y alianza eternas entre México y Guatemala.* Ediciones de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, 1946.

C.T.A.L. *Por un mundo mejor. Diario de una organización obrera durante la Segunda Guerra Mundial.* Del 15 de febrero de 1942 al 3 de mayo de 1946. Vittorio Vidali y Vicente Lombardo Toledano. (Un documento único en su género. La lucha contra el nazifascismo en todos los campos. Las contradicciones interimperialistas. El punto de vista del movimiento obrero sobre cada acontecimiento, y la línea estratégica y táctica de la C.T.A.L. ante los problemas de la guerra y de la posguerra.) Un volumen de 1194 páginas. Ediciones de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, D. F., 1948.

C.T.A.L. *Tercer Congreso General de la C.T.A.L.* Marzo de 1948. México. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Guía Política de América Latina.* México, D. F., marzo de 1948. Ediciones de la C.T.A.L.

Federation Syndicale Mondiale. *Compte-Rendu des Travaux du IIeme Congres Syndicale Mondiale.* 29 juin-9 juillet 1949. Palais des Arts. Milan. (Supplement a la revue *Temps Nouveaux,* num. 29,1949.)

V.L.T. *Origen del proletariado, lucha de clases, unidad de acción y reivindicaciones de la clase obrera mexicana.* 30 de abril de 1951. Ediciones de la C.T.A.L. México, D. F., 1951.

C.T.A.L. *Conferencia interamericana de los trabajadores mineros, metalúrgicos y mecánicos.* México, D. F., 27 de febrero-1 de marzo de 1953. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Resoluciones del IV Congreso General Ordinario.* Santiago de Chile, marzo de 1953. México. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Conferencia Regional de Agricultura de la América Latina.* México, 2-6 mayo 1951. En el *Informe de Actividad de la Federación Sindical Mundial* —mayo 1949-agosto 1953— presentado al III Congreso Sindical Mundial. Viena. 10-21 de octubre de 1953.

C.T.A.L. *Conferencia Regional de Trabajadores del Transporte Terrestre y Aéreo de la América Latina.* Guatemala, 10-13 mayo 1951. Ibidem.

Federación Sindical Mundial. *Informe de Actividad de la F.SM. Mayo 1949- agosto 1953.* Viena, 10-21 octubre 1953. Presentado al III Congreso Sindical Mundial. Varsovia.

F.S.M. III Congreso Sindical Mundial. *Rapport d'activité de la F.SM. et les taches ultérieures des syndicats pour le renforcement de l' unité d'action des travailleurs dans la lutte pour l'amélioration du niveau de vie, pour la defense de la paix.* Viena, 1953. Ediciones de la F.S.M.

C.T.A.L. *La Confederación de Trabajadores de América Latina ante la Conferencia Panamericana de Caracas.* Febrero de 1954. Ediciones de la C.T.A.L.

Federation Syndicale Mondiale. *IV Congres Syndical Mondial. Compte-Rendu des Travaux.* Leipzig, le 4-15 Octobre 1957. Ediciones de la F.S.M.

F.S.M. *V Congres Syndical Mondial. Compte-Rendu des Travaux.* Moscou, 4-15 Décembre 1961. Ediciones de la F.S.M.

EXPLICACIÓN

Durante la Segunda Guerra Mundial, la Confederación de Trabajadores de América Latina consideró necesario proporcionar a los trabajadores y los pueblos latinoamericanos un examen sistemático de la marcha de la guerra.

Lo que se debatía en los campos de batalla era el destino de la humanidad; era la cuestión de si habría de prevalecer en el mundo la tiranía más sangrienta de la historia, representada por los regímenes del Eje nazifascista, o habrían de preservarse las libertades democráticas y el derecho de los pueblos a luchar por ellas.

Ningún pueblo de la Tierra podía permanecer indiferente ante el dilema; ninguno, por remota que fuera su ubicación en el planeta, se hallaba a salvo de la amenaza de las huestes del hitlerismo y del militarismo japonés; ninguno podía sentirse ajeno a la tremenda lucha entablada.

Los trabajadores de todos los países percibieron, con más agudeza que ninguna otra clase, la trascendencia de la contienda. La Confederación de Trabajadores de América Latina, desde el primer momento, tomó su puesto entre las fuerzas que luchaban por la derrota del Eje y por un porvenir mejor para la humanidad.

Sin embargo, era indispensable llevar al corazón y a la mente de los trabajadores, de todas las capas de la población latinoamericana, la convicción de la justicia que amparaba a la causa de la democracia; era necesario proporcionarles información sobre los ideales perseguidos por los pueblos y sobre las fuerzas que, incluso dentro de las Naciones Aliadas, se oponían al logro de la victoria y trabajaban en favor del nazifascismo; sólo así podría lograrse una eficaz movilización de las masas populares latinoamericanas y su aportación a la causa del mundo progresista.

Con ese fin, la Confederación de Trabajadores de América Latina creó un servicio de información y comentario semanal, en el cual, con sentido crítico, realista y militante, se exponía la marcha de los acontecimientos mundiales.

El presente volumen recoge los comentarios y opiniones que, semana a semana, externó la CTAL. Los ofrece tal como fueron publicados; abarcan acontecimientos producidos desde febrero de 1942 hasta mayo de 1946. En estos comentarios, publicados en México en el diario *El Popular* y reprodu-

cidos en otras publicaciones del continente, no sólo se analizaban los hechos del momento, sino que se preveían las proyecciones que tendrían hacia el porvenir.

Por eso, este volumen además de ser una valiosa contribución a la historia de la Segunda Guerra Mundial, constituye una obra de consulta sobre el origen y naturaleza de muchos problemas de orden político, social, económico e ideológico que se debaten y se seguirán debatiendo por mucho tiempo en el mundo actual.

Como análisis de la marcha de la guerra y exposición de los puntos de vista del movimiento obrero ante la misma, es ésta una obra sin paralelo en el mundo, y la CTAL se enorgullece de poder presentarla al público. Pero su utilidad mayor reside, indudablemente, en el valioso material de consulta que proporciona respecto de los problemas, situaciones y fuerzas que actuaron durante la guerra y cuyas repercusiones se hacen sentir intensamente en la vida internacional de nuestros días.

Este libro reúne con fidelidad los comentarios que se hicieron al calor de la lucha; en ellos se sacrificó, al rigor crítico y a la exactitud en el análisis, toda consideración de orden literario; en su redacción, urgida por el apremio de seguir la marcha tumultuosa de los acontecimientos, se advierten, además, las características apresuradas de todo trabajo periodístico, muchas veces condicionado por informaciones cablegráficas poco exactas. Si ello llegó a reflejarse en la formulación de algunos juicios, podemos afirmar que jamás llegó a afectar la severidad de un criterio estrictamente científico, cuya integridad ha sido siempre norma ideológica de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

CAPITULO III

DESDE EL DESASTRE NAZI DE STALINGRADO HASTA LA RENDICION DE ITALIA

Del 30 de enero al 5 de febrero de 1943

CONFERENCIA ANGLOTURCA

El 30 y 31 de enero se reunieron en Adana, Turquía, el primer ministro Winston Churchill y el presidente de la república turca, Ismet Inonu, este último acompañado por su primer ministro Sukru Saracoglu. En esta entrevista se analizó la situación europea, especialmente en lo que afecta a Turquía; la ayuda que las Naciones Unidas pueden ofrecer para fortalecer la seguridad defensiva de este país y algunos problemas de la postguerra. Tal se desprende del comunicado oficial. Winston Churchill, en un discurso pronunciado en la isla de Chipre, expresó su satisfacción por el resultado de la conferencia mientras el embajador alemán Von Papen, después de un coloquio con el ministro turco de Relaciones Exteriores, prepara las maletas para un viaje a Berlín donde lo espera Hitler bastante malhumorado. Al mismo tiempo, los súbditos de Italia han recibido instrucciones de abandonar el país lo más pronto posible.

El peligro de una invasión nazi. Recientemente el Irak declaró la guerra al Eje. Circularon rumores en el sentido de que Hitler pensaba seriamente en una invasión de Turquía —por la Tracia Oriental o por las islas del Dodecaneso— con objeto de llegar al Cáucaso y a las regiones petrolíferas del Irán e Iraq. Tal acto, de llevarse a cabo, sería un serio contratiempo para los aliados y trastornaría los planes elaborados en Casablanca.

Hasta ahora podemos asegurar que la entrevista de Adana ha consolidado las relaciones amistosas entre Turquía y los Aliados —Winston Churchill informó a Roosevelt y a Stalin sobre los resultados— y las medidas tomadas aumentan las dificultades para toda aventura de invasión hitleriana. Cualquier provocación del Eje encontraría al pueblo turco movilizado, armado, dispuesto a rechazar al invasor y respaldado por la potencia bélica de las Naciones Unidas.

Aves de mal agüero. Después de la conferencia de Casablanca y de la rendición de los nazis en Stalingrado, los apaciguadores han iniciado una campaña especial para mermar la importancia de estos hechos y para sembrar la confusión.

William Phillip Simms, que representa siempre el punto de vista de "los diplomáticos más experimentados en Wáshington" ha escrito dos artículos, titulados "Los temores de Europa" y "Espectro de la anarquía", en los cuales insiste en que: 1) Stalin se negó a participar en la conferencia de Casablanca; 2) la cooperación entre Rusia y las Naciones Unidas será más difícil en el campo político; 3) en los países de Europa se está preparando una serie de golpes de estado "porque nunca en su historia Europa ha presentado una oportunidad más favorable a las minorías bien organizadas para que éstas obtengan cualquier cosa que deseen" y 5) todos tienen miedo a una victoria rusa porque esto significaría el fin de todas las naciones débiles de Europa.

Indalecio Prieto —que por fortuna no representa a nadie y que durante toda la epopeya española fué el exponente de la capitulación que encontró secuaces especialmente en la junta de entrega de Madrid en marzo de 1939— ha tomado también la pluma y en uno de sus largos y presuntuosos artículos, titulado "La ausencia de Stalin", dice: "La ausencia de Stalin en Casablanca significa que no existe unidad de acción entre los países en lucha contra el grupo de naciones acaudilladas por Alemania". Y agrega, con la alevosía digna del hombre que en marzo de 1938, cuando el desastre de Aragón, quería que España capitulara ante los invasores italogermanos. "Evidenciada de nuevo, al rehusar Stalin la invitación, asaltan el ánimo dudas angustiosas. ¿Llegará a concertarse una paz separada entre Rusia y Alemania?"

La unidad de los Aliados. A Simms le contesta lord Beaverbrook, con su discurso ante la Cámara Alta de Londres. "Solamente los que están locos de remate pueden decir que una victoria soviética pudiera ser peligrosa para el imperio británico. Si Rusia gana la guerra —y está en camino de ganarla— no habrá una persona sensata en el imperio británico que no se alegre profundamente de ello".

Prieto ha recibido su respuesta: el presidente Roosevelt, los secretarios de Estado, de Guerra y de Agricultura de los Estados Unidos han confirmado que nunca como hoy las Naciones Unidas estuvieron tan estrechamente unidas y decididas a continuar la guerra hasta la rendición incondicional de las potencias del Eje.

Y para poner fin a los "rumores" en relación con una supuesta división entre Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, allí está la respuesta de Stalin al mensaje de Roosevelt que dice: "...y le expreso mi convicción de que las operaciones militares conjuntas de los ejércitos de los Estados Unidos de América, la Gran Bretaña y la URSS, en un cercano futuro, determinarán la victoria sobre nuestro enemigo común".

En relación con otra serie de "rumores" referentes a la posibilidad de una paz entre Finlandia y Rusia; a la petición de un armisticio por parte de Rumania, etc., estamos convencidos de que mientras Finlandia esté dominada por Mannerheim y Rumania por Antonescu no habrá ni paz ni armisticio.

La "ofensiva de paz" nazi. En este momento, en el cual, como dijo recientemente Winston Churchill, "debemos esperar batallas importantísimas en el curso de los próximos meses o tal vez las próximas semanas..." los nazis han desencadenado una ofensiva de paz que tiene por base el viejo y gastado argumento del "peligro rojo" y de "la amenaza que representa para la civilización europea una Unión Soviética victoriosa."

No es extraño que el doctor Goebbels haya dado instrucciones a la prensa nazi de concentrar su fuego sobre el peligro bolchevique y diga: "El peligro comunista, que parecía definitivamente aplastado por la fuerza militar alemana, levanta de nuevo la cabeza... en amenaza contra nosotros; y también contra nuestros amigos y aun contra nuestros enemigos abiertos y ocultos.

"Fuera de nosotros no hay quien pueda defender a Europa... y si llegara a producirse la trágica posibilidad de que las fuerzas armadas alemanas no pudieran contener la tormenta del Este, nuestro continente quedaría tendido a los pies del bolchevismo.

"Tal vez pueda haber, hasta en Londres, algunos hombres bien inspirados capaces de imaginar lo que esta hipótesis sería para la Gran Bretaña. Las ideas no necesitan convoyes para cruzar el Canal; vuelan por el aire. No lo decimos para amedrentar a nadie, ni para buscar arreglos inesperados..."

Stalingrado. Es difícil todavía medir las consecuencias políticas y militares de esta victoria soviética que, como proclama Roosevelt en su mensaje de felicitación, es "el capítulo de más orgullo en esta guerra para las Naciones Unidas".

Esta victoria entusiasma a los pueblos de las Naciones Unidas, hace meditar más sobre su situación a las naciones neutrales como Suecia y Turquía, espanta a los gobiernos peleles, es un aliento a la rebelión de los pueblos sojuzgados por el nazismo, siembra la confusión y la desmoralización en los ejércitos del Eje y hace sentir más a los gobiernos de las Naciones Unidas el deber de poner en acción sus potentes ejércitos creando de una vez el segundo frente en Europa.

Algunos datos. El Alto Mando nazi tenía prevista la captura de Stalingrado para el 15 de agosto del año pasado. El 30 de octubre, Hitler aseguró la ocupación. El 23 de noviembre, el VI Ejército de Von Paulus estaba copado. El 10 de enero rechazó un ultimátum soviético. Hitler estuvo en Stalingrado para recibir el juramento de que las tropas nunca se rendirían. El 30 de enero, en ocasión del 10º aniversario de la toma del poder, Hitler y sus colaboradores, Goering y Goebbels, exaltaron a los nazis de Stalingrado, comparándolos a los 300 héroes de las Termópilas, y, Von Paulus, el "Leonidas", de Stalingrado, fué ascendido a mariscal.

El soldado rojo y el soldado nazi. En otoño del año pasado, en una situación gravísima, Stalin dijo a los defensores de la ciudad de acero: "ni un paso atrás". La orden fué cumplida al pie de la letra.

Poco después de ser ascendido a mariscal, Friedrich von Paulus se rindió "gozando de excelente salud y en pleno uso de sus facultades físicas y mentales". Con él se rindieron 24 generales... 2,500 oficiales y 91,000 soldados. Nadie escuchó el consejo de Hitler que era el de suicidarse antes que rendirse.

La derrota rusa en Tannenberg (en la última guerra) y la inglesa de Dunkerque, palidecen ante el desastre nazi en Stalingrado que afectan seriamente el prestigio del ejército alemán y... la intuición del *Fuehrer.*

Alemania es todavía fuerte. No obstante, sería infantil afirmar que Alemania ya ha perdido la guerra. Todavía es fuerte. El ejército que tiene concentrado en el Frente Oriental es enorme y Alemania, desgraciadamente, posee todavía la ventaja de poder luchar fundamentalmente en un solo frente. En Túnez gana tiempo por la poca actividad aliada. El frente interno en Alemania es todavía sólido y la resistencia antihitleriana débil. La moral no está quebrantada. En Alemania se come poco, pero siempre mejor que en el resto de Europa. La producción ha disminuído, pero sin embargo logra todavía responder a las exigencias mínimas. Hitler ha ordenado la movilización total y ha encargado del cumplimiento de esta orden al jefe de la *Gestapo,* Himmler. Otras movilizaciones totales se verifican en Italia, Bélgica, Holanda, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria.

Segundo frente. El desastre nazi en Stalingrado, completado por la arrolladora ofensiva soviética en todo el frente oriental, puede tener consecuencias decisivas si las Naciones Unidas obligan a Hitler a combatir en otro frente europeo.

Nosotros esperamos que las recientes declaraciones del ministro de Nueva Zelandia en Wáshington, referentes a la inminencia de este acontecimiento, como la noticia publicada por el *Evening Standard* de Londres, de que "el ejército británico está preparando activamente la creación de otro frente europeo" reflejan realidades inmediatas y propósitos serios. La substitución del general Dwight Eisenhower por el teniente general F. M. Andrews, como jefe supremo de las fuerzas norteamericanas en Europa y en Africa, nos alienta en esta esperanza.

El león fascista. Las derrotas militares italianas en Africa y en el Frente Oriental han agudizado la crisis del régimen mussoliniano.

El Duce ha substituído al mariscal Ugo Cavallero, ex jefe del Estado Mayor, poniendo en su lugar al general Vittorio Ambrosio, y, en ocasión del vigésimo aniversario de la fundación de las Milicias Fascistas, ha declarado que Italia no capitulará "mientras podamos empuñar las armas".

Por motivos todavía no claros, el príncipe heredero fué encargado del mando, del ya casi inexistente Ejército Expedicionario Italiano en el Frente Oriental.

Pero la noticia más importante es el cambio radical de todos los miembros del gobierno, incluso el yerno del *Duce,* Geleazzo Ciano, que

desde 1936 ocupó el puesto de ministro de Relaciones Exteriores. Mientras tanto la aviación aliada continúa bombardeando la isla de Sicilia y el sur de Italia, y ha reanudado sus ataques en contra de ciudades industriales (Turín) y de bases navales (Spezia).

Para levantar la quebrantada moral del pueblo italiano, la Radio Roma dice: "¡Paciencia! El plan preconcebido por el genio hitleriano no puede fallar. *Y el formidable león italiano, rugiendo como nunca, volverá a saltar sobre su enemigo y lo despedazará en un crujir de huesos remolidos por los más potentes colmillos del mundo".*

Esto ya no es crisis, es delirio.

La unidad de los franceses y los presos políticos. Los generales De Gaulle y Giraud trabajan por la unidad de los franceses libres y esperamos que ésta sea en breve un hecho consumado. La supresión del Consejo Imperial creado por el almirante Darlan y su substitución con una Comisión de Guerra, abre el camino para la creación de un gobierno de franceses libres. La liberación de los 27 diputados comunistas ha sido saludada con alegría por todos los demócratas del mundo. Sin embargo, es muy poco. Todos los presos e internados antifascistas deben ser puestos en libertad. Ha creado doloroso estupor e indignación en todos los círculos que simpatizan con las Naciones Unidas, la declaración de que los españoles serían libertados solamente cuando hubiera un barco para llevarlos a México y, peor todavía, la otra declaración de que se consultaría al verdugo español, Francisco Franco.

Siguiendo este camino, mañana para libertar a los presos políticos en Europa habrá que consultar a Hitler y Mussolini.

Curso de la guerra. En Africa, nada importante aconteció y es extraño que los Aliados todavía no hayan lanzado la esperada ofensiva. En el Pacífico, desde hace días, se rumorea sobre una posible batalla en las islas Salomón. La aviación de las Naciones Unidas ha estado muy activa bombardeando especialmente las bases aéronavales y submarinas, y centros industriales de Alemania, Italia y Francia, como Hamburgo, Wilhelmshaven, Emden, Colonia, Abbeville, Lorient, Turín, Sicilia y el sur de Italia.

La estrategia rusa. La actual batalla que se desarrolla a lo largo de todo el frente es la prueba más grande y definitiva de la capacidad combativa y de la estrategia de los ejércitos. Si Alemania pierde esta batalla, su potencia bélica será quebrantada seriamente como fuerza ofensiva.

Cuando José Stalin dió la orden de la ofensiva, el ejército alemán estaba ya debilitado por las pérdidas tremendas ante Stalingrado, por los continuos y costosos ataques en el Cáucaso y por la extensión de sus líneas de combate. Para lograr sus objetivos —que no logró— el Alto Mando nazi gastó sus reservas, mientras los soviéticos, con firmeza de acero, guardaban las suyas y resistiendo con heroísmo admirable permitieron la preparación de la actual ofensiva.

Max Werner, especialista en cuestiones militares, en un artículo publicado a mediados del mes pasado, señala certeramente algunas de las razones militares de las victorias soviéticas:

1) La utilización de las reservas materiales y humanas cuando el enemigo estaba grandemente agotado y en el momento en que se podía obtener los resultados estratégicos más provechosos.

2) La habilidad de desencadenar operaciones ofensivas de gran envergadura, maniobras coordinadas y operaciones simultáneas de grandes unidades, ejércitos enteros, desarrollados en vastos espacios y como guerra de movimientos, dirigida a envolver y a aniquilar las potentes fuerzas enemigas.

3) El método de la estrategia soviética en esta gran batalla consistió en paralizar a los ejércitos alemanes y en controlar el campo de batalla de manera que el enemigo se viera obligado a combatir en condiciones desfavorables.

Mientras la ofensiva invernal soviética del año pasado obtuvo victorias de carácter táctico y local, en la actual —después de 80 días— ha logrado conquistar 120,000 millas cuadradas más que el año pasado y ha provocado una muy seria crisis en la estrategia del Alto Mando alemán, asombrado todavía por la potencia, la capacidad y la iniciativa del Ejército Rojo. Bien puede decir Winston Churchill: *...las prodigiosas victorias de los ejércitos soviéticos, han cambiado la situación y hoy podemos verla con gran serenidad como una preparación para lo que va a venir después.*

En América. La reunión del presidente Roosevelt, con el dictador del Brasil, Getulio Vargas, ha despertado mucho interés en todos nuestros países. Esta reunión —como la celebrada por Winston Churchill en Adana— forma parte de los planes elaborados en la conferencia de Casablanca. Se sabe que ha sido tratado el problema de la guerra submarina. El retiro del gran almirante alemán Erich Reader y el nombramiento, en su lugar, del almirante Carlos Doenitz, hace prever una intensificación de la guerra submarina en el Atlántico, especialmente en las costas del Brasil, que son utilizadas para el transporte bélico a Africa. Otro asunto tratado fué seguramente el de la quinta columna, cuyos centros mejor organizados estaban en el mismo Brasil, como resulta de los voluminosos informes publicados por la policía brasileña, y están ahora en Argentina, como lo señala el memorándum presentado el 4 de enero de este año ante la Comisión Interamericana de Defensa Política.

Los incendios de trigales, el sabotaje en los puertos, la preparación de atentados dinamiteros en Chile; la insistencia con que la prensa mexicana denuncia los descarrilamientos de trenes e incendios de puentes, como actos de sabotaje; la detención de más de 200 súbditos del Eje en Cuba; el descubrimiento de un servicio de espionaje en Argentina, etcétera, demuestran que en nuestro continente la quinta columna existe y trabaja con más ahinco que nunca, y que si los gobiernos y los movi-

mientos organizados antifascistas del continente no toman medidas enérgicas, estas actividades peligrosas harán cada día más daño y comprometerán seriamente nuestra soberanía, nuestra tranquilidad y nuestra ayuda efectiva a las Naciones Unidas.

Otro problema que al parecer se trató en la entrevista Roosevelt-Vargas, es la participación directa del ejército brasileño en la batalla de las Naciones Unidas.

No está mal recordar que últimamente se ha desarrollado con más fuerza, en todo el continente, el deseo de la participación armada de nuestros pueblos en la guerra contra el nazifascismo.

Repetidas veces, en todos los mitines y entrevistas, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, insistió en la urgencia de formar rápidamente un ejército voluntario latinoamericano, y esta idea fué expresada también por el señor Jorge MacLean Estaños, director de Informaciones y Propaganda de la Presidencia de la República del Perú.

Estamos seguros de que el viaje del presidente de la CTAL a los Estados Unidos, no será solamente útil para la unidad del movimiento obrero continental e internacional, sino también para la realización rápida de esta idea que permitiría a los pueblos de nuestro continente contribuir con su sacrificio y con su valor a la liberación de los pueblos de Europa, dominados por el hitlerismo.

Del 6 al 12 de febrero de 1943

DESPUES DE CASABLANCA

Que la conferencia de Casablanca fué un acontecimiento de carácter decisivo en esta nueva fase de la guerra, lo demuestran los siguientes hechos, subrayados en los recientes discursos del presidente Roosevelt y del primer ministro Churchill.

1) Se ha decidido la "gran ofensiva" que abarcará, en los próximos nueve meses, a todos los frentes de la guerra. En Chungking, el general Chiang Kai Shek y los generales aliados han elaborado planes para libertar a China del invasor y para golpear al Japón en su mismo territorio. En Africa se ha unificado el mando en las manos del general Eisenhower, cuyo lugarteniente es el general Alexander, y todo está listo para la ofensiva final. La invasión del continente europeo es ya una perspectiva segura.

2) La unidad de los franceses libres ha progresado en forma ostensible. Estos comprenden que por encima de todo es necesaria la unidad sólida e inmediata para arrojar de su suelo a los invasores y a sus agentes, los Laval, los Doriot y los Deat que constituyen el enemigo principal de su pueblo. El deber de los franceses libres es también el de poner en pie de igualdad a los 15.000,000 de árabes que viven en Noráfrica francesa.

3) A su regreso, el presidente Roosevelt ha elaborado planes para la inmediata movilización de todos los recursos humanos y materiales,

con la cooperación de la agricultura, de la industria y del trabajo. James F. Byrnes, director de Estabilización Económica, ha revelado que estos planes tienen por principal objetivo la invasión de Europa, prevén el reclutamiento de millones de hombres para las fuerzas armadas y el aumento de la producción de guerra.

4) La reunión de Adana sirvió para asegurar a las Naciones Unidas la decisión de Turquía, de enfrentarse a una agresión nazi y a defender su neutralidad. La entrevista Roosevelt-Getulio Vargas, decidió al gobierno brasileño a adherirse al Pacto de Solidaridad de las Naciones Unidas y entrar directamente en la guerra, facilitando el transporte de material bélico a Africa y probablemente a enviar fuerzas armadas al teatro de la guerra.

La conferencia del sacrificio. La movilización total de Alemania ha comenzado, acompañada por marchas fúnebres y discursos apocalípticos. El *Fuehrer* reunió en su Cuartel General a todos los líderes del Partido Nazi para encargarlos personalmente de este acto. El doctor Goebbels llamó a esta reunión "la Conferencia del Sacrificio" y el doctor Robert Ley, jefe del frente laborista nazi, lanzó una proclama a los trabajadores alemanes excitándolos a "odiar más a los rusos".

La unidad inquebrantable de las Naciones Unidas. Igual afán ponen los nazis en su "ofensiva hablada" en el extranjero. "En un esfuerzo para impedir el desastre inevitable —dice el presidente Roosevelt en su discurso pronunciado el 12 de febrero ante la Asociación de Corresponsales de la Casa Blanca— los propagandistas del Eje están tratando de aplicar todas sus viejas mañas para dividir a las Naciones Unidas. *Tratan de crear la idea de que si ganamos esta guerra, Rusia, Inglaterra, China y los Estados Unidos van a empeñarse en una lucha de perros y gatos*".

Es el mismo presidente quien echa una ducha fría sobre todos los nazis que "deben estar locos" si creen poder dividir a las Naciones Unidas, diciendo: "La tragedia de la guerra ha agudizado la visión de los directores y de los pueblos de todas las Naciones Unidas y puedo decir a ustedes, *con conocimiento pleno, que ven la necesidad absoluta de que nos mantengamos juntos después de la guerra, para asegurar una paz fundada en principios permanentes*".

La Unión Soviética no tiene miras imperialistas. Otra "ofensiva hablada" hitleriana, está orientada a demostrar que los nazis defienden a Europa del "peligro bolchevique". Este argumento lo llevó a España también el secretario general de Falange, José Luis Arrese, después de una visita a Berlín, y lo expuso en un mitin en Sevilla, asegurando que la guerra actual es una guerra entre fascismo y comunismo. Forma parte de esta ofensiva también la nueva "teoría" de los apaciguadores que piden a los aliados no crear un segundo frente y esperar que el Ejército Rojo le rompa la espina dorsal a Hitler. "Entonces —dicen estos señores— Inglaterra y Estados Unidos invadirán el continente

europeo, tendrán una posición dominante para determinar el desarrollo postbélico y evitarán así que la Unión Soviética se aproveche de la situación".

Esta "teoría" ha llegado a infiltrarse hasta en círculos de gentes de buena fe que temen que la Unión Soviética tenga miras imperialistas, y esto por desconocimiento del régimen social y de los ideales que rigen e inspiran a aquel heroico pueblo y a sus gobernantes.

Pravda, el gran diario soviético, por medio de su comentarista político, David Zaslavdsky responde a esta "teoría" y fija una posición que la Unión Soviética ha mantenido desde la Revolución de Octubre.

"No tenemos, no podemos tener semejante propósito en esta guerra —escribe Zaslavdsky— *Nuestro propósito fundamental es el de liberar nuestro territorio, y a nuestro pueblo del yugo fascista.* No tenemos, no podemos tener el propósito de imponer nuestra voluntad a ninguno de los pueblos esclavizados de Europa, que esperan nuestra ayuda.

Nuestro objetivo es el de liberar a esos pueblos y ayudarles a luchar contra la tiranía hitlerista; darles oportunidad de organizar sus propios asuntos de acuerdo con su propia voluntad, sin ninguna intromisión por nuestra parte.

La crisis italiana. El comandante F. J. Field escribe desde Londres sobre este tema: "... la guerra ha transformado a Italia en un verdadero caos moral y material, en un cadáver que palpita por un milagro pero que no puede durar".

Esta conclusión, por superficial que parezca, es certera.

Italia era el punto más vulnerable del Eje ya antes de que perdiera todas sus colonias y de que su ejército expedicionario fuera aniquilado o capturado en el Frente Oriental.

Después de la derrota de Rommel y del desembarco norteamericano en Africa, la oposición interna contra Mussolini y los nazis aumentó y agravó la crisis en el mismo partido fascista. Sin embargo, Mussolini pudo todavía afirmar que la victoria final sería de Hitler y que era necesaria una más estrecha colaboración italo-germana. Los desastres alemanes en el frente soviético, echaron por el suelo este argumento y la oposición al régimen y a la colaboración nazifascista aumentó.

Mussolini recurrió entonces a una maniobra típicamente nazi: apartó del gobierno a los inconformes y eliminó, como chivos expiatorios, a su yerno y al jefe del Estado Mayor, el general Cavallero. A esta medida siguieron los cambios de todos los prefectos y gobernadores de distrito.

La crisis italiana ha dado lugar a un sinnúmero de especulaciones. La verdad es que Mussolini está decidido a ir hasta el fin con su amo y señor, Adolfo Hitler. El rey espera confiado que Hitler le restituya su imperio.

Es cierto que la resistencia popular aumenta y abarca a todas las clases sociales. Hoy más que nunca existe la posibilidad de una revolución en Italia. Esta revolución depende mucho de una actitud más clara de las Naciones Unidas hacia el pueblo italiano y también del

desembarco aliado que se prevé como una de las consecuencias de la ofensiva en la región de Túnez.

La unidad obrera. El presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, se encuentra en los Estados Unidos, donde fué recibido en audiencia por el vicepresidente de aquel gran país, H. A. Wallace y participó en las reuniones del Consejo Ejecutivo Nacional del Congreso de Organizaciones Industriales. La presencia del gran dirigente obrero fué saludada con entusiasmo por todos los elementos demócratas del vecino país y sus esfuerzos sirvieron para ayudar a la creación del Comité Latino Americano del *CIO*, que representa un paso importante hacia una cooperación obrera interamericana más estrecha.

Es natural que la prensa reaccionaria y antiobrera, furiosa por las actividades de Vicente Lombardo Toledano, reanude por enésima vez su campaña de calumniás que sólo sirve para prestigiar más la recia personalidad del presidente de la CTAL y aumentar el afecto que los trabajadores guardan para uno de sus más esforzados defensores.

El Brasil y el Perú firman el pacto de las NN. UU. El seis de este mes el gobierno del Brasil se adhirió al Pacto de Solidaridad de las Naciones Unidas. Perú siguió el ejemplo. Este acontecimiento merece un comentario.

El pacto firmado, basado en la Carta del Atlántico, dice: "...los gobiernos firmantes... están convencidos de que la completa victoria sobre sus enemigos es esencial para la defensa de la vida, libertad, independencia y libertad de cultos, y para la preservación de los derechos humanos y de la justicia, tanto en su suelo como en otros países..."

Vicente Lombardo Toledano, en una reciente entrevista en los Estados Unidos, afirmó que "...nosotros, los trabajadores de la América Latina, nos damos cuenta de que la Carta del Atlántico es no sólo un acuerdo fundamental entre los grandes países, sino un ideal que puede servir de estandarte a la América Latina".

Roosevelt, en su discurso en ocasión del 80º aniversario del natalicio de Abraham Lincoln, hablando sobre la aplicación de la Carta del Atlántico, declara: "Ningún país del mundo que sea libre de elegir, va a colocarse bajo la forma fascista de gobierno, ni bajo la forma nazi de gobierno, ni bajo la forma de gobierno "niponista". Tales formas son consecuencias de la usurpación del poder, seguida por la disminución de la libertad".

El gobierno del Brasil, cuya adhesión a la Carta del Atlántico y al pacto de solidaridad fué recibida con júbilo por todos los pueblos, debe ser consecuente con la aceptación de los principios contenidos en los dos históricos documentos y restablecer las libertades populares, libertar a todos los presos políticos antifascistas, a la cabeza de ellos Luis Carlos Prestes, el hijo predilecto de nuestro continente. Estas medidas son absolutamente indispensables, también para que el pueblo del Brasil sienta que la causa de las Naciones Unidas es su propia causa y se mo-

vilice de manera total en el cumplimiento de las graves tareas que incumben al Brasil en esta guerra. Puerto Rico es una colonia norteamericana, habitada por 1.969,255 seres humanos, la mayoría de los cuales viven en una situación económica espantosa. Un trabajador gana al máximo, anualmente, 200 dólares cuando el mínimo para vivir son 450 dólares. La guerra ha agravado la situación y casi la mitad de la población está sin trabajo. Recientemente el Senado y la Cámara de Puerto Rico han aprobado, por unanimidad, una resolución pidiendo a los Estados Unidos que pongan fin al régimen colonial y permitan al pueblo de Puerto Rico, por medio de voto popular, decidir su futuro régimen.

Ya el presidente de la CTAL, de regreso de su gira continental, planteó con energía este problema. Nosotros esperamos que el Congreso de la vecina república aceptará la petición de Puerto Rico, dando así un ejemplo de cómo se debe interpretar justamente la Carta del Atlántico.

Del 13 al 19 de febrero de 1943

EL "PELIGRO BOLCHEVIQUE"

El viejo truco nazi. Rendición incondicional. Colaboración estrecha entre las Naciones Unidas, ahora y después de la guerra. Invasión del continente europeo. Estas son las firmes bases de la estrategia militar y política de los Aliados, cuyo objetivo es el rápido aplastamiento del nazifascismo y la reorganización del mundo sobre las bases de una paz justa y duradera, esbozada en la Carta del Atlántico.

Esta política común fué confirmada en los dos recientes discursos de Roosevelt y Churchill. Está sólidamente respaldada por la tremenda y victoriosa ofensiva soviética, por la inminente aplicación de los planes ofensivos en Africa y en el Pacífico, por la ofensiva aérea sobre Europa, que será completada con la invasión del continente.

El presidente Roosevelt, en su magnífico discurso del 13 de este mes, al trazar las perspectivas militares y políticas de la guerra, ha insistido en poner en guardia a todos contra la propaganda del Eje dirigida a dividir a las Naciones Unidas, y anunció una intensificación de esta agitación.

ROOSEVELT FUE PROFETA

Una paz negociada. El portavoz de Mussolini escribió en su periódico *Il Giornale d'Italia* que: "El verdadero peligro para ambos beligerantes, es la Rusia soviética" y que el comunismo se tornará omnipotente si no se hace pronto la paz.

Goebbels, ministro de propaganda del Reich, hablando en el Palacio de los Deportes, en Berlín, el 18 de febrero, insistió en el mismo tema y aseguró, con desfachatez única, que sin una Alemania hitleriana toda Europa estaría envuelta en el caos, muerta de hambre y bajo el terror.

Ambos portavoces insinuaron que sus gobiernos podrían discutir problemas de la paz con Inglaterra y los Estados Unidos, pero nunca con la Unión Soviética.

Elmer Davis, jefe de Información de Guerra en Wáshington, comentando las declaraciones de Gayda, aseguró que los países totalitarios buscaban una paz negociada. Fuentes bien informadas declararon que el Vaticano había recibido once ofertas de paz. El viaje de monseñor Francis Speelman, arzobispo de Nueva York, a la ciudad del Vaticano es objeto de comentarios. El prelado estuvo en España y se reunió con Franco, el ministro Jordana y altos funcionarios de Falange. Su viaje a Italia, "país enemigo", no ha levantado ninguna protesta en la prensa fascista. A nadie extrañaría que monseñor Espellman, llegando al Vaticano, se entrevistara, por ejemplo, con Galeazzo Ciano, hombre de confianza y representante de Mussolini ante la Santa Sede.

Hayden y Simms. Ya en nuestro último boletín citamos un artículo de *Pravda,* escrito por su director, D. Zaslavdsky, en relación con una campaña malintencionada, orientada a crear reservas hacia la Unión Soviética.

El periodista Jay G. Hayden, ignorando, o fingiendo ignorar, "las intenciones rusas" en un artículo titulado "Un Plan de Paz" dice: "Finlandia, Rumania, Hungría e Italia, con toda seguridad, temen las intenciones rusas...". Y más adelante agrega: "Se espera que surja de las presentes discusiones una renuncia definitiva por parte de Rusia, a cualquiera intención de anexarse territorios de los estados del Báltico, Finanlandia, Polonia, los Balcanes o Alemania misma".

William Philip Simms, personaje que ya conocemos, por tener algo que ver con la actual y furiosa campaña dirigida contra Vicente Lombardo Toledano, en otro artículo: *Peligro de llegar tarde,* pide a Inglaterra y a los Estados Unidos que creen dentro de tres meses el segundo frente, porque si no "será demasiado tarde, al menos para fomentar los mejores intereses de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña. Porque si los anglonorteamericanos aplazan por un período de tiempo excesivamente largo su desembarco en territorio europeo, quizás encuentren que las cartas ya están barajadas y distribuídas; que Rusia podría haber derrotado al Reich ella sola, en cuyo caso Wáshington y Londres, a pesar de sus hermosísimos proyectos, descubran que su voz apenas si resultaría audible en la mesa de la paz".

Comentarios. 1) No cabe la menor duda que Finlandia, Rumania, Hungría e Italia, sus gobiernos y los que apoyan los mismos, deben temer no las intenciones rusas, sino las intenciones de todas las Naciones Unidas. En relación con Finlandia hay que agregar algo más. El 15 de febrero fué reelegido el presidente Risto Ryti. Por cierto que las elecciones dictatoriales fueron amenizadas con música de bombardeos soviéticos. Lejos de orientar su política hacia una paz por separado, el nuevo presidente declaró que la guerra ruso-finlandesa era independiente del actual conflicto.

2) Por lo que se refiere a "las miras anexionistas" de la Unión Soviética frente a los "estados bálticos" es necesario recordar que los pueblos de Estonia, Letonia y Lituania, en plebiscitos libres y soberanos, decidieron adherirse a la Unión de Repúblicas Soviéticas y la unión de estas repúblicas está sellada en la ley fundamental del estado soviético. Besarabia ha sido siempre una provincia rusa y si durante veinte años estuvo bajo el dominio extranjero, fué por la legalización de la anexión, resultado de una rapiña del imperialismo rumano.

3) Es asombroso que el señor Philip Simms pida un segundo frente. El fué el consejero político de los famosos expertos militares que manifestaron siempre la imposibilidad de una invasión al continente. Sin embargo, nosotros nos alegramos de esta petición y esperamos que se cumpla lo más pronto posible, aunque los motivos con los cuales justifica el señor Simms esta petición son alevosamente malintencionados.

4) Las intenciones de la Unión Soviética en esta guerra son clara y simplemente fijadas en estas palabras del primer ministro José Stalin: "No perseguimos, ni podemos perseguir objetivos de guerra, como la ocupación de países ajenos, ni el sometimiento de pueblos extraños, trátese de pueblos y territorios de Europa o de pueblos y territorios de Asia, incluyendo el Irán".

El capitalista Joseph E. Davis, ex embajador norteamericano en la Unión Soviética, respondiendo a la nueva campaña de calumnias contra el país del socialismo, dice: "Por la experiencia que obtuve en mi trato con ellos (los soviéticos. NdeR) por su historia pasada, no titubeo en declarar que opino que de todas las Naciones Unidas ninguna se mostrará más firme o sincera en su esfuerzo por proyectar, mantener y proteger la grande y noble empresa de establecer un mundo pacífico, decente y libre después de la guerra, que la gran Unión Soviética.

5) Walter Lippman, que nadie puede acusar de ser un pro-soviético, y que como conservador es un personaje destacado en la política americana, aconseja a los países que mañana formarán frontera con la Unión Soviética, renunciar "al juego de la política de poder", que en el pasado fué la base de las combinaciones antirrusas y de pensar seriamente en una política de "buen vecino". Denuncia como monstruosa la política que algunas potencias siguieron desde 1919 —política de hostilidad hacia la Unión Soviética— y afirma que "dentro de lo concebible, nada sería más peligrosamente estúpido que una política que alejase a las potencias occidentales de Rusia".

6) Los discursos de Gayda y Goebbels, los artículos de los Hayden y Simms, son un todo inseparable, al cual hay que añadir la ofensiva que se desarrolla en cada país, en contra de todo el movimiento progresista, también bajo la bandera del "peligro bolchevique".

No habrá paz negociada. Como bien dijo lord Simon, lord canciller de Inglaterra: no habrá otro armisticio que el obligado cuando los ejércitos de las Naciones Unidas marchen por las calles de Berlín, Roma y Tokio, y los responsables de la guerra estén en las manos seguras de la justicia aliada.

Y repetimos las palabras del presidente Roosevelt: "Realmente los nazis deben estar locos, si creen que pueden preparar una propaganda que vuelvan a los gobiernos británico, norteamericano y chino, y a los pueblos de estos países contra Rusia, o a Rusia contra el resto de nosotros".

El ayuno de Gandhi. Mohandas K. Gandhi, detenido en el palacio del Aga Kahn de Poona, desde el 9 de agosto de 1942, ha declarado una huelga de hambre que debe durar 21 días. Está dispuesto a suspenderla sólo en el caso de que se le otorgue la libertad incondicional. Es posible que esta vez se muera dada su edad y su extrema debilidad física. Los nacionalistas han intensificado sus protestas y tres miembros hindúes del Consejo Virreinal del marqués de Linlithgow han dimitido. La situación de la India ha ido agravándose desde el día en que Gandhi y los dirigentes del Partido Nacionalista del Congreso fueron detenidos y el partido declarado ilegal. Las autoridades inglesas inauguraron una era de represión feroz. 840 muertos, 1,630 heridos, 60,229 detenidos, de los cuales 26,000 han sido ya condenados y 18,000 están en la cárcel todavía sin juicio. Esta represión no logró más que servir de base a las actividades de la quinta columna y desmoralizar al pueblo hindú que de corazón está con la causa de las Naciones Unidas.

Solamente restableciendo las libertades, libertando a los dirigentes del Partido del Congreso y otorgando el derecho al pueblo a establecer un gobierno nacional, pueden hacer de este enorme país y de su magnífico pueblo un aliado potente de las Naciones Unidas.

Los dirigentes del Partido del Congreso cometieron un grave error al organizar el movimiento de no cooperación o sea de resistencia pasiva. Así el partido, arrojado a la ilegalidad, se aisló de las masas y sus dirigentes detenidos fueron obligados a la inactividad, mientras el país corría y corre el peligro de ser invadido por los fascistas nipones. Sin dirección y sin partido, furiosos por la represión británica, los militantes nacionalistas transformaron la resistencia pasiva en lucha armada que compromete todo el plan de defensa del país. El odio al británico hizo olvidar al enemigo nipón, que es el único que gana en esta situación. Los agentes quintacolumnistas se preocuparon, con buen éxito, de transformar el sentimiento antibritánico, en sentimiento projaponés, y, hasta un cierto punto, lo lograron en algunos sectores. Aparte de esto los trabajadores regresaron al trabajo, los estudiantes a la escuela y los comerciantes abrieron sus negocios. Los dirigentes del Congreso perdieron la batalla política porque no comprendieron que en la actual situación la vieja táctica de la resistencia pasiva debía desembocar en actos esporádicos y violentos que constituyen un verdadero sabotaje a la lucha de las Naciones Unidas. Ahora el gobierno inglés, reaccionariamente testarudo, intensifica la represión. No se ha logrado la creación de un gobierno nacional; existe una desorganización completa en el movimiento nacionalista cuyos dirigentes están en la cárcel; los elementos de la quinta columna tienen campo libre para explotar los sentimientos de indigna-

ción de los miembros nacionalistas y encauzarlos en el terreno del sabotaje que es antinacional y perjudicial a la defensa de la India.

Tanto el gobierno de la Gran Bretaña, como los nacionalistas de la India deben comprender que la actual situación en el país no puede continuar. El gobierno de la Gran Bretaña debe libertar a Gandhi y a todos los presos nacionalistas; debe restablecer las libertades y la legalidad del Partido del Congreso y reanudar inmediatamente las negociaciones con los líderes nacionalistas con mira a aplicar la Carta del Atlántico en este país.

Los dirigentes nacionalistas, cuyo antifascismo es indiscutible, deben reconocer lo erróneo, perjudicial y antinacional de la resistencia pasiva y ponerse a la cabeza de las masas populares para organizar la defensa del país, en contra del invasor y de su monstruosa quinta columna. Dirigiendo a las masas, colaborando con las Naciones Unidas, organizando la expulsión de los invasores nipones de las regiones invadidas y al mismo tiempo movilizando al pueblo para pedir que la Carta del Atlántico sea aplicada a la India, con la solidaridad de todos los pueblos del mundo, el pueblo de la India logrará, a pesar de la testarudez reaccionaria del conservadurismo británico, su completa libertad e independencia.

Del 20 al 26 de febrero de 1943

UN ANIVERSARIO DE LA HUMANIDAD

Nunca en la historia de la humanidad un ejército recibió tan merecido y grandioso homenaje como el Ejército Rojo en ocasión del XXV aniversario de su fundación.

Jefes de los gobiernos de las Naciones Unidas, ministros y diplomáticos, generales y soldados, dirigentes políticos y sindicales, partidos y organizaciones han unido su voz de admiración y gratitud para el pueblo soviético, su jefe y sus generales, sus soldados heroicos, de mar, tierra y aire.

"El Ejército Rojo y el pueblo ruso —dijo Roosevelt en su mensaje de felicitación a Stalin— indudablemente han puesto a las fuerzas hitleristas en el camino de la derrota final y se han ganado la admiración duradera del pueblo de los Estados Unidos".

El rey Jorge VI ha enviado una espada de honor a la ciudad de Stalingrado, en nombre del pueblo de la Gran Bretaña.

El propio teniente general Kurt Dietmar, destacado comentarista militar hitleriano, involuntariamente tuvo que declarar, en el día de la celebración, que "el mecanismo de guerra de los rusos es el más perfecto instrumento de destrucción que existe" y que "...en el curso de las últimas semanas hemos llegado a aprender toda la fuerza con que cuentan".

La unidad aliada. La fecha gloriosa fué aprovechada para responder definitivamente a las artimañas nazis, orientadas a fomentar las disensio-

nes entre los aliados y para asentar la necesidad de la unidad de las Naciones Unidas hoy y en el período postbélico.

Anthony Eden, hablando en un acto de homenaje al Ejército Rojo, dijo: "Todos los viejos ardides están de nuevo en juego. Forma parte de este espectáculo de peleles el fantasma del bolchevismo. Pero no es difícil para nosotros reconocer a este personaje disfrazado; se trata de un viejo conocido, de un superviviente de los primeros días del régimen nazi".

"¡Viva la alianza combativa anglosoviéticoamericana sobre el vil enemigo de la humanidad...", dice una consigna del pueblo soviético, como respuesta a aquellos que en estos días, especulando malintencionadamente con el mensaje del comandante supremo del ejército soviético, circulan el "rumor" de que la Unión Soviética firmará una paz por separado con Alemania en el momento que su ejército llegue a las viejas fronteras.

El Vaticano. Sin embargo, todo esto no significa que las fuerzas apaciguadoras se sientan derrotadas.

Todo lo contrario. El reverendo F. J. Spellman, que substituye al embajador extraordinario Myron C. Taylor, está en Roma con Pío XII. La posición del Vaticano ha sido siempre hostil a la Unión Soviética y hostil a todo movimiento revolucionario. El reverendo Spellman estuvo algunos días en España y habló con Franco, el niño mimado del apaciguamiento y que tuvo el apoyo incondicional del Vaticano durante la guerra española. Su visita coincidió con una serie de acontecimientos importantes: la noticia del traslado de tropas veteranas alemanas hacia la frontera pirenaica; el llamado a filas de cuatro nuevas clases y la llegada a Wáshington del coronel Juan Beigbeder, representante de Franco, alto comisario en el Marruecos español desde 1936 a 1939 y ministro de Relaciones Exteriores desde 1939 a 1940, que fué recibido por Roosevelt y el secretario de Guerra, Stimson: las declaraciones de don Juan de Borbón en Londres; el discurso del embajador norteamericano en Madrid, Carlton Hayes, dando la sorprendente noticia de que durante todo este tiempo los Estados Unidos han estado enviando víveres y petróleo a España (que Franco entrega rápidamente a Alemania).

¿Por qué esta política con Franco? El verdugo español ni se apacigua ni se darlaniza. Todas las concesiones que se le hacen son concesiones a Hitler y facilitan la repetición de un Pearl Harbor en el Mediterráneo.

El reverendo Spellman se entrevistó con el conde Ciano. Al mismo tiempo la prensa anunció que cinco divisiones italianas destacadas en Grecia habían salido para Italia, con objeto de defenderla en caso de una invasión. El alcalde de Nueva York, Fiorello H. Laguardia, hablando por radio al pueblo italiano, anunció que en este continente (¿en Estados Unidos o Canadá?) se encontraban numerosos generales italianos hechos prisioneros en Africa, entre ellos el general Bergonzoli, famoso por la derrota de Guadalajara. ¿Qué hacen estos generales aquí? ¿Es cierto que se quiere solucionar el problema italiano substituyendo a Mussolini

con otro personaje que goza de las simpatías de los círculos fascistas, de la monarquía, del alto clero y de la finanza? El reverendo Spellman, parece, se ha entrevistado también con los representantes de Finlandia. Finlandia insiste en desmentir todos los rumores de una paz separada con la Unión Soviética y sus gobernantes circulan la peregrina teoría de que la Finlandia "democrática" se defiende contra una "Rusia totalitaria".

La política de Metternich. Al mismo tiempo elementos interesados quieren crear divisiones profundas entre el pueblo soviético y los pueblos de Polonia y de Yugoslavia. "El miedo al peligro bolchevique" coincide con el miedo a la revuelta patriótica en Europa. El plan de los apaciguadores para Europa es el siguiente: podemos derrotar a Hitler con las armas y no son necesarias las revueltas patriotas. Ellas representan la guerra civil y no permitirían el establecimiento de los gobiernos prebélicos. Nosotros queremos que los futuros gobiernos en estos países estén integrados por personas conservadoras y no sería inconveniente que fueran fascistas. Donde esto no es posible hay que encontrar hombres capaces de encarrilar el movimiento revolucionario hacia la consolidación de un régimen conservador. Son estas personas las que organizarán las elecciones y harán todo lo necesario para que los electos sean personas de orden y de confianza. Estos elementos peleles hay que encontrarlos entre los diplomáticos, los generales, los altos prelados, los hombres de finanzas, los grandes comerciantes y los terratenientes.

Esta es la política, cuyo objeto es escamotear la Carta del Atlántico, que se sigue en algunos altos círculos de las Naciones Unidas por hombres que muy justamente una revista norteamericana llamada "los Metternichs de Wáshington".

Mientras tanto Adolfo Hitler, en ocasión del 23º aniversario de la fundación del partido nazi, proclama la continuación de la guerra total, exige sacrificios más grandes a las naciones invadidas y ordena a Himmler una matanza general en Alemania para impedir el sabotaje "con un terror diez veces más cruel".

El segundo frente. Stalin, en su reciente orden del día, subrayó el hecho de que el Ejército Rojo llevaba todo el peso de la guerra armada porque no existía todavía un segundo frente y en sus mensajes al pueblo inglés y al presidente Roosevelt subraya la esperanza de que el nazismo será muy pronto aplastado "por el poderío unido de las Naciones Unidas y de todos los pueblos amantes de la libertad".

No hay duda de que si las Naciones Unidas no crean ahora mismo el segundo frente o una serie de segundos frentes en Europa, el alto mando nazi tiene todavía tiempo, posibilidad y elementos para iniciar otras ofensivas y prolongar la guerra por años.

El año pasado, en Wáshington y Londres, se declaró que "la tarea urgente de los Aliados era la de abrir un segundo frente en 1942". El desembarco en Africa no fué un segundo frente sino, según declaraciones de los mismos gobernantes, un trampolín para el segundo frente.

Después del desembarco en Africa, el Ejército Rojo inició su ofensiva que dura desde hace tres meses, y atacó no sólo al poderío alemán concentrado en este frente sino que obligó a Hitler a sacar hombres y material de los países ocupados y del mismo frente de Africa.

Esta ofensiva, que ha inflingido una seria derrota al ejército nazi, puede continuar y transformarse en derrota definitiva si las Naciones Unidas realizan con hechos las decisiones de Casablanca, la más importante entre ellas, la invasión del continente europeo.

"Si se da tiempo a los nazis para rehacerse de los golpes que los rusos les asestaron —declaró el subsecretario de Guerra norteamericano, Robert P. Patterson—, si se les da tiempo a ellos y a los japoneses para explotar los vastos recursos que tomaron, no ganaremos una victoria decisiva". Y Max Werner afirma: "...las victorias rusas abren nuevas perspectivas para la gran ofensiva angloamericana contra el continente europeo. Se acerca el momento en que Hitler se enfrentará con la alternativa: o el colapso de su frente en Rusia, o el traslado rápido de todas sus reservas efectivas disponibles de Europa occidental al este. Hitler no puede ya mantener el frente ruso, guardar sus reservas en el occidente y distribuirlas en toda Europa. Sin embargo, el traslado de las reservas del occidente al sur de Europa creará completamente nuevas posibilidades para la acción angloamericana. Bajo ninguna circunstancia se debe dar a Hitler un momento de respiro. Los golpes deben caer sin interrupción, con todos los medios y de todas partes". Este momento, que Werner señalaba hace algunas semanas, ha llegado.

Contra el optimismo exagerado. Muy justamente el embajador Ivan Maisky y lord Baeverbrock en Londres, pidieron un segundo frente e insistieron en denunciar el falso optimismo como un objetivo de la propaganda enemiga.

Roosevelt mismo, en su mensaje con motivo del aniversario del nacimiento de Jorge Washington, dice: "Hoy en día, los grandes triunfos en el frente ruso han hecho que miles de estadounidenses arrojen sus sombreros al aire y proclamen que la victoria está a la vuelta de la esquina.

"Algunos de entre nosotros todavía creen en la época de los milagros. Olvidan que Josué no está con nosotros. No podemos contar con que las grandes murallas se desmoronarán cuando suenen las trompetas y grite el pueblo". Y Henry A. Wallace, en la misma conmemoración subraya la opinión presidencial con estas acertadas palabras: "Hombres que están en posición que les permite saber, creen que si el pueblo de los Estados Unidos e Inglaterra hacen el mismo esfuerzo unificado y total que actualmente están haciendo los magníficos rusos, Alemania puede ser derrotada en 1943. Pero esto no acontecerá en 1943, si permitimos que nuestra política sea dictada por quienes creen que los rusos van a ganar la guerra para nosotros, sin recibir más ayuda nuestra".

El segundo frente es una necesidad militar y política para ganar la guerra en este mismo año y concentrarnos después en la destrucción

del imperialismo nipón. Es también una necesidad humana. Una estudiánte universitaria degolista escribe desde París: "No basta con decir que se nos libertará algún día; para entonces habremos muerto y estaremos bajo tierra. Debéis venir pronto, o será demasiado tarde. Es una cuestión de vida o muerte para nuestro país, para Europa. ¿Cuándo veremos desembarcar en Europa a las tropas aliadas?"

Fascismo y democracia en América. Recientemente el presidente de la República del Paraguay desmintió que en su país hubiera espías nazis. Sin embargo, esta declaración no tranquilizó a nadie. El régimen de gobierno que existe en aquel país tiene todas las características fascistas.

Higinio Moriñigo acaba de ser reelegido presidente. Está en el poder desde el año de 1939 cuando lo conquistó con una militarada. Este año se debía elegir un nuevo presidente para el período 1943-1948. El ministro de Defensa, amigo de Moriñigo, le pidió en nombre del ejército que presentara otra vez su candidatura. Naturalmente, Moriñigo aceptó y fué el candidato único. Las credenciales para las elecciones fueron expedidas por el ministro de Gobernación y por el jefe de la policía. Todos los elementos de izquierda, obreros, estudiantes, intelectuales fueron encerrados en la cárcel o internados. El ministro de Gobernación publicó un decreto en el cual se decía: "queda prohibido estrictamente agitar la opinión pública o dividir al pueblo con llamados partidarios o promesas sectarias". Las elecciones se celebraron desde el 16 de enero al 14 de febrero y Moriñigo fué reelegido.

En el Paraguay tiene mucha influencia el gobierno pronazi argentino. También el ministro de Relaciones Exteriores de este país protestó cuando el 4 de enero el Comité de Defensa Política Interamericana presentó un memorándum denunciando un centro de espionaje nazi en Argentina. El presidente R. Castillo, al mismo tiempo que declara que la actual guerra es "un conflicto que no nos concierne", deja en libertad a los nazis, y su ministro de Gobernación, Culiciati, mantiene el estado de sitio metiendo en la cárcel a los progresistas y a destacados dirigentes antifascistas como Vittorio Codovilla.

Sin embargo, no sólo en Paraguay y Argentina pasan estas cosas. También en países que se han adherido a la Carta del Atlántico, como Ecuador, se detiene a los elementos de izquierda para que las elecciones de senadores y diputados, que deben celebrarse en el mes de mayo, "transcurran tranquilamente".

En Bolivia, después de la matanza de mineros, el ministro de Gobernación ha reanudado sus actividades encarcelando a más dirigentes obreros y de izquierda.

En el Brasil, a pesar de que el gobierno ha libertado a algunos elementos antifascistas que regresaron de Argentina y que a su llegada fueron detenidos, no muestra muy buenas intenciones de poner en libertad a Luis Carlos Prestes y a sus compañeros.

En este país, a la sombra de la dictadura, el nazismo logró crear una quinta columna monstruosa, como lo demuestran las recientes revelaciones y el proceso donde fueron condenados a muerte 15 nazis.

En numerosos países de América el blanco de la vigilancia y de la persecución no es la quinta columna sino los elementos progresistas y las organizaciones de izquierda.

Vicente Lombardo Toledano, en un interesante artículo de impresiones, publicado en *The Nation*, importante revista norteamericana, refiriéndose a las condiciones que deben existir para que el pueblo se movilice rápidamente para la guerra y contribuya a la victoria de las Naciones Unidas, cita como la más importante la de que "los principios democráticos contenidos en numerosas constituciones deben ser honestamente aplicados. Los derechos individuales y colectivos deben ser garantizados: el derecho al trabajo, el derecho a ser educado, el derecho de participar en la vida civil política...".

Del 27 de febrero al 5 de marzo de 1943

LA CONFERENCIA DE ROMA

En Alemania, después del decreto de movilización total, el ministro de Municiones, Prof. Alberto Speer, reunió a 140 destacados peritos económicos para estudiar formas y medios de aumentar la producción de guerra en toda la Europa nazificada, especialmente por medio del establecimiento del servicio obligatorio y la deportación en masa a Alemania de los trabajadores esclavizados de otros países. Al mismo tiempo el Alto Mando Nazi ordenó la incorporación a filas de los jóvenes de los países bálticos, como primer paso hacia la extensión de esta medida a todos los territorios invadidos.

Entrevista Ribbentrop-Mussolini. No menos activos en el campo diplomático, los nazis enviaron a Roma a su ministro de Relaciones Exteriores, Joachim von Ribbentrop. Este llegó a la Ciudad Eterna, acompañado por numerosos consejeros militares, económicos y políticos. Durante los cinco días de estancia en Italia se entrevistó cuatro veces con el *Duce* y también con los representantes diplomáticos del Japón, Finlandia, Rumania, Hungría, Croacia, Eslovaquia, Bulgaria y con el conde Ciano, representante de Mussolini en el Vaticano.

Todas estas reuniones terminaron con una declaración oficial según la cual Mussolini y el delegado de Hitler "llegaron a un completo acuerdo respecto a la prosecución de la guerra hasta la victoria final", y señalaron como peligro principal al bolchevismo y como perspectiva la consolidación del Nuevo Orden en Europa.

Exigencias nazis. Ribbentrop pidió otros 500,000 trabajadores italianos para las fábricas alemanas. Mussolini accedió a substituir las pocas y maltrechas divisiones italianas que se encuentran en el Frente Oriental, con otras quince completas y frescas. La flota italiana fué puesta com-

pletamente bajo el mando alemán. Se tomaron medidas para una movilización más rápida y eficiente de todos los recursos materiales y humanos de Italia, particularmente en vista de una probable invasión aliada, y para un trabajo más enérgico de la policía, orientado a suprimir el enorme descontento popular y el deseo general por una paz separada con las Naciones Unidas.

La visita nazi terminó con una amable entrevista de Ribbentrop al rey Víctor Manuel y a su hijo, el príncipe heredero Humberto, que la prensa fascista se apresuró a anunciar con títulos sensacionales para demostrar la unión más que sagrada que existe entre fascismo, nazismo y monarquía.

La canción de Munich. El viaje de Ribbentrop, al mismo tiempo que se proponía organizar la respuesta al programa de ofensiva y de rendición incondicional aprobado en la conferencia aliada de Casablanca, tenía como objetivo también el de ampliar la maniobra de diversión esbozada en los discursos y artículos de los portavoces de Hitler y Mussolini, o sea la de convencer al mundo de que el nazifascismo es el defensor de la civilización contra el peligro bolchevique y que el Eje está dispuesto a una paz negociada.

La Radio Roma anunció inmediatamente después de la publicación del comunicado oficial de la entrevista que Mussolini estaba dispuesto a jugar el papel que realizó en Munich con objeto de evitar que Europa fuera "balcanizada o bolchevizada" y caracterizó la entrevista Mussolini-Ribbentrop como una "verdadera insinuación para obtener la paz".

El año pasado, cuando la Unión Soviética firmó con Inglaterra un pacto de solidaridad duradero para veinte años, y en Wáshington y en Londres se declaró oficialmente que la tarea más urgente de los Aliados era la de abrir un segundo frente en Europa en 1942, los nazifascistas desarrollaron una campaña similar para crear la división y la confusión en el seno de las Naciones Unidas. El segundo frente no se creó y la Unión Soviética continuó soportando el peso de la guerra contra el hitlerismo.

Las decisiones de Casablanca, las victorias soviéticas, la batalla de Túnez, los fuertes bombardeos sobre Europa que preanuncian la invasión aliada, la aguda situación interna de los países invadidos —hechos que caracterizan el momento decisivo de esta guerra— han puesto otra vez en movimiento a todas las fuerzas de Munich y, esta vez, tales fuerzas se sienten fortalecidas por la intervención de los círculos del Vaticano que, a pesar de estar divorciados del nazismo, temen las consecuencias de una victoria aplastante de las Naciones Unidas, miran con inquietud las victorias soviéticas y no comparten el objetivo de un mundo nuevo, progresista y libre.

La misión de monseñor Spellman. El Vaticano está convencido de la victoria de las Naciones Unidas, pero desea que no tenga consecuencias graves para la estructura económica y el régimen político actual. Todos

sus recursos y sus influencias, enormes por cierto, están a disposición de una paz darlanizada, sin sacudimientos y sin cambios radicales.

Antes que el arzobispo de Nueva York, Francis J. Spellman, emprendiera su viaje a la Ciudad del Vaticano, un amigo suyo, también alto prelado, dijo: *Hoy existen dos puntos de polarización en la política internacional: uno es el Vaticano y el otro es el Kremlin,* dando así a entender la misión política de monseñor Spellman y las intenciones del Vaticano de abandonar una supuesta "neutralidad" para arrojar todo su peso en la arena de la diplomacia mundial.

En el caso de España, el Vaticano insiste en la "neutralidad" de este país en el actual conflicto. Los Estados Unidos respaldan esta posición y envían a Franco materias primas, víveres y petróleo que desde España son enviados a Alemania. Franco se aprovecha de esta "protección" para apoderarse de las oficinas de correos y telégrafos de Tánger, para enviar más tropas al frente soviético y para prepararse mejor a entrar en la guerra cuando Hitler lo crea necesario.

En el caso de Finlandia, el Vaticano desea que este país se separe de Alemania porque prevé la derrota de esta última. Risto Ryti, el presidente reelegido, se aprovecha de estas simpatías, compartidas por algunos gobiernos de las Naciones Unidas, para consolidar sus lazos con los hitlerianos y continuar su guerra contra la Unión Soviética.

El ejemplo más típico es el de Italia. Cuando los norteamericanos desembarcaron en Africa, el general Badoglio propuso al gobierno inglés un plan, según el cual la invasión aliada de Italia debía coincidir con un golpe de estado que estableciera un gobierno militar. Mussolini debía ser apartado del poder, el rey debía abdicar en favor de su hijo. El plan de Badoglio tenía como objetivo el evitar una revolución antifascista en Italia. El gobierno inglés rechazó el plan.

Poco después llegaron a Wáshington ocho generales italianos, prisioneros, y entre ellos un ex ministro de Guerra. Viven en Wáshington casi completamente libres y trabajan. Parece que algunos de ellos estuvieron en Casablanca. Es probable que el plan de Badoglio esté otra vez a discusión y que la visita de monseñor Spellman a Roma tenga el fin de estudiar aquél con el Vaticano.

Se presume que Hitler, enterado de la misión de Spellman, temeroso siempre de una traición, envió a Von Ribbentrop a Roma y al mismo tiempo llamó con urgencia a Berlín a su representante en el Vaticano, Von Bergen.

La actitud del Vaticano, determinada por temores infundados, por la hostilidad obstinada a la Unión Soviética y por la lucha patriota de los pueblos, en la cual participan millones de católicos, no sirve a la causa de las Naciones Unidas. El munichismo fué la justificación de la agresión y la antecámara de esta terrible guerra. El munichismo es hoy la tendencia a malograr la victoria y la paz de las Naciones Unidas. El mundo católico, víctima también del nazifascismo, lucha por una rendición incondicional y por la aplicación sincera de los principios contenidos en la Carta del Atlántico.

DIEZ AÑOS DE POLITICA ROOSEVELTIANA

El 4 de marzo de 1933, Franklin D. Roosevelt, al hacerse cargo de la presidencia de los Estados Unidos, pronunció un discurso en el cual dijo:

"En el terreno de la política mundial yo dedicaría esta nación a la política de buen vecino... el vecino que resueltamente respeta los derechos de los otros... el vecino que respeta sus obligacions y respeta la santidad de sus promesas en medio de un mundo de vecinos".

Así formulaba Roosevelt la política de buen vecino que rige nuestras relaciones continentales.

Sin embargo, los grupos antirrooseveltianos en los Estados Unidos —en vista de las próximas eleccciones presidenciales que se celebrarán el próximo año y cuyo resultado tendrá influencias decisivas, especialmente en nuestro continente— están más activos que nunca.

Recientemente el Congreso de la Unión, con 302 votos contra 94, ha aprobado prolongar por otros dos años la vida del escandaloso *Comité Dies,* creado en 1938 "para investigar las actividades antiamericanas" y que ha gastado hasta ahora más de 500,000 dólares de la nación para combatir y calumniar al movimiento progresista y a la adminis tración rooseveltiana. Así el *Comité Dies* tiene otros dos años para trabajar, con dinero norteamericano y en plena legalidad, por las potencias del Eje.

Hace algunas semanas la señora Clare Boothe Luce, esposa del propietario de las grandes revistas *Life, Time* y *Fortune,* representante de Connecticut en el congreso, pronunció un discurso que la reveló como la lady Astor de América. El discurso, antisoviético y antibritánico, fué dirigido especialmente contra la "utopía del siglo del hombre común", del vicepresidente Henry A. Wallace.

Esta señora propuso que los Estados Unidos tomaran todas las medidas para asegurarse el dominio de los cielos, con objeto de consolidar su poderío mundial, y puso en guardia a los americanos contra "los impenetrables objetivos" de Stalin y las miras de la Gran Bretaña.

Al mismo tiempo, el grupo de la vieja guardia republicana, encabezado por el ex presidente Herbert Hoover y el ex candidato a la presidencia Robert A. Taft, desarrolla una campaña poderosa orientada a combatir una cuarta reelección de Roosevelt o una elección de Wendell Willkie. Este grupo ha iniciado una lucha a fondo contra el Nuevo Trato, proclama la necesidad de una paz negociada, sabotea el esfuerzo de guerra y obstrucciona la administración de Roosevelt.

La victoria de este grupo significaría para nuestro continente un regreso a la política del dólar y de las invasiones militares a nuestros países.

GANDHI Y LOS SINDICATOS

Gandhi ha terminado su huelga del hambre sin lograr la libertad incondicional. Tampoco ha servido la huelga para que los *tories* ingle-

ses suspendieran la feroz represión a la cual han sometido al pueblo de la India, facilitando así las maniobras niponas en este enorme país.

Algunos días antes de que Gandhi terminara su huelga, los sindicatos de la India lanzaron un manifiesto, que es un programa de acción para el pueblo, que rechaza enérgicamente la política de no cooperación y de resistencia pasiva, como reaccionaria, pacifista, derrotista y antinacional.

La Unión de los Sindicatos de la India, al mismo tiempo que pide el inmediato cese de la represión británica, la libertad para los presos nacionalistas, la legalización de todos los partidos antifascistas, particularmente del Partido del Congreso Nacional, exige que se inicien inmediatamente las negociaciones para lograr la libertad y la independencia de la India y para la creación de un gobierno nacional. Los sindicatos señalan la derrota del Eje como condición para asegurar la independencia de la India y para eso proponen un plan para fomentar la producción de guerra, el entrenamiento militar de la población y la unión entre hindúes y musulmanes.

Ante esta actitud generosa de la Unión de Sindicatos de la India, apoyada por todos los sectores que desean ayudar a la victoria de las Naciones Unidas, sería suicida la continuación de la política colonial de los *tories* británicos. Los pueblos de las Naciones Unidas, hoy más que nunca, deben solidarizarse con el manifiesto de los trabajadores de la India, apoyar las propuestas contenidas en él y pedir que todos los gobiernos intervengan cerca del gobierno de Londres para que inicie inmediatamente las negociaciones con los representantes de la India y abandone una política que desmoraliza al pueblo y abre las puertas a la invasión.

Del 6 al 12 de marzo de 1943

EL "INCIDENTE STANDLEY"

La mañana del 8 de marzo, el anciano almirante William H. Standley, embajador de los Estados Unidos en la URSS, reunió a los corresponsales norteamericanos en Moscú y, entre otras cosas, declaró: "He venido buscando cuidadosamente en la prensa rusa la confesión de que reciben ayuda material de los Estados Unidos. Sin embargo, no he podido encontrar un indicio real de que lo reconocen". Y aludiendo al hecho de que en aquellos días, en el Congreso y en el Senado de los Estados Unidos, se debía aprobar la extensión para otoño del Programa de Préstamos y Arrendamientos, agregó: "Las cámaras estadounidenses tienen sentimientos generosos y cordiales, pero si se quiere dar la impresión de que la ayuda norteamericana no significa nada, entonces la cosa puede ser diferente". No hay que olvidar la situación delicada en los Estados Unidos. Ultimamente el Congreso de la Unión, rechazó una serie de proyectos presentados por el presidente Roosevelt y sus colaboradores, dirigidos a fortalecer el esfuerzo de guerra y la moral del

pueblo (creación de un fondo de Dls. 1.200,000 para ayudar a los niños y familiares de los soldados; plan para eliminar el ausentismo y los incidentes en la industria; proyecto para aumentar la producción de guerra y mejorar la eficiencia del sistema de racionalización, etc.) y aprobó la prolongación de la existencia del siniestro comité pronazi, antisoviético y antiobrero de Martin Dies.

La justa posición de Roosevelt. El subsecretario de Estado, Sumner Welles, desautorizó los disparates del anciano embajador. El Congreso y el Senado aprobaron la extensión del Programa de Préstamos y Arrendamientos cuyo segundo aniversario fué celebrado con un banquete donde estuvieron presentes el embajador de la URSS, Litvinov, y el representante de Roosevelt, Henry A. Wallace. Este último leyó un mensaje del presidente que dice: "Y esta ayuda mutua se ha convertido en algo más que un arma colectiva de la guerra. En medio del humo producido por las batallas, *los préstamos y arrendamientos están ayudando a forzar la creación de la unidad que se hará necesaria para la concertación de una paz justa y duradera*".

Nazis y Aliados. Las declaraciones de Standley fueron bien recibidas por Radio Berlín y la Agencia Alemana de Noticias, que las comentaron a su manera. Los apaciguadores de los Estados Unidos como el representante Fred C. Smith, el senador Wheeler y el periodista William Philip Simms, se aprovecharon de ella para sembrar más confusión y más hostilidad hacia el aliado soviético.

Los ingleses condenaron inmediatamente las declaraciones. El ministro de Información, sir Brandan Bracken, oficialmente declaró: "...el papel de información que estamos desarrollando *(Inglaterra y Rusia N. d. R.)* aumenta diariamente y, que yo sepa, no hay ninguna queja a este respecto".

Las declaraciones del embajador no solamente son impropias, sino que faltan a la verdad.

La verdad. Henry Cassidy, jefe de la oficina de la Prensa Asociada en Moscú y en este momento en los Estados Unidos, salió al paso y declaró: 1) que *Pravda,* órgano del PC y el periódico más importante en la URSS, ya el 23 de enero había publicado las cifras dadas a la publicidad por Edward R. Stetinius Jr., administrador de Préstamos y Arriendamientos, en las cuales se confirmaba que los Estados Unidos y la Gran Bretaña habían enviado a la URSS 5,800 tanques y 4,600 aeroplanos. 2) Ya en noviembre del año pasado la prensa rusa dió la máxima publicidad a un discurso de W. Averell Harriman en el cual se anunciaba la ayuda que los aliados enviaban a Rusia. 3) El discurso pronunciado por Roosevelt el Día de Colón (12 de octubre), en el cual se mencionaba esta ayuda fué publicado en cabeza de plana en toda la prensa.

Por mil conductos el estado soviético hizo saber a los ciudadanos la ayuda recibida y numerosas veces la prensa soviética se ocupó de publi-

car relatos del heroísmo y del espíritu de sacrificio de los marinos aliados al llevar materiales y víveres, a través de mares infestados de peligros, al pueblo combatiente de la Unión Soviética.

Afortunadamente el incidente ha terminado y los que querían aprovecharse de él, ante la reacción unida y magnífica de los gobernantes de las Naciones Unidas, han tenido que callarse.

Complot contra la Unión Soviética. A pesar de este fracaso, los elementos apaciguadores, pronazis y hostiles a la Unión Soviética, han continuado en su campaña, tan variada y multiforme, por el sendero señalado por los jefes del Eje o sea el del "enemigo principal", el bolchevismo y la Unión Soviética.

Los reaccionarios polacos, que quieren una Polonia opresora de otras nacionalidades, han encontrado en la prensa mexicana, imbuída de santanismo, un aliado ferviente, aunque poco útil. En la Casa de la Asamblea de Suráfrica, el delegado pronazi Louw ha obtenido 36 votos contra 54 para su propuesta de romper las relaciones con la URSS. El arzobispo de Costa Rica, monseñor Víctor Sanabria, ha protestado en contra de las declaraciones hechas por el canciller de este país, Alberto Echaudi, referentes a la probabilidad de que su país establezca relaciones normales con la Unión Soviética, y su colega el arzobispo de Quito se ha indignado por la unificación del movimiento obrero en el Ecuador, acusando a sus organizadores de ser elementos influídos por el "comunismo bolchevique". Es extraño que los mencionados altos prelados asuman esta actitud mientras colegas de su Iglesia, como el arzobispo de Quebec, el cardenal Villeneuve, y el cardenal de la Gran Bretaña, Hinsley, alientan a sus fieles a ayudar a la Unión Soviética en la guerra contra el nazifascismo.

En los Estados Unidos los amigos de Vichy, de Franco, de Mannerheim, de Mihailovitch, de Otto de Austria, de Bethlen de Hungría, etc., entre los cuales se ha despertado, otra vez, al ex embajador en Francia, William C. Bullit (que aconsejó a Petain la rendición en 1940), han intensificado su ofensiva munichista. El ex presidente Herbert Hoover, el mismo que en 1917 se opuso al envío de tropas americanas a Francia, participa en ella con la consigna de "no hacer mucho y demasiado pronto", ya que según su tesis la guerra durará tres o cuatro años más.

Una teoría más. "Una teoría que circula en Wáshington —dice el *New York Daily News*— es que la idea de crear un potente ejército norteamericano ha de ser principalmente con vistas a la Conferencia de Paz. O sea, según esta teoría, si es verdad que Rusia es el factor principal en la esperada victoria aliada, los delegados británicos y americanos a la conferencia de la paz podrán hablar más rudamente a la Unión Soviética si tienen el respaldo de un gran ejército americano".

"*Seguramente* —agrega el demasiado astuto articulista— *el señor Stalin, comprende el lenguaje de una potente fuerza armada mucho mejor que cualquier otro idioma*".

Verdaderamente, y los alemanes lo saben muy bien, el "señor Stalin" comprende magníficamente el lenguaje de una potente fuerza armada. ¡Por algo el Consejo Supremo de los Soviets le ha otorgado el grado de mariscal!

Otra vez España. Como actitud hostil a la Unión Soviética y también a la causa aliada, se puede caracterizar la política de apaciguamiento hacia el régimen franquista. Franco ha enviado nuevos contingentes de tropa a su División Azul. El ex jefe de esta división ha sido nombrado comandante militar de las Canarias, islas que ocupan una posición estratégica en el Atlántico y son nido de submarinos nazis. Mientras el ministro Jordana declara que no hay ningún peligro en la frontera pirenaica, Sánchez Mazas, miembro del Consejo Nacional de España, declara que es posible una "invasión enemiga", y la radio de Roma difunde la noticia de que tropas norteamericanas se concentran en la frontera del Marruecos español, dando a entender que la "invasión enemiga" es planeada por los aliados y justificando así la probable y rápida entrada en la guerra de España al lado del Eje. El Consejo Supremo del Ejército Español se reúne seguramente para dar los últimos toques al plan discutido en las recientes reuniones del gobierno de Madrid.

El gobierno de los Estados Unidos insiste en la misma política hacia "el niño del apaciguamiento" y mantiene su compromiso de enviar a España anualmente 4.000,000 de barriles de petróleo, 100,000 barriles de aceite lubricante, víveres, etc.

Es interesante reproducir lo que piensa de esta situación el periódico conservador *New York Herald Tribune.*

"Semejante política —dice— en el caso de Italia y de Japón no impidió ciertamente a aquellos países el realizar acciones enemistosas a los intereses americanos cuando sintieron que el momento estaba maduro... *Como en el caso de Vichy, la política hacia España fortalece inevitablemente un régimen que es abiertamente hostil a las democracias y que mantiene una fuerza que combate contra un aliado de América (Rusia) en la guerra contra Hitler... Queda por ver si el aceite tranquiliza las turbias aguas de España o si añade nuevo combustible a las llamas de la guerra".*

Fase decisiva de la guerra. Hitler y sus agentes comprenden que esta primavera no será como la del año pasado cuando en el frente soviético había calma y en Africa se amenazaba a Alejandría. En Túnez se aproxima la batalla decisiva. La derogación de la legislación antisemita y los probables cambios en el gobierno Giraud en Africa, asientan ya bases seguras para la unión de todos los franceses libres. En Francia, la protesta en contra del traslado forzoso de 450,000 trabajadores franceses a las fábricas alemanas asume el carácter de una rebelión popular, apoyada por un ejército unificado de guerrillas que siembran el terror y la muerte entre las filas nazis; van engrosando las filas de las orga-

nizaciones secretas "el número de los guerrilleros en especial se ha doblado y aun triplicado en las últimas semanas", dice un comunicado degaullista. La lucha contra el nazismo se extiende, en formas jamás conocidas, en todos los países de Europa, no dispuestos a colaborar en la movilización total hitleriana, a pesar de las súplicas del *Fuehrer* a sus peleles. En la Alemania nazi, bombardeada día y noche por los heroicos aviadores aliados, cunde la desmoralización y el deseo de paz, como lo demuestran las detenciones en la Academia Militar de Charlottenburg y las nuevas ejecuciones de patriotas alemanes.

La ofensiva soviética ha cambiado decisivamente el curso de la guerra en favor de las Naciones Unidas y ha llegado el momento para dar el golpe y romper la espina dorsal al Eje.

"La cuestión de la apertura de un frente por el oeste —dice Francia Combatiente— *es de carácter militar, pero no perjudicará en nada que se insista en las terribles consecuencias de cada hora que se aplace el desembarco en Francia".*

La ofensiva soviética ha obligado a Hitler a sacar de Europa, desde noviembre de 1942 hasta fines de enero de este año, más de 31 divisiones, y ha debilitado enormemente su poderío en los países ocupados.

El *National Zeitung* de Basilea asegura que sólo de Francia fueron retirados 340,000 soldados nazis y que Hitler pudo hacer esto porque "los aliados no han establecido un segundo frente".

En el frente germano-soviético, aprovechando la falta de este segundo frente, los alemanes han logrado, con tropas de refresco y una enorme concentración bélica, lanzar poderosos contraataques en la cuenca del Donetz y penetrar en la ciudad de Jarkov. Esto demuestra que la Alemania nazi es todavía capaz de organizar ofensivas cuando tiene que combatir en un solo frente.

Los soviéticos no desmayan, y al mismo tiempo que resisten a la nueva embestida enemiga, conquistan Vyazma, avanzan sobre Smolensk y mantienen la iniciativa en el Kuban, en Orel y en el sector del Lago Ilmen.

El aplastamiento del nazismo alemán es el problema político y militar, en el momento actual. Existen todas las condiciones objetivas: superioridad en armas, hombres, reservas de materias primas estratégicas, comestibles, etc. El deseo y la capacidad del alto mando aliado deben convertir estas premisas, condiciones y posibilidades de victoria, en realidad, abriendo inmediatamente uno y más frentes en Europa.

No hacerlo sería un crimen.

El discurso de Henry A. Wallace. El vicepresidente de los Estados Unidos, Henry A. Wallace, que está en vísperas de emprender una gira de buena voluntad por nuestro continente, pronunció el 8 de marzo, en Delaware, Ohio, un importante discurso, comentado favorablemente en las Naciones Unidas por los círculos interesados en la "rendición incondicional" de las potencias del Eje, y falseado por los propagandistas

hitlerianos y por los antisoviéticos, entre los cuales se lucen con particular esmero algunos de nuestros grandes rotativos.

El discurso del vicepresidente puede ser comprendido y analizado en relación con la situación política y militar mundial y con la situación interior de los Estados Unidos, lo que nosotros, breve y superficialmente, hacemos en este boletín.

Aunque no compartimos ideas filosóficas, puntos de vista, opiniones e interpretaciones vertidas en abundancia en el discurso del vicepresidente, sí subrayamos, citando el mismo discurso, los conceptos fundamentales del mismo, orientados a fijar sólidas bases para obtener la victoria sobre el nazifascismo y asegurar una paz duradera y justa en la cual se debe forjar una humanidad progresiva.

Y más que a la polémica y a la crítica —que desarrollaremos cordialmente en escritos y discursos— nos limitamos a señalar estos conceptos fundamentales a todos los demócratas y a los que desean la victoria de las Naciones Unidas.

1) Contra la política de Munich y los apaciguadores, Henry A Wallace dice: "No condescenderemos con la suave pereza que caracterizó a Inglaterra y a Francia en sus tratos con Alemania durante la década pasada. El precio de esa política miope de apaciguamiento es muy elevado en hombres y en dinero. Nosotros no recorreremos nuevamente ese camino trágico y equivocado".

2) Por una política económica única de las Naciones Unidas después de la guerra, insiste Henry A. Wallace en que "una vez que termine la guerra, las naciones democráticas y capitalistas necesitarán demostrar que están interesadas, por encima de todo, en el empleo total y la ntilización más completa de los recursos naturales".

3) 1º Si los aliados vencedores dejan que, una vez hecha la paz, Alemania, guiada por Prusia, vuelva a armarse material y espiritualmente, será inevitable una guerra dentro de pocos años. 2º También será inevitable una guerra si las democracias occidentales y Rusia, no se entienden de un modo cordial y franco para muchos años una vez hecha la paz y no proceden de acuerdo en todos los problemas fundamentales de la reconstrucción del mundo. 3º Igualmente será inevitable otra guerra, si no son mejoradas rápidamente las condiciones económicas de las clases pobres, una vez hecha la paz, no sólo en Inglaterra sino en todo el continente europeo". Así resume el famoso comentarista Thomas Cadett los problemas de postguerra planteados por Henry A. Wallace.

Las relaciones con la URSS. Ya a su tiempo, José Stalin contestó a los que afirman la imposibilidad de la unidad aliada para después de la guerra —a pesar de que hay ya una alianza entre la URSS e Inglaterra duradera para veinte años— con estas palabras: "Sería ridículo negar la existencia de diferencias en ideología y estructura de los estados que forman la coalición anglosoviéticoamericana. Sin embargo, ¿excluyen estas circunstancias la posibilidad de acción coordinada de esta coa-

lición contra el enemigo común que las amenaza con la esclavitud? Definitivamente, no".

"Este es también el punto de vista del gobierno de Su Majestad", afirmó con fuerza ante la Cámara de los Comunes el capitán Anthony Eden y ésta es, en concreto, también la opinión del gobierno de los Estados Unidos, expresada por el vicepresidente Henry A. Wallace.

El plan Roosevelt. En relación con el mejoramiento de las condiciones económicas de las clases pobres, el presidente Roosevelt ha enviado al Congreso, para su discusión y aprobación, el Plan de Seguridad, de Trabajo y Auxilio, elaborado por la Junta de Planeación de los Recursos Nacionales, y un estudio agregado sobre fomento de los recursos nacionales, e informes para 1943. Esperamos que este plan, de importancia excepcional, no tenga el mismo final que ha tenido el Plan Beveridge en Inglaterra.

Al enviarlo al Congreso, en una carta que lo acompaña, dice el presidente Roosevelt: "Luchamos hoy en día por la seguridad de nuestra nación y al mismo tiempo podemos esforzarnos por dar a nuestros ciudadanos, a sus familias, una seguridad contra los ataques del exterior y contra el temor a los apuros económicos en la ancianidad, en la pobreza, enfermedad, desempleo involuntario y lesiones accidentales. Necesitamos velar por la consecución de estas metas: paz mundial, sociedad democrática y una economía dinámica".

La política que el vicepresidente propone y que él llama "cristiana" se sintetiza así: *a*) "La política del buen vecino, sea en el interior, o en el extranjero, es una política cristiana. Aquellos que predican el aislamiento y el odio hacia otras naciones están predicando una forma modificada del nazismo prusiano y el único resultado de esto es la predicación de la guerra". *b*) "No queremos imponernos a otras razas ni hacer aceptar nuestro dinero o nuestros expertos técnicos, o nuestras maneras de pensar a quienes no lo desean". *c*) "...cooperaremos con todos para hacer uso de las energías de cada uno y hacer que la tierra produzca más". *d*) "Necesitamos tender una mano de ayuda a China y a la India; necesitamos mostrarnos firmes y justos con Prusia; necesitamos tratar honrada y equitativamente con Rusia, y mostrarnos tolerantes, aun dispuestos a ayudarla conforme va resolviendo sus problemas económicos, de acuerdo con su propio sistema; necesitamos probar que nosotros mismos sabemos dar el ejemplo de nuestro sistema democrático americano dando empleo a cuantos lo necesiten y obtener la mayor producción posible para el beneficio de la colectividad".

La decisión del presidente Roosevelt de pedir al Congreso de la Unión la elaboración de una ley orgánica que permita al pueblo de Puerto Rico la libre elección de su propio gobierno es una prueba de que el actual mandatario de la república vecina desea aplicar esta política que el vicepresidente llama "cristiana" y que representa un paso adelante en la trayectoria liberal del presidente Roosevelt.

Nosotros esperamos que estos puntos fundamentales del discurso de Henry A. Wallace sean tratados en la reunión interaliada que el capitán Anthony Eden se propone organizar en Wáshington, y deseamos que esta conferencia de suma importancia ponga punto final al apaciguamiento, a la reserva y hostilidad hacia la Unión Soviética; que elabore concretamente una estrategia política única de las Naciones Unidas para ahora y para después de la guerra, y sobre todo, que sus trabajos coincidan con la invasión del continente europeo.

Del 13 al 19 de marzo de 1943

FRANCIA INMORTAL

La situación militar en Túnez. En Túnez la situación ha variado fundamentalmente. Mientras el VIII Ejército se prepara para atacar la Línea Mareth, norteamericanos y franceses libres, una vez ocupada Gafsa y El Guetar, marchan hacia Sened y Graiba y atacan en el sector de Dusseltia para abrirse paso en dirección de Sousse. Las tropas de Rommel, después de una retirada en la cual perdieron todo lo conquistado el mes pasado, se encuentran en difícil posición y si continúa el avance aliado deberán retirarse al norte de la línea férrea Gafsa-Graiba, si quieren evitar el cerco. Se puede decir que la fase inicial de la gran batalla por Túnez y Bizerta ha comenzado.

La unidad francesa. Los franceses libres han comprendido que estas operaciones militares, que deberían ser el preludio de la invasión europea, tienen un valor decisivo para la liberación de su patria, y, con buena voluntad se han puesto a la obra para lograr la unidad francesa en el campo político, militar y diplomático, con el apoyo, esta vez mancomunado, de los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra.

El general Honoré Giraud, en un mensaje al pueblo francés ha prometido el restablecimiento de las leyes de la Tercera República, una colaboración estrecha con el general De Gaulle, la abolición de toda la legislación de Vichy, y ha expresado su deseo de realizar la unidad de los franceses lo más pronto posible. El mensaje del general Giraud significa la aceptación, en principio, del programa de acción por el cual Francia combatiente lucha desde el día en que los traidores firmaron el armisticio.

Vichistas incorregibles. Sin embargo, quedan algunos problemas sin solucionar. El abandono por parte de 300 marinos franceses del barco de guerra *Richelieu,* en reparación en el puerto de Nueva York, por querer éstos luchar en las filas del general De Gaulle, porque, según ellos afirman, la oficialidad del *Richelieu* es vichista, indica que tanto en los territorios de Africa como en la flota francesa hay todavía elementos ligados al régimen de Laval que sirven a los intereses del Eje. La unidad entre las fuerzas de Giraud y de De Gaulle tendrá sólidas

bases únicamente si el primero, con energía y sin piedad, no sólo limpia de vichistas los órganos administrativos y gubernamentales sino también los cuadros del ejército y de la marina. Otro problema es el de los barcos franceses que se encuentran anclados en Alejandría. El almirante René Godefroy permanece fiel al régimen hitleriano de Vichy y obliga a barcos y marinos a la inactividad absoluta. Estos barcos pertenecen al pueblo francés y no hay ningún motivo por el cual los aliados deban guardar una actitud demasiado generosa hacia el almirante. Estos barcos los necesita Francia combatiente para pelear. El tercer problema es el de las islas atlánticas, la Martinica, Guadalupe y Guayana francesa. El almirante Georges Robert, a pesar de la política conciliadora del Departamento de Estado de Wáshington, continúa manteniéndose fiel al régimen petainista, y guarda en la Martinica más de 500 aviones, barcos de guerra, entre éstos un portaaviones, y más de 1,000 millones de dólares en oro.

La Guayana francesa, que dependía del almirante Robert, se ha "sublevado" y adherido al general Giraud. Sin embargo, nosotros creemos que los aliados deben hacer con las otras dos islas lo que han hecho en Noráfrica, o sea desembarcar y ayudar para que la administración la reciban los franceses combatientes.

La revancha popular. La iniciación de la batalla de Túnez y los pasos emprendidos por los generales Giraud y De Gaulle, con objeto de lograr la unidad francesa, han servido para intensificar la resistencia del pueblo a las autoridades alemanas que organizan la deportación en masa de los trabajadores franceses a Alemania, no sólo con el fin de tener la mano de obra que necesitan sino también porque, temiendo una invasión, saben que estos trabajadores serían los primeros en sublevarse y liquidarlas.

Los 7,000 patriotas que, bajo el mando del viejo general Cartier, luchan en la Alta Saboya han rechazado un ultimátum y se baten como leones. El territorio montañoso ocupado por los insurrectos está cerca de la frontera italiana y de la provincia donde se hallan las plantas hidroeléctricas que abastecen de energía a casi toda la industria de la península. Los actos de sabotaje, los atentados terroristas y las actividades de guerrillas se han decuplicado en todo el país, y en Lyon, Marsella y Tolón los trabajadores se han declarado en huelga. La ofensiva aliada en Túnez, el traslado de decenas de divisiones hitlerianas al Frente Oriental, la unificación de los patriotas franceses y la situación de insurrección popular en Francia ofrecen la mejor oportunidad que han tenido las Naciones Unidas para un desembarco victorioso en la costa occidental de Francia.

La retaguardia hitleriana. "Francia está lista para el momento en que se desencadene la invasión aliada del continente —declara André Philip, miembro del Comité Nacional de Francia Combatiente—, y agrega: "Ojalá, sin embargo, que ese día no llegue demasiado tarde; los france-

ses están listos para ayudar a los aliados en el desembarco y operaciones subsecuentes; pero los franceses jóvenes y robustos están siendo enviados a Alemania para evitar precisamente esa ayuda que todos queremos dar".

Una situación similar existe en todos los países de Europa donde la retaguardia patriota ha intensificado sus actividades esperando que esta primavera sea la última primavera de guerra. En Atenas los trabajadores han organizado una huelga general como protesta contra las deportaciones a Alemania. En Bulgaria hay alarma. En Bélgica, en una sola semana, ha habido 14 huelgas. Lo mismo pasa en Holanda y Noruega. En Yugoeslavia se desarrolla una nueva ofensiva de las guerrillas contra los invasores.

El frente germanosoviético. En el Frente Oriental, a pesar de la contraofensiva alemana en la cuenca del Donetz, desencadenada con derroche de material de guerra, de reservas, de divisiones de asalto y de guardia escogida de Hitler, que ha costado a los rusos pérdidas dolorosas de ciudades importantes, como Járkov, la ofensiva soviética continúa sobre Staraya-Russa en el norte, hacia Smolensk en el centro y en el mismo sector de Járkov los fuertes contraataques rusos desangran el ejército alemán que debe sacar decenas y decenas de sus divisiones de los territorios ocupados. Hitler teme esta primavera y exige de los gobiernos peleles nuevos contingentes armados. A la misma Rumania, que como fuerza militar está ya fuera de combate, le pide un "reclutamiento de emergencia".

¡No esperar más! "Anteriormente —decía el especialista en cuestiones militares, Max Werner, el 6 de julio de 1942— el Canal fué la última línea de defensa de Inglaterra. Hoy el Canal es la última línea de defensa de la Alemania de Hitler. La tarea central de la estrategia de las Naciones Unidas es hoy la de dominar el Canal, o sea, hablando en sentido amplio, conquistar el sendero marítimo que separa la Alemania de Hitler del punto de partida de los angloamericanos en las Islas Británicas".

Esto se decía hace nueve meses, cuando todos esperaban que se cumplieran las promesas hechas de crear un segundo frente en 1942.

En estos nueve meses, debido en gran parte a la resistencia y ofensiva soviética, los aliados han podido elaborar con toda tranquilidad sus planes, entrenar y armar a la perfección sus tropas.

"En esta situación —escribe en un artículo reciente el periodista Donald W. Mitchel— lo que se necesita para crear una situación desesperada a Alemania es un inmediato y potente ataque angloamericano contra las zonas cercanas a los centros vitales de Alemania.

"Grandes discursos seguidos por ausencia de acción ya no convencen más."

Algunos ven la proximidad de desembarco en la llegada del rey Jorge de Grecia al Cairo y en la estancia en Adana del Mariscal del Aire Británico, Jefe Supremo de las operaciones aéreas en el Cercano Orien-

te, Sir Holto Douglas, que tuvo una entrevista con el reelegido presidente turco Inonu y celebró reuniones, durante cinco días, con los jefes del Estado Mayor de Turquía.

Sin embargo, la opinión popular es escéptica —ya sufrió demasiadas desilusiones— y para restablecer su confianza necesita oír la noticia de que los angloamericanos ya han desembarcado.

Eden contra Munich. Poco se sabe de las entrevistas que celebró el ministro de Negocios Extranjeros de la Gran Bretaña y de los motivos de su estancia en Wáshington. Hace poco tiempo el señor Sumner Welles, en un discurso pronunciado en Boston, proclamó la necesidad de una conferencia económica mundial. Ahora el presidente Roosevelt anuncia la probabilidad de una conferencia interaliada para discutir los problemas postbélicos. El capitán Eden declaró que el problema fundamental actual era ganar la guerra y no discutir límites de territorios y fronteras.

Su visita fué verdaderamente providencial porque en este momento, en los Estados Unidos, los círculos apaciguadores, pronazis y antisoviéticos están desarrollando una ofensiva general planteando problemas como el porvenir de la "pobrecita Finlandia", la suerte de los países bálticos, los límites territoriales de Polonia, la situación del general Mihailovich, la necesidad de mediatizar a la Unión Soviética etc. Esta ofensiva "primaveral" tiene como objeto dividir a las Naciones Unidas e imposibilitar la apertura de su segundo frente. En los Estados Unidos toda la campaña de hostilidad a la Unión Soviética es acompañada con una agitación antiinglesa, encabezada por los Mr. Hoover y Mrs. Clare Boote Luce, interesados en un agotamiento anglosoviético para asegurar el dominio incontrastado del imperialismo americano en el mundo. Ellos sostienen que esta guerra no puede ni debe terminar en 1943 ni en 1944.

Unidad política aliada. El capitán Eden vino: 1) para consolidar la alianza entre los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética y China; 2) para liquidar las reservas que pueden existir sobre la política extranjera de los Estados Unidos e Inglaterra —como lo demostró la política unilateral e independiente seguida, hasta hace poco, por el Departamento de Estado en Africa— y para enterarse de la misión que llevó el arzobispo de Nueva York, monseñor Spellman, al Vaticano; 4) ayudar a la solución definitiva del problema de la unidad francesa que se retrasó cuatro meses por culpa de los apaciguadores; 5) señalar la posición del gobierno inglés en el asunto de la India que interesa a los Estados Unidos y a todas las Naciones Unidas, especialmente ahora que los niponen han iniciado el ataque en el frente birmano; 6) aprovechar la presencia de la señora Chiang Kai Shek para resolver el problema de la ayuda a la China republicana que en este momento resiste una fuerte ofensiva japonesa orientada a ocupar todas las posiciones estratégicas aéreas, desde las cuales se puede iniciar la ofensiva contra el Japón, pre-

parada en Casablanca. La visita del primer ministro Tojo a Nankin presagia una activa acción de las operaciones militares en todo el frente chino.

Una estrategia aliada de coalición. Las Naciones Unidas necesitan una estrategia política única que sea la base de la estrategia militar de coalición, y especialmente en el caso de que se realice el desembarco en Europa donde, desde el primer momento, toda operación militar estará ligada a cien problemas políticos. Si los aliados hacen el desembarco y quieren aplicar políticas diferentes como pasó en Africa, entonces se corre el riesgo de preparar de antemano una derrota catastrófica.

Franco y el "90%". El 16 de este mes, aniversario de la muerte del dictador Miguel Primo de Rivera, se abrieron las nuevas Cortes franquistas. El mismo día, la Hoja Oficial del gobierno publicó nuevas leyes represivas por las cuales se castiga con la pena de muerte a los "fabricantes" de rumores, a los que reorganicen las organizaciones antifascistas y a "quienes lesionen a personas o causen daños a bienes con miras políticas, sociales o terroristas".

El motivo de estas leyes —que "legalizan" una situación de terror que existe desde hace cuatro años— está explicado en un párrafo del discurso que el general Franco pronunció el 17 de marzo ante las Cortes. "No podemos negar —dice Franco— que la situación mundial con su terrible guerra y su costosa propaganda ha creado un campo propicio para aquellos grupos decadentes que fueron eliminados de entre las clases directivas de nuestra nación, pero que son capaces de creer torpemente que sus enormes ultrajes pueden convertirse de nuevo en realidad fundando sus conjeturas en el espíritu mezquino acerca del resultado de la guerra".

En España la oposición está formada por todos los elementos antifranquistas y para señalar su cantidad se la llama "el 90%". Este 90% está constituído no solamente por los republicanos de siempre, "los grupos decadentes", sino también por grandes sectores monárquicos, católicos, de requetés que miran a Franco como a un traidor y a *Falange* como a un partido al servicio de Hitler y Mussolini. Este "90%" simpatiza con las Naciones Unidas y se opone a que España entre en la guerra.

José Rodríguez Vega, Secretario de la UGT española, que logró escaparse de muerte segura y llegar a nuestro país, revela que cuando en España se supo del desembarco norteamericano en Africa, el pueblo expresó un sentimiento de júbilo comparable con las manifestaciones de alegría del 14 de abril de 1931. En aquellos mismos días, el pueblo de Málaga, creyendo que el segundo frente era una realidad, se sublevó, mató al gobernador civil y a muchos jefes falangistas y fué dueño de la ciudad durante algunas horas.

Las leyes represivas son dirigidas en contra del "90%" de la población, a cuya resistencia se debe, en gran parte, el que Franco todavía no haya entrado en la guerra.

Pero estamos ya en primavera. La situación militar y política mundial es favorable a las Naciones Unidas. Hitler se prepara para resistir y tiene todavía grandes recursos para organizar ofensivas. Uno de estos recursos es la entrada de España en la guerra, al lado del Eje. Para eso es necesario aplastar "el 90%" y de aquí la legislación terrorista.

Franco, hablando de la situación militar, caracteriza de "empate" el momento actual y alude —por cierto con bastante pesimismo— a un "gran esfuerzo" que podría cambiar la situación actual, naturalmente, en favor del Eje.

En este "gran esfuerzo" está la participación directa de España en la guerra, que en otra parte de su discurso Franco justifica de antemano con el famoso argumento del "peligro bolchevique" cuando dice que: "El firme propósito de Stalin es la revolución universal, y eso no puede disfrazarse por las conveniencias y oportunidades del momento".

¿Por qué entonces, los Estados Unidos e Inglaterra insisten en la política de apaciguamiento con Franco, y se justifican con la leyenda de que esta política "es parte de la estrategia aliada en el Mediterráneo? ¿Por qué en vez de apoyar al "querido general Franco" y de alabar su régimen terrorista, no tienden una mano a este "90%" que fué y es el aliado fiel de las Naciones Unidas?

Se hace todo lo contrario; se hostiliza y desanima al pueblo español; se desprecia la emigración política española y se mantiene todavía en las cárceles y campos de concentración de Africa a millares y millares de combatientes españoles.

Una vez más el problema español es objeto de controversia. Recientemente la Unión Marítima Norteamericana, que en esta guerra ha perdido ya casi 4,000 de sus miembros, ha protestado ante el Departamento de Estado por la política de apaciguamiento hacia el general Franco. La Unión ha revelado —cosa ya conocida— que todo lo que se envía a España es trasladado inmediatamente a Italia y Alemania.

El *Christian Science Monitor,* de Boston, denuncia también la llegada de propagandistas de *Falange* a América Latina y el último atentado dinamitero de éstos en contra del periódico *El Diario,* de Cochabamba, Bolivia.

La única política seria y decente con Franco es tratarle a él y a su gobierno como enemigos de la humanidad y de una vez, abierta y enérgicamente, concentrar la simpatía y la ayuda sobre el pueblo español que ha comenzado ya a contar los días que le quedan de vida al régimen más sangriento que la Historia recuerda.

Del 20 al 26 de marzo de 1943

EL DISCURSO DE WINSTON CHURCHILL

Restablecido de su enfermedad, el estadista se presentó el 21 de este mes ante la Cámara de los Comunes y pronunció un discurso sobre política exterior e interior, que provocó profunda impresión y numero-

sos comentarios. Delineando la actual política interna y sus perspectivas, justificó la no aceptación del *Plan Beveridge,* declarando que el actual gobierno no podía asumir responsabilidades por los gobiernos venideros, asegurando, sin embargo, que él y sus colegas eran vehementes partidarios del seguro nacional obligatorio "para todas las clases, para todos los fines; desde la cuna hasta la tumba". Esbozó un plan de cuatro años, preliminar de otro orientado a sentar sólidas bases para las libertades y el bienestar del pueblo de la Gran Bretaña. En política extranjera fué claro y preciso, profundamente realista y unitario, y es natural que los apaciguadores y los divisionistas, particularmente los de Norteamérica, estén irritados y descontentos por las contundentes declaraciones del primer ministro.

La gran tarea. Derrotar al hitlerismo en Europa, "esta será nuestra primera y suprema tarea y nada debe apartarnos de ella" dice Churchill, y refiriéndose a la necesidad de concentrar nuestros esfuerzos en la guerra y en la realización de esta tarea suprema y de estar con nuestros pensamientos "con nuestros ejércitos y nuestros camaradas norteamericanos y franceses, actualmente trabados en una batalla en Túnez", agrega con energía, al terminar el discurso: "Debo advertir a todo el mundo que me escucha de cierta falta de decoro, y también del peligro de que parezca al mundo que aquí, en la Gran Bretaña, estamos dispersando nuestra atención orientándola a una paz que todavía es remota y a los frutos de una victoria que todavía hay que obtener, en tanto que nuestros aliados los rusos están luchando por su propia vida y por su caro honor, en una contienda atroz, mortífera y cotidiana contra todo el poderío de la máquina militar alemana..."

Más preciso no podía ser el primer ministro y el reproche no se limita a los capituladores antisoviéticos de las Islas Británicas, como veremos en seguida. El embajador soviético en Londres, Ivan Maisky, hablando en un banquete, subrayó el concepto fundamental expresado por Winston Churchill, diciendo: "Aun cuando, naturalmente, volvamos la vista hacia el futuro, no debemos olvidar el momento presente. Nuestro futuro se está forjando ahora, dentro de la guerra, y en consecuencia, toda nuestra atención, todos nuestros esfuerzos deben enderezarse hacia la tarea suprema: ganar la guerra... Después de ganar la guerra podremos hacer algo bien hecho para ganar la paz. Pero mientras el enemigo no haya sido abatido, mientras el ejército hitlerista, el estado hitlerista y el "nuevo orden" en Europa, no hayan quedado completamente aplastados, no podemos esperar ninguna mejoría para el mundo, ninguna para Inglaterra o para mi país."

Algunos elementos han querido observar en el discurso de Churchill una despreocupación completa por la guerra contra el Japón. El general George C. Kenney, recién llegado de Australia, afirmó que la tarea fundamental era destruir, ante todo, al Japón; la señora Chiang Kai Shek abogó por una guerra más enérgica en contra del Imperio del Sol Naciente. Los apaciguadores sacaron estadísticas dudosas para demos-

trar que el pueblo norteamericano estaba interesado en una guerra contra el Japón y no en el aplastamiento de Hitler. La afirmación de Churchill de que el aplastamiento del hitlerismo es la tarea suprema de los aliados en el momento actual no significa disminuir el esfuerzo bélico contra el Japón que amenaza en este momento el imperio inglés. La conferencia de Casablanca, cuyas decisiones fueron elaboradas por el mismo Churchill de acuerdo con Roosevelt, prevé una mayor ayuda a la república china y una ofensiva general contra el Japón.

Diversionismo peligroso. Los nazis se dan cuenta de la derrota que los espera en el terreno militar y dirigen sus esfuerzos a romper la unidad de la coalición anglosoviéticoamericana. Son expertos en la utilización diplomática de sus derrotas. "El espectro del comunismo", espantajo que desde hace casi un siglo utilizan los reaccionarios de todos los países, es el monopolio del hitlerismo. Este "espectro" le sirvió para subir al poder, para organizar el Pacto de Munich, para invadir a España y para organizar una Santa Alianza en contra de la Unión Soviética. Todos sus esfuerzos están dirigidos a dividir a los Aliados, y sus agentes apaciguadores se afanan en dar a la guerra de las Naciones Unidas un carácter antisoviético.

El embajador Standley acusa injustamente al gobierno soviético de callar la insuficiente ayuda que recibe de los Estados Unidos.

Los barones polacos, en nombre de la Carta del Atlántico, piden que las Naciones Unidas, y particularmente Rusia, reconozcan el derecho de eternizar la esclavitud de millones de ucranianos y rusos blancos.

El bandidismo internacional y en primera línea los trotskistas, desarrollan una infame campaña antisoviética por la ejecución de dos espías polacos, al servicio de Hitler, en la Unión Soviética.

Se organizan las intrigas más pérfidas para enturbiar las sólidas, magníficas relaciones entre la Unión Soviética e Inglaterra, cimentadas en un Pacto de Solidaridad de veinte años. Refiriéndose al discurso de Churchill, en forma tortuosa, el periodista William Philip Simms, casi casi dando a entender que Chuchill trama algo en contra de los Estados Unidos insinúa: "La abrumadora mayoría entre ellos *(de los funcionarios radicados en Wáshington, NdR)* se mostró absolutamente convencida de que si se permite que el pueblo norteamericano continúe como va hasta llegar a la mesa de la paz, y luego, de pronto, se le presenta algún *fait accompli* que viole los principios establecidos en la Carta del Atlántico, el resultado sería, con toda certidumbre, desastroso. El norteamericano se retiraría como ya se retiró antes de la colaboración europea después de la guerra anterior."

Un juez de la Suprema Corte de Wáshington, Owen Roberts, amigo íntimo del ex presidente Herbert Hoover, reúne en su casa de Filadelfia a los representantes de las naciones aliadas y declara que lo más importante actualmente ante el pueblo norteamericano es la forma del arreglo postbélico.

El Consejo Federal de las Iglesias de Cristo, de Norteámerica, nombra una comisión que elabora "un programa de seis puntos por el cual los Estados Unidos asumirán el papel de líder en la colaboración mundial." El punto 4 de este programa del Nuevo Orden Cristiano habla de la creación de "una organización internacional que garantice que el gobierno de los pueblos sometidos se encamina hacia la autonomía como su última meta" sin que estos pueblos recurran a "revoluciones sangientas ni a las intrigas internacionales".

En el fondo, esta gente cree en lo que el *Fuehrer* dijo en su desesperado discurso, pronunciado el 21 de este mes, en ocasión del Día de los Héroes de la Guerra, o sea "que aquellos países y pueblos que se entregaron en manos de la judería experimentarán un día su ruina y su fin, debido al veneno bolchevique".

Todas estas campañas, todas estas iniciativas, todas estas discusiones que tienen como objeto el de apartar la mirada de los pueblos de la tarea suprema, son movidas por las pérfidas intrigas denunciadas por el vicepresidente Wallace que, interpretando el verdadero sentir del pueblo de los Estados Unidos, pide a los gobiernos de toda América el establecimiento de relaciones normales con la Unión Soviética.

"Nada sería más necio en estos momentos —dice Churchill a los malintencionados y temerosos— que meterse en detalles y tratar de definir las agrupaciones exactas de estados o tratar de establecer los medios precisos para su cooperación o, lo que es más, discutir respecto a fronteras..."

En cuanto al proletariado de nuestro continente, y seguramente también expresando el sentir de nuestros pueblos, el Lic. Vicente Lombardo Toledano, hablando en el grandioso mitin del 18 de marzo, fijó de manera enérgica la posición ante esta situación, cuando exclamó: "Para la Unión Soviética queremos ante todo respeto, respeto y alianza, para que el mundo realmente pueda vivir en paz. No se trata de un problema de ideología política. Es simplemente un problema de fuerza, de carácter económico, político, social y moral. *No se puede concebir el mundo de mañana sin la URSS como una nación de primera importancia en la vida internacional, como no se puede concebir hoy la guerra sin la URSS porque sin ella se habría perdido*".

El capitán Anthony Eden, que se encuentra en los Estados Unidos, hablando el 26 de marzo en Annapolis, Maryland, puso un "hasta aquí" a los comentarios malintencionados sobre el discurso de Chuchill, subrayando: 1) que la guerra es indivisible y que el discurso del primer ministro inglés no modificaba las decisiones de Casablanca referentes al desencadenamiento de una ofensiva general contra el Japón y a una ayuda eficaz a la China republicana; 2) que la paz sería también indivisible y organizada por todas las Naciones Unidas que adoptarán todas las medidas políticas, militares y diplomáticas para evitar el resurgimiento del gansterismo nazifascista, y 3) que la guerra contra el na-

zifascismo mundial es a muerte, hasta la rendición incondicional de los agresores.

ESPAÑA Y MEXICO

El día 25 de marzo tuvo lugar el grandioso banquete ofrecido por los refugiados españoles al Presidente de la República, general de división Manuel Avila Camacho.

1,500 españoles de todos los credos políticos y clases sociales se reunieron para testimoniar su gratitud al presidente, al gobierno y al pueblo de México.

El acto tuvo un significado altamente político. Mientras los apaciguadores del vecino país agasajan al representante franquista Juan Beigbeder, insisten en enviar víveres, petróleo, materias primas al gobierno de Madrid, presionan al general Giraud para que no ponga en libertad a los millares de refugiados españoles encarcelados e internados en Africa, en México, el Presidente de la República transforma el homenaje rendido a su gran personalidad en un homenaje a la inmortal república española. Hace poco, el embajador norteamericano en Madrid, Carlton Hayes, aseguraba a Francisco Franco que los Estados Unidos no permitirían a los refugiados políticos españoles de América —que constituyen una gran parte de los cuadros de la vida política y militar de la república española— ninguna actividad dirigida a cambiar el régimen interior establecido por el terror falangista, y expresaba su admiración por la "sabia dirección del gobierno que mientras fomenta las obras de paz en su suelo, se ha mantenido apartado de la guerra en el extranjero".

"No saludo sólo en vosotros —dijo el presidente— a las primeras víctimas europeas de la ambición totalitaria que ha sumergido a la tierra en un mar de sangre. No vemos sólo en vosotros a los defensores gloriosos de una república que en vez de ocuparse en llorar la pérdida de un imperio quiso hacer de España una hermana activa de los países americanos, una compañera cordial de nuestros afanes, *uno de los firmes pilares del puente augusto que habrá nuevamente de unir en lo espiritual, a través del océano y de los siglos, a todos los seres que hablan y piensan en castellano*".

¡Qué diferencia en el lenguaje y en los conceptos, entre la política de apoyo sincero y abierto a la España verdadera y la política de apaciguamiento hacia el régimen más terrorista del Nuevo Orden!

"Os felicito por la gallardía de vuestro ánimo —terminó el primer magistrado con una emoción que quedará para siempre grabada en todos los corazones españoles— y hago votos porque el término de la conflagración que ahora aflige al mundo *devuelva vuestro destino a la continuidad de esa España eterna por la que luchasteis sin desfallecimiento y a la que deseo consagrar en estos instantes, junto con vosotros, un pensamiento impregnado de afecto y de admiración*".

El general Manuel Avila Camacho, fiel a la política que México siguió durante la guerra española, ha rendido con sus declaraciones un servicio enorme a la causa de la libertad de España y de las Naciones Unidas. La actitud de Inglaterra y los Estados Unidos hacia España es igual —o peor— a la que siguieron durante aquella guerra. Decimos peor porque entonces era, en apariencia, neutral, y la política de no intervención, bien e hipócritamente disfrazada, ayudó a la victoria del hitlerismo en España. Entonces, sólo la Unión Soviética y México tuvieron una actitud gallarda de simpatía, de ayuda y de solidaridad con el pueblo español.

En relación con España, la política de los gobiernos de Londres y Wáshington es de apoyo al régimen de Franco, apoyo que justifican con mil argumentos. Otra vez, México reafirma su posición, que le identifica no solamente con la de la Unión Soviética, sino también con la de la mayoría de los pueblos en exilio de las Naciones Unidas, con la mayoría de los gobiernos en exilio, con la mayoría de los gobiernos de nuestro continente.

Las palabras del presidente, que hicieron llorar de emoción a centenares de hombres, intelectuales, obreros, campesinos, burgueses, endurecidos en la tragedia de su patria y de su pueblo, llegarán a los españoles que están en España, como un aliento y a los demócratas de todo el mundo como una promesa.

Y nosotros esperamos que otros gobernantes sigan su ejemplo, y que los conceptos vertidos lleguen a las cancillerías extranjeras de las Naciones Unidas y convenzan a los que torpemente insisten en apaciguar a las fieras, de que el único camino para que España se quede fuera de la guerra y combata al hitlerismo es poner en la misma lista donde están los nombres de los grandes criminales que deben ser castigados por los tribunales aliados, los nombres odiados y siniestros de Francisco Franco y de sus colaboradores.

Del 27 de marzo al 2 de abril de 1943

LAS RELACIONES ANGLO SOVIETICO AMERICANAS

El capitán Anthony Eden ha emprendido el viaje de regreso a Inglaterra, y en Ottawa, Canadá, ante la reunión mixta de diputados y senadores, pronunció un importante discurso en el cual subraya las bases que asegurarán una paz justa y duradera, es decir, el desarme total de Alemania, Italia y Japón; medidas militares y de policía para evitar el rearme de las potencias del Eje y la unión más estrecha entre los Estados Unidos, la comunidad británica, la Unión Soviética y China, con la colaboración de todas las Naciones Unidas.

El presidente Roosevelt, anunciando una serie de conferencias interaliadas que tendrán lugar este mes, en Wáshington, sobre problemas postbélicos como abastecimientos, sistema monetario, refugiados políti-

cos, etc., declaró que las discusiones y reuniones celebradas con el ministro Eden tenían carácter "exploratorio" y que podía afirmar que los Estados Unidos e Inglaterra se identificaban en un 95 por ciento sobre todos los problemas bélicos y postbélicos. Roosevelt anunció también la probabilidad de una próxima entrevista con el primer ministro soviético, José Stalin.

No cabe la menor duda que la visita del capitán Eden fué determinada por razones muy serias y profundas, una de las cuales debe haber sido la de aclarar las relaciones de los Estados Unidos con la Unión Soviética, ahora y después de la guerra, problema que es objeto de enconadas polémicas y de una ofensiva feroz de las fuerzas apaciguadoras del vecino país, donde estas fuerzas se han constituído en el centro internacional del apaciguamiento y de la hostilidad antisoviética.

El subsecretario de Estado, Summer Welles, hablando ante la Cámara de Comercio de Nueva York y refiriéndose vagamente a la grave situación política interior de los Estados Unidos, creada por estas fuerzas, se expresa así:

"El mayor obstáculo que se encuentra para el triunfo es el *derrotismo,* es la suposición de que las naciones son por naturaleza tan *antagónicas,* que los pueblos extranjeros son tan indignos de confianza, o que los problemas técnicos para construir el mecanismo de la paz son tan grandes, que la empresa resulta desesperada".

Un editorial del Times de Londres. El 10 de marzo, pocos días antes de que Eden saliera para Wáshington, el gran diario conservador de Londres, publicó un editorial que constituye un documento político de enorme importancia.

El editorial dice, en resumen, lo siguiente: Inglaterra está tan interesada como la Unión Soviética en una efectiva participación de esta última en la solución de los problemas continentales. La realización de la seguridad colectiva dependerá de la vigilancia continua y de la colaboración de estas dos potencias. Esta cooperación es evidente e indiscutible. En 1919 se cometió el gran error de organizar la paz sin Rusia y sin Alemania. Ahora es claro que ninguna potencia occidental puede obrar con seguridad en el oriente de Europa sin una estrecha colaboración con Rusia.

Sería imperdonable y suicida olvidar estos hechos: Las tareas esenciales de la diplomacia británica son: 1) Desarrollar un espíritu creciente de confianza en las relaciones anglosoviéticas sobre la base de acuerdos claros y definidos y no olvidar que la responsabilidad de la seguridad europea pesará sobre Inglaterra y Rusia, sin que esto signifique limitar la independencia de otros pueblos o el control de sus asuntos interiores. Rusia tiene el derecho a asegurarse de que sus defensas exteriores estén en manos seguras, de pueblos y gobiernos amigos. 2) La segunda tarea de la diplomacia inglesa es la de intervenir cerca de los Estados Unidos para convencerlos del común interés de Inglaterra y

Rusia en la seguridad europea y de los medios para obtenerla. La seguridad europea no puede ser garantizada con una declaración de principios generales sino por aquellos que poseen una potencia económica y militar y que ponen esta potencia en común por el logro de los fines comunes y con beneficios de todos.

El editorial termina con estas palabras: "Los éxitos militares de Rusia han demostrado que una tal organización no puede existir por un solo momento sin ella y que aquellos que están interesados en la seguridad europea, pequeñas y grandes potencias, necesitan de Rusia. Esto es lo que nos han enseñado los acontecimientos en Europa, durante los pasados 18 meses. Y esto debe constituir un factor decisivo de la futura política británica en el continente. El primer pensamiento de cada hombre político inglés debe estar dirigido a obtener el apoyo de los dirigentes americanos para una obra que promueva una mayor comprensión y una mejor apreciación de esta necesidad".

Los que quieren "ganar la paz". En los Estados Unidos no todo marcha bien a pesar de los esfuerzos y de la buena voluntad del presidente Roosevelt y de sus colaboradores. Allá existe un potente centro apaciguador y antisoviético, apoyado por los trusts de prensa y por numerosos representantes del Congreso y del Senado. Los directores de este centro, que representan también a "la pequeña minoría" que hace el juego de Hitler dejándose impresionar por el "fantasma bolchevique", y que ha sido denunciada por el *Times,* hacen todo lo posible por cambiar el carácter popular, democrático, libertador de esta guerra, saboteando toda la política bélica de Roosevelt, insistiendo en un regreso a la política aislacionista, creando dificultades en la preparación de la invasión al continente europeo y desarrollando una tremenda campaña de calumnias en contra de la Unión Soviética.

La Ley de Préstamos y Arrendamientos, la provocación del almirante Standley, el planteamiento malintencionado de los problemas postbélicos, la amargura reaccionaria de algunos gobernantes en exilio, "el peligro bolchevique" y "el imperialismo ruso", todo es utilizado para romper la coalición de las Naciones Unidas y abrir el camino a una paz negociada con el hitlerismo.

La visita de Eden a Wáshington ha sido benéfica a pesar de que no sabemos si su buena voluntad habrá logrado un éxito completo. Joseph E. Davies, ex embajador norteamericano en la URSS, interrogado sobre la situación de las relaciones soviético americanas, ha dicho: "La falacia del dominio comunista del mundo se está destilando sutilmente como veneno para hacerla circular aquí. Los hechos refutan por completo tanto esa posibilidad como cualquier propósito semejante por parte de los dirigentes soviéticos".

Gardner Coawles Jr., de la oficina de Información Bélica, en una conferencia, declaró: "Si los norteamericanos no se esfuerzan por comprender a Rusia y concederle el lugar que le corresponde en la dispo-

sición de las cosas después de la guerra, no puedo ver cómo es posible que esperemos construir una paz decorosa y digna".

Cuando el embajador Standley hizo las declaraciones desgraciadas que todos conocemos, hubo un hecho nuevo en los Estados Unidos. La opinión pública y el gobierno reaccionaron inmediatamente en contra de la provocación. Desde entonces esta opinión se ha afirmado con más fuerza, y, a pesar de las actividades del centro apaciguador, el presidente Roosevelt y sus amigos de ideas siguen por el camino de un mejor entendimiento con Rusia, para hoy y para reconstruir el mundo de mañana, y luchan contra aquellos que intrigan con todas las fuerzas reaccionarias y antidemocráticas de Europa, cuyo fin es el de aislar a la Unión Soviética y evitar la creación del segundo frente y el aplastamiento total del nazifascismo.

La adhesión de la Unión Soviética a la conferencia alimenticia convocada por Roosevelt echa por tierra la calumnia vulgar, presentada como "teoría", de que la Unión Soviética no se interesa por los problemas de las Naciones Unidas.

El balance de la campaña de invierno. Verdaderamente hay dos balances. El soviético anuncia que durante la ofensiva invernal —desde el 10 de noviembre al 31 de marzo— el Ejército Rojo hizo 343,525 prisioneros y mató a 825,000 nazifascistas. Avanzó de 600 a 700 Km., reconquistó un territorio de 480,000 Km. cuadrados y libertó a 20 millones de habitantes. Capturó o destruyó 5,090 aviones, 9,190 tanques, 20,360 cañones, 22,000 carros de carga, 123,000 camiones, 1,285 depósitos de equipo militar. Rompió el cerco de Leningrado y Stalingrado, reconquistó Veliqie Luki, Rzhev, Viazma, Kurks, Voronezh, Rostov, Maykop y Járkov; este último se perdió otra vez.

El otro balance, el que incluye la gloriosa ofensiva de Montgomery, el desembarco norteamericano en Noráfrica, las victorias del general MacArthur en el Pacífico, la resistencia republicana china y la actual ofensiva en Túnez, contiene también "la campaña de invierno" que con brillante estrategia desarrollaron los apaciguadores en contra de la Unión Soviética y en favor de Hitler, entorpeciendo las operaciones militares de los aliados —particularmente saboteando la creación de un segundo frente—, logrando un triunfo en el sentido de que Hitler pudo pelear en un solo frente, organizar una resistencia a la ofensiva soviética, reconquistar Jarkov y concentrar enormes masas de hombres y material en el sector ucraniano.

La campaña de primavera comienza bajo mejores auspicios. Acaba de terminar sus trabajos, después de tres semanas, la conferencia de altos jefes militares en la cual se elaboró un plan completo de ofensiva en contra del Japón. En Africa, los ejércitos aliados combaten valientemente, y preparan a las tropas del Eje un nuevo Dunkerque. Los soviéticos, a pesar de los reveses en el sector ucraniano, mantienen la iniciativa en todo el resto del frente, avanzando sobre Staraya-Russa, Smolensk y Novorossisk.

CONGRESO DE LA CTM

Los días 28, 30 y 31 de marzo y 1º de abril se celebró, en la capital de México, el Tercer Congreso de la central mayoritaria obrera con la presencia de los delegados de 2,500 sociedades sindicales integradas por 1.200,000 miembros.

El congreso escuchó un amplio informe presentado por el secretario general, señor Fidel Velázquez, y aprobó resoluciones importantes sobre problemas que afectan al proletariado nacional y al pueblo de México.

En relación con el movimiento obrero internacional, la CTAL presentó un informe completo de sus actividades y algunas propuestas, dirigidas a iniciar gestiones directas y oficiales con el Comité Anglosoviético con el objeto de lograr la unidad obrera mundial. El congreso decidió pedir a la CTAL que se organice una reunión continental obrera americana y otra de los movimientos obreros de todas las Naciones Unidas con el fin *de preparar a la clase obrera para la conferencia de la paz donde deberá estar representada, como lo está hoy, en los campos de combate y en la batalla de la producción.*

Estas propuestas serán llevadas a la próxima reunión extraordinaria del Comité Central de la Confederación de Trabajadores de América Latina, que se celebrará en Santiago de Chile durante la última semana de abril o en la primera quincena de mayo.

El discurso del presidente de la CTAL. El congreso de la CTM escuchó un gran discurso de Vicente Lombardo Toledano que abarcó la situación mundial y nacional y planteó con fuerza y valentía problemas de enorme importancia.

Situación internacional. Desenmascaró a los apaciguadores afirmando que el objetivo de las maniobras de éstos es aislar a la Unión Soviética, romper la unidad del bloque aliado, facilitar el trabajo de la quinta columna prolongar la guerra en el frente germano soviético, esperar y propiciar el aniquilamiento recíproco de la URSS y de Alemania y conseguir, finalmente, una paz imperialista por encima de los pueblos, para substituir a la postre a un fascismo que será derrotado, por un fascismo de nuevo tipo.

Abogó por una ofensiva general; "necesitamos —dijo— unir nuestra voz a la palabra de los demás trabajadores de América y del mundo, exigiendo que esta guerra concluya rápidamente y con una aplastante victoria en contra de las potencias del Eje".

Subrayó la necesidad de discutir los problemas postbélicos, definió claramente la forma y la medida para discutirlos sin que esto signifique olvidar por un solo minuto la tarea suprema de ganar la guerra. "Pero —dijo el presidente de la CTAL— no debe anteponerse el problema de la postguerra al problema de la victoria militar; anteponerlo es hacerle el juego al fascismo, es romper el frente internacional antifascista; es destruir el frente antifascista en cada nación, es fortalecer el trabajo

de la quinta columna, es debilitar a los gobiernos, es desorientar a los pueblos, es desmoralizar a los combatientes y, en suma, es poner en peligro el triunfo de nuestra causa".

Problemas nacionales. Después de haber indicado las causas, efectos y remedios de la situación grave provocada por la carestía de la vida, Vicente Lombardo Toledano analizó brillantemente la situación política del país, denunciando la ofensiva reaccionaria, la debilidad y desorganización del movimiento revolucionario, y subrayó la necesidad de organizar rápidamente, antes que sea demasiado tarde, "un frente nacional liberal, vasto, amplio, profundo, militante... en defensa del régimen republicano, por la separación de la iglesia del estado, por el mantenimiento de los derechos del hombre, contra la vuelta al pasado, contra el régimen corporativo colonial y ahora fascista y contra la subordinación del Estado Mexicano a la Iglesia Católica".

En forma precisa el presidente de la CTAL —destruyendo la calumnia de que el movimiento obrero está en contra de la libertad religiosa— demostró que la clase obrera es el paladín de las libertades populares y entre ellas de la libertad de conciencia "porque en un régimen en donde existe la libertad religiosa, existe la libertad de pensamiento, la libertad de asociación y de reunión y las libertades todas de carácter individual y de carácter social, sin las cuales no se puede concebir el régimen democrático".

Refiriéndose al PRM, Vicente Lombardo Toledano propuso la reorganización del mismo "para hacerlo más democrático, al objeto de que sirva a los sectores del pueblo y no a los gobernadores de los estados" e independizarlo del poder público, sin que esto signifique mermar su colaboración con el gobierno de la nación.

Problemas Sindicales. Democracia sindical amplia y profunda, unidad de principios y de procedimientos, honradez revolucionaria y desinterés personal en los dirigentes obreros, independencia completa del movimiento obrero, pidió el gran dirigente para hacer de la CTM una central "fuerte, robusta y poderosa".

Fijando las tareas inmediatas de la CTM, Vicente Lombardo Toledano las enumeró como sigue: "Lucha contra la carestía de la vida; lucha en favor de la economía nacional; lucha en favor del servicio militar obligatorio; lucha contra el sinarquismo con un programa adecuado, revolucionario de verdad; reorganización del PRM; selección de los mejores diputados cetemistas; formación de un gran frente nacional liberal; reorganización interna, funcional, verdadera de la CTM; reorganización de las federaciones y sindicatos de industria divididos. Y en cuanto a las obligaciones fundamentales de la CTM, contribuir a ganar esta guerra de verdad".

Por una patria independiente y próspera. Después de haber insistido otra vez en la necesidad de que nuestro continente conquiste el derecho

de sentarse a la mesa de la paz enviando un ejército voluntario a los campos de batalla, el presidente de la CTAL señaló como una tarea esencial del proletariado su colaboración con la burguesía progresista y con el campesinado, ahora y después de la guerra, con objeto de "facilitar el incremento económico del país y auspiciar nuevas industrias; cooperar para que se levanten nuevos centros de producción de industria pesada, de industria manufacturera; desarrollo de la agricultura de acuerdo con un plan. Y por último, mejorar, elevar el estándar de vida de nuestro pueblo".

Así hemos resumido los puntos esenciales del discurso del presidente de la CTAL, cuyos conceptos fueron aceptados por el congreso de la CTM como directivas programáticas y de acción.

Del 3 al 9 de abril de 1943

LA POLITICA DEL PARAGUAS

La visita del capitán Eden a Wáshington ha servido para consolidar la unidad entre los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética, y para contrarrestar las maniobras apaciguadoras. No por esto, sin embargo, han cesado en su campaña los elementos pronazis y antisoviéticos. Destacados personajes de la política norteamericana como William Ph. Simms y William Bullitt, periódicos importantes como el *New York Times,* insisten en crear divisiones entre las Naciones Unidas. Para William Ph. Simms el caballo de batalla es el asunto de Polonia y de los países bálticos. William Bullitt propone un nuevo Múnich. El *New York Time* dice: "El caballo de Troya comunista, en Europa, no es más fuerte que la quinta columna nazi y las naciones europeas están cansadas de los dos. Pero si debieran escoger, preferirían Hitler a Stalin...".

Esta campaña ha ido tan lejos que el mismo secretario auxiliar de Estado, Adolf A. Berle Jr., adicto más al conservadurismo reaccionario que al liberalismo progresista, en un discurso pronunciado el 4 de abril en el Club Rotario de Reading, tuvo que declarar que uno de los métodos del Eje "es la tentativa para crear en la Gran Bretaña y en los Estados Unidos el temor a la Unión Soviética".

"En tal virtud —dijo Berle— se propagan rumores vagos sobre grandes planes imperialistas que se supone están incubándose en la Rusia Soviética, con la esperanza de que los tontos disminuyan, por tal motivo, su ayuda a las armas rusas".

"Estos esfuerzos de la propaganda nazi son ayudados a menudo por los que provocan dificultades, porque tanto en la Gran Bretaña como en los Estados Unidos hay mediadores, irreflexivos o mentirosos, que gustan de hacer circular cuentos infundados, para los que siempre carecen de pruebas...".

Los pueblos de nuestros países, miembros también de las Naciones Unidas, desean profundamente que toda divergencia desaparezca, y que

la guerra y la política de las potencias democráticas tengan un carácter de coalición. Ellos son sensibles a todos los acontecimientos que puedan afectar la unidad de los aliados y el contenido de la Carta del Atlántico.

Por ejemplo: ningún norteamericano ha sido tan festejado en nuestro continente como el vicepresidente Henry A. Wallace en su actual gira de buena voluntad. ¿Por qué? Por la simple razón de que los latino americanos saben que Wallace es un progresista, un fiel intérprete de la Carta del Atlántico, un gobernante que concentra sus esfuerzos para consolidar la unidad aliada. Sus declaraciones en Panamá, aconsejando a los gobiernos de nuestro continente que establezcan relaciones normales con la Unión Soviética, han sido recibidas con inmensa alegría. Y su paso por Bolivia ha coincidido con la declaración de guerra de este país al Eje.

Efecto contrario tuvieron las recientes declaraciones del secretario de guerra Knox, sobre la necesidad para los Estados Unidos, desde ahora, de asegurarse bases en el Pacífico y en otras partes del mundo y de fomentar las construcciones navales con el objeto de hacer valer la superioridad en los mares después de la guerra. Hace algunas semanas denunciamos el discurso de la señora Clare Luce, esposa del propietario de las revistas *Life, Time* y *Fortune* en el cual abogaba por la superioridad aérea norteamericana en la postguerra. Como en el caso Standley, también en el caso Knox, intervino el subsecretario de Estado, Welles, desautorizando las inoportunas declaraciones del secretario de Guerra.

La Carta del Atlántico y Puerto Rico. El 10 de febrero de este año, el senado y el parlamento de Puerto Rico aprobaron unánimemente la petición al Congreso de la Unión norteamericana, para que éste concediera al pueblo de la isla el derecho a decidir democráticamente su régimen futuro.

Algunas semanas después el presidente Roosevelt presentó al congreso un proyecto de ley por el cual se reforma la Ley Orgánica que rige la vida constitucional y política de Puerto Rico en el sentido de otorgar al pueblo el derecho a elegir al gobernador.

El actual gobernador de la isla es Rexford G. Tugwell, progresista, amigo del presidente Roosevelt y el blanco de los reaccionarios de *Wall Street.*

En Wáshington, tanto la petición de independencia como la propuesta del presidente Roosevelt fueron recibidas con hostilidad por la mayoría del congreso y del senado.

El congreso nombró una comisión de investigación para juzgar al gobernador Tugwell.

Ya con anterioridad el senado condicionó un préstamo de 15.000,000 de dólares para atenuar el hambre espantosa que hay en Puerto Rico al retiro del gobernador y envió una comisión para investigar la situación.

Así es que el problema de Puerto Rico y de su gobernador actual se ha transformado en un conflicto entre los elementos más reaccionarios y más imperialistas de *Wall Street,* sus agentes falangistas de

Puerto Rico y los colaboradores de Roosevelt apoyados por todo el pueblo de la isla.

El movimiento obrero y los pueblos del continente no pueden permanecer indiferentes ante este conflicto. Ya la Confederación de Trabajadores de Cuba y la presidencia de la CTAL han expresado su identificación con la petición del pueblo puertorriqueño de independencia absoluta de la isla y su solidaridad con el gobernador Tugwell.

La propuesta del presidente Roosevelt, digna de elogio, es sólo un reconocimiento parcial de los derechos del pueblo de Puerto Rico.

Los pueblos de nuestro continente y de todo el mundo esperan del gobierno del presidente Roosevelt un acto justiciero que haga honor a los compromisos contraídos por la firma de la Carta del Atlántico, o sea la aceptación íntegra de la petición puertorriqueña y el reconocimiento del derecho de autodeterminación de este pueblo que desde hace 43 años sufre la explotación colonial.

Solidaridad con el pueblo argentino. Ante la creciente simpatía popular para la causa de las Naciones Unidas y la segura derrota de su pandilla en las próximas elecciones, el presidente Ramón Castillo recurre a la intensificación del terrorismo en contra del movimiento demócrata.

Su política de amistad con el Eje y de hostilidad a la solidaridad continental, cuyas bases fueron reforzadas con las decisiones de la Conferencia de Río de Janeiro, han levantado la indignación de los patriotas argentinos que ven su país transformado en un satélite del totalitarismo, en un centro de espionaje nazifascista y dominado por una verdadera dictadura que se mantiene con el estado de sitio.

Supresión de periódicos demócratas como *Argentina Libre* y *Orientación.* Suspensión arbitraria de los grandes diarios *Crítica* y *La Hora.* Allanamiento de locales sindicales y políticos. Detención en masa de los dirigentes y militantes de los sindicatos y organizaciones demócratas. Destierro de los dirigentes más prestigiosos a lejanas y malsanas regiones, donde deben vivir bajo la vigilancia continua de la policía.

Entre los detenidos y confinados están: Rodolfo Ghioldi y Vittorio Codovilla, dirigentes del Partido Comunista; Dr. Julio Notta, director de *La Hora;* Nuzio Girardi, secretario de la Federación Minera; Víctor García, secretario de la Federación de Obreros de la Construcción; Juan José Real, José Rapaport, Mauricio Schuster, Paul Etchegoven, Miguel Burgas, Antulio Lencinas, Luis Liori, Adolfo Germán, Arturo Manchichel, Isais Neruseff, etc., todos ellos destacados dirigentes de los sindicatos más importantes del país.

Los trabajadores argentinos realizaron ya una huelga de solidaridad y protesta el 4 de marzo en la cual participaron más de 300,000 personas. Diputados, senadores, personalidades políticas y sindicales, entre éstas el dirigente de la CTAL Francisco Pérez Leirós, celebraron una reunión importante y lanzaron un manifiesto al país pidiendo el cese del estado de sitio y la libertad de los presos políticos.

Los periodistas del Círculo de la Prensa Argentina, de la Federación de Periódicos y de la Asociación de Prensa firmaron una petición exigiendo al gobierno la libertad de prensa.

Es importante que la justa indignación del pueblo argentino, su movimiento unificado en favor del restablecimiento de las libertades democráticas y por la libertad de todos los presos políticos antifascistas encuentre eco en todos los países de nuestro continente, y especialmente entre los trabajadores, teniendo en cuenta que el terror desencadenado por Castillo está dirigido principalmente en contra de la combativa y valiente clase obrera argentina.

Del 10 al 16 de abril de 1943

MOVILIZACION DEL EJE

Desde el 7 hasta el 11 de abril, Hitler y Mussolini estuvieron reunidos en el Cuartel General del *Fuehrer.* El mariscal Hermann Goering, Von Ribbentrop, los generales Wilhelm von Keitel y Kurt Zeitzler, el almirante Karl Doenitz, el general fascista Vittorio Ambrosio y el nuevo ministro de Relaciones Exteriores de Mussolini, estuvieron presentes en la entrevista.

Esta décimosegunda entrevista terminó también "con un acuerdo completo" y el *Duce,* al llegar a Roma, se apresuró a enviar un telegrama a su señor amo en el cual dice que pudo "comprobar una vez más la comunidad de fines y acción que une a nuestros pueblos en la guerra, que continuaremos directamente hasta la victoria decisiva que traerá a Europa la paz justa que desean las naciones".

Esta entrevista no fué la única. Adolfo Hitler se vió también, durante cuatro días, con Ion Antonescu y sus más altos colaboradores políticos y militares; recibió una delegación del gobierno húngaro con la cual se entretuvo durante dos días y dedicó bastante de su precioso tiempo al rey Boris de Bulgaria.

Bulgaria. Las conclusiones logradas en la reunión con el rey búlgaro deben haber sido de trascendental importancia, porque al regreso de éste, la mayoría de los miembros del gobierno de Sofía renunciaron. Sotir Janeff, consejero privado del rey, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Parlamento y pronazi rabioso, fué muerto a tiros mientras la capital búlgara era sacudida por manifestaciones antifascistas en las cuales murieron más de 500 personas. Al mismo tiempo la radio alemana comentaba supuestos "incidentes fronterizos" y choques entre búlgaros y turcos en Tracia, región de la frontera entre Bulgaria y Turquía.

Slovo, diario semioficial de Sofía, refiriéndose a estos acontecimientos y recordando que Bulgaria se adhirió al Pacto Tripartita en abril de 1941, dice que ha llegado la hora de que Bulgaria cumpla con los

compromisos y se sienta orgullosa de los sacrificios sangrientos que tendrá que hacer en la defensa de la península balcánica".

Parece que las exigencias hitlerianas para Bulgaria fueron las siguientes: 1) Declaración de guerra a la Unión Soviética y envío de divisiones para pelear en este frente, o sea substituir, en parte, a Rumania en el abastecimiento de "carne de cañón"; 2) envío de divisiones a Yugoslavia y Grecia para substituir las tropas italianas que deben defender a su país amenazado por los aliados; 3) apoyo decidido en una probable invasión nazi de Turquía, país este que se acerca cada día más a los aliados, como lo demuestra también el reciente banquete ofrecido por el ministro de Relaciones a las embajadas de los Estados Unidos y de la Unión Soviética.

La campaña militar 1943. Nosotros no compartimos la idea, casi general en los comentaristas de la entrevista de Hitler y Mussolini, de que estas conferencias del *Fuehrer* con sus peleles son "conferencias de crisis" en las cuales se elaboraron planes puramente defensivos.

Por falta de un segundo frente y de operaciones ofensivas en gran escala por parte de los aliados, los nazis, a pesar de las tremendas derrotas sufridas en el Frente Oriental, lograron reducir los objetivos militares soviéticos en la campaña invernal y detener, en cierto momento, una ofensiva que, apoyada por un segundo frente, hubiera debido romper la espina dorsal al nazismo. Hitler ganó un tiempo precioso con los cinco meses de calma en Túnez y fortaleció sus defensas en Europa, iniciando al mismo tiempo la movilización total de todos los recursos humanos y económicos de Alemania y de la Europa nazificada. Sus agentes apaciguadores, especialmente de los Estados Unidos, han logrado hasta ahora con sus campañas infames, entorpecer los planes militares aliados y el desencadenamiento de una guerra de coalición por medio de la invasión al continente.

Las reuniones de Hitler con sus *gauleiters* europeos se celebraron pricipalmente para dar los últimos toques a un plan de ofensiva, a la campaña militar de 1943, que constituirá el esfuerzo supremo de la Alemania nazi para cambiar en su favor el curso de la guerra, ofensiva dirigida principalmente a eliminar a la Unión Soviética como potencia beligerante, y que tendrá graves consecuencias si los aliados no se deciden a desembarcar en Europa antes de que Hitler se lance a su nueva aventura.

¡El desembarco debe ser pronto! "La invasión de Europa —dice el comentarista militar mayor G. F. Eliot— se acerca. Ignoramos la fecha y el lugar, pero se acerca. Estamos bien seguros de ello. El suelo alemán va a retemblar con la marcha de los ejércitos hostiles; bien sea entre un montón de ruinas o no; pero el desfile de los ejércitos aliados a lo largo de la avenida *Unter den Linden*, ocurrirá inevitablemente".

Magnífica perspectiva, realizable si existe buena voluntad, decisión y audacia, porque si no se llevó a la práctica hasta ahora, la razón principal hay que encontrarla en la ausencia de una estrategia militar y

política de coalición de las Naciones Unidas. La fuerza de Hitler y su audacia estuvieron fundamentadas no solamente en su poderío bélico, en su estrategia militar, en la capacidad de sus jefes, en la bestialidad de su *Gestapo,* en la sed de botín de sus soldados, sino también en las vacilaciones, en las dudas, en la falta de unión, en el derrotismo, sembrado por los apaciguadores, de los aliados.

Hoy en Wáshington y Londres se habla del segundo frente como de cosa inmediata y segura. El subsecretario de Guerra de los Estados Unidos, Robert P. Patterson, anuncia que los próximos "principales campos de batalla serán Europa y el Extremo Oriente".

Esperamos como esperan los pueblos de Europa. C. J. Fernand Laurent, destacado dirigente católico francés, refugiado en los Estados Unidos, refiriéndose a la urgencia del segundo frente, declaraba recientemente: "Los franceses están tan ansiosos que no pueden aguantar más".

El "golpe" de Franco. No debe creerse que los hitlerianos y sus agentes, las fuerzas apaciguadoras y antisoviéticas, hayan perdido la esperanza de hacer fracasar por más tiempo y definitivamente las decisiones de Casablanca. Todavía hay "expertos" militares y políticos que fijan la probabilidad de un segundo frente para el 1944, 1945 y... a lo más tarde para el 1946. Hay otros —que hace algunas semanas lo pedían para evitar que los rusos llegaran a Berlín— que ya no lo creen necesario. Y otros más que, especulando con la situación del Pacífico y exagerando el peligro, exigen que los Estados Unidos se desinteresen de África y Europa.

Pero "el golpe maestro" debía venir del verdugo de Madrid. Su ministro de Relaciones, el conde Gómez Jordana, aprovechando el 450 aniversario del regreso de Colón, pronunció un discurso en Barcelona, en presencia de los miembros del Consejo de la Hispanidad, de algunos diplomáticos americanos y del nuncio papal.

El conde Jordana ofreció públicamente los "buenos arbitrios" de su gobierno, *insinuando un posible apoyo del Vaticano* para lograr una paz negociada entre las Naciones Unidas y las potencias del Eje y crear una híbrida coalición en contra de la Unión Soviética y del "comunismo".

La burda propuesta —elaborada en la entrevista Hitler Mussolini— fué recibida en Berlín como "un gran discurso político" y en Italia como una "idea genial". Virgilio Gayda, vocero de Mussolini, ya había previsto este acontecimiento, inmediatamente después de la entrevista mencionada.

En Wáshington y Londres se contestó que la única solución de ésta guerra era la rendición incondicionada de los totalitarios.

El conde Jordana, ofreciendo sus "buenos servicios", declaró que la paz negociada era necesaria para evitar la mutua destrucción de los beligerantes —según él, igualmente fuertes— y para impedir la revolución mundial y el peligro comunista.

Ahora debe ser claro hasta para los tontos que desde hace tiempo se proponen apaciguar al gobierno de bandoleros franquistas, enviando

víveres, petróleo y materias primas que terminan siempre en manos alemanas, *que la "neutralidad" de Franco es uno de los expedientes guerreros del nazismo contra las Naciones Unidas.*

Ya es hora de que la comedia se acabe y que los gobiernos de las Naciones Unidas rompan sus relaciones con los terroristas criminales de Madrid.

De otra manera habrá que dudar de la buena fe de mucha gente.

España y América. El 14 de abril se celebró el 12º aniversario de la creación de la Segunda República Española. Millares de refugiados españoles celebraron esta fecha encerrados en los campos de concentración de Africa, en territorio de las Naciones Unidas.

Los pueblos de nuestro continente y numerosos gobiernos manifestaron su simpatía hacia el gran pueblo que supo dar el ejemplo de oponerse al nazifascismo con las armas en la mano.

La CTM envió un mensaje a todos los trabajadores del mundo en el cual dice: "En este 12º aniversario del nacimiento de la República Española, la CTM reitera su llamamiento a los trabajadores de América y del mundo. A ellos pide solidaridad para el heroico pueblo español; para sus magníficos luchadores obreros; para sus antifascistas probados que hoy son víctimas de torturas infamantes en la nazificada ínsula de Franco; para su pueblo maravilloso que todo lo dió al defenderse, casi solo, de la agresión totalitaria; para los militantes antifascistas que constituyeron las Brigadas Internacionales y acudieron en auxilio de la república: para todos; hombres, mujeres y niños que tanto hicieron por la democracia y que tan poco han recibido de los que hoy enarbolan la bandera que inmortalizó a Madrid en su gloriosa epopeya".

La CTAL, también en esta fecha y en todo el continente, estuvo cerca del pueblo español, exigiendo para él respeto, admiración y reconocimiento de sus derechos, y hace suyas las palabras pronunciadas por el presidente Roosevelt en ocasión de la inauguración del monumento a Thomas Jefferson, el 13 de abril.

"Thomas Jefferson —dijo Roosevelt— tuvo confianza, como nosotros la tenemos, en el hombre. Creyó que los hombres son capaces de organizar su propio gobierno y que ningún rey, ningún tirano, ningún dictador podrá gobernarlos tan prudentemente como pueden ellos mismos gobernarse.

"Creyó, como nosotros creemos, en ciertos derechos inalienables. El, como nosotros, vió que esos principios, esas libertades eran desafiados. Luchó por ellos de igual manera que ahora luchamos nosotros".

Y de la misma manera, agregamos, que luchan los españoles en contra del régimen de Francisco Franco y del conde Jordana.

Fué también el 14 de abril el Día de las Américas. Nunca como este año nuestros pueblos en guerra sintieron tan fuerte el sentimiento de la libertad y de la independencia.

El subsecretario de Estado, Sumner Welles, en un magnífico discurso pronunciado en el Club Rotario de Nueva York, refiriéndose a la

política del dólar y subrayando los beneficios de la política del Buen Vecino, dijo: "La marinería aun montaba guardia en el territorio de uno de nuestros vecinos. En otros países, ya libres de marinería, continuaban imperando consejeros financieros con poderes casi dictatoriales.

"Sobre otro grupo de naciones seguía suspendida la espada de Damocles de tratados que concedían a los Estados Unidos el derecho de intervenir para mantener el orden.

Por eso muchas naciones americanas no tomaban en serio una soberanía que los Estados Unidos podían infringir a su antojo.

El ministro de Estado, Cordell Hull, hablando en esa fecha, dijo también: "El éxito de la familia interamericana de naciones descansa en el *respeto a los principios de soberanía, igualdad, ley, orden y justicia, moralidad, no intervención, amistad y cooperación*".

Sin embargo, hay todavía dudas provocadas por la situación de un país americano —Puerto Rico—, víctima del sistema colonial, cuyo pueblo pide su libertad e independencia.

¡Nosotros esperamos que el gobierno de los Estados Unidos escuche la voz del pueblo puertorriqueño y que pronto Puerto Rico sea la vigésimo segunda república de nuestro continente!

Del 17 al 23 de abril de 1943

LOS CONTRATIEMPOS DE HITLER

Aniversario negro. El *Fuehrer* cumplió el pasado 20 de abril 54 años. Este año no habló porque habría tenido que hacer constar el fracaso de su genial "intuición". El año pasado dijo que "nadie tiene derecho a dudar de que... "lo más difícil ya lo hemos pasado... hoy en día podemos tener la certeza de que los bolcheviques serán total e irremisiblemente aniquilados por nosotros durante el próximo invierno... y que tomando los hechos desde un punto de vista estrictamente racional, Inglaterra habrá de ser derrotada en 1942". Fueron el mariscal del Aire, Hermann Goering, y el ministro de Propaganda, Paul Joseph Goebbels los que hablaron este año. "La guerra —dijo Goebbels— está en su cuarto año y ha llegado a su etapa más dura sin que por ningún lado se vea ahora el fin o un medio de escape a sus cargas y sufrimientos. Si el pueblo ha de echarse a cuestas el gran riesgo de conservar su existencia, es mejor proscribir el demonio de la duda y la discordia y concentrar su atención constante en la misión histórica. Cuando se descubra que comienza a faltar esa decisión, será el principio del fin".

Que comienza a faltar esa decisión lo demuestra el descubrimiento de un segundo complot antinazi en Munich con ramificaciones en Stuttgart, Friburgo y Ulm.

Adolfo Hitler prefirió dedicar su cumpleaños a Vidkun Quisling que, acompañado por el jefe de la *Gestapo,* Heinrich Himmler, expuso la grave situación interior de Noruega, se entrevistó con el regente de Hungría, Nicolás Horthy, para exigirle más "carne de cañón" para el

Frente Oriental y recibió también a todos los miembros del gobierno pelele de Eslovaquia. Estas entrevistas, como las anteriores con Mussolini, el rey Boris y Antonescu, tuvieron el objeto de completar el plan de la campaña militar de 1943 en el cual la Europa nazificada se verá obligada a arrojar a la batalla todos sus recursos humanos y materiales.

Los Balcanes. La visita a Turquía de sir Henry Maitland Wilson, jefe de las fuerzas aliadas en el Medio Oriente, y de todo su Estado Mayor, lo mismo que el fracaso del doctor Clodius, enviado de Hitler, para concretar un nuevo arreglo económico turco alemán —sea porque teme las hostilidades de un probable nuevo aliado de las Naciones Unidas, sea porque planea la invasión de Turquía—, son objeto de honda preocupación para el Alto Mando Nazi.

Este ha creado un mando único de la zona balcánica, con el mariscal de campo, Wilhelm von Keitel, a la cabeza, cuyo cuartel general estará en Sofía. El 16 de abril, bajo la presidencia del gobernador militar de Salónica, se han reunido todos los jefes militares alemanes en Grecia y también los mariscales Von Keitel y Ewal von Kleist. Hitler ha enviado numerosos de sus batallones selectos *La Calavera* a la frontera de Tracia, y en Bulgaria se ha decretado la movilización general. El ministro de Negocios Extranjeros, Von Ribbentrop, ha sido encargado de convocar rápidamente una conferencia de todos los diplomáticos alemanes en los Balcanes y corre el "rumor" de que todas las tropas italianas de ocupación que se encuentran en esta zona —alrededor de 40 divisiones—, serán regresadas a su país por no tener el mando alemán ninguna confianza en su moral y capacidad combativa.

Otros disgustos. La proposición hecha por el conde Francisco Gómez de Jornada, en su discurso de Barcelona, con objeto de llegar a una "paz negociada" ha caído en el vacío. El presidente Roosevelt en Monterrey, ha insistido en la decisión de Casablanca que exige la "rendición incondicional" del Eje. A este fracaso totalitario hay que agregar la salida de Finlandia de todo el personal diplomático norteamericano, lo que hace esperar una actitud más enérgica de los Estados Unidos hacia la dictadura hitleriana de Mannerheim.

En Suecia todo el pueblo exige que el gobierno ponga fin a su política de ayuda y de compromisos con los alemanes. Estos, después de haber hundido a cañonazos, en aguas territoriales de Suecia, al submarino sueco *Ulven,* han atacado a otro submarino, el *Draken,* y su aviación ha hecho vuelos de reconocimiento sobre la base naval de Karlskrona.

Pero lo más irritante para Hitler debe ser la actitud de su amigo Mussolini, en relación con la campaña en Túnez. Este ha permitido la publicación de un informe confidencial, presentado por el general italiano Messe, en el cual se critica al mariscal Von Rommel, por haber abandonado las líneas Mareth y de Akarit, cuando se podían defender, y haberse dejado envolver cuatro veces por el Octavo Ejército de Montgomery. *Radio Roma,* comentando el informe del general Messe, hace los elogios

más asombrosos del Octavo Ejército, señalándolo como "la fuerza más moderna y mejor equipada que existe en todos los teatros de la guerra", y afirmando que "la cooperación de las fuerzas de tierra y aire podría ser tomada como modelo por cualquier país, pues ha demostrado ser un factor vital en el victorioso avance del Octavo Ejército en Túnez".

Si bien es verdad que estos comentarios tienden a atenuar el carácter de la derrota fascista en Africa, no hay duda de que son altamente desfavorables a las armas alemanas presentadas siempre como invencibles, superiores y más capaces que las de "cualquier" otro país.

Los colaboradores de Berlín. La campaña antisoviética ha llegado a tal punto que el periodista conservador Walter Lippmann, cuya antipatía hacia el régimen soviético es harto conocida, se sintió obligado a declarar lo siguiente: "Los mejores informados acerca de Rusia y que han estudiado la política de Stalin objetivamente, saben que el interés dominante de Rusia en sus fronteras occidentales no lo motiva el deseo de obtener territorio ni diseminar el comunismo en Europa occidental".

Desde más de un mes, las radios de Berlín, Roma y Tokio, desarrollan una intensa campaña dirigida a enturbiar las buenas relaciones entre los pueblos de Polonia y de la Unión Soviética. La patraña más escandalosa de esta campaña es la acusación hitleriana, de que los soviéticos han asesinado a 10,000 oficiales polacos, hechos prisioneros por los rusos, cuando éstos reconquistaron en otoño de 1939, los territorios —Rusia Blanca y Ucrania Occidental— que en octubre de 1920, por el Tratado de Riga, tuvieron que ceder a los terratenientes polacos, victoriosos entonces en su agresión a la joven y débil república soviética.

El gobierno de Berlín, cuyo lema en esta guerra es la famosa frase de Goering: "Matad a todo el que esté contra nosotros, matad, matad", ha pedido la investigación de la Cruz Roja Internacional y ha anunciado otra *massacre* soviética de 5,000 rumanos que fueron sepultados en una fosa común.

El gobierno polaco en exilio ha tragado la carnada y el anzuelo, de la propaganda alemana y, siguiendo el ejemplo de Hitler, ha pedido la intervención de la Cruz Roja.

Pravda, el gran diario de Moscú, expresando la indignación del pueblo soviético ante esta canallada sin nombre, dice: "Quienes estén dispuestos a aprovechar las falsificaciones de Hitler, están dispuestos a cooperar con los verdugos hitlerianos del pueblo polaco, y pasarán a la historia como caníbales ayudantes de Hitler. El pueblo polaco sabrá rechazarlos convencido de que no hacen otra cosa que ayudar al condenado enemigo de Polonia, a Hitler".

Las Naciones Unidas deben meditar profundamente sobre las maniobras de los elementos reaccionarios de este gobierno en exilio. Un día exigen, apoyándose en la Carta del Atlántico, que la futura Polonia sea lo que fué: una cárcel de pueblos oprimidos, y no quieren reconocer el derecho de los ucranianos y blancos rusos a la independencia. Otro, el general Sikorski, protesta porque, según él, los soviéticos ayudan a las gue-

rrillas polacas que luchan en contra de Hitler. ¿Hay alguien que se imagine a los franceses libres protestando porque los Estados Unidos e Inglaterra, ayudan a las guerrillas francesas o belgas, u holandesas o noruegas? Y otro día levantan los cadáveres de dos espías fusilados, para engañar a los pueblos de las Naciones Unidas e iniciar una acción internacional en contra de la justicia soviética, aquella misma justicia que, liquidando la quinta columna, permitió al pueblo soviético dar prueba de una unidad inquebrantable y de un heroísmo insuperable.

El gobierno checoslovaco en exilio no es un gobierno comunista. Sin embargo, sus relaciones con la Unión Soviética —el único país que con México estuvo al lado del gobierno de Praga cuando las hordas hitlerianas, húngaras y polacas destrozaron al pequeño país— son sumamente buenas. En febrero, 5,000 soldados checoslovacos organizaron en territorio soviético una unidad militar que se está cubriendo de gloria, en el Frente Oriental, luchando por la liberación de su patria.

No es ningún secreto que en Rnsia había más de 1.000,000 de polacos, y que algunos centenares de millares de ellos son hombres jóvenes y fuertes. El gobierno polaco de Londres, en lugar de organizar con ellos unidades militares para luchar en contra de Hitler, prefiere trasladarlos fuera de las fronteras soviéticas y traerlos hasta... ¡México!

¡Los reaccionarios polacos de Londres deben saber que en sus campañas antisoviéticas nunca encontrarán una voz de simpatía entre los pueblos demócratas de nuestro continente!

La unión de los franceses libres. El general Catroux está ya en Argel con la respuesta del Comité de Francia combatiente al memorial del general Giraud. Por esta respuesta se puede comprender claramente el contenido del memorial. El general De Gaulle y sus colaboradores, detrás de los cuales está el 90 por ciento de los patriotas franceses, se declaran de acuerdo con la necesidad de unificar a los franceses en la lucha contra el invasor pero piden: 1) que la legislación de Vichy, de contenido totalitario, sea suprimida en todos los territorios africanos, que se disuelva la *Legión de Combatientes,* de origen hitleriano y que todavía existe en los territorios administrados por Giraud, y que sean eliminados de los puestos públicos y militares todos aquellos que fueron estrechos colaboradores del gobierno Laval-Petain; 2) que se reconozca la autoridad y se preste ayuda al poderoso movimiento unitario de resistencia que lucha en el interior de Francia; 3) que se constituya un gobierno provisional francés al cual estén subordinadas las administraciones militares y civiles.

A pesar del optimismo que existe en los círculos oficiales es difícil ver una pronta solución del problema dado que la diferencia de criterio es bastante profunda.

En Francia la unidad entre los elementos de De Gaulle y de Giraud, seguramente sobre la base de los conceptos expresados por De Gaulle, es un hecho consumado, y un despacho de Zurich nos informa que en París fueron fusilados 30 franceses, entre los cuales se cuentan 11 mu-

jeres, acusados de escribir en las paredes el lema, "G más G igual a V", "Giraud más De Gaulle, igual a victoria".

Si en el exterior la unidad no se logra, la culpa principal la tienen algunos consejeros que no quieren reconocer el grave error político cometido desde el día que en las tropas norteamericanas desembarcaron en Africa.

Walter Lipmann, refiriéndose a estos consejeros, escribe. "Debemos admitir que los norteamericanos no disponen de hombres con experiencia, entrenamiento y discernimiento, para estos juicios delicados y difíciles.

"Esta es una razón, probablemente concluyente, por la cual no deberemos repetir lo que ya hicimos en Noráfrica, que fué tomar el timón y confiar demasiado en nuestro servicio de espionaje y en nuestro personal diplomático. No debe darnos vergüenza reconocer el hecho. Porque cuando nos acercamos a las cuestiones internas de Europa, es evidente que para juzgar correctamente entre los partidos, las facciones, los intereses y las personalidades, *se necesita una capacidad que no puede improvisarse, por lo que será mejor que pidamos consejo en vez de darlo".*

Este consejo atinado y prudente de un hombre como Walter Lipmann, muy apreciado en los círculos políticos de Wáshington, debería valer también por lo que se refiere a la política con Francisco Franco, Otto de Habsburgo, etc., etc.

Sobre el mismo tema, la revista *Time,* de Nueva York, publica una carta escrita por una mujer francesa desde la Francia ocupada. En esta carta la patriota francesa, dice: "Yo quisiera que convencierais a nuestros amigos americanos que si están obligados, por razones estratégicas, a pactar con el diablo, esta operación, que a primera vista parece tan fructífera, podría ser desastrosa más tarde. La llave que les abrió las puertas de Argelia no abrirá las de la Francia metropolitana. Los aliados corren el riesgo de encontrar un día en Francia la pasividad de un pueblo desesperado.

"Existe el gran peligro de ver a este pueblo empujado hacia la violencia por la plenitud de su desilusión.

"Es posible que mi débil voz os decida a defender con más seriedad la causa de la resistencia francesa. Poned todo vuestro corazón en esta tarea, yo os lo ruego, porque —y no tengo miedo en repetirlo— es la misma causa de Francia. No habrá resurrección en el compromiso".

El comentario no es necesario.

ENTREVISTA ROOSEVELT-AVILA CAMACHO

El 20 de abril, los presidentes de Estados Unidos y de México se encontraron en Monterrey para sellar, en una entrevista histórica, la amistad entre los dos pueblos, ambos empeñados en una lucha a muerte contra los enemigos de la humanidad. En esta misma semana, el comandante supremo y primer ministro de la Unión Soviética, José Stalin,

recibía en audiencia especial al embajador de México en la URSS, Luis Quintanilla, que con anterioridad había visitado al ministro de Relaciones Exteriores, Molótov, y al presidente Kalinin. Henry A. Wallace, vicepresidente de los Estados Unidos, terminaba su fructífera gira continental en Colombia. Ante estos hechos nacionales y continentales de trascendental importancia para el porvenir de México y de América Latina, en Madrid, el periódico *Informaciones,* comentando el discurso de Jordana, y esperando un apoyo a la burda propuesta por parte de nuestros países escribe: "...porque no es secreto que la joven América es poseedora de vastos territorios, inmensas riquezas y una población pequeña, por lo que es la meta inmediata del comunismo".

"Pongamos los medios —subrayó el presidente Roosevelt— para asegurar que, al obtener la victoria, cuando se rindan las fuerzas del mal —la rendición será incondicional— con el mismo espíritu y con el mismo denuedo unidos hagamos frente a la tarea de edificar un mundo mejor".

Refiriéndose a la política del Buen Vecino, el general Manuel Avila Camacho dijo: "México no olvidará jamás vuestra participación en la estructura de esa nueva política americana que, por estar tan de acuerdo con nuestros propósitos nacionales, podríamos sin jactancia proclamar nuestra. *Buenos vecinos, buenos amigos. Eso hemos siempre querido ser para todos los pueblos de la tierra".*

"Y sabemos que ha pasado ya —dice Roosevelt subrayando los conceptos expresados por el primer mandatario mexicano— definitivamente la época de la explotación de los recursos y del pueblo de un país para beneficio de un grupo de otro país.

"Ya es hora de que cada ciudadano en cada una de las repúblicas americanas, reconozca el hecho de que la política del Buen Vecino *significa que el daño causado a una de ellas implica un daño para todas y para cada una de ellas.* Sin excepción, hemos reconocido el principio de la independencia. Es tiempo ya que reconozcamos también que la interdependencia de unos y otros constituye un privilegio".

Exponiendo la política extranjera de México y la esperanza del mundo de mañana, concebido en la Carta del Atlántico, el general Manuel Avila Camacho dijo: *"México no ha necesitado alterar ni el más leve concepto de su doctrina para encontrarse al lado de las naciones que están luchando por la civilización del mundo y por el bien de la humanidad. Nuestro camino auténtico no ha variado.*

"...Si a la derrota de dichas potencias (nazifascistas, N. d. R.) no se agregara la desaparición de las injusticias económicas y sociales que encarnan sus gobernantes, las pérdidas sufridas no habrían tenido razón de ser".

"Al dar forma a la victoria común —coincidió Roosevelt— nuestros pueblos se están dando cuenta de que abrigan, también, aspiraciones comunes. Pueden trabajar juntos en pos de una meta común. No deberemos perder nunca de vista esta verdad".

Sobre esta entrevista histórica, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, entregó a la prensa una declaración en la cual dice: "La entrevista de los dos jefes de los gobiernos de México y de los Estados Unidos, es un acto de una gran trascendencia porque renueva la alianza entre las corrientes de opinión liberales y progresistas de los dos países, que siempre ha habido en el curso de su evolución histórica, y que han luchado contra las corrientes reaccionarias en el seno de cada nación y en el terreno de las relaciones de México y de los Estados Unidos. Y porque, además, esta renovación de la alianza entre las fuerzas democráticas de nuestros pueblos, en las actuales condiciones que vive el mundo, constituye un compromiso de que los Estados Unidos y México lucharán juntos por la construcción de un régimen social mejor que el de hoy para todos los países de la tierra".

Del 24 de abril al 1º de mayo de 1943

LA SUSPENSION DE RELACIONES SOVIETICOPOLACAS

El gobierno soviético ha suspendido sus relaciones diplomáticas con el gobierno polaco en exilio en Londres. El hecho es ciertamente grave y nadie puede dejar de tomar posición o callarse. Toda fricción, todo conflicto dentro de las Naciones Unidas, interesa a todos los gobiernos, pueblos y demócratas empeñados en la guerra antihitleriana. En nuestro último boletín, cuando todavía no teníamos la grave noticia, tratamos este asunto y un deber elemental nos obliga a tratarlo otra vez, esperando que la situación se resuelva en sentido de fortalecer más la unidad entre las Naciones Unidas y de intensificar la guerra de coalición en contra del nazifascismo.

La "ofensiva de paz" nazi. El 7 de noviembre del año pasado una gran fuerza expedicionaria norteamericana e inglesa desembarcaba en Africa del Norte y Occidental. El general Montgomery, rompiendo las líneas alemanas, iniciaba aquella marcha asombrosa que terminara con la conquista de Túnez y, probablemente, con la invasión del continente europeo. El 19 de noviembre los soviéticos comenzaron su victoriosa ofensiva invernal en la cual, quebrantando seriamente el poderío bélico nazi, reconquistaron todo el territorio perdido en el verano de 1942, y más, hicieron morder el polvo y humillaron, como nunca, a las hordas hitlerianas, especialmente en Stalingrado.

Estos hechos, la iniciación del bombardeo en gran escala, contra Alemania, Italia y territorios de los países ocupados, así como la ampliación e intensificación, mejor organización y coordinación, del movimiento de liberación nacional en los países dominados, significaron el principio de un cambio radical de todo el curso de la guerra en favor de los aliados.

Maltrechos en el terreno militar, los nazis buscaron una victoria en el campo político. Hitler y Mussolini, Goering, Goebbels y Gayda, lan-

zaron su "ofensiva de paz" presentando el viejo y desgastado argumento del "peligro comunista", del "imperialismo ruso", etc., etc. Los apaciguadores recogieron la consigna y con arrojo frenético llevaron la ofensiva a los territorios de las Naciones Unidas, hasta pedir el segundo frente... para poner un dique a la avalancha bolchevique. Son harto conocidas las fases, algunas veces dramáticas, de esta campaña. La Conferencia Interaliada de Casablanca cortó, parcialmente, la "ofensiva de paz" hitleriana, exigió la "rendición incondicional" del Eje y elaboró los planes militares para invadir a Europa y organizar una verdadera guerra en contra del Japón en el Extremo Oriente.

Nueva fase de la ofensiva de paz. Desde hace dos meses se han reanudado las operaciones en Africa, la aviación aliada, día y noche, está dominando los cielos de la Europa nazificada y los soviéticos, rompiendo todas las tentativas y ofensivas nazis, se preparan para hacer fracasar su campaña de primavera y verano. Como dice en su orden del día el primer ministro José Stalin, estamos en víspera de batallas gigantescas por la causa de la humanidad progresiva, existen todas las condiciones preliminares para obtener la victoria sobre Alemania. Por primera vez en la guerra, las Naciones Unidas sincronizan sus ataques que "sacuden hasta en sus cimientos la estructura hitlerista", y en el horizonte se delínea el segundo frente.

Es natural que el hitlerismo trate desesperadamente de dividir a las Naciones Unidas, sembrando la duda, la desconfianza y hasta la hostilidad entre ellas.

El eslabón más débil de la cadena aliada lo encontró Hitler en el gobierno polaco de Londres y en la tolerancia de los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos hacia la actitud abiertamente antisoviética del mismo. La paciencia del pueblo soviético que, completamente solo, se desangraba aguantando la embestida de toda la maquinaria bélica de la Europa nazificada, fué puesta a dura prueba. Los embajadores soviéticos, Ivan M. Maisky en Inglaterra y Litvinov en los Estados Unidos, hicieron ver repetidas veces lo bajo e inoportuno de tal campaña que coincidía con la maniobra hitleriana.

"La propaganda antibolchevique, que Goebbels comenzó hace más de dos meses —dice el escritor norteamericano Donald Bell—, fué el preludio. La meta es aislar políticamente a la Unión Soviética y de este modo preparar el terreno para entrar en negociaciones con los aliados anglosajones.

Parte de esta campaña ha sido el esfuerzo de la propaganda alemana para intensificar de todos modos la fricción rusopolaca, que culminó en la decisión de Stalin de romper sus relaciones con el gobierno polaco del general Sikorski.

"Obsérvese que cuando la campaña de Goebbels llegaba a su climax con la revelación de que 10,000 oficiales polacos fueron asesinados por los rusos en las cercanías de Smolensk, comenzó la campaña pro paz diplomática y el ministro de Relaciones Exteriores de España, conde

Jordana, pronunció un discurso en Barcelona ofreciendo la mediación de su gobierno y la del Vaticano para lograr la paz".

Antecedentes. En 1919 y 1920, los terratenientes polacos, apoyados por la intervención antisoviética internacional, atacaron a la joven, débil, hambrienta y casi desarmada república soviética. En octubre de 1920 los rusos fueron obligados a firmar un tratado de paz por el cual cedían a los *pani* polacos trozos importantes de las repúblicas de Rusia Blanca y Ucrania. La historia de la dominación polaca en estos territorios es una historia de terror, de tragedia y de esclavitud. Si durante la intervención antisoviética el territorio dominado por los *pani* polacos fué base de las operaciones militares en contra de la naciente república, después fué el cuartel general donde se tramaron todas las intrigas contra la misma. El representativo de los *pani* fué el conde José Beck, ministro de Relaciones Exteriores. El gobierno polaco fué uno de los que se aprovecharon del Pacto de Munich y participó en la invasión de Checoslovaquia. El 20 de abril de 1939 el gobierno de la Gran Bretaña, encabezado por Neville Chamberlain, anunció que el gobierno polaco negaba el permiso de pasar por su territorio a tropas y aviones soviéticos en caso de que la Alemania hitleriana atacara sus fronteras. El 12 de mayo del mismo año, el gobierno polaco desechaba la propuesta rusa de un pacto anglo-ruso-franco-polaco antihitleriano porque esto hubiera sido interpretado por Adolfo Hitler como un sitio a Alemania. Cuando Alemania atacó a Polonia, el gobierno no supo defenderla, y los soviéticos, ante el peligro de que los territorios que cedieron en 1920 cayeran en manos nazis, ocuparon lo que siempre les debió pertenecer.

La facción del conde José von Beck, domina el gobierno polaco. Beck se encuentra en Bucarest, libre, y mantiene relaciones con los nazis. Su ex agente de publicidad, un periodista, es hoy el director de la revista *Polonia Libre,* que está a la cabeza de la campaña antisoviética.

Las intrigas antisoviéticas. He aquí algunas de las intrigas antisoviéticas del gobierno polaco de Londres:

1) Tentativa de crear una confederación de estados de la Europa Central (Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría y Austria), para, como declaró el general Sikorski, "garantizar a Rusia contra ataques alemanes". La confederación fracasó particularmente porque el gobierno checoslovaco comprendió que se trataba de un bloque antisoviético dominado por la Magna Polonia.

2) Exigencia polaca al gobierno soviético para que éste se comprometiera desde ahora a reconocer las fronteras polacas de septiembre de 1939 —o sea el derecho de Polonia a dominar nacionalidades que tienen derecho, de acuerdo con la Carta del Atlántico, a su independencia—, a pesar de que, por decisión anterior de los gobiernos ruso y polaco, el problema fronterizo no se debía discutir hasta una vez aplastado el hitlerismo.

3) Petición polaca a la Cruz Roja Internacional para investigar las acusaciones de la propaganda nazi de que en el bosque de Katyn, cerca de Smolensk, los soviéticos habían asesinado a 10,000 oficiales polacos. Esta calumnia fué lanzada por los nazis que pidieron la investigación de la Cruz Roja Internacional. O sea la petición polaca —hecha sin antes haber preguntado nada al gobierno soviético— es un acto de solidaridad con la misma petición de los alemanes.

4) Protesta en contra de la Unión Soviética, "por ayudar a las guerrillas polacas" y arrojar paracaidistas soviéticos en territorio polaco.

5) Apoyo al obispo Josef Gawlina, jefe de los capellanes de los servicios armados de Polonia, quienes acusan a los soviéticos de haber hecho morir de hambre y frío a 400,000 niños polacos, y aliento a la campaña antisoviética internacional iniciada en ocasión del fusilamiento de los dos espías H. Ehrlich y Víctor Adler.

Conclusiones. Así es que la Unión Soviética hizo con el gobierno polaco lo que haría el gobierno de cualquier Nación Unida con un gobierno que lo tratara e insultara peor que a un enemigo. Hitler debe estar satisfecho y los gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos, en vez de sentir ahora una pena profunda y lamentar la suspensión, hubieran debido, hace meses, llamar la atención del gobierno polaco. Este último ha retirado la petición hecha a la Cruz Roja Internacional, pero continúa su campaña de difamación y pide sencillamente que los soviéticos, que están en víspera de resistir un ataque alemán, pongan a su disposición los medios de transporte para trasladar fuera de Rusia a más de 1.000,000 de polacos.

Nosotros esperamos que el gobierno polaco, con la ayuda enérgica de los gobiernos de las Naciones Unidas, rectificará su actuación, eliminará de su seno a todos aquellos que viven a la sombra del ambicioso conde Beck, y hará honor al pueblo polaco, que es siempre grande sin necesidad de esclavizar a nadie, y que hoy lucha heroicamente en las primeras filas de la resistencia antihitleriana.

El incidente polaco-soviético es un toque de atención. El apaciguamiento está en auge. Hitler espera siempre negociar una paz con Inglaterra y los Estados Unidos para aislar a la Unión Soviética, y maniobra para hacer lo mismo con esta última y aislar a las otras aliadas. Estamos en el punto crucial de la guerra y se necesita decisión, firmeza y claridad no sólo en el terreno militar sino también en el político y diplomático. Hay que terminar con el darlanismo que conduce a la desunión del pueblo francés y a la situación grave de la Martinica. Es necesario inscribir en la lista de los enemigos de la humanidad a los hitlerianos Mannerheim y Francisco Franco. Nada bueno puede salir de nuestro apoyo a un Otto de Habsburgo o a un Bergonzoli. Segundo frente ahora mismo y rendición incondicional del Eje. En estas dos palabras debe resumirse la estrategia de coalición militar y política de las Naciones Unidas, y sólo con su aplicación firme y sincera se harán fraca-

sar las maniobras nazis y se evitarán incidentes tan dolorosos como el actual entre la Unión Soviética y el gobierno polaco exiliado en Londres.

El asalto a la fortaleza europea. "Es probable —dice el *Herald Tribune* de Nueva York— que la más gigantesca y decisiva batalla de toda la guerra tenga lugar en esta primavera; es obvio, tanto aquí como en Moscú, la importancia de no permitir al enemigo golpear en detalle a ninguno de los Aliados y concentrar sobre él, simultáneamente, el máximo poderío."

Estamos ya en mayo y no hay duda de que la situación militar es mucho más favorable a las Naciones Unidas que el año pasado. En el Frente Oriental los soviéticos mantienen la iniciativa y es probable que el Kuban quede limpio de enemigos esta misma semana. En Africa los ejércitos aliados no cesan de avanzar en un terreno sumamente difícil y fortificado, infligiendo al Eje pérdidas tremendas en tierra, mar y aire. La aviación angloamericana continúa asestando golpes demoledores a la industria, a las comunicaciones, a las bases navales y a la moral de la Europa nazificada.

La guerra antihitleriana está en su fase decisiva y nunca como ahora, cada nación, cada pueblo, siente que ha llegado el momento de exterminar el nazifascismo, que existen todas las condiciones para dar el golpe de muerte al enemigo número uno de la humanidad, invadiendo ahora el continente europeo; dónde y cómo no importa y no es necesario saberlo.

La grave crisis del nazifascismo. Hitler ha terminado el ciclo de entrevistas recibiendo a los peleles Pavelich, de Croacia, y Laval, de Francia. A todos ha exigido más fe, disciplina, víveres, material de guerra y hombres para el frente y para las fábricas.

Para levantar su decaída moral les ha presentado la Carta de Europa —una caricatura de la Carta del Atlántico— prometiéndoles un puesto al sol.

La movilización total en Alemania y en los países subyugados encuentra una resistencia cada día más obstinada por parte de las poblaciones; aumenta el odio contra el invasor; alimenta el movimiento de liberación nacional que asume cada vez más su carácter popular, y agudiza todas las contradicciones interiores del Nuevo Orden hitleriano.

Ante las derrotas del ejército nazi y el fracaso de la estrategia hitleriana (*blitzkrieg,* invencibilidad, dominio en el aire, guerra submarina) se descompone la coalición ítaloalemana; los países neutrales (Suecia, Turquía, Suiza) asumen una posición más independiente y crítica; los gobiernos peleles, bajo la presión del odio organizado de sus pueblos, se resisten a las pretensiones de Berlín.

La proyección de películas y la propaganda en la prensa y en la radio sobre las fortificaciones en las costas de Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Francia, Italia, Yugoslavia, Grecia y Bulgaria, con objeto de indicar la imposibilidad de una invasión aliada, no logran el

efecto deseado. En Europa se espera el desembarco de un momento a otro y la multiplicación de los actos de sabotaje, el fracaso de la ofensiva nazi en Yugoslavia, el aumento de las ejecuciones, las detenciones en masa, como las recientes en Dinamarca y Holanda, claramente señalan la determinación de los pueblos subyugados a terminar de una vez para siempre con el régimen que los esclaviza.

La única esperanza del nazismo. Adolfo Hitler quiere ganar tiempo para evitar el desembarco y dividir a las Naciones Unidas. Allá está la batalla de Túnez y el incidente provocado por el gobierno polaco. Los apaciguadores y los vacilantes esgrimen sus últimos argumentos: "El principal enemigo es el Japón, y no Hitler; la invasión de Australia es inminente". "¡Europa es una fortaleza que se puede sitiar pero no invadir!"; "Antes que desembarcar hay que ganar la batalla de Túnez y limpiar el Mediterráneo". "¡Debemos invadir el continente solamente cuando la Unión Soviética esté más debilitada, haya desaparecido el peligro bolchevique y los pueblos subyugados estén ya en condiciones de no poderse sublevar, por hambre y porque Hitler haya aplastado su movimiento de resistencia!"

Como se ve, la verdadera fortaleza de Europa es el apaciguamiento que no ha muerto y que será más peligroso y temible cuanto más nos acerquemos a la victoria.

Mr. W. M. Butt, vicepresidente de la Junta de Producción de Guerra de los Estados Unidos, ha declarado que en este año las fábricas de su país producirán 100,000 aviones y el doble de tanques y cañones previstos. En Inglaterra, Túnez y el Cercano Oriente se encuentran más de ocho millones de soldados armados y entrenados. En los Estados Unidos, otros cinco millones. Hay barcos. Los aliados han transportado por vía marítima 3.000.000 de soldados; perdieron sólo 1,348 hombres y a Nordáfrica han llegado 850 buques, sin ser ni atacados ni vistos.

Sin embargo, no es suficiente ser fuertes, tener superioridad en tierra, mar y aire. Hay que saber utilizar esta fuerza y esta superioridad en el momento oportuno, o prolongar la guerra y ser derrotados.

Y el momento es éste, ahora mismo, antes que la máquina alemana desencadene su ofensiva de verano.

Primero de mayo de 1943. Como el primero de mayo de 1918 fué el último de la guerra mundial pasada, todo nos hace creer y esperar que éste sea el último de esta guerra de pueblos.

En los frentes de batalla y en la retaguardia de las Naciones Unidas, unos combatiendo y otros produciendo, los trabajadores han pasado revista a sus fuerzas esperando, esta vez con más seguridad, un porvenir luminoso no lejano.

En los países subyugados, bajo el terror de un régimen que tiene sus días contados, la clase obrera, a la cabeza de la resistencia patriótica, ha manifestado con el sabotaje, la huelga, el motín, la guerrilla, la manifestación callejera, el atentado dinamitero, su firme decisión de

celebrar el próximo primero de mayo en un ambiente de libertad e independencia.

En la Unión Soviética, un pueblo heroico y abnegado, que con su valentía y unidad ha creado las condiciones para la victoria en las próximas gigantescas batallas, ha escuchado emocionado la voz optimista y serena de su comandante supremo.

El manifiesto de la CTAL. En nuestro continente, desde Alaska a la tierra del fuego, los trabajadores de los puertos, de las industrias, de las minas, de las plantaciones, han manifestado, unidos como nunca en el pasado, su decisión de continuar en la lucha hasta el aplastamiento total del nazifascismo.

Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, en un vibrante mensaje dirigido a los cuatro millones de afiliados de la gran central obrera sudamericana, fija los "deberes del proletariado y de los demás sectores sociales que luchan de verdad para aplastar al fascismo y por hacer que el régimen democrático se robustezca y se depure al concluir la guerra".

Ganar la guerra y oponerse a todo intento de paz negociada; urgencia y decisión en la utilización de todos los recursos humanos y materiales con objeto de acelerar la victoria; unidad de acción militar y política, de las Naciones Unidas, para aplastar rápidamente al enemigo común; creación inmediata del segundo frente; unidad nacional, continental, mundial de todos los hombres que quieren su patria libre, en un continente libre y en un mundo libre, basados en la Carta del Atlántico; lucha a muerte contra el apaciguamiento que tiende "a desalentar al pueblo, a disminuir las energías productoras del país, a hacer que se considere la guerra como un mal que no ha de traer consecuencias buenas, y a impedir, en suma, tanto la decisión necesaria para desencadenar la ofensiva final, como el crecimiento de la fe en los destinos del mundo". Estas son las tareas fundamentales que señala el presidente de la CTAL.

"Que este primero de mayo —termina Vicente Lombardo Toledano, dirigiéndose a los millones de soldados de la producción de América Latina— sea una jornada en contra de la barbarie fascista, de lucha decisiva, y que el próximo pueda ser celebrado por todos los trabajadores y por todos los pueblos como el año de la derrota del fascismo, de la victoria de la libertad y de la justicia, y como el principio de una nueva gran época en la historia humana".

Del 2 al 7 de mayo de 1943

ESTRATEGIA HITLERIANA

Churchill, Roosevelt y Stalin han denunciado repetidas veces la "ofensiva de paz" desencadenada por las potencias del Eje en tres direcciones, es decir: 1) lograr una paz negociada con Inglaterra y los Estados Unidos, con objeto de evitar el segundo frente y aislar a la Unión

Soviética; 2) negociar una paz separada con la Unión Soviética con objeto de tener las manos libres para concentrar sus fuerzas contra Inglaterra y los Estados Unidos, y 3) dividir lo más posible a las Naciones Unidas. Para lograr sus objetivos la cancillería berlinesa escogió dos centros de operciones: Madrid y Estocolmo.

A Madrid fue enviado como embajador alemán el doctor Dieckhoff, ex embajador en Wáshington, quien buscó inmediatamente, pero sin lograrlo, establecer contacto con el representante norteamericano Mr. Carlton J. H. Hayes; su llegada coincidió con el discurso del conde Jordana en Barcelona, en el que ofrecía los "buenos servicios" del gobierno de Franco y del Vaticano para la negociación de una paz antisoviética.

En Estocolmo, el *Dagsposten,* periódico nazi, publicó un artículo, de inspiración semioficial, tratando de demostrar la inutilidad de la guerra germanorrusa y el ex embajador alemán en Moscú, conde Friedrich Werner von Schulenburg, llegó a la capital sueca con proposiciones concretas de paz para la Unión Soviética.

Con objeto de lograr el apoyo del Vaticano en estas maniobras diplomáticas, Mussolini envió como representante ante el Papa a su yerno Galeazzo Ciano, y Hitler a su hombre de confianza más moderado, el barón Weizsaecker.

También el Japón entró en el juego. El primer ministro Hideki Tojo reorganizó su gobierno y nombró como ministro de Relaciones Exteriores a Mancoru Shigemitsu, ex embajador en Londres y Moscú.

Hasta ahora la diplomacia nazi ha encontrado una actitud firme y negativa de las grandes potencias democráticas que exigen la rendición incondicional de los enemigos de la humanidad, a pesar de que en los Estados Unidos y en Inglaterra existen fuertes grupos reaccionarios que presionan para que se preste oído a las sirenas hitlerianas.

Ante la actitud digna y enérgica del gobierno soviético ha fracasado también "la diversión polaca", y a pesar de que Hitler nombró una comisión de investigación, integrada por los representantes de 12 gobiernos peleles, cuya misión era confirmar —y naturalmente lo confirmaron— que los 10,000 oficiales polacos prisioneros de los rusos habían sido muertos, uno por uno, con un tiro en la nuca. Esta patraña de la propaganda alemana ha caído en el ridículo y el mismo gobierno polaco retiró su petición hecha a la Cruz Roja Internacional, para que se ocupara del caso.

La intensificación de los bombardeos sobre la Europa nazificada, la grandiosa victoria aliada en Túnez y Bizerta, y la matanza de nazis en el Kuban son la mejor respuesta de las Naciones Unidas, a todas las intrigas nazifascistas.

Sin embargo, hay una actitud de los aliados hacia determinados gobiernos que no es ciertamente favorable al fortalecimiento de las relaciones anglorrusoamericanas.

Finlandia está en guerra con la Unión Soviética y es una base de operaciones de Alemania en contra de los aliados. Estados Unidos y otros miembros de las Naciones Unidas mantienen todavía relaciones

diplomáticas con el gobierno Mannerheim-Ryti. España está en guerra con la Unión Soviética. Francisco Franco no deja pasar una ocasión sin identificarse con los totalitarios. El representante de Franco, consejero Antonio Tovar, declara que "la Carta del Atlántico es una pieza vergonzosa de cinismo. Si fuera aplicada, todos los pueblos estarían obligados a sacrificar sus derechos soberanos por la causa de los Estados Unidos, Inglaterra, Unión Soviética y Chungking, y sufrirían la misma suerte que Cuba y Puerto Rico". Sin embargo, los Estados Unidos, Inglaterra y otras naciones unidas mantienen relaciones diplomáticas y comerciales muy cordiales con el gobierno de Madrid. Se tolera y alienta la actividad antisoviética de algunos miembros de los gobiernos refugiados en Londres de Polonia y Yugoslavia y, al mismo tiempo, no se permite que el presidente de Checoslovaquia, Eduardo Benes, visite los Estados Unidos por su actitud amistosa ante la Unión Soviética.

Esta actitud pone en peligro la guerra y la paz. Crea reservas y desconfianzas. Sirve a los planes hitlerianos, como lo hemos visto en el caso de Polonia. Perjudica la unidad necesaria para aplastar el fascismo y reconstruir el mundo de mañana. Crea un ambiente en el cual apaciguadores como W. Philip Simms pueden decir disparates como éste: "Crece la impresión en esta capital *(Wáshington, N.d.R.)* de que Moscú está absolutamente decidido a salirse con la suya en lo que se refiere a cuestiones territoriales, gobiernos y pueblos de la Europa Oriental y de los Balcanes, sin importarle un bledo lo que piensen Wáshington o Londres".

Es de esperarse que los viajes a la Unión Soviética del ex embajador norteamericano en Moscú, Mr. Joseph E. Davies —representante personal de Roosevelt— y del embajador soviético en Wáshington, Máximo Litvinov, ayudarán a aclarar la situación y a lograr un mejor entendimiento entre las potencias democráticas que dirigen el bloque de las Naciones Unidas.

Este entendimiento, basado en una política única frente a los amigos y enemigos del fascismo, será un factor que acelerará la victoria y que dará a los pueblos una fe inquebrantable en su porvenir.

Buena y mala voluntad. Aprovechando el aniversario de la Constitución Polaca (aprobada el 5 de mayo de 1791), el corresponsal del *New York Times* en Moscú, Ralph Parker, escribió dos preguntas al primer ministro, José Stalin, a las cuales este último contestó inmediatamente. Reproducimos íntegras las respuestas, dada su trascendental importancia.

"1ª Pregunta: «¿Desea el gobierno de la URSS ver una Polonia fuerte e independiente después de la derrota de la Alemania de Hitler?».

"Respuesta: *Incuestionablemente sí lo desea.*

"2ª Pregunta: «¿En qué principios cree usted que se deben fincar las relaciones entre Polonia y la URSS después de la guerra?».

"Respuesta: *Sobre el principio de las firmes relaciones de buena vecindad y de respeto mutuo o, en caso de que así lo desee el pueblo*

polaco, sobre la base de una alianza que estipule una ayuda mutua contra los alemanes por ser los principales enemigos de la Unión Soviética y Polonia."

La respuesta clara, sincera y cordial del jefe soviético no encontró la misma buena voluntad en los miembros del gobierno polaco refugiado en Londres. Estos se limitaron a declaraciones de carácter general y continuaron su campaña de calumnias.

Los coroneles y latifundistas polacos no han comprendido el contenido de la carta del primer ministro soviético. Es posible que en su obstinada estúpidez provocadora interpreten la respuesta como un acto de debilidad. Durante meses y meses, mientras el pueblo soviético se desangraba en el frente, ellos desarrollaron una campaña antisoviética que es una vergüenza también para los que la toleraron. La embajada polaca en Rusia fué un nido de espionaje. Prohibió a los patriotas polacos que están en la Unión Soviética tomar las armas para ir a luchar por la libertad de su patria. Aceptaron como oro puro la mentira hitleriana de los 10,000 oficiales fusilados. Exigieron al gobierno soviético —¡en nombre de la Carta del Atlántico!— una declaración por la cual éste se comprometiera a entregar a Polonia los territorios habitados por 8 millones de ucranianos y por 3 millones de rusos blancos, territorios que los coroneles polacos arrebataron a la Unión Soviética en 1920. Y ahora que el gobierno soviético declara su intención de siempre, de desear una Polonia poderosa e independiente, buena vecina y aliada de la Unión Soviética, el gobierno polaco, desenmascarado ante el mundo, lejos de arrepentirse del mal hecho a la causa de las Naciones Unidas, insiste en su campaña de calumnias.

El incidente rusopolaco debe llamar la atención de todas las Naciones Unidas porque es necesario —parecerá un poco extraño el planteamiento del problema— decidir quién es el enemigo, si la Unión Soviética que con su heroísmo y sacrificio ha roto todos los mitos hitlerianos y ha creado las condiciones esenciales para la derrota del nazifascismo, o las potencias del Eje que han desencadenado esta guerra en contra de la humanidad.

Y en el caso que se decida —y los pueblos lo han decidido desde que el nazifascismo nació— que la Unión Soviética es lo que es, el país que más sacrificios ha hecho para aplastar el fascismo, entonces hay que obligar al gobierno polaco a arrojar de su seno a los representantes del conde Von Beck o llamar a los patriotas polacos para que formen un gobierno decente, que represente de verdad al heroico pueblo polaco.

Del 8 al 14 de mayo de 1943

CURSO DE LA GUERRA

Primavera aliada. La primavera de 1939 fué hitleriana gracias a la política muniquista. Derrotada la República española y "digerida" Checoslovaquia, el *Fuehrer* preparaba la agresión de otros países. La primave-

ra de 1940 fué hitleriana también y la *blitzkrieg* arrasó el occidente de Europa. La primavera de 1941 vió los triunfos nazis en los Balcanes. La primavera de 1942, a pesar de la victoriosa campaña invernal soviética y gracias a la pasividad aliada, especialmente a la ausencia de un segundo frente, fué también favorable a Hitler, tanto en Africa como en el Frente Oriental. Los nipones conquistaron un imperio. Esta primavera es nuestra, de las Naciones Unidas. En la primavera de 1918 el imperialismo alemán podía lanzar ofensivas de gran envergadura, conquistar extensos territorios, capturar un inmenso botín y hacer centenares de millares de prisioneros (St. Quentin, Chemin des Dames), algo difícil en el momento actual si los aliados saben explotar los éxitos y las posibilidades creando inmediatamente el segundo frente.

Todavía doloridos por los golpes soviéticos invernales, y particularmente por la derrota de Stalingrado, después de la catástrofe militar en Túnez, los nazifascistas "están caminando como si hubieran recibido un mazazo en la nuca".

Esta vez las orgullosas divisiones del Tercer Reich mordieron la arena africana y todos los episodios de la lucha en Túnez demuestran que la crisis interior que atraviesan la Alemania hitleriana y la Italia fascista tiene repercusiones muy graves en las fuerzas armadas totalitarias.

Bien podemos decir con Winston Churchill: que los días del 1940 han quedado grabados en nuestra mente de manera tan rara "al grado que es difícil decir si se hallan cerca o lejos", y que "estos son grandes días. Son como los días del tiempo de lord Chathams, en los que, según se dice, había que levantarse temprano para no perder algunas noticias de la victoria".

La victoria aliada de Africa. La campaña de Africa ha terminado y le ha costado al Eje 880,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, 11 divisiones alemanas y 25 italianas han sido borradas de las disponibilidades totalitarias. Dunkerque está vengado. Más de 180,000 prisioneros, entre ellos 17 generales, con el coronel general Von Arnim y el nuevo mariscal Messe a la cabeza, y un enorme botín, todavía no calculado pero suficiente para armar el ejército de los franceses libres, es el estupendo balance de la primera y grandiosa victoria aliada en Africa.

Unidad de mando, estrategia audaz, coordinación de las fuerzas de tierra, mar y aire, nuevos métodos de combate fueron los factores principales que decidieron la batalla en la cual el ejército aliado no sólo fortaleció su moral sino que adquirió una experiencia para los próximos combates.

Sin embargo, la victoria no sería completa de no asegurar la ruta mediterránea. Para eso es necesario ocupar rápidamente las islas italianas de Pantellería (65 millas de Sicilia), Linosa, Lampedusa (a 80 millas de Sicilia) y Lampione. La ocupación de las islas de Cerdeña, Córcega y Sicilia —enormes portaaviones terrestres— haría impracticable para el Eje todo el Mar Tirreno, establecería un sitio completo de la Italia fascista y facilitaría su invasión. Además, los aliados deben

ocupar el Marruecos español y Tanger, donde los nazis tienen sus espías, técnicos y bases submarinas; acelerar la unión Giraud-De Gaulle, unión que depende mucho de la actitud del consejero norteamericano, señor Murphy. El Consejo Francés de Resistencia, que acaba de formarse en la Francia ocupada, integrado por todos los grupos que combaten al nazismo, ha pedido la creación de un gobierno provisional francés en Argel con el general De Gaulle a la cabeza, como jefe supremo, y el general Giraud como jefe militar, subordinado al primero. Esta voz de la auténtica Francia combatiente debe ser escuchada.

Frente germano soviético. Los rusos han continuado su ofensiva aérea sin precedentes —coordinada con los tremendos bombardeos aliados sobre toda la Europa nazificada— batiendo sin tregua la retaguardia del ejército hitleriano. A lo largo de todo el frente, manteniendo la iniciativa, desarrollan operaciones locales ofensivas de tanteo, mientras en el Kuban sus tropas han llegado a las defensas interiores de Novorossisk. De un momento a otro se espera en el Frente Oriental una gigantesca ofensiva alemana cuyos objetivos parecen ser Moscú, el Cáucaso y Leningrado.

Frente del Pacífico. La entrevista Churchill-Roosevelt con los jefes militares en China, en la India y en el Pacífico; la celebración del Consejo de Guerra del Pacífico y la reunión del general Douglas MacArthur con el almirante William F. Halsey Jr. hacen prever que muy pronto comenzará un poderoso ataque contra el Japón. Los japoneses han iniciado una nueva ofensiva en la provincia de Changsha con el objeto de conquistar todas las zonas que los aliados podrían utilizar como bases aéreas para atacar a su país. Al mismo tiempo los norteamericanos han desembarcado tropas en la isla de Attu, de las Aleutianas, para expulsar de esta isla, y también de la isla de Kiska, a los invasores y utilizarlas como base de operaciones ofensivas aeronavales. En su telegrama de agradecimiento a Chang Kai Shek, Winston Churchill asegura que muy pronto, con la ayuda aliada, China será otra vez un país libre e independiente.

La inminente ofensiva aliada. "Nos encontramos reunidos aquí —dijo el primer ministro inglés dirigiéndose desde la Casa Blanca a los guardias territoriales de Inglaterra, para explicar los motivos de su viaje a los Estados Unidos— con las autoridades profesionales más competentes en todos los ramos del servicio, los representantes de dos grandes naciones de habla inglesa, para proyectar, anticipadamente, lo que han de hacer los ejércitos que estan avanzando con rapidez".

En el Cairo se celebra otra reunión importante en la cual participan todos los jefes civiles y militares del Cercano Oriente.

Nos acercamos a la hora "0" de la situación militar y las radios alemanas hablan francamente de que "la batalla de Alemania está por comenzar" y no cabe duda que las Naciones Unidas se preparan "para el tiempo que se acerca y que seguramente llegará cuando el grueso de esos ejércitos avance a través de los mares y fije una mortífera garra sobre el continente" (Winston Churchill).

La Carta de Europa. La derrota de Túnez ha trastornado seriamente el plan político, diplomático y militar que Hitler elaboró, con sumo cuidado, para este año. En sus entrevistas con los gobernantes peleles había dado directivas para levantar la moral de los pueblos subyugados presentándoles su famosa Carta de Europa, cuyos puntos fundamentales son los siguientes: 1. Reconocimiento a todos los estados nacionales de Europa, grandes y pequeños, de su derecho a la libertad, independencia y soberanía completa; 2. Colaboración permanente entre los pueblos de Europa sobre la base de sus intereses comunes y de la civilización; 3. Justa redistribución de los bienes de la tierra y de las materias primas; 4. Libertad de desarrollo nacional y económico para cada nación; 5. Libertad de los mares y del comercio; 6. Justicia y paz social dentro de cada estado.

¡Una carta, como se ve, que se parece extraordinariamente a la Carta del Atlántico!

El "frente territorial". Con objeto de substituir a los 9 millones de bajas (4.000,000 de muertos), y el material bélico perdido y con objeto de prepararse para hacer frente a la invasión aliada, Hitler decretó la movilización total de la Europa nazificada y, al mismo tiempo, dió órdenes a la *Gestapo* de intensificar la represión. El doctor Lev, jefe del Frente del Trabajo, recibió el encargo de distraer al pueblo alemán con una nueva campaña antijudía.

El *Fuehrer,* en su discurso del 10 de mayo, pronunciado en favor del auxilio a la Cruz Roja alemana, se dirigió principalmente al "frente territorial" pidiéndole más patriotismo y más sacrificios.

Sin embargo, las protestas en Berlín de los familiares de los soldados nazis en Africa, disueltos por la Guardia Selecta, son un indicio de que el pueblo alemán empieza a cansarse de la guerra y mira con espanto la catástrofe que se avecina.

¿Qué es la movilización total? La movilización total con la cual Hitler quiere sacar los recursos humanos y materiales que necesita para continuar su criminal guerra, significa para los pueblos de Europa, incluso el pueblo alemán, la sumisión de toda la vida política, económica, administrativa y social a un monstruoso aparato burocrático-policíaco, dispuesto a toda forma de corrupción, de soborno, de saqueo y de terror para lograr el objetivo.

Esta movilización que, si es llevada a cabo, significa el agotamiento total de los pueblos y la ruina total de las naciones dominadas, lejos de representar un síntoma de la fuerza del hitlerismo, agrava su crisis, agudiza sus contradicciones ya profundas y acelera el proceso de su descomposición. A ella se opone, en forma siempre más amplia, más coordinada y más tremenda, el movimiento de liberación nacional de "las naciones cautivas y esclavizadas que nos llaman a través de las rejas de sus prisiones" (Churchill).

En Holanda ha sido proclamada la ley marcial. En cuatro días fueron fusilados 54 patriotas y un centenar ha muerto luchando en las calles. En Bélgica se encuentra el substituto del verdugo Heindrich, Kurt Daluege. Han aumentado los ataques a los trenes, establecimientos y comunicaciones. Saboteadores enmascarados vuelan fábricas y minas, dan muerte a los alcaldes peleles y a los dirigentes nazis. En Noruega las autoridades han cerrado todos los puertos para evitar que los patriotas se escapen a Inglaterra. En Finlandia los sindicatos piden la paz. En Yugoslavia, fracasada la ofensiva nazi, los patriotas pasan al ataque. En Bulgaria ha sido proclamado el estado de sitio y Himmler ha tomado la dirección de la represión. En Grecia 30,000 guerrilleros luchan en la montaña, y en Atenas, Patras y Salónica han estallado huelgas. En Rumania las autoridades amenazan con la pena de muerte a todos aquellos que hablen de política y de asuntos militares. En Polonia ha sido muerto el jefe de la *Gestapo*, general Wilhelm Krueger y otro general nazi. Los patriotas vuelan trenes, incendian depósitos de combustibles, asaltan cárceles y libertan a los presos.

Estos son algunos datos recientes de la resistencia patriota que se opone a la movilización total hitleriana. No es posible imaginarse, como declara el doctor Benes, presidente de Checoslovaquia, actualmente en Wáshington, las formas violentas que tomará en el momento del desembarco aliado en Europa.

El papel del general Franco. Esta vez fué el mismo Franco quien, cumpliendo una orden de Hitler, propuso la paz negociada, repitiendo el discurso que el conde Jordana pronunció en Barcelona el 17 de abril. El verdugo de España no tuvo mayor fortuna que su ministro de Relaciones Exteriores.

El general Francisco Franco es hoy el hombre más útil que tienen Hitler y Mussolini, por ser el benjamín del Vaticano y mantener relaciones diplomáticas y comerciales con los Estados Unidos, Inglaterra y numerosas repúblicas suramericanas.

Por su parte, Francisco Franco sabe que solamente una victoria hitleriana o una paz negociada pueden prolongar por algún tiempo su régimen de crímenes.

Italia al borde del abismo. El 5 de mayo el *Duce* habló desde el fatídico balcón del Palacio de Venecia, asegurando que todos los italianos tenían el "mal de Africa", o sea el deseo de regresar a sus colonias, y que en adelante fusilaría a todos los derrotistas. El 9 de mayo, "Día del Imperio Italiano" se calló prudentemente, pero su portavoz, Virgilio Gayda, afirmó con poca alegría que "el momento era el más dramático en la historia de Italia". El 11 de mayo, cuando ya se conocían las noticias del desastre africano, en una entrevista con su órgano personal *Il Popolo d'Italia*, Mussolini intentó consolar a los italianos, asegurándoles que una invasión aliada era mucho más difícil que los bombardeos aliados. Hitler, en lugar de enviar los aviones y cañones antiaéreos que

su socio pide angustiosamente, mandó al mariscal Goering para que éste se hiciera cargo de la represión contra los italianos descontentos y afectados no por el "mal africano", sino por el "mal de la paz".

Hambrientos, bombardeados día y noche, obligados a abandonar sus ciudades y pueblos, derrotados en todos los frentes y tratados a puntapiés por sus aliados, los italianos maldicen esta guerra y a sus provocadores.

Millares de oficiales del ejército han sido destituídos por "falta de moral". La deserción militar es una verdadera plaga. Estadísticas oficiales indican que el partido fascista ha disminuído el número de sus miembros de 4.770,700 a 2.653,070. Veintitrés secretarios regionales han sido encarcelados por haber rehusado prestar el nuevo juramento fascista. Un acto de sabotaje en Nápoles ha costado la vida a 500 personas y otro en Brindisi a 800. Se sabe que el Comité de Acción, integrado por los representantes de todos los grupos políticos antifascistas, es activo y su trabajo, junto con la propaganda escrita que arrojan los aviones aliados, alienta la resistencia todavía demasiado pasiva y poco organizada, y el descontento popular.

Mussolini ha convocado al senado para aprobar las medidas necesarias con el objeto de "defender el sagrado suelo de Italia" y la radio de Roma alienta a los italianos diciéndoles que "Dios defiende a los inocentes".

Italia es la parte más vulnerable del "bajo vientre de Europa". La invasión no encontraría grandes dificultades y tendría el apoyo de un pueblo cansado de la guerra y que odia a sus verdugos y esclavizadores.

La independencia argentina. Recientemente el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, hizo telegráficamente a todas las centrales obreras del continente la sugerencia de celebrar el 25 de mayo, aniversario de la independencia de Argentina, organizando mítines, manifestaciones públicas y actos de solidaridad con la democracia argentina. También las organizaciones obreras progresistas de los Estados Unidos recibieron igual invitación de secundar la acción internacional de respaldo al pueblo argentino.

El gobierno reaccionario de Ramón Castillo, particularmente desde diciembre de 1941, ha establecido en Argentina un régimen de terror dirigido contra el movimiento progresista, político y sindical, con el objeto de aplastar la enorme corriente de simpatía hacia las Naciones Unidas.

En septiembre próximo tendrán lugar las elecciones presidenciales. "La minoría de la minoría" del presidente Castillo presenta como candidato al profascista Robustiano Patrón Costas. Todo el aparato del gobierno, la represión policíaca, el fraude electoral y la provocación divisionista son ya puestos en movimiento para lograr la elección de este candidato.

"¿Con Hitler, o con las Naciones Unidas? ¿Por el estado permanente de sitio, o por un gobierno constitucional y el respeto de las liber-

tades democráticas? ¿Por un régimen de fraude, o por las libres elecciones?" Alrededor de estos problemas se desarrolla la tremenda lucha entre la democracia argentina y la quinta columna abierta o disfrazada de ese país.

De acuerdo con un plan, el gobierno de Castillo ha comenzado a detener y confinar a los dirigentes más destacados del Partido Comunista: Vittorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi, Juan José Real y otros. Persigue a la prensa de este partido y amenaza con disolver cualquier organización que mantenga relaciones con el mismo. Otras víctimas son los sindicatos. La policía ocupó los locales de la CGT y confiscó sus propiedades. Muchos son los dirigentes obreros detenidos. Ya el 4 de marzo, 300,000 obreros de Buenos Aires declararon la huelga para protestar contra el estado de sitio y presentaron una moción pidiendo el cese del mismo y la libertad de todos los presos antifascistas.

Con verdadero furor el gobierno argentino ataca a la prensa progresista. Mientras el periódico fascista *El Pampero* goza de la máxima impunidad, los periódicos *Argentina Libre, Orientación, Crítica, La Hora,* etc., son suspendidos continuamente. En una conferencia en que participaron los delegados de las tres grandes organizaciones profesionales de periodistas argentinos, éstos protestaron en contra de los atropellos y pidieron respeto al derecho de libertad de prensa.

Otro blanco del gobierno son las "juntas de la victoria", los comités de ayuda a las democracias y los comités de unidad, organismos integrados por todos los partidos políticos antifascistas y por los sindicatos. A pesar del terror, de la detención de sus militantes y dirigentes, del allanamiento de sus locales, este movimiento se desarrolla en todo el país.

Ya en el continente hay un movimiento de protesta contra el terror del presidente Castillo y de solidaridad con el pueblo argentino. Es poco. Como dice la sugerencia de la CTAL, hay que organizar una verdadera campaña de mítines, manifestaciones públicas, artículos, resoluciones, para unir nuestra voz a la generosa del pueblo argentino pidiendo el restablecimiento de las libertades populares en Argentina; exigiendo la libertad inmediata de Vittorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi y demás presos antifascistas: solidarizándonos con la democracia argentina que combate para que su país abandone la humillante neutralidad y tome su lugar en el conjunto de las Naciones Unidas.

Esta acción, que será coordinada el 25 de mayo, debe continuar después como una manifestación permanente, hasta el momento que el pueblo argentino tenga un gobierno elegido con verdadera libertad.

Del 15 al 21 de mayo de 1943

EL DISCURSO DE WINSTON CHURCHILL

Todo el mundo siente que se avecinan acontecimientos políticos y militares de extrema importancia. Abundan los comentarios y especulaciones alrededor de la larga entrevista de Roosevelt y Churchill, que

ha entrado en su fase final y que terminará la próxima semana, y del contenido de la carta que el ex embajador Davies, representante personal del presidente Roosevelt, ha entregado al mariscal José Stalin.

El discurso del *premier* inglés, pronunciado el 19 de este mes en Wáshington, es de una importancia excepcional y en él se pueden descubrir, hasta cierto punto, los problemas a discusión entre los grandes gobernantes de las Naciones Unidas.

El discurso constituye un balance militar y político y, al mismo tiempo, contiene las líneas fundamentales de un programa de acción para el futuro inmediato. Por ello nosotros nos limitaremos a comentarlo, crítica y positivamente, agregando a nuestros comentarios los acontecimientos más importantes —pocos por cierto— de esta semana.

Abreviar la matanza. En la fase actual de la guerra el problema no es quién la ganará. Este problema está resuelto, y en los mismos círculos oficiales del Eje cunde la opinión de que el hitlerismo va hacia la catástrofe. El problema fundamental es el de cuánto tiempo se retrasará la victoria.

La estrategia alemana que antes se proponía ganar una breve guerra, se propone ahora prolongar el conflicto y esperar una paz negociada, como lo demuestran las recientes propuestas de los peleles españoles. Para lograr este objetivo y ganar tiempo, el nazismo pone en juego todo su arsenal de distracciones políticas, militares y diplomáticas, creyendo poder evitar, una vez más, que los aliados lancen al combate, en este momento, con audacia y decisión, todo su poderío bélico coordinado.

Winston Churchill señala muy justamente, como el más grande peligro, la prolongación indebida de la guerra, subraya la urgencia de abreviar la matanza, y declara que la prolongación indebida puede ser determinada por un paso falso o una orden equivocada de la estrategia aliada.

El poderío aéreo no basta. Especialmente después de la victoria en Túnez y de los magníficos resultados de los recientes bombardeos, ha resurgido la teoría de que el Eje "puede ser vencido a bomba limpia". En el mismo discurso del *premier* inglés y de su secretario de Relaciones se observa una inclinación a "probar" que la aplicación de esta teoría puede obligar a los totalitarios a la rendición incondicional. Esta "prueba" podría durar dos, tres y seis meses y el año 1943 terminaría sin haber creado el segundo frente.

El bombardeo incesante de los centros industriales, de las bases aeronavales, de los nudos de comunicaciones y de los transportes de la Europa nazificada es de extrema importancia. No hay nadie que no reconozca el desastre causado por la destrucción de las presas de Mohne y Eder que inutiliza en gran parte el valle industrial del Ruhr, repleto de plantas hidroeléctricas, de minas de antracita y de enormes fundiciones. No cabe la menor duda que los bombardeos a Wilhelmshaven, Emden, Essen, Berlín, Munich, Colonia, Amberes, París, Burdeos, Gé-

nova, Turín, Milán, Sicilia, Cerdeña, etc. trastornan y merman la economía hitleriana, siembran el pánico entre la población, alientan el movimiento de resistencia. Pero no es verdad que el hitlerismo esté dispuesto a deponer las armas ante la sola superioridad aérea de los aliados, y tampoco en Túnez se habría rendido sin el ataque coordinado de todas las fuerzas de tierra, mar y aire.

Realizar esta "prueba" sería perder el tiempo y constituiría un paso en falso de la estrategia aliada.

La tarea principal es derrotar a Hitler. El senador norteamericano Chandler, criticando a la Unión Soviética, y a Inglaterra, propone concentrar el golpe principal sobre el Japón, y olvidar por el momento al hitlerismo. Radio Roma, para consuelo propio, declara que probablemente será así. Este "paso" en la estrategia aliada sería no solamente falso sino criminal, porque permitiría a Hitler reunir sus fuerzas, mejorar sus defensas, aplastar la resistencia patriota, desarrollar su ofensiva en el Frente Oriental, y además, le daría la oportunidad de atacar a Turquía, llegar a Africa pasando por España y amenazar a la misma Inglaterra.

Es natural que hay que hacer más en contra del Japón y que se debe ayudar más eficazmente al pueblo chino. Creemos también que no existe ninguna contradicción en que el ataque a la "fortaleza europea" esté sincronizado con una ofensiva general contra el Japón. La presencia en Wáshington de los generales Wavell y Stilwell; la preocupación mostrada por el mismo *premier* inglés en su discurso; las declaraciones de Roosevelt de que la mitad de la fuerza aérea y la mayoría de las tropas estadounidenses se encuentran en el teatro del Pacífico, la victoriosa operación ofensiva en la isla Attu, son hechos que indican la seria intención de los jefes aliados de llevar la guerra hasta las mismas entrañas del imperio amarillo.

Sin embargo, la tarea suprema es la misma que se aprobó en Casablanca, o sea el aplastamiento del hitlerismo en Europa.

No esperar más. "Paso en falso" de la estrategia aliada sería esperar —como aconsejan algunos— la ofensiva nazi en el Frente Oriental —prevista para los primeros días de junio—, y crear el segundo frente en agosto, después de haber observado si los soviéticos pueden resistir la tercera embestida que, según todos los cálculos, será la más tremenda y para la cual los nazis han concentrado más de 4.000,000 de soldados.

Winston Churchill, en su discurso, reconoció que el peso principal de la guerra hitleriana había sido soportado por el aliado soviético, y habló de la deuda de gratitud que le debe la humanidad a aquel glorioso pueblo. Anunció la tercera ofensiva y prometió que Inglaterra y los Estados Unidos harían todo lo posible, "dentro de lo prudente y práctico", para quitar a la URSS más peso en 1943.

"Lo más prudente y práctico" para las Naciones Unidas, para la Unión Soviética y para la humanidad, con objeto de no prolongar indebidamente la guerra, es invadir a Europa con los ejércitos que en Inglaterra y Africa, animados por la victoria de Túnez y por las hazañas

de los héroes del aire, esperan el momento de libertar el continente, de destruir el hitlerismo y, después de haber acabado con el Japón, de regresar a sus casas.

¡Recordad a Múnich! Los gobiernos de Chamberlain y Daladier cometieron un verdadero crimen —llamémoslo "paso en falso"— cuando firmaron aquel pacto. Poco después de la firma, el doctor Eduardo Benés pronunció un discurso en Londres en el cual dijo: "Yo no sé cuándo estallará la guerra; posiblemente dentro de un año, quizás dentro de dos o tres. La primera en sufrir será Polonia... Francia pagará horriblemente por habernos traicionado. Y Chamberlain vivirá todavía para ver los resultados del apaciguamiento con Hitler y Mussolini. Hitler atacará a todos —en occidente, y también a Rusia— y al fin también América será envuelta en el conflicto".

El doctor Benés fué profeta. El "paso en falso" de Múnich nos dió la guerra. Dar la "orden equivocada" de no abrir el segundo frente ahora mismo significa fortalecer el peligro mayor, señalado por el mismo Churchill, o sea el de prolongar indebidamente la guerra y la existencia del hitlerismo con todas sus sangrientas y destructoras consecuencias.

La unidad de la Coalición Aliada. El *premier* inglés indicó que la condición para derrotar al Eje y asegurar una paz duradera es la de evitar toda discordia entre las Naciones Unidas, pues cada brecha en el bloque aliado es utilizada por Hitler con objeto de ganar tiempo y de golpear más fuerte a la democracia mundial.

El mando único, la guerra de coalición, el éxito del plan de derrota militar del hitlerismo, están condicionados por una más estrecha alianza política entre las Naciones Unidas, y esta alianza debe estar basada en la franqueza, en el respeto y en la confianza mutua. En la solución difícil de este problema está la solución de todos los otros, militares y políticos. Fuerzas potentes, incrustadas en los mismos gobiernos de las Naciones Unidas, trabajan incansablemente para malograr esta unión. Todavía está abierto el conflicto provocado por los coroneles y terratenientes polacos. El general Mikhailovich es aún ministro de la Guerra del gobierno yugoslavo refugiado en Londres, a pesar de que se ha comprobado la acusación de mantener relaciones cordiales con los invasores italianos y que habla continuamente contra la Unión Soviética e Inglaterra. Continúa la política apaciguadora con el gobierno franquista y en lugar de apoyarse en el pueblo español se promueven maniobras turbias de restauraciones monárquicas. Mientras tanto Franco condecora al general Von Faupel... y el pueblo incendia la base naval de El Ferrol. Se rodea la situación italiana con una cortina de rumores sospechosos, creando ilusiones sobre una revolución palaciega; se espera todavía la deserción de un rey que ayer mismo envió un telegrama de agradecimiento al *Fuehrer,* y se finge ignorar el movimietno antifascista que en Italia lucha por una paz separada. Pero el caso más grave e instructivo —ya tratado en nuestros anteriores boletines— es el de Francia.

Francia: una piedra de toque. Todos esperaban que la victoria de Túnez significaría la unión inmediata de todos los franceses libres. Ya no existía "la razón militar" por la cual el general Eisenhower había pedido al general De Gaulle que postergara su viaje. A pesar de la última carta del general Giraud, que acepta que las discusiones se celebren en Argel, la unidad francesa es más difícil que hace dos meses. El general Giraud, respaldado, no solamente, al parecer, por el Departamento de Estado de Wáshington sino también por el gobierno inglés, insiste en su plan de formar un consejo imperial colonial integrado por una mayoría de ex colaboradores de Vichy. Este consejo debería substituir al Comité Nacional de Francia Combatiente y en él no debería entrar a formar parte ningún delegado del Movimiento de Resistencia, recientemente unificado, y que representa al 95 por ciento de los franceses. El jefe sería el general Giraud y este consejo, una vez invadida Francia, administraría y gobernaría el país hasta que las condiciones permitieran las elecciones. Los degolistas que están en Francia y en el extranjero rechazan con justa razón este plan, piden la creación de un gobierno provisional en Argel encabezado por el general De Gaulle y con un ejército al mando del general Giraud.

¿Qué quieren Giraud y sus consejeros aliados? Un gobierno militar, con una minoría degolista, sin ninguna relación con el movimiento de resistencia en Francia. Un gobierno que mañana, en Francia, hostilizaría a los movimientos que organizaron la resitencia patriota, establecería una dictadura militar encargada de hacer las elecciones el día que mejor le placiera y con los métodos propios de todos los gobiernos militares, especialmente cuando se componen de elementos que han servido largo tiempo al Eje como los Peyrouton, los Nogués, los Boisson y los Pucheu.

La base de la unidad aliada. La unidad entre los aliados debe estar basada en una política franca y sincera con la Unión Soviética, apartando de los puestos que ocupan a todos los elementos antisoviéticos; en la ruptura de relaciones con los países que, como España y Finlandia, sirven a los intereses de Hitler; en el apoyo decidido a los pueblos que luchan en contra del nazifascismo sin buscar componendas palaciegas, y en el respaldo de aquellos hombres que, como el general De Gaulle, luchan desde el primer día al lado de los aliados y que de verdad representan al pueblo que sufre en la patria.

Esta es la manera de evitar discordias entre los aliados y eliminar las reservas y la desconfianza de los pueblos que son los que producen y luchan, y para los cuales la claridad de los fines es condición esencial para fortalecer su moral y su espíritu de sacrificio.

Asambleas juveniles en América. El Comité Juvenil Americano ha organizado, para fines del mes de julio, la Conferencia Continental de la Juventud por la Victoria. Por dificultades técnicas la conferencia se

celebrará en Montevideo con los delegados de Suramérica, y en México con los representantes de las Antillas y de América Central. El orden del día tratará de las tareas juveniles en la guerra y la postguerra, y de las condiciones de vida, económicas, culturales, políticas y sociales de la juventud.

El año pasado se celebró en Londres un Congreso Internacional de la Juventud en el cual participaron delegados de 33 naciones. Otro congreso juvenil de estudiantes se celebró hace algunos meses en Wáshington. Los actos que se preparan en Montevideo y México tienden a dar su merecido lugar a nuestra juventud continental en la lucha sangrienta contra el hitlerismo y mañana en la construcción de una sociedad más justa y más humana.

El peso principal de la guerra, ya sea en los campos de batalla o en la retaguardia totalitaria, lo llevan los jóvenes soldados, aviadores y marinos y los jóvenes guerrilleros. Muchas de las victorias del Eje, antes y durante esta guerra, son debidas al cuidado otorgado por los jefes nazifascistas al problema de la juventud y a la despreocupación de la democracia por este mismo problema. Es en manos de la juventud, de las nuevas generaciones donde está el futuro de la humanidad. Y el reconocimiento de sus derechos, así como la elevación de su nivel económico, cultural, político y social, es condición decisiva para que ellos puedan cumplir con sus deberes y ejercer sus derechos.

La CTAL y su presidente, Vicente Lombardo Toledano, como en todas las ocasiones semejantes, miran con simpatía este movimiento y esperan que los sindicatos le prestarán todo su apoyo, contribuyendo a su éxito con la movilización de la juventud obrera que milita en nuestra central continental.

Del 22 al 28 de mayo de 1943

LOS RESULTADOS DE LA ENTREVISTA DE WASHINGTON

Ha terminado la larga entrevista de Roosevelt y Churchill iniciada el 11 de mayo. Los estados mayores de Inglaterra y los Estados Unidos han completado sus planes para las operaciones militares futuras. El ex embajador Davies recibió ya la respuesta del mariscal Stalin a la carta de Roosevelt y ha emprendido el viaje de regreso.

Preferimos no comentar "rumores" ni hacer especulaciones. Lo único que se sabe de las conversaciones de Wáshington, por el discurso y la entrevista de Churchill con los periodistas y por las declaraciones del presidente de los Estados Unidos, es que los estados mayores han decidido intensificar la ofensiva en el Pacífico y desarrollar grandes operaciones militares en Europa, comenzando por poner a Italia fuera de combate.

De la entrevista sale consolidado el bloque aliado. Lo que hoy todavía es secreto militar será revelado en los próximos días o semanas

en los campos de batalla, y los primeros en conocerlo, en su carne y en sus huesos, serán los totalitarios.

La entrevista, sin duda, ha tenido la influencia bienhechora de acelerar la unidad de los franceses. Mañana el general De Gaulle estará en Argel. Se constituirá el gobierno provisional con dos presidentes: el mismo De Gaulle y el general Giraud. La presión de los patriotas franceses que apoyan a De Gaulle ha influído en este arreglo. Mientras tanto, en el interior de Francia se profundizan las diferencias entre los peleles. Ha sido descubierto un complot fascista cuyo objeto es derribar a la banda Laval-Deat.

El conflicto rusopolaco ha pasado a segundo lugar. Nadie habla de él. En la celebración del primer aniversario del Tratado de Amistad anglosoviética éste ha sido comentado favorablemente en los círculos aliados. Es probable que pronto se firme un Tratado de Amistad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. El *Times* de Londres, refiriéndose a este aniversario, dice: "Han pasado doce meses desde la firma de ese tratado, y el tiempo transcurrido ha venido a confirmar la enorme importancia de su significado. Puede decirse que la creciente unidad en los planes aliados y el triunfo de los ejércitos británico y americano en Africa tienen un principio en la seguridad que ese tratado prestó a la estrategia de las Naciones Unidas, a las que permitió obrar con absoluta confianza en su gran aliada".

También en Suecia y Turquía ha repercutido la entrevista. En Suecia se ha intensificado el movimiento popular que pide al gobierno una política decidida y activa en favor de las Naciones Unidas. En Turquía, parece que el gobierno está dispuesto a nombrar su representante ante el gobierno griego en exilio.

El Eje y los bombardeos. La ofensiva aérea ha continuado implacable aplicando una nueva táctica: destrucción de presas, saturación sistemática, con millares de toneladas de bombas, de los centros productores y de comunicaciones, que no da un minuto de reposo a la producción, a la defensa, a la población de la Europa nazificada y especialmente de Alemania e Italia. Dortmund, Dusseldorf, Jena, Essen, etcétera, han probado en esta semana la nueva táctica aérea.

El diario nazi *Neueste Nachrichten*, refiriéndose a los nuevos bombardeos, dice: "Es terrible pensar que esta insensata amenaza que viene desde el aire continuará durante días y semanas y que continuará probablemente con una mayor intensidad. El hecho de que no tengamos ningún medio de evitarlo constituye una pesada carga para nuestro cerebro. No hay ninguna razón para que no admitamos el hecho de que la guerra ha llegado a ser algo terrible que nosotros no esperábamos. ¿Es esto lo que se llama guerra total o es realmente una locura?"

Francisco Franco, el verdugo que durante tres años ordenó a la aviación italoalemana bombardear las indefensas ciudades republicanas, ha entrado en escena otra vez con la esperanza de lograr un mejor resultado que cuando se propuso como intermediario de una paz ne-

gociada. Franco ha iniciado una campaña en España y en el extranjero para pedir la cesación de los bombardeos "inhumanos".

Los embajadores de Italia y Alemania han sido recibidos por Pío XII y han pedido su intervención con objeto de... humanizar la guerra.

En Italia los bombardeos han creado una situación caótica. El gobierno de Mussolini intenta quitarse la responsabilidad de la guerra afirmando que "Italia no tiene fines imperialistas" y Mario Appelius, en *Il Popolo d'Italia* declara: "La Gran Bretaña, Rusia y los Estados Unidos, tres de los países más ricos del mundo, que poseen materias primas y territorios en abundancia, son los únicos responsables de haber desatado este terrible conflicto. Italia nunca ha tenido planes de conquista en detrimento de las demás naciones europeas y trató de vivir en paz con la misma Rusia".

Naturalmente, los fascistas creen que los pueblos han olvidado las agresiones, los chantajes y las puñaladas traperas mussolinianas.

Refiriéndose al lloriqueo y protestas de los totalitarios, el capitán Anthony Eden, en su reciente discurso en Portsmouth, dijo: "No hemos olvidado que fué Mussolini quien pidió a Hitler que le concediera el privilegio de bombardear a Londres" —y añadió—: "Hoy ha tocado su turno a Alemania e Italia. Nosotros no hicimos esto. Fué Goering quien se jactó de la destrucción de Varsovia y Rotterdam. Ahora toca al enemigo la parte amarga, y el procedimiento continuará hasta lograr la total derrota de los regímenes fascistas y nazi y la total destrucción de todo lo que representan. Que nadie se haga ilusiones a este particular".

Y contestando directamente a Francisco Franco, el ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, dice: "Mucho menos nos dejaremos impresionar por la tardía conversión a ese modo de pensar. Algunos que gritan contra los bombardeos guardaron notable silencio cuando las ciudades de la Gran Bretaña estaban siendo destruídas y bombardeadas por todo el poderío que pudo reunir la fuerza aérea alemana".

Los nazis empiezan a darse cuenta "de que la guerra ha llegado a ser algo terrible" que ellos no esperaban, y continuarán dándose cuenta de ello hasta que se rindan incondicionalmente.

LA DISOLUCION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

La proposición. El 15 de mayo, el Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sometió a la aprobación de las secciones de la Internacional Comunista la proposición siguiente:

"Disolver la Internacional Comunista como centro dirigente del movimiento obrero internacional, liberar a las secciones de la Internacional Comunista de las obligaciones derivadas de los estatutos y resoluciones de los congresos de la Internacional Comunista".

Opiniones distintas. La noticia provocó emoción y sensación tanto entre los totalitarios como en los círculos de las Naciones Unidas. Los

hitlerianos y sus agentes calificaron la disolución como un gigantesco *bluff* y una maniobra de gran envergadura. En las Naciones Unidas la opinión general fué que se trataba de una prueba de buena voluntad del gobierno soviético y que la disolución "decretada por Stalin" era un paso importante que la Unión Soviética hacía para estrechar más su alianza con Inglaterra y los Estados Unidos. Los trotskistas y otras variedades antisoviéticas y antiobreras calificaron la disolución de una concesión hecha por Stalin a los "banqueros de Nueva York y de Londres", y al mismo Eje.

Nuestro propósito. Nosotros queremos, lo más brevemente posible, explicar el documento del Presidium de la IC con el documento mismo, y objetivamente, desde el momento que creemos en la sinceridad y honradez de los que lo firman. Toda especulación, deformación, incomprensión y mala interpretación del mismo significaría crear confusión alrededor de un documento ante el cual —como dice el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano— "los hombres libres de toda la tierra —y entre ellos, de un modo particular, aquellos que como yo, nunca fuimos miembros de la Internacional Comunista ni de ninguno de sus partidos afiliados— no podemos por menos de saludar respetuosamente la histórica resolución de un organismo que, sin haber perecido a través de los más crudos embates de nuestro tiempo, inclina sus banderas ante el interés supremo de reforzar la unidad de los pueblos para la lucha a muerte contra el más terrible enemigo que ha conocido la humanidad".

El pacto anticomintern. Para iniciar el análisis del documento es necesario subrayar que entre las "consideraciones" por las cuales se propone la disolución de la IC no existe aquella sobre la cual se especula tanto o sea que la IC se disuelve porque existe un Pacto Anticomintern, porque hay una campaña anticomunista, porque entre las Naciones Unidas se teme al "peligro bolchevique". En el documento consta que fué la IC quien desenmascaró al Pacto Anticomintern, este instrumento de guerra del nazismo, y que desenmascaró también la infame campaña hitleriana que acusaba a la IC de ingerencia en los asuntos internos de los estados.

Las causas que han determinado la disolución de la IC son distintas, como veremos, y es consecuencia de esta disolución el haber dado el golpe a la campaña anticomunista, el "haber puesto fin —como dice el mariscal Stalin— a la mentira de que Moscú pretende intervenir en la vida de las demás naciones, y en la bolchevización de las mismas" y el estar "acabando también con la calumnia de que los partidos comunistas en diversos países actúan, no en interés de esos mismos países, sino en cumplimiento de órdenes exteriores". Es natural que las consideraciones para disolver un organismo obrero internacional, que existe desde hace un cuarto de siglo, no pueden estar basadas ni sobre las

mentiras ni sobre las calumnias del nazifascismo para el cual la mentira y la calumnia son la esencia de su propaganda, como muy bien lo explica Hitler en su libro *Mi Lucha.*

Las consideraciones para la disolución. Veamos las consideraciones que el documento presenta y por las cuales la disolución de la Internacional Comunista "es —como dice el mariscal Stalin— adecuada y oportuna porque facilita la organización de la acometida de todos los pueblos amantes de la libertad contra el enemigo común: el hitlerismo" y —como dice Vicente Lombardo Toledano— "una valiosísima cooperación a la Unión Soviética, a Inglaterra, a los Estados Unidos, a China y a todos los pueblos que se han unido para librar esta guerra como una gran batalla justa contra la amenaza hitleriana y en favor de la libertad y la independencia de las naciones".

I.—La diversidad del camino histórico, del régimen social, del nivel y ritmo del desarrollo social y político, del grado de conciencia y de organización de los trabajadores en los distintos países, imponen a la clase obrera de esos países tareas diferentes.

II.—La guerra actual ha profundizado esta diversidad y estas diferencias. Por un lado está el bloque hitleriano, los países del Eje cuyos pueblos tienen como tarea fundamental la de derrocar el régimen que los oprime desde el interior; por el otro están los pueblos de las Naciones Unidas cuya tarea suprema es la de contribuir al esfuerzo de guerra, económico y militar, para aniquilar rápidamente el hitlerismo y garantizar la amistad recíproca de todas las naciones sobre la base de la igualdad de derechos. A este bloque pertenecen también los pueblos de los países ocupados por el Eje, cuya tarea es ampliar, desarrollar, intensificar la guerra de liberación nacional contra el nazifascismo.

En esta guerra de liberación, en la cual participan todos los patriotas, la lucha es desarrollada mejor "por la vanguardia del movimiento obrero de cada país dentro del marco de su Estado" (del documento.)

III.—Ya antes de la guerra, el desarrollo complejo, nacional e internacional, presentaba dificultades insuperables para cualquier centro internacional que hubiera querido ayudar a la solución de los problemas del movimiento obrero de cada país. Por esta razón, el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, en 1935, "subrayó la necesidad de que el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, al solucionar los problemas del movimiento obrero" se base en las condiciones y particularidades concretas de cada país, evitando, como regla general, inmiscuirse directamente en los asuntos orgánicos internos de los partidos comunistas".

IV.—Recordando este hecho —para indicar que la disolución no es un "incidente" sino el desarrollo de un pensamiento organizativo dialéctico— y citando como ejemplo la disolución de la Primera Internacional de Marx y Engels, el documento afirma: "Los comunistas, guiados

por la doctrina de los fundadores del marxismo-leninismo, nunca fueron partidarios de conservar las formas caducas de organización: siempre supeditaron las formas de organización del movimiento obrero y los métodos de trabajo de esta organización, a los intereses vitales del movimiento obrero en su conjunto, a las peculiaridades de la situación histórica concreta y a las tareas que se deducen directamente de esta situación".

La consideración definitiva. A estas consideraciónes hay que agregar el *crecimiento* y *la madurez política* de los partidos comunistas, y de sus cuadros y *la primera, o sea la de que la Internacional Comunista ha cumplido con su misión histórica, que el documento subraya:* la defensa del marxismo, falsificado por los elementos oportunistas del movimiento obrero; ha contribuído a la creación de auténticos partidos obreros; ha ayudado a éstos en la movilización de las masas trabajadoras en defensa de sus intereses políticos y económicos; ha organizado la lucha contra la guerra, contra el fascismo y en defensa de la Unión Soviética.

Así, la Internacional Comunista se disuelve, por *voluntad de las secciones que la han constituído,* no por orden del gobierno soviético, ni por decreto de Stalin, ni por exigencias de Roosevelt y Churchill, *sino porque ha cumplido su misión histórica y su forma de organización no corresponde ya a las necesidades para las cuales fué creada.*

Este es el análisis objetivo de la trascendental resolución, ya aprobada por todas las secciones de la Internacional Comunista, hecho sobre la base del mismo documento.

EN AMERICA

Solidaridad con el pueblo argentino. Convocado por la CTM se celebró en la capital un gran mitin para celebrar la independencia de Argentina. El orador fué Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, que pronunció un magnífico discurso abogando por una movilización continental en favor del pueblo argentino que lucha contra el único gobierno "neutral" de América, por el restablecimiento de las libertades democráticas en aquel país y por la liberación inmediata de todos los presos políticos antifascistas.

El Presidente de Bolivia y la CTAL. El general Peñaranda, durante su estancia en México, recibió un mensaje del presidente de la CTAL en el cual le recuerda la necesidad de mejorar las condiciones de los obreros de Bolivia (y las inquietudes existentes entre las fuerzas progresistas del continente en relación con las recientes persecuciones contra las fuerzas de izquierda en aquel país), con objeto de robustecer la unidad nacional, indispensable para que Bolivia pueda reforzar su contribución a la guerra contra el nazifascismo.

El presidente contestó agradeciendo el saludo, asegurando que su gobierno realiza esfuerzos para mejorar las condiciones de los trabajadores y afirmando que en Bolivia no hay ningún preso político antifascista.

El aniversario de la declaración de guerra. Con manifestaciones y desfiles militares ha sido celebrado el Día de la Nacionalidad, 28 de mayo, día en el cual, hace un año, el presidente Manuel Avila Camacho pidió a las cámaras legislativas la declaración de guerra contra el Eje. Desde todos los rincones del mundo, los gobiernos de las Naciones Unidas enviaron mensajes de admiración, aliento y respeto para el pueblo mexicano y su presidente, que hace un año respondieron gallardamente a las agresiones nazis, alineándose al lado de las Naciones Unidas.

La clase obrera participó unida en todos los actos conmemorativos prometiendo más éxitos en la batalla de la producción y subrayando su voluntad de no escatimar ningún sacrificio para contribuir a la derrota del nazifascismo.

El Presidente de la República en un mensaje dirigido al pueblo, radiado la noche del 28 de mayo, dijo:

"...os exhorto una vez más a unir vuestros esfuerzos, convencido de que, en cada uno de vosotros, palpita un único aliento: el de ayudar a que México sea esa patria insigne que nuestros antepasados soñaron y a la cual auguramos ahora —dentro de una humanidad renovada por la consagración del sufrimiento— un porvenir de equidad, de justicia y de acrisolada y magnífica independencia".

Del 29 de mayo al 4 de junio de 1943

UNIDAD Y PODERIO DE LOS ALIADOS

Winston Churchill está otra vez en Londres, despues de haber visitado Gibraltar y Argel. El ex embajador Davies llegó a Wáshington y entregó la respuesta del mariscal Stalin al presidente Roosevelt. Este, después de haber leído la carta, declaró que entre Stalin y él existía el acuerdo más excelente. Los jefes aliados dedicaron el mes de mayo a la elaboración de planes políticos y militares. Junio es el mes de las grandes decisiones estratégicas. Además se puede afirmar con seguridad que entre las potencias aliadas existe la unidad más estrecha, un completo acuerdo en las operaciones militares y la mejor voluntad de terminar la guerra lo más pronto posible con la rendición incondicional del Eje.

James F. Byrnes, director general de la movilización bélica en los Estados Unidos, ha hecho en estos días declaraciones muy interesantes en relación con el aumento de la producción de guerra en el vecino país. La producción de aviones ha sido la siguiente: junio 1940-ju-

nio 1941, 10,143; junio 1941-junio 1942, 30,248; junio 1942-junio 1943, 60,000. En este año será duplicado el tamaño de la flota. Desde el 31 de mayo de 1942 al 31 de mayo de 1943, fueron construídos más de 1,000 barcos mercantes y 100 barcos tanque. En los primeros cinco meses de este año, fueron construídos también 100 barcos de guerra. Desde el primero de junio de 1940 hasta hoy, han salido de las fábricas americanas: 2.225,000 ametralladoras, 44.830,000 bombas y 100,000 cañones antiaéreos.

Agregando a estas pocas cifras, el aumento vertiginoso de la producción de guerra en Inglaterra, la Unión Soviética y demás Naciones Unidas, se tendrá una idea del tremendo poderío aliado al cual debe enfrentarse Hitler en su campaña militar de 1943.

Política y militarmente las Naciones Unidas están preparadas para iniciar la ofensiva final contra el nazifascismo.

La situación militar. En el Frente Oriental, a pesar de las operaciones ofensivas de carácter local, hay una relativa calma, precursora del gran combate. La aviación de ambos lados se muestra muy activa en la tarea de impedir los movimientos de tropa y de material bélico. La lucha en el aire, en este frente, ha tomado proporciones desconocidas hasta ahora. Desde el 2 al 29 de mayo los alemanes perdieron 2,069 aparatos. Hasta ahora, la actividad aérea y las ofensivas locales de los soviéticos han hecho fracasar todos los planes hitlerianos que contaban con iniciar la ofensiva en los primeros días de mayo.

La aviación angloamericana ha continuado bombardeando los centros vitales, industriales y bélicos, del enemigo, y no cabe la menor duda que esas actividades aéreas son el preludio de grandes operaciones militares y, probablemente, de un desembarco en distintos puntos del viejo continente.

Particularmente tienen carácter de preparación para la invasión los tremendos bombardeos aliados a Sicilia, Cerdeña, sur de Italia y los ataques aéreo-navales a la isla de Pantellería.

En la semana que termina, el Japón ha sufrido dos graves derrotas. La batalla de Attu, extremadamente dura y reñida, ha terminado con una gran victoria para los norteamericanos. Ahora viene el turno para Kiska que se encuentra a 172 millas al este de Attu y que fué ocupada por los nipones en junio de 1942.

En China, los republicanos han logrado la más grande victoria de sus seis años de guerra. Hace dos semanas, los japoneses iniciaron una poderosa ofensiva en el norte del río Yangtzé (provincias de Hunan y Hupeh) con el objetivo de cortar el territorio republicano en dos, capturar Chunking, ocupar la región arrocera y matar de hambre a los patriotas. En esta ofensiva participaron cinco divisiones —más de 100,000 soldados— apoyados por enjambres de aviones, centenares de tanques y abundante artillería pesada. El ejército chino, mandado personalmente por el generalísimo Chiang Kai Shek, hizo frente a los invasores

y los derrotó causándoles más de 40,000 bajas. El paso de Yugangwan fué reconquistado, los nipones fueron expulsados del norte del río Yangtzé y la capital, Chungking, está salvada.

La campaña contra los bombardeos. Esta campaña es una maniobra de gran envergadura, organizada por Berlín y Roma, y dirigida a sembrar la confusión y entorpecer la creación del segundo frente. Probablemente es la campaña más inteligente desencadeneda hasta ahora por el doctor Goebbels. Merece la pena agregar algo a lo que dijimos en nuestro último boletín.

La campaña se inició en España. Berlín la extendió a Portugal, Suiza, Suecia, Turquía, Argentina y a otros países de América.

El Vaticano intervino con un discurso pronunciado por Pío XII ante el Colegio de Cardenales.

Cuando el conde Jordana y Francisco Franco propusieron la paz negociada, ambos dieron a entender que el Vaticano estaba de acuerdo con ellos. Otra vez, y en vísperas de la ofensiva aliada, el Papa y Franco se hacen portavoces de la desesperación del Eje.

La prensa franquista, insinuando que Hitler estaría dispuesto a suspender los bombardeos sobre Inglaterra, dice: "Nosotros dimos el ejemplo. Nuestros bombarderos nunca arrojaron sus proyectiles contra plazas abiertas. Solamente fueron bombardeados objetivos militares". Nadie ha olvidado la matanza y la destrucción organizada desde el aire, por Francisco Franco, con la ayuda de la aviación italoalemana. España fué el campo experimental para la guerra total. Guernica es uno de tantos ejemplos.

Goebbels lloriquea y afirma que nunca los alemanes pensaron en el horror de los bombardeos actuales. Los aviadores alemanes mataron a 30,000 personas en Varsovia, 40,000 en Rotterdam y asesinaron e hirieron a 114,000 en Inglaterra. No es exagerado decir que en tres años de guerra la aviación italoalemana asesinó en Europa a 1.000,000 de personas, en su mayoría mujeres, niños y ancianos. El 4 de noviembre de 1940, Adolfo Hitler declaró y prometió que la aviación alemana arrojaría sobre Londres de 150,000 a 400,000 kilos de bombas en una sola noche.

Al protestar contra los bombardeos el Vaticano no hace un servicio a la humanidad sino que sirve a Mussolini "...el hombre enviado por la Providencia" y a Hitler "...el canciller designado por Dios".

Nadie, que no sea un nazi o un fascista, desea la guerra y sus tremendas consecuencias. La guerra fué provocada por Hitler y Mussolini y la única manera de abreviarla es la utilización máxima de todo el poderío aliado para destruir al enemigo de la humanidad.

Mejor haría el Vaticano —en vez de prestarse a las maniobras totalitarias— en insistir con nosotros para pedir la creación rápida, inmediata del segundo frente, la invasión del continente, única medida humanitaria para terminar pronto la matanza y acabar de una vez con

los regímenes terroristas, entre los cuales se encuentra el régimen franquista.

Francia eterna. Finalmente los generales Charles de Gaulle y Henry Honoré Giraud han llegado a un acuerdo.

"La Comisión Francesa de Liberación Nacional" que funciona como gobierno provisional "se compromete solemnemente a restablecer todas las libertades y leyes de la República Francesa y un gobierno republicano, destruyendo al mismo tiempo el poder arbitrario y la dirección personal que se ha impuesto hoy en día al país".

Esta comisión "entregará el poder a un gobierno provisional que será constituído de acuerdo con las leyes de la República Francesa tan pronto como lo permita la liberación de Francia, y no después de que se haya logrado la liberación total de Francia".

La mayoría del gobierno está compuesta por elementos adictos a De Gaulle. Sin embargo entre los integrantes no se encuentra un representante de la resistencia patriota en Francia. Parece que se trata de una concesión provisional del general De Gaulle, a cambio de otra, también importante, del general Giraud, que es la eliminación completa de los puestos administrativos y militares de todos los ex colaboradores de Vichy.

La constitución de un gobierno unificado francés, a cuya disposición está un ejército de 300,000 hombres, fué precedida por la decisión del almirante René Godefroy, jefe del escuadrón que se encuentra en Alejandría desde julio de 1940. Esté escuadrón se compone de un acorazado, tres cruceros pesados, un crucero ligero, tres destructores y un submarino.

La unión de todos los franceses patriotas es un paso decisivo hacia la liberación de Francia y una victoria política sobre el hitlerismo y los apaciguadores.

AMERICA

Sublevación militar en Argentina. Nos limitamos a los hechos y preferimos emitir nuestro juicio más tarde. Los generales Pedro Ramírez, ex ministro de Guerra en el gobierno de Ramón S. Castillo, y Arturo Rawson, de filiación nacionalista, a la cabeza de 7,000 soldados, ocuparon Buenos Aires el 4 de junio, establecieron un gobierno provisional militar y proclamaron la ley marcial. El golpe se realizó en siete horas y casi sin derramamiento de sangre. El pueblo manifestó su simpatía con los generales rebeldes al grito de ¡Viva la libertad! y ¡Viva la democracia!

El nuevo gobierno ha declarado su intención de velar por la seguridad del país, de garantizar la libertad de elecciones y cumplir con todos los compromisos que Argentina tiene con el mundo democrático.

Así termina su gestión nefasta el gobierno "neutral", pronazi, del doctor Ramón S. Castillo y de su ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Ruiz Guiñazu. El presidente y sus ministros, odiados por el pueblo, abandonados por el ejército, no opusieron resistencia y se refugiaron en el cañonero *Drummond* que los llevó al Uruguay.

El gobierno del doctor Castillo, aprovechando la enfermedad del presidente Ortiz, inmediatamente después de la agresión a Pearl Harbor, declaró su "neutralidad" en el conflicto mundial, traicionando así un compromiso sagrado contraído en la conferencia de Río de Janeiro, y proclamó el estado de sitio en el interior del país. La prensa argentina fué amordazada, perseguida, suprimida. Centenares de demócratas argentinos fueron detenidos y confinados. Los sindicatos fueron ocupados por la policía. Todo movimiento proaliado fué hostilizado por el gobierno. El terror policíaco, el fraude electoral, la traición descarada, el espionaje nazifascista y las actividades falangistas que desde Argentina dirigió el quintacolumnismo continental, caracterizaron la política doméstica y extranjera de este gobierno.

En el próximo mes de septiembre deberían celebrarse las elecciones presidenciales y el doctor Ramón S. Castillo había asegurado la victoria de su candidato Robustiano Patrón Costas, elemento ultraconservador y pronazi.

El golpe militar ha logrado cambiar esta situación. Sin embargo, es difícil hacer pronósticos sin saber antes la posición de los partidos demócratas de Argentina que, al parecer, fueron sorprendidos por el golpe y la actitud del pueblo, siempre y con justicia desconfiado de que un golpe exclusivamente militar dé como resultado un régimen de amplia democracia.

El aniversario de "El Popular". El primero de junio, nuestro diario "El Popular", fundado por Vicente Lombardo Toledano y dirigido por el licenciado Alejandro Carrillo, celebró su quinto aniversario.

El banquete conmemorativo constituyó un acontecimiento político nacional de trascendental importancia y a él acudieron numerosos representantes del gobierno, de las cámaras legislativas, del ejército y de la marina, de las organizaciones obreras, campesinas e intelectuales, y de todos los sectores sociales y de la prensa nacional y extranjera.

El licenciado Alejandro Carrillo, después de trazar la trayectoria histórica del periódico y subrayar el carácter profundamente nacional, democrático, obrero, unitario y antifascista de *El Popular*, delineó la tarea futura del mismo.

"Hoy inicia *El Popular* —dijo— su tercera etapa. Adquiere nuestro periódico nuevos perfiles. Sin abandonar su viejo propósito, sin claudicar del ideal de ayer —propósito e ideal que no habrá de abandonar jamás— enfila la proa de su nave a rumbos nuevos, va hacia nuevos objetivos..., la tarea que a partir de hoy se echa a cuestas nuestro diario es la de servir con toda fidelidad al propósito de unir a todos

los mexicanos —a los liberales de ayer, a los liberales de hoy, a los revolucionarios, a los demócratas, a los antifascistas todos— para mantener incólumes las mejores tradiciones de la patria, para defender sus más puras esencias".

Vicente Lombardo Toledano dedicó su discurso principalmente a subrayar la urgencia de la unidad nacional y continental y a formular el programa sobre el cual esta unión debe cimentarse.

"Queremos unir en este período de nuestra evolución histórica —declaró el presidente de la CTAL— a los hombres todos, a las mujeres todas, de cada una de las partes de América, particularmente a las mujeres y a los hombres de los países iberoamericanos, en una unidad nacional que luche por el mantenimiento de las libertades tradicionales, que luche por los principios de la democracia tradicional, y que se esfuerce por que el régimen social de mañana vivifique la democracia de ayer, la haga más amplia, más profunda, más creadora de bienes de carácter material y moral."

La conferencia alimenticia. Se clausuró en Hot Springs, Va., el 3 de junio, después de 16 días de intensos y fructíferos trabajos. A diferencia de la conferencia de las Bermudas (convocada para decidir medidas de socorro a los refugiados antihitlerianos) que fué un fracaso rotundo, ésta fué un éxito.

Participaron en ella los delegados de 45 países, habitados por 1,800 millones de habitantes y que constituyen las tres cuartas partes de nuestro planeta.

La conferencia terminó con la aprobación de ocho resoluciones y de una serie de recomendaciones o consejos concernientes al consumo, la producción y la distribución de los alimentos y otros productos agrícolas en la postguerra. Muy justamente, en la introducción de la declaración de principios aprobada por la conferencia se dice: "La primera de todas las libertades, que es la de liberarse de la necesidad, no puede conseguirse sin liberarse del miedo".

Un amigo en libertad. Pedro Albizú Campos, el gran patriota puertorriqueño y dirigente del Partido Nacionalista de su país, condenado hace seis años a diez de cárcel por luchar en defensa de la independencia de Puerto Rico, ha sido puesto en libertad y ha abandonado la siniestra cárcel de Atlanta, Florida. La libertad del patriota americano no es el resultado de un acto de gracia, magnanimidad o justicia. Pedro Albizú Campos ha cumplido la injusta condena y durante cuatro años será sometido a vigilancia policíaca.

Al saludar al gran luchador que se integra a las filas combatientes de su país, nosotros, y con nosotros todos los demócratas de América, pedimos que se suprima la vigilancia policíaca y que el gobierno de Wáshington otorgue la independencia a Puerto Rico.

Del 5 al 11 de junio de 1943

MIRANDO AL PASADO

En junio de 1940, Adolfo Hitler, aplastada la resistencia en el occidente de Europa, dictaba las condiciones de armisticio a la Francia vencida y traicionada. En junio de 1941 había conquistado los Balcanes e invadió a la Unión Soviética. En junio de 1942, después de tres semanas de sitio a la heroica ciudad de Sebastopol, atacaba al sur de Jarkov con el objetivo de cortar el Volga en Stalingrado y de capturar todo el Cáucaso, y desencadenaba ofensivas locales en el sector de Murmansk y de Carelia. En Africa, ocupaba Tobruk e iniciaba la marcha sobre El Cairo y Alejandría. En el Pacífico, el Corregidor y el Batán habían sido tomados. Los nipones ocupaban Attu y Kiska, en las Aleutianas. En China los invasores desencadenaban una tremenda ofensiva para poner a la heroica república fuera de combate.

El plan del Eje tendía a unir los ejércitos nazis del Frente Oriental con los nazifascistas de Africa y marchar hacia la India para unirse a las fuerzas armadas del Imperio del Sol Naciente.

Hace un año, Churchill llegaba por segunda vez a Wáshington, para elaborar con Roosevelt los planes de desembarco en Africa. Molótov informaba al Soviet Supremo acerca del Tratado de Amistad, concertado con Inglaterra para un período de 20 años y de otro pacto con los Estados Unidos. La Casa Blanca comunicaba: "Se ha llegado a un completo entendimiento respecto a la urgente necesidad de crear un segundo frente en Europa en 1942". México firmaba el Pacto de Solidaridad de las Naciones Unidas (14 de junio). Walter Citrine se encontraba en Wáshington con el objeto de lograr una alianza obrera entre los sindicatos de los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética, propósito que tuvo resultados negativos. Serrano Suñer, el *cuñadísimo* de Franco, iba a Berlín y a Roma, a esta última ciudad con el propósito de obtener del Vaticano una posición favorable al Eje.

Y Colonia, Essen y Bremen probaban, por primera vez, los ataques concentrados de millares de bombarderos aliados, precursores del poderío aéreo de las Naciones Unidas. Entonces el curso de la guerra era favorable a las potencias totalitarias. Pero en esos mismos días, en Londres y Wáshington, y en los campos de batalla de Rusia y de Africa se preparaba un cambio fundamental en el desarrollo de la contienda.

...Y AHORA

El discurso de Churchill. "El esfuerzo de guerra de los aliados ha pasado a la fase de ofensiva y su magnitud crece continuamente... Nos falta por demostrar que podemos hallarnos, siempre al nivel de los acontecimientos afortunados y hacernos dignos de la buena fortuna... Cruzamos el Atlántico hasta Gibraltar y luego seguimos a Argel, a fin de

poder tratar en forma más particular y precisa, así como sobre el terreno, los problemas del Mediterráneo... planes que puedo describir como teniendo por mira la aplicación, sobre el enemigo, de la fuerza en sus formas más violentas e intensas! . .Es evidente que nos hallamos en vísperas de operaciones especialmente completas y peligrosas y de gran magnitud... De todos modos, abrigo fundadas esperanzas de que ni el parlamento ni el congreso de los Estados Unidos se verán defraudados por nuestras fuerzas, bien sea las que se encuentran en las Islas Británicas o en las playas africanas... Nada habrá que nos aparte de nuestro esfuerzo y de nuestra intención de realizar la completa destrucción de nuestros enemigos por medio de bombardeos aéreos, además de todos los métodos... Necesariamente ocurren toda clase de divergencias y toda clase de diferencias en las perspectivas, sobre molestos y pequeños incidentes, pero todos seguimos avanzando unidos a lo largo del camino de la guerra, sin que ninguno de esos pequeños obstáculos y diferencias afecten nuestra unidad, ni sea imposible resolverlos cara a cara por medio de pláticas sinceras y de pacientes negociaciones..."

Hemos reproducido las frases más importantes contenidas en el gran discurso que Winston Churchill pronunció el 8 de junio ante la Cámara de los Comunes. Ofensiva, combates decisivos en el sur y occidente de Europa, guerra sin piedad hasta la completa rendición incondicional del Eje, unidad aliada, cada día más estrecha, para derrotar al enemigo de la humanidad y para construir un mundo más justo y más humano: esto se desprende del discurso del primer ministro inglés que fija la línea general de la campaña militar aliada para el año de 1943 y que si se lleva a cabo hará posible que la guerra termine en Europa en este mismo año.

La invasión inminente. La entrevista Maisky-Vinant-Eden; el regreso imprevisto del general George Marshall a Wáshington y su visita a Roosevelt; las declaraciones del presidente de los Estados Unidos en relación con la utilización de los gases letales por los nazifascistas; la acción de comandos en Lampedusa y la toma de Pantellería; el nombramiento de un Estado Mayor aliado para la invasión, son hechos sintomáticos de que el desembarco en Europa es inminente.

Un millón de soldados en Africa y otros 4 millones en Inglaterra están listos para la acción. El general de brigada Daniel Nose, jefe del servicio de organización y adiestramiento del ejército norteamericano en el teatro europeo de operaciones, manifestó inmediatamente después del discurso de Churchill: "Tenemos un gran poderío aéreo y un gran poderío naval. Se tienen hechos los planes para emplearlos al máximo".

En la Europa dominada por los nazis se siente la proximidad de la hora cero. Los guerrilleros de Yugoslavia, desde hace tres semanas, desarrollan una poderosa ofensiva contra el invasor. "En toda Francia —dice un comunicado de Francia Combatiente— las agrupaciones secretas están listas para entrar en acción". En Marsella la *Gestapo* des-

cubre un enorme complot y en Lyon millares de patriotas son detenidos bajo la acusación de favorecer la invasión aliada. En Holanda es asesinado otro ministro nazi, el cuarto en cinco meses, y el país es sacudido por huelgas y actos de sabotaje. En Noruega 171 patriotas son fusilados y 12,000 detenidos.

La unidad consolidada. A las manifestaciones de fe en la unidad aliada, durante y después de la guerra, hechas por el primer ministro inglés, hay que agregar las recientes del presidente Roosevelt ante los delegados a la Conferencia Alimenticia de Hot Springs, Va., y las del presidente de la URSS, Kalinin. El primero declaró: "Las Naciones Unidas están unidas en la guerra contra el temor y la necesidad, tan firme y decididamente como lo están en el frente de batalla de esta contienda mundial contra la agresión. Y estamos ganando por medio de la acción y de la unión". Kalinin, al enviar sus felicitaciones a Roosevelt en ocasión del aniversario del pacto soviético-norteamericano, dijo que estaba hondamente convencido de que "la asociación combatiente entre las dos naciones continuará fortaleciéndose y asegurando éxitos adicionales a nuestra lucha común, así como la victoria final de los Estados Unidos, de la República Soviética y de la Gran Bretaña contra el enemigo común".

El banquete ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Molótov, al embajador de los Estados Unidos, almirante Stanley con objeto de celebrar el primer aniversario del pacto, es otra prueba del mejor entendimiento que existe entre las dos grandes naciones democráticas.

La inminencia de la verdadera guerra de coalición coincide con la más sólida unidad política de los aliados. Sin ésta no sería posible la victoria contra un enemigo todavía tremendamente fuerte, dispuesto a todo antes que rendirse, y que puede ser vencido solamente en combates muy reñidos.

ITALIA: EL BLANCO DE 1943

Sombrío y triste es el balance del fascismo italiano en el tercer aniversario de su agresión a Francia y en el XIX aniversario del asesinato de Giacomo Matteotti. El 10 de junio de 1940 Mussolini declaró la guerra a los Aliados, seguro de que la guerra estaba ganada y con la mira de quedarse con parte del botín. Pocos meses después pidió para la aviación italiana el privilegio de bombardear a Inglaterra En agosto de 1942, en una orden del día, declaró que la potencia naval de Inglaterra había sido destruída completamente por la flota de guerra italiana y que el Mediterráneo era otra vez el mar de Roma. Hoy, grita furibundo que los italianos resistirán como los defensores de... Pantellería. Si fuera así, Italia será un país fuera de combate dentro de veinte días,

tomando en cuenta que "la Malta italiana del Mediterráneo" se rindió después de 19 días de combates y dos días después de que el general Spaatz pidió la rendición incondicional.

Un balance desastroso. El balance que el fascismo presenta al pueblo italiano es el siguiente: Italia ha perdido todas sus colonias, y toda la influencia política y económica que tenía en los Balcanes ha sido anulada por los nazis. Italia misma es vasallo de Alemania. Su flota mercante, una de las mejores en el mundo, ha sido sacrificada en el Mediterráneo. La flota de guerra (330 barcos; 700,000 toneladas) se encuentra en situación difícil con el desastre de Cabo Matapán, los bombardeos aliados a Tarento y La Spezia y la batalla de Africa; la mitad de esta flota ha quedado destruída. En un solo mes (mayo) Italia sufrió las siguientes bajas, entre barcos mercantes y barcos de guerra: 238 unidades hudidas, 57 probablemente echadas a pique y 126 dañadas. Entre éstas se hallan los cruceros de 10,000 toneladas *Trieste* y *Gorizia* y no están comprendidos los acorazados de 35,000 toneladas *Littorio, Vittorio Veneto* y *Roma,* bombardeados en el puerto de La Spezia, ni el submarino de 980 toneladas *Tritone,* hundido en estos días. El ejército italiano ha sufrido 1.000,000 de bajas. Su historia en esta guerra es la derrota. Ahora cuenta con 70 o 75 divisiones. Su Estado Mayor cambia continuamente. El más reciente cambio fué la sustitución del general Ezio Rossi —acusado de infidelidad al régimen— por el general fascista Roatta. Los bombardeos, la falta de materia prima y el sabotaje han reducido la producción hasta en un 60 y 70%, sobre todo en la industria de guerra, y muy especialmente en la industria de aviones. Italia no tiene más de 1,500 aviones en este momento. En Italia se come menos que en Francia y Bélgica. Más de tres millones de habitantes viven sin techo y más de cinco han debido evacuar las islas, las ciudades bombardeadas y zonas declaradas de guerra. La inflación sacude toda la estructura económica del país. Basta con decir que la deuda pública en los últimos tres años supera tres veces la renta nacional y el gobierno se ha apropiado de centenares de millones de liras, procedentes de los pequeños ahorros. El asesino de Matteotti ha reorganizado el gobierno repetidas veces con el fin de alejar a los elementos tibios y de rodearse de sus viejos escuadristas incondicionales. El mismo proceso se realiza en el Partido Fascista y en toda la administración del país. Así se debe juzgar también el reciente cambio de prefectos en 29 capitales de Italia.

Pueblo y fascismo. La resistencia popular aumenta. En las fábricas *FIAT* de Turín ha habido una huelga de 30,000 obreros al grito de "Viva la paz". En Milán han sido detenidos 200 trabajadores que hacían propaganda sindical antifascista desde hace dos años. Muchos de ellos fueron fusilados. El famoso Farinacci, en su periódico *Regime Fascista,* confiesa que en las fábricas hay una inundación de propaganda escrita

antifascista. En la Venecia Julia, italianos, croatas y eslovenos han constituído un Frente Nacional Antifascista. En marzo se reunió otra vez una conferencia de los representantes del movimiento antifascista, la cual ha decidido intensificar la movilización contra el régimen. En Sicilia y Cerdeña se desarrolla un fuerte movimiento separatista. En ocasión del aniversario de la guerra y del asesinato de Matteotti, ha habido manifestaciones de protesta y en demanda de paz. Millares de patriotas han sido detenidos. También entre los soldados italianos que se hallan en los Balcanes y en Francia hay síntomas de descontento. Hace poco el tribunal de Lubliana condenó a muerte a numerosos soldados italianos por "haber ayudado a los guerrilleros yugoslavos". Sin embargo, como hemos dicho otras veces, la oposición es todavía débil y no suficientemente madura para derribar al régimen. Pero es probable que la invasión aliada será acompañada por huelgas generales, motines, manifestaciones, actos de sabotaje, etc., que acelerarán la caída del fascismo y facilitarán la victoria de las Naciones Unidas. Al fermentar la oposición antifascista en Italia, son de utilidad inmensa las declaraciones hechas por el presidente Roosevelt, en estos días, en el sentido de que el pueblo italiano, si derriba al régimen fascista y ayuda el desembarco, será dueño de sus destinos.

El desembarco en Italia significaría el rompimiento de la coalición italoalemana y dejaría el camino abierto hacia Francia y los Balcanes. No hay que excluir la posibilidad de que un ejército italiano estaría dispuesto a luchar al lado de los Aliados para derrotar al hitlerismo y reparar así, en parte, los males y humillaciones que el fascismo italiano infligió a los otros pueblos, como no sería extraño que muchas unidades italianas situadas ahora en los Balcanes y en Francia, al saber la noticia del derrumbe del poder mussoliniano, hicieran causa común con los pueblos subyugados para arrojar del territorio invadido a los hitlerianos.

Pero el desembarco se debe hacer pronto; no hay que repetir el afortunado error que los nazis cometieron cuando el desastre de Dunkerque, ni debe sostenerse la "teoría", (otra vez de moda después de la rendición de Pantellería) de que es suficiente la fuerza aérea para obligar a un país o un continente a deponer las armas.

La situación militar. Frente germano-soviético. "En ese frente —dice en su reciente discurso, Winston Churchill— es donde las más grandes batallas parecen inminentes". Esto quiere decir que es el frente decisivo y que todo lo que ocurra en él tendrá efectos directos en el desarrollo de las operaciones aliadas en Europa. Probablemente la invasión angloamericana será sincronizada con la iniciación de las operaciones en este frente.

La línea de batalla de 2,000 millas, que se parece "a dos arcos tendidos y listos para dejar partir la flecha", se extiende por, o en las cercanías, de los siguientes puntos: Novorossisk, Krymskaya, Taganrog,

Lisichansk, Balakleya, Belgorod, Sevsk, Orel, Bryansk, Smolensk, Velikie Lukie, Staraya-Rusa, Leningrado, Carelia y Murmansk. La opinión general es que los alemanes iniciarán la ofensiva principal en el sector del centro (Bryansk-Orel-Jarkov,) en dirección de la región de Voronezh, con el objeto de forzar a las reservas estratégicas soviéticas a librar una batalla decisiva. Hasta ahora, con excepción de una operación ofensiva local, bastante fuerte, en el sector de Rostov, los alemanes han continuado en sus operaciones aéreas, especialmente en contra de las ciudades de Gorki y Yaroslav, en el Alto Volga. Los rusos mantienen la iniciativa, han obligado a los alemanes a retirarse de las posiciones conquistadas en el sector de Rostov y contestan a la ofensiva aérea con masas de aviones que hacen estragos en los aeródromos enemigos. Para no perder el vicio de la mentira, la radio de Berlín comunicó que en 45 días de combate en el Kubán, las rusos habían perdido 550,000 soldados o sea 25 divisiones de infantería y 12 de tanques.

Frente del Extremo Oriente. Al mismo tiempo que el almirante Ernest King, jefe de la flota de guerra estadounidense, se reunía con el comandante de la flota del Pacífico, Chester W. Nimitz, una poderosa formación de barcos de guerra norteamericanos se concentraban en las aguas del Pacífico meridional con objeto de iniciar grandes operaciones ofensivas. Que se trata de una ofensiva lo demuestra también la declaración del primer ministro Curtin, de Australia, en el sentido de que el peligro para su país ha pasado.

En China, los republicanos han ocupado Itu, puerto sobre el río Yangtzé, y han liquidado, por el momento, el peligro que se cernía contra la región arrocera del centro, cuando los nipones iniciaron su reciente ofensiva sobre Chungking.

Frente italiano: Los 8,000 defensores de la isla de Pantellería, territorio italiano y perteneciente al distrito político de Trapani, se han rendido. Esta rendición ha sellado también la suerte de las islas italianas de Linosa, Lampione y Lampedusa. Pantellería está a 65 millas de Marsala. Esta y la isla de Malta constituyen dos portaaviones terrestres desde los cuales se puede bombardear fácilmente la isla de Sicilia y especialmente todas las comunicaciones de ésta con la península.

El presidente Roosevelt, en ocasión de la rendición de Pantellería, ha declarado de manera terminante —y es la primera vez que un gobernante de las Naciones Unidas hace tal declaración— que para los italianos será válida la Carta del Atlántico si ellos se deciden a pasar a la acción y cooperar y con los aliados para separar a Italia del Eje.

Cinco ejércitos —y entre ellos el francés bajo el mando del gobierno formado en Argel, cuyo reconocimiento oficial por todas las potencias democráticas es un problema de días— esperan la orden para lanzarse sobre Italia.

En el aire, la aviación angloamericana ha reanudado, después de dos semanas de relativa tranquilidad, su gigantesca ofensiva contra la Europa nazificada.

El gobierno militar en Argentina. Dando cuenta de los acontecimientos en Argentina, en nuestro último boletín terminábamos con las palabras siguientes: "...es difícil hacer pronósticos sin saber antes la posición de los partidos demócratas de Argentina que, al parecer, fueron sorprendidos por el golpe, y la actitud del pueblo, siempre y con justicia desconfiado de que un golpe exclusivamente militar dé como resultado un régimen de amplia democracia".

Al escribir aquello recordábamos las palabras de Vicente Lombardo Toledano pronunciadas en un magnífico discurso el 25 de mayo de este año, en ocasión del Día de la Independencia Argentina.

"*Es allí* —decía el presidente de la CTAL refiriéndose a Argentina— *un sitio en el que convergen oscuros intereses que quedarán a descubierto tan pronto como esta guerra haya concluído.*

"*¿Qué combinaciones turbias hay entre las fuerzas reaccionarias del capitalismo extranjero, que en el campo de la lucha internacional están divididas, pero que en el campo de la concurrencia en el territorio de la Argentina parece que están asociadas? ¿Qué complicidad puede haber entre los sectores reaccionarios del imperialismo yanqui y del imperialismo inglés? Y ¿qué compromisos o conveniencias puede haber entre estas alas del sector reaccionario del capitalismo extranjero y las consignas y la propaganda del Papa? ¿Cuántas fuerzas oprimen al pueblo argentino? ¿Por qué esta neutralidad que parece inconmovible, del gobierno del presidente Castillo? ¿Por qué esta lucha tenaz? ¿Y por qué esta fobia en la represión, en el crimen, en la tortura?*

Las mismas preguntas nos hacemos hoy en relación con el cuartelazo militar que ha acribillado a Castillo.

El gobierno de generales, almirantes y coroneles formado por Pedro Ramírez ha sido reconocido ya por todas las potencias del Eje, y de las Naciones Unidas. Von Faupel mismo está muy contento. El gobierno militar, como primeros actos ha declarado la ley marcial, ha disuelto las cámaras, ha substituído al gobernador de Mendoza por un comandante militar, ha subrayado su política "neutral", ha suprimido el diario democrático *La hora* y ha metido en la cárcel a un centenar de buenos antifascistas. *Vittorio Codovilla, gran antifascista y uno de los jefes del Partido Comunista, se encuentra en una cárcel de Buenos Aires y el gobierno quiere entregarlo a Mussolini. Estos son los primeros hechos que justifican plenamente nuestra anterior reserva.*

El golpe militar ha sido preparado y llevado a cabo principalmente, para hacer abortar el potente movimiento popular, basado en la unidad de todos los patriotas argentinos que quieren luchar al lado de las Naciones Unidas, y al mismo tiempo quieren que Argentina no sea un ejemplo de estado de sitio y de represión, sino un ejemplo de democracia.

El actual gobierno no ha cambiado en nada la política represiva contra el movimiento progresista inaugurada en diciembre de 1941 por el ex presidente Castillo. El estado de sitio, la detención de antifascistas, el cierre de sindicatos, la prohibición de manifestaciones públicas, la

ausencia de la libertad de prensa y de opinión, caracterizan, *hasta ahora,* el nuevo régimen, mientras la más amplia libertad es concedida a los periódicos fascistas como *El Pampero* y *Cabildo.*

Es deber de los pueblos del continente, y especialmente de la clase obrera organizada, continuar su compaña de solidaridad con el pueblo argentino, unir su voz para que se restablezcan las libertades democráticas en el país y exigir la libertad de todos los presos políticos, *desarrollando una acción especial en favor del líder obrero Vittorio Codovilla para que se anule la orden de deportación que significaría la muerte a mano de los fascistas italianos.*

Del 12 al 18 de junio de 1943

EXPECTACION

Así se puede caracterizar este momento, en vísperas de "aplicar —como dijo recientemente el primer ministro Churchill— al enemigo la fuerza en su forma más intensa y violenta".

La campaña de nervios aliada tiene, desde hace meses, en un estado de inquietud a los hitlerianos. En su semanario *Das Reich,* Goebbels se queja de que los alemanes quieren saber demasiadas cosas. Por su parte, la propaganda nazi se afana en difundir "cuentos de miedo" sobre la "fortaleza europea", alabando su muralla de trincheras e insinuando que está defendida por un sinnúmero de armas secretas que la hacen inexpugnable.

Al mismo tiempo los rumores más extraños y falsos son puestos en circulación por los nazis. Uno de estos es el de que soviéticos y nazis se reunieron en Estocolmo para discutir proposiciones de paz.

Los hechos más importantes de la semana que nos aseguran que ya estamos entrando en la fase decisiva de los grandes combates, son los siguientes:

Durante dos días ha quedado cerrada la frontera sirio-turca (y en un trozo de casi un centenar de kilómetros lo está todavía). Parece que fuertes contingentes de tropa de los ejércitos IX y X angloamericanos han sido trasladados a la costa del Mar Egeo. La isla de Chipre está saturada de tropas aliadas. Es probable que se prepare un ataque sobre el Dodecaneso, Creta y Grecia. El almirante sir John Cunningham, nuevo comandante británico en Levante, ha visitado al presidente de Turquía, Ismet Inonu, y se ha entrevistado muy ampliamente con el primer ministro Sukru Saracoglu y con el jefe del Estado Mayor turco. Hablando ante el Congreso del Partido Nacional Popular —único partido político que existe en Turquía— Sukru Saracoglu expresó de manera significativa a los 800 delegados, la enorme simpatía que el pueblo turco siente por Inglaterra, los Estados Unidos, y especialmente, por la Unión Soviética. Nuri Pesha, primer ministro de Irán ha expedido una orden en la cual se dice que "la hora de la decisión y del servicio activo ha llegado".

En Madrid se está celebrando una reunión del Consejo de Defensa Nacional para el cual ha llegado desde Marruecos el general Orgaz, alto comisario. En los círculos aliados se da una enorme importancia a esta reunión y se espera alguna sorpresa en las relaciones entre los militares y Falange.

En Suecia el gobierno ha repetido otra vez la orden de resistir hasta el final a toda invasión enemiga.

El rey Jorge de Inglaterra estuvo en Africa y presenció una grandiosa maniobra aéreonaval en el estrecho de Gibraltar. Cuando dejó el suelo africano, 1.100,000 de hombres, más de 10,000 aviones y una enorme flota de guerra y de desembarco estaban listos para entrar en acción. Mientras tanto, el general Charles de Gaulle pronunciaba, ante 30,000 personas, en Argel, en ocasión del tercer aniversario de la creación de Francia Combatiente, un gran discurso. "Nuestro país —dijo De Gaulle— escucha el cañón de sus libertades". Las divergencias entre De Gaulle y Giraud están acercándose a una solución. Esta vez también es la presión popular la que interviene. Los diputados comunistas que se encuentran en Argel y otros residentes en Londres han aprobado una resolución en la cual se pide que el nuevo gobierno francés de Argel tome todas las medidas para vencer al Eje, restablezca las libertades republicanas existentes antes de septiembre de 1939, admita en el aparato político, militar y administrativo únicamente a elementos de probada fe antifascista, disuelva a todos los grupos hitlerianos y detenga a sus jefes, establezca la igualdad de derechos para todas las razas y religiones en los territorios galos. Los franceses siguen con disgusto creciente la actitud del general Giraud, influída desde el exterior, orientada a una política de darlanismo agudo. Mañana se reunirá el gobierno bajo la presidencia del general De Gaulle para decidir sobre la reorganización del ejército.

El gobierno yugoslavo, refugiado en Londres con el primer ministro Sloboden Jovanovich a la cabeza, ha presentado su dimisión al rey Pedro. En este momento sería de suma utilidad para la causa unitaria aliada que el rey substituyera a algunos de sus ministros, y especialmente al ministro de la guerra Mikhailovich, con elementos más interesados en el futuro de Yugoslavia y en las relaciones cordiales con la Unión Soviética.

En toda Europa, incluso en los altos círculos de los gobiernos peleles, ha aumentado la desconfianza en la victoria hitleriana y existe una resistencia en contra del envío de tropas al Frente Oriental. Los finlandeses han retirado algunas brigadas que tenían en el sector de Rostov, y en Carelia están a la defensiva. Los restos de los ejércitos italianos derrotados han regresado ya a Italia. Hungría ha rehusado enviar más tropas. El ministro de la Guerra William Nagy ha renunciado y fué substituido por el general Ludwig von Csata que presenció la derrota de las tropas húngaras en el frente ruso. En Bulgaria, el gobierno ha creado una comisión terrorista de 20 personas, encargada de aplastar el movimiento de simpatía hacia los aliados. Allí se ha movilizado a todos los civiles italianos y han llegado tres divisiones ale-

manas con objeto de apoyar la represión del movimiento patriota. Probablemente es falso que representantes del general Antonescu hayan hecho sondeos de paz con los aliados, pero es verdad que el ejército rumano está deshecho y que el soldado rumano prefiere la deserción a ser enviado al frente ruso.

Todas las condiciones militares, económicas, políticas y morales, existen y hacen inaplazable la invasión. Muy justamente el crítico militar norteamericano mayor G. F. Eliot, en uno de sus últimos artículos, dice: "Europa tendrá que ser invadida. No invadirla, confiar únicamente en los bombardeos, no sólo sería un error militar sino un error político de primera magnitud y de consecuencias incalculables. Recordemos que Europa casi va a cumplir su cuarto año de guerra continua. Los cimientos de la civilización europea están comenzando a desmoronarse. Hemos trazado en los cielos la señal: Defiendan el baluarte, que ya vamos en marcha. Stalingrado y Túnez dieron nuevas esperanzas a los que casi no tenían ninguna; pero no se puede, no se debe detener por más tiempo esta esperanza".

Hace dos años... En esta semana, el 22 de junio, se cumplirá el segundo aniversario de la agresión hitleriana a la Unión Soviética. Hitler pensaba destruirla en seis semanas. La resistencia, el heroísmo, la moral del pueblo soviético echaron por los suelos la estrategia y la invencibilidad alemana, dieron nueva fe a los pueblos subyugados en su guerra contra el invasor, permitieron a las Naciones Unidas armarse y nos permiten hoy mirar con seguridad y optimismo al porvenir.

No hubo ningún "milagro". La unidad interior, la solidez del régimen, la fortaleza, capacidad y audacia de su ejército, han permitido a la Unión Soviética rendir el servicio más grande a la humanidad. La moral de la retaguardia y del ejército —la moral de la victoria, de la resistencia y de la ofensiva—, fundada en el valor, en la audacia, en el desconocimiento del miedo es el resultado de un sistema donde no existe la explotación del hombre por el hombre; donde numerosas nacionalidades, ayer esclavas y oprimidas, se han unido voluntariamente y se desarrollan nacional, social y económicamente, plena y libremente. Esta guerra ha probado a los más pesimistas que la Unión Soviética es indestructible y que las rectificaciones atribuídas por malintencionados existen solamente en la imaginación de los enemigos. Superando dificultades y hostilidades enormes, la Unión Soviética se ha transformado en la nación más democrática del mundo, libre de los conflictos de clase y nacionales, basada en una industria potente y en una agricultura colectivizada; nación donde la cultura, la ciencia y el arte están a disposición de todos; nación cuyas conquistas económicas, políticas y sociales están expresadas y aseguradas por la Constitución staliniana del socialismo triunfante.

En este segundo aniversario, los pueblos del mundo, en víspera del combate decisivo, recuerdan con gratitud eterna la gloriosa y heroica contribución soviética que ha decidido esta guerra en favor de la humanidad y del progreso. Y nosotros esperamos también, que muy pronto todas

las repúblicas americanas, siguiendo el ejemplo de México y Cuba, reconozcan a la gran república soviética y establezcan con ella las más cordiales relaciones diplomáticas y comerciales.

LA MUERTE DE LA MADRE DE LUIS CARLOS PRESTES

El 14 de junio, a las 3 de la mañana, murió en esta capital la madre del *Caballero de la Esperanza,* Doña Leocadia Felizardo Prestes.

A pesar de todos los esfuerzos hechos por la CTAL y numerosas organizaciones y personalidades antifascistas, para que el hijo viniera a este país a dar el último saludo a la madre, el presidente del Brasil, Getulio Vargas, no sólo no cumplió con un acto de elemental humanidad sino que, despectivamente, ni contestó a los peticionarios, entre ellos figuras como el general Lázaro Cárdenas y el presidente de Cuba, Batista.

El embajador del Brasil en México, señor Cavalcanti, ex revolucionario, ex amigo de Carlos Prestes, publicó una nota en la prensa capitalina llena de insultos y de calumnias para el gran patriota brasileño.

Dice el embajador en su nota que Luis Carlos Prestes fué detenido, procesado y condenado de acuerdo con el Código Penal normal en el Brasil; que fué sentenciado por crímenes comunes; lo acusa de ladrón y asegura que recibe un trato especial y privilegiado en la cárcel.

Todo esto es falso. Prestes fué condenado por un tribunal especial, que aplicó leyes especiales que existen solamente en la Alemania nazi, y sin la presencia del acusado. Prestes fué condenado como presidente de la Alianza Nacional Libertadora, como jefe de un movimiento progresista, antifascista y liberal y no por crímenes comunes. Prestes fué condenado otra vez por un crimen que, según todos los indicios, fué cometido por la policía del Brasil, entonces mandada por el nazifascista Muller. Prestes no robó los 450,000 pesos que recibió en 1930, sino que los entregó al movimiento antimperialista. Este dinero era del pueblo y sirvió al pueblo en su lucha por su independencia. Prestes ha recibido un trato especial en la cárcel, pero no de privilegiado. Para él se construyó una celda de cemento, aislada, una verdadera tumba. Se le aisló del mundo de los vivos y de los mismos presos. Repetidas veces, y por meses, se suspendió la correspondencia entre su madre y él. Y también fué torturado.

Las declaraciones infames del señor Cavalcanti, a las cuales ya una vez tuvieron que contestar las hermanas de Prestes, no alivian la responsabilidad del gobierno del Brasil sino que la agravan.

Roosevelt permitió a Tom Mooney ir a ver y acompañar al cementerio a su madre muerta y por fin lo libertó. Vargas no fué capaz de este acto humano y dejó que la madre muriera sin ver al hijo y esperara, inútilmente durante cuatro días, a que el presidente del Brasil se convenciera de que no vivimos en una sociedad de caníbales.

¿Qué sería del mundo del mañana si todos los países tuvieran el régimen del Brasil y gobernantes como Getulio Vargas? Sería el Nuevo Mundo de Hitler y no seguramente el mundo de la Carta del Atlántico.

Los funerales de Doña Leocadia Prestes, además de una manifestación de duelo por la gran mujer desaparecida, fueron una protesta en contra del encarcelamiento de Luis Carlos Prestes y una promesa solemne de continuar la batalla para libertarlo, a él y a sus compañeros. Así lo hicieron comprender los oradores y especialmente el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, el líder obrero chileno Salvador Ocampo y el gran poeta Pablo Neruda.

El mejor homenaje que se puede rendir a Leocadia Prestes, es el de continuar e intensificar la lucha por la liberación del gran patriota antifascista brasileño, Luis Carlos Prestes, *El Caballero de la Esperanza.*

Del 19 al 25 de junio de 1943

LA SITUACION MILITAR

El intenso bombardeo de la Europa nazificada, especialmente de Alemania e Italia, ha continuado. La nueva táctica de ida y regreso a Inglaterra, abasteciéndose en Africa, preocupa seriamente al Alto Mando nazi. El diario hitleriano *Voelkischer Beobachter,* en un llamado al pueblo para que mantenga su moral, escribe: "Nada paraliza tanto los nervios y los músculos como este ambiente tan desagradable". De la región del Ruhr han sido ya evacuados de 4 a 5 millones de personas.

En el frente germanosoviético se registra intensa actividad aérea y operaciones terrestres ofensivas de carácter local desencadenadas por los rusos en los sectores de Velikie Luki y Kalinin. Los alemanes han perdido ya un tiempo precioso pero no es verdad que hayan abandonado su plan de ofensiva para el cual han hecho enormes preparativos y concentrado en este frente el 80 por ciento de su ejército y el 50 por ciento de su aviación. La ofensiva alemana será llevada a cabo si los aliados no se deciden a invadir el continente.

En el frente mediterráneo ha habido únicamente actividad aérea.

Notas políticas. En Italia, Mussolini se aprovecha del retraso aliado en el desembarco en la península, para prepararse a resistir. Reagrupa a sus viejos *Camisas Negras* y les entrega los puestos estratégicos de la administración civil y militar; aparta a los tibios y vacilantes y ha iniciado una represión drástica en contra del antifascismo. En estos días fueron detenidos 15,000 antifascistas. Muchos de ellos fueron ya condenados en procesos públicos (en Alejandría, Asti, Turín, Milán, Trieste, etc.), a largas penas de cárcel y decenas han sido sentenciados a muerte. La reacción es especialmente brutal en la Venecia Julia y en el Trentino. Todos están convencidos de que sin la invasión, las bombas y la propaganda oral y escrita no son suficientes para derribar la dictadura fascista.

En España se habla de restauración monárquica. Parece cierto que 30 miembros influyentes de las Cortes franquistas, entre ellos el duque de Alba y Juan Ventosa (éste último confidente del finado Alfonso

XIII), se han dirigido a Francisco Franco pidiéndole facilitar la restauración, con el príncipe Juan que se encuentra en Suiza, y cuyo representante oficial es Alfonso de Orleáns, que luchó como aviador al lado de Franco. Francisco Franco no ha contestado. Su representante, Manuel Aznar, delegado al Congreso de Prensa nazifascista en Viena, ha declarado que España se identifica con los planes del Tercer Reich para la reconstrucción de la nueva Europa. Otros contingentes de la División Azul han salido rumbo a Rusia. Parece que la restauración monárquica es apoyada por los círculos militares y se especula ampliamente sobre la reciente reunión del Consejo Supremo de la Defensa en el cual participó el general Orgaz, alto comisario en Marruecos y que últimamente mantuvo estrecho contacto con los jefes militares aliados en Noráfrica. Terminadas las reuniones del consejo, el general Orgaz fué acompañado al aeródromo de Barajas por todo el Estado Mayor y por el general Ascensio, ministro de Guerra. En España, los militares están convencidos de que el Eje ha perdido la guerra y buscan una salida "a la Darlán" con objeto de evitar la sublevación popular.

¿Habrá invasión de Europa? Henry Morgenthau, secretario de Hacienda de los Estados Unidos, en una carta dirigida a los vendedores de bonos de guerra, que el 9 de septiembre iniciarán una nueva campaña, declara: "Durante los próximos meses tendremos que vencer algunos obstáculos (en la venta de bonos), pero creo que tales obstáculos serán transitorios y me parece que serán contrarrestados por el entusiasmo que despertará la invasión de Europa".

"Este verano —dijo el probable jefe de la invasión general George C. Marshall, ante la 35ª conferencia de gobernadores del vecino país— es de lo más crítico para nosotros y para la historia del mundo".

Nosotros interpretamos estas afirmaciones, del economista y del militar, como una confesión de que por el momento no habrá segundo frente en Europa. Y la inquietud aumenta más cuando leemos otras declaraciones, extraoficiales u oficiosas, referentes al poder casi divino de la aviación y que aseguran que los bombardeos por sí solos obligarán al Eje a la rendición incondicional; que éstos han logrado ya hacer fracasar todos los planes ofensivos nazis en el Frente Oriental y que los alemanes están desguarneciendo aquel frente de tropa y material bélico con objeto de enfrentarse a una invasión que ellos creen inminente.

Al mismo tiempo se habla de grandes convoyes que surcan el Mediterráneo o que están concentrados en Gibraltar; las radioemisoras americanas y aliadas de Africa dan ya instrucciones a los pueblos dominados, de cómo deben actuar ante una invasión; el Departamento de Marina de los Estados Unidos anuncia la organización de una poderosa fuerza mixta del ejército y la marina que servirá de vanguardia a los ejército de invasión, y en el pueblo se ha creado la profunda convicción de que el segundo frente es un problema de días o, al máximo, de un par de semanas.

En el grandioso homenaje a las Naciones Unidas del 22 de junio, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, insistió en nombre de la gran central sindical obrera en la necesidad de aprovechar todas las condiciones favorables que existen para abrir inmediatamente el segundo frente que acelerará la victoria y ahorrará muchas víctimas. Permitir a Hitler —como ocurrió el año pasado— que se aproveche de la falta del segundo frente para reforzar sus posiciones significa retardar la liberación de la humanidad: "La retaguardia europea del hitlerismo es cada vez más débil. Los países ocupados se están levantando en la lucha contra Hitler. Dentro de poco esta contienda se unirá a la de los aliados", dice la Radio de Moscú.

"Una producción de calidad, tanto en hombres como de materiales, —asegura el general Marshall— la primera sobre un patrón tan exacto como la segunda, está hoy en su apogeo. La ventaja inicial del enemigo tanto en hombres como en cañones y en buques y aeroplanos ha sido superada. Nos hemos apoderado de la iniciativa, que es el factor más vital en la guerra."

"El creciente poder de las fuerzas combinadas de todas las naciones unidas, que cada vez siente más nuestro enemigo común —escribe el presidente Roosevelt en su mensaje de felicitación al pueblo soviético— atestigua el espíritu de unidad y sacrificio necesario para el logro de nuestra victoria final."

"Todos los soldados norteamericanos con quienes he hablado —dice el periodista Raymond Clapper desde Londres— quiere dar cima a la tarea tan pronto como sea posible, y regresar a sus hogares."

Resistencia patriota, superioridad en la producción bélica, iniciativa, combinación de fuerzas, alta moral y deseo de "dar cima a la tarea tan pronto como sea posible", todas las condiciones favorables a una victoria decisiva sobre el nazifacismo están en manos de los aliados. Pero estas condiciones no servirán si los aliados cometen el error de no aprovecharlas y permiten al hitlerismo ganar tiempo. Y hoy el factor "tiempo" decide la vida o la muerte de millones de seres humanos. Utilizado por Hitler significa la prolongación de la guerra con sus tremendas consecuencias.

La concentración de tropas en Siria y Chipre, los bombardeos de objetivos militares en Creta y Grecia, y la visita del rey Jorge VI al Octavo Ejército que, según información nazi, se encuentra ahora en Siria, han creado la impresión de que los aliados se proponen ocupar las islas del Dodecaneso y Creta. Esta operación no sería el segundo frente. El Dodecaneso puede ser uno de los trampolines para el ataque a los Balcanes como lo es el Africa del Norte para la Europa mediterránea.

El presidente Roosevelt declaró que él deseaba el segundo frente tanto como los soviéticos. Nosotros esperamos que el deseo del presidente, que es el deseo de todos los pueblos, se realice inmediatamente.

La quinta columna en los Estados Unidos. El choque tremendo, probablemente definitivo, entre las Naciones Unidas y el bloque hitleriano es

cuestión de días o de algunas semanas. Hitler moviliza todos sus recursos para enfrentarse a la situación. Uno de estos recursos —que algunas veces lo salvó de situaciones desesperadas— es la quinta columna que funciona en los países democráticos. El punto estratégico de las Naciones Unidas son los Estados Unidos, el arsenal de la democracia. Es allá donde Hitler está a la ofensiva y tiene en sus manos la iniciativa. La diversión polaca, la maniobra de una paz negociada, la campaña contra los bombardeos han pasado a segundo lugar. Es más fácil dividir un pueblo, dentro de sus fronteras, que dividir a las Naciones Unidas. El hitlerismo se ha propuesto desprestigiar el gobierno del presidente Roosevelt, mermar el esfuerzo de guerra del pueblo norteamericano, dividirlo y derrotarlo en las próximas elecciones presidenciales de 1944.

¡Matad al pachuco bastardo! "Durante dos noches —dice la revista conservadora *Time*— las muchedumbres de soldados y marineros encontraron poca caza. En largas caravanas de automóviles y taxis, rondaban por los barrios mexicanos, armados de garrotes y cuerdas emplomadas, irrumpiendo en los cines, buscando a los *pachucos*, o sea a los pequeños jóvenes mexicanos.

"La división *Panzer* —continúa la revista— formada por automóviles y taxis había ya transitado por una de las pequeñas calles del distrito mexicano... pero encontraron solamente unas cuantas víctimas a quienes apalear. Decenas de muchachos mexicanos fueron desnudados (algunos en los escenarios de los cines), apaleados y luego detenidos por "vagancia" y acusados de "causar desórdenes". (La policía acompañaba a las muchedumbres y a las caravanas, en sus carros, observaba la paliza y luego encarcelaba a las víctimas...)"

La prensa de Hearst-Howard-Patterson (nazifascista y apaciguadora), se ocupó de calentar el ambiente. Algunas autoridades declararon que se trataba de un fenómeno de delincuencia juvenil y otras de maniobras... comunistas.

Vicente Lombardo Toledano, en nombre de la CTAL salió al paso de estas mentiras con un documento concreto, enérgico y basado en hechos, denunciando el escándalo de los *pachucos* como una campaña de discriminación racial y una maniobra de la quinta columna.

"Este penoso caso —dice Vicente Lombardo Toledano— *representa, además, no sólo un peligro en sí mismo ni tampoco sólo una injusticia, sino un peligro mayor todavía, consistente en que se trata de hacer aparecer tanto el asunto como la supuesta conducta indeseable de los mexicanos radicados en Estados Unidos, como el fruto inevitable de las malas cualidades de la raza mexicana, con argumentos muy parecidos a los que ha empleado el partido nazi en Alemania y todos sus secuaces a través del mundo, para iniciar, para fomentar o para apoyar todas las campañas de discriminación entre los hombres y entre los pueblos por cuestiones raciales, con las tremendas consecuencias que no es necesario analizar."*

El presidente Roosevelt y su señora han condenado severamente la campaña nazifascista llevada a cabo al grito de "¡Matad al *pachuco* bastardo!" El gobernador de Texas, Coke Stevenson, ha publicado un decreto por el cual ordena que los mexicanos y latinoamericanos que residen en su estado tengan los mismos derechos que los ciudadanos norteamericanos. La presidencia de la CTAL ha organizado para el 4 de julio grandes actos de confraternidad internacional en Ciudad Juárez y El Paso.

Mientras tanto, elementos nazifascistas, seguramente relacionados con los organizadores de los *pogroms* raciales de Los Angeles, han inspirado aquí manifestaciones de "protesta" en contra de la persecución de la cual son víctimas los mexicanos en los Estados Unidos, con la intención de deformar el problema y levantar la protesta de nuestro pueblo en contra del gobierno del presidente Roosevelt y del pueblo norteamericano que, como nosotros, condenan severamente esta persecución.

Destruir la unidad interior del pueblo norteamericano, crear artificialmente en nuestros países la desconfianza y el odio hacia la nación vecina y su gobierno democrático, romper la solidaridad americana: este es el objetivo hitleriano de los racistas del vecino país y de los reaccionarios nazifascistas de nuestro continente.

La persecución contra los negros. La campaña contra los *pachucos* fué el preludio de algo más tremendo. En Beaumont, Tex., una muchedumbre de 3,000 personas, indignada por el "rumor" de que un negro había violado a una mujer blanca, se acercó a la cárcel para linchar al negro que... ¡no existía! Desilusionada se volcó en el barrio negro, incendió casas e hirió a numerosos habitantes pacíficos de tez negra.

En Detroit, Mich., la cosa fué más seria. El *pogrom* contra los negros duró 24 horas; 28 fueron asesinados, 700 heridos y 1,300 detenidos. Durante estas horas el barrio negro de Detroit se pareció al *ghetto* judío de Varsovia cuando entraron los nazis para realizar la matanza.

La población negra de los Estados Unidos es de 12.950,000 almas. Las tres cuartas partes de ella vive en el sur. La mayoría trabaja en la agricultura. Hay 2.000,000 de trabajadores negros que laboran en la industria, 500,000 son miembros del CIO. Especialmente después del estallido de la guerra ha aumentado el porcentaje de trabajadores negros en la industria. Ya en 1940, el 20 por ciento de los contratos de guerra correspondía a 13 estados del Sur. En junio de 1941, el presidente Roosevelt publicó una orden, en la que autorizaba el empleo de trabajadores negros en la industria de guerra, en la cual decía: "Es una política de los Estados Unidos la de favorecer la participación completa en la realización del programa de la defensa nacional de todos los ciudadanos de los Estados Unidos, sin distinción de raza, credo, color u origen nacional".

La discriminación contra los negros en los Estados Unidos tiene poco que envidiar a la situación de los judíos en Europa. No tienen derecho a organizarse en todo el país; su sueldo es menor y el horario

de trabajo mayor que el fijado por las leyes; no reciben ayuda cuando no tienen trabajo; sus derechos sociales, civiles y de ciudadanía son limitados. Son tratados como una raza inferior. El presidente Roosevelt ha iniciado, desde hace tiempo, una nueva política, sea en la vida civil o en el ejército, para que la población negra tenga los mismos derechos que la blanca. Los sindicatos, y especialmente el CIO recordando las palabras de Carlos Max de que "Los obreros de tez blanca no pueden ser libres mientras los obreros de tez negra estén discriminados", han empezado a organizar a los trabajadores negros.

Aprovechándose de los incidentes de Detroit las radios de Roma, Berlín y Tokio cantan victoria. Y tienen razón. Los incidentes han disminuído la producción de Detroit, durante días y días, al 50 por ciento. Una guerra civil entre blancos y negros sería para Hitler la mejor ayuda para prolongar su guerra contra las Naciones Unidas.

Del 26 de junio al 2 de julio de 1943

¿HABRA SEGUNDO FRENTE?

Esta misma pregunta nos hicimos en el último boletín y citamos hechos, frases y pronósticos, por cierto contradictorios, que hacían de este problema una interrogación inquietante.

Una flota enorme de guerra se encuentra en el Mediterráneo. Ocho ejércitos agrupados en Africa y el Cercano Oriente esperan una orden para pelear. Otro gran ejército, de millones de soldados, está siendo trasladado del norte de Irlanda al sur de Inglaterra. Toda la propaganda aliada está orientada a preparar la invasión. Una radio de Londres dice al pueblo belga: "Existe la posibilidad de que el pueblo belga sea liberado antes de que termine el año..." Otra radio de Argel anuncia a los italianos que la hora "cero" se avecina y pide a los franceses que estén preparados para sabotear el transporte y las comunicaciones. El presidente Roosevelt comunica al pueblo griego que su liberación es problema de muy poco tiempo.

Los nazis están nerviosos. Anuncian la invasión para el 22 y el 28 de junio o el 3 de julio. Nombran al mariscal Rommel jefe de la defensa del valle del Ródano. Establecen en Sofía un Estado Mayor Mixto de los Balcanes con diez generales alemanes, dos italianos y uno búlgaro. El doctor Goebbels, para animar a sus pueblos y a los gobiernos peleles, habla de las poderosas fortificaciones alemanas, de las armas secretas, etc., y declara que "la disciplina nacional está a la orden del día", dando a entender que la inquietud se está transformando en pánico. "Los fascistas italianos de Mussolini —dice Winston Churchill— que son, después de todo, una pequeña porción privilegiada entre la gran masa italiana, parecen estar sufriendo con la guerra de nervios de la que ellos y sus amos alemanes hicieron tanto uso en otros tiempos".

En los países dominados por el Eje se espera la invasión de un momento a otro. En Yugoslavia los patriotas desencadenaron una gran

ofensiva. Han diezmado la división nazi *Príncipe Eugenio,* volaron 100 trenes y destruyeron 600 carros. En Grecia las guerrillas han reanudado sus ataques y en las grandes ciudades como Salónica y Atenas ha habido, después de los bombardeos aliados, grandes manifestaciones y huelgas contra los invasores y los *quislings.* En Holanda ha sido muerto el jefe nazi Fritz Schmidt. En Polonia la *Gestapo* ha detenido 2,000 patriotas, fusilando inmediatamente a 500 de ellos acusados de complot antinazi. En Checoslovaquia ha aumentado el sabotaje, especialmente en las líneas férreas. En Dinamarca los patriotas han destruído tres importantes almacenes de maquinaria y han volado numerosas fábricas y trenes. En Francia los patriotas anuncian haber tomado todas las medidas para impedir el tráfico y para no dejar que un solo nazi salga con vida del país. Todo está preparado para hacer del 14 de julio un día de terror antinazifascista. En Bélgica los soldados alemanes desertan porque tienen miedo a la venganza popular, y en Noruega el odio popular antinazi ha llegado a las tripulaciones de los submarinos que se niegan a salir a alta mar y prefieren la cárcel.

En la retaguardia hitleriana se cree en el segundo frente.

Sin embargo...

El primer ministro inglés, Winston Churchill, hablando el 30 de junio, en el Palacio del Municipio de Londres, después de haber ilustrado magníficamente la superioridad aliada en la guerra submarina y aérea y de insistir en la necesidad de derrotar primero a Hitler para después concentrar todo el poderío contra el Japón subrayó la importancia de la unidad anglo-soviético-americana y la decisión implacable de obligar a las potencias del Eje a la rendición incondicional. Refiriéndose a las futuras batallas dijo: "...es muy probable que haya una lucha tremenda en el Mediterráneo y en todos los frentes antes de que caigan las hojas de otoño".

No nos quepa la menor duda de que habrá combates en el Frente Oriental; que probablemente se invadirá Sicilia, Cerdeña, las islas del Dodecaneso, y que en el Pacífico estos combates se han iniciado ya con los desembarcos aliados.

Por esto no es el segundo frente.

Newsweek, la gran y bien informada revista de Nueva York, algunos días después de la entrevista Roosevelt-Churchill en Wáshington, escribía lo siguiente: "Aunque naturalmente se mantienen secretos los detalles de las conferencias Roosevelt-Churchill, fuentes bien informadas en Wáshington no esperan que este año sea creado un segundo frente en gran escala. La opinión es que se efectuará este verano una invasión limitada del continente y que en el otoño se descargará un fuerte golpe contra el Japón. Naturalmente se harán esfuerzos para conservar cualesquiera cabezas de puente en Europa, pero no se hará uso de la fuerza máxima a menos que se encuentre debilidad sorprendente o que haya señales de un inminente colapso alemán".

Las señales de un inminente colapso alemán podrían encontrarse, en el próximo futuro, solamente si la invasión se realizara en una región

cercana a Alemania. La ocupación de Sicilia, de Cerdeña, de la misma Italia, del Dodecaneso, de alguna parte de Grecia será naturalmente un duro golpe al nazifascismo, pero sin una operación en gran escala de las tropas que se encuentran en Inglaterra, es difícil que Hitler sea aplastado en 1943 o 1944.

Ante esta situación y en espera de los acontecimientos no nos queda otra cosa, que hacer nuestras las palabras pronunciadas por el embajador soviético en México, señor Oumansky: "Las circunstancias son propias para la victoria y esperamos que se sepan aprovechar. Lo que más importa en estos momento es no permitir ningún retroceso en el camino de la victoria, ahorrar cuantas vidas sea posible y apresurar el día en que, con un golpe conjunto, quede para siempre destruído el monstruo nazifascista, de modo que podamos vivir en paz".

La colaboración soviética. Durante algunos días la prensa ha publicado y comentado la noticia de que el Japón gestionaba una paz entre la Unión Soviética y Alemania. Desde el momento que nadie le hacía caso, este "rumor" se evaporó. Winston Churchill, en el discurso ya citado, subrayó que la unión entre las potencias democráticas que encabezan el bloque de las Naciones Unidas era más inquebrantable que nunca y recordó que Inglaterra y la Unión Soviética estaban ligadas por un Pacto de Solidaridad duradero por veinte años. El ex embajador Joseph Davies, en una entrevista, afirmó que era imposible hablar de una victoria decisiva y de una paz duradera y justa sin la colaboración de la Unión Soviética.

En el Cairo, el general Sikorski, jefe del gobierno polaco refugiado en Londres, durante una entrevista revivió el conflicto rusopolaco declarando que su gobierno estaba dispuesto a renovar relaciones amistosas con la Unión Soviética si ésta dejaba salir de su territorio a los 150,000 familiares de los soldados polacos que se encontraban en el Cercano Oriente y si se comprometía a respetar las fronteras polacas de antes de la guerra. Además Sikorski dijo que después de la guerra toda la Prusia Oriental debía ser territorio polaco.

Como se ve la lección no ha servido para nada. Según el gobierno polaco de Londres, la Carta del Atlántico no debe servir para los ucranianos y los bielorrusos ni tampoco para los alemanes de la Prusia Oriental.

La crisis Yugoslava. Recientemente el gobierno yugoslavo refugiado en Londres presentó su renuncia. La situación exigía mejores relaciones con la Unión Soviética, la unión de todos los partidos guerrilleros que luchan en el país y una promesa de que la futura Yugoslavia libertada tendrá un sistema democrático federal que asegurará la igualdad política, económica y social de los servios, eslovenos y croatas.

El ministro Trifunovich organizó el nuevo gobierno en el cual entraron representantes reaccionarios de los eslovenos y croatas. Draja Mikhailovich fué confirmado ministro de la Guerra, lo que hace impo-

sible la unión de las fuerzas patriotas en Yugoslavia. Y la crisis no está resuelta.

La monarquía española. Se trata de un problema muy serio y con mucha razón hay inquietud en la emigración política española. Apoyados por los círculos reaccionarios de Londres y Wáshington, los monárquicos y militares españoles, convencidos de que el Eje ha perdido la guerra e inquietos por el descontento y el antifascismo militante del pueblo español, buscan una salida para salvarse, salvar el régimen, detener, confundir, aplastar el movimiento republicano. Don Juan es el Darlan de España. Franco y sus secuaces fingen oponer débil resistencia. Por su parte, los nazis, están descontentos con el curso de los acontecimientos y el *Frankfurter Zeitung,* recordando la ayuda alemana que permitió la victoria franquista, se lamenta de que el ingrato caudillo no impida los rumores y tolere las maniobras aliadas.

La restauración de la monarquía en España —resultado de un compromiso entre los verdugos del pueblo español y los gobiernos de Londres y Wáshington— no sólo sería un insulto a la Carta del Atlántico, sino el establecimiento de un régimen fascista disfrazado, no diferente del actual, que continuaría en la tarea de aniquilar a aquellos que fueron los primeros, y durante tres años los únicos, que con las armas en las manos lucharon contra el hitlerismo.

El conflicto de Argel. La actitud aliada en el caso de Francia Combatiente y de su jefe, el general Charles de Gaulle, es una piedra de toque. Desde hace días se desarrolla una campaña de propaganda tendiente a demostrar que el general De Gaulle es un irresponsable, un egoísta, un mal patriota y que su actitud intransigente retarda la realización de las operaciones militares en el Mediterráneo, pone en peligro las vitales líneas de abastecimiento en el Africa Septentrional y Occidental y socava la moral de los oficiales y soldados de las fuerzas francesas que están a las órdenes del general Giraud y bajo el mando del general Eisenhower.

La verdad es la siguiente: De Gaulle pide que se reorganice el ejército francés, limpiándolo de todos los elementos que colaboraron con Vichy. En esto está apoyado por el pueblo francés, por los franceses en el extranjero, por los soldados y oficiales franceses y por la población de las colonias. De Gaulle pide que se deje a los franceses arreglar sus problemas. El 19 de junio, los gobiernos de Londres y de Wáshington, decidieron dar carta blanca al general Eisenhower en este asunto y prohibir toda intervención del general De Gaulle.

Las maniobras y la campaña de propaganda son dirigidas a eliminar al general De Gaulle y desprestigiarlo ante el mundo.

Estamos seguros de que si los consejeros ingleses y americanos dejaran a los franceses en paz para arreglar su casa, todas las diferencias entre los generales Giraud y De Gaulle se resolverían en un par de días, para bien de Francia y de las Naciones Unidas.

En cuanto al general De Gaulle nadie puede olvidar que se ganó el puesto de jefe de los franceses libres por su lucha abnegada en favor

de su pueblo y por su intransigencia hacia todos aquellos que colaboraron con el hitlerismo para esclavizar, humillar y aterrorizar a la Francia republicana.

Del 3 al 9 de julio de 1943

LA INVASION ES UN HECHO

Hoy, 10 de julio, los ejércitos libertadores de las Naciones Unidas han desembarcado en la isla italiana de Sicilia, iniciando así la primera etapa de invasión del continente europeo y la primera de "las operaciones anfibias de peculiar complejidad y riesgo" anunciadas por el primer ministro inglés Winston Churchill.

Este hecho abre una grieta enorme en la coalición italoalemana y una nueva fase de la crisis militar y política del Eje. Puede ser el principio del fin, como declara el presidente Roosevelt.

Los patriotas europeos, y en primer lugar los franceses, esperan la orden para lanzarse sobre el invasor y exterminarlo.

Hay optimismo y alegría en el frente soviético donde las hordas de Hitler, ante el primer desastre de su campaña de 1943, miran atrás inquietas porque el potente ejército aliado ha pisado ya tierra firme en la fortaleza de europa que creían invencible.

El fascismo italiano tiene las horas contadas. El *Duce* llama desesperado a sus viejos *Camisas Negras* para que detengan a los libertadores. Pero la tierra que pisa el dictador, tiembla. Para el pueblo italiano también ha llegado la hora suprema y las miradas de todos los pueblos se fijan en él, esperando que en este momento dramático sepa hacer honor a sus viejas tradiciones nacionales derribando la tiranía y arrojando de su suelo a los nazis.

"Otra marcha sobre Roma" se inicia. No una repetición de la farsa de octubre de 1922. Esta es la "marcha sobre Roma" de los aliados del pueblo italiano que han desembarcado en la misma isla desde donde, un día Giuseppe Garibaldi, el Héroe de los Dos Mundos, inició la liberación de su patria. Nosotros abrigamos la esperanza —y las huelgas recientes en el norte de Italia nos dan todo el derecho— de que el pueblo italiano participe en esta obra grandiosa que, después de más de veinte años, permitirá a la nación italiana tomar su puesto en el conjunto de las naciones civilizadas.

La CTAL que ha luchado incansablemente por la apertura del segundo frente, saluda emocionada en este día a los ejércitos libertadores de las Naciones Unidas, al pueblo italiano que entra en lucha, a los patriotas europeos que se aprestan al ataque, al Ejército Rojo que en los frentes de Orel, Kursk y Belgorod hace añicos las hordas blindadas de Alemania y llama a los trabajadores, a los pueblos de América a intensificar su esfuerzo de guerra para ayudar más eficazmente a la rápida derrota del nazifascismo.

La situación militar. Frente germanosoviético. Hemos sostenido siempre que en ausencia de un verdadero segundo frente, los alemanes emprenderían otra gran ofensiva en el Frente Oriental. La avalancha de vehículos blindados lanzados en ataque frontal en masa contra las posiciones soviéticas es el comienzo de la ofensiva nazi. Esta se desarrolla como una apocalíptica batalla blindada, de tierra y aire, en un frente de 352 kilómetros que abarca los sectores de Orel, a 200 millas de Moscú, de Kursk, a 80 millas al sur de Orel, y de Belgorod, a 80 millas al sur de Kursk.

Durante los primeros cinco días los alemanes han perdido 2,036 tanques, 904 aviones y 40,000 hombres (muertos).

A costa de estas pérdidas enormes han logrado algunos avances insignificantes. Sin embargo, la situación es extremadamente grave porque el Alto Mando nazi ha concentrado en este frente todo su poderío con el objeto de lograr alguna victoria para levantar la moral de su pueblo y de sus aliados.

Es difícil prever aún las repercusiones que tendrá el desembarco aliado en Sicilia que, según el General Dwight Eisenhower, es "la primera etapa de la invasión del continente europeo".

Frente Mediterráneo. En la isla mejor fortificada de los nazis, Creta, los comandos británicos llevaron a cabo una victoriosa incursión, la noche del 4 de Julio. Esta isla, que fué ocupada por los invasores en mayo de 1941, está defendida por tres divisiones alemanas y dos italianas. A pesar de la vigilancia los Comandos pudieron destruir aeródromos e incendiar numerosos depósitos de gasolina.

El bombardeo continuó sobre los objetivos militares de Grecia y del Dodecaneso. Después de las grandes manifestaciones proaliadas de Salónica y Atenas, y de la incorporación de las guerrillas griegas al ejército de las Naciones Unidas, los nazis proclamaron en este país la ley marcial. Del Dodecaneso hay noticias de motines por hambre y de choques sangrientos entre italianos y alemanes.

Disponiendo de más de 1.000,000 de soldados, de una flota poderosa y de millares y millares de aeroplanos, después de siete días y noches de intenso bombardeo, los soldados norteamericanos, ingleses y canadienses, al mando del general Eisenhower, desembarcaron en la isla de Sicilia.

Frente del Pacífico. La base aéronaval de Munda, defendida por 8,000 nipones, está sitiada. En la bahía de Kula donde los invasores intentaron, la noche del 5 al 6 de Julio, impedir el paso de los convoyes aliados que operan en la zona de Nueva Georgia, fueron derrotados (perdieron 10 barcos) y embotellados en la misma bahía. Las operaciones militares en esta zona progresan satisfactoriamente hacia su objetivo: la toma de Rabaul. La isla de Kiska continúa siendo bombardeada y se prevé su invasión para la próxima semana.

El pueblo de China ha recordado, con más optimismo que otros años, el aniversario de la agresión nipona (7 de julio de 1937). El día fué conmemorado en todas las Naciones Unidas que guardarán eterna

gratitud para la heroica república que salvó a Asia del dominio imperialista de Tokio. Durante seis años en un frente inmenso, casi sin armas los republicanos chinos lograron disminuir el ejército invasor en millones de hombres. Y hoy se encuentran a la vanguardia de los ejércitos aliados que se han propuesto borrar del haz de la tierra el imperialismo militarista feudal del Japón.

La aviación aliada ha reanudado sus bombardeos sobre Europa. La víctima de esta nueva fase de la ofensiva fué Colonia, que recibió 1,000 toneladas de explosivos.

Notas políticas. Que el gobierno italiano se propone encabezar una coalición antialemana en Europa, integrada por los gobiernos peleles de Hungría, Rumania y, probablemente Bulgaria, así como la noticia de que el primer ministro Ion Antonescu declaró que "terminó la guerra" y que las tropas rumanas, en caso de invasión aliada, depondrían las armas, son rumores falsos. El gobierno italiano tiene otras cosas que hacer, especialmente ahora que la invasión de Sicilia lo pone en capilla. En cuanto al general Antonescu, ha enviado otras diez divisiones al frente soviético.

La maniobra monárquica en España ha fracasado temporalmente. El general Franco ha destituído a todos aquéllos que habían firmado la petición de restauración monárquica. El plan apaciguador fraguado por el embajador inglés sir Hoare y el duque de Alba no ha logrado su objetivo. Hay indignación en los círculos conservadores de Inglaterra por las vacilaciones de Franco y por la intransigencia de Hitler. Y se habla de la necesidad de que el gobierno inglés se quite los guantes blancos de seda y tenga una actitud más enérgica con el gobierno de Madrid. Al mismo tiempo en el Congreso de la Unión del vecino país, el representante demócrata Coffee ha denunciado las actividades de Falange en nuestro continente, acusando a esta organización de espionaje y sabotaje y de recibir órdenes directas de Berlín.

Francia y la Carta del Atlántico. A pesar de frases tortuosas y maniobras que algunas veces parecen inexplicables, lo que pasa con el Comité Nacional de Liberación de Argel es muy claro. Se trata de actitudes bien definidas de los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos, del general Giraud y de algunos ex colaboradores de Vichy, del general Charles de Gaulle y de sus partidarios que componen el 90 por ciento de los franceses que viven en Francia y en el extranjero. Los recientes aspectos de este problema son los siguientes: 1) el gobierno de Wáshington ha invitado al general Giraud a pasar algunos días en los Estados Unidos para discutir con él sobre el armamento de 300,000 franceses que se encuentran en Africa y que por decisión de Wáshington y Londres dependerán exclusivamente del general Giraud, sin ninguna intromisión del general De Gaulle ni del Comité Nacional de Liberación. El general Giraud fué recibido en el aeródromo por el almirante Leahy, ex emba-

jador norteamericano ante el gobierno de Vichy hasta el desembarco en Africa. 2) El presidente Roosevelt ha declarado que su gobierno no podía reconocer al gobierno provisional de Argel porque éste no representa a los franceses. Hace algunos días México, el Uruguay y el Brasil reconocieron al Comité de Argel. 3) Después de una manifestación degaullista en Fort France, el almirante Robert, colaborador de Vichy, pidió a los norteamericanos que intervinieran para discutir con él "la rendición" de la Martinica. 4) El gobierno inglés ha prohibido la publicación del periódico *La Marsellaise,* órgano de Francia Combatiente. 5) La campaña de prensa y de radio para liquidar al general De Gaulle como jefe de los franceses libres ha fracasado.

Y ahora vamos a describir, lo más brevemente posible, la posición de los gobiernos inglés y americano, del general Giraud y del general De Gaulle, empezando por este último.

¿Quién es De Gaulle? Nadie desconoce la personalidad de este hombre que fué el primero en levantar la bandera de la liberación francesa y que permaneció fiel a los pactos de Francia con los Aliados. Formó un ejército. Organizó el poderoso movimiento de franceses libres dentro y fuera de Francia. Realizó la unidad de todos los patriotas y creó la verdadera coalición francesa. Condujo las tropas en el ataque de Dakar. Su ejército ayudó a la liberación de Siria, Madagascar y Africa Septentrional (los gloriosos regimientos al mando del legendario Leclerc).

Cuando se realizó el desembarco en Africa, su deseo fué ir a Argel para crear un gran ejército y formar un gobierno provisional. Se impidió el viaje por "razones militares". Las ideas de De Gaulle eran: 1) crear un gobierno provisional en el cual tuvieran participación los representantes del movimiento de resistencia que existe en Francia. Un gobierno que no fuera una dictadura militar y donde el poder militar estuviera subordinado al poder civil. Un gobierno, un ejército, una administración sin ex colaboradores de Vichy. Sin el gobernador Boisson que ordenó disparar sobre los franceses libres que querían libertar a Dakar; sin el general Bergeret que organizó en Siria la resistencia contra las tropas de las Naciones Unidas; sin el general Georges que, según el senador colaboracionista Charles Ribel, ayudó a preparar el colapso final de Francia; sin el general Nogués que entregó a muchos patriotas franceses, entre ellos George Mandel, a la *Gestapo,* y que, hoy, después de haber renunciado a su puesto, espera en Lisboa el permiso para reingresar en la Francia ocupada por los alemanes. Sin Marcell Peyrouton, el hombre que firmó la sentencia de muerte de De Gaulle y que elaboró las leyes antisemitas de Vichy. De Gaulle pedía la supresión de la infame legislación de Petain, la liberación de todos los presos antifascistas, franceses, españoles, internacionales, y la supresión de todas las organizaciones fascistas. De Gaulle quiere una Francia independiente, libre, unida, una nación basada en los principios contenidos en la Carta del Atlántico.

A una dama que le preguntó por qué el general De Gaulle "nos" creaba tantas dificultades, el ministro inglés Eden, con magnífico acierto, contestó: "El general De Gaulle no es un quisling".

Esto es De Gaulle: el jefe de los franceses libres, no es un quisling.

¿Quién es Giraud? Es un patriota, pero ultraconservador. Cuando salió de Alemania y llegó a Suiza entregó a su amigo el mariscal Petain un memorándum voluminoso en el cual explica las razones de la derrota francesa. Entre estas razones hay las siguientes: 1) La semana inglesa; 2) el frente popular rojo; 3) la política. En su memorándum, Giraud escribe: "Supongamos que quizá no hay libertad en Alemania pero ciertamente no hay ni desorden ni anarquía. Donde quiera se trabaja, lo que constituye la única fortuna para un pueblo que desea vivir y vivir dichoso".

En Africa el general Giraud hizo siempre una distinción entre el régimen de Vichy y el mariscal Petain (declaraciones del general Prioux) y se resistió a suprimir las legislaciones de Vichy y las organizaciones fascistas. (El Partido Popular de Doriot fué disuelto después de que el general emprendió el viaje a los Estados Unidos). Giraud aceptó la indicación de ser el jefe indiscutible del ejército francés en Noráfrica, sin intromisión de De Gaulle y del Comité Nacional, del cual es uno de los presidentes, y en Wáshington se solidarizó con las declaraciones del presidente que afirmó que el Comité no era un gobierno ni de carácter provisional.

Francia y los Aliados. Una actitud impropia ha transformado a De Gaulle de símbolo de la resistencia francesa en símbolo de la independencia de Europa. Esta política es humillante para un país que si en este momento es débil, tiene el derecho soberano de seleccionar los jefes que deben mandar a sus hijos en la batalla. Este derecho es el más elemental que contiene la Carta del Atlántico. Walter Lippman, el comentarista político de Wáshington, hablando de este problema, dice: "No nos imaginemos que Europa, que siempre ha visto a Francia como guía, no observa ansiosamente el trato que se está dando a Francia. Si en consecuencia, los aliados adoptan una política que les enajene a Francia y que la divida, no existirá una gran potencia amiga en toda Europa desde el Océano Atlántico hasta la frontera de la Rusia Soviética: pero sí habrá un foco de desorden y de antagonismo, que es el peor augurio para nuestras más caras esperanzas".

La primera etapa de la invasión ha comenzado con el desembarco en Sicilia. El general Eisenhower ha asegurado a los franceses que su hora está cercana. El presidente Roosevelt ha prometido el armamento de 300,000 soldados franceses. Todos estos hechos son alentadores.

El presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill, cuyo odio al nazismo y a sus métodos son de sobra conocidos, comprenderán la inquietud de los pueblos ante el problema francés, y estamos seguros de que harán todo lo posible para promover entre Giraud y De Gaulle

aquella unidad que el pueblo de Francia necesita para romper sus cadenas.

Por la Libertad de Victorio Codovilla. El gobierno argentino no a dado todavía ninguna respuesta al vigoroso movimiento de protesta mundial en contra de la proyectada deportación del líder obrero antifascista Vittorio Codovilla a la Italia fascista. La última noticia es que el dirigente encarcelado, en espera de la deportación, fué llevado a una insalubre región del sur.

La CTAL se ha solidarizado con todos los actos en favor del combatiente antifascista italoargentino y suma su adhesión a las gestiones que los antifascistas del Uruguay y México hacen para que estos gobiernos le ofrezcan el derecho de asilo y para que el gobierno militar de Argentina cese en su persecución y permita a Victorio Codovilla abandonar voluntariamente el país.

Solidaridad Mexicano-Norteamericana. Acompañado por el licenciado Alejandro Carrillo y el dirigente obrero chileno Salvador Ocampo, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano ha permanecido durante algunos días en las ciudades de la frontera, participando en mítines de fraternidad americana y en actos de homenaje que le ofrecieron las organizaciones populares. La unidad continental, la lucha contra los odios de raza y el chovinismo, la solidaridad entre los pueblos y gobiernos de Sur y Norteamérica, el esfuerzo de guerra para derrotar al nazifascismo, fueron los temas tratados en los numerosos discursos pronunciados por Vicente Lombardo Toledano. La presencia del presidente de la CTAL en la frontera y los mítines fueron, particularmente en este momento, una condena de los acontecimientos sangrientos de las últimas semanas en los Estados Unidos (Los Angeles, Detroit), y al mismo tiempo una ayuda concreta a las fuerzas democráticas que respaldan la política del presidente Roosevelt.

Del 10 al 16 de julio de 1943

SITUACION MILITAR

Frente germanosoviético. El cinco de este mes Adolfo Hitler desencadenó una gran ofensiva en los sectores de Orel, Kursk y Belgorod. "Este golpe —decía el *Fuehrer* en el boletín expedido el día anterior al ataque— debe ser de importancia decisiva. Ha de ser el punto de cambio de la guerra. Es la gran batalla, antes de la victoria alemana".

El objetivo inmediato era la conquista de Kursk, y el restablecimiento de la línea defensiva Bryansk-Belgorod-Jarkov y poner fuera de peligro a Orel que se encuentra en un saliente amenazado por tres lados.

Durante los diez días de ofensiva, los nazis lograron pocos éxitos y de carácter secundario, sacrificando 2,822 tanques, 1,392 aeroplanos y 45,000 muertos.

Fracasada la embestida nazi, el Ejército Rojo, bajo el mando del mariscal Timoshenko, pasó a la contraofensiva reconquistando casi todas las posiciones perdidas en los sectores de Belgorod y Kursk e iniciando un avance arrollador desde el norte y oriente de Orel hacia el sur. En los primeros dos días, fueron reconquistados más de 170 poblados; la penetración en las líneas de defensa alemanas, poderosamente fortificadas durante los últimos 18 meses, fué de 60, 70 y 90 kilómetros; se tomó un gran botín de guerra; fueron derribados 430 aviones, destruídos más de 500 tanques y 10 divisiones alemanas fueron derrotadas perdiendo más de 22,000 hombres.

La ofensiva, planeada con la presencia del mismo mariscal Stalin que estuvo en este frente, continúa y es probable que los próximos días se amplíe a los otros sectores.

Tanto la resistencia soviética como esta ofensiva no solamente han impedido al Alto Mando nazi retirar tropas o material bélico de este frente decisivo, sino que le han obligado a reforzarlo con contingentes sacados de los países ocupados y de la misma Alemania. *Il Popolo d'Italia*, refiriéndose a la ayuda alemana, dice claramente: "Tenemos que valernos por nosotros mismos, porque no podemos recibir más ayuda de nuestra aliada Alemania, la cual tiene que soportar todo el peso de la batalla en el Frente Oriental".

Frente del Mediterráneo. El desembarco en Sicilia ha obtenido un éxito que supera las perspectivas más optimistas del Alto Mando aliado. En siete días los ejércitos libertadores han logrado establecer una enorme cabeza de puente que va desde Agrigento a las planicies de Catania pasando por Canicatti y Caltagirone. Este éxito asombroso se debe a la magnífica preparación, a la coordinación perfecta de las fuerzas de mar, tierra y aire, al valor de las tropas desembarcadas y también a la poca resistencia ofrecida por el ejército italiano y a la abierta simpatía de la población. Los paracaidistas han jugado un papel importantísimo.

La primera fase de la batalla (desembarco de tropas, consolidación de las cabezas de puente y conquista de importantes aeródromos y puertos, protección de las fuerzas que siguieron a las primeras) ha terminado. En esta fase los Aliados sufrieron pocas bajas en mar, tierra y aire; libraron dos batallas serias con tropas alemanas en Gela y Augusta; hicieron más de 20,000 prisioneros, entre ellos dos generales de División con sus estados mayores; y la aviación angloamericana, con sus intensos bombardeos a Mesina y Reggio, Calabria, ha logrado aislar casi completamente a Sicilia de la península. Los Aliados se apoderaron de un rico botín de guerra (baterías costeras, depósitos de gasolina, etc.).

Ahora se inicia la segunda fase de esta batalla que puede decidir rápidamente la suerte de toda Italia. La tarea principal la tiene el VIII Ejército del general Montgomery que se encuentra a pocos ki-

lómetros de Catania, donde parece que las fuerzas italoalemanas se preparan a resistir. Una victoria de Montgomery significará probablemente el derrumbe de toda la potencia del Eje en la isla.

Noticias de Italia. En los primeros días de la invasión la propaganda fascista quiso quitar gravedad a la operación llamándola "acción que carece de importancia". Pero ante las rendiciones en masa de los soldados italianos y de sus jefes los fascistas se pusieron nerviosos. Organizaron manifestaciones "espontáneas". Los magnavoces de Mussolini: Virginio Gayda, Aldo Valori, el ministro Pavolini, el secretario Carlos Scorza, iniciaron una campaña desesperada, diciendo que la hora decisiva había llegado para Italia y que el destino estaba en las manos de los italianos. Esta propaganda concentró su fuego contra los paracaidistas que logran convencer a las poblaciones para que se rindan, y se preocupa por asegurar que los alemanes son buenas gentes que ayudan a Italia a defenderse del invasor. Roberto Farinacci, en *Regime Fascista,* pide brutalmente que los jefes militares de Sicilia sean destituídos y reemplazados con hombres de más confianza.

La nerviosidad fascista está justificada. La población de Sicilia no es fascista ni cobarde. Luchó valientemente en los siglos pasados en contra de decenas de invasiones (vikings, normandos, árabes, franceses, españoles, etc.) y su historial rebelde y liberal es uno de los más destacados. Sin embargo esta vez no lucha. Los soldados sicilianos —con los cuales Mussolini está en "espíritu"— se rinden, como dicen los corresponsales, "con la sonrisa en los labios". Las autoridades fascistas huyen mientras los alcaldes y los curas firman la rendición. En todos los poblados donde entraron los aliados encontraron las cárceles repletas de antifascistas que fueron inmediatamente libertados. El primer general muerto es un cierto De Francisi, *camisa negra,* ex presidente del Tribunal Especial de Roma. Existen todos los motivos para creer que fué asesinado por los patriotas sicilianos.

La invasión de Sicilia tiene profundas repercusiones en el pueblo italiano. Las huelgas se multiplican, especialmente en el norte de Italia. Ha habido manifestaciones antialemanas en Turín y Milán. Se habló en estos días de choques sangrientos entre soldados alemanes e italianos en el Paso del Brennero.

Los soldados italianos heridos en el frente soviético y hospitalizados en un sanatorio de Milán, han lanzado un manifiesto a la población dando a conocer las vejaciones que sufrieron por parte de los alemanes en aquel frente. En las últimas semanas fueron detenidas más de 50,000 personas. El Frente Nacional Italiano, dirigido por el Comité de Acción por la Liberación de Italia, está en plena actividad. Una señal de la grave situación interior del país es el discurso del senador Gentile, filósofo y ex ministro de Mussolini, que en un llamamiento a los intelectuales, pide que "también aquellos que sueñan con la utopía del comunismo" se reunan, en esta hora grave, alrededor del gobierno nacional de Benito Mussolini.

Mientras tanto Mussolini y el rey callan, la flota no aparece, el pueblo y el ejército no responden al desesperado llamado de los *camisas negras.*

Cuando los aliados desembarcaron en Sicilia, Roosevelt envió un mensaje al Papa asegurándole que las Naciones Unidas no pretenden violar los territorios pontificios y las estaciones de radio aliadas difundieron los dos objetivos de la invasión: rendición incondicional del régimen fascista y del ejército; libertad a los italianos para que escojan cualquier clase de gobierno que no sea fascista.

Una semana después, el presidente Roosevelt y el primer ministro Winston Churchill presentaron al pueblo italiano, por medio de la radio y millones de volantes lanzados por escuadrillas de aviones en todo el territorio italiano, un ultimátum invitándolo a derribar el régimen y a arrojar a los invasores alemanes.

"Ha llegado el momento —dice el histórico mensaje cuyas consecuencias veremos en los próximos días— de que vosotros, italianos, consultéis vuestro propio decoro, vuestros intereses y vuestros deseos para lograr la restauración de la dignidad, seguridad y paz nacionales. Ha llegado el momento de que decidáis si los italianos deben morir por Mussolini y Hitler, o vivir para Italia y para el género humano".

No hay duda que el curso de las operaciones en Sicilia, la actitud de los soldados italianos y de los habitantes de la isla, así como las informaciones provenientes directamente desde Italia, han convencido a los dos grandes hombres de estado que ha llegado el momento de elaborar este mensaje, que para los más optimistas era un acto realizable solamente dentro de algunos meses.

Notas Políticas. Estamos a mitad de julio y el Eje se halla a la defensiva en todos los frentes. El año pasado, en esta fecha, 1.000,000 de soldados apoyados por 4,000 aviones y 5,000 tanques iniciaban la penetración del Cáucaso y se acercaban a Stalingrado. El ejército del mariscal Rommel acampaba en las cercanías de Alejandría. La coalición italoalemana era todavía fuerte y sólida. La ofensiva soviética actual en el frente de Orel, el desembarco en Sicilia, las operaciones victoriosas en el Pacífico, la tremenda ofensiva aérea aliada sobre Europa, la preparación cierta de inminentes golpes militares en el occidente y oriente del continente europeo, y el debilitamiento de la acción submarina nazifascista en los mares, señalan una situación decididamente favorable a las Naciones Unidas. Esta situación agrava peligrosamente la crisis interior de la coalición italo alemana, esa conjura de gobernantes reaccionarios, reunidos alrededor de Hitler, que tiene por objeto de esclavitud de sus pueblos y de los pueblos ajenos.

Italia, el socio principal de la Alemania hitleriana, está en entredicho y sus días contados. Ante la derrota inevitable del nazifascismo algunos gobiernos peleles, como los de Hungría, Rumania y Finlandia, intentan librarse de la responsabilidad de la guerra y confían en una amnistía. La prensa franquista es más parca y reservada en relación

con el Eje y parece que el general Franco está dispuesto, sin romper con Vichy, a establecer relaciones con el Comité Francés de Argel.

También en el interior de cada país vasallo del hitlerismo, las contradicciones son cada vez más profundas. Crisis en el bloque fascista; la resistencia popular aumenta y se amplía; las bases del régimen son cada día más estrechas. Es suficiente que se retiren algunas guarniciones italianas de Yugoslavia, Grecia y Albania para que las guerrillas se multipliquen en cantidad y ocupen regiones enteras, y para que un incidente en un restaurante de Copenhague tenga como resultado una lucha callejera de tres días en toda Dinamarca.

La Alemania hitleriana es todavía fuerte, pero estas brechas en su estructura europea significan "el principio del fin" también en el edificio del Nuevo Orden en el cual los peleles entraron cuando creían la victoria fácil y soñaban con el botín.

Sin menospreciar el peligro apaciguador que tiene todavía bases sólidas en las Naciones Unidas, no hay duda que en los últimos meses la unidad del bloque de las Naciones Unidas se ha consolidado y que las fuerzas progresistas y democráticas de estos países, las fuerzas que exigen la rendición incondicional del Eje y la destrucción total, implacable del nazifascismo, han aumentado en poderío y en unidad. Solamente así se comprende la presión popular sobre los gobiernos de Polonia y Yugoslavia para que modifiquen su actitud hacia la Unión Soviética y se decidan a reorganizarse sobre bases democráticas y con programas que coincidan con la Carta del Atlántico.

La invasión de Sicilia —como justamente dice el subsecretario de Guerra de los Estados Unidos, R. Patterson—, no es el segundo frente, sino el primer paso hacia la liberación de Europa. La creación del segundo o de más frentes en Europa, más cercanos a los centros vitales de la Alemania hitleriana, agravará la crisis de la coalición italo alemana hasta destruirla totalmente, abriendo el camino para dar el golpe de muerte al hitlerismo en la misma Alemania.

La noticia dada por la prensa de que Hitler y Mussolini están reunidos, parece digna de crédito. Nunca el Eje se ha enfrentado a una situación política y militar tan grave como la actual y es natural que los dos jefes nazifascistas se vean y discutan las medidas para salvar o prolongar la agonía de un régimen que se tambalea bajo los golpes tremendos de los ejércitos de las Naciones Unidas y la creciente marea de la sublevación patriota de los pueblos esclavizados.

Del 17 al 23 de julio de 1943

LA ENTREVISTA DE HITLER Y MUSSOLINI

En el boletín pasado decíamos: "La noticia dada por la prensa de que Hitler y Mussolini están reunidos, parece digna de crédito. Nunca el Eje se ha enfrentado a una situación política y militar tan grave como la actual y es natural que los dos jefes nazifascistas se vean y

discutan las medidas para salvar o prolongar la agonía de un régimen que se tambalea bajo los golpes tremendos de los ejércitos de las Naciones Unidas y la creciente marea de la sublevación patriota de los pueblos esclavizados".

El 19 de julio, el mismo día en que 500 aviones aliados bombardeaban los objetivos militares de Roma, Hitler y Mussolini se reunieron en una ciudad del norte de Italia. La entrevista terminó sin nigún comentario o comunicado especial. De regreso a Roma, el *Duce* destituyó al ministro de Comunicaciones y llamó a filas a otros 3.000,000 de hombres.

La entrevista anterior a ésta se celebró en el Cuartel del *Fuehrer* (7-11 de abril de 1943) y terminó "con un acuerdo completo". Mussolini regresó entonces a Roma seguro de la victoria del Eje y desde la Ciudad Eterna envió un telegrama en el cual decía que había podido "comprobar una vez más la comunidad de fines y acción que une a nuestro pueblo en la guerra, que continuaremos directamente hasta la victoria decisiva que traerá a Europa la paz justa que desean las naciones".

Además de Mussolini, Adolfo Hitler recibió entonces a los peleles de Rumania, Hungría, Bulgaria y Francia. Con aquellas reuniones se dió el toque final a la campaña militar de 1943 que debía iniciarse con una poderosa ofensiva en el frente soviético.

Los planes hechos se basaron en la prolongación de la guerra en Túnez, en una división profunda entre las Naciones Unidas (asunto polaco) y en la debilidad del Ejército Rojo.

Los discursos y propuestas del conde Jordana y del general Franco en favor de una paz negociada antisoviética y en contra de los bombardeos aliados eran parte de este plan.

La feliz y rápida terminación de la campaña de Túnez y la invasión de Sicilia; el desastre alemán en Kursk y el victorioso contraataque soviético; la ofensiva aérea aliada sobre Europa; las operaciones militares angloamericanas en Birmania, en el sur y en el norte del Pacífico; la magnífica resistencia china y la seguridad de que, como dice el almirante Cunningham en su mensaje enviado a los barcos que tomaron parte en la invasión de Sicilia, "el buen éxito de la empresa significa la apertura del segundo frente con todo lo que él representa y el primer paso hacia la derrota rápida y definitiva de nuestros enemigos",todos estos "contratiempos" han trastornado el plan militar hitleriano. En cuanto al plan político y diplomático no cabe la menor duda de que las Naciones Unidas están hoy más unidas que nunca y que la coordinación militar de las operaciones en todos los frentes es acompañada por un deseo cada vez más firme de fortalecer la unidad aliada para la solución de todos los problemas de la postguerra.

Mientras tanto las grietas de la coalición italoalemana se hacen más numerosas y el proceso de desintegración, esbozado la semana pasada en estas mismas columnas, continúa, en profundidad y ampli-

tud, a pesar de todas las medidas que Hitler y Mussolini puedan tomar en sus entrevistas.

El ejército alemán no es el mismo del principio de la guerra. "Se tienen informes —dice un comunicado oficial ruso— de que en la prisión de Bryansk existe un gran número de soldados alemanes encarcelados por haberse rehusado a combatir". "En Noruega, 30 soldados alemanes fueron ejecutados y otros 1,500 enviados a campos de concentración por haberse amotinado. En una orden del día, el comandante de la División Hermann Goering que lucha en Sicilia, dice: "A últimas fechas he presenciado escenas indignas de un soldado alemán. Los hombres corren a retaguardia gritando nerviosamente, en tanto que otros son sorprendidos por movimientos falsos que hacen que columnas enteras se retiren a retaguardia. Estos actos son cometidos no sólo por los soldados más jóvenes, sino también por los suboficiales y los oficiales".

También en la retaguardia alemana aumenta el descontento, y la creación de un Comité Nacional de Alemanes Libres en Moscú, integrado por 33 representantes del pueblo alemán, es un signo de que nos estamos acercando a una época de grandes acontecimientos revolucionarios en la misma Alemania.

En cuanto a Italia, Sicilia sirve de ejemplo. El ejército no lucha. Los soldados matan a los jefes alemanes y se entregan. En Francia, centenares de soldados italianos se pasan a las guerrillas con todas las armas. La flota continúa sin aparecer. Desde Madrid se comunica que después de la caída de Palermo se han intensificado las manifestaciones pacifistas, las huelgas y los actos de sabotaje. En Hungría cunde la desmoralización y el deseo de un arreglo con las Naciones Unidas. Bulgaria rehusa sustituir en el frente soviético a las divisiones italianas liquidadas. El asesinato del vicegobernador de la provincia de Poldiv y los tumultos de Sofía indican que, a pesar del terror, los patriotas búlgaros no se dan por vencidos. Rumania, rechaza la petición de enviar más divisiones al Cáucaso. En Francia, donde el atentado y el acto de sabotaje es ya una costumbre diaria de todo patriota, el gobierno de Laval tiene que reunirse para tomar medidas drásticas contra los jóvenes que no quieren marchar a las fábricas alemanas. En Yugoslavia las guerrillas se han unido para lanzar una tremenda ofensiva contra los invasores. Cada semana que pasa registra un aumento del sabotaje, una ampliación de la guerra popular contra el invasor, una impaciencia justificada para que los aliados se lancen sobre el continente.

En esta atmósfera de derrotas militares y de fracasos políticos y diplomáticos, se han unido Hitler y Mussolini. Son pocas e insignificantes las noticias de esta entrevista para poder comentarla. Una cosa es casi cierta: Hitler no pudo dar a Mussolini lo que éste pidió, o sea un gran ejército alemán bien armado para defender a Italia contra los aliados y contra los italianos

LA SITUACION MILITAR

Frente Germano-soviético. Desde el sur de Leningrado hasta el Cáucaso se está combatiendo. Los soviéticos tienen la iniciativa a lo largo de todo el frente. La batalla de Orel ha entrado en su fase final. El Ejército Rojo marcha sobre el gran bastión fortificado, desde el sur, el este y el noreste. La captura de Orel pondría en inmediato peligro Bryansk y Smolensk, quebrantaría todo el sector central y permitiría una ofensiva en dirección de Letonia y el corazón de Ucrania. En los sectores de Belgorod, Izyum y Voroshilovgrado, los soviéticos, en una serie de combates de carácter local, han eliminado todas las ganancias nazis logradas con la ofensiva anterior. Si los soviéticos logran quebrantar la resistencia alemana en estos sectores toda la zona oeste de Rostov estará en inmediato peligro y la ofensiva obligará al enemigo a establecer su línea de resistencia en el Dniepper. En el Kubán, sector de Krasnodar, los soviéticos han mejorado sus posiciones. La batalla, desde el sur de Moscú hasta el Cáucaso está dirigida por los maricales Timoshenko y Zhukov, bajo el mando directo del mariscal José Stalin.

La radio de Berlín, comentando las operaciones en este frente, dice, asombrada de la potencia de un ejército que declaró cien veces destruído: "...no se percibe el fin ni la disminución en la violencia".

Frente del Mediterráneo. La mayor parte de la isla de Sicilia está ocupada por los Aliados. El estrecho es ya una ruta segura y la ocupación de Palermo da a los Aliados el dominio aéreo y marítimo del Tirreno. De las 15 divisiones italianas situadas en la isla, por lo menos 12 han desaparecido. Los prisioneros de guerra suman de 100,000 a 120,000. De las cuatro divisiones nazis quedan dos. La caída de Catania diezmará todavía más los pocos efectivos que tiene el Eje, que no sabemos si estarán dispuestos a dar una última batalla en el sector del Etna.

El bombardeo intenso de Cerdeña, del sur de Italia y de los objetivos militares en las provincias cercanas a Roma, así como el ataque aéreo naval del puerto de Crotone en la bahía de Tarento y el bombardeo en gran escala de la isla de Creta, nos hacen creer en nuevas e inmediatas operaciones aliadas en el sur del continente europeo.

Los gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos han establecido en Sicilia un gobierno militar. Han nombrado como jefe al general sir Harold Alexander y como consejero al ex gobernador del estado de Nueva York, Charles Poletti. Los primeros actos del nuevo gobierno fueron la disolución del partido fascista, la liberación de los presos políticos, la abolición de las leyes discriminatorias, el restablecimiento de las garantías personales y de las libertades democráticas suprimidas por el fascismo.

Es muy difícil todavía emitir un juicio sereno sobre este gobierno que es el primer experimento que se hace con los oficiales educados especialmente para administrar las provincias ocupadas. Hay un hecho que nos preocupa y que analizaremos cuando tengamos más informaciones: la prohibición para los sicilianos de hacer política mientras se

declaran restablecidas las libertades democráticas entre las cuales están la libertad de prensa, la libertad de reunión y la libertad de organización.

Frente del Pacífico. El avance sobre Munda continúa. Todos los intentos nipones de llevar refuerzos a la guarnición sitiada fracasaron. Kiska ha sufrido el séptimo bombardeo naval aliado. La aviación norteamericana atacó Paramushiru, base principal japonesa en el Pacífico septentrional, a solo 1,200 millas de Tokio. Ante la gravedad de la situación, la probabilidad inminente de una ofensiva aliada en Birmania y las derrotas del Eje en Europa, el primer ministro Tojo ha reunido a su gobierno, a altos jefes militares y a siete ex ministros.

Segundo frente. La ocupación de Sicilia permite a los aliados incomunicar a los soldados italianos en los Balcanes y dominar completamente el mar Tirreno. Las experiencias en la isla son de lo más alentadoras para iniciar la invasión de la tierra firme italiana. Hitler, demasiado ocupado en el Frente Oriental, tiene muy poca posibilidad de ayudar al gobierno de Mussolini, y Mussolini tiene bien pocas posibilidades de obligar a los italianos a morir por su régimen.

"La misión concreta que tienen ante sí los Estados Unidos y la Gran Bretaña —dice Max Werner en su libro: *El ataque puede dar la victoria en 1943*— es la de romper el equilibrio relativo de las fuerzas rusas y alemanas en una forma definida y en contra de Alêmania. Ese es el requisito para la victoria. A pesar que el ejército alemán es todavía poderoso, capaz de lanzar ofensivas de gran envergadura y de oponer resistencias muy duras, la batalla actual en el frente soviético indica que la ruptura del equilibrio relativo de las fuerzas rusas y alemanas no es un problema tremendamente difícil. Los Aliados poseen todo lo que necesitan para desembarcar en la Europa occidental y para romper este equilibrio en "forma definida y en contra de Alemania".

El mismo Max Werner, en el libro mencionado, dice: "El ataque contra la *Wehrmacht* es por lo mismo no solamente una necesidad estratégica, sino también una necesidad psicológica. Cada batalla ganada por los Aliados producirá algo más que la simple captura de posiciones estratégicas y pérdidas causadas al enemigo; acarreará un descenso cada vez mayor de la fuerza moral del enemigo para la resistencia. El ataque es la mejor arma de la propaganda militar".

No cabe la menor duda que durante toda esta guerra no ha habido momento mejor que el actual para atacar la *fortaleza europea* y obtener una decisión militar rápida contra el hitlerismo.

El bombardeo de Roma y el Vaticano. Cuando la *Luftwaffe* arrasaba Londres la Radio Roma decía:... "El propósito es no dejar una piedra sobre otra... Exterminarlo todo... Acabar con la City, hasta no dejar ni rastro de ella..." Mussolini pidió entonces el privilegio de enviar sus aviones de bombardeo. En Inglaterra fueron destruídos 13,895 edificios religiosos, entre ellos 4,000 iglesias. Las catedrales de Canterbury, Coventry y Exeter fueron reducidas a ruinas. Anteriormente la aviación italoalemana había destruído millares de

edificios en Etiopía, en España, en toda Europa. El Papa no protestó ni prometió ir a compartir la suerte de sus fieles masacrados. Roma es un objetivo militar; centro estratégico de comunicaciones, sede del gobierno fascista y de todos los ministerios, residencia del Estado Mayor italoalemán; concentración de cuarteles, de depósitos de municiones y de víveres, de fábricas de armas y de instrumentos de precisión. Durante más de un año, confiesa el presidente Roosevelt, se pidió a Mussolini que desmilitarizara la Ciudad Eterna y la declarara abierta. Mussolini rehusó y convencido de que los aliados no la atacarían la transformó en un punto de apoyo para su poderío militar. Detrás de esta actividad había otra intención diabólica. "Si los aliados atacan Roma —decía Mussolini— el Eje tendrá un argumento magnífico para lanzar al mundo cristiano en contra de las Naciones Unidas". No nos consta que el Papa haya apoyado la iniciativa de Roosevelt ni que haya protestado públicamente contra la transformación de Roma en un objetivo militar por parte de Mussolini, a quien la Radio del Vaticano, el 11 de febrero de 1929, después de la firma del Tratado de Letrán llamaba: "el hombre enviado por la Providencia".

El capitán Eden y el primer ministro Churchill, repetidas veces, señalaron a Roma como objetivo militar. Tres horas antes del bombardeo, aviones de las Naciones Unidas, en plena luz del día, se presentaron sobre Roma y lanzaron millones de volantes anunciando el bombardeo. Los aviadores que participaron en éste eran jóvenes católicos, que durante meses se habían dedicado a estudiar el mapa de la ciudad con el objeto de evitar la destrucción de edificios sagrados y artísticos. El bombardeo fué preciso y perfecto. De las 1,000 iglesias que tiene Roma, solamente una fué tocada por estar situada cerca de una gran estación. La destrucción de esta iglesia —que todos lamentamos— fué la señal para una campaña contra las Naciones Unidas. Las radios de Berlín y Roma iniciaron inmediatamente su propaganda para levantar al mundo católico contra Roosevelt y Churchill. El secretario del Partido Fascista, Carlos Scorza, el incendiario de iglesias en 1929-30, hizo un llamamiento a los italianos para que defendieran "al Papa agredido". Y el Papa escribió una carta al vicario general del distrito de Roma, cardenal Francesco Marchetti Salvaggiani, denunciando el bombardeo aliado. La carta del Papa tuvo efectos muy deplorables en el mundo católico, fué un arma en mano de los nazifascistas y fué criticada severamente en los círculos de las Naciones Unidas. Prelados como el obispo católico de Dallas y revistas católicas como *The Comonwealth* de los Estados Unidos acusaron a Mussolini de ser el culpable del bombardeo y declararon que el Papa no tenía ningún derecho a pretender para Roma, que es objetivo militar, una posición de privilegio. Otros, como los arzobispos de México, pidieron a los aliados que no bombardearan la Ciudad Eterna.

El pueblo de Roma, con su profundo sentido común, en una tumultuosa manifestación en la plaza Venecia, pidió que Roma fuera desmilitarizada y declarada ciudad abierta.

El pueblo de Roma, con esta manifestación, demostró su odio contra Mussolini, su desagrado hacia la actitud del Papa y su abierta simpatía para las Naciones Unidas.

La única actitud justa es la de exigir que Roma sea declarada ciudad abierta, desmilitarizándola completamente y es esto lo que deben hacer los católicos y no católicos de todo el mundo. Hacer esto significa solidarizarse con la petición de Roosevelt y Churchill y denunciar la provocación de Mussolini y Hitler, para cuyos planes es mejor una Roma destruída.

EN AMERICA

La lucha contra la quinta columna. Acaba de terminar sus trabajos el Comité Consultivo de Emergencia para la Defensa Política del Continente. Uno de los resultados más importantes, para México, de las reuniones del Comité, es la creación de la Comisión Nacional de Defensa Política que está integrada por representantes de las Secretarías de Relaciones Exteriores, Gobernación, Defensa Nacional, Marina y de la Procuraduría General.

La conferencia fué abierta con un discurso del Secretario de Relaciones Exteriores que señaló el objetivo y las formas de trabajo de la quinta columna, diciendo: "Dividir a la América, infiltrar la conspiración en las almas, suscitar discordias, soplar sobre los rescoldos de los resentimientos, despertar desconfianzas, es la acción secreta, hábil y disfrazada que los agentes emboscados lanzan desde el silencio de sus maquinaciones. Sólo se ven los resultados del descontento de las masas soliviantadas, las discordancias internacionales fundadas en razones fútiles o misteriosas, el choque de sectores envenenados por causas aparentes que no denuncian el filtro sigilosamente vertido en sus filas; disputas raciales absurdas, estridencias demagógicas y por todas partes el fermento explosivo de las desconfianzas, que va colándose en los muros de sustentación de las instituciones, de la fe en la victoria, de la cordialidad entre los pueblos.

"En cada región una forma proteica. En Asia la amenaza soviética para que el Japón pueda subyugar a la China y a la India y a todo aquel vasto continente. En Europa, la amenaza del comunismo, para convertir a la tiranía nazi en la libertadora del mundo. En América será la tesis tendenciosa de la "hispanidad" para quebrantar el sentimiento arrollador y creciente de la americanidad".

Del 24 al 30 de julio de 1943

EL PUEBLO ITALIANO CONTESTA A ROOSEVELT Y A CHURCHILL

Premisa. Es imposible analizar los actuales acontecimientos italianos si el análisis no está basado en el pensamiento dialéctico y en una in-

terpretación materialista de la historia. Italia es un volcán en ebullición. Los cambios y las tranformaciones se realizan en forma vertiginosa. En pocos días el pueblo ha comenzado a poner en práctica lo que ha soñado durante más de veinte años. Y lo que era bueno ayer, o hace algunas horas, puede haber caducado. Es posible que dentro de algunas horas recibamos la noticia del armisticio mientras en este momento Radio Roma declara que "la guerra continúa" al lado de Alemania. Es posible que mañana Italia declare la guerra a Alemania por haber ésta invadido Fiume, Istria y Trieste, mientras esta, mañana el gobierno del rey y de Badoglio afirma que Italia no ha roto el pacto de acero con Adolfo Hitler

Nosotros, como siempre, nos limitaremos a los hechos, a los conocimientos que tenemos de Italia y de su pueblo, sin olvidar por un momento la situación militar y política mundial de la cual los acontecimientos italianos son una parte inseparable.

La caída de Mussolini. La cadena del Eje se rompió en su eslabón más débil. "La piedra angular del arco fascista se ha derrumbado" (Churchill.) "Ya se ha producido la primera grieta en el Eje" (Roosevelt.) El desplome de la dictadura mussoliniana es un golpe de gran envergadura a la armadura del Eje. El 25 de julio pasará a la historia como el comienzo del derrumbamiento del Pacto Tripartita.

Las causas. Los acontecimientos que se desarrollan en Italia son una consecuencia del fracaso de la ofensiva nazi de verano en el Frente Oriental, de la ofensiva aérea sobre Italia y de la invasión de Sicilia. El protagonista principal en el gran drama que presenciamos es el pueblo italiano, que nunca apoyó al régimen fascista, contra el cual luchó enconadamente antes y después de la grotesca marcha sobre Roma. La oleada de grandes huelgas, que comenzó en marzo de este año, los numerosos actos de sabotaje, principalmente en la producción de guerra, la actividad de las guerrillas en la Venecia Julia, la resistencia activa y pasiva del soldado italiano a combatir en cualquier frente, el odio contra la pandilla de Mussolini que entregó el país a los invasores alemanes, expresaron el sentimiento de todo el pueblo que veía en la guerra hitleriana una guerra antipopular y antinacional.

Los asesinatos de fascistas, el incendio de sus locales y periódicos, las múltiples expresiones de la cólera nacional que se desborda a pesar del estado de sitio, la fraternización de los soldados con el pueblo, etcétera, son la lógica explosión del sentimiento de odio y de repulsa que los italianos tuvieron siempre para el régimen mussoliniano, incluso en los tiempos en que muchos de los que hoy luchan sinceramente contra el hitlerismo veían en aquél un gobierno modelo.

El 15 de julio, Roosevelt y Churchill enviaron un mensaje al pueblo italiano para que se deshiciera del gobierno de Mussolini. Diez días después Mussolini terminaba su carrera criminal.

Algunos comentaristas extranjeros hablan de un golpe de estado, de una revolución de palacio, de una maniobra realista. Evitan hablar del pueblo. Sostienen la teoría en boga de que en Italia no hubo nunca un movimiento antifascista ni jefes de oposición. E insisten en que las únicas fuerzas capaces de establecer el orden son el Vaticano, la monarquía y el ejército. Esta es una vieja idea que motivó los viajes de monseñor Spellman y del embajador Myron Taylor a Roma.

En Italia, la radio oficial y los fascistas que en la hora grave ayudaron a tirar al *Duce* por la borda, declaran que todo lo que pasó fué normal, constitucional. Según éstos, el fascismo subió al poder como elemento de orden; durante veinte años cumplió con su misión histórica; terminada ésta, renunció al poder, poniendo en las manos reales los destinos de la nación. Esto es mentira. *El monstruo cayó porque el pueblo, utilizando también las condiciones favorables creadas por las victorias de las Naciones Unidas, lo derribó.*

El gobierno militar monárquico. Empujados por esta situación, aprovechándose de la debilidad orgánica de la oposición, cuyos jefes estaban en las cárceles o confinados, el rey, los altos jefes militares y numerosos jefes fascistas, apartaron a Mussolini y formaron un gobierno anodino de burócratas. Muy pronto sabremos si su intención era continuar la guerra al lado de Alemania o negociar una paz con los aliados. Lo que sabemos es que este gobierno no "apaciguó" la indignación de la nación. La presión popular aumentó, asumiendo caracteres sangrientos y de masa, y el gobierno tuvo que detener a Mussolini y a sus colaboradores; disolvió el Partido Fascista, el Consejo Supremo Fascista, el Parlamento; inició la liberación de los presos políticos antifascistas; suprimió el Tribunal Especial y restableció el Código Penal, etc. Todas las medidas tomadas para reprimir al mismo tiempo las manifestaciones del pueblo fracasaron. Fracasó el estado de sitio. Los soldados en vez de disparar contra el pueblo, fraternizaron con él. Los partidos de la oposición, a pesar de la prohibición, se reorganizaron, firmaron manifiestos, publicaron periódicos, organizaron demostraciones. Conquistaron la legalidad, forjaron la unidad, ampliaron el frente de lucha, encabezaron la ayuda armada al ejército para aplastar los focos de resistencia fascista.

Hacer una paz inmediata con los Aliados. Arrojar a los alemanes del suelo patrio y organizar el regreso de todos los soldados italianos que se encuentran fuera de Italia y de los obreros italianos que trabajan en Alemania. Destrucción completa del régimen fascista. Restablecimiento de todas las libertades democráticas y populares. Este es el programa inmediato de la oposición italiana unificada que tiende a que el gobierno italiano sea un gobierno nacional de libertad y de paz. Si el gobierno no rompe el pacto de acero con la Alemania hitleriana y quiere continuar la guerra, será el mismo pueblo italiano el que abrirá las puertas a sus amigos, a los ejércitos aliados para que vengan a apoyarlo en la realización de estas tareas.

El peligro principal. Es la Alemania hitleriana que tiene numerosas divisiones en Italia y algunas en Sicilia y que ha invadido ya parte del territorio italiano. Es el fascismo que no se da por vencido y cuyos grupos luchan en distintos lugares de Italia. Es la voluntad de Hitler de restablecer la dictadura de Mussolini.

Las vacilaciones del actual gobierno, sus medidas drásticas contra el pueblo y contra la democracia organizada, su lentitud en romper con Alemania y hacer una paz con los aliados, su propaganda escandalosa —igual a la de Berlín— que agita el espantajo del comunismo, ayudan a los planes hitlerianos y hacen que las condiciones de paz con los aliados sean más difíciles mientras permite que Hitler se adueñe de territorios italianos.

Las Naciones Unidas e Italia. Parece que esta vez los gobiernos de los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética trabajan de acuerdo para tener una actitud unificada en el problema italiano. Esto evitará que pase lo que ocurrió en Noráfrica y fortalece la confianza de todos los pueblos en una justa solución de la situación italiana.

El pueblo italiano ha derribado al gobierno de Mussolini y con su acción colabora eficazmente con las Naciones Unidas en la tarea de destruir el nazifascismo en el mundo. Si la "invasión" fuera necesaria, los aliados encontrarán el camino abierto y un aliado dispuesto a todo para aplastar a la Alemania hitleriana. Y la Italia libertada por su pueblo no escatimará sacrificios para ayudar a las Naciones Unidas a asestar golpes mortales al fascismo utilizando territorio italiano.

El Eje se desmorona. Los acontecimientos de Italia han tenido profundas repercusiones internacionales. La coalición italoalemana, de la cual hablamos extensamente en los dos últimos boletines, ya no existe. La caída de Mussolini y el derrumbe de la dictadura fascista han profundizado y agravado la crisis del Eje. La acción valiente del pueblo italiano, y las palabras del presidente Roosevelt, aconsejando enérgicamente a los países neutrales no dar asilo a Mussolini y a su pandilla, no son una buena perspectiva ni para Hitler y Tojo, ni para los gobiernos peleles.

En Francia la ola de sabotaje y terrorismo contra los invasores ha aumentado enormemente y las promesas "revolucionarias" de Pierre Laval no hacen más que aumentar la indignación popular. En Finlandia la prensa reconoce tristemente que las perspectivas hitlerianas son muy negras. El gobierno de Hungría rehusa substituir a las divisiones italianas en los Balcanes y se habla ya de pasos dados para lograr una paz. En Bulgaria el rey Boris y su primer ministro Bogdan Filoff se achacan mutuamente la responsabilidad de haber vendido el país a los hitlerianos. El Frente de la Libertad, integrado por todos los partidos de la oposición, trabaja intensamente a pesar de las drásticas medidas de represión. En Rumania los antifascistas han inundado el país con propaganda escrita, anunciando jubilosamente la caída de Mussolini e in-

vitando al pueblo a derrocar al dictador Antonescu. En Yugoslavia y Albania, donde el 60 por ciento de las tropas invasoras son italianas, las guerrillas se aprovechan del desconcierto creado por los acontecimientos de Italia, atacando a los invasores y conquistando grandes territorios. Se puede decir que más de la mitad de Albania está en manos guerrilleras. En Grecia la noticia de la caída de Mussolini fué recibida con huelgas y manifestaciones públicas. Las guerrillas forman ya un verdadero ejército. El mariscal Rommel ha sido enviado por Hitler para hacerse cargo de la situación.

El gobierno de Madrid es uno de los que más "sufren" por la caída de Mussolini que fué el ídolo de Falange y el que más ayudó a Franco en su sublevación, con tropas, dinero y material bélico. Franco y el conde Jordana han cancelado sus vacaciones; la prensa falangista arroja lodo sobre su ídolo, publica todas las noticias en relación con el movimiento revolucionario en Italia y hasta se atreve a declarar que sería oportuno un acercamiento con los republicanos "extraviados" para ayudar a España a salir de la difícil situación en la cual se encuentra. El periódico falangista *Arriba* afirma que Mussolini ha caído porque Italia ha sido derrotada. Franco y el conde Jordana tienen muchas razones para no ir de vacaciones. La derrota de Italia es el principio de la derrota del Eje y la derrota del Eje es la derrota de la España franquista y nazifascista. Mussolini ha tomado el camino que muy pronto —probablemente mucho antes de lo que pensamos— deberá seguir Francisco Franco.

En Alemania la caída de Mussolini ha aumentado la desmoralización creada por los desastres en el frente y los bombardeos aliados. En numerosas fábricas donde trabajan obreros italianos, los trabajadores alemanes se unieron a las manifestaciones de júbilo de los primeros. Han aumentado la propaganda escrita y los actos de sabotaje. En Hamburgo ha habido serios motines.

EN AMERICA

Consejo extrordinario de la CTAL. El 26 de julio se inauguró en La Habana la asamblea ampliada del C. C. de la Confederación de Trabajadores de América Latina, con un discurso del Presidente de la República de Cuba, general Fulgencio Batista. Las centrales obreras de la India, Inglaterra, Australia y la Unión Soviética enviaron calurosos y fraternales saludos expresando su solidaridad con el programa de lucha y de unidad de la CTAL.

En las reuniones del Consejo participan todos los miembros del C.C. de la central obrera continental y representantes de casi todos los países de la América Central, de las Antillas y de la América del Sur. Está presente también un delegado del Comité Latinoamericano del *CIO,* organismo creado en los Estados Unidos a iniciativa del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano.

El vicepresidente de los Estados Unidos, señor Henry A. Wallace, envió al Consejo un saludo en el cual dice: "Esta reunión de la Confederación de Trabajadores de América Latina tiene un significado muy especial en los actuales momentos. Demuestra, primero, que la solidaridad de los pueblos de América no es un mito, un mero convenio de gobiernos, sino una realidad viviente. Demuestra, además, que existe una conciencia clara de los deberes y derechos que la hora presente impone a los hombres de América en general y a las clases trabajadoras en particular".

El Presidente de la República Mexicana, general de división Manuel Avila Camacho, quiso también hacer acto de presencia en la histórica asamblea y envió una carta al presidente de la CTAL, expresando al comité de la organización obrera: "...los votos sinceros que hago por el éxito de sus actividades y la fe que abrigo en la lealtad democrática con que todos sus miembros cooperarán para el triunfo de los ideales de equidad, progreso y honda justicia social que están defendiendo los pueblos libres en su lucha contra el oprobio nazifascista".

En la segunda sesión del consejo, el presidente de la CTAL rindió su informe que analizaremos próximamente.

La reacción americana manifiesta inquietudes por este acontecimiento y, como siempre, ha desencadenado una campaña de calumnias, especialmente en contra del gran dirigente obrero Vicente Lombardo Toledano, forjador de la CTAL y abanderado de la unidad obrera internacional.

Un corresponsal de la ANTA ha visto en la asamblea de La Habana "...un resurgimiento de la *Komintern*". Y el derrotado candidato presidencial de Colombia, el nazifascista y organizador de complots reaccionarios, Laureano Gómez, ha descubierto, en un editorial de su diario *El Siglo*, que Vicente Lombardo Toledano organiza un complot para derribar al presidente progresista, demócrata y antifascista de Colombia, señor López.

La Conferencia Continental de la Juventud. Esta semana ha iniciado también sus trabajos la Conferencia Continental de la Juventud por la Victoria. La sesión inaugural tuvo lugar en el Teatro de Bellas Artes, repleto de un público entusiasta, que escuchó un gran discurso del presidente Manuel Avila Camacho.

Representantes de las juventudes democráticas de todo el continente, delegados efectivos y fraternales, apoyados por la simpatía de los gobiernos y de las masas de nuestros países, trabajan intensamente para analizar la situación económica, política y social de la juventud, para fijar las tareas de la misma en la consolidación del frente interno de cada país, y de la solidaridad americana, y para movilizar las juventudes con miras a un rápido aplastamiento del nazifascismo y a la victoria rápida de las Naciones Unidas.

La CTAL ha otorgado a esta conferencia su solidaridad y todo su apoyo.

Del 31 de julio al 7 de agosto de 1943

LA GUERRA PUEDE TERMINAR ESTE MISMO AÑO

"La guerra —dice Radio Sevilla, al servicio de Falange Española— ha entrado ya en un período semejante al que precedió al fin de 1918. Los rumores de paz se confunden con desastres imprevistos".

"El alto mando alemán —anuncia un vocero nazi— estudia la conveniencia de hacer una nueva rectificación del frente germano".

El doctor Joseph Goebbels ordena la evacuación de Berlín ante el peligro de que la capital alemana corra la suerte de Hamburgo, transformada en un montón de cenizas y de escombros.

Estas tres semanas, y especialmente la que acaba de terminar, fueron, política y militarmente, las más catastróficas para el Eje.

Derrotada la ofensiva hitleriana sobre Moscú, los rusos pasaron al contraataque, conquistaron Orel y amagan a Bryansk, recuperaron Belgorod y se encuentran en los suburbios de Jarkov. En el Donetz rechazaron otra ofensiva alemana. En Sicilia, los aliados conquistaron Catania y se acercan a Mesina. En el Pacífico, la base de Munda fué arrebatada al enemigo y Rabaul es la próxima meta.

La aviación de las Naciones Unidas continúa su ofensiva; Berlín está en vísperas de ser destruída. Los pozos petrolíferos de Ploesti arden y durante seis meses Alemania no podrá contar con ellos.

La amenaza submarina ha sido casi completamente eliminada.

El desplome fascista en Italia ha abierto una brecha tremenda en el Eje. Italia ya no es una fuerza combatiente. Este derrumbe ha creado la desmoralización en Alemania, el pánico entre los peleles, una voluntad más firme y condiciones más favorables de lucha entre los pueblos dominados y una actitud más crítica hacia los nazis en los países neutrales. Suecia ha decidido prohibir, desde el 20 de agosto, el paso de tropas y de material de guerra de Alemania hacia Noruega y Finlandia. Es probable que Turquía se decida a entrar en guerra al lado de las aliados. En la misma España, socio del Eje, mientras los actos de sabotaje se multiplican, los monárquicos meditan un golpe "a la Badoglio". Los falangistas subrayan con afán que España es un país neutral y que Falange no puede ser identificada con el fascismo. En los mismos círculos gubernamentales de Madrid se piensa en un cambio en la política exterior con la esperanza de salvarse del desastre.

En Viena se ha celebrado la Conferencia de Europa y "como resultado de los cambios políticos y militares en la situación general", los jefes nazifascistas allí presentes, presididos por Ernest Bohle, líder de los nazis en el extranjero, y el Dr. Ernest Kaltenbrunnen, brazo derecho de Himmler, han aprobado resoluciones dirigidas a intensificar el terror en todos los países ocupados y especialmente en las zonas comprendidas por "el Reducto Nacional" o sea aquellos territorios donde Hitler y el alto mando nazi piensan establecer la línea de resistencia este invierno, si los desastres militares continúan y si los aliados crean

el segundo frente. "El Reducto Nacional" está limitado por las líneas Maginot y Siegfried (frontera franco-alemana); la línea Moltke (lago Peipus, pantanos Pripet); el río Dnieper hasta Odesa; en oriente, desde Jutland y el Báltico en el norte hasta el Brennero, norte de Grecia, Bulgaria y Mar Negro en el sur.

En este "reducto" Hitler ha concentrado material bélico y hombres, materias primas y víveres. Millones de esclavos trabajan en las fortificaciones.

Toda la situación política y militar mundial indica que la tarea inmediata de los aliados es no ya la de estorbar a Hitler sino la de derrotarlo rápidamente e impedirle ganar tiempo. La invasión del continente europeo, por el occidente y el sur, precipitaría la actual situación precaria del Eje a una irreparable catástrofe, obligándolo a la rendición incondicional en Europa y creando todas las condiciones para una concentración poderosa de las fuerzas militares aliadas con objeto de dar el golpe de gracia al Japón en el próximo año.

La situación italiana. El gobierno del mariscal Badoglio, integrado por burócratas desconocidos y miembros del disuelto Partido Fascista, se ha desenmascarado con sus acciones como un gobierno antinacional.

En política interior ha desencadenado una ola de terror contra el pueblo utilizando la Milicia Fascista, incorporada al ejército. Centenares de patriotas han pagado con su vida el deseo de una paz inmediata con las Naciones Unidas. El mariscal ha prohibido hablar de paz, restablecido la censura militar y decretado graves castigos para aquellos que escuchan las emisiones aliadas. Dudamos que haya comenzado a libertar a los presos antifascistas.

La disolución del Partido Fascista, de su Consejo Supremo y del Parlamento corporativo; la confiscación de los bienes del disuelto partido y el enjuiciamiento por estafa y fraude de algunos altos jefes fascistas; la abolición de saludos, emblemas e himnos fascistas son débiles medidas tomadas con objeto de "apaciguar" al pueblo enfurecido y desengañado. El sistema político, gubernamental y militar creado por Mussolini no ha sufrido ningún descalabro importante. "Los ex ministros fascistas —dice Radio Roma— no han sufrido ningún maltrato".

La monarquía, los jefes fascistas, los altos jefes del ejército y probablemente los agentes del Vaticano, que la noche del 25 de julio, ante el huracán popular que se avecinaba, decidieron expulsar a Mussolini de la vida pública italiana, no obraron con la intención de firmar una paz y de restablecer el régimen democrático constitucional italiano, sino de continuar la guerra y desviar la indignación de la nación.

En política exterior el mariscal Badoglio ha declarado su intención de continuar la guerra al lado de Alemania que tiene en el norte de Italia 18 divisiones, o sea más de 230,000 soldados. El ministro de Relaciones, Rafael Guariglia, envió un telegrama al gobierno nipón asegurándole la lealtad de Italia al Pacto Tripartita y en Roma se recibió

con todos los honores al ministro alemán Joachim von Ribbentrop. Al mismo tiempo que los nazis ocupan Fiume, Trieste, Istria, las montañas del Trentino y el valle del Po, toda la propaganda inspirada por el gobierno del rey guarda una actitud insolente hacia los aliados.

El mariscal descubrió su doble juego cuando declaró que el cambio de gobierno era una medida contra Mussolini y el fascismo pero no en contra de la continuación de la guerra. Esta medida, según los voceros de Badoglio, tenía como objetivo la unificación del pueblo italiano para continuar la guerra hasta la victoria, al lado del Eje.

El pueblo italiano y los partidos democráticos unidos, a pesar del terror, exigen la paz inmediata, la destrucción del fascismo, la expulsión de los invasores nazis y el restablecimiento de las libertades democráticas.

Las huelgas, especialmente en la industria de guerra; las grandiosas manifestaciones en favor de una paz inmediata; las protestas antialemanas que aconsejaron la evacuación de los hitlerianos civiles, se funden en un movimiento que tiene todas las características de una revolución popular democrática, en la cual la clase obrera juega un papel importante. El pueblo, desengañado de Badoglio y del rey, lucha por una república democrática, por un gobierno nacional capaz de firmar la paz con los aliados y de instaurar una democracia real

El gobierno de Roma y los apaciguadores en las Naciones Unidas hablan de "la mano de la *Komintern*" y de una revolución bolchevique en la cual "la democracia desorganizada está dominada por los izquierdistas".

La verdad es otra: en Italia hay un despertar político arrollador. La nación entera se levanta, después de veinte años de esclavitud. El pueblo está unido detrás de los partidos democráticos que luchan sobre la base de un programa de acción común. Estos partidos encabezan la revolución democrática popular que el fascismo no pudo ahogar y que ni el actual gobierno ni nadie podrá detener.

Las detenciones de algunos jefes fascistas como Ciano y Scorza y las promesas de un "gradual regreso a la Constitución" ya no engañan a nadie.

La revelación reciente, hecha por el gobierno, de que el déficit nacional alcanza la suma de 405,823 millones de liras, acrecentado mensualmente por otros 800 millones, ha aumentado la indignación popular.

Italia, arruinada por la guerra y en bancarrota, únicamente puede sanar de sus enormes heridas en un régimen de libertad y democracia.

Los Aliados no pueden tratar con el gobierno Badoglio ni con la casa de Saboya. Todos los tratados que puedan hacer con el actual gobierno serán precarios y tendrán poco valor ante el pueblo. Ni deben creer que podrán detener el resurgimiento nacional de Italia aplicándole el nuevo producto —civilización en conserva— del *AMGOT*.

Los aliados han exigido la rendición incondicional de la Italia fascista y han prometido al pueblo italiano el derecho a escoger el gobierno no fascista que más le agrade.

Esto es lo que deben hacer: acelerar por todos los medios a su alcance, la rendición inmediata e incondicional de las fuerzas fascistas y prohitlerianas y permitir al pueblo que escoja sus gobernantes democráticamente.

Confiar más en el pueblo y en sus fuerzas democráticas organizadas y unidas que, después de la amarga experiencia de la dictadura monárquico militar prohitleriana del mariscal Badoglio, han comprendido que la paz inmediata y la suerte futura de Italia está en sus manos y en la ayuda franca, sincera, desinteresada de las Naciones Unidas.

Convención de Solidaridad con España. España es el primer país que se levantó en armas contra el nazifascismo y que durante casi tres años derramó sangre de centenares de millares de sus mejores hijos para defender sus libertades y la causa de toda la humanidad.

Pagó tremendamente este heroísmo. Centenares de miles de republicanos fueron ejecutados o murieron bajo las más tremendas torturas. Más de un cuarto de millón buscó refugio y asilo en el extranjero. El 90 por ciento de estos refugiados encontraron "asilo" en los campos de concentración de Francia y Africa. Muchos de ellos fueron entregados a Franco, ejecutados, encarcelados, condenados a trabajos forzados. Otro millón de españoles se pudre en las cárceles o en las compañías de trabajo. Un porcentaje pequeño logró llegar a playas americanas. Cuando se conoce la estadística y se sabe que de la emigración política española en México un diez por ciento ha muerto, podemos formarnos una idea de las condiciones físicas en las cuales se encontraban los españoles cuando salieron de España, después de casi tres años de sufrimientos y de sacrificios, las condiciones en las cuales se encuentran aquellos que están en Africa, tras de cuatro años de trabajos forzados, y las condiciones trágicas del millón de presos políticos en España. *Se trata de un verdadero proceso de aniquilamiento de aquellos a los cuales la humanidad nunca podrá pagar su deuda.*

Es España, seguramente el país que, después de la Unión Soviética, en proporción a su población, más muertos ha dado a la lucha contra el nazifascismo. Y es España la cárcel más grande de Europa y del mundo.

En los anales de la solidaridad mundial el caso de la ayuda al pueblo español es único. Hombres y mujeres de todo el mundo, durante toda la guerra española, acudieron al llamado. Y durante más de siete años este espíritu generoso no se ha agotado. La Federación de Organismos de Ayuda a los Refugiados Españoles (FOARE) ha acordado celebrar en México una Convención de Solidaridad y Ayuda, durante los días 21 y 22 de agosto de este año. A esta convención están invitados todos los comités de solidaridad y ayuda, entidades mexicanas y españolas, núcleos españoles, movimientos nacionales libres y personalidades amigas del pueblo español.

En ellas se hará un balance, rico y amplio por su contenido, sobre las actividades solidarias desarrolladas en el continente a favor de los

republicanos españoles refugiados y de los combatientes de las Brigadas Internacionales.

Estudiará nuevas formas de ayuda solidaria. Elaborará normas prácticas de ayuda al pueblo español en la lucha contra el terror franquista y por la liberación de los presos en España.

El éxito de la gran convención está asegurado.

La CTAL también ha otorgado todo su apoyo. ¡Esperamos que este acto sea la iniciación de un poderoso movimiento en toda América, de ayuda moral y material unificada, capaz no solamente de aliviar la situación de los que sufren sino también de romper las rejas de las cárceles y de los campos de concentración en España!

La asamblea histórica de la Habana. Después de cuatro días de intenso trabajo y de escuchar informes, —aparte del informe general del presidente de la CTAL—, de los representantes obreros de México, Chile, el Uruguay, Costa Rica, Colombia, Puerto Rico, República Dominicana, Cuba y del Comité Latino Americano del CIO, el Consejo Extraordinario del CC de la CTAL ha terminado, aprobando numerosas resoluciones, algunas de las cuales tendrán repercusión profunda en el movimiento obrero internacional y continental, y entre los pueblos de América.

El Consejo ha encargado al presidente de la CTAL dar los pasos necesarios para que la CTAL tome la iniciativa de celebrar un congreso obrero mundial y de presentar un plan concreto para la creación en las Américas de una única central obrera sindical. Se acordó la celebración de un congreso continental de coordinación económica con la participación de representantes de la clase obrera, de los patronos y de los gobiernos, y la creación de un poderoso movimiento de apoyo a la Carta del Atlántico, basado en amplios comités nacionales.

La constitución de una comisión que estudie los problemas de la postguerra, de un Departamento de Información Obrera cuyo objeto será reforzar la cooperación entre las centrales obreras nacionales del continente, la organización de una editorial para publicar obras sociales y políticas, fueron otras de las decisiones importantes de la asamblea.

El consejo aprobó también resoluciones en favor de la libertad de los presos políticos del Paraguay, de Luis Carlos Prestes, de Victorio Codovilla y demás encarcelados o confinados en Argentina. El caso de la independencia de Puerto Rico mereció especial atención: el Consejo se dirigió al presidente Roosevelt para que éste otorgara el derecho de autodeterminación a la isla y la libertad incondicional para el doctor Pedro Albizu Campos, gran luchador por la independencia de Puerto Rico.

La asamblea recomendó una gran campaña con objeto de fortalecer en todo el continente a la CTAL y para darle una sólida base económica que le permita realizar sus trabajos y las resoluciones aprobadas.

Las decisiones de carácter político, económico, cultural, organizativo, y solidario adoptadas por el Consejo representan un programa de acción que permitirá a la CTAL consolidarse como central obrera en el

continente, afirmarse todavía más como la abanderada de la unidad obrera internacional y asegurar el papel decisivo que la clase obrera juega hoy en la guerra y deberá jugar mañana en la paz por la realización de los principios contenidos en la Carta del Atlántico, y por el respeto a la independencia de nuestros pueblos y su desarrollo político, económico y social como países independientes y libres.

Del 7 al 13 de agosto de 1943

LA CONFERENCIA DE QUEBEC Y LA UNIDAD ALIADA

La reunión de los gobernantes y estados mayores de Inglaterra y de los Estados Unidos que se celebrará en los próximos días en el Canadá, tendrá un valor decisivo para esta guerra. A ella no fueron invitados los soviéticos, según se ha venido afirmando insistentemente "a causa de la índole" de la misma, pero el gobierno de la Unión Soviética estará informado, hora por hora, de todos los trabajos.

La preparación de esta conferencia ha coincidido con una espectacular campaña, organizada desde Berlín y realizada por los agentes hitlerianos y antisoviéticos en las Naciones Unidas, con el objeto de dividir a las Naciones Unidas en el momento en que éstas se preparan a desencadenar una serie de golpes tremendos contra el Eje, en todos los frentes y en la retaguardia hitleriana.

Max Eastman el revolucionario renegado de los Estados Unidos, ha escrito un largo artículo en la revista conservadora *The Reader's Digest* en el cual pide que las Naciones Unidas traten al mariscal Stalin como a un foragido totalitario, igual que a Hitler. Este artículo ha sido difundido y comentado ampliamente por la cadena de periódicos que controla el trust del magnate Hearst.

William Philip Simms, magnavoz de los círculos más reaccionarios de Wáshington ha publicado dos artículos titulados *Enigma ruso* y *Trágica colaboración.*

Refiriéndose a la creación de un ejército polaco en Rusia y a la creación en Moscú de un Comité de Alemanes Libres, Simms, después de una serie de insinuaciones malévolas, dice: "Sin embargo, últimamente parecen aumentar los indicios de que la Unión Soviética sólo atiende a su juego".

Y añade: "Por una razón u otra, el mariscal Stalin se opone inflexiblemente a que las tropas británicas o norteamericanas combatan hombro con hombro con el Ejército Rojo".

Además, la prensa apaciguadora ha iniciado otra agitación para demostrar que la disolución de la Internacional Comunista ha sido una treta del mariscal Stalin.

No cabe duda que entre las Naciones Unidas existen todavía reservas. ¿Quién tiene la culpa? Ya es de sobra conocido lo que pasó con el Comité Nacional de Liberación Francés en Argel y todavía no se ha desmentido la versión de que la campaña contra el general De Gaulle tenía como objeto liquidar al jefe de los franceses libres por su buena

voluntad hacia la Unión Soviética. El gobierno polaco fué el primero en creer en las mentiras hitlerianas y en proteger una campaña de calumnias contra la Unión Soviética, apoyado por los mismos que hoy acusan a la Unión Soviética de deslealtad. Y el *AMGOT,* esta institución que se propone gobernar militarmente a toda la Europa ocupada, fué creado sin que la Unión Soviética interviniera ni para dar su opinión.

En la Unión Soviética se han creado divisiones polacas porque allá viven polacos que quieren libertar a su patria. ¿No han hecho lo mismo los franceses, los belgas, los noruegos, los griegos, los yugoslavos que viven en territorios americanos o ingleses? En la Unión Soviética se ha creado un Comité Nacional de Alemanes Libres que se propone luchar al lado del pueblo alemán en contra de la dictadura hitleriana. ¿No existen comités de alemanes libres, de italianos libres, de griegos libres, de húngaros libres, etc., en todas partes del mundo?

Pero en la Unión Soviética no se han realizado las maniobras que obstaculizaron la unidad de los franceses libres ni se ha permitido que en su suelo se desarrollen campañas de calumnias en contra de las Naciones Unidas.

"Los rusos —dice el ex embajador Davis que recientemente estuvo en Moscú con un encargo confidencial del presidente Roosevelt— creen en la Gran Bretaña, en los Estados Unidos y en las Naciones Unidas. Al mismo tiempo exigen respeto y confianza en su buena fe.

"No es sensato, sabio ni recto fomentar las críticas a la buena fe del gobierno soviético, ni los ataques a sus dirigentes.

"Actuar de ese modo es hacerle el juego a Hitler.

"La acción combinada de América, la Gran Bretaña y Rusia —afirma Walter Lippman, en su libro recientemente publicado en los Estados Unidos, *La política exterior de los Estados Unidos: escudo de la república*— es el mínimum irreductible de garantía para afirmar la seguridad de cada una de ellas, y la única condición bajo la cual es posible empezar a establecer un orden de seguridad más amplio.

"La formación de esta alianza básica debe tener precedencia en nuestro pensamiento y en nuestra acción por encima de todas las otras consideraciones".

Nosotros esperamos que la conferencia de Quebec se ocupe de ese asunto de vital importancia para la solución de todos los problemas de la guerra y de la postguerra.

Sin unidad y colaboración política estrecha sin reservas ni desconfianzas, las Naciones Unidas no lograrán derrotar definitivamente al Eje. Sin esta unión, particularmente entre Inglaterra, Rusia, los Estados Unidos y China, ninguno de los problemas de la postguerra será resuelto cuerdamente. La desunión será la base sobre la cual los provocadores de guerras prepararán otro baño de sangre a la humanidad.

Nosotros estamos seguros de que el primer ministro Winston Churchill y el presidente Roosevelt, dos hombres a los cuales la humanidad debe ya tanto, se opondrán enérgicamente a la nueva maniobra hitlerista y que de la conferencia de Quebec saldrá más fuerte y más sólida

que nunca la solidaridad entre las Naciones Unidas, y especialmente con la Unión Soviética cuyo heroísmo y sacrificio han hecho posible la victoria sobre el nazifascismo.

La reunión de Berlín. Los jefes políticos y militares de la Alemania hitleriana se han reunido en Berlín con objeto de decidir sobre la grave situación en que se encuentra el país. "La lucha —dijo el doctor Goebbels— es una lucha de vida o muerte."

La ofensiva soviética, la caída de Mussolini, la actitud cada vez más hostil de los países neutrales, las vacilaciones de los gobiernos peleles, la intensificación de la resistencia patriota y la delicada situación interior de la misma Alemania, caracterizan sombríamente la situación del Nuevo Orden en Europa. Y el invierno se acerca a grandes pasos con su cara de hambre y de terror.

Muchos han sido los comentarios alrededor de esta reunión y se llegó a pronosticar el derrumbe automático, suave, del régimen nazi y su substitución con una dictadura militar.

Nada de eso. El nazismo en Alemania es todavía fuerte, muy fuerte. El ejército alemán aun puede lanzar ofensivas de envergadura. Gracias a la ausencia de un segundo frente, Alemania mantiene en el Frente Oriental a más de 300 divisiones y envía nuevas tropas de refresco. Fuentes interesadas hacen circular informaciones sobre un probable colapso del régimen nazi con objeto de demostrar la inutilidad de un segundo frente y de una ayuda mayor a la Unión Soviética.

Probablemente en la reunión de Berlín se decidió una estrategia defensiva y al mismo tiempo se discutieron los planes de "sorpresas" y "maniobras diplomáticas tendientes a ganar tiempo y a dividir las Naciones Unidas".

La destrucción de Hamburgo, el comienzo de los bombardeos sistemáticos sobre Berlín, la intensificación de la ofensiva aérea sobre las regiones industriales de Alemania, seguramente han afectado la moral de la retaguardia hitleriana, pero no de manera decisiva. El desplome de Mussolini ha sorprendido a los nazis; sin embargo, la diplomacia berlinesa ha ganado tiempo, debido a la demasiado generosa espera aliada, y el gobierno de Badoglio ha dado a los alemanes todo el tiempo necesario para crear una sólida línea defensiva en territorio italiano.

Los efectos desmoralizadores en Bulgaria, en Rumania, en Hungría, en Francia, etc. de la caída de Mussolini y de la ofensiva soviética han sido contrarrestados en parte por enérgicas medidas de intervención militar y política tomadas en la reunión de Berlín.

La Alemania hitleriana es siempre el enemigo principal y un enemigo fuerte. Este enemigo será derrotado únicamente concentrado lo más pronto posible todo el poderío bélico de las Naciones Unidas, de tierra, mar y aire, en el continente europeo.

Italia. La situación actual se puede resumir de la manera siguiente:

1. La guerra contra los aliados continúa. El gobierno Badoglio —de acuerdo con Alemania— está dispuesto a firmar una paz a condi-

ción de que el territorio italiano no sea usado como base de operaciones contra Alemania, o sea que represente una barrera de defensa de la misma. Las entrevistas de Verona, entre el ministro Guariglia y von Ribbentrop, el general Vittorio Ambrosi y el mariscal von Keitel, han llegado a la conclusión de que la alianza política y militar del Eje es inquebrantable. El aparato de propaganda continúa en su agitación de odio contra las Naciones Unidas y las tropas alemanas en Italia —incluso la *Gestapo*— han sido reforzadas.

El gobierno de Badoglio no ha retirado las tropas italianas de los territorios ocupados.

2. Los jefes fascistas son protegidos y algunos de ellos fueron detenidos para evitar la venganza del pueblo. Otros, disfrazados de soldados alemanes, han recibido permiso para internarse en Alemania.

3. Humberto Fornacciari, ministro del Interior, ha renunciado a su puesto como "protesta por la intervención militar en asuntos civiles" y ha sido substituído por otro ministro fascista, cuyos primeros decretos fueron dirigidos a reforzar el estado de sitio contra el pueblo.

4. Con objeto de "apaciguar" la tremenda indignación popular el mariscal Badoglio ha nombrado comisario de los sindicatos de industria al senador Mazzini, de agricultura al conde Felipe Visconte de Modrone, y de los trabajadores a algunos destacados ex dirigentes de los sindicatos obreros. Estos comisarios, con una sola excepción, rehusaron hacerse cargo de los nuevos puestos.

5. Las manifestaciones en favor de la paz se extienden a toda la península y son cada día más numerosas y más violentas. El pueblo ya no se conforma con palabras y quiere hechos. El ejército no obedece a sus jefes y fraterniza con los manifestantes. En los países ocupados —Grecia, Creta, Rodas— se enfrenta con las armas a los alemanes.

6. La oposición democrática, integrada por los partidos de Acción, Socialista, Democrático Cristiano, Liberal de Reconstrucción y Comunista, ha lanzado la consigna de la huelga general política y de la creación de un gobierno de libertad y paz compuesto por elementos de la oposición democrática.

7. El gobierno desarrolla la lucha contra la democracia organizada, naturalmente, bajo la bandera de "la lucha contra el virus comunista".

8. Los Aliados cometieron un primer error al dar un largo respiro al gobierno de Badoglio. Un segundo error al creer que Badoglio y el rey, cómplices del fascismo, pudieran rendirse incondicionalmente y abandonar el Eje. Un tercer error al no contar para nada con las fuerzas democráticas organizadas. Desgraciadamente en los círculos aliados todavía se cree en la casa de Saboya.

La batalla de Sicilia llega a su fin. Los bombardeos aliados a ciudades italianas y especialmente a Roma han intensificado más la indignación del pueblo italiano que mira al gobierno del rey y de Badoglio como a una banda de asesinos.

Probablemente en los próximos días este gobierno caerá en la vergüenza bajo el peso del desembarco aliado y de la revolución democrática popular italiana.

Del 14 al 20 de agosto de 1943

EL SEGUNDO FRENTE

La campaña de Sicilia, iniciada el 10 de julio, ha terminado con un desastre militar para el Eje, y pocas pérdidas para los aliados. El final ha sido coronado con la caída de las islas Eólicas. Las fuerzas aeronavales angloamericanas bombardean los puntos estratégicos de las costas italianas y los más importantes centros industriales de la península. En Italia los únicos que combaten son los hitlerianos y desde la caída de Mussolini todo es favorable al desembarco aliado.

En el Frente Oriental, los soviéticos no han cesado un solo instante en su lucha, con objeto de dominar los puntos clave de la red de comunicaciones. Las ofensivas en los sectores de Smolensk, Bryansk y Jarkov tienen como objetivo no muy lejano el mismo corazón de Alemania. Todo depende de que los aliados se decidan a crear un segundo frente, que distraiga 60 a 70 divisiones del frente soviético.

En el Pacífico, estamos en vísperas de una gran ofensiva angloamericana en Birmania.

En Quebec, Roosevelt y Churchill, han hecho una declaración afirmando que en el mar, las Naciones Unidas tienen la supremacía y que en los meses de mayo, junio y julio, los nazifascistas han perdido un submarino cada día. En el aire la ofensiva continúa y Berlín es uno de sus principales objetivos.

Toda la prensa inglesa declara que ha llegado el momento de crear más frentes en Europa. Los críticos militares más pesimistas afirman que existen todas las condiciones para invadir la Europa occidental desde Inglaterra, y la meridional desde los 3,200 kilómetros de territorio en las costas del Mediterráneo. Las estaciones de radio aliadas se dirigen a los pueblos de los países ocupados, invitándoles a estar listos porque la hora de la liberación está cercana. Los pueblos, como siempre, responden: en una sola noche, en Dinamarca, los patriotas destruyen 60 fábricas de materiales de guerra. En Noruega, los nazis se han visto obligados a proclamar la ley marcial y a fusilar al jefe de policía. En Francia las autoridades alemanas amenazan con la pena de muerte a todos los franceses que para el 24 de agosto no hayan entregado las armas que tienen.

Sicilia no es el segundo frente. Ni la misma ocupación de Italia puede decidir la guerra. La teoría de obligar a Alemania a la rendición incondicional con una ofensiva aérea, ha fracasado. Segundo frente significa uno o más frentes que obliguen a Hitler a diseminar sus fuerzas y sus reservas, a pelear, de la misma manera que se pelea en el Frente Oriental, en dos o más lugares del continente europeo.

James F. Byrnes, director de la Movilización de Guerra en los Estados Unidos, ha dicho que los rusos se baten contra el 40% de las fuerzas combatientes del Eje, mientras los aliados se enfrentan con el 7%. Debía agregar que en el frente soviético los muertos se cuentan por decenas de millares y los heridos por centenares de millares, mientras en los otros frentes se cuentan por decenas y centenares. Los reunidos en Quebec no pueden terminar la conferencia sin decidir lo que todos los pueblos esperan: la creación inmediata del segundo frente. Sin esta decisión, la conferencia no habría cumplido con su deber más elemental, con el compromiso ya asumido en junio de 1942, en la reunión de Casablanca y en la conferencia de Wáshington de mayo pasado.

Los pueblos ansían la paz y saben que existe la oportunidad para lograrla rápidamente. El aprovechamiento de esta oportunidad está en las manos de los jefes de las Naciones Unidas. La invasión de Sicilia y los acontecimientos italianos han demostrado todo el *bluff* hitleriano sobre la invencibilidad de la fortaleza europea. Las victorias en el Frente Oriental enseñan que, a pesar de que allá está concentrado el núcleo mayor del ejército nazi, y lo mejor del poderío bélico del Eje, un solo ejército aliado, el ruso, logra obligarlo a la defensiva y a la retirada. No puede caber la menor duda que si los Aliados, en un esfuerzo supremo, concentran todas sus fuerzas para atacar Alemania por tierra, mar y aire, la guerra puede terminar este año en Europa y los ejércitos aliados pueden llegar a la capital germana.

El diversionismo de los apaciguadores. Poco podemos decir de la conferencia angloamericana de Quebec. La próxima semana conoceremos las decisiones tomadas por esta reunión en la cual participan los jefes, los ministros de Relaciones Exteriores y los estados mayores de Inglaterra y de los Estados Unidos. Y esperamos que esta conferencia será seguida inmediatamente por otra más amplia en la cual participen los delegados de la Unión Soviética y China.

Como decíamos en nuestro boletín anterior, tanto en la prensa nazifascista como en la prensa más reaccionaria de las Naciones Unidas, se desarrolla una tremenda campaña antisoviética, cuyo objetivo es el de dividir a los Aliados en el momento en que, aprovechándose de inmejorables condiciones se aprestan a una acción definitiva contra la Alemania nazi.

El Comité de Alemanes Libres creado en Moscú, la disolución de la *Komintern* y la supuesta paz por separado entre Alemania y la Unión Soviética, sos los platillos del día.

La prensa de Hearst. La campaña contra el aliado que más sacrificios ha hecho en esta guerra y que con su heroísmo ha logrado decidir la derrota del nazifascismo, ha llegado a una virulencia e idiotez desconocidas.

Por ejemplo el *Chicago Sun,* uno de tantos diarios de la cadena Hearst, refiriéndose al manifiesto de los Alemanes Libres, dice: "Pero

en primer lugar, el documento de que se trata lleva el nombre de Manifiesto, lo cual demuestra que Rusia se encuentra todavía bajo la influencia de Karl Marx y de Friedrich Engels"!!

En el mismo artículo, el editorialista del *Sun* justifica las reservas hacia la Unión Soviética de la manera siguiente (rogamos al lector que no crea que se trata de una broma...): "Tan sólo cuando los rusos toman la iniciativa es cuando comienzan a inspirar desconfianza. Justamente hace poco, en vez de retirarse de Orel, estuvieron avanzando. Esto está en contra de lo que se tenía entendido. Se suponía que durante los meses del verano el papel de los rusos era retirarse y fatigar a los alemanes en una guerra de desgaste.

"Mientras se encuentran en metódica retirada, los rusos inspiran plena confianza. Se sabe que defienden palmo a palmo su propio territorio y que saben atraer a los alemanes demasiado lejos dentro de Rusia.

"En los actuales momentos, las potencias anglosajonas parecen dispuestas a conceder a los rusos la iniciativa para una contraofensiva limitada. Todos les aplauden cuando les ven recobrar casi todo el territorio perdido, para que puedan repetir el mismo procedimiento durante el siguiente verano.

"Pero la primavera pasada los rusos faltaron a lo que parecía ya un convenio tácito. Por algún tiempo se temió en los Estados Unidos que fueran a expulsar totalmente de Rusia a los alemanes.

"Y no era porque se temiera que los rusos se detuvieran al llegar a sus propias fronteras, dejando que los anglosajones se encargaran del resto de la pelea. Se temía también llegaran hasta Berlín y ganaran la guerra por sí solos.

"La respuesta es clara: si los rusos quieren que se les tenga confianza, deben contener sus golpes y ponerse de nuevo a la defensiva..."

El *Sun* no es un periódico publicado en un manicomio ni en una ciudad del Reich. Es un gran diario de Chicago, leído por centenares de millares de personas. ¡Y nosotros nos reíamos cuando los nazis se indignaban porque los rusos continuaban peleando a pesar de que el *Fuehrer* había declarado que ya el ejército ruso estaba destruído!

No, no es una broma. Hay que recordar que cuando los rusos estaban en el apogeo de su ofensiva invernal, los *panis* polacos iniciaron "el incidente" que debía conducir a la ruptura de sus relaciones con la Unión Soviética y entonces esa misma prensa lanzó gritos al cielo porque los soviéticos se acercaban a Berlín, y pedía el segundo frente para... poner una barrera al ejército rojo.

No es absolutamente extraño que los apaciguadores protesten hoy por la conquista de Orel y por no haber permitido los rusos que el ejército nazi conquistara Moscú y Leningrado y se acercara otra vez a Stalingrado con objeto de *"atraer a los alemanes demasiado lejos dentro de Rusia"*.

En el fondo, esta mentalidad absurda existe también en muchos otros elementos que no son apaciguadores. Esta mentalidad mira a la Unión Soviética como a una nación bárbara, inculta, de quinta o déci-

ma categoría. Muchos creen todavía que al país del socialismo le estarían muy bien algunos años de *AMGOT*. Creen que el heroísmo, el espíritu de sacrificio, la unidad del pueblo ruso son resultados de la inconsciencia dominada por el terror.

Esta mentalidad es la base de la reserva y desconfianza que existe hacia la Unión Soviética y que si no se extermina enérgicamente, será siempre un obstáculo a las buenas relaciones que deben existir entre las Naciones Unidas, ahora y después de la guerra.

Los objetivos de la URSS en esta guerra. El ex embajador norteamericano en la Unión Soviética y amigo personal del presidente Roosevelt, Joseph E. Davis, en su artículo *Segunda misión a Moscú*, después de haber atacado la campaña antisoviética, formula los objetivos de la Unión Soviética en esta guerra como sigue:

"1. Mediante un tratado grande, histórico, con la Gran Bretaña, la Unión Soviética se ha comprometido a colaborar en la guerra y en la postguerra, y a no hacer una paz por separado, sino luchar hasta el último instante contra Hitler.

"2. El gobierno soviético se ha adherido oficialmente a la Declaración de las Naciones Unidas, en contra del dictador germano.

"3. La cancillería de la Unión Soviética ha expresado formalmente las miras y los propósitos de la URSS y de su gobierno. Esas expresiones de política cuentan con la sanción de los organismos constitucionales rusos y las garantías del mariscal Stalin.

"El tercer punto consta de las siguientes subdivisiones:

"*a*) Destruir por completo la amenaza de la agresión nazifascista y hacer imposible que pueda prosperar en el futuro; concretar su interés por Europa a velar por la libertad de los pueblos esclavizados hoy en día por Hitler.

"*b*) No desear más que el territorio propio, sin albergar designios agresivos de conquista territorial.

"*c*) Impulsar la seguridad colectiva y establecer una paz mundial que se funde en la preservación del orden por medio de leyes.

"*d*) Respeto absoluto, como lo ha prometido públicamente el mariscal Stalin a los asuntos y a la política interna de cualquier estado extranjero."

"El gobierno soviético —dice Davies— ha hecho declaración pública y formal de esos postulados. Ese gobierno, además tiene una reputación envidiable como régimen respetuoso de la palabra empeñada".

Joseph E. Davis no es un comunista ni un simpatizante del régimen soviético. Es un gran capitalista, un hombre de la confianza del presidente Roosevelt, y un infatigable defensor de las instituciones que gobiernan al pueblo de su país.

Situación italiana. Perdida Sicilia, el mariscal Badoglio, el ex primer ministro Orlando y el rey de Italia, han hablado a los sicilianos con objeto de recordarles que son siempre una parte de Italia. Sicilia fué siempre tratada por la casa de Saboya como una colonia y el movimiento

separatista tiene raíces muy profundas. La guerra continúa y nuevos contigentes alemanes han entrado en Italia, con intención de resistir. El mariscal Badoglio ha instituído tribunales militares especiales que han condenado a largas penas de cárcel a más de 2,000 patriotas italianos. En la represión participa abiertamente la *Gestapo*. La situación de hambre se ha agravado por el caos provocado por las evacuaciones y los bombardeos. La aviación aliada ha intensificado su ofensiva aérea en toda Italia, con excepción de Roma que no fué bombardeada más, después de que Badoglio la declaró ciudad abierta. Las manifestaciones pro paz, las huelgas, los choques entre italianos y alemanes se han extendido a toda Italia. Los soldados desertan y se marchan a sus casas. El comité integrado por los cinco partidos democráticos moviliza al pueblo para arrojar al mariscal Badoglio, para obligar al rey a abdicar y para firmar una paz inmediata. La oposición democrática prepara una huelga general y está dispuesta a crear un gobierno democrático.

Los Aliados, después de ocupar completamente la isla de Sicilia, y las islas Eólicas, están sometiendo todo el sur de Italia a un sistemático bombardeo aeronaval, e invitando a la población de estos territorios a ayudarlos para arrojar a los invasores.

La próxima semana será decisiva para Italia.

EN AMERICA

Terror pardo en el Paraguay. El 15 de agosto, el general Higinio Moriñigo, se hizo cargo otra vez, por cinco años, de la Presidencia de la República. En su gira reciente a través del continente, el general oyó la protesta indignada de la democracia americana por el terror brutal que él ha instaurado en su país. El movimiento obrero organizado, dirigido en Estados Unidos por el *CIO*, y en los países latino americanos por la CTAL, en cartas abiertas, resoluciones y manifestaciones públicas, exigió del presidente reelegido el respeto a las libertades democráticas. El general Moriñigo contestó, con un descaro que asombró a todos, que en el Paraguay existía la democracia más amplia.

En la reciente asamblea sindical continental de la Habana, el Consejo de la CTAL, insistió sobre el mismo tema y, sobre la base de una información completa que subraya la terrible situación del antifascismo en el Paraguay, aprobó una enérgica resolución y decidió reformar el movimiento de solidaridad con las víctimas de la dictadura paraguaya.

En el Paraguay existe una dictadura de tipo nazi. Todo movimiento político, sindical, social y cultural está suprimido por ley. Las cárceles y los campos de concentración están repletos de presos políticos. El jefe de Investigación es Marcos Fuster, hijo de alemanes y ex empleado de la embajada alemana. Este señor detiene a los antifascistas y dirige las torturas. Augusto Canete, secretario del Partido Comunista, Cirilo Aguayo, dirigente de los marineros y uno de los fundadores de la CTAL, Alfredo Corta, líder de los estudiantes y Antonio Maidana de los maes-

tros, Franco Quintana, Federico Martínez, Gilberto Torres y Van Durek, destacados jefes sindicales son los nombres de algunos de los presos políticos.

Y en Argentina. La revista norteamericana *Time,* publica una breve estadística de la obra... democrática (!) llevada a cabo por el régimen de Pedro Ramírez en los dos primeros meses de su gobierno. La estadística es incompleta.

El gobierno argentino ha suspendido 32 periódicos; ha encarcelado a 1,000 comunistas; ha quemado 80,000 libros por valor de 300,000 pesos, entre ellos volúmenes de Upton Sinclair, John Dos Passos, Carlos Marx y del obispo de Canterbury; ha cerrado 344 organizaciones políticas y sociales acusadas de comunismo; ha suprimido el 75% de los sindicatos representantes de la mayoría del trabajo organizado y detenido a más de 1,200 militantes sindicales; ha prohibido todas las películas comunistas (?) y dado el permiso para todas aquellas que son anticomunistas (?); ha abierto un nuevo campo de concentración en Patagonia, donde se encuentran 84 dirigentes antifascistas. No hay que olvidar que para el general Pedro Ramírez, "comunismo" significa todo lo que huele a democracia y a Naciones Unidas.

Así lo aprendió en Alemania.

Refiriéndose a estos hechos y a la importancia que les dió el Consejo sindical de La Habana, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, en una entrevista con la prensa, dijo: "Por eso interesa no sólo a los trabajadores, sino a todos los pueblos de nuestros países, la situación reinante en algunos de ellos... mientras en el Brasil no se otorgue la libertad a los presos políticos; mientras en el Paraguay no se permita la vida legal de las agrupaciones obreras y de otras instituciones democráticas, mientras en la Argentina, de una manera particular, no se vuelva a la vida que la Constitución de la República establece, y mientras en el Ecuador no se permita la vida legal del movimiento obrero y no se ponga en libertad a los presos que existen, es incuestionable que el régimen democrático en la América del Sur no puede ser un factor que contribuya en la etapa final de la victoria contra el Eje."

Solidaridad con España. Mientras sir Samuel Hoare, embajador británico en España, se reunía en Galicia con Franco y con el conde Jordana, en México se inauguró el viernes, con un grandioso mitin en el Teatro Iris, la convención de Solidaridad con el pueblo español. Daremos un resumen de los trabajos. Vicente Lombardo Toledano, en un gran discurso, ofreció a los republicanos españoles la solidaridad de la CTAL.

Del 21 al 28 de agosto de 1943

LA CONFERENCIA DE QUEBEC Y EL SEGUNDO FRENTE

La reunión angloamericana ha terminado y a pesar de haber durado más tiempo que las cinco anteriores poco podemos decir de ella. El dis-

curso pronunciado en Ottawa por el presidente Roosevelt el 25 de agosto no es un balance de la conferencia. Esperamos que el discurso del capitán Eden de mañana y el anunciado para el martes de Winston Churchill, nos permitan comentarios más amplios.

Podríamos decir que ha habido dos conferencias. Una en Quebec, rodeada por el máximo secreto, y otra pública, animada de inquietudes, en la cual han participado todos, también nosotros, y donde se encontraron en abierto conflicto aquellas fuerzas que están interesadas en dividir a las Naciones Unidas, y en prolongar la guerra, con otras fuerzas, cada día más poderosas, que luchan para fortalecer esta unidad y para terminar lo más pronto posible la carnicería mundial.

Algunas decisiones. La presencia en las últimas reuniones de Quebec del ministro de Relaciones Exteriores de China, T. V. Soong, indica que la guerra contra el Japón y la ayuda a China han figurado en lugar prominente en las discusiones. Las victorias recientes en el Pacífico suroriental (Munda, Vella Lavella, etc.) y la reconquista de Kiska, deben haber convencido al Alto Mando aliado de la posibilidad de una gran ofensiva en contra del Japón desde tierra firme, desde Birmania y China. Lord Louis Mountbatten ha sido nombrado jefe supremo de todas las fuerzas de Asia suroriental.

El presidente Roosevelt, y el primer ministro Winston Churchill, han declarado la intención de realizar una reunión con la Unión Soviética en el otoño, y que de todas las decisiones tomadas en Quebec ha sido informado el mariscal Stalin. En Quebec se decidieron nuevos golpes contra el nazifascismo, por tierra, mar y aire; en el Atlántico, en el Mediterráneo y en el Lejano Oriente. Esperamos que antes que se celebre la conferencia tripartita uno de estos nuevos golpes, el más importante y decisivo, prometido repetidas veces, el segundo frente, sea una realidad.

La campaña antisoviética. El Ejército Rojo ha reconquistado Jarkov y marcha sobre Poltava y Kiev. Más al sur ha iniciado una venturosa ofensiva en dirección de Voroshilovgrado y Stalino que amenaza copar a todo el ejército alemán situado en la parte suroriental de Rusia. En otros sectores, como Smolensk y Bryansk, la ofensiva y el avance soviético continúan. Desde el 5 de julio al 21 de agosto, los rusos han matado y herido a 1.000,000 de nazis y han hecho 25,600 prisioneros; han capturado 875 tanques, 1,274 cañones, 3,429 ametralladoras y 4,230 camiones. Han destruído 4,600 aviones, 6,400 tanques, 3,800 cañones y 20,000 camiones. Ellos, por sí solos, se baten contra 211 divisiones de línea y de choque, la flor y nata del ejército alemán y del Eje, o sea con 3.000,000 de nazis combatientes.

La prensa antisoviética, que goza de una impunidad asombrosa y de una tolerancia verdaderamente paternal en algunas cancillerías, inquieta y tal vez indignada por la ofensiva rusa de verano, ha continuado en su campaña de calumnias que ha sido y es tan fuerte y descarada que casi ha opacado la publicidad de la reunión de Quebec.

El Lobo Solitario; El Juego de Stalin; Aliado inescrutable; El escollo ruso; éstos son algunos títulos de los centenares y millares de artículos publicados en los Estados Unidos y en Inglaterra. Así hacen esos señores la guerra contra Hitler. El retiro de Ivan Maisky de Londres y de Máximo Litvinoff de Wáshington, han sido interpretados como una probable ruptura de relaciones de la Unión Soviética con los Aliados, como una maniobra de paz separada de los rusos con los nazis, como la liquidación de los dos diplomáticos soviéticos que con Molotov dirigen la política extranjera de la Unión Soviética.

El apaciguamiento, la tendencia a no destruir completamente el nazifascismo, a limitar los fines democráticos y el carácter popular de la guerra, el propósito de hacer una paz imperialista y reaccionaria, resurge con más fuerza en esta etapa final de la guerra y se caracteriza por la hostilidad virulenta hacia la Unión Soviética, por reservas hacia los pueblos europeos y por planes tendientes a utilizar la situación creada por la guerra para ahogar la voz de la democracia real.

La base de unidad política y de coalición guerrera es el respeto mutuo, la confianza, la sinceridad. Los dos compromisos más importantes y decisivos que las Naciones Unidas han contraído, son el aplastamiento rápido del nazifascismo y la aplicación de la Carta del Atlántico. La Unión Soviética pide que estos compromisos sean respetados.

El segundo frente. Roosevelt en su discurso de Ottawa, ha declarado que los aliados desean "alcanzar la victoria en el más breve plazo posible". En la declaración mancomunada de Churchill y Roosevelt, no se menciona el segundo frente. Muchos interpretan este silencio como el propósito aliado de no desembarcar este año en Europa y de concentrar el esfuerzo en contra del Japón.

Desde hace 26 meses el ejército soviético se desangra combatiendo en contra del 90% del poderío nazi. Gracias a su resistencia y a su sacrificio los aliados angloamericanos han logrado prepararse. Gracias a las victorias de este ejército existe en Europa un *tercer frente* y la estructura del eje está quebrantada.

La invasión de Sicilia, ha demostrado la posibilidad de asaltar la fortaleza europea.

Los Estados Unidos tienen 7.000,000 de soldados. En Inglaterra hay 3.000,000 de soldados ingleses. De estos diez millones solamente 200,000 se encuentran en territorio europeo.

¿El segundo frente costará sangre? No lo ponemos en duda. La guerra costará más vidas humanas y riquezas cuanto más se prolongue. Es probable que la apertura del segundo frente en Europa Occidental costará más que la invasión en Sicilia y que los nazis se batirán mucho más y mejor que los italianos. En Sicilia la batalla no fué dura ni costosa. El corresponsal Clark Lee nos da la clave de las derrotas del Eje en Sicilia. "Es indudable —dice— que los planes que tenía preparados el Alto Mando alemán para la defensa de Sicilia habrían tenido éxito, de haber querido pelear los italianos; pero en vista de que tanto las tropas

italianas como los habitantes de Sicilia ya estaban cansados del régimen fascista, al que odiaban, y despreciaban a los alemanes, esos planes fracasaron rotundamente, ya que tanto los soldados como los civiles nos dieron la bienvenida, considerándonos sus libertadores. Los soldados italianos rehusan abiertamente defender las posiciones que se les habían encomendado, lo que vino a evitar que murieran miles y miles de soldados norteamericanos, ingleses e italianos, al rendirse éstos."

Sí, costará más sangre que en Sicilia pero no hay que olvidar que la invasión desde Inglaterra encontrará a los franceses, los belgas, los dinamarqueses, los holandeses, los noruegos listos para ayudar a los Aliados a exterminar a los invasores.

Los pueblos de todas las Naciones Unidas, piden que este segundo frente se abra inmediatamente con objeto de terminar rápidamente la guerra. De otra manera se corre el riesgo de que mucha gente crea en lo que insinúa alevosamente el *United States News,* semanario publicado en Wáshington. "Es altamente improbable —dice el número de 13 de agosto— que los Estados Unidos usen en el acual combate más de una fracción de sus 7.500,000 soldados. Este es un ejército de masa para uso de emergencia...

"Es un gran misterio el lugar donde los Estados Unidos emplearán 5.000,000 de las fuerzas básicas...

"Parece que el empleo de un gran ejército estadounidense esté condicionado a los acontecimientos en Rusia..."

En pocas palabras, hay un semanario en Wáshington que insinúa prudentemente que en vez de abrir un segundo frente se está manteniendo en reserva un ejército entero para utilizarlo en una guerra contra el aliado soviético.

Nadie, naturalmente, cree en esto. Pero, con objeto también de destruir estas leyendas, es urgente cumplir con la promesa y abrir el segundo frente, la única forma de "alcanzar la victoria en el más breve plazo posible" y de cumplir con los compromisos.

La Carta del Atlántico. Existe una tendencia pronunciada a impedir que la Unión Soviética intervenga en cualquier problema que afecta a otros países. La creación de un Comité de Alemanes Libres en Moscú —episodio que habría pasado como normal en cualquier otro país democrático— ha levantado un verdadero escándalo. Para muchos "demócratas" los deberes de Rusia deberían ser desangrarse, luchar para reconquistar los territorios perdidos, no ocuparse de otros países ni de los problemas de la paz, y recibir con una sonrisa angelical los insultos de los reaccionarios polacos.

No habrá paz en Europa y en el mundo si no se toma en cuenta a la Unión Soviética, y si con maniobras tenebrosas se quiere formular planes para futuras federaciones y bloques en Europa cuyos fines son los de rehacer alrededor del país del socialismo el cordón sanitario de triste memoria. No es justo que se aliente a los reaccionarios polacos en sus maniobras antisoviéticas. No es justo que se "sugiera" al doctor Be-

nes no ir a Moscú para discutir las relaciones soviético-checoslovacas; no es justo que se elimine a la Unión Soviética de la solución del problema italiano; no es justo que se "mejoren" las relaciones con la España franquista en guerra con Rusia; no es justo que se apoye al general Draja Mikhailovich en su fobia antiprogresista y nacionalista servia; no es justo que se elaboren planes para controlar militar, económica y política mente a toda Europa (*AMGOT*) sin escuchar la opinión soviética; no es justo que se impida el viaje del representante soviético ante el Comité de Liberación Francés por "razones militares", cuando a Africa van decenas y centenares de periodistas, artistas y hombres de negocios.

De la aplicación de la Carta del Atlántico son responsables todas las naciones, grandes y pequeñas, y entre ellas la Unión Soviética, que han firmado el Pacto de Solidaridad.

La paz será duradera y justa si es el resultado del esfuerzo común de todos los pueblos y principalmente de la unión de las potencias que encabezan el bloque de las Naciones Unidas.

Solamente la unión estrecha, la mutua confianza basada en la sinceridad y en el cumplimiento de los pactos, evitarán la diferencia de opiniones que hemos observado en la actitud hacia el Comité de Liberación Francés de Argel. La Unión Soviética ha reconocido el Comité como "el representante de los intereses de estado de la República Francesa", mientras los Estados Unidos e Inglaterra lo reconocen únicamente como "un régimen de mandato sobre los territorios franceses de ultramar que reconozcan su autoridad".

Para lograr la unidad completa de las Naciones Unidas, es preciso que se rechacen las maniobras de los apaciguadores a que nos hemos referido y que se imponga la política de lealtad que Roosevelt y Churchill preconizan.

LA CRISIS DEL EJE

Alemania. La ofensiva rusa, la derrota en Sicilia, la caída de Mussolini, los bombardeos sobre Hamburgo, Berlín y otras ciudades importantes, la evacuación en masa, y el temor al próximo invierno han creado en Alemania una desmoralización profunda y difícil de contener porque se está apoderando de todo el pueblo y llega hasta el ejército.

Recientemente ha habido insubordinaciones en las bases navales y en el ejército. Los choques entre militares y nazis, las protestas en contra del hambre, la difusión de propaganda antifascista y las huelgas en las fábricas se han multiplicado e intensificado en los últimos tiempos.

En vista de esta situación Hitler ha nombrado a Himmler, jefe de la *Gestapo,* ministro del Interior y de Justicia. Ha elevado al cargo de ministro sin cartera al general Konstantin Hierl, jefe del Servicio de Trabajo que desde ahora en adelante dependerá directamente del *Fuehrer.*

La medida tomada por Hitler es determinada también por haberse agravado la situación del Eje en Europa. Las tropas nazis han ocupado

militarmente Copenhague y han proclamado el estado de sitio en toda Dinamarca, donde hay síntomas de una verdadera revolución popular antinazi. En cuatro semanas los patriotas franceses han ejecutado a más de 1,000 alemanes. En Bulgaria las manifestaciones antialemanas y en favor de la Unión Soviética asumen caracteres alarmantes. Hungría maniobra para retirarse de la contienda. En Finlandia el movimiento pro paz es cada vez más imponente. Suecia exige enérgicamente una explicación por el hundimiento de dos botes pesqueros y todo el país es sacudido por la protesta antinazi.

Al mismo tiempo que Hitler pone en manos de la *Gestapo* toda la administración del país, su diplomacia trabaja para ganar tiempo y dividir a las Naciones Unidas. La insinuación de una paz separada entre Moscú y Berlín viene directamente de Berlín.

Ganando tiempo, los nazis esperan ganar la batalla o por lo menos obtener condiciones de paz menos duras. En Berlín hay alguien que cuenta con una victoria reaccionaria en las próximas elecciones presidenciales de los Estados Unidos y cree —tiene bastante razón— que una derrota del bloque rooseveltiano significaría para Alemania una paz negociada en las mejores condiciones.

Debemos esperar maniobras y golpes de audacia por parte de la cancillería de Von Ribbentrop.

Italia. Un silencio extraño, pero no inexplicable, rodea la situación italiana. Existen motivos poderosos para callar los acontecimientos especialmente por lo que se refiere al movimiento revolucionario antifascista. El apoyo a la revolución democrática italiana que se desarrolla impetuosa y bajo la dirección organizada del potente bloque de los partidos democráticos es hoy una tarea urgente, fundamental de todos los pueblos. Exigir una justa solución del problema italiano sobre la base de los principios contenidos en la Carta del Atlántico y de las promesas hechas por el presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill al pueblo italiano, es un deber de cada demócrata para impedir que se cree un precedente que pueda perjudicar a todos los países dominados por los nazis en Europa. La solución del problema italiano puede ser una victoria del apaciguamiento y puede ser una victoria de la democracia. Todo depende de la movilización que los demócratas sepan organizar. De Gaulle pudo derrotar parcialmente al darlanismo porque un poderoso movimiento de protesta mundial estuvo a su lado. Badoglio y el rey están en el poder porque los aliados no han desembarcado todavía en Italia y porque algunos confían aún en la espuria dictadura militar de Badoglio, olvidando la oposición, acusándola de organizar el caos y dejándola en una situación extremadamente complicada entre la amenaza de los alemanes, la represión feroz del gobierno y la dilación del desembarco aliado.

En América se observa un prometedor despertar de los 10.000,000 de italianos y descedientes de italianos. El 9 de septiembre, en el *Madison Square Garden* de Nueva York, se reunirán 30,000 italoamericanos,

organizados por el *United American of Italian Origin,* un potente organismo unitario creado recientemente bajo la presidencia del diputado Vito Marcantonio, que se propone reunir en un gran movimiento a los 6.000,000 de italoamericanos que viven en los Estados Unidos, y al cual se han adherido ya centenares de sindicatos de la *AFOL* y del *CIO* así como millares de personalidades italoamericanas.

Hace algunas semanas, en una convención de 600 delegados, el Consejo italoamericano del Trabajo, integrado por 300,000 trabajadores sindicalizados de origen italiano, ha decidido apoyar el movimiento unitario antifascista. En toda América se ha iniciado un amplio movimiento de ayuda material para las regiones libertadas de Italia, que se propone reunir millones de dólares para enviar barcos de ropa, de víveres y de medicamentos.

En Italia las huelgas continúan. En Turín el ministro del trabajo ha tenido que acudir para hacer terminar la vigésimocuarta huelga en este año. Cada día los trabajadores cruzan los brazos durante media hora en señal de protesta contra la continuación de la guerra.

En la mayor parte de los centros industriales los obreros han expulsado a los funcionarios antiguos y son dueños de sus organizaciones. Las manifestaciones pro paz se suceden y la huelga general puede estallar de un momento a otro para derrocar a Badoglio y al rey con las armas en la mano. La oposición democrática representa la mayoría del pueblo. El gobierno de Badoglio busca dirigentes obreros, antiguos representantes liberales como Orlando, De Nicola, jefes de la oposición como Gasparotto, para utilizarlos como pararrayos y apaciguadores. Son muy contados los elementos que se prestan al juego. Radio Roma difunde a diario tremendas leyendas sobre el comunismo. Los campesinos se han puesto en movimiento, en casi todos los lugares han elegido su propio alcalde y rehusan entregar sus productos a las autoridades.

Están armados y resisten a la tropa nazi que viene para confiscar la cosecha. El gobierno continúa con su política vacilante y de represión. La única organización que ha legalizado es la de la juventud católica protegida por el Vaticano. Los fascistas se aprovechan de la inestabilidad del gobierno y han organizado un complot, (los "guardias de hierro") dirigido desde la Alemania nazi por los amigos de Mussolini.

En Italia se puede desembarcar en cualquier punto y en cualquier momento.

Del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1943

DESEMBARCO EN ITALIA

Anteayer por la mañana las tropas del VIII Ejército desembarcaron en Calabria, tierra firme italiana.

"Pongamos a Italia fuera de la guerra", en estas palabras contenidas en el mensaje del general Montgomery a sus soldados, está señalado el objetivo de la operación. Las ciudades de Scilla y Reggio Calabria

han caído, y los soldados aliados avanzan sin encontrar resistencia. En el aire domina completamente la aviación angloamericana. En los mares Jónico y Tirreno la flota de las Naciones Unidas es dueña absoluta de las aguas. También allí, como en Sicilia, los únicos que combaten son los alemanes.

Estos se han aprovechado de los 40 días de existencia del gobierno Badoglio para ocupar Verona, fortificarse en los alrededores de Roma y aumentar sus guarniciones en Turín y Milán.

Es probable que la operación de Calabria no sea la única y que hoy o mañana tengamos noticia de que ya las tropas aliadas han desembarcado en otros puntos de tierra firme italiana, y en Cerdeña y Córcega.

Mientras tanto en Italia la lucha popular contra el gobierno y por la paz asume caracteres cada día más intensos. El primero de septiembre, aniversario de la guerra, los trabajadores de las más grandes fábricas no se presentaron al trabajo en señal de protesta contra la continuación de la contienda. Los partidos democráticos han lanzado un llamamiento al pueblo para que éste derribe a Badoglio, ocupe con las armas los municipios y las prefecturas, y elimine por la fuerza a los elementos fascistas de todas las posiciones estratégicas, económicas, administrativas, políticas y militares de la nación.

El mariscal Badoglio a su vez ha publicado nuevos decretos represivos con objeto de hacer más severo el estado de sitio. Millares de antifascistas fueron detenidos. Centenares de ellos procesados y condenados a largas penas de cárcel. Un joven, Del Giudice, acusado de haber asaltado la casa del asesino de Matteotti, Albino Volpi, fué condenado a 24 años de cárcel.

Radio Roma invita a resistir a la invasión aliada, pero el pueblo italiano contesta con manifestaciones de simpatía hacia las Naciones Unidas.

Las operaciones militares iniciadas en tierra firme italiana facilitarán el desarrollo de la revolución democrática popular italiana, contra la cual lucha el gobierno pro fascista del mariscal Badoglio en coalición con las tropas alemanas de ocupación. Es probable que en los próximos días la insurrección armada del pueblo italiano se sume de manera decidida a la ofensiva aliada, e Italia se encuentre fuera de la guerra como nación beligerante al lado del Eje en mucho menos tiempo del previsto por el Alto Mando angloamericano y por las cancillerías de Londres y Wáshington.

La unidad aliada. Con satisfacción debemos registrar el hecho de que en estos últimos días el frente del apaciguamiento ha perdido otra de sus batallas. El anuncio de una próxima conferencia tripartita entre Inglaterra, los Estados Unidos y la Unión Soviética ha caído como una ducha helada sobre aquellos que soñaban en una ruptura entre los Aliados. Ya la substitución de los embajadores, Litvinov y Maisky, ha pasado a segundo lugar. Maisky se encuentra en Londres y discute con el ministro Eden los preparativos para la conferencia. Los "rumores" de una paz

separada entre Alemania y la Unión Soviética, fabricados en Berlín, están otra vez fuera de circulación. La misma prensa nazi, como el diario falangista *Arriba,* se lamenta de que hay siempre menos posibilidades de una paz negociada y el mensaje de Pío XII ha encontrado esta vez muy poco favor y ningún comentario.

En pocos días —a esto han contribuído en parte el último discurso del primer ministro Churchill, la reunión Maisky-Eden en Londres, las victorias soviéticas y la invasión de Italia— el horizonte político se ha serenado y esperamos que en esta nueva fase de las operaciones militares la unión aliada se consolide y haga fracasar todas las maniobras que los elementos pro nazis y apaciguadores tienen guardadas en su arsenal.

Las victorias laboristas en las recientes elecciones en Australia y en algunas provincias del Canadá, victorias que han sorprendido a los mismos jefes laboristas, demuestran cómo el progreso aliado en las operaciones militares y el proceso de consolidación del bloque de las Naciones Unidas, favorecen el desarrollo de las fuerzas progresistas en cada país y limitan cada día más el campo de maniobra de los elementos reaccionarios.

En el campo nazi el estado de espíritu, hace un año todavía tan ufano e insolente, es un poco distinto. El *Schwarse Korps,* órgano de la *Gestapo,* publica en un editorial con el título de *Una cuestión de vida o muerte,* la carta de un soldado a su esposa y un comentario. El soldado nazi, después de exponer la posibilidad de que Alemania pierda la guerra, dice: "El peligro mortal a que nos enfrentamos ha sido, es tan enorme, que derrotarlo únicamente será causa bastante para dar gracias sin límites al destino y al *Fuehrer,* aunque por años sigamos agotados y postrados".

El *Schwarse Korps* contesta al soldado, dirigiéndose a todos los soldados, en estos términos: "El pueblo alemán no se diferencia en nada de vosotros... y maldice como vosotros cuando hay motivos para lanzar maldiciones; y está preparado con vosotros, a no demandar alegrías materiales ni desear de la vida otra cosa que lo que puede acomodarse en una mochila; y si es necesario, todavía menos. Si el destino lo exige, andaremos descalzos con vosotros para cruzar los portales de la Victoria. Diremos adiós a las amadas siluetas de nuestras ciudades. Viviremos del mismo modo que vosotros. (Es decir, en refugios subterráneos y en trincheras). Si la victoria depende de eso, reduciremos la cultura alemana al resorte inconquistable que lleváis en vuestros corazones..."

Todo esto —verdaderamente desesperado— dice el órgano de Himmler, recientemente nombrado ministro del Interior y de Justicia, con el objeto de aterrorizar al pueblo alemán que no piensa como el *Sclwarse Korps.*

La CTAL y la unidad obrera mundial. Pocos días antes de iniciar su viaje rumbo a Santiago de Chile, donde participará en el Congreso Extraordinario de la Confederación de Trabajadores de Chile, el presiden-

te dé la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, cumpliendo con uno de los más importantes mandatos de la reciente reunión continental de La Habana, ha enviado cablegráficamente a numerosas y grandes centrales sindicales de los Estados Unidos, Canadá, Australia, India, Inglaterra y de la Unión Soviética la propuesta para celebrar próximamente una gran conferencia mundial de la clase obrera.

La CTAL, que como bien dice la invitación, es la única internacional sindical que existe en plena libertad y que desarrolla una gran labor democrática, fundamenta la propuesta señalando la necesidad de una mayor intervención unitaria del movimiento obrero en la toma de medidas para acelerar la victoria aliada y para preparar a la clase obrera a jugar su papel en la conferencia de la paz, donde se decidirán las bases del futuro mundo, y en la solución de los problemas económicos que todo período postbélico entraña con graves consecuencias, especialmente para las clases laborantes.

CAPITULO IV

DESDE LA RENDICION DE ITALIA HASTA LA CONFERENCIA DE TEHERAN

Del 4 al 10 de septiembre de 1943

LA RENDICION INCONDICIONAL DE ITALIA

Las noticias son muy contradictorias y confusas. No acostumbrados a hacer pronósticos frívolos nos limitamos a señalar los hechos y a los comentarios que surgen de éstos.

El martes pasado, el general Dwight Eisenhower anunció la conclusión de un armisticio militar con el gobierno del mariscal Badoglio. Los términos del armisticio —aprobados por los gobiernos de Inglaterra, los Estados Unidos y la Unión Soviética— eran los de la rendición incondicional. La noticia fué hecha pública cuatro días después de la firma, seguramente con el objeto de permitir a los aliados y al Alto Mando Italiano tomar todas las disposiciones para enfrentarse a una inevitable reacción militar de los alemanes tanto en Italia como en los territorios ocupados por fuerzas italianas y evitar así, en la medida de lo posible, que la península se transformara en un campo de batalla.

El mariscal Badoglio explicó la rendición a causa "de la imposibilidad de combatir contra un enemigo enormemente superior" y envió un telegrama a Hitler justificando tal acontecimiento.

El precio de la espera. Los alemanes estaban bien preparados, probablemente mejor preparados que los Aliados. Radio Berlín denunció el armisticio como obra diabólica de una conjura angloamericana. Hitler, indignado por la traición de sus amigos, Badoglio y Víctor Manuel, pronunció un discurso amenazando a Italia con tremendas represalias.

En Munich se constituyó un gobierno fascista con Roberto Farinacci —probablemente el mismo Mussolini a la cabeza— e integrado por otros jefes fascistas que Badoglio había dejado huir, salvándolos de la furia popular.

Las tropas alemanas iniciaron inmediatamente la aplicación de un plan preparado de antemano. Desarmaron, no sin encontrar cierta resistencia, a las tropas italianas de ocupación en Grecia, Yugoslavia y Albania, y tomaron posesión dé todas las costas adriáticas, En Nápo-

les y Tarento donde desembarcaron los Aliados, estos encontraron inmediatamente las fuerzas alemanas que los esperaban. Los nazis desalojaron a los Aliados de las importantes bases navales de La Spezia y Liorna. Las unidades de la flota italiana, que, obedeciendo a las órdenes del mando, se dirigían hacia los puertos de rendición, tuvieron que hacer frente a un organizado ataque aéreo nazi y cierto número de ellas fueron hundidas o averiadas. Toda la Venecia Julia, el Trentino, la región de Como, la Liguria, la provincia de Verona y otros puntos importantes de Italia fueron ocupados por los alemanes.

Sin ninguna resistencia éstos entraron en Roma y pusieron bajo su control la capital. En Cerdeña dificultan el desembarco aliado y en Calabria pelean para que el avance del VIII Ejército sea más lento.

Como se ve, los hitlerianos aprovecharon al máximo e inteligentemente estos 40 días (desde el 25 de julio) mientras el mariscal Badoglio "continuaba la guerra" al lado del Eje y los Aliados esperaban que el gobierno de Roma se rindiera. El mariscal Badoglio se preocupó principalmente de reprimir el movimiento democrático italiano y los altos jefes militares fascistas pro hitlerianos tuvieron todo el tiempo necesario para ponerse de acuerdo con los alemanes.

Italia es hoy un campo de batalla. Si los Aliados hubieran desembarcado el 26 de julio solamente una parte de las tropas que ahora tienen en tierra firme, y si se hubieran apoyado en la fuerza y confiado en la lealtad probada de los partidos democráticos unificados, la liquidación de los invasores se habría realizado en pocos días. Y si después de la caída de Mussolini, en vez de arrojar bombas sobre Turín, Milán y Génova, los aliados hubieran arrojado algunas divisiones de paracaidistas, la insurrección del pueblo italiano habría liquidado en muy poco tiempo todo el peligro nazi en el norte de Italia.

La confianza en el gobierno del mariscal Badoglio y los 40 días de espera costarán a las Naciones Unidas y al pueblo italiano muchas vidas y enormes riquezas. Una vez más estos hechos demuestran que para lograr la victoria el camino darlanista no es el menos costoso, sino todo lo contrario.

En guerra con Alemania. El ejército italiano, según recientes cálculos militares, no cuenta en la península con más de 50 divisiones, 1,000 tanques y 1,500 aviones. Este ejército, ayudado fuertemente por las fuerzas angloamericanas, bien mandado y respaldado por el pueblo, puede contribuir eficazmente a la expulsión de los nazis —que no son más de 18 divisiones— y constituir una fuerza no despreciable para la prosecución de la guerra fuera de sus fronteras, puesto que Italia está hoy, con o sin declaración formal, en guerra con la Alemania hitleriana. Pero para eso es necesario hacer en el ejército lo que se debe hacer en toda la administración política y económica italiana, o sea limpiarlo de los elementos fascistas e incapaces. Los generales italianos, en un 95 por ciento, pertenecen a la escuela de Badoglio, y se destacan por su inefi-

cacia e incapacidad. Tanto al lado de Alemania como al lado de los Aliados ellos conducirán siempre el ejército a la derrota.

La victoria del pueblo italiano. La rendición incondicional de Italia es, en gran parte, obra del pueblo italiano y muy justamente el presidente Roosevelt, en su último discurso, dijo: "Esto (el armisticio, N.d.R.) constituye una gran victoria para las Naciones Unidas, pero es también una gran victoria para el pueblo italiano". Los seis partidos democráticos, reunidos en Comité de Acción y con un programa común, han organizado, especialmente después de la caída de Mussolini, huelgas y manifestaciones en todo el país, movilizando al pueblo en contra de los invasores y por una paz inmediata. Esta lucha estaba, al mismo tiempo, dirigida en contra del gobierno Badoglio, cuya tarea era ganar tiempo para los nazis y aplastar con el estado de sitio al movimiento democrático antifascista italiano.

Es probable que el gobierno de Roma haya facilitado conscientemente la ocupación alemana del norte de Italia (Lombardía, Piamonte, Liguria, Venecia Julia), porque en estas regiones es donde el movimiento democrático es más pujante y mejor organizado y es en sus centros industriales donde se encuentra el núcleo central y más compacto de la revolución democrática italiana.

La tarea suprema. Arrojar a los hitlerianos de territorio italiano y aniquilar a los fascistas: esta es la tarea principial e inmediata del pueblo italiano. Pero para que esta tarea se lleve a cabo es necesario que la guerra sea una guerra popular. Es imposible que un pueblo y un ejército luchen con entusiasmo bajo el mando de un mariscal Badoglio que hasta ayer luchó al lado de Hitler y que obedezcan a la voz de un rey o de su sucesor que durante 21 años fueron los cómplices y el puntal más firme del régimen fascista. Es difícil que el pueblo italiano luche con entusiasmo si tiene como perspectiva un gobierno del *AMGOT* presidido por un Mr. Rennel of Rod, ligado íntimamente con la plutocracia italiana y que a menudo ha expresado su admiración por el régimen fascista. La guerra santa contra el invasor será una guerra popular si el pueblo italiano, dirigido por los partidos demócratas, tiene un gobierno integrado por antifascistas. Sin esta condición el llamado de ayer del presidente Roosevelt y del primer ministro Churchill no tendrá el respaldo que es necesario.

Es indispensable convencerse de una vez, si no se quiere cometer errores más graves, de que el mariscal Badoglio es peor que Darlan y es un precedente favorable, por ejemplo, al mariscal Goering en Alemania. Y que la monarquía es una institución que el pueblo italiano odia tanto como al fascismo.

Badoglio y el rey deben irse. En Italia, como en otros países de la Europa ocupada, la guerra contra la Alemania hitleriana es una guerra por un orden político y social nuevo, cuyos principios están contenidos

en la Carta del Atlántico y en las cuatro libertades enunciadas por el presidente Roosevelt. El ejército aliado que derrama su sangre en Italia está convencido de que su sacrificio sirve para la libertad de los pueblos y no para consolidar un gobierno Badoglio y la monarquía italiana.

El mundo entero está pendiente de la tremenda batalla que se libra en Italia entre el ejército de la esclavitud y el ejército de la libertad y espera que dentro de pocos días el pueblo italiano tenga un gobierno antifascista, capaz de guiarlo con firmeza en la batalla para arrojar a los invasores y para plastar al nazifascismo.

La situación política. La rendición incondicional de Italia no es el único acontecimiento importante de la semana. En Londres han terminado las reuniones entre los representantes de Inglaterra, los Estados Unidos, y la Unión Soviética, y se anuncia ya oficialmente como muy próxima una conferencia en la cual participarán el presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill y el mariscal Stalin. La creación del Comité del Mediterráneo es otro progreso en la consolidación de las relaciones entre las tres grandes naciones democráticas.

Propósitos comunes. La campaña antisoviética ha disminuído en intensidad, pero no ha cesado y es posible que dentro de muy poco tiempo resurja con más fuerza. En un reciente artículo de Raymond Daniels, en el *New York Times,* titulado *La política real de la Rusia Roja,* el autor, después de haber enunciado un sinnúmero de reservas y sospechas sobre los fines que la Unión Soviética persigue en esta guerra, dice: *Los tres países* (Inglaterra, los Estados Unidos, la Unión Soviética, NdR) *tienen un enemigo común, pero de ningún modo debemos creer que tengan también propósitos comunes.* Por lo que se refiere al apaciguamiento, fracasados sus planes de dividir a las Naciones Unidas en la guerra, prepara otra maniobra divisionista —en vista de la próxima conferencia tripartita que discutirá también los problemas de la postguerra— dirigida a demostrar que la paz no puede ser indivisible porque los propósitos de cada uno de los Aliados son distintos.

Esta nueva campaña se perfila en el momento crítico de la guerra y cuando las Naciones Unidas deben —como lo subraya el presidente Roosevelt en su reciente discurso pronunciado en ocasión del tercer empréstito de guerra— emprender todavía *el largo camino que conduce a Berlín y Tokio.*

La tragedia del Eje. Los recientes acontecimientos en Italia no significan solamente el desmoronamiento completo de la coalición italoalemana (la rendición incondicional es, implícitamente, la ruptura del Pacto de Hierro) *sino la guerra entre dos países ex aliados que fueron los iniciadores del Eje.*

Este hecho trascendental tendrá en el próximo futuro repercusiones decisivas en la estructura podrida del Nuevo Orden. No es extraño

que Adolfo Hitler, en su discurso de ayer, ya no hable de victoria sino de puras represalias contra Italia y de venganza contra los Aliados. En Finlandia se reúne el Parlamento y el tema principal de sus sesiones es la manera de concertar una paz. 33 prohombres envían al presidente Risto Ryti una carta, cuyo contenido es objeto de discusión en todo el país, en la cual piden que Finlandia se aparte de la guerra. En Hungría los alemanes exigen al regente Horthy que "renuncie" a su primer ministro porque se sospecha que éste busca un arreglo con los Aliados. En Yugoslavia, Grecia y Albania, después de la conferencia en la que participaron 600 jefes de guerrillas, representantes de 300,000 patriotas armados, y algunos oficiales del Comando del Medio Oriente, la guerra popular contra el invasor arrecia con más furia ante la perspectiva de un próximo desembarco aliado. En Bulgaria, a causa del asesinato del rey Boris, la situación se ha agravado de tal manera que el Alto Mando alemán exige el control de todo el ejército y se ha hecho cargo de la aplicación del estado de sitio. El Irán ha declarado la guerra a Alemania. El bien informado corresponsal del *New York Tribune,* Don Cook, anuncia ya como cosa segura la entrada de Turquía en la guerra, al lado de las democracias. En Francia, según declara Francois de Menthon, miembro del Comité de Resistencia y ministro de Justicia del Comité de Argel, hay de 150 a 200,000 patriotas armados que esperan la orden para lanzarse sobre los invasores. En Dinamarca la ocupación total militar nazi no ha logrado detener la ola de protesta y de sabotaje.

El servidor más fiel de Hitler en este momento es Francisco Franco. Su discurso en Burgos, el reciente discurso de José Luis Arrese, secretario general de Falange, y el incremento de la propaganda nazifascista en toda España son pruebas patentes de la fidelidad franquista para el *Fuehrer,* en este momento tan trágico para él. Además, otros 2,000 legionarios de la *División Azul* han salido para el Frente Oriental con objeto de substituir a otros tantos que han regresado a España.

Hace poco ha sido publicado en los Estados Unidos un libro muy interesante titulado: *Falange: el Ejército secreto del Eje en las Américas* cuyo autor es Allan Chase. En este libro se revela que desde 1939 han entrado en nuestros países 14,763 agentes del Servicio Militar Secreto franquista, instruídos y entrenados en las escuelas de espionaje de Alemania. Leyendo este libro uno no se sorprende de las acusaciones hechas por la prensa brasileña en contra de los barcos españoles que abastecen a los submarinos alemanes ni del uso hecho por la embajada española en Costa Rica con el millón y medio de pesos que recibió de la embajada italiana cuando ésta suspendió sus trabajos a causa de la ruptura de Costa Rica con el Eje. Se sabe que aquel dinero estaba dedicado al trabajo de espionaje y a la propaganda nazifascista.

El libro de Allan Chase denuncia también las actividades de los sinarquistas en México acusándolos de conspirar contra las Naciones Unidas y contra el gobierno. El escritor americano ha dado en el blanco

porque acaba de descubrirse en nuestro país una verdadera conjura que tiene todas las características de los golpes preparados con la técnica nazifascista.

¡Y el semanario franquista *El Español,* de Madrid, con más desenvoltura todavía que el ex ministro de Relaciones de Argentina, Segundo Storni, pide a los aliados víveres, armas y... un puesto importante para la España de Franco en la conferencia de la paz!

Del 11 al 17 de septiembre de 1943

PERSPECTIVAS POLITICAS Y MILITARES EN ITALIA

El presidente Roosevelt hablando ante el congreso de la Unión ha reconocido que ya en los primeros días de agosto, cuando el rey y Badoglio se convencieron, a causa del poderío bélico de los Aliados, "de que la nación no podía continuar tomando participación activa en la guerra", los primeros entablaron negociaciones para obtener el armisticio que se firmó el 3 y se publicó el 8 de septiembre.

Durante más de un mes, mientras los italianos se "cocían en su jugo" los nazis se preparaban con el objeto de malograr los términos del armisticio, y de transformar a Italia en un campo de batalla.

La inmediata entrega de Córcega y de todo el territorio italiano; la protección por las fuerzas armadas italianas de puertos y aeródromos necesarios para las operaciones aliadas; la garantía por el gobierno italiano de emplear todas sus fuerzas armadas para asegurar el cumplimiento de los términos contenidos en el armisticio y la promesa del gobierno italiano de negar a los alemanes las facilidades que pudieran aprovechar en contra de las Naciones Unidas; todos estos puntos no fueron cumplidos con grave perjuicio para el plan de guerra de los Aliados.

El plan nazi. Los alemanes utilizaron al máximo los 40 días de respiro. El general Kesselring ocupó Roma, obligó al rey a Badoglio a huir; detuvo a casi todos los miembros del gobierno italiano, entre ellos al ministro de Relaciones, Guariglia, y puso en estado de sitio al Vaticano y al Papa. El mariscal Von Rommel ocupó el paso del Brennero, toda la Italia septentrional y central y estableció un régimen de terror en las regiones ocupadas, proclamando la ley marcial e iniciando la ejecución en masa de los antifascistas (3,000 fusilados solamente en Milán y Turín). Adolfo Hitler libertó a Benito Mussolini; con él y otros jefes fascistas creó un gobierno en Cremona; se reorganizó el Partido Fascista; fué proclamada la república; la milicia fascista fué reforzada y se ordenó el reclutamiento forzoso de obreros y campesinos para Alemania. Grandes contingentes de soldados alemanes fueron sacados de otros países ocupados (Noruega, etc.) y enviados a substituir a las tropas italianas en los Balcanes. Numerosos generales italianos que rehusaron

continuar al lado de los nazis fueron fusilados. En Salerno, el Alto Mando nazi hizo todo lo posible para obtener una gran victoria militar y casi estuvo a punto de lograrla. Probablemente en la batalla de Salerno los Aliados sufrieron, en cinco días tantas bajas como las que tuvieron en Sicilia durante toda la ocupación que duró 38 días.

Las ventajas del armisticio. Todo lo anterior no significa que el armisticio no sea una gran victoria militar y política de los Aliados. Hubiera podido ser mayor y menos costosa. Toda la flota italiana se rindió asegurando el dominio en el Mediterráneo y en el Adriático; las rutas de navegación; la posesión tarde o temprano de todas las islas del Dodecaneso facilitando los desembarques en otros puntos de la Europa meridional. La aviación italiana ha desaparecido completamente. El ejército italiano "mal abastecido y desorganizado" —como lo ha afirmado el presidente Roosevelt— ha combatido y combate en contra de los nazis. En el paso del Brennero, en Milán —a pesar de la traición del general Ruggiero y de la falta de parque—, en Turín, en Roma, en Trieste, Parma, Como, etc., la lucha ha continuado durante muchos días y en algunos lugares se desarrolla todavía. En Tarento y Salerno, los soldados italianos se han unido a los Aliados y cobaten codo con codo contra el invasor. Millares de soldados y de patriotas se han refugiado en las montañas donde han constituído las guerrillas. Existen extensas zonas en los Apeninos y también en la provincia de Como que están fuera del control nazi. También en los territorios ocupados, los italianos —lejos de rendirse a los alemanes como lo anunció la Radio Berlín— han combatido y hacen causa común con los Aliados. En Rodas se han unido a las tropas de desembarco. En Grecia el general Infante, en vez de obedecer a su jefe, el general Vecchiarelli, que le ordenaba la pasividad, se rindió a los guerrilleros griegos y con ellos, él y sus fuerzas, luchan contra los invasores. En Yugoslavia, los italianos se unieron a los guerrilleros yugoslavos. Combatieron en las calles de Belgrado y Zagreb. En Karlovatz 10,000 soldados italianos derrotaron a los alemanes infligiéndoles enormes bajas. En Eslovenia, entregaron a los guerrilleros la ciudad de Lublyana y la *División Bergamo* cambió su nombre por el de *División Garibaldi.* En Dalmacia se rindieron permitiendo que los patriotas ocuparan la ciudad de Spalato y casi toda la costa adriática hasta Fiume. 2,000 soldados italianos se unieron a las guerrillas de Montenegro.

A pesar de la rapidez que distingue a los nazis, no lograron substituir a las 30 divisiones italianas en los Balcanes y las fuerzas patriotas de Grecia, Yugoslavia y Albania, no solamente dominan enormes territorios y puntos estratégicos sino que con el afluir de soldados italianos y de nuevos contingentes de patriotas constituyen un tremendo peligro para los invasores hitlerianos.

Un desembarco aliado en estas regiones significaría un inmediato desastre para el nuevo orden nazifascista en Europa.

La revolución italiana. El armisticio fué firmado algunos días antes de que estallara la huelga general organizada por los partidos democráticos con objeto de exigir la paz inmediata con los aliados y la creación de un gobierno popular que representara los intereses del pueblo. La ocupación alemana —el pueblo esperaba los desembarcos aliados— transformó el estado de sitio del mariscal Badoglio en ley marcial. A pesar del terror, los trabajadores proclamaron la huelga y es casi seguro que hasta este momento no han regresado a sus fábricas. Los nazis tuvieron que traer ferrocarrileros desde Alemania para substituir a los huelguistas de Milán, Turín, Boloina, Génova y otras ciudades. En casi toda Italia hubo lucha de calle. En Belluno, Udine, Roma, las tropas nazis dispararon sobre los manifestantes matando e hiriendo a millares de éstos.

Los partidos antifascistas, obligados a la más estricta ilegalidad, dirigen el movimiento democrático antifascista cuyo único fin, en este momento, es el de ayudar a los Aliados a arrojar del suelo italiano a los alemanes hitlerianos y aniquilar a los fascistas.

Perspectivas. La batalla de Italia será dura, más dura de lo que muchos imaginan, pero será ganada. Desde la cabeza de puente de Salerno, los Aliados, después de haber reconquistado la iniciativa preparan la gran embestida sobre Nápoles y Roma.

En la Italia ocupada por los nazis, el sabotaje, las huelgas, la actividad de guerrillas, las manifestaciones en contra del hambre aumentarán de día en día, incrementadas por las victorias aliadas, hasta transformarse en una verdadera sublevación en contra de los invasores y de sus agentes.

Es inminente la declaración de guerra de Italia al Tercer Reich y es probable que los Aliados, después de las amargas experiencias, ayuden al pueblo italiano a darse un gobierno más amplio, democrático y antifascista.

Las ventajas que Hitler obtuvo en estos días son precarias. Ha retrasado por algunas semanas la muerte definitiva del fascismo y la ejecución de Mussolini y sus compinches. Esperamos que en Rumania, Bulgaria, Finlandia y Hungría *el espíritu de rebelión contra la dominación nazi que se inició en Italia haga explosión para convertirse en un incendio que todo lo devore.* (Discurso de Roosevelt ante el congreso.)

Los esfuerzos de Hitler para salvar al fascismo italiano están destinados al fracaso. Y el regreso de Mussolini a Italia no durará los cien días de Napoleón.

La política exterior de los Estados Unidos. Sumner Welles, subsecretario de Estado de la nación vecina, renunció a su alto cargo durante los días en los cuales se celebraba la conferencia de Quebec. Hasta la fecha no se conocen oficialmente los motivos de esta renuncia. Se sabe que Sumner Welles es un elemento profundamente conservador pero realista y que uno de los objetivos de su política era el de estrechar más

y más las relaciones con el aliado soviético. A raíz de la renuncia, muy prestigiadas fuentes de información anunciaron que la dimisión del subsecretario era motivada por serias diferencias entre éste y el secretario Cordell Hull, e insinuaron que el substituto de Welles sería Breckeridge Long, miembro influyente del Departamento de Estado, ex embajador en Roma, admirador de Mussolini y de tendencias antisoviéticas. Desde hace mucho tiempo los órganos del liberalismo norteamericano acusan al Departamento de Estado de no tener ninguna línea en política exterior, sea durante la guerra o con perspectiva a la paz.

En esta situación el secretario de Estado, Cordell Hull, pronunció su discurso del 12 de septiembre, discurso en el cual trató el tema: "Nueva política exterior en la estructura de nuestros intereses nacionales". El concepto esencial de la política exterior de los Estados Unidos —según el señor Cordell Hull— es que ésta debe expresar en todo momento los intereses nacionales del país mismo. Basado en este concepto, justifica la política seguida en relación con Francia (Vichy —Darlán— Comité de Liberación de Argel), con España, con los gobiernos aliados en exilio y con China.

Refiriéndose a la política futura, el secretario de Estado reconoce que la tarea fundamental del momento actual es la de derrotar a Alemania y al Japón; consolidar militar, económica y políticamente la unión entre los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética; ampliar las "zonas comunes", tanto en la guerra como en la paz, que existen para una amplia colaboración entre las tres potencias democráticas.

Sin embargo, el discurso del secretario de Estado, no ha convencido a todos los críticos ni ha logrado hacer desaparecer todas las reservas.

Hay grandes sectores de la opinión pública americana que no están de acuerdo con la política seguida en la cuestión francesa, con Francisco Franco y con ciertos gobiernos exiliados como los de Polonia y Yugoslavia. Destacadas personalidades han criticado severamente la existencia de elementos apaciguadores y antisoviéticos en el Departamento de Estado. Y estos sectores y personalidades no observan en el discurso de Cordell Hull nada que signifique un cambio de política en el sentido de garantizar la aplicación de los principios de la Carta del Atlántico y las cuatro libertades de Roosevelt en el mundo de mañana, libre del nazifascismo. En relación con los derechos que deben gozar los pueblos liberados y la forma de gobierno que éstos pueden y quieren darse, en el discurso citado hay formulaciones que se prestan a distintas interpretaciones y que motivan suspicacias, perjudiciales para la lucha en contra del enemigo común.

Sin embargo, el magnífico mensaje del presidente Roosevelt del 17 de septiembre, subraya en forma magistral los fines que persiguen los Estados Unidos en esta guerra: una guerra indivisible por una paz indivisible; una guerra de pueblos por una paz de pueblos basada en la Carta del Atlántico; una guerra que termine con la destrucción total

del nazifascismo y de las camarillas militares y plutocráticas que lo apoyan y por una paz en la cual no tenga cabida una sombra de gobierno nazifascista.

LA SITUACION MILITAR

Frente germano soviético. Después de haber derrotado a seis divisiones nazis, el Ejército Rojo ha pasado el río Desna, rompiendo las defensas invernales enemigas, y ha reconquistado Bryansk, importante centro de comunicaciones y de enlace entre los Ejércitos de Hitler. Smolensk y Roslav son los próximos objetivos.

Al sureste de este sector, en dirección de la Rusia Blanca y de Kiev, los soviéticos han reconquistado Novgorod, Seversky, Nezhin y Rommy, y están a 90 kilómetros de la antigua capital de Ucrania.

Poltava está en inminente peligro.

Los soviéticos han reconquistado Lozovaya y se acercan a Dniepropetrovsk. No es optimismo exagerado afirmar que en la próxima semana los rusos reconquistarán Zaporozhe y Melitol cortando la retirada de las tropas invasoras que se encuentran en Crimea. La reconquista de Novorossisk, después de cinco días de combate en los que murieron 50,000 nazis, además de significar la rápida liquidación de la cabeza de puente del Kubán, es un magnífico trampolín para el ataque a Crimea.

La consigna de "mueran los invasores alemanes" se cumple al pie de la letra. En un solo día, el viernes, 20,000 nazis fueron muertos en este frente.

Frente de Italia. Cuando el doctor Goebbels anunciaba un nuevo Dunkerque en el Mediterráneo, refiriéndose a la grave situación del Quinto Ejército en la cabeza de puente de Salerno, la situación se volvió decididamente contra los invasores hitlerianos. La entrada en acción de la flota y de la aviación aliadas y la llegada del Octavo Ejército de Montgomery permitieron al general Mark Clark reconquistar las posiciones perdidas, ampliar la cabeza de puente y obligar a los nazis a la retirada.

El valor de los soldados norteamericanos es comparable con el de los del general Montgomery que en 13 días hicieron 300 kilómetros en territorio enemigo, para llegar a tiempo de ayudar a sus hermanos de lucha.

Ahora, desde Salerno a Bari hay una única línea, con una retaguardia amiga, bien abastecida en hombres y material. 90 barcos aliados han desembarcado otros millares de soldados.

Nápoles y Roma son los objetivos inmediatos.

Frente del Pacífico. Las tropas del general MacArthur han ocupado las grandes bases aeronavales de Salamaua y Lae.

Desde el punto de vista de las pérdidas en hombres y material es el más grande desastre sufrido por los japoneses hasta ahora. En poco más de un mes han perdido 400 aviones y más de 30,000 hombres.

En Birmania, donde ha terminado la estación de los monzones, estamos en víspera de una gran ofensiva. El mismo presidente Roosevelt lo ha anunciado en su reciente discurso.

La rendición de la flota italiana permite a los aliados concentrar los barcos de guerra que tenían en el Mediterráneo en este teatro de la guerra.

Los aviadores de las Naciones Unidas han reanudado su ofensiva bombardeando Alemania, los territorios ocupados, Berlín y París.

Los movimientos del IX Ejército, hasta ahora situado en las costas de Siria —algunos contingentes han desembarcado ya en Rodas— y la situación precaria para los alemanes en los Balcanes, hacen prever nuevos golpes inminentes en la Europa meridional.

Esta ha sido una de las semanas más victoriosas de la guerra. en todos los frentes de batalla.

Del 18 al 24 de septiembre de 1943

EL PROBLEMA DEL SEGUNDO FRENTE

La guerra de coalición. Sí; es posible todavía lograr la victoria decisiva sobre el hitlerismo en Europa en este mismo año. *Será difícil decir esta verdad dentro de un mes.* La victoria es posible si los aliados concentran en uno o más puntos de la Europa occidental todo su enorme poderío bélico, material y humano. En su reciente discurso Winston Churchill ha reconocido que se podrá hablar de segundo frente solamente cuando los ejércitos de las Naciones Unidas desembarquen en las costas de Francia o de los Países Bajos. Con esta declaración, el primer ministro inglés destruyó todas aquellas "teorías" inventadas intencionalmente para demostrar que el desembarco en el Norte de Africa, la invasión de Sicilia y la ocupación del sur de Italia eran el segundo frente. Hace un año todos esperaban que Wáshington y Londres cumplieran con lo que habían prometido a Molótov en mayo y junio del mismo año. "La tarea urgente es abrir el segundo frente", se dijo entonces. Hace un año los nazifascistas se acercaban a Alejandría; habían abierto grandes brechas en las defensas interiores de Stalingrado; luchaban victoriosamente en la región de Krasnodar en el Cáucaso. Hundían los barcos aliados por centenares y en el Pacífico peleaban a las puertas de Port Moresby con intención del invadir Australia. Sin embargo, entonces existían todas las condiciones para invadir a Europa y cambiar todo el curso de la guerra en sentido favorable para las Naciones Unidas.

Hoy estas condiciones han mejorado enormemente y el único problema es saber aprovecharlas inmediatamente, con firmeza y audacia. Su utilización significará el comienzo de una verdadera guerra de coalición cuyo fin inmediato no serán objetivos periféricos sino la misma

Alemania hitleriana. Y por guerra de coalición nosotros entendemos la unión, la coordinación, la sincronización, según un plan de todas las operaciones militares en Europa, organizadas por los estados mayores de los Estados Unidos, de Inglaterra y de la Unión Soviética en conjunto.

Desarrollo de la situación italiana. La mayoría de las preguntas hechas a Winston Churchill y al ministro de Relaciones, Anthony Eden, en la reciente sesión de la Cámara de los Comunes eran sobre los acontecimientos políticos y militares en Italia. La prensa mundial ha dedicado su mayor atención a estos acontecimientos. Se dice que también las nuevas diferencias entre los generales De Gaulle y Giraud giran alrededor del papel que los soldados italianos han jugado en la liberación de Córcega. No hay duda que el "problema italiano" durante mucho tiempo será objeto de comentarios y de polémicas. El "caso Darlán" abrió una crisis que duró seis meses y dejó reservas que resurgen a cada instante. Seguir el desarrollo de la situación italiana y fijar de manera clara y precisa la actitud ante la misma es un deber que nosotros no dejaremos de cumplir.

Mussolini —después del fácil y nada legendario rescate del Gran Sasso— ha creado el gobierno republicano fascista. Entre los miembros del mismo se destaca el mariscal Graziani, experto en derrotas y conocido por el pueblo italiano y por los habitantes de las antiguas colonias italianas como un asesino profesional. El *Duce,* en su primer llamado se ha desahogado contra sus amigos de veinte años, el rey, el mariscal Badoglio y numerosos ex jefes fascistas, proclamando la república y asegurando que el futuro estado será una república fascista, antiplutocrática, gobernada por los obreros, los campesinos y los artesanos. Mussolini recurre a esta demagogia esperando, inútilmente, poder crear una resistencia antialiada entre el pueblo italiano.

Por otro lado, el mariscal Badoglio, ha hablado también, dos veces, desde la radio de Bari. "La casa de Saboya —ha dicho el mariscal— expresa la voluntad de la nación italiana". En todo el mundo hay una campaña especial, interesada en demostrar que el mariscal dice la verdad. Sin embargo, los italianos saben que la última derrota, la más grave y sangrienta ocupación de Italia por los alemanes, es obra principalmente de la casa de Saboya y del mariscal Badoglio.

También la situación del Vaticano se ha vuelto precaria. Los nazis —los mismos que protestaban cuando los aliados bombardeaban Roma— han ocupado la Ciudad Eterna y sitiado el Vaticano. Numerosos cardenales han sido detenidos. Los nazis han comenzado a saquear las iglesias. Mussolini ha declarado que el Vaticano debe definirse en favor de una Italia fascista o será objeto de medidas radicales. Millares de miembros del Partido Católico han sido detenidos y algunos de ellos ejecutados.

El pueblo no ha cesado un solo momento en su resistencia contra el invasor. En Turín y Milán, la Guardia Nacional formada por patrio-

tas civiles y militares ha luchado durante una semana en las calles. En todas las ciudades se han creado comités de resistencia. Las huelgas continúan. Los actos de sabotaje se multiplican. El Comité de Acción, integrado por todos los partidos antifascistas, dirige y orienta todas las actividades. Dos de sus miembros, Giuseppe Roveda y Bruno Buozzi, fueron ahorcados en las plazas de Turín y de Milán.

En el Trentino, en el Alto Veneto, en la provincia de Cuneo, en Cerdeña, Córcega y Alta Saboya, en Dalmacia, Fiume, Istria, Trieste y Goricia, en Grecia y en las islas del Dodecaneso un total de 250,000 soldados italianos pelean en contra de los nazis, al lado de los guerrilleros o de las tropas aliadas.

El terror más brutal azota a todas las regiones italianas ocupadas por los nazis y los Camisas Negras. Decenas de millares de detenidos. Millares de ejecutados. El cadalso se eleva en las plazas de las ciudades principales. Las autoridades alemanas han publicado un decreto en el cual "se prohibe la requisición, por parte de los soldados alemanes, de pulseras, anillos, relojes y otros objetos de uso personal..." El saqueo es general. La *Gestapo* ha ordenado la ejecución de cien italianos por cada alemán muerto o herido.

Verdaderamente Italia paga los crímenes del fascismo y de la casa de Saboya a un precio tremendo.

El capitán Anthony Eden, contestando a una pregunta sobre el gobierno militar aliado en Sicilia y en el sur de Italia, dijo que las autoridades aliadas habían detenido a más de 1,000 fascistas y que para la administración pedían el auxilio de elementos populares y seguros. Declaró también que era deseo de los gobiernos de las Naciones Unidas ver establecido en Italia un gobierno integrado por los representantes de todos los partidos democráticos italianos. Nadie duda de la sinceridad del ministro. Pero es verdad también que muchos corresponsales de guerra han denunciado una serie de errores y debilidades del *AMGOT* (Gobierno militar aliado). Por ejemplo un corresponsal del *News Chronicle* escribe desde Sicilia que el encargado del *AMGOT*, el general Rennel of Rodd, ha declarado que su gobierno no se interesa por los presos políticos antifascistas. Y otro corresponsal escribe que uno de los auxiliares del *AMGOT* en Sicilia es el conde Ernesto Perrier, ex fascista, amigo de Mussolini, elemento odiado por todos los sicilianos.

La rápida realización de la promesa del capitán Eden, o sea la creación de un gobierno provisional integrado por destacados antifascistas, no solamente evitaría estos errores sino que sería un poderoso aliciente para la lucha en contra del invasor en toda Italia.

Del 25 de septiembre al 1º de octubre de 1943

LA CONFERENCIA TRIPARTITA

Esta conferencia ya planeada en Londres en la reciente reunión en la cual participaron el vicecomisario de Relaciones de la URSS, Ivan

Maisky, el embajador norteamericano Winant y el ministro de Relaciones de Inglaterra, Anthony Eden, y que será precedida por otra reunión de los ministros de Relaciones de las tres grandes potencias democráticas, tendrá una importancia decisiva por lo que se refiere a una política de coalición en la fase final de la guerra y en la solución de los problemas de la paz.

Es natural que fuerzas poderosas y ultrarreaccionarias se pongan en movimiento y, utilizando todos los medios de propaganda, intriga y sabotaje, intenten enturbiar la atmósfera con objeto de malograr los preparativos, los trabajos y los resultados de esta conferencia. Es natural también que las fuerzas de la democracia y del progreso, cuyo programa es un pronto fin de la guerra y una sincera aplicación de los conceptos contenidos en la Carta del Atlántico, se movilicen en favor de la pronta celebración y del mejor éxito de la conferencia.

El programa de la democracia. Estas fuerzas piden que la guerra sea conducida *militarmente* como una guerra de coalición, y *políticamente* como una guerra democrática de liberación. La guerra puede terminar en los próximos meses si los aliados, en lugar de desarrollar una guerra lenta, limitada, periférica, aprovechan las victorias soviéticas y sus victorias en el Mediterráneo para abrir un segundo frente en el occidente de Europa. Hasta ahora la guerra ha costado a la Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos más de $ 354,000.000,000 y esta suma aumenta de día en día. La carga económica que gravará sobre la actual y las futuras generaciones, es acompañada por una mayor cantidad de sangre y de ruinas a causa de la prolongación de la guerra.

Estas fuerzas piden una política cordial, sin reservas ni desconfianzas, hacia la Unión Soviética, país que integra la sexta parte del planeta, poblado por más de 200 millones de habitantes, y cuya lucha contra el nazifascismo ha hecho posible la victoria de las Naciones Unidas. Además ellas luchan para que se haga honor a la Carta del Atlántico y para que la política aliada en Europa no se base en los grupos más reaccionarios y antipopulares, sino en las fuerzas de la democracia y del progreso.

La futura conferencia tripartita; la substitución del almirante William H. Stanley por W. Averrel Harriman como embajador en la URSS; el reforzamiento de la personalidad de De Gaulle, de su posición en el Comité Nacional de Liberación Francés y el reciente nombramiento de un civil como ministro de la Defensa; la creación de una Comisión Mediterránea interaliada; la promesa de un gobierno popular en Italia por parte del ministro Anthony Eden, etc., son, en parte, resultados positivos de la lucha que estas fuerzas desarrollan venturosamente.

El programa del apaciguamiento. Dejar que los rusos se desangren y se debiliten; prolongar la guerra limitándose a operaciones de carácter no decisivo y lento; aislar a la Unión Soviética creando alrededor de la misma un ambiente de reservas y de hostilidad; olvidar la Carta del

Atlántico y buscar una solución a la estructura política, económica y social de la futura Europa con los grupos más reaccionarios; éstos son los puntos fundamentales del programa del apaciguamiento.

A estas fuerzas se debe, en gran parte, que el segundo frente no haya sido creado y que se tenga la impresión de que no se realizará este año. La política de tolerancia y de apoyo al gobierno de Vichy y a Darlan; a la monarquía de Saboya y a Francisco Franco; a los gobiernos reaccionarios de Yugoslavia, de Grecia, de Lituania, de Estonia, de Letonia, de Polonia y de Finlandia, es el resultado de la poderosa presión e influencia de estas fuerzas. El *AMGOT* (gobierno militar aliado de los territorios ocupados), con sus primeras actividades en Africa, en Sicilia y en el sur de Italia, ha demostrado ser, principalmente, un vehículo de las ideas de estas fuerzas.

La campaña antisoviética. En la Convención de editores de periódicos del estado de Nueva York, Paul Mallon, columnista en Wáshington de la cadena de diarios de Hearst, ha declarado que la política de Nuevo Trato del presidente Roosevelt, conduce al comunismo. Aquí en México, un periódico insinuó —afirmando que la noticia venía de persona muy bien enterada y probablemente como punto de partida para una agitación contra la CTAL— que Vicente Lombardo Toledano realiza sus viajes en el continente con el objeto de crear puntos de apoyo para la Unión Soviética con vista a la futura conferencia de la paz (!!). En los Estados Unidos, el menchevique David J. Dallin publica un artículo asegurando que la Unión Soviética prefiere el aislacionismo a una política de coalición y asegura que es probable que el gobierno de Moscú se oriente hacia una paz separada con la Alemania hitleriana. El representante Brandley, republicano de Míchigan, va más lejos y declara que *no sería remoto que tuviésemos dificultades diplomáticas directas y tal vez después una disputa militar con Stalin y la Unión Soviética.*

El mismo representante dice: *Es manifiesto que José Stalin no se ciñe a la ideología de las cuatro libertades del señor Roosevelt y del señor Churchill. El hecho es tan claro como la afirmación de que José Stalin está dispuesto a convertirse en lo futuro en el amo de toda Europa, a pesar de lo que digan en contrario el señor Roosevelt y el señor Churchill.*

El "rumor" de una paz separada y la afirmación de que Stalin quiere transformarse en amo de Europa son productos genuinos de la propaganda nazi. Aquí una de tantas pruebas: el corresponsal de la Prensa Asociada, en fecha 27 de septiembre, escribe desde Madrid: "Durante el fin de semana España fué el centro de una de las campañas internacionales de rumores más extraña que haya conocido este país. El rumor fué el ya gastado de un convenio entre Rusia y Alemania." Von Ribbentrop, ministro de Relaciones de la Alemania hitleriana, hablando en ocasión del tercer aniversario del Pacto Tripartita del Eje, dijo: "Con la ayuda de las divisiones blindadas rusas, se pretende incorporar a Europa a la Unión Soviética". Como se ve, la afirmación

del representante Brandley es idéntica a la de Von Ribbentrop. Este es un hecho tan claro que para convencerse es suficiente comparar las dos declaraciones.

A esta campaña contesta muy atinadamente el ex embajador norteamericano en la Unión Soviética, Joseph A. Davies, en una entrevista concedida a un redactor del *Excélsior.*

Rusia —dice Davies— *no romperá ni violará sus compromisos con Inglaterra ni con las naciones aliadas; la palabra del gobierno soviético es tan buena como la de cualquiera otra de las naciones que pelean contra Alemania y sus satélites; Rusia no impondrá ni tratará de imner sus doctrinas políticas, sociales o económicas en Europa ni en el resto del mundo después de la guerra; Rusia no tiene ambiciones territoriales; Stalin quiere para sí lo que quiere para los demás. Esto es, que le respeten sus doctrinas que él respetará las de los demás.*

Y a todo esto agregamos nosotros la magnífica frase pronunciada por el primer ministro inglés, Winston Churchill, hace algunas semanas, en la Universidad de Harvard: *Si nos hallamos unidos nada será imposible, pero si estamos divididos todo fracasará.*

LA SITUACION MILITAR

Frente germanosoviético. En 12 semanas de ofensiva (hasta el 27 de septiembre) los soviéticos reconquistaron 14,000 ciudades, pueblos y aldeas, un territorio de 323,750 kilómetros cuadrados de extensión, en el cual están incluídos los yacimientos minerales de la cuenca del Donetz y las ricas tierras agrícolas de Ucrania.

El Ejército Rojo continúa su ofensiva cuyos objetivos son los importantes centros de comunicaciones de Vitebsk, Orsha, Mogilev y Gomel, la reconquista de los cuales significaría la marcha sobre Riga, la liberación completa de la Rusia Blanca y la llegada a la frontera polaca. En el centro, Kiev y Dniepropetrovsk son los objetivos inmediatos. En el sur, Zaporoshe y Melitol.

Hace un año —el 30 de septiembre— Hitler prometió a los alemanes la segura ocupación de Stalingrado. Hoy, el *Fuehrer* acude al frente ruso para intentar, con su presencia, infundir valor a las desmoralizadas hordas nazis.

La propaganda del doctor Goebbels continúa inventando argumentos para justificar la retirada alemana. "Ganar fuerza por medio de la defensa. Este es el secreto de la retirada que no es una retirada en el sentido militar", dice Radio Berlín. "Los cambios militares y políticos hechos por las fuerzas alemanas han sido causados por la traición de Italia", escribe el comentarista nazi Adolf Halfeld, en el *Hamburger Fremdenblatt.* Wladislavo Anders, general de una división polaca que desde hace dos años se está entrenando en un lugar del Cercano Oriente, ex prisionero de guerra en la Unión Soviética, en una entrevista concedida al *New York Times* asegura que las victorias soviéticas son de-

bidas al hecho de que los alemanes han retirado de este frente más de 50 divisiones por miedo a un segundo frente aliado.

Todo eso no es verdad. Nada fué retirado del frente ruso. Al contrario, el Alto Mando nazi envió decenas de divisiones que se encontraban en los países ocupados. En estos días el mariscal jefe de la aviación británica sir Philip Joubert, declaró a la prensa que los nazis tenían en el Frente Oriental una cuarta parte de sus aviones de combate, la mitad de sus bombarderos y 200 de sus 300 divisiones.

Frente del Mediterráneo. La conquista de Foggia y de Nápoles significa la ocupación de la Italia meridional y abre el camino hacia Roma. Foggia, con sus 13 aeródromos, es una base desde la cual se pueden bombardear todos los Balcanes, Austria, Hungría, Checoslovaquia y el sur de Alemania. La evacuación de la base naval de Spalato por los guerrilleros yugoslavos, la ocupación alemana de Corfú y de importantes islas del Dodecaneso son derrotas aliadas que hubieran podido evitarse si el Alto Mando hubiera otorgado un apoyo aéreo naval a los guerrilleros y a los soldados italianos que durante muchos días pelearon valientemente contra las tropas nazis. Sin este apoyo es posible que los guerrilleros yugoslavos se vean obligados a abandonar toda la Dalmacia, Istria y Trieste, bases estratégicas de enorme importancia para dominar el Adriático y penetrar en los Balcanes.

A pesar del terror desencadenado por la *Gestapo* y los camisas negras, la resistencia del pueblo italiano aumenta. Las luchas de guerrillas y de calle, lejos de disminuir, se extienden a todo el país facilitando las operaciones militares aliadas. Probablemente esta semana Italia declarará la guerra a los nazis y las fuerzas armadas organizadas por el mariscal Badoglio combatirán al lado de los soldados angloamericanos. A pesar de las declaraciones del capitán Eden en favor de un gobierno más amplio y popular para el pueblo italiano, el mariscal Badoglio ha creado un gobierno militar en el cual el ministro de Defensa es el mismo que fué jefe del Estado Mayor con Mussolini: Vittorio Ambrosio. Nosotros creemos que el descontento que existe entre los soldados angloamericanos en Italia no es determinado por el hecho de pelear junto a los soldados italianos, sino porque estos últimos tengan que pelear bajo un mando y un gobierno que compartieron hasta ayer todas las responsabilidades del fascismo y que durante los 40 días de espera para firmar el armisticio en lugar de movilizar a todo el pueblo y de preparar el ejército para arrojar a los alemanes, dieron a éstos tiempo y facilidades para organizar su resistencia y transformar a Italia en un campo de batalla. Solamente un gobierno integrado por buenos antifascistas y un ejército mandado por jefes de probada lealtad a las Naciones Unidas podrán eliminar este descontento, crear una fuerte moral entre los combatientes italianos y establecer relaciones cordiales entre Italia y las Naciones Unidas.

Un triste aniversario. Hitler, Mussolini y el Mikado celebraron el tercer aniversario del Pacto Tripartita en una situación de desastres mi-

litares y políticos. Mussolini, a pesar de no representar nada —no ha logrado reconstituir ni la Milicia Fascista— ha pronunciado un discurso prometiendo dos cosas imposibles: la liberación del mundo por los tropas alemanas, niponas e... italianas y que la Italia republicana fascista cumplirá con el Pacto Tripartita. Ribbentrop agitó el espantajo del peligro comunista y el embajador japonés en Berlín reafirmó la fidelidad de Tokio al pacto. Hitler y Tojo prefirieron no hablar. El primero demasiado preocupado con la "retirada" en el frente ruso y el otro preocupado por las victorias del general MacArthur en el Pacífico y por la inminente ofensiva en Birmania.

La *Gestapo* ha celebrado el aniversario a su manera, ejecutando en las dos últimas semanas a 32 alemanes, 51 checos, 80 belgas, 15 holandeses, 21 franceses, 231 griegos, 1,214 yugoslavos, 15 austríacos, 43 polacos, 15 noruegos y millares de italianos.

Que la situación interior de Alemania es bastante grave lo indica el hecho de que la misma prensa nazi se ve obligada a hablar tanto de la situación del país como del partido nazi.

El periódico *Hakenkreuz* de Mannheim, escribe: "Himmler significa todo un programa de rigor, de claridad y de estabilidad. Es un hombre fuerte y poderoso. Para ciertos círculos, el nombramiento de Himmler será una advertencia contra cualquier tendencia a derrocar al gobierno y destruir a la comunidad. El cambio ocurre en un momento en que Alemania se ve sometida a una prueba más dura que las de Polonia, Noruega, Francia o Yugoslavia. Indudablemente Himmler significa un duro realismo, pero también un fanático idealismo."

"No podemos ver con simpatía, sino sólo con extrema severidad, a aquellos miembros falsos del partido que, desalentados por el sombrío panorama, no se deciden a participar activamente en la labor nacionalsocialista y aun se convierten en delincuentes tan amorales que quebrantan los juramentos del partido...", refiere un órgano del partido nazi publicado en la provincia de Baden.

El rector de la Universidad de Koenigsberg, Von Gruenberg, en relación también con la situación interior del partido nazi, declara: "Todo miembro de las reservas selectas convendrá conmigo en que las hablillas insensatas son sencillamente repugnantes. Si estos censores perversos no respetan ni al propio *Fuehrer*, debemos atacarles con toda nuestra fuerza. Desliguémonos de la gente de nuestros círculos que, debido a la falta de valor civil, escuchan en silencio tales murmuraciones."

Sí, algo muy grave está pasando en Alemania cuando en el mismo partido de Hitler, basado en una disciplina de hierro y en juramentos de sangre, cunde la desmoralización.

Además hay nuevos hechos para demostrar que la crisis del nuevo orden en Europa se agrava. El "ultimátum" al gobierno Laval de someter a Francia a un "baño de sangre" si no cesan las actividades de las guerrillas y el sabotaje. El descubrimiento de un complot antifascista en Rumania. Las vacilaciones del gobierno húngaro para reconocer al flamante gobierno de Mussolini. La protesta católica en Es-

paña contra la ocupación de Roma y el sitio del Vaticano. El fracaso de Mussolini en el intento de organizar un ejército y destruir la resistencia popular.

La promesa hitleriana de otorgar la "independencia" a Noruega, Grecia, Servia, Albania y Croacia es la última tentativa inútil de Hitler para lograr un apoyo entre algunas capas sociales de estos países.

El invierno no es una buena perspectiva para el nazifascismo. Y son muy contados aquellos que creen que Hitler, Mussolini y el Mikado podrán celebrar el próximo cuarto aniversario del Pacto Tripartita.

Del 2 al 8 de octubre de 1943

UNA NUEVA CAMPAÑA

En estos últimos diez días, hombres de estado, dirigentes políticos y jefes militares han buscado toda oportunidad para subrayar, según nuestra opinión exagerando un poco, la potencia bélica de la Alemania hitleriana. En una conferencia en la cual participaron 200 industriales, numerosos líderes obreros y los representantes de la prensa y de la radio, el mayor general George V. Strong y el teniente general Joseph T. Mc Narnevy declararon que el ejército de Hitler y la producción de guerra alemana eran superiores a las del momento en que Alemania agredió a Polonia.

El primer ministro inglés Winston Churchill, el 28 de septiembre, hablando en el *Albert Hall* de Londres ante 6,000 mujeres afirmó que se debía dejar a un lado el fácil optimismo y producir más para derrotar al nazismo.

Frank Knox, secretario de la Marina de los Estados Unidos —quien estuvo en Africa y en Italia— insistió en este concepto y señaló a Alemania como un enemigo poderoso.

Robert Patterson, subsecretario de Guerra de los Estados Unidos, pronunciando un discurso ante los delegados de la 63º Convención anual de la Federación Americana del Trabajo, consideró el próximo año, el de 1944, no como el año de la victoria sino como un año probablemente decisivo en esta guerra.

Harry Hopkins, uno de los consejeros del presidente Roosevelt, dijo que la guerra no terminaría antes del año 1945.

Y otros hablan del año... 1947.

No hay duda de que el poderío bélico nazi es grande, más grande que al comienzo de la guerra. Es justo subrayar la necesidad y tomar todas las medidas para aumentar al máximo la producción. Es natural también poner en guardia a los pueblos contra el fácil optimismo y combatir las tendencias, a menudo alimentadas por la quinta columna, que dan por ganada la guerra y sabotean el esfuerzo bélico de las Naciones Unidas.

Sin embargo, ¿por qué ese afán, en este momento, de exagerar el poderío bélico alemán y de no compararlo con el de las Naciones Unidas?

Todos saben que Alemania es, probablemente, dos o tres veces más fuerte militar y económicamente de lo que era al principio de la guerra, pero sabemos también que los aliados son militar, económica y políticamente cien mil veces más fuertes que eran al empezar la guerra; y que son cien veces más fuertes que Alemania actualmente.

¿Es tan fuerte Alemania? El ejército de Hitler, desde hace más de un año, está a la defensiva y ha perdido la iniciativa en todos los frentes: en tierra, mar y aire.

El quinto invierno se cierne sobre Alemania y Europa con consecuencias catastróficas de carácter político, económico y militar. El partido nazi —de eso hablamos la semana pasada— sufre un serio proceso de desintegración. Los actos de sabotaje y los síntomas de desmoralización en el interior del Tercer Reich aumentan y el doctor Goebbels ha tenido que iniciar una campaña de terror amenazando con la decapitación a todos aquellos que no subordinen todo al "honor del pueblo". El mismo *Fuehrer* ha convocado en su Cuartel General a los jefes nazis para hacerles comprender que si no se detiene este proceso de decaimiento de la moral en el frente y en la retaguardia, el desastre será inevitable. También entre la casta de los jefes del ejército cunde el descontento y la hostilidad al régimen, como lo demuestra la reciente constitución en Moscú de una asociación de jefes militares y soldados alemanes. Un proceso distinto al de 1918 porque entonces los jefes del ejército imperial fueron fieles al régimen monárquico hasta la catástrofe y también después.

Alemania ha perdido su aliado: la Italia fascista, y la creación del nuevo gobierno de Mussolini se ha reducido a una farsa grotesca. Francia está al borde de la guerra civil. La reconquista de Córcega ha multiplicado el entusiasmo y la resistencia en este país. Hitler amenaza al gobierno pelele de Petain y Laval con ocupar totalmente el país si no cesan los actos de sabotaje y las actividades de las guerrillas. Hungría y los otros estados satélites se insubordinan y rehusan entregar más soldados. Todos los Balcanes arden.

El Nuevo Orden se desmorona y el nazismo no sabe recurrir más que a la demagogia prometiendo la "independencia" a una serie de países que muy pronto deberá abandonar, y amenazando con el terror para suprimir la revolución democrática popular que se extiende rápidamente a todos los territorios ocupados.

La situación militar. Nunca fué tan grave para los nazis. Ni en los días de la derrota de Stalingrado.

Los soviéticos, después de la venturosa ofensiva de verano iniciaron la de otoño "después de una pausa necesaria para reagrupar nuestras fuerzas en la retaguardia" y se lanzaron contra las tropas alemanas "a lo largo de todo el frente, desde Vitebsk hasta la península de Tamán". Esta nueva ofensiva se desarrolla en un frente de 3,200 kilómetros. La ruptura del frente Leningrado-Vitebsk; la reconquista del importante

centro estratégico de Nevel: la perforación de la línea del Dnieper y el establecimiento de amplias cabezas de puente al otro lado del río; la inminente y total expulsión de los nazis del Kubán, estas son las primeras victorias otoñales de los soviéticos y una respuesta contundente a los "rumores de paz" propalados desde Madrid, Lisboa y Estocolmo.

Tampoco en Italia la posición de los nazis es agradable. Los Aliados, en una línea que se extiende desde Capua a Termoli, obligan a los hitlerianos a retirarse y en esta semana se librará la lucha por la Ciudad Eterna.

En los Balcanes se prepara una batalla de grán magnitud en la cual participarán todas las guerrillas constituídas en un poderoso ejército, apoyadas probablemente por las fuerzas armadas de todas las Naciones Unidas.

El reciente bombardeo nazi de Londres y la ocupación de la isla de Cos son "incidentes" que no cambian el curso de la guerra.

En el mar dominan los aliados a pesar de las amenazas furibundas del almirante Doenitz, y en la marina de guerra nazi cunde el sabotaje, como lo demuestra el episodio de los submarinos en Noruega y del acorazado de bolsillo *Luetzow*.

La aviación aliada es dueña del cielo y, día y noche, destruye las fábricas, las bases aeronavales, los nudos de comunicaciones y las ciudades de los nazis, sembrando pánico y terror.

Diversionismo apaciguador. Nosotros tememos que el afán de exagerar las fuerzas de los nazis sirve a aquellos grupos que luchan contra la creación inmediata de un segundo frente en Europa Occidental y da un argumento a los que quieren justificar una inútil, cruel e inhumana prolongación de la guerra.

Existe la creencia, y no solamente en la Unión Soviética, sino también en amplios círculos militares y políticos de las Naciones Unidas, de que la guerra puede terminar en Europa dentro de pocos meses si los aliados, en un esfuerzo supremo, concentran inmediatamente todo su poderío militar para dar el golpe de gracia al hitlerismo.

Pero para eso es necesario que la guerra sea una guerra de coalición, basada en la determinación y en el convencimiento de que la guerra es siempre un riesgo y que cuanto más se vacila, duda y teme, más sangre cuesta. No es posible una guerra de coalición en la cual uno de los participantes cree posible terminarla en pocos meses y el otro en algunos años.

Una voz autorizada. En estos días el Subcomité de Asuntos Militares del Senado de los Estados Unidos ha presentado un informe en el cual asegura que las Naciones Unidas tienen barcos suficientes para "sostener la fuerza aliada y para lanzar en aplastante superioridad de armas y hombres una ofensiva terrible contra Alemania".

El informe registra una disminución en los hundimientos y la construcción de tres millones de toneladas de barcos más de las que se esperaba para 1943.

"Si estos tres millones de toneladas se movilizan plenamente —dice el informe— para usos militares más bien que desperdiciarse en movimiento comercial de tiempo de paz, y si se llevan inmediatamente a la práctica planes tendientes a cargar cada barco hasta el último kilogramo de su capacidad, será posible asestar los golpes decisivos sobre Europa en este año.

"Todos estos contingentes deben ser concentrados en el Atlántico para asestar el golpe decisivo contra Alemania, y no deben diseminarse.

"La desviación de barcos de la zona de operaciones de Europa ahogaría en mitad de la corriente nuestra más grande ofensiva. Prolongaría la guerra y costaría innumerables vidas."

La guerra es riesgo. Ahora es necesario decir algo más. Para ganar una guerra hay que correr los riesgos que ésta acarrea. Tratándose de una guerra de coalición estos riesgos y los sacrificios deben ser compartidos. Este es uno de los motivos por los cuales la CTAL y su presidente, en resoluciones y discursos, han exigido siempre la participación de un ejército latinoamericano en los campos de batalla.

En este momento —y desde hace más de dos años— 200 de las 300 divisiones de línea nazis luchan en el frente soviético y 15 ó 18 en Italia. El mariscal en jefe de la aviación británica asegura que una cuarta parte de los cazas y la mitad de los bombarderos alemanes operan contra los soviéticos. Inglaterra y los Estados Unidos tienen empeñada en los frentes de batalla una décima parte de los efectivos que los rusos emplean en su frente. Por cada baja aliada hay 60 bajas soviéticas. Recientemente un gran líder antifascista en los Estados Unidos, refiriéndose a este mismo tema, decía que durante un año, en su país, y con la reducción del tráfico, habían muerto en accidentes automovilísticos 9,000 personas más que en los frentes del Pacífico, de Africa y Sicilia, durante un año y medio. El mismo secretario de la Guerra de los Estados Unidos comunicó la estadística de las bajas sufridas en las primeras cuatro semanas en tierra firme italiana, comprendida la batalla de Salerno—: 8,307 de los cuales 511 muertos. Nadie como nosotros desea que se ahorren vidas humanas. Esta es la razón por la cual hemos criticado la espera de 40 días para invadir Italia. Es posible que un desembarco en la Europa occidental costará muchas docenas de miles de sagradas vidas aliadas, pero costará mucho menos de lo que pueda costar un desembarco en la próxima primavera o en el próximo verano.

Esta opinión bien fundamentada y compartida por los mejores críticos militares y dirigentes políticos, no puede ser enturbiada por la nueva agitación que explota las declaraciones sobre la fortaleza bélica alemana y quiere justificar la prolongación de la guerra durante años y años.

Por una política clara y de coalición. "La guerra ha llegado al punto en que la estrategia y la política ya no pueden mantenerse aparte, y uno tiene la impresión aquí en Londres, de que el ciudadano medio está

más inquieto por la política que por la guerra", escribe el periodista Edward R. Murrow desde la capital inglesa.

Hubo un momento semejante cuando, después del desembarco en Africa, los Aliados presentaron al pueblo francés al almirante Darlan. La reacción de los franceses libres, encabezados por el general De Gaulle y apoyados por todos los demócratas del mundo, fué positiva, enérgica y saludable. Después de una lucha enconada, algunas veces dramática, los franceses lograron, en gran parte, hacer valer su justo punto de vista y hoy pueden comenzar a castigar a los responsables de la tragedia de Francia condenando a la pena de muerte al traidor Pierre Pucheu.

En este momento "el ciudadano medio, civil o en uniforme de soldado", tiene la mirada puesta en Yugoslavia, en Italia, en España, etc. Piensa que los guerrilleros patriotas y los ejércitos aliados luchan por la libertad y no para salvar coronas de reyes y privilegios caducados. Luchan y mueren por los principios de la Carta del Atlántico que asegura a los pueblos el derecho a gobernarse por sí mismos y a escoger los gobiernos, los regímenes democráticos que más les agraden. Su sacrificio, la sangre que derraman, los sufrimientos que soportan estoicamente serían vanos si estos objetivos de la guerra se malograsen por una miope política de compromisos.

Quieren —como decíamos en nuestro último boletín— "que la guerra sea conducida, militarmente, como una guerra de coalición, y políticamente como una guerra democrática de liberación".

"El ciudadano medio" está inquieto porque se ordena a los italianos marchar bajo las banderas de la monarquía de Saboya y a las órdenes de un mariscal hasta ayer fascista, mientras se promete solamente en abstracto la creación de un gobierno en el cual tengan su puesto los representantes del pueblo antifascista. Está inquieto cuando oye decir al arzobispo de Nueva York, monseñor Francis J. Spellman, que Francisco Franco —el asesino del pueblo español, el niño mimado de Hitler y Mussolini, el jefe de aquella Falange que con sus ramificaciones disfrazadas es denunciada por el ministro del Interior de los Estados Unidos, señor Ickes, como la agencia del hitlerismo en nuestro continente— es "hombre leal a su dios y dedicado al bienestar de su patria". ¡Ese hombre leal a su dios que moviliza toda su máquina de propaganda para "protestar" contra los bombardeos aliados y que calla cuando el Vicario de Dios está sitiado en el Vaticano y es un prisionero de los nazis!

El "caso" de Yugoslavia. El rey Pedro, desde El Cairo, acaba de lanzar un llamado a los pueblos que integran la Yugoslavia incitándolos a respaldar a su ministro de Guerra, el general Draja Mikhailovich. Es notorio que una tercera parte de Yugoslavia está en manos de los guerrilleros patriotas y que una invasión aliada acabaría con los nazis en dos semanas. En estos días una brigada de patriotas checoslovacos se ha unido a los guerrilleros, probablemente como primer contingente de un ejército que espera la orden para lanzarse sobre esta parte de los Balcanes.

En Yugoslavia existen dos fuerzas armadas guerrilleras. Una está mandada por el general Draja Mikhailovich. Esta no lucha desde octubre de 1941 "esperando el desembarco aliado". Hay pruebas documentales que demuestran que el ministro de Guerra del rey Pedro ha hecho pactos con los nazis y con los fascistas italianos con el único objeto de destruir la otra fuerza armada de guerrilleros. Mikhailovich es nacionalista servio y lucha por la Yugoslavia de antes de la guerra: una prisión de pueblos dominada por una dictadura feroz. Es natural que su ejército sea pequeño y malquerido por la población.

La otra fuerza armada es el Ejército de Liberación Nacional, integrado por 250,000 guerrilleros al mando del general Tito o Jozip Brozovich. Hasta ahora —plagio infame— se atribuyeron todas las actividades de este ejército al general Mikhailovich. Tiene una radio emisora que se llama *Yugoslavia Libre*. El general Tito nació en Zagorye, provincia de Zagreb, y tiene 53 años de edad. Durante la primera guerra mundial fué hecho prisionero por los rusos y en 1917 se unió a la revolución luchando en la guerra civil y contra la intervención. Regresó en 1923 y como dirigente de los metalúrgicos de Zagreb, acusado de "comunismo" fué detenido y condenado a cinco años de cárcel. Después de 1929, cuando la dictadura monárquica borró los últimos restos democráticos, fué el jefe del movimiento ilegal. Desde 1936 a 1938 participó en la guerra española al lado de los republicanos. En abril de 1941, cuando Yugoslavia fué invadida por las hordas nazis, comenzó a organizar las primeras guerrillas. Tito es comunista pero su ejército está formado por demócratas, liberales, progresistas, socialistas; por hombres y mujeres de todas las nacionalidades que constituyen Yugoslavia y por creyentes católicos, ortodoxos, judíos y musulmanes. Los comunistas forman una minoría en sus filas.

Este ejército luchó siempre, sin descanso, sin esperar la ayuda o el desembarco aliado, y todas las grandes batallas que se desarrollaron y que se desarrollan en Montenegro, en Bosnia y Herzegovina, en Dalmacia, en Croacia, en Istria, en las fronteras de Hungría y de Austria, y en la misma Servia, forman el historial brillante de los guerrilleros del general Tito.

Fué necesario que corresponsales de las Naciones Unidas visitaran este ejército y publicaran la verdad para deshacer la leyenda y para que el mundo se enterara de la personalidad del general Tito y de las hazañas de sus guerrilleros.

Hace algunas semanas el rey Pedro prometió una constitución federativa a los pueblos de Yugoslavia. No es suficiente. La Carta del Atlántico otorga a estos pueblos el derecho a escoger el régimen democrático que los debe gobernar. En cuanto a las dos fuerzas guerrilleras que luchan contra el enemigo común, no es el mejor camino para unirlas obligar a una a someterse a la otra. Es necesarios unirlas, ayudarlas y apoyarlas sobre un terreno de igualdad y tomando en cuenta su fuerza y su historial en la lucha contra el nazifascismo.

Hemos dado este ejemplo para demostrar que las fuerzas más negras de la reacción están en acecho. Vicente Lombardo Toledano, ha-

blando en el grandioso acto de San José de Costa Rica, señaló el peligro diciendo: *Nos hallamos en la guerra más importante de los siglos, no sólo por su aspecto material, sino por su conciencia ideológica. Se trata de una lucha a muerte entre dos partidos: democracia y antidemocracia. Estos son los términos de la gran pelea. Nadie duda que su resultado favorece al bloque de las Naciones Unidas que luchan por el mantenimiento del régimen democrático en el mundo y que los ejércitos del Eje están ya perdidos. Pero a medida que se acerca la victoria, se levantan fuerzas en el seno de las Naciones Unidas, con el propósito de lograr que el triunfo lo constituya una victoria militar pero no una victoria para los pueblos.*

Del 9 al 15 de octubre de 1943

LA CONFERENCIA TRIPARTITA

Probablemente en estos días se celebrará la tan discutida reunión de los ministros de Relaciones Exteriores de Inglaterra, los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Hay ansiedad por su realización porque es la preliminar de otra más importante, que ciertos círculos reaccionarios desean que no se celebre nunca, en la cual participarán el presidente Roosevelt, Winston Churcill y el mariscal Stalin.

Las especulaciones, los comentarios, la agitación diversionista alrededor de las próximas reuniones han llegado a su cenit y la prensa soviética ha debido denunciar la obra de provocación de los truts periodísticos de Hearst y Mc Cormick.

Calumnias y hechos. 1. Esta prensa acusa a la Unión Soviética de querer firmar una paz separada con Alemania. Para desmentir esta calumnia, propalada por aquellos que trabajan para una paz separada con la Alemania hitleriana y que fueron siempre los admiradores del régimen totalitario, es suficiente señalar el récord de toda la política extranjera de la Unión Soviética basada en la claridad, honradez y fidelidad a los compromisos contraídos. No todos pueden decir lo mismo. Y si no basta esto, hay un hecho más, público, conocido en todos los rincones del mundo, o sea que es la Unión Soviética la que más ha sufrido por la agresión nazi y que es el Ejército Rojo el que lleva la carga más pesada de la guerra, exterminando a los nazis.

2. Se acusa a la Unión Soviética de "querer llegar primero a Berlín". Si las operaciones militares continúan desarrollándose como ahora y no se abre inmediatamente un segundo frente, es posible que los soviéticos lleguen primero también... a Roma. Sin embargo la verdad es que la Unión Soviética quiere que la guerra termine pronto, cree en la posibilidad de dar el golpe de gracia al hitlerismo inmediatamente, exige que se haga una guerra de coalición creando un segundo frente en el occidente de Europa, cerca de los centros vitales de Alemania, sin importarle quién llegue primero a Berlín.

3. La misma prensa señala la creación del Comité Nacional de Alemanes Libres y de una asociación de jefes y soldados alemanes antifascistas en Moscú como una maniobra soviética. ¿Quiénes son los acusadores? Aquellos mismos que encontraron a Darlan, que nos obligan a aceptar a Badoglio y al rey de Italia, que defienden a Draja Mikailovich, que sueñan con Otto de Habsburgo y que hacen la corte a Francisco Franco.

4. Se ha intensificado en estos días la campaña de insinuaciones sobre el hecho de que la Unión Soviética no está en guerra con el Japón. Repetidas veces los gobiernos de Wáshington y de Londres han justificado este hecho. Naturalmente los interesados en esta campaña no están satisfechos con que la Unión Soviética soporte el 90% del poderío del nazifascismo en Europa. Para ellos sería objeto de profunda satisfacción que el Ejército Rojo se encargara también de resistir al 90 o 99% del poderío nipón.

Una teoría que circula en Wáshington —decía hace algunos meses el *New York Daily News*— *es que la idea de crear un potente ejército americano se debe realizar principalmente con vista a la conferencia de la paz. Según esta teoría Rusia debe ser el factor principal en la esperada ofensiva aliada. Pero en la conferencia de la paz los delegados británicos y americanos, respaldados por un gran ejército americano, podrán hablar más rudamente con la Unión Soviética. Seguramente el señor Stalin, comprende el lenguaje de una potente fuerza armada mucho mejor que cualquier otro idioma.* Esta "teoría" es el motivo principal de esta campaña.

5. Y resurge otra vez el problema de los países bálticos, al cual seca y justamente los soviéticos contestan que "Todos deben saber que las fronteras de la Unión Soviética no deben ser objeto de discusión alguna, como no pueden serlo, por ejemplo, las fronteras de los Estados Unidos o las funciones del estado de California dentro de la Unión".

Los problemas de postguerra. Es lógico que las próximas reuniones se ocupen de problemas militares y políticos actuales. La Conferencia Tripartita no es una conferencia de paz. Sin embargo, la misma prensa que afirma que la guerra durará todavía dos o cuatro años, insiste en que las reuniones se ocupen de problemas postbélicos. Quiere que se discuta la piel del oso mientras el oso está todavía en la sierra sembrando estragos. Un sinnúmero de estadistas, de hombres de ciencia, de economistas y de diplomáticos presentan sus planes en público o en privado, e insisten en que se discutan y adopten. Robert R. Mc Cormick repite su idea de un gran imperio americano con la anexión "voluntaria" de toda la Gran Bretaña y de América Latina. La señora Luce se alegra de que otros expongan sus planes de dominio americano en los cielos. El secretario de Hacienda Morgenthau ha encontrado propagandistas para su plan económico mundial de dominación americana y así lord Keynes en Inglaterra expone su plan monetario dirigido por la libra esterlina. El doctor Byng de los Estados Unidos, ha entregado para su estudio

un plan quinquenal para la paz, basado en federaciones dirigidas por una organización supernacional encargada de administrar la vida política, económica y educativa de todos los países. Los polacos no han abandonado la idea de un gran bloque de la Europa Central encabezado por ellos. El conde Richard Coudenhove-Kalergy, apoyado por fuerzas potentes, expone otra vez su plan de una Paneuropa reaccionaria y antisoviética. El Vaticano ha delineado ya en forma definitiva sus aspiraciones de un nuevo orden cristiano, y una rica literatura (prensa, libros, emisiones de radio, etc.) se preocupa de señalar a España y Argentina como modelos de futuros gobiernos. Herbert Hoover y Hugh Gibson han escrito un libro: *Los problemas de una paz estable,* ampliamente discutido en América, en el cual todos los problemas de la postguerra se resuelven en el sentido de "evitar el caos y la revolución".

No cabe la menor duda que si los ministros de Relaciones Exteriores y los jefes de los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética se ponen a la mesa para discutir todos estos problemas, el único aventajado será el nazifascismo que aprovechará el tiempo precioso para fortalecerse y sembrar más coflictos y divisiones en el interior del bloque de las Naciones Unidas y de cada país.

Segundo frente. Este es el problema central que se debe resolver. El hecho de que las objeciones a la creación del mismo vienen únicamente de círculos políticos significa que su ausencia se debe principalmente a razones políticas. Los mismos generales Marshall y Eisenhower han confirmado su necesidad y posibilidad. Hoy no existe ninguna objeción de carácter militar. La creación inmediata de este frente es la única estrategia posible para derrotar a Hitler.

La Carta del Atlántico. Esta Carta contiene determinados principios aceptados por todas las Naciones Unidas que, en ciertos casos, no pueden esperar el fin de la guerra para que sean aplicados. Los países libertados por los ejércitos aliados o por la revolución popular tienen el derecho a aplicarlos inmediatamente. Alrededor de estos principios se fomentan inquietudes, discusiones y conflictos que la Conferencia Tripartita deberá aclarar definitivamente para evitar consecuencias desastrosas para la moral de los pueblos y las buenas relaciones entre las Naciones Unidas.

Damos algunos ejemplos que, a pesar de haberlos tratado ya, son siempre actuales e interesantes.

La Carta del Atlántico contiene principios que son el programa de acción y la doctrina de los grupos liberales, progresistas y antifascistas. Es natural que las Naciones Unidas y sus gobiernos deben buscar el apoyo principal en estos grupos y no en los elementos reaccionarios, pro hitlerianos y nazifascistas.

Desgraciadamente la política seguida hasta ahora no está conforme con estos principios y se puede resumir de la manera siguiente: *Podemos derrotar a Hitler con las armas y no son necesarias las re-*

vueltas patriotas y los movimientos libres. No queremos guerra civil. Los futuros gobiernos deben estar integrados por conservadores aunque hayan sido fascistas. Donde esto no es posible hay que encontrar hombres capaces de encarrilar el movimiento revolucionario hacia la consolidación de un régimen conservador. Son estas personas las que organizarán las elecciones y harán todo lo indispensable para que los electos sean gentes de orden y confianza. Estos elementos hay que encontrarlos entre los diplomáticos, los generales, los altos prelados, los banqueros, los grandes comerciantes y los terratenientes.

Esta es la idea central del *AMGOT* y el programa del darlanismo. Siguiendo esta orientación se elogia a Francisco Franco o en el mejor de los casos se alienta la restauración monárquica en España y se obliga al pueblo italiano a pelear bajo el mando del rey y del mariscal Badoglio. Esta política ha dado ya resultados deplorables. Ha dividido a los franceses. Inquieta e indigna a los españoles. Ha desilusionado a los italianos. Ha dificultado enormemente la lucha de los yugoslavos y de los griegos. Ha sembrado rencor y desconfianza en los sectores antihitlerianos más entusiastas de las Naciones Unidas. Y ha levantado, repetidas veces, la protesta de la Unión Soviética. *Izvestia,* órgano oficial del gobierno ruso, refiriéndose al acuerdo con la casa Saboya y el mariscal Badoglio, dice: *Circunstancias militares y de política hacen que aceptemos junto a nosotros a Badoglio y a Víctor Manuel. Es este un sacrificio que deberán agradecernos nuestros aliados. Somos disciplinados y lo acatamos. Que no se nos pida más.* La Unión Soviética es una realidad política y militar de nuevo tipo que la guerra (a pesar de las pérdidas tremendas sufridas en hombres y riquezas) no debilita sino refuerza tanto en el interior como fuera de sus fronteras. Ninguna campaña ni ninguna intriga lograrán nunca mermar la enorme simpatía que el país de los Soviets tiene en Europa, en América y en todo el mundo. No es necesario ni ser comunista ni ser prosoviético para estar de acuerdo con las protestas rusas por el olvido de los principios por los cuales esta guerra se hace y con su petición para que se abra inmediatamente el segundo frente.

La situación militar. Italia está en guerra con Alemania y dentro de algunos días la declarará al Japón. Si los aliados se deciden a permitir la creación de un gran ejército con los 650,000 prisioneros de guerra italianos, dentro de pocos meses podrán contar con un cobeligerante entusiasta y deseoso de borrar veinte años de humillaciones. Pero para que este cobeligerante sea eficaz es necesario que inmediatamente se constituya un gobierno popular, integrado por elementos democráticos y respetados por el pueblo. Si este pueblo tolera en este momento a Badoglio y a Víctor Manuel, lo hace porque así lo quisieron los gobiernos aliados y porque su única preocupación es librar a su patria de los invasores.

En Yugoslavia la lucha se extiende y los boletines de guerra del general Tito son publicados diariamente junto a los de los Aliados. Se

trata de un verdadero frente que se extiende desde Istria a Montenegro y que se prolonga, por las actividades de las guerrillas griegas, hasta el Peloponeso, en una amplitud de más de 1,300 millas. El mariscal Rommel ha sido enviado para hacerse cargo de la situación.

La concesión de Portugal a los Aliados de bases aeronavales en las islas Azores es otra victoria aliada que permite un más completo dominio de las rutas atlánticas al mismo tiempo que acerca a Portugal a la causa de las Naciones Unidas y hace cada vez más insostenible la situación del gobierno de Madrid.

En el Frente Oriental los soviéticos han continuado en su ofensiva rompiendo las líneas de defensa nazis entre Vitebsk y Gomel, y poniendo en inmediato peligro a estos dos bastiones fortificados. Ha comenzado la batalla por la reconquista de Kiev y en el sector Dniepropetrovsk-Crimea, los rusos han reconquistado el importante centro de Zaporozhe y luchan en las calles de Melitopol.

"¿Cuánto durará esto? —se pregunta un corresponsal de guerra nazi refiriéndose a la actual ofensiva soviética—. ¿Seguirán atacando los rusos? Ciertamente hay un continuo cambio de posiciones que nos confunde y lesiona los nervios. Si nuestros directores pierden la serenidad, entonces se perderá todo". "Ya no estamos en condiciones de conseguir grandes victorias —dice Walter Brandecker, otro corresponsal de guerra—. Todo lo que podemos hacer es resistir contra los que quieren destruirnos".

Sin embargo, Gobbels demuestra haber perdido la serenidad cuando por Radio Berlín afirma que "los rusos querían cruzar el Dnieper. Lo han hecho sin éxito y hemos de felicitar al ejéricto alemán por el repliegue que ha superado la más victoriosa táctica de guerra, lo que nos recuerda la célebre retirada Hindenburg".

Y en su Revista *Das Reich*, escribe estas frases: "la guerra ha entrado en una nueva fase, en la cual Alemania tiene las más favorables perspectivas de victoria" (!).

En el Frente Italiano, los aliados han pasado el Volturno y ocupado el importante centro de Campobasso.

En el Pacífico el general MacArthur se anotó una gran victoria con el bombardeo de la base de Rabaul donde los japoneses perdieron más de 100 unidades navales, grandes y pequeñas, y 167 aviones.

En la región oriental de la China Central, en dirección de Chekiang, los invasores han iniciado una poderosa ofensiva seguramente con el objetivo de dificultar las grandes operaciones militares que lord Luis Mountbatten prepara desde las fronteras birmanas.

Del 16 al 22 de octubre de 1943

LA REUNION DE MOSCU

El 18 de octubre los ministros de Estado de Inglaterra y los Estados Unidos, Anthony Eden y Cordell Hull, llegaron a la capital soviética

e inmediatamente, juntos con el ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Molotov, comenzaron las sesiones de la conferencia tripartita. Un día después, en Londres, los representantes de Gran Bretaña, los Estados Unidos y Canadá firmaron el III Convenio de Préstamo y Arrendamiento de abastecimientos para Rusia (entrega de armas, equipo, materiales y víveres). La realización de esta reunión en Moscú es otro fracaso de la vieja política alemana de jugar a las contradicciones, y el mariscal de Campo Von Keitel, jefe del Estado Mayor nazi, comprendiendo la importancia del acontecimiento y sus consecuencias, convocó para el mismo día una conferencia en la cual habló el *Fuehrer* sobre la "situación políticomilitar" y donde participaron los comandantes del sistema defensivo alemán, los jefes de las fuerzas aéreas, los encargados de los servicios médicos y administrativos y los jefes políticos nazis. La celebración de la Conferencia Tripartita representa un golpe tremendo a toda la propaganda del doctor Goebbels, dirigida especialmente en este último tiempo a difundir el "rumor" de una paz separada con la Unión Soviética o con Inglaterra y los Estados Unidos, "rumor" extendido especialmente en los países regidos por gobiernos peleles.

Con objeto de no permitir o de postergar el contacto entre los ministros de Estado de las tres grandes potencias democráticas, hitleristas y apaciguadores se unieron en una campaña cuyas características, métodos y formas hemos señalado en estas columnas. Los Hearsts, Wheelers y Mc Cormicks subrayaron el peligro de "la influencia soviética" movilizando a los reaccionarios polacos y haciendo revivir a personajes de triste memoria en los países bálticos, como Smetana, de Lituania; agitando la amenaza de una paz negociada entre la Unión Soviética y la Alemania hitleriana; insistiendo, sospechosamente, en una alianza puramente angloamericana. Los cinco senadores trotamundos, que parecen haber llegado de Berlín y no de territorios aliados, después de haber visitado numerosos países, excepto la Unión Soviética, en una serie de entrevistas, dieron a la publicidad "los descubrimientos" hechos durante el largo viaje. Afirmaron que la guerra sería terriblemente larga. Denunciaron al gobierno inglés por utilizar el petróleo americano, para guardar el petróleo del Medio Oriente. Exigieron una presión sobre la Unión Soviética para que ésta declare la guerra al Japón y ceda bases aeronavales en el Extremo Oriente. Se sabe, en relación con esta última exigencia, que la Unión Soviética sin estar en guerra con el Japón inmoviliza 60 divisiones de este país en sus fronteras con Corea y Manchuria; un contingente superior a todas las tropas que el Japón tiene en China (30 divisiones), en Birmania (10 divisiones) y en otras áreas del Pacífico (otras diez divisiones). Los mismos expertos militares británicos y norteamericanos han declarado repetidas veces que una guerra entre la Unión Soviética y el Japón, antes de la derrota del hitlerismo en Europa, sería una desventaja para los Aliados.

Afortunadamente en las Naciones Unidas no viven sólo los Hearsts y Wheelers, Sumner Welles, en Nueva York, en una reunión de la Asociación de Política Extranjera y Wendell Willkie en St. Louis,

declararon con energía que la base de una victoria en la guerra y de una paz duradera es la alianza entre los Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética y China, que toda división significa una ayuda al enemigo común, al nazifascismo, y que no se puede olvidar que la Unión Soviética es el país más poderoso de Europa y uno de los más poderosos del mundo.

La Conferencia de Moscú es una victoria de aquellas fuerzas que luchan para consolidar la alianza, para fijar bases sólidas de una mejor colaboración militar, económica y política y para establecer contactos permanentes entre las potencias democráticas en el momento en que la coalición hitleriana se encuentra al borde de la ruina. El armisticio con Italia y la aceptación de este país como cobeligerante, la creación de la Comisión Político Militar Mediterránea y, con anterioridad, la Conferencia alimenticia de Hot Spring, son ejemplos de colaboración y de coordinación interaliada que han facilitado la celebración de la reunión de Moscú, la cual, a su vez, prepara la próxima conferencia histórica entre el presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill y el mariscal Stalin.

¡Segundo frente! Todos estamos esperanzados en que en esta reunión se liquidarán muchas incomprensiones y reservas, tanto de carácter militar como político, y que se fortalecerán los lazos económicos. Que se definirán las funciones de los gobiernos militares aliados y el papel de las pequeñas naciones en la postguerra, la suerte futura de Alemania y de sus vasallos actuales, etc.

Sin embargo, lo que todos ansiamos es algo preciso y definitivo sobre el segundo frente. El cambio decisivo de la guerra en favor de los aliados, determinado por la ofensiva de verano y otoño en el Frente Oriental, por la ofensiva aliada en el Mediterráneo y por el caos creado en el bloque hitleriano a causa de la rendición incondicional de Italia, exige, en interés de todos los aliados y de la humanidad, que se abra inmediatamente un frente en el norte de Francia, en Bélgica y en Holanda para rematar al hitlerismo. Los únicos interesados en ganar tiempo son los nazis porque esperan que una prolongación de la guerra les permitirá llevar a cabo maniobras para dividir a las Naciones Unidas y obtener una paz negociada.

En Inglaterra todo está listo para pasar el estrecho canal de la Mancha. Los expertos británicos, soviéticos y norteamericanos, repetidas veces (Eisenhower en 1942 y Marshall en la conferencia de Quebec) estuvieron en contra de la guerra periférica y propusieron el desembarco en el occidente de Europa. 50 millones de tonelaje de barcos; líneas de abastecimiento más seguras con la concesión de las islas Azores y más cortas con el dominio en el Mediterráneo; una aviación infinitamente superior a la nazi; millones de hombres bien entrenados, cuyo número aumenta continuamente con la llegada de nuevos convoyes; la resistencia patriota en Europa que constituye verdaderos ejércitos populares y frentes que absorben numerosas divisiones del Eje; la ofensiva en

Italia y, por fin, y lo más importante, las victorias soviéticas en el Frente Oriental donde está concentrado el 80 por ciento de todo el poderío hitleriano, son condiciones inmejorables para acortar la guerra en Europa y concentrarse después en la exterminación del poderío militar del Japón, cuyos jefes se aprovecharon de la dilación en crear el segundo frente para fortalecerse y hacer, en el futuro, la guerra más dura para los Aliados.

¿Por qué, entonces esperar a 1944 ó 1945? No hay país en Europa que no espere el momento del desembarco para sublevarse contra el invasor. En Francia las guerrillas libran verdaderas batallas en contra de las fuerzas invasoras y petainistas y en las ciudades siembran el terror entre los soldados alemanes y los lavalistas. Bélgica, Holanda, Dinamarca y Noruega no se quedan atrás en actividades de sabotaje y de protestas de masas. Los Balcanes son un volcán en erupción, y Yugoslavia, el país más grande y más estratégico de este sector europeo, es un frente donde los nazis tienen empeñadas en la línea de fuego a más de veinte divisiones.

Si en la presente reunión se decide la apertura inmediata del segundo frente, entonces es seguro que en la próxima, de los tres jefes de estado, los problemas de la postguerra tendrán un lugar de primer orden, serán resueltos con más seguridad y con perspectivas inmediatas.

La situación militar. Frente germano soviético. Recientemente el periodista Hanson W. Baldwin, analizando la ofensiva de verano del Ejército Rojo llegó a las siguientes conclusiones: desde el 18 de julio los rusos reconquistaron 230,000 kilómetros cuadrados y obligaron a los nazis a una retirada de 450 kilómetros. "No ha habido batallas de gran envergadura y los alemanes sufrieron pocas pérdidas en hombres y material bélico. Estos acortaron el frente de 500 kilómetros y ahorraron de 20 a 40 divisiones, algunas de las cuales fueron enviadas al frente italiano. Los nazis hicieron la retirada más hábil en la historia y con su repliegue están tratando probablemente de crear condiciones para entrar, política y militarmente, en tratos con Rusia."

Este artículo fué escrito cuando los soviéticos habían dado ya la cifra de las pérdidas nazis sufridas en la ofensiva de verano: 1.500,000 muertos y heridos; 10,000 tanques y cerca de 6,000 aviones destruídos o capturados, cifra que no se puede ciertamente adjudicar a pequeñas batallas. Estas conclusiones fueron hechas cuando los soviéticos habían ya iniciado la ofensiva de otoño que los nazis y los "críticos" como Hanson W. Baldwin no esperaban. La infranqueable línea del Dnieper ha sido rota. "Superbatallas" se desarrollan a lo largo del Dnieper Meridional, y el alto mando alemán piensa ya en retirarse a la línea defensiva: Odessa, Zhitomir, Pinsk, Minsk y Riga.

En el sector Leningrado-Nevel se anuncia una gran ofensiva del Ejército Rojo.

En Gommel, todos los contraataques nazis son rechazados y los soviéticos se anotan triunfos de consideración.

En Kiev, zona de Chernigov, los invasores se retiran.

En el sector de Krementchug, el Ejército Rojo ha penetrado más de 100 kilómetros en el gran recodo del Dnieper, flaqueando la gran ciudad de Dniepropetrovsk y encontrándose a poco más de veinte kilómetros del gran empalme y centro minero de Krivoy Rog.

Melitopol, después de 12 días de furiosos combates, está en manos de los soviéticos y pone a los alemanes en la situación desesperada de evacuar la Crimea o de quedar atrapados y ser aniquilados.

Frente italiano: terminada la batalla del Volturno los angloamericanos continúan su avance en dirección de Roma.

En el norte las brigadas del general Tito llegaron hasta Cormons y Cividale. Las informaciones que se reciben de la Italia ocupada por los alemanes hablan de una intensificación de la lucha de guerrillas y del sabotaje, especialmente en Lombardía, Piamonte y el Veneto.

Una entrevista con Badoglio. Lo más obscuro de la situación italiana es la política. Todavía no se ha reunido la Comisión Político Militar Mediterránea de la cual forman parte por Inglaterra, el ministro Mc Millan, por los Estados Unidos, Mr. Wilson, ex embajador en Panamá y por la Unión Soviética el vice comisario de Relaciones Exteriores Vishinsky. El mariscal Badoglio, en lugar de trabajar por la unidad del pueblo italiano con objeto de dar más efectividad a la cobeligerancia del país, ha comenzado a despotricar en contra del "comunismo" identificándolo con "las izquierdas" —palabras del mismo Badoglio— del país. El viejo mariscal ha pedido a las naciones aliadas una ayuda en forma de prensa, propaganda y víveres para alejar de Italia el caos representado por los partidos demócratas que integran el Frente Nacional Italiano. Estas afirmaciones, contenidas en una entrevista publicada por el *Eight Army News* demuestran claramente que la casa de Saboya se resiste a cumplir con la promesa de integrar un gobierno de representativos de la democracia, capaz de poner en pie de guerra a toda la nación. El pueblo italiano ha pagado y paga con sangre y ruinas la complicidad con el fascismo y las dudas y vacilaciones de Badoglio y del rey, después de la caída de Mussolini. Sabe que si los Aliados desde el primer momento hubieran confiado en el Frente Nacional compuesto por los seis grandes partidos democráticos, la situación sería muy distinta. Probablemente a esta hora toda Italia, con el sacrificio de poca sangre, estaría libre de invasores y tendría un ejército con una alta moral, dispuesto a marchar con los ejércitos aliados en contra de los nazis. Si Badoglio y el rey se hubieran ido el 26 de julio, probablemente por única vez en su vida, habrían servido a su patria. Sin embargo, a pesar de todo lo anterior y de creer que el más grande error cometido por Londres y Wáshington fué el de dar el apoyo a la desacreditada familia Saboya y olvidar despectivamente al Frente Nacional Italiano, el pueblo italiano, preocupado principalmente en arrojar a los alemanes y lavar la vergüenza de veinte años de dictadura fascista, acató la decisión aliada de reconocer la cobeligerancia de una Italia

gobernada por una casa de Saboya y mandada por un mariscal Badoglio. Es lógico que los ejércitos angloamericanos en Italia, los patriotas de Francia, Yugoslavia, Albania y Grecia estén descontentos por el arreglo.

El curso de la guerra en Italia depende mucho de la efectividad de la cobeligerancia del pueblo italiano. Las declaraciones de Badoglio en contra del movimiento antifascista italiano ("la izquierda"), que reflejan la opinión de la Casa Real, indican una mentalidad reaccionaria de tipo hitleriano que es difícil cambiar. El pueblo italiano no puede cumplir con los deberes impuestos por el reconocimiento de su cobeligerancia si el mando político y militar que le fué impuesto y tuvo que acatar a regañadientes, desde el primer momento, en lugar de hacer obra de unidad y de preocuparse fundamentalmente del enemigo que arrasa e incendia el país, inicia su labor con sentimientos de abierta hostilidad hacia los sectores liberales y progresistas que fueron siempre aliados de las Naciones Unidas. En este caso los Aliados no tienen más que una salida que favorecerá al pueblo italiano y a los ejércitos libertadores; poner en cuarentena al rey y a Badoglio y ayudar a los italianos a formar un gobierno que esté a la altura de la situación militar, capaz de unificar el pueblo y de conducirlo al combate.

Frente del Pacífico: la conferencia celebrada en Chung King por lord Louis Mountbatten con los jefes militares chinos y angloamericanos de todas las fuerzas combatientes en este teatro de la guerra es una señal de que todos los preparativos para la ofensiva contra el Japón están terminados.

El hundimiento de 98 barcos mercantes nipones por los submarinos de las Naciones Unidas es otra prueba del poderío naval aliado en el Pacífico. Desde el principio de la guerra los nipones han perdido ya 852 barcos mercantes y de guerra.

La situación en Argentina. El general Ramírez ha reemplazado a dos de sus ministros renunciantes, designando para la cartera de Instrucción Pública y Culto al doctor Gustavo Martínez Zubieta y para la de Hacienda al doctor César Ameghino. Se acentúa aún más con esas designaciones el carácter derechista del gobierno argentino. El señor Martínez Zubiría es un escritor católico, más conocido con el nombre de Hugo Wast. Para ocupar la cartera de Instrucción Pública abandona el cargo de director de la Biblioteca Nacional. Pero ni antes, ni ahora su voz se ha dejado oír para condenar los actos vandálicos de quema de libros y clausura y despojo de editoriales.

En un lapso de cuatro meses de gobierno el general Ramírez ha perdido a varios de sus colaboradores, lo que es indicio de debilidad y al mismo tiempo de la presión ejercida cada vez más por el pueblo y los elementos progresistas. No obstante, las medidas de fuerza siguen aplicándose. A la suspensión de periódicos; clausura de todos los organismos de ayuda a las Naciones Unidas; suspensión de actividades democráticas; clausura del Congreso, de la Casa Radical de centrales sindicales, de la Universidad del Litoral; decreto contra el Partido Comu-

nista; intervención ilegal en las provincias; suspensión de toda clase de actividades partidarias; secuestro y quema de libros y persecución y encarcelamiento de diputados, dirigentes sindicales, obreros, estudiantes e intelectuales, se ha sumado en estos días una disposición que tuvo que ser revocada después de las palabras enérgicas del presidente Roosevelt: por orden del ministro del Interior fué suspendida la publicación de toda la prensa judía del país.

El manifiesto lanzado por los representantes de la auténtica opinión popular y firmado por 150 conspicuos argentinos ha causado la más viva impresión dentro y fuera del país. Se exigía a Ramírez el retorno al régimen constitucional y la aplicación de los principios democráticos de que se ha nutrido el país desde hace largos años. El general Ramírez ha respondido a esa requisitoria popular con repetidas amenazas, pero la decisión del pueblo argentino se hace sentir cada vez más, y ya no es aventurado prever que es el propio gobierno de militares el que se ve amenazado.

Del 23 al 29 de octubre de 1943

UN TRIUNFO DE LA UNIDAD ALIADA

El presidente Roosevelt ha roto el velo del misterio que encubría las laboriosas pláticas de la reunión de Moscú declarando que ésta, tanto en su espíritu como en los acuerdos, representaba un enorme triunfo, reforzaba la confianza entre las Naciones Unidas y, barriendo todo pesimismo, abría una nueva fase en la colaboración aliada.

Esperamos que los documentos estén redactados y que los tres ministros de Estado hablen para decirnos hasta qué punto han sido superadas las no pequeñas dificultades y eliminadas las reservas que hasta ahora han impedido un completo entendimiento entre las tres grandes potencias democráticas. Sin embargo, podemos, como lo hemos dicho en la última *Semana,* subrayar nuestro convencimiento de que la Conferencia de Moscú representa un paso trascendental hacia una verdadera estrategia militar y política de coalición.

El 22 de mayo de este año, el presidente Roosevelt dijo que las decisiones en la guerra deben basarse no sobre esperanzas o temores, sobre prejuicios o personalidades, sino *en hechos.*

Los Estados Unidos no están combatiendo en esta guerra ellos solos, —dijo entonces el presidente— *combaten como miembros de una coalición. Y ninguna coalición puede esperar el triunfo en la guerra si sus miembros no tienen la voluntad firme de subordinar sus propios intereses nacionales a la victoria común. La victoria de unos tiene que ser la victoria de todos; la derrota de unos es la derrota de todos.*

La conferencia de Moscú es uno de los hechos a los cuales aludía Roosevelt cuyas repercusiones militares y políticas no se dejarán esperar.

"El resultado sorprendentemente bueno" de la reunión significa que los aliados están decididos a acabar con el nazifascismo.

Durante todo el tiempo que duró la conferencia los alemanes, aprovechándose del secreto que envolvía la misma, circularon rumores sobre presuntas diferencias insuperables entre los aliados. El doctor Goebbels se preocupó en señalar al "gigante ruso" como el "peligro verdadero de la guerra actual". El Vaticano inició otra pequeña "ofensiva de paz". Reaccionarios polacos como Juan de Zakrezewski aconsejaron una actitud desconfiada hacia la política exterior de la Unión Soviética exigiendo que la conferencia se ocupara de las fronteras polacas. El ex presidente Herbert Hoover, en un discurso en Kansas City, Mo., se pronunció contra posibles alianzas de los Estados Unidos con Inglaterra y con la Unión Soviética, criticando la decisión del senado americano de cooperar en el futuro con las naciones aliadas para evitar las guerras. Los círculos reaccionarios y derrotistas, particularmente de los Estados Unidos, encabezados por la prensa de Hearst, Mac Cormick y Patterson, trabajaron intensamente para hacer fracasar la conferencia de Moscú, pero, como hemos visto, inútilmente.

Las preocupaciones de Hitler. Mientras tanto el *Fuehrer* se reunió, presentes el mariscal Wilhelm von Keitel, jefe del Estado Mayor, y el general Alfred Jodl, jefe del personal de planeamiento, con los regentes que gobiernan Bulgaria en nombre de Simeon XI y con todos los peleles balcánicos, para examinar la gravísima situación de estos países. Todas las noticias que llegan de Europa hacen prever próximos levantamientos populares para este invierno. Los prisioneros de guerra ingleses, de regreso a su patria, han declarado que la situación interior de Alemania es desesperada. La prensa sueca, hablando de los estragos materiales y morales causados por los *raids* aliados, por primera vez publica una estadística recibida de sus corresponsales en Berlín; desde el 1º de abril al 25 de octubre de este año han muerto, a causa de los bombardeos, en solamente 12 ciudades (entre las cuales no están comprendidas Berlín, Emden, Bremen, Danzig, etc.) más de 1.200,086 personas. El emperador Hirohito y el general Hideki Tojo, confesaron ante la Dieta nipona que la situación "es verdaderamente grave" pero que los alemanes iban a poner en práctica un nuevo plan de operaciones en todos los frentes con objeto "de vencer a Inglaterra y a los Estados Unidos". No hay que olvidar que el Japón es un parásito de la potencia militar alemana. Su victoria o su derrota depende de la victoria o de la derrota de Hitler en Europa. El miembro ultrafascista de la Dieta nipona, Seigo Nakano, sabía esto cuando se hizo el *harakiri,* convencido de que Hitler estaba inevitablemente perdido y que su país no ganaría nunca la guerra.

Abandonado por Italia, observado con desconfianza por el Japón, obligado a acudir a medidas extremas contra los pueblos dominados y los países neutrales, con una desmoralización interior que afecta al aparato estatal y a su mismo partido y con un ejército que desde hace más de un año, especialmente en el Frente Oriental, colecciona únicamente derrotas, es natural que el *Fuehrer* esté sumamente preocupado, sienta

que Alemania está en el umbral de los días más negros de su existencia y mire con pavor las consecuencias de la conferencia de Moscú.

Las guerrillas en Europa. Poco antes de que los patriotas griegos conmemoraran el aniversario de la agresión italiana a su patria, el general Henry Maitland Wilson, jefe del ejército del Cercano Oriente, envió a los guerrilleros griegos un mensaje de buena voluntad, deseándoles buena ventura y aconsejándoles unirse en contra del invasor. En Grecia —como en Yugoslavia— existen dos fuerzas armadas. Una de ellas bajo el mando del general reaccionario, monárquico, amigo del dictador Metaxas, Napoleón Zervás.

Napoleón Zervás —como Draja Mikhailovich— es un "héroe de la espera" y todo este tiempo lo ha pasado en la pasividad esperando el desembarco aliado. Su enemigo principal ha sido y es el Ejército Popular de Liberación, mandado por el general Mantakás y el coronel Serahenis, dos dirigentes del Frente de Liberación Nacional griego. Tanto el Ejército Popular como el Frente Nacional están integrados por elementos de todos los partidos democráticos. Este ejército hasta ahora ignorado —como lo fué el del general Tito, con el cual los patriotas griegos mantienen las mejores relaciones políticas y militares— no está apoyado solamente por el pueblo sino también por las tropas griegas que se encuentran en Egipto. Sin embargo, el rey Jorge —como el rey Pedro de Yugoslavia— no reconoce a este ejército y aprovecha cada oportunidad para mostrarle su hostilidad.

Con la extensión de la lucha de guerrillas en otros países —Hungría, Rumania, Bulgaria— existe el peligro de que se verifique la misma división. Por un lado verdaderos ejércitos populares apoyados por el pueblo y sus partidos y por el otro pequeñas guerrillas mandadas por generales reaccionarios, con mentalidad fascista, apoyados por sus reyes descalificados o por Darlanes.

Los nazis se aprovechan de estas divisiones y utilizan el odio de los Mikhailovich y Zervás —hasta llegar a pactar con ellos— para aplastar a las guerrillas patriotas y ahogar en sangre las huelgas, las manifestaciones de protesta, los movimientos de descontento que forman parte de la guerra total en contra del invasor.

Este es el problema más grave que existe en los Balcanes. Parece que el triste fin del "experimento Darlan" no ha servido para nada. También con el general De Gaulle se quiso hacer el chantage. Hoy se quiere obligar al general Tito a acatar la autoridad y la disciplina del ministro de la Guerra del Rey Pedro, y al Ejército de Liberación Nacional griego, la de su enemigo más acérrimo, el general Napoleón Zervás.

El presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill y el mariscal Stalin declararon en relación con Italia: ***Se ha convenido que nada pondrá obstáculos al derecho absoluto y sin trabas del pueblo... para que por medios constitucionales decida sobre la forma democrática de gobierno de que disfrutará tarde o temprano.***

Esta fórmula vale, y con más razón, para los pueblos de Yugoslavia y de Grecia. Para que valga es necesario empezar por reconocer que en Yugoslavia, en el momento actual, el pueblo apoya al general Tito y a la Junta Antifascista del doctor Ribar, y que en Grecia el pueblo apoya al Ejército Popular y su Frente Nacional de Liberación. La política de incondicional apoyo a los reyes Pedro y Jorge y de éstos a sus generales Mikhailovich y Zervás es el obstáculo más serio a la guerra total contra el invasor y la base de desunión y de intrigas que sirven únicamente a los nazis.

La invasión de Europa. "En esta guerra —dice el famoso crítico militar Max Werner en su libro *La invasión de Europa,* publicado en el verano de este año en los Estados Unidos y recientemente en México— no hay dos caminos para la victoria; no hay más que uno. El alcance de las discusiones estratégicas está bien delimitado. Los imperativos para la coalición antihitleriana son ahora: decisión en Europa; invasión; una ofensiva conjunta angloamericana-soviética; el aplastamiento del poder defensivo de la *Wehrmacht;* una rápida decisión de la guerra.

"Este es el dilema militar al que se enfrentan los Aliados; una guerra de Siete Años o la victoria en 1943. En lo fundamental todas las discusiones sobre la dirección de la guerra giran en torno a este dilema.

"Guerra hecha preferentemente por la fuerza aérea o la fuerza naval; prioridad de la lucha en el Pacífico sobre la lucha en Europa; esto lleva a una guerra de Siete Años. Por otra parte, guerra de coalición activa, explotación a fondo de los éxitos rusos y de la crisis de guerra alemana; guerra tridimensional por tierra, mar y aire, concentrada en Europa; esto ofrece la posibilidad de una decisión militar en 1943.

"Hoy en día la segunda guerra mundial exige y permite una decisión relativamente rápida. La coalición antihitleriana debe ahora concentrarse para acelerar esta decisión. Mal puede permitirse el lujo de una "guerra agradable, larga y cómoda", como la llamó lord Halifax. Lo que puede salvarse de Europa ha de ser salvado rápidamente. El estancamiento aliado es ahora la última carta de Alemania."

Nosotros pensábamos ingenuamente que estos conceptos eran ya patrimonio de todos y que los enemigos del segundo frente habían ya agotado todos los argumentos militares y políticos esgrimidos contra la urgente creación de un frente decisivo en Europa. Nos hemos equivocado. La vieja campaña ha sido reanudada con violencia y esta vez los motivos que se presentan son verdaderamente extraordinarios.

"Los rusos quieren el segundo frente porque piensan que los soldados son carne de cañón". "Los soviéticos pelean ayudados por la geografía, mientras los aliados combaten contra la geografía y los alemanes" "No podemos invadir a Europa porque allá, como en Nápoles, hay millones de personas hambrientas y no tenemos el tonelaje de barcos necesario para llevarles víveres". "Para invadir a Europa son necesarios muchos millones de soldados y no los tenemos". Los consejeros militares del presidente Roosevelt y de Winston Churchill han declarado que la invasión ahora sería prematura. "Alemania es todavía po-

derosa". Estos son algunos de los argumentos presentados por los enemigos del segundo frente y que por ser tan burdos no merecen comentario.

Nosotros esperamos que una de las decisiones, la más importante, de la conferencia de Moscú sea la de invadir el continente europeo y llevar la guerra al corazón de Alemania.

Hoy —decía Max Werner hace seis meses— *los Estados Unidos e Inglaterra tienen el poder y la posibilidad estratégica de rematar al enemigo. En esta fase de la guerra la timidez es fatal. Los hechos militares están urgiendo la decisión.*

Crece la resistencia del pueblo argentino al gobierno del general Ramírez. Destacadas personalidades argentinas entre las que figuran ex cancilleres, ex ministros, ex legisladores y hombres de ciencia, hombres de negocios, intelectuales, periodistas, catedráticos y dirigentes obreros —150 personas en total— firmaron un manifiesto presentado al general Ramírez exigiendo que expresara la solución fundamental reclamada por la mayoría del pueblo argentino, es decir: "actitud democrática efectiva por medio de la fiel aplicación de todas las prescripciones de la Constitución Nacional y solidaridad americana por el leal cumplimiento de los compromisos internacionales firmados por los representantes del país".

En respuesta a esta justa requisitoria popular el gobierno profascista de la Argentina envió a los secretarios de Estado una nota oficial comunicando que el presidente Ramírez había dispuesto la cesantía inmediata en la Administración Nacional y Reparticiones Autárquicas, de los firmantes del manifiesto que tuvieran empleos o funciones oficiales rentadas u honorarias.

El doctor Alfredo Palacios, presidente de la Universidad de la Plata, se negó a cesar a los profesores de esa entidad y envió su renuncia al alto cargo, pero no sin antes desconocer al gobierno de facto y al católico ministro de Instrucción Pública doctor Gustavo Martínez Zubiría.

Los estudiantes argentinos, en solidaridad con sus profesores van a la huelga. El gobierno clausura 4 de las 6 universidades del país y formula graves amenazas contra el estudiantado. Pero éste mantiene su moral combativa, sale a la calle, hace frente a las agresiones de la policía fascista y resuelve proseguir la huelga hasta que el país retorne a la normalidad constitucional.

Actitud del proletariado. Al mismo tiempo, los sindicatos, a los cuales el Departamento Nacional del Trabajo, dirigido por elementos fascistas, había pretendido amordazar, resuelven también luchar con energía unidos a todas las fuerzas democráticas, liberales y progresistas del país.

La huelga de los trabajadores de la carne y del servicio metropolitano inaugura un momento propicio para la Argentina. Es el momento en que "el pueblo ha perdido el miedo", como nos dicen en una carta reciente llegada de aquel país. Es el momento en que la unidad sindical

se reconstruye y se reconstruye también el Frente Nacional de Resistencia.

Los "comandos" estudiantiles, los mítines populares en los que participan todas las capas sociales, se efectúan pese a las medidas de terror del gobierno. Cuarenta y ocho dirigentes obreros, entre ellos el senador mendocino Benito Marianetti, han sido confinados en el territorio del Neuquén por orden del director del Departamento del Trabajo, coronel Perón, secretario general, al mismo tiempo, del Ministerio de la Guerra.

Pero la masa de los trabajadores argentinos no se intimida y, alentada por el gran movimiento de solidaridad que se manifiesta en toda América, se apresta para librar una lucha decisiva.

Presión exterior. Todas las excitativas y requerimientos cordiales hechos al general Ramírez por los gobernantes de algunos países americanos, entre ellos el del gobierno de Colombia en el Día de la Raza para que la Argentina rompiera sus relaciones con el Eje, han sido desoídos, y por el contrario, el gobierno de militares se hunde cada vez más en su política profascista, comprando armas a Alemania por intermedio de España para "establecer equilibrio con el Brasil", y nombrando a Ruiz Guiñazú, el fascista canciller de la Conferencia de Río de Janeiro, embajador en España.

Sin embargo, pese a sus medidas de terror y a su altanería prepotente, el gobierno de Ramírez muestra su debilidad; así ha quedado evidenciado en dos oportunidades: en el incidente Cordell Hull-Storni que terminó con la renuncia de ese ministro, y en la marcha atrás dada a la medida de clausura de los diarios judíos después de la severa crítica hecha por el presidente Roosevelt.

La declaración de solidaridad a los estudiantes argentinos hecha por el estudiantado de Cuba, de México, del Uruguay, de Chile, y la reciente medida de la CTAL aconsejando a las centrales nacionales afiliadas que lleven a cabo actos de solidaridad para el pueblo de la Argentina y de protesta contra el régimen totalitario y clerical que encabeza el general Ramírez es el comienzo de un gran movimiento continental.

Vicente Lombardo Toledano aconseja desde la presidencia de la CTAL que "esos actos de apoyo y de protesta sean de tal naturaleza que obliguen a grandes sectores del pueblo, en las diversas repúblicas latino americanas, a conocer la situación que prevalece en la Argentina, con lo cual se conseguirá la formación de una opinión unánime y adversa para el nefasto gobierno del general Ramírez.

"De este modo —agrega Lombardo Toledano —el pueblo argentino, apoyado de un modo vigoroso desde afuera, podrá realizar las acciones decisivas que considere oportunas hasta conseguir la libertad de su patria".

Los trabajadores mexicanos. El Comité Nacional de la CTM ha iniciado ya los preparativos para el primer paro de solidaridad con los trabajadores argentinos, mañana lunes.

El sindicato de Empleados de Hoteles, Restaurantes y Cantinas, y los de Transportes y Telegrafistas suspenderán sus actividades durante diez minutos. De las 13 a las 13.10 habrá paro de transportes; de las 14 a las 14 y 10, de cantinas, hoteles y restaurantes y de las 19 a las 19 y 10 secundarán el movimiento los trabajadores de la industria cinematográfica. Estos serán los primeros actos de solidaridad de los trabajadores mexicanos, pero en el curso de toda la semana esos actos serán proseguidos por todos los gremios, y continuarán hasta que cese la represión en la Argentina, y para que obreros, estudiantes, el pueblo todo de aquel país se sienta ampliamente respaldado en su lucha por el restablecimiento de las libertades constitucionales y contra el gobierno nazi-fascista del general Ramírez, por el cumplimiento de los principios de solidaridad americana y de las resoluciones de la conferencia del Río, por el alineamiento del país con las Naciones Unidas y por la inmediata libertad de los presos políticos.

Del 30 de octubre al 5 de noviembre de 1943

UN GRAN TRIUNFO ALIADO

Hace dos semanas, cuando la Conferencia de Moscú había apenas iniciado sus trabajos en el más profundo secreto y la campaña nazi de "rumores", orientada a desprestigiar este magno acontecimiento estaba en su apogeo, nosotros decíamos en estas mismas columnas: "La celebración de la Conferencia Tripartita representa un golpe tremendo a toda la propaganda del doctor Goebels... es otro fracaso de la vieja política alemana de jugar a las contradicciones... es una victoria de aquellas fuerzas que luchan para consolidar la alianza, para fijar bases sólidas de una mejor colaboración militar, económica y política y para establecer contactos permanentes entre las potencias democráticas en el momento en que la coalición hitleriana se encuentra al borde de la ruina".

Nuestro optimismo pareció exagerado y sin embargo los resultados de la asamblea histórica demuestran que las grandes potencias democráticas han logrado una unidad política y militar y que el entusiasmo despertado entre los pueblos es justificado. Los trabajos y acuerdos realizados por los tres ministros de Estado, desde el 18 al 30 de octubre en Moscú, durante doce largas sesiones, representan una contribución decisiva al fortalecimiento de la coalición política y militar de las democracias, son un golpe mortal a todas las esperanzas de Hitler y a los sueños de los apaciguadores; derrumban las intrigas y agitaciones desencadenadas para crear divisiones, reservas y desconfianzas entre las Naciones Unidas, y tienen como objetivo terminar lo más pronto posible la actual contienda.

Radio Berlín, fracasada su maniobra para impedir y desprestigiar la conferencia, una vez conocidos sus resultados, se consoló diciendo, y

parece que la frase es del mismo *Fuehrer*, "que las batallas no se ganan alrededor de una mesa".

Sin embargo, el Pacto de Munich fué una gran batalla ganada por Hitler alrededor de una mesa. Y esta vez se trata —como declaró el secretario de Marina de los Estados Unidos, Knox—, de "una victoria total" de las Aliados.

Así debe haberlo interpretado Goebbels, cuando al día siguiente de la publicación de los acuerdos comentó: "si tenemos que desaparecer del escenario de la Historia, lo haremos en forma tal que el mundo se conmoverá".

Los acuerdos de la conferencia. Estos reafirman y definen mejor los principios contenidos en la Carta de Atlántico. La adhesión otorgada por la República de China tendrá consecuencias importantes. Una de éstas es el acuerdo logrado estos días en Chung King para una gran ofensiva chino-anglo-americana contra el Japón.

1. Las cuatro potencias están de acuerdo en continuar la guerra hasta le rendición incondicional del Eje. Esto significa poner un "hasta aquí" a todas las maniobras hitlerianas tendientes a obtener una paz negociada o separada y a las especulaciones de los capituladores. El establecimiento en Londres de una asesoría militar para la mejor cooperación bélica y la creación en Moscú de una Comisión Militar americana representan un paso importante hacia el fortalecimiento de la coalición.

2. Democratización del régimen y gobierno de Italia; restablecimiento de las libertades democráticas; supresión de todo el aparato fascista; libertad inmediata para todos los presos antifascistas; creación de órganos democráticos de gobierno local; castigo severo para todos los jefes fascistas y generales, conocidos o sospechosos como criminales de guerra. Esta resolución sobre Italia acompañada por la otra, que asegura que las fuerzas militares de las Naciones Unidas serán retiradas lo más pronto posible de los territorios libertados después de la guerra, limita las pretensiones del *AMGOT*, reduce la posibilidad de maniobra del darlanismo y subraya en la práctica —como en el caso de Italia— el derecho de autodeterminación de las naciones, fortaleciendo la moral de los pueblos dominados por el nazifascismo.

Después de tantas intrigas, vacilaciones y desilusiones parece que se aclara la situación del pueblo italiano y se prevé, a pesar de que hay fuerzas interesadas en impedir el cumplimiento de los acuerdos de Moscú, que ya en estos días quedará constituído un nuevo gobierno italiano, más amplio y popular, integrado por los representantes de todos los partidos que forman el Comité de Liberación Nacional.

3. Creación de un organismo internacional para organizar la paz y otorgar al mundo la seguridad de que no volverán a surgir nuevos conflictos. Acuerdo para reducir los armamentos una vez terminada la guerra. Unión basada sobre el principio de la igualdad soberana para todos los estados amantes de la paz. Esta decisión, al mismo tiempo

que da una perspectiva de paz justa y duradera, pone al aislacionismo en cuarentena y está dirigida a combatir los numerosos proyectos imperialistas tendientes a establecer hegemonías de un sólo país, en tierra, mar y aire.

4. Restauración de la independencia de Austria, la primera víctima del nazifascismo, cuyos soldados desertan de las filas nazis y cuyo pueblo está en vísperas de una sublevación.

5. Castigo inexorable de los criminales de guerra.

Es natural que una parte de los acuerdos, particularmente de carácter militar, sean mantenidos en secreto. Conoceremos estos acuerdos en los hechos y estamos seguros que uno de estos hechos será el segundo frente.

Nuevos datos sobre la situación política en Europa. En Alemania, Heinrich Himmler, jefe de la *Gestapo* y ministro del Interior, ha declarado el estado de emergencia en 40 ciudades, incluso Berlín. El derrotismo invade todo el país y son muy pocos los alemanes que creen todavía que Hitler ganará la guerra. Bajo la dirección de la oposición democrática ilegal, integrada por elementos de todas las tendencias antihitlerianas, cuyo programa se identifica con el Comité de Alemanes Libres y la Asociación de soldados y oficiales alemanes existentes en Moscú, el antifascismo alemán ha intensificado sus actividades. Los ejecutados y condenados por la *Gestapo* suman millares y pertenecen a todos los sectores sociales. La nueva ofensiva aérea aliada (en Dusseldorf se arrojaron 2,300 toneladas de explosivos en 27 minutos) ayuda enormemente, aparte del daño material, a aumentar el pánico, la desmoralización y la indignación contra el régimen hitleriano.

En Francia las autoridades de ocupación han procedido a la detención de todos los oficiales del ejército francés y personalidades políticas que no son cien por cien germanólifos. Se ha establecido el toque de queda desde las 9 p.m. y todos los servicios administrativos del gobierno de Vichy han pasado a manos alemanas. Mientras tanto en Argel se reúne la primera Asamblea Consultiva decretada el 17 de septiembre por el Comité de Liberación en la cual participan 84 delegados representantes de la resistencia patriota de la Francia metropolitana y de los territorios coloniales liberados en Africa. Esta asamblea histórica que elabora ya los cimientos sobre los cuales deberá vivir la futura Francia democrática y popular, y el reorganizado ejército francés compuesto de 500,000 guerreros, debe preocupar seriamente a los nazis y a sus Laval y Petain.

En Checoslovaquia, la ejecución de 519 patriotas en Olomouc, Moravia, (en Lídice fueron masacrados 483) es la iniciación de una monstruosa ola de terror con objeto de ahogar en sangre el pujante movimiento guerrillero y las actividades de sabotaje.

El gobierno pelele búlgaro, sitiado por el descontento popular y la simpatía prosoviética, muy arraigada también en el ejército, ha rehusado enviar al frente oriental 10 divisiones.

En Rumania cunde el espanto sea por las decisiones de la conferencia tripartita, implacables con los países que luchan al lado del Eje, sea por el avance ruso que se acerca a sus fronteras.

Es problable que en Moscú se haya discutido seriamente el problema de la unificación de todas las guerrillas en Yugoslavia y Grecia y que las entrevistas de los ministros Eden y Hull en El Cairo con los gobiernos en exilio de Yugoslavia y Grecia lograran convencer a estos gobiernos para seguir un camino distinto al seguido hasta ahora. Mientras tanto los ejércitos guerrilleros de Tito en Yugoslavia y de Seharis en Grecia se enfrentan con una nueva y feroz embestida de más de 30 divisiones nazis.

En El Cairo, el capitán Anthony Eden está reunido con el ministro de Relaciones turco Menencioglu. Hace pocos días, el presidente de la república turca Ismet Inonu, hablando ante la Gran Asamblea Nacional, afirmó que se debían "reforzar los cimientos de la civilización sobre la base de la independencia y libertad de cada país", mostrando su franca simpatía por la causa de los Aliados. Probablemente ha llegado el momento en el cual —en vista de operaciones militares decisivas en los Balcanes— Turquía tome su puesto de lucha.

Monseñor Spellman y el segundo frente. El arzobispo de Nueva York, trotamundos al servicio del Nuevo Orden Cristiano, ha escrito un artículo en la revista *Collier's* que tiene varios millones de lectores. Recientemente algunas cartas que monseñor Spellman escribió a su padre fueron objeto de una enconada polémica en la república vecina. En una de éstas, el prelado decía: ...*Francisco Franco es un hombre muy sincero, serio e inteligente... un hombre leal a su dios, dedicado íntegramente al bienestar de su país y definitivamente dispuesto a sacrificarse, en todo, por España.* En este momento la cancillería de Wáshington está pensando seriamente (¡así lo esperamos!) en dar una lección a Franco por el mensaje que su ministro de Estado, el conde Jordana, envió a José Laurel, jefe del gobierno pelele de Manila, y, la prensa americana denuncia todas las canalladas cometidas por el *Caudillo* desde la puñalada trapera de Tánger al abastecimiento de los ubmarinos nazis en el Atlántico por barcos españoles.

El artículo del arzobispo está dedicado al segundo frente y contiene frases como estas: *Los Estados Unidos e Inglaterra sostienen una guerra mundial en muchos frentes y Rusia lucha sólo en uno.*

Sin embargo —agrega el iluminado prelado—, *en Rusia no se hacen manifestaciones para pedir a las autoridades rusas que hagan la guerra al Japón y nos ayuden abriendo un segundo frente en Asia.*

El artículo fué escrito mientras se celebraba la conferencia tripartita en Moscú. Seguramente en esta conferencia se discutió el plan de operaciones futuras sobre la base de la utilización de todas las fuerzas militares y de una estrategia activa, para derrotar lo más pronto posible el poderío hitleriano en Europa.

Los apaciguadores americanos no quieren una victoria rápida de los Aliados. Prefieren una guerra larga que es el mejor negocio. No quieren la derrota completa de hombres leales a dios como Francisco Franco y Hitler, porque temen a la revolución. Desean que Rusia se desangre al máximo para poderle... dictar condiciones de paz. Y por estos motivos luchan bajo la consigna de "derrotar primero al Japón".

Monseñor Spellman ha encontrado nuevos argumentos para apoyar esta consigna. Sin embargo, él sabe que los Estados Unidos e Inglaterra, luchando en tantos frentes, han sufrido las siguientes bajas: Inglaterra, desde septiembre de 1939, 450,000 bajas de las cuales 130,000 muertos. Estados Unidos, desde Pearl Harbor hasta ahora, no más de 130,000 bajas, de las cuales 40,000 muertos. Y la Unión Soviética, peleando en un sólo frente ha tenido 6 o 7 millones de bajas, de las cuales 4 millones de muertos. Como ve monseñor Spellman, no se trata de frentes sino de batallas en las cuales se destruye al enemigo, tarea que cuesta mucha sangre a los que tienen que realizarla.

Max Warner, publica en *PM,* diario de Nueva York, del 24 de octubre, casi al mismo tiempo que apareció el artículo de monseñor Spellman, un breve estudio sobre *La Conferencia de Moscú y el Pacífico.* En el estudio, dedicado todo a combatir a los gallardos apaciguadores de los cuales se hace portavoz monseñor Spellman, se dice: "La conferencia Hull-Eden-Molotov en Moscú puede dar una contribución vital a la victoria en el Pacífico. Esta contribución se puede dar concentrando todas las fuerzas de todos los aliados en la tarea de derrotar rápidamente a Alemania.

"Podemos dar un golpe mortal al Japón derrotando rápidamente a Alemania. Concentrarse para lograr una decisión en Europa no significa dar la prioridad a ningún interés especial en el teatro de la guerra europeo. Tal decisión significa guerra global y en interés de nuestra estrategia en el Pacífico también. El ritmo de la guerra en el Pacífico será determinado por el ritmo de la guerra en Europa, y no viceversa. Aquel que desea una rápida victoria sobre el Japón debe pedir una rápida victoria sobre Alemania. El resultado de la estrategia "derrotar primero al Japón" significa una guerra larga en el Pacífico. La diversión de las fuerzas americanas desde Europa hacia el Pacífico puede impedir una rápida victoria sobre Alemania mientras, en las circunstancias actuales, hasta que Alemania no sea batida no lograremos una superioridad completa sobre el Japón. Postergar una decisión militar en Europa significa posponer nuestra victoria sobre el Japón... el camino más corto hacia Tokio corre a través del canal de la Mancha."

Los argumentos de Max Werner son aceptados por todos los técnicos militares inteligentes, por los jefes de las Naciones Unidas, por todos los hombres de sentido común que están de corazón con la causa de las Naciones Unidas.

Así que nadie, con excepción de monseñor Spellman y de sus buenos amigos, se sorprende de que "...en Rusia no se hacen manifesta-

ciones para pedir a las autoridades rusas que... nos ayuden abriendo un segundo frente en Asia".

XXVI ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

En los frentes de batalla. Los soldados anglo-americanos que marchan sobre Roma y que se baten heroicamente en los sectores de Venafro, Isernia y Atessa; los guerreros de las Naciones Unidas que aniquilan al enemigo nipón en las islas de Bougainville y Chaoiseul y los marinos que hunden barcos enemigos en el Pacífico; los valientes soldados chinos que detienen la nueva ofensiva de los invasores hacia la zona arrocera del lago Tungting que emplean los gases letales; los guerrilleros de Europa; todos los demócratas del mundo celebran hoy este aniversario de una revolución de la cual surgió la Unión Soviética y aquél ejército que con su heroismo asombra a toda la humanidad.

Balance de triunfo. 900,000 alemanes muertos. 98,000 prisioneros. 144 divisiones derrotadas, incluyendo 28 de tanques, y motorizadas. 1.702,000 heridos. Avance hacia el oeste entre 300 y 450 kilómetros. 38,000 lugares habitados reconquistados. Los alemanes perdieron 10,189 aviones, 17,700 tanques y 19,800 cañones de campaña. Los rusos destruyeron o capturaron más de 19,180 morteros de trinchera, 74,600 ametralladoras, 7.760,000 granadas, 2.000,000 de minas, 300,000 bombas aéreas, 1.500,000 minas contra tanques y artillería, 450,000 rifles y ametralladoras portátiles, 60,500 vehículos de motor, 390 carros tanques, 2,500 motocicletas, 900 tractores, 13,000 carros de abastecimiento cargados, 4,000 carros de ferrocarril 300 locomotoras y 2,000 depósitos de materiales.

Este el balance triunfal que los soviéticos presentan después de cuatro meses de ofensiva.

La contribución a la causa común. La ofensiva continúa implacable en los sectores de Vitebsk y Nevel y las tropas soviéticas están a 90 kilómetros de Letonia. El Ejército Rojo celebra la fecha gloriosa entrando en la vieja ciudad de Kiev, reconquistando Krivoi Rog, asaltando Kherson y reconquistando Crimea.

Grande e inolvidable es el aporte de la Unión Soviética en esta guerra. Y mayor será todavía en este invierno terrible para los nazis. Aguantando todo el poderío de la Europa nazificada, destruyendo todos los mitos de la invencibilidad nazi, ha permitido a las Naciones Unidas armarse para dar el golpe de gracia al hitlerismo. Al mismo tiempo que sus victorias animaban a los pueblos subyugados, obligaban a Hitler a sacar de estos territorios sus divisiones facilitando así la lucha de las guerrillas y los actos de sabotaje. Sus ofensivas trastornaron todos los planes del Alto Mando alemán. Hoy las Naciones Unidas tienen en Inglaterra más de 200 divisiones bien armadas y listas para la invasión, inmensamente superiores en número, armamento y moral a las 40 ó 50 divisiones que Hitler tiene en el occidente de Europa.

El régimen socialista. La unidad interior, la solidez del régimen, la fortaleza, capacidad y audacia de su ejército han creado "el milagro" En la unidad interior no hay brecha para una quinta columna. La moral de la retaguardia y del ejército —la moral de la victoria, de la resistencia y de la ofensiva, fundada en el valor, en la audacia, en el desconocimiento del miedo— es el resultado de un sistema donde no existe la explotación del hombre por el hombre; donde numerosas nacionalidades, hasta ayer esclavas y oprimidas, se han unido voluntariamente y se desarrollan nacional, social y económicamente, plena y libremente. Está probado que la Unión Soviética es indestructible y que las "rectificaciones" atribuídas por malintencionados e ignorantes existen sólo en la imaginación de los enemigos del país del socialismo, que en estos 26 años, superando dificultades y hostilidades enormes, se ha transformado, de país que era atrasado, semifeudal e inculto, en la nación más democrática del mundo, libre de los conflictos de clase y nacionales, basada en una industria potente y en una agricultura colectivizada; nación donde la cultura, la ciencia, el arte están a disposición de todos; una nación cuyas conquistas económicas, políticas y sociales están expresadas y aseguradas por la constitución staliniana del socialismo triunfante.

Relaciones de América con la Unión Soviética. Las miradas de los pueblos del mundo y de los gobernantes de las Naciones Unidas se dirigen en este día a la patria de Lenin y de Stalin con admiración y respeto.

También en nuestro continente los gobiernos comprenden la necesidad de mantener relaciones cordiales con este gran país. México y Cuba, Colombia y Uruguay, ya lo han hecho. Esperamos que en el próximo 7 de noviembre no haya en América ningún pueblo que no tenga relaciones oficiales, diplomáticas y comerciales, con un pueblo gracias a cuyo heroísmo todos podemos mirar con fe y optimismo hacia el porvenir de la humanidad.

Solidaridad continental con el pueblo argentino. Las manifestaciones de Argentina contra el nazi Ramírez se hacen cada día más frecuentes. El gobierno de los coroneles trata de ahogar en sangre la rebeldía del pueblo y el saldo de muertos y heridos aumenta en las filas del proletariado y el estudiantado argentino.

Mientras en el gran país del Sur los sectores democráticos y progresistas que forman la gran masa de habitantes expresa su repudio al régimen pronazi del general Ramírez, en México y en todo el continente las fuerzas apaciguadoras, reaccionarias, pronazis, se solidarizan solapada o abiertamente con la dictadura de los coroneles oponiéndose a todo acto popular de apoyo al pueblo argentino. Esta oposición se ha exteriorizado recientemente con motivo de los paros decretados por la CTM en solidaridad con los trabajadores argentinos en huelga.

A pesar de la grita de los elementos reaccionarios el movimiento de adhesión de todos los pueblos de América se ha hecho sentir en Argentina y hoy, el gobierno de Ramírez, que teme la protesta tanto interior-

como exterior, ha intentado una imposible reconciliación llamando a los partidos políticos a colaborar, cosa inadmisible ya, después de los acontecimientos ocurridos y de la política antidemocrática establecida por Ramírez y su logia de coroneles a partir del 4 de junio.

El gobierno de facto de la Argentina se ve abocado al peligro de una sublevación popular y se halla además ante problemas de difícil solución, entre ellos la amenaza de congelación de fondos argentinos en los Estados Unidos. Es pues en estos momentos en que se atisba el derrumbe de ese gobierno antipopular cuando debe intensificarse en todo el continente una movilización general de protesta. Ahora se hace necesario que los gobiernos americanos rompan sus relaciones con ese gobierno de coroneles, que no es más que el resultado de una asonada militar y un engaño, ya que no se han cumplido en absoluto las promesas de restaurar en Argentina las libertades democráticas ni se han cumplido tampoco los pactos existentes de solidaridad americana.

La solidaridad con el pueblo argentino es parte integrante de la lucha mundial contra el nazifascismo, de la acción general contra la quinta columna, de la ayuda de todos los pueblos a las Naciones Unidas que hoy están decidiendo, en los campos de batalla de Europa y del Asia, la libertad y la seguridad de todos los pueblos del mundo.

En todos los países del continente, organizaciones y partidos deben unirse en una amplia acción de masas que no debe cesar hasta que la Argentina retorne otra vez a sus cauces institucionales democráticos.

En esta ampila acción de masas, un gran papel tiene asignado la CTAL cumpliendo con las consignas y orientaciones dadas por su presidente, Vicente Lombardo Toledano.

Inexcusable neutralidad. Los positivos resultados de la Conferencia Tripartita de Moscú que han sellado la suerte del nazifascismo en el mundo, tendrán grandes repercusiones en Argentina. De continuar en su política actual el gran país del Sur será excluído de la mesa de la paz por su falta de contribución y de solidaridad en esta guerra de liberación. La neutralidad de Argentina es inexcusable desde todo punto de vista. La neutralidad de Ramírez es la neutralidad cómplice y benevolente de Francisco Franco, que para eso ambos militares tienen tantos puntos de contacto ya establecidos.

Le toca a América Latina en estos momentos luchar unida para ayudar al pueblo argentino a salir de esa neutralidad vergonzosa que perjudicará el porvenir de Argentina en el mundo del futuro.

Ahora que los mejores argentinos luchan denodadamente contra el régimen pronazi que pretende amordazarlo y esclavizarlo, ahora que los estudiantes y los obreros siguen firmes en sus huelgas y en sus manifestaciones de protesta, ahora que millares de militantes y dirigentes obreros, entre ellos Victorio Codovilla se encuentran encarcelados en las cárceles de Villa Devoto o en los campos de concentración del Neuquén, ahora más que nunca urge la solidaridad internacional y continental para obligar al gobierno de Ramírez a devolver al pueblo argentino sus libertades democráticas, y para hacer que el gran país del Sur

pueda marchar unido en la gran cruzada antifascista con todos los países hermanos del continente.

Del 6 al 12 de noviembre de 1943

LA COALICION ANTIHITLERIANA EN MARCHA

Stalin, Churchill y Roosevelt han hablado. Sus discursos forman un conjunto armónico, un balance completo de la situación política y militar mundial y de sus perspectivas. Estudiándolos se comprende una vez más el inmenso valor de la Conferencia Tripartita de Moscú cuyo significado *estriba en que expresó concretamente el afán de los pueblos de los países aliados de una agrupación ulterior de las fuerzas contra el enemigo común y una colaboración en el período de la postguerra en interés de la paz y la seguridad de los pueblos.*

Los próximos seis meses serán importantes y durante ellos se decidirá la guerra, que exigirá en este período más sacrificios y más unidad que nunca.

Es lógico pues, que en nuestro continente existan inquietudes, preocupaciones actuales y postbélicas, y el deseo ardiente de participar directamente en la tarea grandiosa de aplastar el nazifascismo y en la reconstrucción del mundo de mañana.

En su magistral e histórico discurso pronunciado en ocasión del XXVI Aniversario de la Revolución de Octubre, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, se ha hecho el portavoz de estas inquietudes, de estas preocupaciones y de estos deseos. Allá no habló solamente como un gran jefe obrero, como el dirigente de un movimiento continental sindical organizado que pesa ya de manera decisiva en los destinos del continente y del movimiento obrero mundial, sino como un gran americano internacionalista que, después de un análisis certero del pasado y del presente, prevé científicamente la trayectoria futura de los acontecimientos, formula brillantemente las aspiraciones de nuestros pueblos, traza el camino a seguir y señala las tareas centrales que se deben cumplir, una de éstas el deseo de los pueblos de nuestro continente de compartir el sacrificio aliado en los campos de batalla donde se decidirá próxima y definitivamente la suerte del hitlerismo.

Nadie debe creer que el camino a seguir está limpio de obstáculos. El nazifascismo y sus agentes, los apaciguadores, no obstante los golpes severos recibidos, reúnen sus fuerzas con objeto de romper la coalición aliada y dificultar la unión nacional de cada una de las Naciones Unidas *porque* —como bien dijo el embajador Oumansky ante los representantes populares de México— *el nazifascismo, al ver que se aproxima su fin, ha movilizado a todos sus agentes en ambos hemisferios, para que hagan su último y poderoso intento de diseminar el viejo y desgastado embuste de un supuesto peligro ideológico que alegan procede de Moscú y de sus representantes, pa-*

ra disimular las actividades subversivas de la quinta columna, que ha aprendido a camuflar cada vez más hábilmente su trabajo antidemocrático, desde que se ha percatado que sus amos están condenados a perecer.

¿No será que la víbora, —agrega el embajador— *al sentirse apachurrada, intenta que su último veneno haga el mayor daño posible? Creo que así es, y que el desenmascarar y quitar el aguijón a los agentes de la quinta columna, se presta una colaboración muy valiosa a la causa de las Naciones Unidas.*

El fortalecimiento de la coalición aliada y de la unidad nacional en cada país: ésta es la base sagrada para lograr la victoria en la guerra y una paz justa y duradera; ésta es la substancia central de los discursos pronunciados por los tres grandes jefes demócratas y al mismo tiempo el blanco de todas las maniobras de nuestros enemigos.

La verdad de las cosas —dice el destacado comentarista político Walter Lippmann— *es que el esfuerzo para atar y consolidar a las grandes potencias en beneficio de la paz del mundo todo, es la empresa más ambiciosa en la historia de la Humanidad. Es un sueño antiguo de los santos y de los sabios; pero nunca antes se había convertido en la tarea urgente de los Estados que constituyen el mundo.*

Las Naciones Unidas —añade— *se unirán por el más hondo de todos los instintos humanos, el instinto de la supervivencia; y este instinto de sobrevivir las impele ahora a persistir en la unidad que ya han logrado; y también a perpetuarla.*

No todos lo piensan así: Will Lawther, presidente de la Federación de Mineros de la Gran Bretaña, hablando el 9 de noviembre en Newcastle, denunció como una *traición* la actitud de la Federación Americana del Trabajo cuyos dirigentes se niegan a establecer contacto con los sindicatos soviéticos y participar en la próxima conferencia obrera mundial, convocada por los sindicatos ingleses con objeto de discutir los problemas de la postguerra, en el caso de que acudan los delegados soviéticos. Extraña e innoble actitud de dirigentes, que presumen representar a la clase obrera de los Estados Unidos, hacia una clase trabajadora cuyo heroísmo y sacrificio, en los frentes y en la retaguardia, ha salvado a la humanidad y particularmente a los trabajadores del mundo, de la esclavitud nazifascista; porque, como declaró hace algunos días en la *Mansion House* de Londres el Primer Ministro Winston Churchill, *...no debe olvidarse jamás que no ha habido nada en el mundo, ni podría haberse creado en muchos años, que hubiese podido dar lo que Rusia ha dado o que hubiese sobrevivido a las pérdidas que Rusia ha padecido.*

Sin embargo un magnífico ejemplo de unidad y de solidaridad lo han dado los delegados de 33 Naciones Unidas y de 10 países asociados, representantes del 80 por ciento de la humanidad, que se reunieron el 9 de este mes en Wáshington para firmar el "Convenio sobre la administración de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas" (*AARNU*) por el cual todos estos países se comprometen a ayu-

dar a las poblaciones de los territorios libertados del yugo nazifascista, a restablecer su producción agrícola e industrial y a otorgarles víveres, ropa, abrigo y asistencia con objeto de evitar el hambre y las epidemias.

Dos Discursos. Hitler habló el 8 de noviembre, en la cervecería *Loewenbrau* de Munich, en ocasión del vigésimo aniversario del fracasado *putsch.* Al discurso le faltó "la intuición" de los otros años. Habló a una Alemania desmoralizada, donde faltan alimentos, ropa y combustibles y el alojamiento es un problema muy serio para más de ocho millones de evacuados. Rabioso por el triunfo de la conferencia tripartita y por la grave situación militar en todos los frentes, dijo que *históricamente las grandes victorias no han sido logradas sino después de los más grandes reveses;* verdadero consuelo de un condenado a muerte que espera una vida mejor en el otro mundo. Pero el objeto de su discurso fué el frente doméstico en el cual las grietas se multiplican y ensanchan. Recordó el pacto de Versalles, prometió hierro y fuego para el derrotismo y exigió lealtad y disciplina. ¡Qué diferencia entre el discurso del *Fuehrer,* conmemorando el aniversario de un *putsch* fracasado y el mensaje del mariscal José Stalin celebrando la revolución triunfante de Octubre!

José Stalin habló de las hazañas de un pueblo de obreros, campesinos e intelectuales unidos detrás de su gobierno; de un ejército victorioso, superior en moral, experiencia y armas, *que ha infligido un golpe mortal a la vida y a la estructura total del poderío militar nazi, por el valor de sus soldados y la pericia de los generales* (Churchill). Subrayó la unidad inquebrantable de las nacionalidades que constituyen el gran país del socialismo y el enorme papel jugado en la guerra por el Partido Bolchevique.

La contienda actual —ha dicho Stalin— *ha demostrado plenamente que la guerra pone a prueba de una manera total todas las cualidades materiales y espirituales de los pueblos. La historia de la guerra nos enseña que saldrán con bien de esta prueba los países que demuestren ser más fuertes que sus enemigos en el desarrollo y la organización de su economía, en la pericia y habilidad de las operaciones bélicas, y en la fortaleza y unidad de su pueblo durante todo el curso de la guerra.*

Hitler prometió muerte y terror. Stalin demostró que el Ejército Rojo y las fuerzas aliadas, habían enfilado la avenida de la victoria. *El pueblo soviético y el Ejército Rojo* —dijo— *ven claramente las dificultades de la próxima lucha. Pero ya es claro que se acerca el día de la victoria. La guerra ha entrado en una fase en la que se trata de expulsar por completo del territorio soviético a los invasores y liquidar el "nuevo orden" fascista en Europa.*

La sublevación de 500 soldados checos en un pueblo de Francia; los acuerdos anglo-turcos en El Cairo; la noticia de que 3,000 guerrilleros búlgaros se baten en las montañas de su país; las vacilaciones de los gobiernos peleles de los países subyugados que quieren salir

del "pantano" y obtener una paz negociada, son los últimos síntomas de la profunda crisis hitleriana. Francisco Franco es el más fiel de los servidores de Hitler y desde Madrid sale la nueva propaganda nazista señalando otra vez "el espectro comunista" como resultado de la conferencia de Moscú y de las victorias del Ejército Rojo. La desfachatez de Franco ha llegado a definir el telegrama de felicitación enviado al jefe pelele de Manila como "un acto de cortesía que carece de significación política" y a declarar que la División Azul había sido retirada del Frente Oriental cuando en realidad fué incorporada al ejército alemán. La tolerancia demostrada por algunas Naciones Unidas hacia el régimen de Madrid, indica que el hitlerismo todavía tiene un amplio campo de maniobras, y desgraciadamente esta complacencia la pagan principalmente los países de América, porque aquí, encubriéndose con la impunidad diplomática, las representaciones franquistas desarrollan el espionaje y sabotaje nazi y los barcos españoles, respaldados por la "neutralidad" del Caudillo, llevan a cabo el contrabando en favor de Alemania.

Igualmente la tolerancia hacia el general Mikhailovich en Yugoslavia y la actitud negativa ante los patriotas griegos que no quieren saber nada respecto a que pueda regresar el gobierno nefasto de su rey fascista, así como la inútil espera para que el pequeño rey de Italia se decida de una vez a privar al pueblo italiano de su desagradable presencia, son errores y debilidades que el nazismo utiliza al máximo para organizar sus intrigas.

La Crisis de la "Wehrmacht". El inteligente crítico Max Werner, en una serie de artículos publicados en la prensa de Nueva York, en los cuales hace un estudio profundo de la actual situación militar de Alemania ha llegado a las conclusiones siguientes: la derrota sufrida en Stalingrado señaló el ocaso del ejército alemán. La ofensiva de Kursk fué un último intento de grandes operaciones y el fracaso puso a este ejército al borde de la catástrofe. Las victorias soviéticas de otoño han empeorado la situación económica, militar y política de Alemania. El Alto Mando alemán no tiene un plan, ni de guerra ni de defensa. Vive al día. La falta de un plan está determinada por el hecho de que existen dos estrategias: la de Hitler que exige mantener lo conquistado a cualquier precio y la de los generales que proponen una retirada profunda hacia el interior de Europa. El choque continuo entre estas dos estrategias no permite la elaboración de un plan serio, crea el caos, facilita la derrota y agudiza las contradicciones en el campo militar alemán. Los nazis han perdido ya el frente defensivo más consolidado que tenían en Rusia.

El mariscal José Stalin, en su reciente discurso, nos dice que Hitler se vió obligado a perder en el Frente Oriental, solamente durante la campaña de verano, las dos terceras partes de las reservas reclutadas en la movilización total, decretada por el gobierno nazi con el objeto de utilizarla para reconquistar los territorios perdidos en el invierno pasado y así rehacer el "prestigio" de las armas alemanas.

Winston Churchill afirmó que Alemania tenía un número mayor de divisiones que el año pasado. Nosotros lo creemos. De las 400 divisiones de que disponen los alemanes, señaladas por el primer ministro inglés, hay más de 257 que están en el frente soviético. *Parece* —dice el mariscal Stalin— *que los alemanes han querido compensar la deteriorada calidad de sus divisiones aumentando su número. Empero la derrota de los alemanes durante lo que ha transcurrido del año, demuestra que la deteriorada calidad de sus divisiones no puede compensarse con el aumento de su número.*

Una gran parte de estas divisiones están integradas por reservistas cuya calidad militar, poder de choque y moral de combate son tremendamente bajos. *Los reservistas alemanes comparados con las tropas de choque* —afirma Max Werner en su libro *La Invasión de Europa— son como un vidrio de botella comparado con unos prismáticos Zeiss.*

Todo lo que decimos no significa que subestimamos el poderío nazi. A pesar de estas debilidades el ejército alemán se bate, los soldados hitlerianos prefieren morir como fieras acorraladas antes que rendirse. Sin embargo es necesario evitar la exageración de este poderío. "Antes de que pueda ser aplastada la máquina de guerra alemana hay que desterrar de la mentalidad de los Aliados la creencia exagerada en su poderío. Hay que romper definitivamente la sugestión del poder militar alemán. No está basada en hechos. Es una creación artificial de la propaganda alemana y de la timidez militar de los Aliados, y se nutre también de cálculos equivocados e ingenuos sobre la fuerza efectiva de la máquina de guerra alemana" (Werner).

Nosotros somos muy reservados al considerar los "rumores", algunas veces fantásticos, sobre las diferencias entre el *Fuehrer* y los generales, entre el ejército regular y las unidades selectas nazis. Sin embargo, la división existe, aunque no se pueda definir su amplitud y profundidad. Erich Koch, *gauleiter* de la Prusia Oriental, en una carta para los dirigentes del partido nazi en su región, dice: "El *Fuehrer* está en peligro. Las fuerzas de la reacción quieren eliminar al *Fuehrer* y someter el *Reich* a una dictadura militar que, en contra de la voluntad de la nación, entablaría negociaciones de paz".

La *Wehrmacht* está en crisis y ésta aparecerá abiertamente, en toda su amplitud y muy pronto bajo los nuevos golpes del Ejército Rojo y cuando los ejércitos aliados invadan la Europa occidental y meridional.

¡Urge más solidaridad con el pueblo argentino! Argentina es la España franquista de América. El subsecretario de Guerra y director del Departamento Nacional de Trabajo, Juan D. Perón, miembro dirigente de la logia de coroneles que tiraniza al pueblo argentino, acaba de hacer declaraciones muy interesantes. Estas declaraciones cínicas constituyen un reto escandaloso no solamente para los argentinos, sino para todos los pueblos demócratas del mundo, y especialmente de nuestro continente.

El ejército argentino —ha declarado el coronel Perón— *cuenta con* 3,600 *oficiales combatientes, todos los cuales, con excepción de* 300, *estamos unidos bajo juramento y todos tenemos firmadas ante el Ministerio de la Guerra las solicitudes respectivas de retiro.*

Nuestro movimiento es esencialmente espiritualista —agrega Perón—. *Personalmente soy sindicalista y, como tal, anticomunista...*

Nosotros, los militares argentinos, nos estamos jugando una carta muy brava, la más brava que existe ahora, y estamos dispuestos a perder nuestras vidas por nuestra patria...

Por las declaraciones explícitas del subsecretario de Guerra se comprende que se trata de una organización militar de tipo franquista-hitleriano con un programa cuya esencia es la demagogia y el terror, semejante al falangismo.

La dictadura militar argentina es un peligro muy serio para todo el continente. La logia de los coroneles se transforma en un centro dirigente de todos los movimientos reaccionarios y prohitlerianos de estos países, como los sinarquistas en México y los integralistas en Brasil.

Como decíamos la semana pasada, la lucha contra la dictadura en Argentina es parte integral de la lucha contra el nazifascismo. Hoy afirmamos algo más: es el peligro mayor que amenaza a nuestro continente.

Las declaraciones del coronel Perón, seguramente autorizadas por el gobierno, deben aumentar nuestro afán de intensificar la campaña de solidaridad con el pueblo argentino y reforzar nuestras inquietudes por la suerte de los presos político santifascistas que se encuentran inermes en mano de los coroneles pretorianos que mandan en Argentina.

El movimiento de solidaridad con el pueblo argentino —todavía débil— debe transformarse en una protesta continental, arrolladora, de masas, que llegue a los rincones más apartados de cada país, que se haga oír en las calles y en las plazas, en las sesiones de los parlamentos y de los senados, y en la cual participen todas las capas de la población y los gobiernos.

La clase obrera, unida al estudiantado, debe formar la espina dorsal de todo este movimiento que no terminará hasta que en Argentina exista un régimen democrático, basado en las libertades constitucionales, y cuando los presos políticos sean reintegrados a sus familias, a sus trabajos, a sus partidos y organizaciones.

Del 13 al 19 de noviembre de 1943.

ACUERDOS Y REALIDADES

La Conferencia Tripartita recientemente celebrada en Moscú aprobó resoluciones trascendentales en relación con el presente y futuro político y militar del mundo.

Estas decisiones fueron aclamadas por los pueblos y subrayadas en sus discursos por los jefes de las grandes potencias democráticas y sus ministros de Estado. Los trabajos de la conferencia asentaron una sólida base para la inminente reunión del presidente Roosevelt, del mariscal Stalin y del primer ministro inglés Winston Churchill.

La atmósfera aliada es más transparente. El problema de las fronteras —objeto de monstruosas especulaciones para dividir a las Naciones Unidas— ha sido postergado para después de ganada la guerra, y también el afán interesado de algunos gobiernos en exilio para estructurar la futura Europa sobre la base de federaciones y bloques que, según la mentalidad reaccionaria de sus ideadores, deberían constituir un nuevo cordón sanitario alrededor de la Unión Soviética.

La Declaración Italiana. Uno de los más importantes acuerdos de la conferencia fué el relacionado con Italia, y el secretario de Estado, Cordel Hull, tanto en su primera entrevista con la prensa como en el informe presentado ante la reunión mancomunada de senadores y diputados en Washington, citó este arreglo como un patrón para la política que los aliados entienden se debe seguir con todos los países liberados del nazifascismo. Democratización del régimen y gobierno de Italia; restablecimiento de las libertades democráticas; supresión de todo el aparato fascista; libertad inmediata para todos los presos antifascistas; creación de órganos democráticos de gobierno local; castigo severo para todos los jefes fascistas y generales, conocidos o sospechosos como criminales de guerra; esto dice, en efecto, la Declaración Italiana aprobada por los gobiernos cuyos Ministros de Estado estuvieron reunidos en Moscú.

El problema actual es transformar este acuerdo en una realidad y para eso es necesario que se reúna rápidamente el Consejo Consultivo para Italia, integrado por los representantes de Inglaterra, los Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia, Grecia y Yugoslavia. Fuerzas poderosas están interesadas en impedir el cumplimiento de la resolución... Son las mismas fuerzas que aprovechándose de los desagradables incidentes del Líbano —tan desagradables como los de Palestina— reanudaron la campaña antidegolista, aconsejaron al general Giraud que presentara su renuncia e hicieron todo lo posible para que naufragara la Asamblea Consultiva de Argel. Estas son las fuerzas que creen en "la buena fe" de Franco y que buscan una salida monárquica a la profunda crisis española agravada por las derrotas militares de Hitler en el frente oriental, por el colapso del fascismo italiano, por el triunfo unitario en la Conferencia de Moscú y por el descontento, la resistencia y la protesta del pueblo español.

Justa Crítica de Wendell Willkie. El ex candidato presidencial de los Estados Unidos, en un discurso para el Foro del *New York Herald Tribune* celebrado en estos días y donde se leyeron interesantes mensajes del presidente Roosevelt, del vicepresidente Wallace y del primer

ministro Churchill, refiriéndose a la situación mundial, dijo: "Hay aún enormes brechas en nuestro frente moral y existen todavía puntos débiles en nuestra guerra política. Considerad por un momento nuestras relaciones actuales con los jefes franceses, excluídos de las pláticas de Moscú, aislados en una especie de situación ilegítima en Noráfrica, donde un día se les reconoce, y el siguiente se mina su moral. O considerad nuestras relaciones con Italia en donde hemos dado al pueblo italiano buenas razones para confundirlo por nuestros actos y por nuestra incapacidad para distinguir a nuestros amigos de nuestros enemigos. O pensad en nuestros regateos con los oligarcas reaccionarios de España..." Para demostrar cuán justificada es la crítica de Wendell L. Willkie también en relación con Italia, nos limitamos a citar brevemente los últimos acontecimientos en este país y a denunciar la obra de una línea ruin y turbia aplicada hasta ahora, línea todavía más torpe y más llena de intrigas y chantajes que la seguida con los franceses libres.

1. El mariscal Badoglio ha constituído otro gobierno de "técnicos". Este gobierno es más reaccionario, más fascista que aquel que abandonó Roma cuando, en compañía de la familia real, se escapó al sur de Italia, el día mismo que se publicaron los términos del armisticio y que los alemanes, venciendo la resistencia patriota, ocuparon la mayor parte del territorio italiano.

2. De este gobierno forman parte: un ex ministro de Mussolini como subsecretario de Hacienda; el general Taddei Orlando, sacado de un campo de concentración, como subsecretario de guerra y el mariscal Messe, ex jefe del cuerpo expedicionario italiano en el Frente Oriental y jefe del ejército italiano en Africa, como jefe de Estado Mayor. El general Messe era prisionero de guerra en Inglaterra y fué transportado en avión a Italia. O sea, mientras el mariscal Badoglio se ve obligado a hacer dimitir a los generales Roatta y Vittorio Ambrosi, miembros de su anterior gobierno de "técnicos", porque deben responder de sus crímenes y responsabilidades de guerra, descaradamente organiza un nuevo gobierno incluyendo en él a otros criminales de guerra.

3. La isla de Sicilia está gobernada por el *AMGOT*. El jefe es el norteamericano Rennel of Rodd, elemento muy relacionado con los círculos plutócratas fascistas italianos. La Milicia Fascista y los carabineros constituyen la policía del *AMGOT*. El sistema judicial fascista no ha sido tocado. Todos los partidos democráticos que trabajaron ilegalmente durante la dictadura y que organizaron la sublevación de Palermo dos días antes de que entraran las tropas aliadas, continúan viviendo en la clandestinidad. Para perseguirlos se utiliza la misma policía política mussoliniana, la *OVRA*. En Apulias fueron detenidos numerosos editores liberales y en Sicilia fué encarcelado un comunista por tener en su casa un folleto antifascista.

Los Derechos del Pueblo Italiano. Esta es la situación. Al mismo tiempo no se permite el regreso de los refugiados políticos que se encuentran en el extranjero.

El pueblo italiano ha luchado y lucha contra el nazifascismo. Soldados y civiles se baten en las montañas y en las ciudades de Italia; al lado de los franceses libres, de los guerrilleros yugoslavos, albaneses y griegos; hombro con hombro con los ingleses en las islas del Dodecaneso. En estos cuatro meses decenas de millares de italianos han muerto en el campo de batalla, en la cárcel, en el paredón.

Este pueblo debe ser escuchado. Todos los pueblos tienen interés en que los principios contenidos en la Declaración Italiana sean aplicados inmediatamente porque ellos son un *patrón* para todos los pueblos que serán libertados del nazifascismo. El rey puede hacerse el testarudo y no abdicar, el mariscal Badoglio puede desinteresarse de los acuerdos de Moscú y el general Rennel of Rodd puede mantener intacto el aparato fascista y perseguir el movimiento democrático, únicamente porque tienen el apoyo de los Departamentos de Estado de Londres y de Wáshington o de sus consejeros Murphy y Mac Millan. Los acuerdos de Moscú han sido una gran victoria aliada, pero esta victoria puede malograrse si los demócratas de todo el mundo no extreman su vigilancia y no se movilizan para pedir insistentemente que sean llevados a la práctica.

Si los sindicatos ingleses adelantaran la fecha del congreso obrero mundial, convocado para el mes de mayo y en el cual participarán los delegados de 36 países, contribuirían enormemente a la realización de estos acuerdos.

El porqué de las victorias de Hitler. En la semana militar que termina el *Fuehrer* expidió partes especiales registrando algunos triunfos. Reocupó Zhitomir; desencadenó una fuerte ofensiva contra los guerrilleros del general Tito, reconquistando importantes islas del Adriático y obligando a las fuerzas yugoslavas a evacuar algunos lugares de Dalmacia y Bosnia; detuvo el lento avance aliado en Italia y logró triunfos de cierta importancia en el Dodecaneso. Al mismo tiempo ordenó una resistencia más enconada a su ejército en Gomel, Krivoi Rog, Nikopol y Crimea.

Los nazis necesitan de alguna victoria militar con objeto de levantar la moral de su pueblo y prepararlo a soportar el quinto invierno de guerra, el más terrible. A cualquier precio quieren reforzar la quebrantada confianza entre sus satélites (Hungría, Bulgaria, Rumania, Finlandia, etc.) deseosos de abandonar el barco totalitario. Se esfuerzan por mantener su prestigio en Francia, donde el mariscal Petain parece vacilar, y en España donde los franquistas se debaten entre el creciente furor popular y la turbia maniobra realista.

Las victorias hitlerianas de esta semana —a pesar de ser de carácter temporal y precario— no deben subestimarse. Ellas indican que el poderío nazi todavía es un tremendo peligro y que la profecía de un desmoronamiento repentino y automático del nazismo es una quimera de tontos o un argumento que esgrimen nuestros enemigos para disminuir la vigilancia aliada, el esfuerzo de guerra en la producción y debi-

litar la moral de los Ejércitos de las Naciones Unidas. Hitler no cederá ninguna conquista sin que por ella se pague un alto precio.

Pero si el nazismo logra todavía mantener unido su imperio y obtiene algunos triunfos guerreros, la causa principal no es su poderío. Es la ausencia de un frente aliado en Europa occidental, o sea la movilización inmediata de los enormes recursos humanos y bélicos concentrados en Inglaterra hacia los centros vitales de la Alemania hitleriana; es la guerra de periferia, con objetivos limitados que subordina la estrategia aliada a la estrategia hitleriana cuya esencia es, en este momento, prolongar la guerra lo más posible, como lo vemos en el frente italiano; es la incapacidad o la timidez para aprovecharse de situaciones inmejorables, como la creada por la rendición incondicional de Italia para invadir los Balcanes y ocupar todas las islas del Egeo y del Adriático.

Hoy más que nunca tiene valor la consigna que el mariscal Foch dió a los ejércitos aliados en 1918: "Todos han de atacar tan pronto como puedan, con tanta fuerza como puedan, durante todo el tiempo que puedan".

Del 20 al 26 de noviembre de 1943.

LA COMISION CONSULTIVA EUROPEA

La Gran Bretaña y la Unión Soviética han nombrado ya sus representantes en este organismo aprobado en la reunión de Moscú y cuya función es la de aconsejar a los gobiernos aliados sobre los problemas europeos. Falta el nombramiento del delegado de los Estados Unidos.

Nadie subestima las grandes dificultades que esta comisión encontrará para cumplir a tiempo los acuerdos de aquella histórica conferencia, sin embargo y basándose en la declaración firmada por las cuatro grandes potencias y con un espíritu nuevo de franca colaboración, los miembros de la Comisión Consultiva pueden iniciar, en el terreno de los hechos, una nueva fase de las relaciones políticas entre las naciones que encabezan la coalición aliada y preparar los sólidos cimientos de la futura organización internacional.

Para eso es necesario —como lo aconsejan algunos periódicos— tener siempre presentes las causas, las debilidades y los errores, por los cuales la Liga de las Naciones no supo y no pudo cumplir con su papel de paz y seguridad. En esta Liga, de triste memoria, nunca existió un núcleo dirigente de grandes potencias verdaderamente interesadas en hacer honor a los principios por los cuales millones de hombres habían muerto en los campos de batalla. Su existencia fué atormentada por permanentes conflictos de carácter imperialista. Hacia la Unión Soviética se siguió una política de hostilidad y aislamiento y con los agresores nazifascistas una línea de apaciguamiento, de capitulación y de complicidad que permitió al Eje organizarse, armarse y precipitar a la humanidad en esta terrible conflagración mundial

La Comisión Consultiva Europea se constituye en un momento en el cual existen todas las posibilidades de una victoria rápida, y algunos problemas importantes de la postguerra exigen ya una solución general.

Reunión de Jefes. Todo indica que es inminente la conferencia entre el presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill, el mariscal Stalin y, parece, el presidente de la República China, Chiang Kai Shek. Probablemente la reunión está ya celebrándose.

Si la asamblea de los ministros de Estado representó una contribución considerable a la causa de la victoria aliada y de la paz, esta conferencia tendrá un carácter definitivo, tanto por lo que se refiere a la decisión militar de la guerra, como para la política a seguir en el futuro.

Los nazis y sus agentes temen esta reunión y están otra vez en la calle difundiendo "rumores" sobre supuestas maniobras de paz del Vaticano. Los apaciguadores han reanudado su campaña dirigida a crear reservas y conflictos entre los aliados. La libertad concedida a los jefes fascistas ingleses Oswald Mosley y Harold A. Delasoe; la tolerancia hacia la intensificación del antisemitismo en algunas regiones de los Estados Unidos; las afirmaciones insultantes y provocadoras del senador republicano de Nebraska, Hugh Bulter, en contra de nuestros países, y especialmente de México; la probable reanudación de una campaña calumniosa en todo el continente en contra de la Unión Soviética, del movimiento progresista y de la CTAL, cuyo presidente ha sido objeto otra vez de un canallesco y escandaloso ataque por parte de cierta prensa en México, son hechos que forman, directa o indirectamente, parte de un plan y que persiguen una meta común.

Pero esta vez también fracasará el diversionismo nazi y la conferencia de los gobernantes abrirá nuevas seguridades en un pronto fin de la guerra y para una paz justa y duradera.

La Política de Coalición. Esta guerra, más que ninguna otra en el pasado, se hace militar y políticamente. Organizar, elaborar y realizar una estrategia activa con un plan y un horario; operar en acciones coordinadas y con el conjunto de los recursos, ésta es la esencia de la guerra de coalición. Desgraciadamente la ausencia de estos principios en la guerra fué causa de que la estrategia fuera al remolque de los acontecimientos militares, acarreando muchas veces consecuencias políticas y militares desagradables.

El destacado comentarista político norteamericano Walter Lippman, refiriéndose a este hecho, decía hace poco en un artículo titulado *Las Pistas Perdidas*: "En cada caso, consecuencias políticas enormes resultaron de las circunstancias militares. Si, por ejemplo, los anglonorteamericanos hubiesen capturado toda la Noráfrica francesa como primera medida, en vez de alargar la campaña militar en Túnez, según todas las probabilidades no se habría planteado un tan agudo

conflicto entre la tendencia militar a utilizar expedientes y una sabia política en las relaciones con los franceses.

"Y es claro que si los Aliados hubiesen podido desembarcar en Roma, Génova y en otros lugares tan pronto como Badoglio defeccionó, la indescriptible tragedia de la guerra en Italia se habría evitado y toda la posición en los Balcanes hubiese sufrido una transformación radical e inmediata".

Enormes consecuencias militares resultan también de las circunstancias políticas. La ausencia de una estrategia política única perjudica el curso de las operaciones bélicas. Si la conferencia de los jefes de las Naciones Unidas, confirmando la declaración aprobada en la reciente reunión tripartita, decidiera poner en práctica el principio de autodeterminación de los pueblos, todas las dificultades más importantes serían fácilmente superadas. En Yugoslavia se eliminarían "ciertos hombres que están deshonrando el nombre de *chetnik*" y reaccionarios incurables como el periodista W. Philipp Simms no tendrían la posibilidad de "predecir" con absoluta mala intención, que cuando los Aliados desembarquen en las costas dálmatas "...los comunistas e izquierdistas partidarios de Tito, muy probablemente van a volver sus armas contra las tropas anglonorteamericanas". En Grecia la unidad entre las guerrillas se realizaría más rápidamente. Los gobernantes polacos, más interesados en organizar intrigas y fomentar campañas antisoviéticas que en libertar a su país invadido, serían más prudentes en sus ambiciones y utópicos sueños imperialistas. Y también en el interior de cada país o en la emigración, muchos señores interesados en monopolizar la representación del pueblo contra la voluntad de éste y con un desprecio absoluto por los partidos y organizaciones que lo representan, no tendrían la posibilidad de maniobra que hoy tienen.

¿Cambio de política? Las decisiones de la Asamblea Consultiva celebrada por el Comité de Liberación Francés de Argel y la depuración y ampliación del mismo han dado un golpe mortal a la campaña de intrigas hasta ahora dirigidas contra la libre voluntad del pueblo francés. La intervención del general Georges Catroux en los incidentes dolorosos del Líbano ha encauzado por el camino del cordial entendimiento las discusiones entre dos pueblos que luchan en contra de un enemigo común, poniendo un "hasta aquí" a las especulaciones interesadas en crear dificultades al general De Gaulle. La noticia más importante es la substitución de los consejeros inglés y norteamericano ante el Comité de Argel. Nosotros esperamos que no se trate solamente de una simple substitución de personas, sino de un cambio radical de política hacia los patriotas franceses y su comité de Argel que merece ser tratado como un verdadero gobierno, representante de la nación francesa.

La democracia en Italia. Ha sido constituído también el Consejo Consultivo para Italia aprobado en la Conferencia de Moscú y cuya función es la de controlar la aplicación de la Declaración Italiana.

"En la Declaración sobre Italia —dice la Revista Sòviética *La Guerra y la Clase Obrera*— se confirma la posición de los Aliados en favor del restablecimiento de la democracia en Italia, posición que ocupó invariablemente la opinión pública soviética y por ello la saluda particularmente. Los principios sobre la existencia de la democracia en Italia adoptados en Moscú en nombre de la Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética, deben servir de base para la restauración de la vida política del pueblo italiano y para determinar la orientación común de los tres gobiernos en otros acontecimientos análogos."

La radio *Milano Libertá,* que funciona clandestinamente en Italia, saludando con júbilo los resultados de la Conferencia Tripartita y la Declaración Italiana, en una reciente transmisión dice: "El futuro régimen italiano debe basarse sobre las fuerzas vivas del país, sobre el antifascismo militante que en su lucha de 20 años ha demostrado defender los intereses de la nación y el futuro de Italia. El gobierno italiano debe ser un gobierno democrático que comprenda en su seno a los representantes calificados del antifascismo."

A todos los demócratas, a todos los pueblos interesa enormemente que los principios contenidos en la Declaración Italiana sean aplicados rápidamente y en el espíritu con el cual fueron redactados, porque esta declaración también determina "la orientación común de los tres gobiernos en otros acontecimientos análogos" y, como afirmó el secretario de Estado Cordell Hull, es un patrón para la política a seguir con todos los países dominados por el nazifascismo.

La aplicación de los puntos que contiene la declaración permitirá al pueblo italiano participar más activamente en la lucha contra el invasor y dará a su ejército una nueva moral de combate.

El regreso de los refugiados políticos. Uno de los problemas más inmediatos y de fácil solución que el Consejo debería discutir y decidir es el regreso de centenares de refugiados políticos italianos que después de tantos años de exilio desean tomar su puesto de combate en su patria. Muchos de los dirigentes y militares antifascistas han quedado en el territorio ocupado por los alemanes. Centenares y millares de ellos fueron asesinados. Otros luchan en las guerrillas, organizan el sabotaje, minan con la propaganda la retaguardia hitleriana. Millares de ellos están otra vez en la cárcel. Pocos son aquellos que han logrado llegar a la zona liberada por los aliados. Estos centenares de refugiados políticos viven principalmente en los Estados Unidos, en México y en Argentina y desde la invasión de Sicilia están pidiendo, hasta ahora inútilmente, facilidades para regresar a su país, donde son conocidos y podrían ser de gran utilidad en la lucha libertadora de su pueblo y en la causa de las Naciones Unidas. Entre ellos hay dirigentes políticos como Don Sturzo, el doctor Francesco Frola, Mario Montagnana, Giuseppe Berti, Vittorio Vidali, el ex diputado Gnudi, el coronel Pacciardi; historiadores como Gaetano Salvemini, Piana y Ambrogio Donnini; escri-

tores antifascistas como el profesor Borgese y el ingeniero Guiseppe Garetto.

La CTAL, adhiriéndose a la campaña iniciada para el regreso de los refugiados políticos italianos, no escatimará ningún esfuerzo para lograr que estos luchadores regresen a su tierra y lo hará con el mismo entusiasmo con que luchó y lucha por el derecho de asilo a todos los perseguidos por el nazifascismo.

La situación militar. Frente germanosoviético. La desesperada ofensiva alemana contra el saliente de Kiev, cuyo objetivo probablemente era el restablecimiento de las líneas de defensa invernales a lo largo del Dnieper, ha fracasado. Los nazis atribuyen el fracaso al lodo, al frío y... a la tenacidad de los soldados soviéticos.

Así ha terminado la alegría de cierta prensa, tan parca y reservada al dar las noticias de victorias soviéticas, que desplegó títulos de cuatro y ocho columnas para anunciar la caída de Zhitomir, Cherniakov y Brussilov, y la inminente toma de Kiev.

La reconquista del importante bastión fortificado de Gomei, el avance en el sector Mogilev-Orsha-Vítebsk, las operaciones venturosas en el sur y en Crimea, demuestran que la ofensiva soviética continúa.

En toda la retaguardia hitleriana hay un resurgimiento de las actividades guerrilleras. Un informe completo de estos territorios nos dice que en dos años las guerrillas han matado a 300,000 invasores, entre ellos a 30 generales, 6,336 oficiales y 1,520 pilotos. 2,747 soldados y oficiales enemigos fueron hechos prisioneros. Además, durante el mismo período fueron volados 3,000 trenes y 3,363 puentes; fueron destruídos 1,191 tanques y carros armados, 476 aeroplanos, 378 cañones, 14,645 camiones y grandes cantidades de municiones y combustible. Las guerrillas capturaron 76 tanques, 163 cañones, 3,320 ametralladoras, 2,531 fusiles ametralladoras, 25,393 rifles y grandes cantidades de municiones.

En el frente italiano, el general Montgomery ha logrado pasar el río Sangro y establecer una sólida y amplia cabeza de puente.

En el Pacífico los Aliados han comenzado la reconquista del archipiélago de las Gilbert, de gran importancia estratégica, matando a más de 6,000 japoneses y ocupando las islas de Markin, Taraway y Apamama. En Birmania, desde hace siete días, la aviación aliada está ablandando las posiciones de defensa enemigas. En China, los republicanos, a pesar de que los nipones usan gases tóxicos, resisten a la nueva ofensiva y un parte oficial declara que en esta semana fueron muertos más de 8,000 invasores.

En el aire la ofensiva ha continuado con mayor intensidad desde Tolón a Sofía y desde el Paso de Calais a Noruega. Berlín ha sido bombardeado por quinta vez en cinco días y parece una enorme capilla ardiente.

Nuestro Objetivo Principal. "Es —dijo el teniente general Jacob L. Devers, comandante del Teatro de Operaciones en Europa— pasar a través del angosto Canal de la Mancha y desembarcar en el continente tan

pronto como sea posible. Este es el momento crítico en la historia del mundo. No podemos flaquear. Si aminoramos nuestros esfuerzos o tratamos de eludir los sacrificios que son necesarios para la victoria, esa victoria podrá retrasarse hasta una fecha muy distante".

Max Werner, en su último artículo *Cómo se gana la guerra,* caracterizando la fase actual, la tercera y última fase, afirma: "En Europa hemos llegado ya a la fase final de la guerra. *Lo que importa ahora es no sólo continuar la guerra, sino ganarla rápidamente. Lo que necesitamos ahora es la Victoria, con mayúscula, y no sólo victorias aisladas. Nuestra misión militar es ahora descargar al enemigo el golpe final.* Se requiere especial habilidad para llevar la guerra a su conclusión con éxito, acto que combina la estrategia militar y política con la perspicacia psicológica."

"...En esta guerra, la primera fase demostró que Alemania no puede triunfar. La segunda probó que puede ser derrotada. *En la tercera fase es necesario derrotarla definitivamente.*"

Para derrotar definitivamente a Alemania es necesario invadir el continente con las fuerzas aliadas que se encuentran en Inglaterra y en el Mediterráneo. Estas fuerzas y la estrategia activa de los Aliados pueden decidir rápidamente la guerra. Hitler controla a Europa; puede lanzar contraofensivas en el Frente Oriental; puede acosar a las guerrillas en Francia, Yugoslavia, Italia y Grecia; puede detener el avance aliado en Italia, únicamente porque no hemos atacado todavía la fortaleza europea en sus puntos más vitales.

El llamado a filas, en Alemania, de todos los hombres hasta los cincuenta años es un síntoma grave de la debilidad del poderío militar hitleriano, y el doctor Robert Ley, jefe del Frente del Trabajo, nos da una idea de la desmoralización que cunde hasta entre los íntimos de Hitler con esta frase pronunciada en su último discurso: "Hay un pensamiento —dice Ley— que a ratos, me vuelve loco, y es que los criminales bélicos de Londres, Wáshington y Moscú nos impidan llevar a cabo nuestros planes y nuestros proyectos."

La apertura del segundo frente, además de ser el mejor regalo de Navidad y de Año Nuevo que las Naciones Unidas pueden hacer a los pueblos dominados por el nazifascismo, transformaría a Alemania en un verdadero manicomio.

Del 27 de noviembre al 3 de diciembre de 1943.

EL GRAN ACONTECIMIENTO

Contra el Imperialismo Nipón. En El Cairo se reunieron el presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill y el generalísimo Chiang Kai Shek. La conferencia, en la cual participaron 201 ingleses, 100 americanos y 20 chinos, duró desde el 22 al 26 de noviembre.

Por los comunicados publicados al terminar la importante reunión, donde el tema central fué la guerra en el Pacífico, se comprende que se decidió una ofensiva total, basada en la estrategia combinada para el

Pacífico, el Asia suroccidental y China; la reapertura del camino de Birmania atacando desde la India; el abastecimiento para el pueblo y los ejércitos chinos y la ayuda anglonorteamericana para la reconstrucción de China después de la guerra.

Los tres gobernantes elaboraron también un plan que contiene los fines que se proponen: derrotar al Japón y obligarlo a la rendición incondicional.

1. El Japón habrá de devolver todos los territorios de los que se posesionó desde 1914 hasta la fecha (las islas Marshall, Carolinas y Marianas; Formosa y las Pescadores; las Filipinas, Wake y Huan; la colonia británica de Hong-Kong, Malaya, Birmania y las islas del Pacífico; las Indias Holandesas y la Indochina francesa).

2. China readquirirá todo su territorio, incluso la Manchuria.

3. Corea recobrará su independencia.

Nos limitamos a registrar estas decisiones sin muchos comentarios. Probablemente sabremos más en los próximos días. Estamos seguros de que al fin el heroico pueblo chino ha sido escuchado y que los Aliados le otorgarán en el futuro más ayuda. El abandono de la estrategia, hasta ahora seguida, del salto de isla en isla con objetivos sumamente limitados y la aplicación de la guerra total significará una nueva fase de la guerra en este teatro de operaciones y será la mejor ayuda a los ejércitos y al pueblo de China. Sin embargo, hasta ahora no parece que en la reunión se haya decidido algo en relación con la suerte futura de los otros pueblos subyugados (con excepción de Corea) por el imperialismo militarista nipón. Una declaración tal, inspirada por los principios contenidos en la Carta del Atlántico, representaría un factor moral de enorme trascendencia para los pueblos esclavizados del Extremo Oriente que desean sacudir el yugo japonés para ser libres e independientes. Aprovechándose inteligentemente de la ausencia de este hecho, la cancillería de Tokio, recientemente, ha iniciado una política "moderada" en algunos de los países ocupados (Filipinas, Birmania, Java, Sumatra) creando gobiernos "independientes" peleles y acelerando el proceso de "japonización".

Contra el Hitlerismo. En Teherán, capital de Irán, estuvieron reunidos durante varios días el primer ministro Churchill, el presidente Roosevelt y el mariscal José Stalin. Esta confrencia es el resultado más importante de la anterior celebrada por los tres ministros de Estado en Moscú cuya declaración de alianza de las cuatro naciones constituyó, como afirmó Sumner Welles, ex subsecretario de Estado del gobierno de Wáshington, en un reciente artículo: "el primer gran paso político que se da desde que estalló la segunda guerra mundial, hacia la reconstrucción de un orden internacional permanente".

Esta conferencia que acaba de terminar sus trabajos, nos dirá seguramente algo concreto y definitivo sobre la creación urgente del segundo frente en Europa y sobre la suerte futura de Alemania y de sus satélites.

Sin ser profetas estamos seguros de que los tres grandes estadistas reafirmarán la decisión de continuar la guerra hasta la derrota total y la rendición incondicional de Alemania y probablemente se dirigirán al pueblo alemán para que derribe al régimen hitleriano y tome en sus manos los destinos del país.

Alemania ante la catástrofe. Toda la propaganda alemana está concentrada en restar valor a la conferencia de Teherán. Hitler tiene muchos motivos para estar preocupado. Berlín todavía arde, y los bombardeos aliados han reducido a una tercera parte la producción bélica alemana. El economista Eugenio Varga, en un estudio sobre la situación interior del país nos dice que a fin de este año la deuda pública será de 250,000 millones de marcos oro, igual al patrimonio nacional efectivo de principios de la guerra. Los países satélites buscan una salida a la situación, convencidos de que Hitler ha perdido ya la guerra, y desean una paz negociada. Recientemente, en Hungría, en pleno parlamento, el diputado Zeilincysky pidió al gobierno que meditara seriamente sobre una posible paz con los aliados. El primer ministro de Portugal, doctor Oliveira Salazar, que durante todo el período del hitlerismo triunfante ostentó públicamente sus simpatías por los regímenes fascistas, ahora habla en la Asamblea Nacional de su país atacando al Japón, subrayando la alianza de Portugal con la Gran Bretaña y recordando que la concesión de las bases aeronavales en las Azores, es en el fondo una ayuda en la guerra contra el totalitarismo. Suecia, que antes aceptó casi sin protesta la violación de su soberanía permitiendo el paso de tropas alemanas hacia Noruega y Finlandia, ahora, después de haber anulado todos aquellos compromisos vergonzosos, tiene también el valor de pedir la liberación de los estudiantes y profesores de la Universidad de Oslo, detenidos y deportados en los campos de concentración. Turquía, a pesar de las amenazas, intrigas y ofrecimientos de los nazis, está cada vez más dispuesta a abandonar su neutralidad y alinearse al lado de las Naciones Unidas. La resistencia en el interior de Europa aumenta. Las guerrillas son ejércitos. El sabotaje es un fenómeno de masa. Los frentes nacionales de Liberación, a pesar del terror brutal, son más activos, ensanchan sus bases abarcando todas las capas de la población y, el patriota europeo mira al cadalso, al pelotón de ejecución, a la celda de tortura, al campo de concentración, más con indignación y con coraje que con temor. En la misma Alemania nazi el terror no logra ya ahogar el descontento, la desmoralización, el espíritu de libertad. Decenas de alemanes libres mueren cada día, se sacrifican para despertar a su pueblo y empujarlo a la lucha. El último discurso de Hitler, dado a conocer por la Oficina Alemana de Noticias, está dirigido principalmente a su retaguardia que vacila: "Los propósitos de la política británica —dice el *Fuehrer*— de acuerdo con la judería internacional, son los de aniquilar a Alemania, y por ello no ha vacilado en unirse a la Unión Soviética. Si Alemania no triunfa en esta guerra, Europa se verá bien pronto inundada por la ola de la barbarie

oriental, que ahogará toda la cultura humana que este continente ha logrado acumular a través de siglos.”

A socavar las bases del hitlerismo en Alemania y en el frente, contribuye enormemente el Comité Nacional de *Alemania Libre* que se constituyó en Moscú en la primavera de este año. Nos interesa citar algunos trozos de artículos publicados por el órgano de este comité en los cuales se señala al pueblo alemán el camino a seguir para salvarse de la catástrofe a que lo conduce el hitlerismo.

El pueblo alemán debe destruir al hitlerismo. Anton Ackermann, miembro del Comité Nacional, en un artículo titulado *En el quinto año de guerra* dice: “No hay ninguna posibilidad de retorno. La continuación de la guerra es un suicidio nacional; solamente el carácter de este suicidio puede ser distinto. ¿Dónde existe, entonces, para nuestro pueblo una luz, una salida? Las grandes decisiones son, por lo regular, sencillas. También aquí. Si Alemania quiere salvar su existencia, su futuro, entonces el mismo pueblo alemán debe apartar el peligro. Este peligro —lo hemos señalado— es el imperialismo agresor en nuestra casa alemana. Hitler lo representa. Por esta razón Hitler debe ser eliminado. Y con él, las raíces de las conquistas y del uso de la fuerza brutal de las cuales nació y creció esa política. Una Alemania verdaderamente democrática, libre de Hitler y de su régimen, nueva, en la cual los culpables de la guerra sean liquidados sin piedad y donde el pueblo, —cuyas fuerzas positivas no están interesadas de ningún modo en una nueva guerra— sea el señor de la casa; semejante Alemania es la única que puede regresar a la comunidad de los pueblos y puede esperar una paz justa. Solamente una Alemania así tiene un futuro.”

La unidad contra el hitlerismo. ¿Cómo se puede salvar Alemania de la catástrofe? El soldado Hans Zippel, también miembro del Comité Nacional de *Alemania Libre* escribe en un artículo: *Nuevo Patriotismo,* lo siguiente: “no se trata solamente de la suerte de la clase obrera, sino de la suerte de todo el pueblo alemán. Hitler, atrancando el camino de la paz, amenaza la existencia del pueblo y la existencia de la casa donde vivimos: Alemania. Así, él amenaza a cada uno de nosotros. Amenaza a cada uno de nosotros personalmente también: no existe ninguna capa social, ninguna profesión, ninguna creencia religiosa, que no se encuentre bajo el yugo directo de este sistema; bajo él sufre y muere el soldado del frente o el civil en la retaguardia, el obrero o el industrial, el zapatero o el hombre de ciencia, el católico o el protestante. No surge por sí sólo lo único y lo que con más seguridad nos puede ayudar: la unidad de todas las capas sociales, profesiones y religión; la unidad del ejército y de la retaguardia, de la ciudad y de la aldea, la unidad de todos los alemanes que están contra Hitler. Unidad en la lucha común que, una vez lograda, debe ser honrada, fraternal, llena de sacrificios y por eso victoriosa. ¿Con qué fin? Librar a Alemania de Hitler. Cada alemán debe comprender que la Alemania actual y él mismo, llevan en la frente la invisible marca de la muerte por todo el tiempo que ese hombre nos

"conduzca" y que este sistema nos mantiene esclavizados. Hitler lleva a Alemania a la perdición. Contraatacamos con la unidad de la nación, con un arma, juntos con todo el pueblo. Abrimos nosotros una nueva, mejor página en el libro del nuevo patriotismo."

El mismo periódico, en uno de sus números lanza el siguiente llamamiento:

¡A las tropas combatientes!

¡Generales, oficiales, soldados!

En Rusia el ejército alemán no tiene más futuro que el de perder más batallas. Cada nueva derrota en el frente es para Hitler un tiempo ganado, para el ejército una sangría inútil, para la nación una doble pérdida.

Los generales tienen el ejército.

Los oficiales tienen los soldados.

Los soldados tienen las armas.

Generales, oficiales, soldados, uníos.

Frente a vosotros no puede resistir ningún Hitler, ningún Himmler, ningún S. S.

La actitud aliada hacia Alemania. La situación de los nazis en los frentes no les es favorable. Las "victorias" locales obtenidas por el mariscal Von Manstein en Zitomir y Korosten son el precario resultado de una maniobra desesperada en una situación crítica y por las cuales los alemanes han pagado un precio tremendo y han sido obligados a gastar sus mejores reservas sin lograr cambiar en nada los planes soviéticos de ofensiva invernal cuyos objetivos son la Rusia Blanca, Lituania, Estonia, Letonia, Moldavia, Carelia, Ucrania y Crimea, o sea la liberación total de todos los territorios soviéticos. En Italia, los ejércitos anglonorteamericanos, apoyados activamente por el general Tito en la costa yugoslava del Adriático, han iniciado otra ofensiva cuyo objetivo es Roma. Haciendo este breve análisis de la situación de la Alemania hitleriana no queremos subestimar el poderío que todavía tiene Hitler. Sin embargo, nosotros creemos que un llamado al pueblo alemán para que derroque a Hitler, en el sentido de desmentir la propaganda hitlerista sobre las intenciones aliadas de aniquilar al pueblo y destruir a la nación, prometiéndole que las condiciones de paz serán más favorables en relación con su esfuerzo para derribar a la dictadura, será un factor importantísimo para acelerar la caída del régimen nazi y facilitará grandemente todas las operaciones militares en Europa una vez creado el segundo frente, que esperamos sea próximamente.

Rumores de paz. Las conferencias de El Cairo y de Teherán no se desarrollaron en un ambiente internacional tranquilo. Ya en la semana pasada señalamos el objeto de una renovada campaña de "rumores" alrededor de la paz. Más tarde, mientras la propaganda alemana hacía todo lo posible por restar importancia a las reuniones de los jefes de las potencias democráticas, agencias "neutrales" de Madrid, Lisboa y Estocolmo,

difundían la noticia de una posible substitución del ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Joachim von Ribbentrop por Franz von Pappen, embajador nazi en Turquía desde 1939. Los "rumores" agregaban que Von Pappen había visitado al Papa y que estaba en contacto con un grupo de *junkers* que esperan el momento psicológico para derrocar a Hitler. Según el mismo "rumor", el grupo sería encabezado por los mariscales de campo Karl von Rundstedt, Walter von Brauchitsh, Feodor von Bock y por el gran almirante Erich Raeder y habría ya hecho, extraoficialmente, proposiciones para un armisticio que fueron rechazadas.

El Papa, por su parte, desmintió la noticia de que era un intermediario en determinadas negociaciones de paz. Cordell Hull, ministro de Estado en Wáshington, fué más explícito y declaró a los periodistas que *"estos rumores son propalados evidentemente, en los más de los casos, con el propósito de crear una confianza excesiva entre los Aliados por lo que toca a la prosecución de la guerra hasta una venturosa conclusión, con lo que se estorba todo el vigor de la ofensiva aliada".*

Intrigas antisoviéticas. Pero la campaña más maligna y malintencionada todavía estuvo a cargo de "uno de los observadores más connotados de Wáshington" y que nosotros conocemos bastante bien por haberlo citado en estas columnas algunas veces cuando sincronizaba sus ataques a la CTAL y a su presidente, Vicente Lombardo Toledano, con las calumnias del mismo género publicadas aquí. Nos referimos al señor W. Philipp Simms, cuyo odio a la Unión Soviética se puede comparar únicamente con el de los *panis* polacos. El señor Simms, en el mes de febrero de este año, pedía con urgencia el segundo frente por motivos completamente distintos a los nuestros y a los de todos los demócratas honrados. Simms pedía el segundo frente *"porque si no será demasiado tarde, por lo menos para fomentar los mejores intereses de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña. Porque si los anglonorteamericanos aplazan por un período de tiempo excesivamente largo su desembarco en territorio europeo, quizás encuentren que las cartas ya están barajadas y distribuídas; que Rusia pudo haber derrotado al Reich ella sola, en cuyo caso Wáshington y Londres, no obstante sus hermosísimos proyectos, descubran que su voz apenas si resultará audible en la mesa de la paz".*

En agosto de este año también el señor Simms, refiriéndose a la creación del Comité de Alemanes Libres en Moscú, publicó dos artículos titulados *Enigma Ruso* y *Trágica colaboración* en los cuales escribía frases como estas: "Sin embargo, últimamente parecen aumentar los indicios de que la Unión Soviética sólo atienda a su juego... Por una razón u otra, el mariscal Stalin se opone inflexiblemente a que las tropas británicas o norteamericanas combatan hombro con hombro con el Ejército Rojo". Entonces observamos que la mejor forma de combatir hombro con hombro con el Ejército Rojo era crear el segundo frente. Lo que subscribimos también en el momento actual.

En ocasión del aniversario de la revolución rusa, el embajador soviético en México, señor Constantino Oumansky, pronunció un discurso en el cual sencillamente corrigió algunas inexactitudes publicadas en la prensa respecto a las fronteras soviéticas y a las operaciones militares en el Frente Oriental. *"Quisiera* —dijo el señor Oumansky— *que fuera cierto, pero debo decirles que todavía debemos recuperar unos 450 kilómetros en la misma dirección, para llegar a nuestras fronteras con Polonia"* El señor Oumansky no dijo nada nuevo. El mariscal Stalin, en ocasión del siete de noviembre, *después* de la conferencia Tripartita, habló de manera suficientemente clara respecto a estas fronteras. Estas frontras son tan inviolables como las del Canadá para los Estados Unidos. En 1939, la Unión Soviética reconquistó sencillamente aquellos territorios que una Polonia reaccionaria, con la ayuda de la intervención extranjera, le había arrebatado con un pacto de rapiña que la Unión Soviética, entonces débil, joven, hambrienta, en ruinas, tuvo que firmar. Estos territorios están habitados en un 90 por ciento por rusos blancos y ucranianos y para ellos la Carta del Atlántico, el principio de la autodeterminación de los pueblos vale, por lo menos tanto cuanto vale para los polacos.

El caso de las fronteras de la Unión Soviética es un caso resuelto también por lo que se refiere a los otros países del Báltico, así como para la Besarabia, los primeros por un plebiscito popular y la última por haber sido siempre rusa, y solamente buscabullas incorregibles pueden hacer resurgir este problema para sembrar reservas y desconfianzas hacia nuestra gran aliada.

Todo esto no significa que el gobierno de la Unión Soviética se oponga a una Polonia libre e independiente. Aprovechando el aniversario de la Constitución Polaca (aprobada el 3 de mayo de 1791) el corresponsal del *New York Times* en Moscú, Ralph Parker, hizo dos preguntas al primer ministro José Stalin a las cuales este último contestó inmediatamente. Reproducimos íntegramente las respuestas, dada su trascendental importancia.

"1. Pregunta: "¿Desea el gobierno de la URSS ver una Polonia fuerte e independiente después de la derrota de la Alemania de Hitler?"

"Respuesta: Incuestionablemente sí lo desea

"2. Pregunta: "En qué principios cree usted que se deben fincar las relaciones entre Polonia y la URSS después de la guerra?"

"Respuesta: Sobre el principio de las firmes relaciones de buena vecindad y de respeto mutuo o, en caso de que así lo desee el pueblo polaco, sobre la base de una alianza que estipule una ayuda mutua contra los alemanes por ser los principales enemigos de la Unión Soviética y Polonia"

Nos interesó dedicarle bastante espacio al señor Simms porque sus artículos fueron ampliamente comentados, favorablemente, como era natural, por toda la prensa de Hearst, Mac Cormick y Patterson y también por algunos periódicos reaccionarios de América Latina que encontraron en ellos un argumento magnífico para tonificar su campaña de ca-

lumnias contra un pueblo que ha sacrificado más que ningún otro en la lucha contra el nazifascismo.

El Consejo Nacional de la CTM. En esta semana inició sus trabajos el XXII Consejo Nacional de la CTM. El siguiente orden del día fué discutido: 1. Organización Interna de la Confederación de Trabajadores de México. 2. Las Leyes de Emergencia; su interpretación y aplicación. 3. Actitud de la clase patronal frente a las demandas obreras. 4. La CTM en su lucha contra la reacción. 5. Problemas de la guerra y de la postguerra.

En un magnífico informe, el secretario general de la CTM, compañero Fidel Velázquez, trató los puntos contenidos en el orden del día, deteniéndose especialmente en los problemas de la unidad sindical y nacional; el carácter y los objetivos de las maniobras reaccionarias y las medidas necesarias para combatirlas; el problema angustioso de la carestía de la vida y la necesidad de pasar enérgicamente a depurar a todo el movimiento sindical de los elementos corrompidos.

Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, habló ampliamente sobre el movimiento sindical en el continente y subrayó la importancia histórica del Consejo Ampliado Sindical de La Habana. Comunicó la celebración de un Congreso Mundial Obrero en Londres para el mes de junio del próximo año, lo cual se debe en gran parte a la lucha y al trabajo incansable realizado por la CTAL y su presidente en favor de la unidad de la clase obrera internacional. El presidente de la CTAL salió ya de México para Bucaramanga, Colombia, donde en estos días se celebra un gran congreso obrero con la presencia también de representantes de otras centrales sindicales nacionales del continente.

Por último, el Consejo Nacional escuchó un bien documentado discurso del Lic. Alejandro Carrillo, miembro del Comité Nacional de la CTM y Director de *El Popular,* en el cual el orador glosó los tres años de fructífera administración avilacamachista, e interpretando el pensamiento de la clase obrera de México, subrayó el apoyo de ésta a la obra que desarrolla el Primer Mandatario en favor de la clase obrera, del país y de la causa de las Naciones Unidas.

Del 4 al 10 de dieciembre de 1943.

LA CONFERENCIA DE TEHERAN

El presidente Roosevelt, el primer ministro Winston Churchill y el mariscal José Stalin estuvieron reunidos en Teherán durante cuatro días, desde el 28 de noviembre al 4 de diciembre. La breve pero muy clara y concreta resolución aprobada, demuestra que las pláticas se desarrollaron en un ambiente de absoluta camaradería. Por la resolución se comprende que los reunidos han decidido, verbalmente, la suerte de la guerra y elaborado los planes para la paz.

Unidad aliada. "Expresamos nuestra decisión —dice la declaración hecha por los tres grandes estadistas— de que nuestras naciones trabajarán de mutuo acuerdo, tanto en la guerra como en la paz que habrá de seguir." Esto significa que la unidad aliada es hoy más firme que nunca. Acaba con las especulaciones nazis y apaciguadoras sobre una posible disolución de la alianza democrática antes de que termine la guerra.

Segundo frente. "...hemos concertado nuestros planes para la destrucción de las fuerzas alemanas. Hemos llegado a un completo acuerdo por lo que hace al volumen y la simultaneidad de las operaciones, que serán emprendidas por el este, el oeste y el sur. El común entendimiento al que hemos llegado aquí garantiza la victoria, que será nuestra". Este párrafo de la declaración reconoce que la victoria sobre el enemigo no puede ser otra que el resultado de un esfuerzo común, de una guerra de coalición basada en una estrategia unificada, y a pesar de que no menciona el segundo frente no hay duda que alude a él cuando habla de destruir el poderío alemán "desde el este, desde el oeste y desde el sur". El probable nombramiento del general George C. Marshall como comandante en jefe del segundo frente aliado y la declaración de Winston Churchill ante los soldados británicos, de que 1944 será el año de la rendición incondicional del hitlerismo, hacen prever como próximas las grandes operaciones militares contra los centros vitales de Alemania, lo que significará el mayor triunfo de la estrategia coordinada de la coalición aliada contra el enemigo común.

La futura paz. "Buscaremos —afirma la declaración refiriéndose a los problemas del futuro— la cooperación y la activa participación de todas las naciones, grandes y pequeñas, cuyos habitantes están dedicados, en cuerpo y alma, como están los de nuestras naciones, a la eliminación de la tiranía, de la esclavitud, de la opresión y de la intolerancia. Les daremos la bienvenida cuando tengan a bien ingresar en la familia de las naciones democráticas del mundo." Aquí, al mismo tiempo que se subrayan los conceptos contenidos en la Carta del Atlántico y las decisiones aprobadas en la Conferencia Tripartita de Moscú, y que se definen las bases de la cooperación postbélica sobre las cuales se asegurará una paz justa y duradera, los tres grandes jefes alientan, especialmente a los pueblos subyugados por la Alemania hitleriana, a intensificar su lucha en contra de los invasores. El presidente Manuel Avila Camacho, en su mensaje dirigido a los tres gobernantes expresando su profunda satisfacción por los acuerdos de Teherán, "los cuales constituyen un testimonio evidente de la voluntad de cooperación de las potencias aliadas beligerantes", insiste principalmente en la parte de la declaración que se refiere al futuro cuando dice: "...y robustecen nuestra confianza en la posibilidad de que, cuando sobrevenga la derrota final de los agresores, podamos estructurar un orden jurídico universal en el que todas las naciones —grandes y pequeñas, fuertes y

débiles— participen con honor y con dignidad, dentro de la absoluta igualdad de su independencia y bajo el imperio único del Derecho"

La constitución definitiva de la Comisión Consultiva de Asuntos Europeos, con el nombramiento del embajador de los Estados Unidos en Inglaterra, señor John Winant y la presencia del Consejo Consultivo para Italia en Nápoles, son índices seguros de que tanto las decisiones de la Conferencia Tripartita como las de Teherán serán aplicadas en el espíritu que dominó en las dos históricas reuniones.

Repercusiones. Las decisiones de Teherán significan la sentencia de muerte del hitlerismo y es natural que hayan aumentado la intranquilidad tanto en Alemania como entre los gobiernos peleles del Nuevo Orden. Estos últimos saben que continuando por el camino del nazifascismo recibirán el mismo castigo que la Alemania de Hitler. En Hungría el gobierno ha convocado al Parlamento para un período de sesiones extraordinarias. En Bulgaria, cuya capital estuvo sometida a un violento bombardeo aliado, el gobierno está en crisis y el ministro de Relaciones Exteriores ha presentado su dimisión, mientras en las calles se desarrollan grandes manifestaciones en favor de la paz y contra los invasores, y millares de soldados búlgaros se unen a las guerrillas yugoslavas y griegas. En toda la Europa ocupada se desencadena una ola de terror con detenciones y ejecuciones en masa con objeto de detener la intensificación de la guerra de guerrillas y el trabajo de sabotaje.

Los nazis han esperado mucho de la supuesta división entre los Aliados. La esencia de su propaganda fué la de demostrar, como decíamos al principio, que los Aliados no podían tener un programa de acción militar y política común. La Conferencia de Teherán ha dado un golpe mortal a esta leyenda. "Vinimos aquí —dice la Declaración— con grandes esperanzas y resolución. Nos marchamos como amigos en hechos, en espíritu y en propósitos."

LA VOLUNTAD DE LOS PUEBLOS

El problema yugoslavo. El destacado periodista Walter Lippmann, en su artículo titulado: *Los Aliados son fuertes*, donde comenta las reuniones de El Cairo y de Teherán, dice: "Los Aliados están partiendo nuevamente de su fortaleza, más bien que de su debilidad; de su confianza, más bien que de su temor. Porque fué evidente, primero en El Cairo y después en Teherán, que tienen el propósito de confiar otra vez, no en la manipulación que se supone inteligente; sino en las fuerzas nacionales y populares del mundo, a quienes las tres potencias pretenden encabezar."

En estos días todo el mundo se ocupó con profundo interés del problema yugoslavo en relación con la reunión del Consejo Popular Antifascista de Yugoslavia en que fué nombrado un Consejo Ejecutivo,

presidido por el doctor Ivan Ribar —el mismo que hace 25 años presidió la Asamblea Constituyente que creó el estado yugoslavo—, Consejo que tiene funciones de gobierno provisional.

Hace un año. Los datos históricos de este acontecimiento y sus perspectivas son las siguientes: el 27 de noviembre del año pasado, en la pequeña ciudad de Bijac, se reunieron los delegados de todos los partidos antifascistas y de todas las nacionalidades de Yugoslavia. En esta reunión que se llamó Consejo Popular Antifascista de Yugoslavia, se nombró un Consejo Ejecutivo y como presidente fué escogido el doctor Ribar, líder del Partido Democrático. El programa del nuevo organismo popular contenía seis puntos que, en efecto, abogaban por la liberación del país, por el derecho de autodeterminación de los pueblos, por el restablecimiento de las libertades democráticas y que, por lo que se refiere a la forma del régimen, dejaba el problema a la decisión de un plebiscito popular una vez terminada la guerra. Entonces se habló poco de este acontecimiento, como se hizo todo lo posible por ignorar que en Yugoslavia existía un fuerte ejército de guerrilleros mandados por el general Tito. Desde entonces han pasado muchas cosas.

Un gobierno del pueblo. El general Mikhailovich ha sido desenmascarado como un agente de los alemanes. El gobierno yugoslavo en exilio, vive en un estado de crisis permanente y obra a capricho de un joven rey pendenciero, arrogante y déspota. Particularmente después de la caída de Mussolini y la llegada a territorio yugoslavo de consejeros militares y periodistas de las Naciones Unidas, los Aliados se han convencido de que el ejército del general Tito es un gran ejército popular y que el pueblo obedece al Consejo Popular Antifascista. En esta nueva situación se han reunido 140 delegados representantes de todos los partidos y todas las nacionalidades que, después de un serio examen de la situación internacional y del país, han decidido investir al nuevo Consejo Ejecutivo con funciones de gobierno provisional. El general Tito ha sido nombrado mariscal y el doctor Ribar reelegido presidente. Además forman parte de este gobierno: Mosu Pidje, periodista servio; Ivan Augustinic, escultor croata; Waldo Ribuikar, servio; Bozidar Magovar, periodista croata; Josip Smodlaka y uno o dos patriotas eslavos. Josip Smodlaka, ex embajador yugoslavo ante el Vaticano, es ministro de Relaciones Exteriores.

El rey Pedro, enfurecido por tanto atrevimiento, llamó a este Comité de coalición "un movimiento de violencia terrorista" y el general Mikhailovich lanzó un llamamiento a los guerrilleros de Tito para que abandonen a su jefe.

Tanto al rey Pedro como a su ministro de la Guerra no les interesa el hecho de que en este momento los alemanes hayan lanzado su más grande ofensiva en contra de los guerrilleros yugoslavos utilizando un poderoso material de guerra y grandes reservas de soldados alemanes, búlgaros y croatas.

Cambios en la política aliada. No obstante la posición del gobierno yugoslavo en exilio, los Aliados han comprendido que el pueblo yugoslavo está con el Consejo Popular Antifascista y con el mariscal Tito y, en forma bastante clara, han hecho comprender al rey Pedro y a sus ministros que una actitud hostil hacia el ejército de Tito significa una ayuda concreta a los invasores alemanes. Richard K. Law, subsecretario de Relaciones Exteriores de Inglaterra, ha declarado en forma inequívoca que su gobierno sabía que el ejército de Tito era mucho más fuerte que el ejército de Mikhailovich y que no podía oponerse a la voluntad del pueblo yugoslavo de elegir sus órganos de gobierno. Nosotros esperamos que la actitud de los Aliados en el problema yugoslavo, todavía no completamente definida en muchos aspectos, represente una nueva fase de la política hacia los países dominados por el nazifascismo y que luchan en contra del mismo. El desenlace que presenciamos en Yugoslavia es inevitable en Grecia donde el pueblo no está dispuesto a obedecer a un rey que, si bien entró al lado de la democracia, durante años y años impuso al pueblo griego un régimen fascista.

Solamente defensores de las causas perdidas como William Philipp Simms toman la pluma para alabar al rey Pedro y a su ministro de la Guerra. Según este señor el hecho de que los pueblos tomen en serio la Carta del Atlántico y los acuerdos de las conferencias aliadas significa un alejamiento de Inglaterra y de los Estados Unidos. En su artículo reciente *Rusia, caballo ganador,* refiriéndose a la actuación del Comité Francés de Liberación Nacional, dice: *El Comité Francés de Liberación Nacional, con sede en Argel, que preside el general Charles de Gaulle, se inclina, al parecer, a poner fin a su larga alianza con la Gran Bretaña y a su tradicional amistad con los Estados Unidos; mientras que, al mismo tiempo, el propósito del comité es asociarse más íntimamente con la Unión Soviética.* Simms afirma esto en el momento en que Roosevelt, saludando el espíritu unitario de la conferencia de Moscú, declara que *...como resultado de esto nos hemos forjado en una sola espada que combina en su temple todos los recursos de las potencias aliadas y que está siendo blandida como por una sola mano y un solo cerebro.*

La actitud del Consejo Antifascista Yugoslavo, de los guerrilleros griegos, del Comité Francés de Liberación, del Comité de Liberación italiano es la única actitud correcta, en consonancia con el carácter y los fines de esta guerra, con el carácter y las perspectivas que deberá tener la paz. La actitud de los aliados debe ser la misma o sea "de confiar no en la manipulación que se supone inteligente, sino en las fuerzas nacionales y populares del mundo, a quienes las tres potencias pretenden encabezar."

¿Otro frente? Después de la Conferencia de Teherán, el presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill se reunieron en El Cairo con el presidente de la República turca Ismet Inonu, acompañado por el ministro de Relaciones Exteriores, Numan Nemencioglu. La reunión

duró dos días (5—6 de diciembre) y terminó con un comunicado en el cual, entre otras cosas, se dice: "Los presidentes Roosevelt e Inonu, y el primer ministro Churchill, pasaron revista a la situación política general y examinaron ampliamente la política que deben seguir tomando en cuenta los intereses conjuntos de los tres países. Estudiaron todos los problemas con un espíritu de entendimiento y de lealtad, mostrando la estrecha unidad que existe entre Turquía, los Estados Unidos y la Gran Bretaña, en su actitud ante la situación del mundo."

Esta reunión, naturalmente, ha fortalecido los lazos de amistad entre las grandes potencias aliadas —Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética— y Turquía. Es claro también que las operaciones militares ordeñadas por el mando alemán en el Dodecaneso tenían como objeto el de organizar una defensa contra una probable declaración de guerra de Turquía. A pesar de las negativas es lógico que los alemanes concentren sus fuerzas en la frontera búlgaro-turca. Pero todo esto no es suficiente para asociarnos a la opinión de que Turquía entrará en guerra de un momento a otro.

El Japón ha celebrado su bestial agresión (segundo aniversario de Pearl Harbor) a los Estados Unidos sin fiestas y sin discursos. La Conferencia de El Cairo no le permite pensar en nuevas ofensivas ni tener la ilusión de consolidar lo que logró conquistar en los primeros meses de guerra. Bajo el mando del general Douglas MacArthur las tropas aliadas han desalojado a los invasores de la Nueva Georgia y de las Aleutianas; han reconquistado gran parte de la Nueva Guinea y de las Salomón, y amenazan la importante base naval de Rabaul; han asestado serios golpes a Wake, Marshall, Gilbert y Marcus. La flota nipona ha perdido, entre barcos de combate y mercantes, 971 unidades contra 157 de los Aliados. La iniciativa está en nuestras manos y los planes elaborados en la conferencia de El Cairo, militares y políticos, una vez en marcha, obligarán al Imperio del Sol Naciente a abandonar todos los territorios, en Asia y en el Pacífico, que robó durante este medio siglo con agresiones guerreras y estafas diplomáticas.

CAPITULO V

DESDE LA CONFERENCIA DE TEHERAN HASTA LA INVASION DE EUROPA

Del 11 al 17 de diciembre de 1943.
LA DECISION MILITAR DE TEHERAN

El ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, capitán Anthony Eden, informando a la Cámara de los Comunes sobre las resoluciones políticas y militares de la Conferencia Tripartita de Teherán, dijo, refiriéndose a las próximas grandes operaciones ofensivas allá decididas y planeadas:

"Los planes militares que concertamos exigirán la aportación de todos los recursos de las naciones aliadas. Serán necesarias todas nuestras energías para hacer frente a las demandas que necesitaremos atender en un futuro próximo."

El general Eisenhower, pocos días después de haber celebrado una larga entrevista con el presidente Roosevelt, envió un mensaje a las tropas combatientes bajo su mando en el cual el jefe militar afirma que "la guerra está entrando en su fase decisiva".

El general George Patton, jefe del VII Ejército situado en Sicilia, se encuentra en El Cairo seguramente con objeto de discutir el papel que sus fuerzas deberán jugar en las próximas operaciones.

Nadie duda hoy que se acerca la última gran batalla en Europa, que 1944 será el año de la rendición incondicional de la Alemania hitleriana y que, si los compromisos militares de Teherán se cumplen fielmente, en tres o al máximo en seis meses el poderío hitleriano en Europa será hecho añicos.

"...hemos concertado nuestros planes —así glosa la declaración firmada por los tres grandes gobernantes, el conjunto de las futuras operaciones militares— para la destrucción de las fuerzas alemanas. Hemos llegado a un completo acuerdo por lo que hace al volumen y la simultaneidad de las operaciones, que serán emprendidas por el este, el oeste y el sur. El común entendimiento al que hemos llegado aquí garantiza la victoria, que será nuestra"

En forma precisa, una vez más, se ha reconocido que el peligro principal es la Alemania hitleriana y que éste es el peligro que se debe eliminar primero para pasar después a una ofensiva decisiva en contra del Imperio del Sol Naciente. Es claro para todos que si los Estados

Unidos hubieran prestado oídos a las sirenas apaciguadoras y hubieran concentrado su poderío en el Pacífico, desinteresándose del teatro europeo, la guerra se habría empatado en Europa, y, en el Pacífico, la situación sería sumamente favorable a las armas niponas. Los alemanes y los japoneses tendrían todavía muchas esperanzas en un final victorioso de la guerra. Nosotros hemos insistido siempre en que las victorias que el Japón obtuvo con relativa facilidad durante los tres primeros meses que siguieron a Pearl Harbor eran un reflejo de la situación todavía favorable a los alemanes en Europa. Hoy, el primer ministro, general Tojo, se ve obligado a declarar que en el próximo año "sabremos si vamos a ganar o a perder la guerra". Y Radio Tokio dice: "El enemigo se ha extendido gradualmente hacia Bougainville y las islas Gilbert y, paso a paso, está avanzando sobre nuestros puntos estratégicos." "La situación de la guerra presenta un aspecto serio y grave —agrega la misma transmisión—. El poderío material combativo del cual el enemigo hace alarde y del cual se enorgullece confiadamente, no puede subestimarse, y es ilimitado."

La decisión de destruir primero al hitlerismo no significa la paralización de las operaciones militares en el Pacífico. Todo lo contrario. La reunión de El Cairo, donde participó el mismo mariscal Chiang Kai Shek, indica la intención de intensificarlas. Una prueba es el desembarco en la Bahía de Arawe que representa una fuerte amenaza a la importante base japonesa de Rabaul y la magnífica ofensiva actual de las fuerzas chinas que ha desbaratado el poderoso ataque nipón en la zona arrocera.

La Conferencia de Teherán es una victoria, una victoria de las fuerzas que han luchado por la creación de un segundo frente, por una guerra y una política de coalición, por la concentración de todas las fuerzas y de todos los recursos en contra del enemigo principal: la Alemania hitleriana.

La situación en los frentes de batalla. Con motivo del segundo aniversario de la alianza militar entre Alemania, Italia y el Japón, el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Joachim von Ribbentrop, pronunció un discurso en el cual hizo la siguiente calificación de la situación militar: "Podemos puntualizar —dijo muy ufano— el innegable hecho de que la alianza tripartita sostiene sus posiciones en todas partes, tanto en Europa como en Asia. Los japoneses han incrementado y consolidado sus conquistas, y, al mismo tiempo, los soldados alemanes rechazan al enemigo en Europa. En día no lejano, el poderío del Ejército Rojo se va a consumir."

Verdaderamente es necesaria mucha sangre fría para presentar este cuadro que es todo lo contrario de la realidad.

Ya hemos hablado del Japón. En Berlín, mejor que en cualquier otro punto del mundo, se conoce la potencia destructora y la supremacía de la fuerza aérea aliada. En los mares, la flota de las Naciones

Unidas domina y si los alemanes logran todavía hundir nuestros barcos, como en Bari, se debe principalmente a errores y falta de vigilancia.

En el Mediterráneo, después de haber perdido Túnez, Sicilia, Cerdeña, Córcega y el sur de Italia, los alemanes se enfrentan a una poderosa ofensiva aliada que apunta sobre Pescara y Roma. El derrumbe del fascismo en Italia, aparte de las tremendas consecuencias políticas en el bloque totalitario, ha reforzado enormemente la guerra de guerrillas en los Balcanes debilitando el poderío nazi, especialmente en el sur y oriente de Europa, y alineando más y más a los países neutrales, como Turquía, al lado de las Naciones Unidas.

En el Frente Oriental las etapas de la derrota alemana se llaman: Stalingrado, Cáucaso, Rostov, Taganrog, Melitopol, Dniepropetrovsk, Cherkassy, Járkov, Kursk, Kiev, Orel, Gomel y Smolensk. La reconquista de todos estos territorios por parte de los rusos no ha sido, como muchos desean hacerlo creer, debida a una "retirada" sino a una derrota clásica, decidida en batallas sangrientas de cerco y de aniquilamiento. Hitler ha hecho todo lo posible para detener el avance soviético ordenando la resistencia hasta la muerte y arrojando en la hornaza a sus mejores reservas de hombres y de tanques. La batalla de Kiev, donde los soviéticos han adquirido otra vez la iniciativa, ha demostrado que si el Alto Mando nazi puede mejorar temporalmente, por algunas semanas y a un precio altísimo, la relación de fuerzas en un sector limitado, no puede cambiar la grave situación estratégica del ejército.

La "retirada" alemana no acortó, como se afirmó, la línea porque es suficiente mirar a un mapa para convencerse de que el frente Kherson Gomel es más extenso que el frente Orel-Taganrog. Podemos añadir que la línea actual es favorable a una ofensiva soviética.

En Crimea los nazis están aislados y destinados al aniquilamiento. En la comba del Dnieper están semicercados. Todo el ejército alemán situado al sur de Rusia está amenazado.

En esta batalla, que en las próximas semanas tomará proporciones gigantescas, Hitler se ve obligado a gastar las reservas que saca de la Europa occidental y oriental, debilitando así todo su poderío en los territorios ocupados.

En Europa el miedo a la invasión ha aumentado. La guerra de guerrillas ha asumido un carácter más coordinado. Existe una unión estrecha entre los guerrilleros de Yugoslavia, Grecia, Albania y Bulgaria; entre los de Francia y Bélgica. Este hecho obliga a una mayor dispersión de la fuerza de la *Wehrmacht* alemana, que debe defender no solamente un enorme territorio costero que va desde España a Noruega, sino también enfrentarse con la amenazadora situación interior de cada país. La invasión de Italia y la derrota de las tropas nazis en Yugoslavia demuestran una vez más que la famosa Fortaleza Europea es un *bluff*.

El día que los Aliados desembarquen en el occidente de Europa se convencerán de que, a pesar de los campos de minas, de las fortificaciones en profundidad, de la supuesta organización de los trans-

portes, tan elogiados por la propaganda alemana con objeto de inspirar miedo a los Aliados y de tranquilizar a los peleles, la Muralla Atlántica fué siempre más vulnerable de lo que los más optimistas creyeron.

NOTAS POLITICAS

El mes de conferencias en El Cairo y en Teherán ha comenzado a dar sus frutos. Las reuniones de los Consejos Consultivos de Europa en Londres, y de Italia en Nápoles, la firma del nuevo Tratado de Ayuda Mutua Checosoviético, la actitud aliada hacia los ejércitos guerrilleros de Yugoslavia y Grecia, los llamados soviético y americano a los países satélites del Eje para que se separen de Alemania, señalan una nueva fase de la política aliada que comentamos la semana pasada.

El Tratado Checosoviético. El 12 de diciembre —segundo aniversario del Pacto militar del Eje— los representantes de Checoslovaquia y de la Unión Soviética firmaron en Moscú un pacto de ayuda mutua, con el objeto de estrechar más sus relaciones después de la guerra. El pacto es del mismo carácter que el tratado anglosoviético que fortalece la alianza durante la guerra y garantiza una ayuda mutua para asegurar la paz. En el pacto hay una cláusula que dispone que no se intervendrá en los asuntos interiores de los demás países. Refiriéndose a este acontecimiento, el Departamento de Estado de Wáshington declaró "que no se oponía a la estructura general de seguridad mundial". El periódico *Izvestia,* comentándolo, dice: "El nuevo tratado es uno de esos documentos políticos cuyo principal significado queda reservado para la época de la postguerra. Quizá su principal importancia consiste en que determina, en forma clara, el carácter de las relaciones de la Unión Soviética con todos los pequeños países que participan en la lucha contra el imperialismo alemán."

La cláusula principal del pacto es la que establece la colaboración directa entre los dos países —dejando la puerta abierta para que se adhiera también un tercero, o sea Polonia— en oposición a todas las intrigas, especialmente de los reaccionarios polacos, tendientes a federar los estados de la Europa oriental y central en un bloque, lo que equivaldría a establecer un "cordón sanitario" alrededor de la Unión Soviética.

Los gobiernos del pueblo. El rey Jorge de Grecia dice en una carta al primer ministro Manuel J. Tsouderos:

"Deseo haceros saber que cuando suene la deseada hora de la liberación nacional examinaré nuevamente la cuestión de mi regreso a Grecia, de acuerdo con el gobierno y a la luz de las condiciones políticas y militares de la época y en interés de la nación..." El rey Pedro de Yugoslavia, más joven y menos inteligente que su colega griego, sigue abiertamente otro camino declarando su hostilidad hacia el go-

bierno popular del doctor Ribar y lanzando anatemas contra el ejército del mariscal Tito que en este momento se enfrenta victoriosamente con la VI ofensiva nazi en la cual, además de tropas motorizadas alemanas, participan traidores croatas, albaneses y *ustachsis* búlgaros. El ejército de Tito lucha en este momento con fuerzas enemigas superiores a las que están en el frente del V y el VIII Ejércitos en Italia. Con objeto de impresionar a los Aliados y de impedir su ayuda a los valientes guerrilleros, los agentes del rey Pedro ponen en actividad todos los elementos de que disponen. El comentarista Westbrook Pegler, por ejemplo, utilizando las declaraciones de la señorita Ruth Mitchel, que por algún tiempo estuvo con Draja Mikhailovich, atribuye todos los crímenes nazis a los guerrilleros de Tito, afirmando que estos últimos asesinaron a 600,000 ciudadanos yugoslavos. Dice también que si los búlgaros y los rumanos no se rebelan es porque tienen miedo al comunismo y a guerrilleros como Tito. Afortunadamente los Aliados están suficientemente enterados de la situación que predomina en Yugoslavia, donde se encuentra, desde la primavera, una misión angloamericana y está por llegar una soviética.

El peligro del apaciguamiento. No obstante este éxito de la que llamamos nueva fase de la política aliada es necesario subrayar el peligro que constituyen siempre aquellas fuerzas interesadas en deformar el carácter y los fines de la guerra y en malograr la paz.

A estas fuerzas se debe el abultamiento de los incidentes del Líbano realizado con el objeto de desacreditar al Comité de Liberación de Argel y a su jefe, el general Charles de Gaulle. La concesión de la ciudadanía francesa a los musulmanes y la declaración favorable a la independencia de la Indochina, además de los arreglos logrados por el general Catroux con los representantes del pueblo libanés, prueban la buena fe y las buenas intenciones del Comité de Argel.

El grave caso de Italia. Estas fuerzas se han opuesto, y lo han logrado hasta ahora, a la aplicación de la Declaración Italiana aprobada en la Conferencia de Moscú. Después de cincuenta días de la aprobación de aquella declaración, en Italia no existe un gobierno democrático, ni se han restablecido las libertades populares, ni se ha detenido a todos los jefes fascistas y generales responsables de crímenes de guerra. El rey y el gobierno de "técnicos" son todavía los gobernantes reconocidos por los Aliados. El capitán Eden, refiriéndose a la situación italiana en su reciente discurso ante la Cámara de los Comunes, hizo esta extraña declaración: "Nunca hemos dicho que el rey o Badoglio vayan a continuar indefinidamente en sus puestos. Pero cuando sobrevengan los cambios, habrá una mayor probabilidad de éxito cuando tengamos la certidumbre de que los nuevos elementos representan la voluntad del pueblo italiano. Dudo mucho de que pudiéramos hacerlo en el momento actual."

Todos saben que en Italia existen potentes fuerzas antifascistas encabezadas por el Comité de Liberación Nacional, integrado por seis

partidos antifascistas. Este comité representa al pueblo que se bate detrás de las líneas alemanas, cuyas fuerzas armadas constituyen un núcleo importante del ejército de Tito y de los guerrilleros griegos y albaneses, y que tiene un apoyo popular en toda la zona ocupada por los Aliados. Decenas de jefes antifascistas rodean a este comité, millares dirigen la lucha en la zona dominada por los alemanes y otros se encuentran todavía en el extranjero esperando desde hace *cinco meses* el permiso para regresar. *Estos elementos pueden formar no uno sino diez gobiernos que representen la voluntad del pueblo.* ¿Deberá el pueblo italiano pasar a través de la dura, amarga e inútil experiencia de los franceses libres o de los patriotas yugoslavos y griegos?

Wendell Willkie, hablando recientemente en el "foro" del *New York Herald Tribune* y refiriéndose a cierta política reaccionaria que está destinada al fracaso, decía: "Lo que yo sugiero no es algo nuevo sino la aceleración y la progresión de lo que el mundo sabe que se puede hacer. Así —en Europa y en Asia— nuestra tarea inmediata es la de inspirar confianza a nuestros amigos y a nuestros posibles aliados. La fe en sí mismos y en sus propósitos ha sido probada en su larga lucha. Es la confianza en nosotros y en nuestros propósitos la que ellos necesitan...

"Es natural que la mejor manera para ganarse la confianza de los pueblos dominados es empezar a trabajar con las fuerzas antifascistas de cada país que han dado prueba evidente y valiente de su continua vitalidad. Libertad política significa el derecho de los pueblos a gobernarse por ellos mismos.

"No es ni justo ni apropiado por nuestra parte o por quien sea, dictar el proceso según el cual un pueblo debe ser gobernado."

Y criticando la actuación aliada en Italia, Wendell Willkie, dice: "...considerad nuestras relaciones con Italia, donde hemos dado al pueblo italiano buenas razones para estar confundido por nuestras acciones y por nuestra inhabilidad para distinguir a nuestros amigos de nuestros enemigos."

La declaración del capitán Eden —especialmente después de la publicación de la Declaración Italiana y de la Conferencia de Teherán— despertará dudas y reservas, no solamente entre el pueblo italiano sino también entre los demócratas del mundo.

No olvidemos que el mismo ministro de Estado Cordell Hull, refiriéndose a esta declaración, subrayó su importancia y la señaló como un patrón para la política a seguir con los otros pueblos. No es necesario un año, como en el caso de Francia, ni dos, como en el caso de Yugoslavia, para tener la certidumbre de que los jefes de los partidos antifascistas que constituyen el Comité de Liberación representan la voluntad del pueblo. Como tampoco es necesario tanto tiempo para convencerse de que ni el rey ni un gobierno de "técnicos" la representan desde hace muchísimos años.

Nosotros esperamos que los miembros del Consejo Consultivo para Italia, ahora reunidos en Nápoles, se darán cuenta de esta situación

y tomarán las medidas necesarias para que se cumplan rápida y lealmente los acuerdos contenidos en la Declaración Italiana, aprobada en Moscú, particularmente aquel que prevé la creación de un gobierno popular compuesto por autorizados demócratas, rodeado de verdaderos amigos de las Naciones Unidas y que goce de la confianza del pueblo.

Del 18 al 25 de diciembre de 1943

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

El discurso pronunciado por el presidente de los Estados Unidos, el 24 de diciembre, abre la fase de las más trascendentales realizaciones de los acuerdos aprobados en las conferencias de Teherán y de El Cairo. Detallado, claro, austero, prudente y enérgico, Franklin Delano Roosevelt ha hablado a todos los pueblos del mundo asegurándoles que se acerca el ataque gigantesco, "desde los cuatro puntos cardinales", en contra de la Alemania hitleriana. Al mismo tiempo que anunciaba el nombramiento del general Dwight D. Eisenhower como comandante supremo de las fuerzas aliadas de mar, tierra y aire que atacarán "lo más pronto posible" (probablemente antes de la próxima primavera) el oeste de Europa, 3,000 aviones de combate, inclusiva 700 bombarderos, atacaban, casi sin encontrar resistencia, la costa francesa en el Canal de la Mancha y, en Londres, el gobierno inglés anunciaba los nombramientos del general Henry Maitland Wilson para jefe de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo, del general sir Harold Alexander para el mando de las fuerzas aliadas en Italia y del general sir Bernard L. Montgomery como comandante en jefe del grupo de los ejércitos británicos en la próxima invasión de Europa. En el Estado Mayor encargado de organizar y dirigir la gran ofensiva está también el general Charles A. Spaats que mandará las fuerzas aéreas americanas.

Estos nombramientos representan un paso decisivo hacia la creación del segundo frente que los pueblos, con justificada insistencia, piden y exigen desde hace mucho tiempo.

En su discurso, el presidente no se olvidó del Japón y ha recordado la conferencia de El Cairo, donde se decidió la eliminación completa del imperio del Mikado como fuerza de agresión y la preparación de operaciones ofensivas, desde muchas direcciones, para obligar al pirata de Oriente a la rendición incondicional.

Teherán ha eliminado prácticamente la posibilidad de que llegaran a surgir diferencias insolubles entre Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos, ha dicho el gran estadista, subrayando los intereses comunes que unen a las democracias no sólo en la tarea de destruir al nazifascismo sino también en la de organizar una paz duradera y justa, para mantener la cual las grandes potencias reunidas en Teherán han declarado estar dispuestas a usar la fuerza, por el tiempo que sea necesario, para aplastar sin piedad cualquier intento de agresión que pudiera po-

ner en peligro una paz que habrá costado enormes sacrificios y ríos de sangre.

"Estamos unidos —dijo Roosevelt— en la decisión de que Alemania debe ser privada de su poderío militar y en que no se le dé oportunidad, dentro del porvenir previsible para recuperar ese poderío."

"Las Naciones Unidas —agregó— no tienen la intención de esclavizar al pueblo alemán. Deseamos que tenga una oportunidad normal para mejorar, dentro de la paz, y convertirse en miembro útil y respetable de la familia europea. Pero, debemos recalcar, con firmeza, la palabra "respetable", pues nos proponemos librarlo de una vez por todas del nazifascismo y del militarismo prusiano, así como de la fantástica y desastrosa idea de que constituye "la raza superior"

Una vez más el presidente ha querido llamar la atención sobre el peligro de un optimismo exagerado del cual se aprovechan los enemigos de las democracias dentro de las Naciones Unidas con objeto de malograr el esfuerzo de guerra, de subordinar o desviar la lucha en contra del nazifascismo a problemas de grupos y de intereses partidistas, afirmando que ya las Naciones Unidas han logrado la victoria. La victoria no será fácil, "debemos esperar largas listas de bajas, heridos y desaparecidos" y hoy, más que nunca, la unidad nacional alrededor del gobierno es indispensable para respaldar a los ejércitos que se preparan para la más grande batalla de todos los tiempos, para la cual se necesitarán todos los recursos y todas las energías de las Naciones Unidas.

No habiendo visto todavía el texto completo del gran discurso, nos remitimos a la próxima semana para tratarlo más ampliamente, en relación con el balance político y militar de la situación mundial del año que termina y las perspectivas para el año 1944.

Yugoslavia Libre. Al mismo tiempo que la Radio Yugoslavia Libre comunicaba al mundo la detención de la VI ofensiva que costó a los nazis más de 40,000 bajas, y en la cual los alemanes emplean 14 divisiones, el mariscal Josip (Tito) Brozovich anunció que *El Supremo Consejo Antifascista de Yugoslavia ha organizado un Comité Nacional de Liberación que se ha convertido en el supremo cuerpo legislativo del país, con todas las facultades de gobierno nacional, y por cuyo conducto el Consejo Antifascista desempeñará sus funciones ejecutivas"*

Insistiendo en que los Aliados suspendan su apoyo al gobierno yugoslavo en exilio y a la banda que lo rodea; negándose a reconocer en el futuro todos los compromisos contraídos por el gobierno del rey y negando a este último el derecho a representar al pueblo yugoslavo, el gran jefe guerrillero, reconocido como comandante aliado en Yugoslavia, agrega: *El rey y la monarquía han venido a ser el último refugio de todos los elementos reaccionarios y antinacionales. Bajo la bandera del rey y de la monarquía, las más atroces traiciones se cometieron, así como los crímenes más monstruosos, contra nuestros pueblos.*

Para aquellos que todavía dudan de las verdades contenidas en el mensaje del mariscal Tito, reproducimos, en parte, uno de los documentos que revelan la colaboración que existió entre el general Draja Mikhailovich y el régimen fascista italiano. Este documento fué presentado en la conferencia celebrada en Londres, el 20 de octubre, por las Asociaciones de Marinos y de periodistas yugoslavos, por *Yugoslavia Libre* y otra organización yugoslava llamada *Kolo*.

El documento, que fué encontrado en marzo de 1943, en la ciudad de Nevesinje (Herzegovina), cuando los guerrilleros de Tito ocuparon aquella ciudad, dice así:

"Acuerdo concluído el 29 de septiembre de 1942 entre el Alto Mando de las fuerzas italianas en los Balcanes, representado por el general Roatta, y el representante del Alto Mando de la Herzegovina y Bosnia Oriental, representado por el *voyvoda* (jefe) Dobroslav Yevdyevich.

1. El Mando Italiano asume la responsabilidad de abastecer a 3,000 *chetniks* más en Herzegovina y Bosnia oriental; a 500 *chetniks* en el distrito de Trebenje; a 500 *chetniks* en Belice; a 400 en Yatac; a 400 en la zona de Lubinje; a 500 *chetniks* del batallón Yavor; a 400 *chetniks* en la zona de Nevesinje y a 300 del batallón Bosannski.

2. El Mando Italiano está de acuerdo en enviar, como refuerzo a los *chetniks* de la División Dinara, 3,000 hombres equipados con morteros, víveres y uniformes.

4. El Ejército Italiano acuerda poner en libertad a los *chetniks* detenidos en Herzegovina y a un número de prisioneros que se encuentran en los campos de concentración, sobre la base de una lista elaborada por el *voyvoda* Yevdyevich.

5. El Mando Italiano acuerda entregar 25,000 uniformes para los *chetniks* que están bajo el mando del *voyvoda* Birchanin.

6. El Mando Italiano acuerda entregar al *voyvoda* Yevyevich 2 morteros, granadas de mortero, 800 rifles, 17,000 cartuchos.

8. El Mando Italiano acuerda proveer los *skíes* para formar unidades alpinas de *chetniks*.

10. El Mando Italiano entregará a cada unidad de *chetniks* los fondos para pagar el sueldo.

14. Los *chetniks* recibirán sueldo y raciones, incluso tabaco, brandy, etcétera, sobre una base de igualdad con los soldados italianos".

Como este existen decenas de documentos que prueban la alianza del general Mikhailovich —aprobada por el gobierno del rey— con los invasores. Durante más de dos años, Draja Mikhailovich, con sus 15,000 hombres, vivió tranquilo, esperando la invasión aliada, atribuyéndose la lucha heroica de los guerrilleros, organizando alianzas criminales con los invasores de su patria, preparando emboscadas contra los guerrilleros de Tito y masacrando a las poblaciones que simpatizaban con éstos.

El infame complot ha sido descubierto y es natural que el pueblo yugoslavo, por boca de su más autorizado representante, el mariscal Ti-

to, pida a los Aliados desconocer al gobierno del rey Pedro y reconocer y dar su apoyo al gobierno popular surgido de la lucha contra los invasores.

NOTAS LATINOAMERICANAS

La política del Buen Vecino. Todavía no se ha apagado el eco de las calumnias lanzadas por el senador demócrata de Montana, Hugh A. Butler. La prensa liberal de los Estados Unidos afirma que detrás del senador estaba Witt Wallace, editor y propietario de la revista *Reader's Digest* que tiene una circulación de 7.000,000 de ejemplares.

Witt Wallace es uno de los jefes más destacados del apaciguamiento y parece que una vez, refiriéndose a la situación presente y futura del mundo, se expresó de la manera siguiente: *Nosotros no queremos que Alemania sea derrotada completamente. ¿Qué sucederá en Europa si Hitler es asesinado y el fascismo completamente destruído? Los rusos conquistarán a toda Europa. Nuestra política debe ser la de azotar a Hitler hasta que reconozca que nosotros somos la potencia más fuerte del mundo y entonces mantenerle en Europa como gendarme nuestro, encargado del orden en el continente.*

Toda la política del nazifascismo y de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas de los Estados Unidos, está orientada a estorbar las buenas relaciones que existen entre nuestros países y Norteamérica.

Muy justamente, Sumner Welles, ex subsecretario de Estado en Wáshington, en un artículo publicado después del escándalo organizado por el senador Butler y su director espiritual Witt Wallace, define las relaciones que deben existir entre la república estadounidense y nuestros países.

Esas relaciones existen, —dice Welles— *porque muchos millares de individuos que desempeñan posiciones de responsabilidad, tanto en nuestro gobierno como en cada uno de los gobiernos de las veintiuna repúblicas americanas, han laborado en forma práctica y concreta, durante estos últimos años, no solamente para darles vida, sino más aún, para que crezcan..*

Pero no crecerán sin un respaldo popular activo. Requieren esfuerzos constantes, visión inteligente y sacrificios ocasionales por parte de todas las naciones americanas para lograr el bienestar de todos. Una vez que dejen de crecer, se desintegrarán inevitablemente.

Hay dos formas seguras de contener ese crecimiento. La primera consiste en el esfuerzo que están haciendo por triunfar en su campaña ya en marcha, los intereses especiales y los propugnadores organizados de las tarifas proteccionistas, para evitar que nuestro gobierno actual preste ayuda a otras naciones americanas en la nivelación de sus desequilibrios económicos, como resultado de las condiciones de guerra, y

reducir los mercados ahora abiertos en los Estados Unidos a nuestros vecinos para sus exportaciones.

La otra estriba en que nuestro gobierno vaya a presumir que los otros gobiernos americanos van a seguir ciegamente el liderato de los Estados Unidos en la política de la postguerra.

Si deseamos la colaboración de otras naciones independientes del hemisferio occidental en nuestro anhelo y determinación de crear un mundo mejor —agrega Summer Welles— *debemos tratar con ellas como socios, en ésta que es la mayor de todas las empresas. No podemos considerar su respaldo como una cosa hecha.*

La quinta columna. Durante y después de la conferencia de Teherán en este continente han sucedido acontecimientos que merecen nuestra atención. Colombia y Bolivia han declarado la guerra al Eje. En Venezuela el pueblo pide que el gobierno siga el ejemplo. El Brasil ha enviado ya sus contingentes militares al teatro de la guerra. El Eje no queda inactivo. En un solo mes ha hundido en el Caribe 5 barcos. En estos hundimientos 58 marinos perdieron la vida. En el Brasil se ha descubierto un nido de espías entre las cuales había una mujer, amiga del doctor Goebbels. En Nueva York ha sido detenido como espía nazi un primo del duque de Alba y en Argentina fué descubierto en el barco español *Cabo de Hornos* un cierto Rosendo Almozea Lombrera que confesó ser miembro de una banda de espías nazis. Visto que la derrota de Alemania es inevitable, las fuerzas fascistas del continente han adoptado el nuevo lema, que en estos días los sinarquistas mexicanos han lanzado a la circulación: "No estamos ni con el Eje ni con Rusia". Desgraciadamente esta consigna la usan también algunos elementos que dicen estar con la izquierda.

El centro continental de las actividades nazifascistas es Argentina. El gobierno argentino envía sus agentes a todos los países con objeto de convencer a los grupos pronazis y reaccionarios para organizar *putschs* militares. Buenos Aires es, con Madrid y Lisboa, el centro más importante desde el cual los agentes de Hitler distribuyen los "rumores" de paz. El coronel Juan D. Perón, después de haber detenido a más de 500 dirigentes sindicales ha decidido reorganizar los sindicatos como organismos de colaboración de clases. Naturalmente, a pesar de estos hechos, el gobierno de Ramírez se declara no fascista y promete "regresar al gobierno constitucional tan pronto como sea purgado de males".

El putsch boliviano. Hablando en el congreso obrero en Bucaramanga, Colombia, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, dijo, refiriéndose al carácter y a las consecuencias del régimen de Ramírez en Argentina: "El peligro es grave porque, independientemente de que el pueblo argentino está sometido actualmente a una tiranía de tipo arcaico, el régimen que preside el general Pedro Ramírez, hijo legítimo de Francisco Franco, constituye una incitación para to-

dos los elementos reaccionarios de la América Latina, especialmente para los de la América del Sur, a los que hace ver que con audacia pueden organizar gobiernos semejantes al suyo.

"De triunfar estas fuerzas, aun cuando sólo quedara reducida su victoria a América Latina, nuestros pueblos, que han contribuído con sus recursos materiales y con sus grandes privaciones a la victoria contra el fascismo internacional, serían los pueblos que perderían la guerra, porque en vez de una democracia más vigorosa que la actual, en la postguerra tendríamos el peor régimen que ya sufrieron nuestros pueblos durante tres siglos, cuando fueron colonias de la España feudal."

Pocos días después que Vicente Lombardo Toledano pronunció estas frases, en Bolivia se verificó un golpe militar contra el gobierno presidido por Peñaranda. Más prudentes que en el caso argentino las Naciones Unidas miraron con desconfianza al nuevo régimen. El ministro de Estado en Wáshington declaró: "No debe olvidarse que el hemisferio está actualmente bajo el ataque siniestro y subversivo del Eje, con la ayuda de algunos elementos existentes dentro del hemisferio".

El Popular de México, en un sereno editorial, hizo el siguiente comentario: Ante la "revolución nacionalista" de Bolivia cabe preguntarse si no estaremos en presencia de un nuevo acto de la ofensiva reaccionaria continental, tendiente a imponer gobiernos de fuerte inclinación profascista a imitación del de Pedro Ramírez en Argentina". En Venezuela se distribuyeron en la calle volantes que decían: "Sigamos el ejemplo de nuestros hermanos, los militares de la República hermana de Bolivia" y en los cuales se incita al pueblo a "luchar contra el capitalismo opresor". Esta última frase quiere dar a entender que la "revolución" boliviana es una revolución "anticapitalista" y los mismos autores del golpe estuvieron interesados en agitar este concepto cuando uno de sus jefes, Paz Estensoro, se dirigió al pueblo, diciendo: "El Movimiento Nacionalista Revolucionario, oficialmente los miembros jóvenes del ejército y los nacionalistas han escogido una nueva ruta para derrocar a la "Rosca" (nombre popular para designar a todas las empresas capitalistas) y sus sirvientes. Tengo fe en que toda la población nos apoyará porque estamos inspirados en el amor a Bolivia". José Antonio Arce, secretario del Partido Izquierda Revolucionaria de Bolivia, de paso para México en viaje de regreso a su país, después de explicar algunas de las causas a las cuales se debió la caída del gobierno de Peñaranda, de negar la participación de su partido en el golpe militar y de señalar detalladamente el carácter del nuevo régimen presidido por el mayor Villarroel, dice: "Los actos, más bien que las palabras, indicarán la orientación del nuevo régimen. Creo que las condiciones para el reconocimiento del nuevo gobierno de Bolivia deberían ser, por lo menos, las siguientes: 1. Ratificación expresa de la guerra contra Alemania y Japón y una completa solidaridad con el Pacto de las Naciones Unidas. 2. Prueba efectiva de que no existen lazos con el gobierno de Ramírez y otros de tipo fascista. 3. Garantías para la Confede-

ración Sindical de Trabajadores de Bolivia, afiliada a la CTAL y para los partidos democráticos como el PIR. 4. Convocatoria inmediata para unas elecciones democráticas. 5. Garantías contra posibles actos de antisemitismo".

Estos son algunos hechos y algunas opiniones. Preferimos esperar todavía antes de dar una opinión concreta y serena que sea base para una actitud definitiva ante los acontecimientos bolivianos.

Del 25 al 31 de diciembre de 1943

1943-1944

El año que acaba de terminar fué rico en grandes acontecimientos políticos y militares.

En Casablanca (enero), en Wáshington (marzo y mayo), en Quebec (agosto), en Moscú (octubre), en El Cairo y Teherán (noviembre y diciembre), los jefes de las grandes potencias democráticas y sus ministros de Relaciones Exteriores elaboraron los planes militares para una guerra de coalición y asentaron las bases firmes para una estrategia única política con el objeto de lograr, lo más pronto posible, la rendición incondicional del Eje y de sus satélites y la organización de una paz duradera y justa. La declaración histórica firmada por el presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill y el mariscal Stalin, en Teherán, corona el inmenso y difícil trabajo de unificación aliada, en el terreno militar y político; subraya el carácter indivisible de esta guerra y de la paz futura; asienta los principios sobre los cuales deberá construirse el mundo de mañana y anuncia que está cercana la ejecución de la sentencia de muerte del nazifascismo.

La lucha por la unidad aliada. Los Aliados entran en el nuevo año más unidos que nunca y con las banderas desplegadas al viento de la victoria. Esta unidad fué lograda a precio de sacrificios, de duras experiencias, de luchas enconadas contra un mundo de enemigos que se encuentran al otro lado de la trinchera y también entre nosotros. Esta unidad será inquebrantable si las democracias mantienen una estricta vigilancia y cortará en seco todas las maniobras que los enemigos de la humanidad y sus agentes fraguan en los altos puestos o en la obscuridad.

Las ofensivas habladas y escritas por una paz negociada; las múltiples campañas orientadas a dividir y confundir el campo aliado; las intrigas y calumnias fabricadas con objeto de aislar a la Unión Soviética, de cercarla con un "cordón sanitario", de denunciarla como un monstruo desleal y un imperialismo rapaz, han fracasado hasta ahora. La patraña del "peligro bolchevique" y las intrigas polacas son argumentos tan desgastados que sirven únicamente para desenmascarar más y más a los que los esgrimen.

La autodeterminación de los pueblos. Sí, el año 1943 fué el año de la lucha por la unidad, y la política de apaciguamiento sufrió terribles

derrotas también en otros campos. La Francia combatiente y heroica tiene un gobierno provisional digno de su gloriosa resistencia que rinde homenaje al joven patriota que murió por haber ajusticiado al traidor Jean Darlan. En Yugoslavia, el pueblo ha escogido dentro de las condiciones que le permite la situación militar, un gobierno provisional legítimo. El rey de Grecia se ve obligado a reconocer que sin la voluntad del pueblo es imposible pensar en una Grecia de mañana. En Italia, a pesar de los contratiempos creados por un viejo y podrido sistema que se resiste a morir y por una falsa política realizada por el *AMGOT,* no pasará mucho tiempo sin que el pueblo y sus partidos antifascistas impongan su voluntad para que la Declaración Italiana, aprobada en la Conferencia de Moscú, sea una realidad.

El tratado checosoviético señala el camino a seguir para que la Europa futura sea una sociedad basada en la sinceridad, en la lealtad y en la voluntad colectiva de mantener la paz y de impedir nuevas agresiones. Esperamos que el primer ministro polaco al llegar a Wáshington se convenza de esta verdad y que sus colaboradores abandonen las intrigas antisoviéticas que sirven únicamente a los amos de Berlín.

Desde ahora la Siria y el Líbano son países independientes. Es la primera aplicación de los principios contenidos en la Carta del Atlántico a países dominados hasta ayer por un imperialismo. Nosotros confiamos en que el ejemplo será seguido y que en este año otros países coloniales — y semicoloniales entre los cuales está Puerto Rico— saluden la reconquista de su libertad y soberanía.

¡Fe en las fuerzas antifascistas! "Lo ocurrido en este año —dice la comentarista política norteamericana Dorothy Thomson en una radiodifusión de la *WJZ*— nos abre los ojos acerca de la nueva contextura de Europa. De los inenarrables sufrimientos de la Europa ocupada emergen nuevas técnicas revolucionarias y nuevos movimientos políticos que no sólo se manifiestan más fuertes que los ejércitos de ocupación, sino que podrán inclusive resultar más poderosos que los planes delineados en Wáshington y en Londres. Están en proceso de formación nuevos valores, nuevos tipos, nuevos programas, y en las poblaciones alientan nuevas visiones, nuevos odios y nuevas ilusiones.

El *New York Herald Tribune,* dando un cuadro de los inenarrables sufrimientos de la Europa ocupada, dice: "...en las ruinas torturantes de las ciudades rusas; entre los hambrientos y desposeídos pueblos de los sangrantes Balcanes; en las destrozadas villas y aldeas del centro de Italia; en las desquiciadas comunidades de la derrotada Francia y en los escombros causados por la guerra aérea, innúmeros valores han perecido. Hombres, mujeres y niños han sido arrancados de sus hogares y arrojados a las embravecidas ondas de un incomprensible destino.

"Muchos de ellos han muerto, otros se han convertido en brutos, otros se han ennoblecido en la dureza de una existencia de que pocos en este continente se pueden formar siquiera un pálido concepto".

En esta trágica situación se han formado los centros de resistencia antihitleriana, y se han reorganizado los partidos antifascistas que hoy, unidos en frentes nacionales y comités de Liberación, dirigen la lucha abierta y subterránea contra los invasores y constituyen el núcleo fundamental de los futuros gobiernos populares de una Europa liberada.

En estas fuerzas puede confiar principalmente la humanidad cuya suerte presente y futura está en manos de la democracia mundial.

La situación militar. El año 1943 marca un cambio radical en todo el curso de la guerra. Es el año de la ofensiva general en todos los frentes de la iniciativa aliada y del comienzo de las operaciones coordinadas que estructuran la guerra de coalición.

En el frente germanosoviético la ofensiva antihitleriana continúa sin interrupción, reconquistando enormes territorios, desangrando terriblemente a las hordas invasoras, haciendo morder el polvo al orgulloso ejército alemán y poniendo en ridículo la "sabiduría" de los estrategas prusianos y la "intuición" del *Fuehrer.*

Desde Vitebsk al Mar Negro las huestes hitlerianas huyen despavoridas ante el acoso soviético hacia las fronteras, celebrando el Año Nuevo entre montañas de muertos y de heridos, en la más espantosa derrota de la guerra.

En el Frente Mediterráneo, después de haber sido desalojados de Africa, los nazifascistas resisten sin esperanza y se retiran ante el empuje del ejército aliado.

En el Pacífico los japoneses, durante todo el año, han debido abandonar importantes posiciones estratégicas y sus sueños de dominación asiática. Mientras el Mikado ve la situación muy grave, el Alto Mando aliado ha terminado los preparativos para lanzar sobre el Japón la ofensiva que deberá destruir su poderío bélico, su imperio y su espíritu de agresión.

En el aire, domina la aviación de las Naciones Unidas. La Alemania hitleriana siente en su cuerpo, y multiplicada por cien, la amenaza lanzada por Hitler contra Inglaterra.

En el mar, los Aliados registran la supremacía de sus flotas y el año termina para Alemania con la pérdida de uno de sus más poderosos barcos de guerra, el *Sharnhorst.*

Las Naciones Unidas han logrado una superioridad enorme en la producción de guerra. Solamente los Estados Unidos, en el mes de noviembre, han fabricado 8,789 aviones de combate, de los cuales 1,000 son bombarderos de cuatro motores. Durante el año han producido 85,876 aviones y en el que comienza producirán 115,000.

Además, hablando de la situación militar, no debemos olvidar que durante 1943, en la Europa ocupada, la *resistencia patriota* se ha intensificado, ampliando su campo de acción, abarcando a todas las capas de la población, constituyendo verdaderos ejércitos populares como el ejército de Tito que reconquistó 106,190 kilómetros cuadrados de territorio yugoslavo.

El segundo frente. La perspectiva militar del Eje para este año no es muy halagüeña. Existe ya el Estado Mayor aliado encargado de la invasión, y estadistas autorizados como el primer ministro Churchill, el general Eisenhower, el vicepresidente Wallace y el almirante King han afirmado que 1944 será el año de la derrota decisiva del nazifascismo en Europa y de la gran ofensiva contra el Japón.

Nuestro optimismo no es frívolo. Está basado en el análisis serio y sereno de la situación. Sabemos que la lucha venidera será sangrienta y que probablemente en ella participarán no solamente los soldados del Brasil, sino de todas las naciones de nuestro continente. Pero tenemos una confianza absoluta en los grandes capitanes políticos y militares de esta guerra: en Roosevelt, Churchill, Stalin y Chiang Kai Shek; en los ejércitos aliados que se baten en los frentes y en aquellos que se preparan para invadir Europa; en los patriotas que acosan a los invasores y en la voluntad inquebrantable de todos los pueblos de terminar la guerra en este mismo año con la derrota del nazifascismo.

El gran trabajo de la CTAL. Durante el año pasado, numerosos países de América declararon la guerra al Eje o rompieron sus relaciones. Con excepción de Argentina, todas nuestras repúblicas respondieron dignamente al llamado del deber aumentando la producción, adiestrando a sus ejércitos, combatiendo a la quinta columna.

No podemos concluir este resumen de la situación mundial sin señalar el enorme trabajo realizado durante este año por la CTAL y su presidente. A ellos se debe, en gran parte, que el próximo junio se reúnan en Londres los representantes del movimiento obrero mundial. La conferencia que se prepara en la capital inglesa será el comienzo de una nueva época para el trabajo organizado.

A iniciativa de la CTAL, se constituyó en los Estados Unidos un Comité Latino Americano del *CIO* encargado de estrechar las relaciones amistosas entre los pueblos de los Estados Unidos y de nuestro continente. Los grandiosos mítines celebrados en la frontera con la vecina república, donde el presidente de la CTAL condenó el chovinismo y denunció las maniobras de la quinta columna (persecución contra los *pachucos,* contra los negros, contra los judíos), sirvieron para fortalecer estas relaciones.

En La Habana, el 26 de julio, se celebró el histórico Consejo Extraordinario de la CTAL donde todos los problemas continentales e internacionales fueron discutidos, dando al proletariado de América una orientación clara y completa sobre los mismos.

Durante este año, gracias principalmente a las numerosas intervenciones personales de su presidente, Vicente Lombardo Toledano, la CTAL se consolidó orgánicamente y el movimiento obrero organizado nacional de México, Cuba, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Perú, Chile, etc., se transformó en una fuerza más unificada y en un factor decisivo en la vida política, económica y social de cada país.

No es falso alarde ni adulación afirmar, que la Confederación de Trabajadores de América Latina y su presidente, Vicente Lombardo Toledano, han conquistado un puesto de honor entre las organizaciones y los dirigentes demócratas que más han contribuído en nuestro continente a la victoria aliada en el año 1943.

El nazismo en capilla. El enemigo contra el cual se desencadenará próximamente el golpe principal de los Aliados es la Alemania hitleriana. Nunca en la historia se habrán visto ejércitos tan poderosos y equipados con un armamento tan terrible, lanzarse sobre un país dominado por un gobierno de asesinos, el mayor responsable de la actual conflagración mundial.

La Alemania hitleriana no es ya la Alemania de hace dos o tres años. "Alemania, dicė el *New York Times*, ha perdido algo que tenía en 1940 y en 1941: la esperanza en la victoria. Esto lo revela la actitud de sus naciones satélites".

La situación internacional de Alemania ha cambiado radicalmente. Italia ya no forma parte del bloque central totalitario. Está en guerra con Alemania. Los gobiernos peleles buscan una salida para no compartir la última hora del desastre. Los neutrales han abandonado el temor y miran de frente. En el interior del imperio alemán existe descontento, división, hambre, desesperación. En cuatro años de guerra la deuda del estado ha subido a 250,000 millones de marcos. También militarmente la correlación de fuerzas es distinta. A pesar de ser todavía fuerte y que los síntomas de desintegración en las fuerzas armadas son todavía pequeños, la calidad, composición y capacidad de las mismas han cambiado. Las mejores tropas han caído en el Frente Oriental; la disciplina y tenacidad antes alentadas por el éxito y el botín, se han debilitado.

Ha pasado mucho tiempo desde aquel día en que Hitler dijo a los alemanes: "¡pueblo alemán! En este momento está teniendo lugar una marcha que, por su magnitud, se equipara a las más grandes que el mundo ha visto hasta ahora..." Hitler pronunció estas frases triunfales el día que lanzó sus hordas sobre la Unión Soviética. No hay duda que la actual retirada alemana en el Frente Oriental es, por su magnitud, la más grande que el mundo haya visto hasta ahora!

Después de Teherán muchos comentaristas políticos han tratado el problema de la suerte futura de Alemania.

Walter Lippmann, David Lawrence, Lerner y otros han dado su opinión. Roosevelt, en su mensaje de Navidad, esbozó las intenciones aliadas sobre la futura Alemania.

"Estamos unidos —dijo Roosevelt— en la decisión de que Alemania debe ser privada de su poderío militar, y en que no se le dé oportunidad, dentro del porvenir previsible, para recuperar ese poderío.

"Las Naciones Unidas —agregó— no tienen la intención de esclavizar al pueblo alemán. Deseamos que tenga una oportunidad normal para mejorar, dentro de la paz, y convertirse en miembro útil y respetable de la familia europea. Pero debemos recalcar con firmeza la pala-

bra "respetable", pues nos proponemos librarlo de una vez por todas del nazismo y del militarismo prusiano, así como de la fantástica y desastrosa idea de que constituye la raza superior".

En el momento en el cual se prepara el golpe contra la Alemania hitleriana es necesario, una vez más, fijar la posición que deberán tener las naciones aliadas, y los demócratas de todo el mundo. Ya con anterioridad nosotros publicamos un breve análisis de la situación de este país y la justa posición de los antifascistas alemanes.

Es muy importante aclarar una serie de tendencias que en lugar de servir a la causa aliada hacen el juego al doctor Goebbels.

1. Nadie se opone al castigo de los responsables de crímenes. Todo el mundo civilizado ha saludado con satisfacción las cuatro horcas que se elevaron en Járkov, como un ejemplo y una trágica perspectiva para todos aquellos que son, directa o indirectamente, responsables de crímenes. Otros 14 criminales esperan en Duvdino (Yugoslavia) el mismo veredicto popular que se aplicó en Járkov.

2. Todos están de acuerdo en que los Aliados deberán tomar todas las medidas necesarias para evitar nuevas agresiones del fascismo y militarismo alemanes. El pacto checosoviético es también una de estas medidas.

3. Pero el deber de todos los demócratas es reconocer que para destruir las raíces del fascismo y militarismo alemán, los Aliados deben apoyarse en las fuerzas antifascistas que existen y se desarrollan en Alemania, fuerzas que han luchado y luchan contra un sistema político creado por los elementos más reaccionarios de la casta militar, de los *junkers* y de los capitalistas alemanes.

En este momento está a discusión otra vez el famoso *Wansitartismo*. Según esta teoría no existe diferencia entre pueblo alemán y nazismo. Lo mismo dice Goebbels para convencer al pueblo alemán que el único camino es combatir hasta la muerte, y dándole a entender que su suerte está ligada a la banda que lo esclaviza. Wansittart declara que la izquierda alemana es una ínfima e impotente minoría con la cual no se puede contar. Según este reaccionario la única solución es la ocupación de Alemania por los Aliados con objeto de reeducar al pueblo alemán y probablemente crear un gobierno alemán con los elementos más reaccionarios tipo Noske y Scheideman. Wansittart sabe que la única solución para Alemania es una revolución democrática-popular con cambios radicales en la estructura económica del país, y con objeto de evitar o dificultar este desenlace propone la ocupación, un gobierno Noske, y la... reeducación del pueblo, como si el fascismo fuera un resultado de educación y no un fenómeno de clase, la expresión de los elementos más reaccionarios, más chovinistas, más imperialistas del capitalismo financiero alemán.

Naturalmente que la aquiescencia de la mayoría de los trabajadores alemanes y del pueblo alemán a los crímenes del hitlerismo trae consigo consecuencias indudablemente graves.

En la Conferencia de Teherán los tres grandes jefes democráticos aprobaron una declaración que dice: "...hemos estudiado los problemas

del futuro. Buscaremos la cooperación y la activa participación de todas las naciones, grandes y pequeñas, cuyos pueblos *están* dedicados *en cuerpo y alma como están los de nuestras naciones,* a la eliminación de la tiranía, de la esclavitud, de la opresión y de la intolerancia. Les daremos la bienvenida cuando tengan a bien ingresar en la familia de las naciones democráticas del mundo". (Lo subrayado es nuestro).

Probablemente refiriéndose a este párrafo el presidente Roosevelt en el ya citado mensaje dijo: *Ha sido nuestra política, y ciertamente es una política de sentido común, que el derecho de cada país a la libertad debe ser medido por la voluntad de este país para luchar por la libertad.*

La Declaración de Teherán está dirigida a todos los pueblos que *están* dedicados *en cuerpo y alma, como están los de nuestras naciones,* a la eliminación del nazifascismo, o sea a aquellos que con el sabotaje, con las guerrillas, con la protesta de masa, con el odio en el corazón y las armas en las manos luchan contra el hitlerismo.

Nosotros esperamos que también el pueblo alemán escuchará el llamado y que, en el frente o en la retaguardia, se dedicará en cuerpo y alma a destruir el infame régimen que lo cubrió de odio y de vergüenza y a forjar una Alemania libre, democrática, respetuosa de los otros pueblos, *miembro útil y respetable de la familia europea.*

Para lograr eso es necesario que todos los alemanes, liberales y conservadores, soldados y oficiales, se unan para dar al hitlerismo el tiro en la nuca lo más pronto posible, mucho antes de que los ejércitos aliados pisen territorio alemán, demostrando así que también en Alemania se puede medir el derecho a la libertad por la voluntad del pueblo alemán para luchar por la libertad.

Nuestro mensaje a las víctimas del nazifascismo y de la reacción. Al comenzar el año 1944 nuestro recuerdo fervoroso y solidario es para todos los antifascistas y luchadores que se hallan encarcelados y también para aquellos que desde el exilio luchan con denuedo por el restablecimiento de las libertades democráticas en sus patrias respectivas. Rendimos también homenaje a los que cayeron en la defensa de los derechos humanos, luchando por el progreso y el bienestar de la humanidad.

Particular y emocionadamente saludamos al gran líder brasileño Luis Carlos Prestes, que pasado mañana, 3 de enero de 1944, cumple 46 años en la cárcel donde está recluído desde hace casi ocho años, víctima de un proceso injusto, jurídicamente monstruoso, como ha sido plenamente demostrado por eminentes magistrados, catedráticos de derecho, legisladores y juristas de todo el continente.

Para el *Caballero de la Esperanza* recluído injustamente en una celda de la cárcel de Río de Janeiro, y para todos los presos políticos antifascistas de América enviamos el mensaje de buen augurio involucrado en la promesa de que en el transcurso de este año que comienza redoblaremos nuestros esfuerzos para lograr la libertad de todos ellos y para que todos los esforzados luchadores de la gran causa democrática puedan reintegrarse al trabajo fructífero, a la acción solidaria, a la

estructuración total del mundo de mañana, ese mundo que nace, entre ríos de sangre, en los campos y trincheras de Europa, en la vasta extensión de la China heroica y de la heroica Unión Soviética, en las llanuras y montañas balcánicas y en todos los países sojuzgados por Hitler, pero rebeldes, sin embargo, al tutelaje del bárbaro invasor.

Del 1 al 7 de enero de 1944

LA INVASION DE EUROPA

Al despedirse de sus soldados, el general Dwight Eisenhower nombrado jefe supremo de las fuerzas de tierra, mar y aire que deberán atacar la fortaleza europea, dijo: "No les digo adiós, sino hasta luego, y ese hasta luego será cuando volvamos a vernos en el corazón de la fortaleza continental del enemigo".

También el general Montgomery se encuentra ya "en un lugar de Inglaterra" para hacerse cargo de las unidades británicas destinadas a participar en la inminente ofensiva y se puede decir que el Estado Mayor aliado encargado de la magna tarea está ya completo.

Por su parte los nazis sienten —y la tremenda ofensiva aérea aliada se lo recuerda— que la hora más grave de su existencia está cercana y preparan al pueblo alemán para la prueba suprema.

Así deben interpretarse los discursos pronunciados por Adolfo Hitler y su portavoz, el doctor Goebbels, el día primero del año.

Aliados y nazis saben que el momento decisivo está a la vista y concentran todas sus fuerzas y utilizan todos los factores, militares, económicos, políticos y diplomáticos, los unos para atacar la fortaleza y los otros para resistir a la tremenda embestida.

La situación en los Balcanes. Los ejércitos soviéticos han comenzado la ofensiva invernal, probablemente la última y definitiva. Desde el sector Nevel-Vitebsk marchan sobre Polotsk y hacia el Báltico poniendo en peligro a todo el ejército alemán que guarnece el frente de Leningrado. Fracasados los tres intentos del mariscal von Mannstein de eliminar el saliente de Kiev, los soldados del general Vatutin se acercan a los importantes centros de Sarny, Rovno y Shepetovka, reconquistando los territorios ucranianos y blanco rusos que un día fueron dominados y esclavizados por los barones semifeudales polacos, mientras el ejército que capturó el bastión fortificado de Berdichev marcha sobre Vinnitsa y Zhmerinka y se encuentra a sólo 110 kilómetros de la frontera rumana.

En la comba del Dnieper los soldados soviéticos al mando del general Konev han puesto sitio a la importante ciudad de Kirovgrado y han establecido enlace con el ejército de Vatutin. La ofensiva antihitleriana es tan poderosa que compañías enteras alemanas se rinden; y parece que el cuerpo expedicionario húngaro se ha amotinado negándose a combatir contra los soviéticos y exigiendo el regreso a Hungría donde el gobierno hace grandes esfuerzos para calmar la alarmante inquietud de la población.

Estas victorias del Ejército Rojo repercuten profundamente en los países dominados por el nazismo y, especialmente, en los Balcanes donde la separación de Italia del bloque del Eje —el aliado más fuerte de Alemania— ha acelerado todos los síntomas de una crisis profunda, aumentada ahora también por las decisiones de la Conferencia de Teherán, que sepultaron las esperanzas totalitarias de una posible división entre las potencias democráticas.

En Rumania, el gobierno de Antonescu, presa del pánico por el avance soviético, ha ordenado la evacuación de la Besarabia, y las manifestaciones de protesta y pacifistas se multiplican, así como las actividades guerrilleras y de sabotaje.

Le revolución popular en Bulgaria. Pero donde la situación es más grave y es inminente una verdadera revolución popular, es en Bulgaria. Los nazis, con el consentimiento y el apoyo del gobierno fascista de Sofía, han transformado este país en una plaza de armas y en una base para su política de rapiña con el objeto de dominar a toda la Europa suroriental.

El gobierno búlgaro declaró la guerra a Inglaterra y a los Estados Unidos el 12 de diciembre de 1941 y entregó a Hitler la soberanía nacional del país a cambio de la ocupación temporal de las provincias de Tracia y Macedonia. Desde entonces Bulgaria vive en un estado permanente de guerra civil, y el terror feroz desencadenado no ha logrado detener la resistencia de los millares de guerrilleros y patriotas búlgaros.

Los bombardeos aliados a Sofía, la ofensiva del mariscal Tito, en cuyo ejército lucha una división búlgara entera y la coordinación de los guerrilleros búlgaros con los patriotas albaneses y griegos son factores que favorecerán el buen éxito de la revolución popular democrática búlgara.

Esta insurrección no solamente salvará a Bulgaria del desastre y le asegurará un brillante porvenir, sino que significará el rápido derrumbe de todo el poderío nazi en los Balcanes y facilitará enormemente la invasión aliada.

Maniobras apaciguadoras. Ya estamos en la fase final de la guerra, *en la fase de la guerra de coalición* en que la creación del segundo frente es un problema ya resuelto desde el punto de vista de la preparación, del planeamiento y del momento. Los reaccionarios de diferentes matices han formado bloque para lanzar una desesperada ofensiva con el objeto de hacer fracasar las decisiones políticas y militares de Teherán.

Aspectos y formas del diversionismo. 1. Algunos siembran las dudas respecto del segundo frente, calculando únicamente las probabilidades del fracaso e imaginando catástrofes para los Aliados.

2. Otros, como el senador norteamericano Burton K. Wheeler, se aprovechan de la frívola y desacertada declaración del senador Johnson —quien predijo que en la inminente invasión participaría el 73 por ciento de contingentes americanos y el 27 por ciento de británicos— con el

objeto de crear un ambiente de reserva y recelo entre los pueblos de las dos grandes democracias.

3. W. Philip Simms, afirma que Turquía no entra en la guerra por el temor que tiene a la Unión Soviética y que la "pobre" Finlandia debe continuar la guerra contra los soviéticos porque es la única manera de defender su independencia. "Actualmente Finlandia —dice Simms— sigue siendo la misma Finlandia. Es la misma e idéntica pequeña democracia que Roosevelt y Churchill elogiaron tan calurosamente en 1940. Todavía combate por la misma causa: por su independencia política y territorial".

4. Los estúpidamente orgullosos coroneles polacos en exilio, espantados por el avance del Ejército Soviético con el cual marchan las únicas divisiones polacas que combaten en un frente de batalla, chillan y exigen del gobierno de Moscú una declaración en la que se comprometa a garantizarles a ellos el derecho de continuar esclavizando a los millones de ucranianos, rusos blancos y judíos, que, gracias a un tratado de rapiña, quedaron bajo su dominación después de la primera guerra mundial.

La nueva ofensiva hablada de los barones polacos, capitalizada por Berlín, y apoyada calurosamente por toda la jauría antisoviética, está destinada al fracaso como todas las ofensivas contra... el Ejército Rojo.

5. Wendell L. Willkie, aspirante a la silla presidencial en los Estados Unidos, hace lo posible para conquistar la simpatía de los sectores más reaccionarios y pide a la Unión Soviética que defina su actitud en relación con el futuro de los países bálticos, cuyos pueblos, en plebiscitos libres y populares, ya decidieron sus destinos, pasando a formar parte de la gran familia soviética.

6. Mientras en Yugoslavia los guerrilleros del mariscal Tito se batían venturosamente en las calles de Banja Luka, y 85,000 croatas hacían causa común con su ejército, el rey Pedro entregaba a la prensa un comunicado ignominioso anunciando la derrota del Ejército de Liberación Nacional. Este comunicado fué publicado el 31 de diciembre y el día primero de enero; el Alto Mando nazi publicó un parte de guerra igual. Afortunadamente los hechos han desmentido a ambos.

7. En los Estados Unidos, los apaciguadores han intensificado su campaña para demostrar que el Japón es el enemigo principal y que el segundo frente en Europa significa un sacrificio del cual se aprovecharán los rusos y los ingleses y perjudicará a los Estados Unidos. Esta propaganda ha obligado al Estado Mayor americano a dar la máxima difusión a una película documental titulada *War Department Report,* en la cual se dice lo siguiente: "...el ejército japonés tiene desplegados 500,000 soldados a lo largo de la frontera con la Unión Soviética. Si nosotros o la Unión Soviética usáramos las bases siberianas para bombardear el Japón, estas bases serían pronto inutilizadas y Rusia se vería envuelta en una guerra en dos frentes. Rusia se enfrenta con la fuerza principal de los nazis y una guerra de dos frentes para ella disminuiría su presión sobre los nazis poniendo así en peligro los planes de nuestro mismo ejército".

Todo esto no significa que los Aliados no se preocupen del militarismo japonés. En ocasión del Año Nuevo el generalísimo Chiang Kai-Shek, hablando en Chungking y refiriéndose a las decisiones tomadas en la conferencia de El Cairo, dijo: "Este año verá el principio de una fase decisiva en que las fuerzas de tierra, mar y aire de las Naciones Unidas llevarán la guerra a las mismas islas del Japón".

Hemos querido subrayar otra vez el peligro del apaciguamiento porque en este momento, decisivo para la historia de la humanidad, en que los Aliados se preparan para dar el golpe definitivo al nazifascismo, debemos escuchar la palabra serena del presidente de los Estados Unidos.

"Al cruzar el umbral del año nuevo —dijo el presidente Roosevelt en su último mensaje— cuando miramos al futuro y observamos la importancia y gravedad de los problemas que nos esperan, debemos hacernos el propósito de que esta cooperación debe continuar tanto para alcanzar la victoria final en los campos de batalla como para el establecimiento de una organización internacional en la que figuren todas las naciones amantes de la paz y la seguridad durante las generaciones venideras".

ESPAÑA

Un discurso del secretario de Falange. Recientemente, el secretario general de Falange, José Luis Arrese, hablando en una junta de jefes provinciales de su partido y de los gobernadores civiles de todo el país, después de uno de los acostumbrados y desesperados desahogos contra el comunismo, declaró que el estado franquista entraba en una segunda fase, en la cual Francisco Franco se proponía lograr la "hermandad nacional", y añadió que era necesario permitir a la prensa una crítica razonable, que las milicias de Falange habían cumplido su misión y probablemente serían disueltas, y qué una amnistía era necesaria para demostrar que la fase de la represión había terminado.

Con anterioridad el mismo jefe confesó que Falange se encontraba sola y rodeada de enemigos.

El discurso de Arrese no puede asombrar a nadie que haya seguido un poco de cerca el desarrollo de la situación española. Las derrotas militares de los nazis en el Frente Oriental, donde la División Azul, debido a sus pérdidas, mereció el trágico nombre de División de la Muerte; el colapso del fascismo italiano y la situación interior del país —hambre, terror, resistencia patriota, guerrillas, alejamiento del régimen de sectores que antes lo apoyaron o toleraron— han llevado al país a un punto en el cual un desastre para el falangismo es inevitable y próximo.

El discurso del secretario de Falange lejos de ser una manifestación de fuerza del régimen es un signo de su profunda debilidad.

La situación internacional de España. En el extranjero muchos de los que hasta ayer vacilaron ante el problema español, hoy piden una acti-

tud enérgica hacia el régimen franquista. El representante Coffee, demócrata de Wáshington, declaró recientemente que "Hitler está empleando su gobierno pelele español como un arma contra las Naciones Unidas", y citando el bien documentado libro de Allan Chase, *Falange, ejército secreto del Eje en las Américas,* denunció la obra de espionaje y sabotaje, político y económico, que las representaciones diplomáticas y comerciales de Franco hacen en nuestro continente. El diario *New York Post,* en un artículo titulado *El día del juicio de Franco* pide a las Naciones Unidas la ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas con el gobierno pelele de Madrid. Lo mismo hicieron los diputados uruguayos doctores Reyes y Penco, afirmando que Franco no representa al pueblo español. El telegrama a José Laurel, gobernador "japonizado" de Filipinas; los asaltos a las residencias diplomáticas de la Gran Bretaña en Zaragoza, y de los Estados Unidos en Valencia; los ataques a los representantes de Francia Libre en Madrid y Barcelona han levantado una ola de indignación general a la cual las cancillerías de las Naciones Unidas, y especialmente de Londres y Wáshington, deberán prestar atención.

La doble cara de Franco. El régimen de Madrid está viviendo de estafas. Fingiendo retirar la División Azul del frente soviético (que combate bajo el nombre de Legión Española), quiere demostrar que de la "no beligerancia" pronazi que asumió cuando estaba seguro de la victoria de Hitler, ahora pasó a la más estricta neutralidad ante el conflicto mundial. Franco está en guerra con los Aliados, con su propaganda, con su prensa, con sus actos diplomáticos; abasteciendo a los submarinos nazis en el Atlántico, realizando el contrabando con sus barcos, entregando sus víveres y sus materias primas, y los víveres y las materias primas que recibe de este continente, a los alemanes que dominan en España. Nosotros sabemos que también la amnistía es un vulgar engaño. En España hay todavía más de medio millón de presos y la amnistía abarca solamente un total de menos de 4,000 que han demostrado "buena conducta" y por los cuales responde la misma Falange. La poca buena intención de disminuir el terror brutal es demostrada por el ministro de Justicia, Eduardo Aunós, que hace algunas semanas publicó una especie de Libro Blanco titulado: *El terror rojo en España,* un volumen de 600 páginas, en el cual intenta justificar la matanza de más de un millón de republicanos y la detención y tortura de más de medio millón de hombres y mujeres, en su mayoría condenados "por delitos comunes" para los cuales no existe la amnistía. En cuanto a la crítica razonada de la prensa ya sabemos que todas las publicaciones españolas están controladas por Falange, el único partido que existe legalmente y que detenta el poder.

Muy justamente, el *Post* de Wáshington, refiriéndose a las últimas declaraciones y discursos de Franco dice: "Así este leopardo español está ahora tratando desesperadamente de cambiar sus mechas... Franco está ajustando las velas de su barco con los vientos más favorables".

Los Aliados deben ayudar a destruir el régimen franquista. Después de Teherán, el Departamento de Estado en Wáshington advirtió a los gobiernos peleles que su suerte sería la de la Alemania hitleriana.

"Ya al presente —declaró el secretario Cordel Hull— deben haberse dado cuenta de que tendrán que compartir la responsabilidad de las consecuencias de la terrible derrota que las armas de las Naciones Unidas seguramente van a infligir a la Alemania nazi."

Nosotros creemos que en esta advertencia debe ser incluído también el gobierno de Madrid. Los Aliados deben cesar de enviar materias primas a Franco. Decimos esto porque es de ayer la noticia de que Venezuela se prepara a entregar una fuerte cantidad de petróleo a Franco. Se deben romper las relaciones diplomáticas con el gobierno de Madrid, y suspender la actitud hostil o de ignorancia hacia el movimiento de resistencia en España y hacia los republicanos en el extranjero. Debe ponerse fin a todas las maniobras fraguadas con objeto de arreglar el asunto español con un golpe de palacio a espaldas y contra el movimiento antifascista español y sus partidos que constituyen la Junta Suprema de Unión Nacional. Los Aliados no deben favorecer maniobras mezquinas orientadas a eliminar a los grandes partidos y grandes organizaciones sindicales, que en la guerra contra Franco fueron un factor decisivo.

"Las camarillas gobernantes —afirmaba después de Teherán, Radio Moscú— en los países que son satélites de Alemania no han abandonado la esperanza de encontrar apoyo entre ciertos círculos de los Estados Unidos y de Inglaterra, que creen estar preparados a asumir el nada envidiable papel de campeones particulares de los cómplices de Hitler. Estos politicastros no pueden cambiar el curso lógico de los acontecimientos por medio de intrigas".

El régimen español está en crisis. Una crisis profunda en la cual participan todas las clases sociales. Los Aliados deben ayudar a las fuerzas que se proponen hundir el régimen de sangre y vergüenza de Franco. Debemos apoyar la unión de los españoles que pone por encima de todo los intereses supremos de España y que constituye un frente nacional de todas las fuerzas antifranquistas, sin distinción de ideología y de clases sociales, y cuyo programa es la creación de un gobierno de unión nacional, representante de todas las fuerzas, populares y conservadoras, que surja de la lucha contra la Falange y que asegure que el pueblo no verá su voluntad burlada. Estas fuerzas, en el interior de España, son las que decidirán la lucha, el régimen, el gobierno, a pesar de todas las bendiciones papales para el gobierno franquista. Con verdadero entusiasmo y emoción hemos leído que en España se ha constituído una Junta Suprema de Unión Nacional.

El manifiesto de la Junta. Dice el manifiesto de la Junta: ***Franco en el poder es la muerte de España. El derrocamiento de Franco es el alba de la resurrección de la patria. Penetrados de esta convicción, los representantes de las fuerzas democráticas del país —republicanos, so-***

cialistas, comunistas, catalanes, vascos, UGT y CNT— nos hemos reunido en tierra española, y hemos decidido asociarnos lealmente para emprender con celeridad y resolución gloriosa la tarea de salvar a España del caos, de la miseria y de la muerte a que Falange la ha conducido".

Invitamos —agrega el manifiesto de la Junta— *públicamente, solemnemente, a los españoles que profesan otro credo y más especialmente a los católicos, monárquicos de las dos ramas y al ejército, a participar con nosotros en la Junta Suprema de Unión Nacional que, a la cabeza de todos los españoles, va a derrocar a Franco y Falange, e instaurar un gobierno de unión nacional y de salvación de España, para aplicar rápidamente el programa siguiente:*

Rotura de los lazos que vinculan España al Eje; depuración de falangistas del aparato del Estado, principalmente del ejército; amnistía, libertad de opinión, prensa, reunión y asociación; libertad de conciencia y práctica de cultos religiosos; pan y trabajo para todos los españoles; preparación de las condiciones para convocar en breve plazo la elección democrática de una asamblea constituyente encargada de promulgar la Constitución que asegure la libertad y la independencia del país.

Los Aliados deben alentar a esta Junta y confiar más en las fuerzas poderosas que ella representa rechazando todas las maniobras dirigidas a dividirlas, debilitarlas o ignorarlas, fraguadas en el interior o en el extranjero. Los refugiados españoles, cuya tragedia y lucha hemos seguido con atención y admiración, saben que su deber, también como ejemplo para todo el mundo, es el de unirse en organismos que respalden las actividades de la Junta Suprema, la ayuden moral y materialmente y, sobre todo, la respeten como a una autoridad, que en España, a pesar del terror y de la ilegalidad, representa al pueblo español.

Del 8 al 14 de enero de 1944

EL MENSAJE DE ROOSEVELT

El 11 de enero, el presidente Franklin Roosevelt transmitió por radio al pueblo norteamericano su informe anual dirigido al Senado y a la Cámara.

El informe, además de pedir la implantación de leyes que garanticen que los miembros de los servicios armados podrán votar en las elecciones presidenciales próximas, establece un programa de cinco puntos que comprende: una ley de impuestos que afectará a todas las ganancias exageradas, tanto de individuos como de empresas; una prórroga de la ley para la renegociación de los contratos de guerra; una "ley sobre costo de alimentos" que establece una "base mínima razonable" para los precios de los productos agrícolas y un máximo para los precios de venta al menudeo; la inmediata renovación del Reglamento de Estabilización (ley que fija los precios y jornales) que expirará el 30 de junio próximo; y por último, "una ley de servicio nacional la cual, mientras dure la guerra,

impedirá las huelgas y, con ciertas excepciones adecuadas, permitirá que todo adulto físicamente capacitado del país pueda ser empleado en la producción bélica o en cualquier otro servicio esencial".

El último punto —que nosotros comentaremos la próxima semana— ha levantado una ola de protestas en el movimiento obrero que ve en esta ley un serio peligro para sus conquistas y derechos y también en los círculos reaccionarios de las cámaras que quieren aprovecharse de las dificultades que crea esta propuesta a la administración rooseveltiana, para fines de carácter electoral.

Refiriéndose a los problemas de postguerra, el presidente afirmó que la nación "ha aceptado, por decirlo así, una segunda Declaración de Derechos, bajo la cual se puede establecer una nueva base de seguridad y prosperidad para todos, sin tener en cuenta la condición social, la raza, ni el credo", y que comprendía los derechos para todo ciudadano americano a trabajar, a ganar lo suficiente para vivir cómodamente, a vivir en un hogar decente, a ser protegido de los temores económicos, de la vejez, las enfermedades, los accidentes y el desempleo y a recibir una buena educación. Para el agricultor el derecho a "cultivar y vender sus productos al precio que le permita a él y a su familia vivir una vida decente" y para todo hombre de empresa, en grande o en pequeño, "el derecho para comerciar en un ambiente libre de la competencia injusta y del dominio de los monopolios en el país y en el extranjero".

Hablando de las conferencias de El Cairo y de Teherán, el presidente dijo que la seguridad había sido la finalidad de estas históricas asambleas.

"Y eso no sólo significa una seguridad física que lo pone a uno a salvo de los ataques de los agresores —agregó Roosevelt—. Significa también seguridad económica, seguridad social y seguridad moral en una familia de naciones".

Aparte del punto que se refiere a las huelgas, el mensaje del presidente ha sido recibido con júbilo unánime por el pueblo de los Estados Unidos. Se trata de un plan gigantesco que tiene como objeto inmediato la movilización general y completa de hombres y recursos para participar de lleno en la inminente gran ofensiva que destruirá al nazifascismo.

El problema polaco. Poniendo un "hasta aquí" a las especulaciones no siempre bien intencionadas, el gobierno soviético ha encargado a la Agencia Tass publicar una declaración que, en resumen, contiene los conceptos siguientes: 1) La Constitución soviética establece la frontera soviético-polaca de acuerdo con la voluntad expresada democráticamente y en plebiscitos populares por los habitantes de la Ucrania Occidental y de la Rusia Blanca Occidental. 2) Este hecho ha reparado la injusticia cometida por el Tratado de Riga, de 1921, y "no sólo no afectó los intereses de Polonia, sino que, al contrario, creó una base segura para una amistad sólida y constante entre el pueblo polaco y sus vecinos, los pueblos ucraniano, bielorruso y ruso". 3) El gobierno soviético estuvo siempre interesado en el resurgimiento de una Polonia fuerte e independiente, amiga del pueblo soviético. "...pero Polonia debe resurgir no

mediante la usurpación de tierras ucranianas y bielorrusas, sino por medio de la devolución a Polonia de las tierras íntegramente polacas que le fueron arrebatadas por los alemanes". 4) "Las fronteras orientales de Polonia pueden ser establecidas de acuerdo con la Unión Soviética. El gobierno soviético no considera las fronteras de 1939 como inalterables. Pueden hacerse correcciones en beneficio de Polonia, en el sentido de que aquellas regiones donde predomina la población polaca, sean entregadas a Polonia". 5) El gobierno polaco en exilio, apartado de su pueblo, "ha demostrado ser incapaz de establecer relaciones amistosas con la Unión Soviética, así como su incapacidad para organizar la lucha contra los invasores alemanes en la propia Polonia".

La declaración propone como frontera soviético-polaca la Línea Curzon. Dicha línea pasa desde el norte de Grodno por Yelobka, Memirov, Brest Litovsk, Dorogubsk y Ustilug; al este de Grubesjov, siguiendo después por Krylov rumbo al oeste hasta Rawa Ruska y luego torciendo al este de Przemysl hasta llegar a las montañas de los Cárpatos.

Por esta Polonia fuerte e independiente, que tendrá esas fronteras, luchan las tres divisiones polacas en el Frente Oriental y los patriotas polacos en la retaguardia hitleriana.

La declaración soviética es clara y concreta. Es la poderosa mano, amistosa y justiciera, soviética extendida al valiente pueblo polaco. Es un golpe mortal a las intrigas urdidas por el gobierno polaco en exilio cuya única preocupación hasta ahora no ha sido la liberación de Polonia, sino servir de instrumento a todas las maniobras antisoviéticas y muchas veces hacer el juego a los bandidos nazifascistas.

Después de algunos días de silencio el gobierno polaco en exilio ha publicado una declaración. Los barones que lo componen piden la intervención de los Estados Unidos y de Inglaterra, dando a entender que el problema fronterizo es un problema de fuerza. Al mismo tiempo, estos representantes de nadie o de aquellos grupos feudales y militares que condujeron a Polonia a la derrota, afirman que desean mantener las mejores relaciones con la Unión Soviética.

Lo mismo dijeron en abril del año pasado, cuando, dando crédito a la propaganda hitleriana, pidieron la intervención de la Cruz Roja Internacional para que investigara... los crímenes del Ejército Rojo... ¡denunciados por el doctor Goebbels!

El Proceso de Verona. El 11 de enero de este año, a las nueve horas y cinco minutos de la mañana, en el gran patio del Castillo Viejo de Verona, se cumplieron cinco sentencias de muerte dictadas por un tribunal especial fascista. Los ejecutados fueron: el conde Galeazzo Ciano, yerno de Benito Mussolini, ex ministro de Relaciones Exteriores del régimen fascista y primo del rey (el ajusticiado había recibido la condecoración del Collar de la Annunziata). El mariscal Emilio de Bono, uno de los cuadrunviros de la Marcha sobre Roma, jefe de la policía durante el asesinato de Giacomo Matteotti, jefe militar en la primera fase de la agresión a Abisinia; tenía 77 años. Carlos Pareschi, ex ministro de Agri-

cultura. Giovanni Marinnelli, ex jefe de la Milicia fascista y uno de los mandatarios en el asesinato de Giacomo Matteotti, y Luciano Gottardi, ex presidente de la Confederación Fascista de Trabajadores Industriales. Uno de los acusados, Tulio Ciannetti, ex ministro de Comunicaciones, fué condenado a 30 años de cárcel, por haber servido de testigo acusador en contra de los demás amigos procesados.

Además fueron condenados a muerte en rebeldía: Dino Alfieri, ex embajador en Berlín; el conde Cesare María de Vecchi, autor principal de las masacres de Turín, ex embajador en el Vaticano, ex gobernador en las islas del Dodecaneso; Giacomo Acerbo, ex ministro de Finanzas; Dino Grandi, ex embajador en Inglaterra y presidente de la Cámara Fascista; Giuseppe Bastianini, ex embajador en Inglaterra; Luigi Federzoni, presidente de la Academia Real; Giuseppe Bottai, ex ministro de Educación; Umberto Albini ex subsecretario de Gobernación; Edmundo Rossoni, ex ministro de Agricultura; Giovanni Balella, ex presidente de la Confederación de Industriales; Alfredo Marsico, ex ministro de Justicia y Angelo Bionardi.

El tribunal que condenó a los acusados estaba compuesto por 15 magistrados. Roberto Farinacci, ayudado por Guido Buffanini, ministro de Gobernación y Carlo Biggini, ministro de Educación, fungió como acusador público.

Los procesados estaban acusados de alta traición porque el 25 de julio del pasado año aprobaron la destitución de Benito Mussolini como jefe del gobierno italiano.

Doce mosqueteros fascistas, al mando de un mayor, cumplieron la sentecia descargando sus fusiles sobre las víctimas al grito de "Viva el *Duce*".

Los motivos reales de la sentencia. Seria un error ver este proceso y la ejecución y sacar conclusiones sin ponerlos dentro del cuadro general de la situación del nazifascismo en Europa.

Ya la batalla decisiva contra Hitler ha empezado y esperamos que muy pronto los ejércitos aliados invadan Europa para colaborar en la gran pelea, probablemente definitiva, que libran los ejércitos soviéticos en el Frente Oriental. La caída de Mussolini y la separación de Italia del Eje han agravado la crisis profunda en el bloque totalitario y un síntoma de esta crisis es el pánico que existe entre los gobiernos peleles que quisieran huir del callejón sin salida donde se encuentran. No solamente en Francia, en Hungría, en Bulgaría, en Rumania, en España, hay muchos Cianos y De Bonos que quisieran traicionar a su jefe para salvar el pellejo, sino también en la misma Alemania hay numerosos elementos, jerarcas fascistas, *junkers,* generales, que quisieran separarse de Hitler.

El proceso de Verona y la ejecución de los ex amigos de Mussolini es un ejemplo que Adolfo Hitler ha querido dar a los "traidores" potenciales del nazifascismo en Europa.

En segundo lugar el fascismo italiano, en agonía, ha querido hacer una manifestación de una fuerza que no tiene, y para esto ha nombrado acusadòr público a su exponente más feroz, a Roberto Farinacci.

Y en tercer lugar, tanto Hitler como el fascismo italiano piensan que las ejecuciones de Verona, al mismo tiempo que pondrán un poco de orden en el caos del Partido Republicano Fascista Italiano, inspirarán tremendo terror en la población italiana que en mil formas lucha contra los invasores y los traidores fascistas.

El caos en el Partido Fascista. Mussolini, a pesar de todos los esfuerzos suyos y de los invasores, no ha logrado ni reorganizar su partido ni crear un ejército que luche al lado de los alemanes. Las expulsiones por indisciplina —el mismo secretario del Partido Fascista en Roma ha sido destituído por esta causa— el cambio continuo de prefectos, las amenazas diarias contra la población rebelde no han logrado ningún efecto.

"Es cada vez más evidente —escribe el diario suizo *National Zeitung*—, que el fascismo no ha logrado establecer, ni en forma limitada, una nueva autoridad independiente. Hay residuos del viejo partido fascista que después de la liberación de Mussolini ha tomado, donde pudo y con la protección de las bayonetas alemanas, algunas viejas posiciones. Sin embargo, esto no ha creado ningún poder gubernamental independiente y unido; existe solamente una serie de tiranuelos locales, más o menos independientes uno del otro, y algunas veces en abierto conflicto. Después del Congreso de Verona las divisiones entre los fascistas se han agudizado".

Huelgas y sabotaje. Una oleada de huelgas paraliza las fábricas de la zona ocupada, especialmente en Turín, Spezia, Génova, Milán y Trieste. En los últimos tres meses ha habido 500,000 huelguistas. Los actos de sabotaje se multiplican. Los campesinos se niegan a entregar la cosecha y no pagan los impuestos. Decenas de jefes fascistas son muertos cada día. Sólo en Milán, desde el 15 de noviembre al 5 de diciembre de 1943 cayeron 85 fascistas. En algunas ciudades, como Florencia, Milán, Turín, Ancona, etc., las luchas callejeras duran semanas enteras. Las manifestaciones contra el hambre, contra el terror, contra la ejecución de rehenes sacuden el orden fascista.

La prensa ilegal. Los comités de Liberación existen en todas las ciudades y aldeas. La prensa ilegal antifascista es de las más ricas en Europa. El Movimiento Liberal publica el periódico *Il Risorgimento;* el Partido de Acción publica *L'Italia Libera;* el Partido Comunista, *L'Unitá;* el Partido Socialista, *L'Avanti;* además se publica un periódico, *Nemesi* en el que se enseña la técnica de la resistencia; *Il Combattente,* que es el portavoz de los guerrilleros, y *Liberazione,* un órgano que enseña a la población "cómo hacer imposible la vida a los alemanes".

Esta prensa se distribuye por centenares de millares de ejemplares en toda la zona ocupada.

Los guerrilleros. En cada zona, y bajo la dirección de los comités de Liberación, se han constituído subcomités especiales integrados por los representantes de los cinco grandes partidos, los cuales se ocupan de orientar políticamente (designan también a los comisarios políticos) y de abastecer a las guerrillas. Recientemente se ha nombrado comandante supremo de las mismas a un antifascista italiano que luchó en España al lado de los republicanos y cuyo nombre no se da a conocer por razones de prudencia. Estos subcomités administran algunos bancos clandestinos que guardan grandes sumas de dinero enviadas por los italianos emigrados en Francia, entregadas como donativos por ricos liberales italianos y confiscadas a los grandes plutócratas y terratenientes fascistas. Las guerrillas son principalmente fuertes en Piamonte, Lombardía, Toscana y Venecia Julia. En ellas militan numerosos ex prisioneros de guerra ingleses, americanos, soviéticos, australianos, nuevozelandeses, griegos y yugoslavos.

El terror nazifascista. Con el objeto de romper la resistencia patriótica aliada los invasores alemanes y sus agentes fascistas han desencadenado una ola de terror. Por cada muerto fascista se fusila a 30 rehenes. En Milán 200 patriotas fueron ejecutados por la muerte de un jefe fascista. Por cada nazifascista herido 30 rehenes son enviados a un campo de concentración en Alemania. Por un acto de sabotaje la ciudad de Como fué sentenciada a quedarse sin comer durante cuatro días. Los nazis tienen en sus manos más de 50,000 rehenes. Las autoridades han decidido fusilar, si no encuentran al autor del sabotaje, a toda su familia, o a la familia del pariente más próximo, o a la familia de su amigo más querido. En la ciudad de Milán, el diario *Il Fascio* pide la ejecución de 20,000 patriotas para poner "un poco de orden en la ciudad".

Conclusión. La ejecución de algunos fascistas no cambia esta situación, ni refuerza el régimen, muerto antes de nacer, de Benito Mussolini. Los magistrados que han condenado a los ajusticiados de Verona, los fascistas que integraron el piquete que los fusiló, Roberto Farinacci y sus ayudantes, el mismo Benito Mussolini tienen los días contados.

El episodio sangriento de Verona es el crepúsculo rápido de una banda de asesinos, los unos ya cadáveres y los otros en capilla.

Del 15 al 21 de enero de 1944

RUMORES E INTRIGAS

En las históricas reuniones de El Cairo y Teherán los grandes jefes aliados concertaron los planes para la destrucción de la Alemania hitleriana y la ofensiva contra el Imperio del Sol Naciente. La Conferencia de Teherán terminó con el espíritu expresado en esta frase contenida en la declaración que firmaron Roosevelt, Stalin y Churchill: "Vinimos aquí con esperanza y determinación. Partimos de aquí amigos de hecho, en espíritu y en propósitos".

La realización de las decisiones. Nadie puede poner en duda la seriedad de los compromisos logrados en estas conferencias ni las firmas de los hombres que sellaron la histórica declaración. La creación del Estado Mayor para la invasión de Europa, a la cabeza del cual está el general Dwight D. Eisenhower, la tremenda ofensiva aérea sobre Alemania y toda la Europa ocupada, el desembarco aliado cerca de Roma y, principalmente, la gran ofensiva invernal soviética en el Frente Oriental que desde la heroica Leningrado al Mar Negro sacude en sus cimientos todo el poderío bélico nazi; el camino radical de actitud de los Aliados hacia el ejército del mariscal Tito y el gobierno del doctor Ribar, y la reciente decisión que otorga al general Charles de Gaulle el mando supremo de todas las fuerzas armadas francesas, indican la inminencia de "las operaciones que serán emprendidas desde el este, el oeste y el sur" a las cuales se alude en la declaración de Teherán.

Esto significa que una de las más grandes ofensivas de la historia militar está a punto de desatarse. Los estados mayores de las Naciones Unidas trabajan incansablemente para concentrar hombres y recursos con el objeto de lograr una victoria rápida y segura. En la Europa ocupada los guerrilleros y los patriotas están ya preparados para arrojarse sobre la bestia nazi y unirse a los ejércitos libertadores.

Todos los demócratas están convencidos de que, como dijo el presidente Roosevelt en su respuesta al mensaje de la Asamblea Consultiva Francesa: "1944 será el año de la victoria mediante la cual será posible que Francia y los países oprimidos respiren nuevamente aires de libertad".

Las maniobras nazis. Todo esto lo sabe también el nazismo. "Ya no luchamos por conservar pedazos de territorio ruso— dice el comentarista berlinés Friedrich Hartau—. Simplemente luchamos por salvar el pellejo. Luchamos por eludir la avalancha que nos amenaza". Para salvar el pellejo la pandilla hitleriana pone en movimiento todos sus resortes de propaganda y de intrigas. Dividir a las Naciones Unidas, romper la unidad interior de cada una de ellas, disminuir su esfuerzo de guerra, sembrar la desconfianza entre los jefes de las grandes naciones democráticas, utilizar las capitales neutrales o pseudo neutrales, como Estocolmo y Angora, Madrid, Lisboa y Buenos Aires, para sus ofensivas habladas de paz negociada, poblar a la España falangista con decenas de millares de agentes provocadores y presionar para obligar a Bulgaria a entrar en guerra contra la Unión Soviética, fomentar golpes de estado militaristas en nuestro continente, y otras maniobras diversionistas son realizadas para hacer fracasar, o por lo menos postergar la gran ofensiva aliada que decidirá la suerte del nazifascismo.

Los apaciguadores. Sin embargo, el resorte más importante del hitlerismo fuera de Alemania se encuentra en las mismas Naciones Unidas y lo constituyen los elementos apaciguadores, derrotistas, antisoviéticos, las fuerzas más reaccionarias que defienden el régimen de Franco y a la "pobre" Finlandia, que buscan mil argumentos para sembrar la descon-

fianza entre Inglaterra y los Estados Unidos, entre éstos y la Unión Soviética. Estas fuerzas todavía poderosas, política y económicamente, abogaron siempre por una paz negociada con Hitler. Son las que inspiraron el viaje de Rudolf Hess a Inglaterra y que en este momento crucial de la guerra hacen y harán esfuerzos desesperados para malograr la victoria y la paz de los aliados. En estas fuerzas Hitler tiene depositadas sus esperanzas mucho más que en sus generales y en su "intuición" militar.

El "rumor" publicado por "Pravda". Por estas razones nadie debe extrañarse si los representantes de estos grupos se entrevistan con los agentes de Hitler. Nadie hubiera debido poner el grito en el cielo cuando el diario *Pravda,* en pocas líneas, publicó la noticia de un "rumor" que desde las conferencias de El Cairo y Teherán estaba ya en circulación en todo el mundo y había merecido la atención de numerosos periódicos de otros países. Este "rumor" se conocía ya en Estocolmo, en Angora, en El Cairo, en Madrid, en Lisboa. En Wáshington mismo, después de la noticia dada por *Pravda,* se publicó el mismo "rumor" como recibido "en los círculos diplomáticos", y en España se sabe que hubo una reunión de altos personajes en una finca del duque de Alba, embajador de Franco en Inglaterra y muy bien relacionado con determinados círculos británicos. La publicación de *Pravda,* más sobria, escueta y serena que la de otros periódicos, no puede tomarse como una prueba de desconfianza, ni como una maniobra, sino como un consejo para que las Naciones Unidas, sus gobiernos y sus pueblos intensifiquen, especialmente en este momento, la vigilancia en contra de las maniobras nazis y de los elementos apaciguadores y derrotistas. No es sorprendente que en determinados círculos nazis o de aquellos grupos militaristas reaccionarios que, viendo perdida la guerra, piensan en una paz negociada con los Aliados, surja la propuesta contenida en el "rumor". El nazismo y la banda militarista alemana tienen un miedo cerval a las victorias de los ejércitos soviéticos y a la insurrección de los pueblos sojuzgados. Saben que esta vez nadie perdonará los crímenes cometidos y que el día del arreglo de cuentas está cercano. No es nada extraño que en sus cabezas cuadradas cunda la idea de una paz negociada u otro arreglo que les permitiría detener el avance soviético e impediría que los pueblos dominados trituren sin piedad a los invasores.

Más sobre el problema polaco. A la declaración soviética que sugería la Línea Curzon como base de arreglo de fronteras, el gobierno polaco en exilio contestó con una nota en la cual no sólo pasaba por alto esta proposición soviética, sino que pedía la intervención de los gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos como "mediadores", intención que equivale —como muy bien lo insinúa un comentarista— "a poner entre las tres grandes naciones aliadas un cartucho de dinamita".

El 4 de enero, en el momento en que el ejército del general Vatutin estaba a menos de 16 kilómetros de la "antigua frontera" ruso polaca, establecida por el Tratado de Riga de 1921, el *Dznieck Polski,* órgano

oficial del gobierno polaco en Londres decía: "Un espacio de 16 kilómetros separa a las Naciones Unidas de la crisis política y moral más grave de toda la guerra".

Como se ve, ya desde entonces los barones feudales polacos pensaban en dar una batalla cuyo objeto era enturbiar las aguas aliadas.

Breve historia. Es suficiente un brevísimo análisis de las relaciones ruso polacas, desde la primavera de 1943 hasta la fecha, para convencerse de las intenciones sinceras del gobierno de la Unión Soviética de ayudar al establecimiento de una Polonia fuerte e independiente y mantener relaciones cordiales con el pueblo polaco sobre una base de mutuo entendimiento y respeto recíproco.

Poco después de que el gobierno soviético se vió obligado a romper sus relaciones con el gobierno polaco en exilio por la activa participación de éste en la campaña antisoviética hitleriana, que acusaba al Ejército Rojo del asesinato de 10,000 oficiales polacos en Katyn, en las cercanías de Smolensk, el mariscal Stalin fijó la posición soviética en este problema, en la respuesta a un cuestionario que le presentó el corresponsal del *New York Times,* Ralph Parker. El mariscal Stalin dijo entonces que el pueblo soviético estaba interesado en tener como vecina a una Polonia fuerte e independiente, y en mantener con el pueblo polaco relaciones de buena vecindad basadas en el mutuo respeto, relaciones que podían consolidarse por medio de una alianza duradera en contra de futuras agresiones alemanas.

Casi al mismo tiempo comenzó a formarse en Rusia un cuerpo de ejército polaco, patrocinado por la Liga de Patriotas Polacos en la Unión Soviética, que en estos momentos está cubriéndose de gloria en el Frente Oriental y que será la primera fuerza libertadora de la futura Polonia. Cuando la Unión Soviética firmó un pacto de ayuda mutua con el gobierno checoslovaco, también entonces se insinuó que Polonia podía entrar a formar parte del mismo.

Durante este período los barones polacos de Londres continuaron en su actitud hostil hacia la Unión Soviética. Intentaron, con el apoyo de los círculos más reaccionarios de Inglaterra y de los Estados Unidos, crear bloques cuyo único objeto era revivir el siniestro cordón sanitario alrededor de la Unión Soviética.

Cuando el Ejército Rojo llegó a la antigua frontera establecida por el Tratado de Riga, la Agencia Tass dió a la publicidad la declaración ya mencionada, y que nosotros comentamos la semana pasada. En esta declaración el gobierno soviético afirmaba que "no consideraba inalterables las fronteras de 1939" y estaba dispuesto a discutir el problema fronterizo sobre la base de la Línea Curzon, decidida por el Supremo Consejo de los Aliados en 1919. Ya conocemos la respuesta polaca.

Perspectivas. Así es que probablemente al gobierno soviético no le queda otro camino que tratar con otro gobierno polaco, más genuino y popular, más ligado a su pueblo y al ejército polaco que lucha en el Frente Oriental, un gobierno que esté dispuesto a discutir serenamente,

sin las influencias de un puñado de latifundistas feudales, la delimitación de las fronteras orientales y meridionales de Polonia y de llegar a un común acuerdo entre los dos pueblos, que excluya posibles querellas territoriales y asegure la reconstrucción pacífica de Polonia.

En cuanto a los "mediadores" nosotros estamos de acuerdo con el concepto expresado por el *New York Post.* En un editorial del 20 de enero, este diario decía: *No debemos esperar que Rusia negocie con un gobierno hostil y antimoscovita, por la misma razón que no podríamos esperar que los Estados Unidos tratarán asuntos tan vitales con gobiernos fascistas o antiamericanos que se estableciesen, por ejemplo, en Bolivia o Argentina... Si sospechásemos que Rusia estuviese fomentando las ambiciones de un gobierno antiamericano y antidemocrático en nuestras propias fronteras, es decir, en México o en el Canadá, insistiríamos en nuestro derecho a reaccionar con vigor... Ya es tiempo, pues, de que rectifiquemos nuestra política foránea para que no nos hallemos de improviso apoyando a gobiernos emigrados antagónicos a nuestros aliados.*

NUESTRO CONTINENTE PELIGRA

El totalitarismo en Argentina. La semana pasada, el licenciado Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, giró una comunicación a todas las centrales sindicales del continente en la cual hace un llamado a los trabajadores para que intensifiquen la campaña en contra del gobierno fascista de Buenos Aires y pidan a los gobiernos de sus respectivos países una actitud enérgica hacia la dictadura totalitaria argentina que, pisoteando los derechos más elementales de la democracia y rompiendo la solidaridad americana, se ha aislado no sólo de su pueblo sino de todos los pueblos amantes de la libertad.

Durante los ocho meses de estancia en el poder, el gobierno del general Ramírez, prometiendo el restablecimiento de las libertades y el regreso a la Constitución y fidelidad a los compromisos contraídos en las conferencias de Panamá, La Habana y Río de Janeiro, ha seguido persistentemente la ruta del totalitarismo. Disolvió el Congreso, clausuró las organizaciones de ayuda a los Aliados, suprimió los periódicos más progresistas e instauró el estado de sitio permanente; suprimió los sindicatos más combativos, la Confederación del Trabajo presidida por un líder de la CTAL, Pérez Leiros, y elaboró un plan para "estatizar" el movimiento sindical obrero; clausuró la Casa del Partido Radical, suspendió el Congreso Bonaerense socialista, ordenó la detención de todos los dirigentes y militantes del Partido Comunista; intervino las universidades, cesó a los profesores que habían firmado un manifiesto en pro de la democratización del país, organizó la quema de libros, ordenó el secuestro de millares de ediciones y se propone implantar la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas; intervino todas las provincias, reforzó la censura y legalizó la substracción de la correspondencia. Re-

cientemente decretó la disolución de todos los partidos políticos y una censura de tipo policíaco sobre la prensa, la radio y los teléfonos.

El general Ramírez pudo consolidar su poder gracias a la tolerancia de las Naciones Unidas y también a la débil solidaridad organizada de los pueblos de nuestro continente con el pueblo hermano de Argentina.

Una amenaza para todos. "Subestimando el verdadero peligro que el nuevo régimen argentino representaba para los demás países de América, —dice la comunicación del licenciado Vicente Lombardo Toledano— los gobiernos del continente se apresuraron a reconocer al general Pedro Ramírez como presidente de la República Argentina. De esta manera se consolidó, en el mismo momento difícil en que nacía, ese gobierno que estaba llamado a todas luces a servir de estímulo y de ejemplo para todas las fuerzas reaccionarias de la América Latina, que tratarían de aprovechar la situación internacional para organizar gobiernos semejantes al de la Argentina, rompiendo la unidad política del continente y poniendo en grave peligro el porvenir democrático de nuestras naciones". Y refiéndose concretamente el caso de Bolivia, el presidente de la CTAL, agregaba: "Esta nueva victoria de la reacción ha puesto en movimiento a los grupos políticos que tratan de destruir los principios democráticos y que pretenden que las naciones de la América Latina regresen a la época en que fueron colonias de España, cuando menos en el orden político y cultural, ya que desde el punto de vista económico sería imposible. Desde México hasta el sur del hemisferio, estas fuerzas que forman lo que los propios ideólogos de la reacción llaman "el tercer partido", integrado por elementos reaccionarios católicos y por reaccionarios no católicos, se hallan en plena actividad, tratando de alcanzar el poder por todos los medios posibles a su alcance, desde el procedimiento legal hasta el empleo de la fuerza".

En Bucaramanga, Colombia, Vicente Lombardo Toledano, señalaba el futuro de nuestros países, en caso de que triunfaran estas fuerzas, diciendo: "De triunfar estas fuerzas aun cuando sólo quedara reducida su victoria a América Latina, nuestros pueblos, que han contribuído con sus recursos materiales y con sus grandes privaciones a la victoria contra el fascismo internacional, serían los pueblos que perderían la guerra, porque en vez de una democracia más vigorosa que la actual, en la postguerra tendríamos el peor régimen que ya sufrieron nuestros pueblos durante tres siglos, cuando fueron colonias de la España feudal".

América Alerta. Hoy toda la prensa se ocupa de hechos que demuestran cómo el análisis y las previsiones del presidente de la CTAL estaban basadas en un conocimiento profundo de la situación.

En Argentina existe una organización llamada América Alerta, integrada principalmente por militares y encabezada por Juan D. Perón, el hombre fuerte del gobierno de Ramírez, cuyo programa de acción es la instauración de gobiernos militares de carácter ultranacionalista en todos nuestros países.

La junta celebrada en casa del conde nazi Luxburg y denunciada en estos días por la prensa uruguaya, era una reunión de esta organización. América Alerta mantiene relaciones estrechas con los militares peruanos que prepararon un golpe de estado para el 31 de diciembre del año pasado; con el partido herrerista del Uruguay y con los militares que recientemente fueron detenidos en este país por conspirar contra el gobierno: con el *Círculo de hierro* (ex Frente de Guerra) del Paraguay, fundado por el ministro nazi y cuyo jefe, Antonio González, estuvo conferenciando numerosas veces con Juan D. Perón; con el general Barguno, de Chile, destituído hace algunos meses por sus actividades hostiles a las instituciones democráticas; con Víctor Paz Estensoro y sus amigos en Bolivia; con los integralistas en Brasil; con los conservadores reaccionarios de Colombia y probablemente con los sinarquistas mexicanos.

El odio a la clase obrera. América Alerta es una organización inspirada y dirigida por el nazifascismo y especialmente por el vehículo más apropiado que es el falangismo.

Una de las características nazis de este movimiento es su odio a la clase obrera y al movimiento sindical organizado. No es una casualidad que el coronel Juan D. Perón sea al mismo tiempo secretario del Ministerio de Guerra y jefe de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Tampoco es un azar que los miembros del *Círculo de hierro* del Paraguay sean los torturadores y asesinos de los jefes obreros y de sus familiares.

El llamado del presidente de la CTAL para que la democracia del continente, y particularmente la clase obrera, se movilicen contra el gobierno argentino y sus maniobras en nuestros países, debe ser escuchado seriamente antes de que sea demasiado tarde. Sin embargo, esta movilización logrará sus objetivos si los gobiernos abandonan la actitud tolerante con el régimen franquista y su Falange, tomando medidas enérgicas para aplastar la quinta columna extranjera y nativa, y poniendo fin a las obscuras maniobras de los elementos imperialistas más reaccionarios ingleses y americanos, que trabajan en íntima relación con los elementos nazifascistas. Los puntos más débiles de nuestro continente, donde el enemigo puede desarrollar su trabajo con más facilidad, son aquellos países que, a pesar de haberse adherido a la causa de las Naciones Unidas, están gobernados por regímenes dictatoriales, donde los pueblos viven privados de todas aquellas libertades por las cuales los hombres luchan y mueren en todo el mundo.

Por esta razón, la batalla por una Argentina libre y democrática, al mismo tiempo que es parte de nuestra lucha general al lado de las Naciones Unidas, es también una batalla para que en cada país de América Latina exista un gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo, elegido democráticamente, respetuoso de una constitución liberal y progresista, preocupado del bienestar del país y respetuoso de las libertades populares.

Del 21 al 28 de enero de 1944

LA SITUACION MILITAR

Inminencia del gran ataque. Todo está preparado para la invasión de Europa: Estado Mayor, ejército, armamento. Nadie duda que probablemente dentro de un mes, a los tres meses de celebrada la histórica conferencia de Teherán, comenzará la gran ofensiva que deberá romper la espina dorsal de la Alemania hitleriana. La grandiosa ofensiva invernal del Ejército Rojo debilita el poderío nazi de tal manera que éste se ve obligado a sacar más reservas de los países ocupados. La lucha ahora es más enconada que en cualquier otro momento de la campaña oriental. Declara el comentarista nazi Fiedrich Hartau: Tenemos que recurrir a todas nuestras energías para seguir luchando. A todo esto el soldado se pregunta: ¿Qué pasa en el Frente Oriental? Y para esa pregunta no hay respuesta. El desembarco aliado en Nettuno ha mostrado otra vez la vulnerabilidad de la fortaleza de Europa. La pandilla de Berlín siente que la hora cero está muy próxima y quiere tomar medidas terroristas contra la resistencia patriota cada día más audaz y amplia. Este es el motivo por el cual Hitler se entrevista con Quisling en Noruega, Himmler "visita" los países bálticos y Goering se encuentra en Bulgaria. Este último país es, en este momento, el eslabón más débil de la cadena nazi. Su pueblo quiere una paz separada con los Aliados y no está dispuesto a marchar contra la Unión Soviética. En estos días fué ocupado completamente por las tropas alemanas y se ha constituído una nueva policía, encargada principalmente de combatir los "desórdenes" y encabezada por el pronazi comandante Dotsche Chirtov.

En el frente germanosoviético, la ofensiva del Ejército Rojo continúa a lo largo de todos los sectores. En Crimea, donde ha comenzado la liquidación sistemática de los invasores copados; en la comba del Dnieper; en la Rusia Blanca y en el frente de Leningrado.

"Se ha realizado una obra de gran importancia: la ciudad de Leningrado ha quedado completamente liberada del bloqueo y del cañoneo enemigo —dice una orden firmada por el general Leonid A. Govorod, comandante en el frente de Leningrado y por otros cuatro generales, y agrega—: La ofensiva de nuestras tropas continúa". En dos semanas, el Ejército Rojo ha recapturado en este sector más de 700 poblaciones, ha obligado a los alemanes a replegarse de 64 a 118 kilómetros, ha derrotado 10 divisiones nazis y dado muerte a más de 50,000 alemanes, amenaza copar a 250,000 invasores y ha destruído las fortificaciones más poderosas que los nazis construyeron en esta guerra.

En el Frente Italiano, los Aliados han liberado el importante centro estratégico de Cassino y han ensanchado más su cabeza de puente al sur de Roma. Aquí tienen un amplio apoyo de los guerrilleros italianos. La noticia del desembarco fué recibida con júbilo por la población romana que ha intensificado la obra de sabotaje. Los nazis ofrecen 200.000 liras a quien denuncie a un patriota italiano. En Turín y Milán han estallado grandes huelgas.

En el aire la ofensiva aliada continúa implacable. Las fábricas de Krupp, en Magdeburgo, que ocupan 35,000 trabajadores han sido casi destruídas y Berlín fué bombardeada otra vez.

LA SITUACION ITALIANA

En la Italia ocupada por los alemanes. Hace seis meses cayó Mussolini. Entonces nadie imaginó que la liquidación del fascismo italiano durara tanto tiempo. La falta de apoyo exterior a la revolución popular italiana, la rabia concentrada del gobierno real y del mariscal Badoglio contra el movimiento antifascista, los bombardeos aliados a los centros revolucionarios de Turín y Milán, la inexplicable espera del general Eisenhower, el retraso en firmar el armisticio y en declarar la guerra a Alemania, todos estos hechos fueron aprovechados diabólicamente por los alemanes con el objeto de transformar Italia en un campo de operaciones retardatarias. Si Mussolini no pudo crear un verdadero gobierno y un ejército que combatiera al lado de los alemanes, eso se debe principalmente al pueblo italiano que liberó a Nápoles, antes de que llegara el ejército aliado, y que se sublevó en Roma, a los guerrilleros y a la resistencia patriota, a las huelgas y al sabotaje, que hacen imposible la vida a los alemanes.

"La situación en la retaguardia de las líneas alemanas —dice un corresponsal de guerra en Italia— es más grave que la que existe en cualquier otro de los países europeos que están totalmente ocupados por los nazis". "Las relaciones entre el nuevo gobierno fascista y la población —afirma *La Gaceta de Lausana* de fecha 27 de diciembre— son relaciones de guerra civil y con las autoridades alemanas no son mejores". Gèneviéve Tabouis, en el periódico *Pour la Victoire,* que se publica en Nueva York, describe así la situación de la Italia ocupada por los alemanes: "Mientras los ejércitos angloamericanos marchan sobre Roma, un formidable movimiento revolucionario, que asume la forma de guerrilla, se desarrolla detrás de las líneas nazis en la Italia septentrional. Sólo en Lombardía combaten cerca de 20,000 guerrilleros, a los cuales las fábricas de guerra han entregado todo el armamento necesario. 500,000 trabajadores están en huelga desde el fin de noviembre y los primeros días de diciembre. El grito de "pan y libertad" y "fuera los alemanes" suena en cada ciudad. Los huelguistas bien armados, en Florencia, han sitiado durante seis días a los soldados alemanes en sus cuarteles. Los asesinatos de fascistas y funcionarios nazistas continúan. Un comunicado oficial de Farinacci admite que del 5 al 15 de noviembre los insurrectos en la Italia septentrional han matado a 160 jefes fascistas locales, a 26 oficiales, al gobernador militar de Florencia, coronel Gobbi. Además dos ministros del gobierno de Mussolini han sido asesinados: el ministro de Marina, almirante Lagnani, y el ministro de Justicia, Tringali-Casanova. También fueron asesinados

el director de la Agencia de Informaciones Fascistas, Nicolini, el secretario del partido fascista de Ferrara, y el jefe de los Camisas Negras de Turín".

Fin de una leyenda. Todos reconocemos hoy que el pueblo italiano está reivindicando valientemente su honor y sus tradiciones y que paga con sangre derramada en todos los frentes su deuda hacia la humanidad. En Corfú, en Leros y Samos, los soldados italianos han combatido al lado de los soldados de las Naciones Unidas. En Yugoslavia forman parte del ejército de Tito. En Grecia y Albania hacen causa común con los patriotas. En la Alta Saboya comparten el peligro con los franceses libres. La leyenda de la cobardía de los italianos se ha derrumbado como un castillo de naipes.

En la zona liberada. Pero donde se observa que falta la contribución de los italianos a la guerra aliada es en la zona liberada y la culpa no es de ellos. El mariscal Badoglio, después de haber destituído al general Pavone por haberse atrevido a reclutar voluntarios, ha encargado el mismo trabajo al mariscal Messe, fascista, ex jefe del cuerpo expedicionario en el Frente Oriental. El ejército italiano en la zona liberada no se compone de más de 3,000 soldados.

El comentarista de radio, Samuel Grafton, también hace esta misma observación: "Hace seis meses —dice— sustentábase la teoría de que la ayuda de Badoglio y el rey Víctor Manuel sería inestimable, pero al cabo de estos seis meses, vemos que el sacrificio y el derramamiento de sangre son exclusivamente nuestros, en tanto que los beneficios serán para Badoglio y el rey.

¿Cuáles son las causas de esta situación?

La declaración italiana. Hace tres meses, en Moscú, se aprobó una Declaración Italiana. Todavía esta declaración, que debe ser un *patrón* para la política a seguir con otros pueblos liberados, es un pedazo de papel.

1. En Italia todavía no existe un gobierno democrático. Mandan el rey y el mariscal Badoglio. Este último ha declarado recientemente que "se debe apartar la política hasta que terminen las operaciones militares" y que "una mejor alimentación acallará todos los problemas políticos".

2. En la zona liberada no existen autoridades locales elegidas libremente por el pueblo. *Como en Noráfrica,* —dice el gran columnista norteamericano Edgar Ansel Mewrer— *en Italia los Aliados congeniaron con la gente que estuvo disparando contra ellos y han permitido que siga en el poder... Los funcionarios del Gobierno Militar Aliado para los Territorios Ocupados, se están asociando exclusivamente con los beneficiados por el fascismo.* En el *Observer,* un miembro de las fuerzas inglesas en Italia, escribe: *generalmente se creyó que en nuestro trato con los italianos habríamos distinguido a los italianos antifascistas*

de los fascistas... al contrario, nuestra política fué la de evitar fastidiosas investigaciones sobre el pasado político de cada uno. Quien escribe esto conoce personalmente un caso en que dos agentes de la OVRA —policía secreta fascista— fueron detenidos, enviados a los locales del AMGOT y regresaron después de 24 horas al pueblo donde habían sido detenidos, como oficiales calificados del AMGOT.

3. Nada se ha hecho seriamente contra los fascistas. El jefe del *AMGOT* en Italia, es lord Rennel of Rodd, hijo del ex embajador inglés en Roma, miembro influyente del Banco Morgan que otorgó los más grandes préstamos al gobierno de Mussolini. Además, el coronel Edgar E. Hume, jefe del *AMGOT* en Nápoles, ha declarado francamente: *la destrucción del fascismo no es problema nuestro. Si alguien quiere, más tarde, investigar las responsabilidades de los crímenes de guerra, este es otro problema.* (*New York Post,* 20 de diciembre).

4. El restablecimiento de las libertades es un proceso lento y se hace con muchas dificultades. El partido más libre es el Partido Azul, integrado por aristócratas, ex fascistas, policías y carabineros. Este partido representa el "nuevo fascismo" denunciado por Benedetto Croce y el conde Sforza. Su fraseología y su programa se orientan hacia una lucha violenta contra el antifascismo.

5. En cuanto al castigo de los responsables de la guerra más vale no hablar. Los mayores responsables, Badoglio y el rey, se han rodeado de elementos ex fascistas que dominan tanto el aparato administrativo como el militar.

Además, en la vida económica gobierna el mercado negro. Los precios son los siguientes: 1 kg. de pan negro 50-60 liras; 1 gallina, 400; un botella de vino, 200; un traje, 3,000; un par de zapatos 500-800-1000; una camisa 200-300-500.

Perspectivas. Expuesta esta situación es difícil sorprenderse de que, en el desembarco de Roma, no haya participado un solo contingente italiano. Sin embargo no somos pesimistas. Como en los casos de Yugoslavia y de Francia, también en el caso de Italia el pueblo tendrá la razón de sus derechos y de las promesas que se le han hecho. El Congreso de Bari, donde se reúnen todos los comités de Liberación de Italia, tendrá sus repercusiones beneficiosas. El desembarco aliado al sur de Roma acorta la guerra en Italia, y en su marcha los ejércitos aliados encontrarán autoridades populares ya constituídas y un ejército de guerrilleros con jefes que será difícil destituír. Al mejoramiento de esta situación ayudó mucho la presencia de una delegación sindical británica en Italia. Además la Comisión Consultiva para Italia se encuentra en la península y trabaja por que la Declaración Italiana se cumpla. También confiamos en que los Aliados se decidan a dar permiso para que decenas de refugiados políticos italianos puedan regresar a su patria y contribuir a la liberación de su pueblo.

ARGENTINA HA ROTO CON EL EJE

La semana pasada fué detenido en Trinidad, colonia británica de las Indias Orientales, el agente consular argentino Oscar Alberto Hellemuth. Este confesó ser un espía nazi y pertenecer a una banda dirigida desde Berlín.

Casi al mismo tiempo, el diario de Montevideo *La Razón* publicó la copia fotostática de una carta firmada por el secretario de la Sección Política de la embajada alemana en Argentina, Herr Ruppert Weilharter, fechada el 28 de diciembre de 1943 y dirigida al agente principal nazi en Brasil, Robert Kollman. Esta carta contenía instrucciones del *Fuehrer* ordenando a sus numerosos agentes en el continente romper el frente panamericano; unir a todos los elementos "revolucionarios", antialiados y antisemitas; estorbar el abastecimiento de materias primas destinadas a los Aliados y organizar golpes de estado para poner en los gobiernos de nuestros países a militares y civiles pro alemanes utilizando para eso su cabeza de puente "en este continente: el trampolín argentino".

El gobierno del general Pedro Ramírez comprendió que había llegado el momento de tomar determinadas actitudes, que hasta ahora había eludido, porque además los Aliados estaban dispuestos a terminar con la farsa tomando medidas de carácter económico, para aislarlo probablemente con la ruptura de relaciones y ponerlo en cuarentena. También la maniobra de dividir el continente en el "caso" de Bolivia, sobre el cual la CTAL asumirá una actitud definitiva cuando regrese su enviado, y en la próxima reunión de Montevideo, convocada con urgencia fracasó miserablemente.

El gobierno argentino, reconociendo que su país es un trampolín de las actividades nazis en el continente ha roto relaciones con los países del Eje. Lo era también hace dos años cuando el entonces subsecretario de Estado de Wáshington, Sumner Welles; denunció las actividades nazis en Argentina.

La ruptura es una victoria aliada y del pueblo argentino que ha manifestado ruidosamente su júbilo por la decisión. Sin embargo nadie puede tener confianza en los gobernantes argentinos que poseen la mentalidad de Francisco Franco. Este también declaró su neutralidad y el retiro de la Legión del Frente Oriental, no obstante que los soldados españoles muertos o prisioneros en el frente de Leningrado son una prueba de la doble cara del verdugo español. El gesto diplomático puede ser un engaño, ventajoso para el Eje. "Lo que falta ahora, sin embargo —dice el presidente de la CTAL en su declaración— es que desaparezca el régimen fascista de la Argentina, porque mientras esto no ocurra, continuarán los asaltos al poder, y la reacción, que se mueve de un modo muy vigoroso en la América Latina, seguirá contando con el apoyo del gobierno argentino".

El *New York Times,* con fecha 26 de enero, dice también: "La ruptura de relaciones del gobierno de Ramírez con el Eje es asunto

interesante que se presta a varias interpretaciones. Pero en la historia de ese gobierno se marca con claridad que el simple envío de una nota a Berlín, no hace cambiar la naturaleza de las cosas. La única manera como el gobierno argentino podría romper efectivamente con el Eje, sería mediante la desaparición del propio régimen de Ramírez".

Muy justamente, en otra declaración a la prensa el licenciado Vicente Lombardo Toledano insiste en que el gobierno argentino y todos los gobiernos de América rompan con Franco "pues el régimen franquista es el foco de infección para toda la América Latina".

La campaña de solidaridad con el pueblo argentino, en contra del falangismo, en contra del fascismo, continúa y debe ser intensificada.

La ruptura de relaciones con el Eje, por parte de los gobiernos fascistas de España, Portugal y la Argentina, cuando las potencias del Eje van a perder la guerra, no nos importa. Lo que nos interesa es que el régimen fascista desaparezca de España, de Portugal, de la Argentina, junto con las potencias del Eje. De otra manera la guerra se habrá perdido y el sistema democrático vivirá amenazado después de la contienda. (Declaración del presidente de la CTAL).

Del 29 de enero al 4 de febrero de 1944

FRANCISCO FRANCO: PELELE DE HITLER

Suspensión de una ayuda. El gobierno de Wáshington, en completo acuerdo con el de Londres, ha suspendido las remesas de gasolina a España por los motivos que revela un resumen hecho esta semana por el Departamento de Estado:

1. *Han seguido internados en puertos españoles varias unidades navales y barcos mercantes italianos.*
2. *Se continúa exportando a Alemania la wolframita —indispensable para producir acero capaz de atravesar una armadura— y otros "materiales de guerra de vital importancia".*
3. *Ha permitido operaciones no interrumpidas —y aun el ensanchamiento de las mismas— relacionadas con el espionaje del Eje en España, en la zona española del Africa y en Tánger.*
4. *Siguen peleando contra Rusia algunos contingentes de la División Azul.*
5. *Ha establecido un crédito para pagar al gobierno nazi su ayuda en la guerra civil de España, mediante el cual Franco mismo financiaría el espionaje alemán en España.*

La neutralidad de Falange. Los hechos denunciados por el Departamento de Estado no son nuevos. Toda la industria española está dirigida por técnicos alemanes y produce para la guerra hitleriana. No solamente wolframita, sino también carbón, hierro, mercurio, cobre, vino, trigo, legumbres, aceite, etc. son enviados a Alemania. España es un observatorio y la base principal del espionaje nazi. Desde allí millares

y millares de agentes nazis han salido para Africa y para América. Las embajadas y consulados, las representaciones comerciales de la España franquista son hoy los centros del espionaje nazi en todo el mundo, y, particularmente, en América Latina. *Falange,* —dice el título de un libro de Allan Chase— *ejército secreto del Eje en las Américas.* Repetidas veces el gobierno de Madrid ha declarado haber retirado del Frente Oriental a su División Azul. Sin embargo en su victoriosa ofensiva en el frente de Volkov los soviétivos derrotaron a una unidad española compuesta por 3,000 legionarios y dieron muerte a más de mil. Los prisioneros declararon que habían sido trasladados de la retaguardia al frente a fines de diciembre de 1943. Y, por fin, nadie duda hoy que en las actividades rebeldes en nuestro continente, dirigidas a constituir gobiernos supernacionalistas, antisemitas, prohitlerianos, los agentes de Franco —a sueldo de Hitler— juegan un papel de primera importancia.

Madrid contesta. El gobierno de Madrid al recibir la noticia de las medidas tomadas por el Departamento de Estado se ha reunido y ha publicado una declaración en la cual afirma estar decidido a "mantener la neutralidad como hasta ahora" y parece que ha dejado en libertad a algunos de los barcos italianos injustamente detenidos en puertos españoles. En la declaración y en toda la propaganda franquista se hace hincapié en el hecho de que España no entró en la guerra al lado del Eje cuando Inglaterra sufrió el revés militar en Dunkerque. La verdad es distinta: España no entró en la guerra porque el pueblo español, antifranquista, antihitleriano, no quiso.

El apaciguamiento. El mundo espera que este primer paso del Departamento de Estado será seguido por otros más enérgicos. Hay fuerzas potentes en los Estados Unidos y en Inglaterra que están interesadas en salvar el régimen franquista. Estas fuerzas trabajan para que el conflicto profundo entre España y las Naciones Unidas se reduzca a un pequeño "incidente" y termine con algún acto teatral de Franco y muchas promesas. Samuel Hoare, embajador de Inglaterra en Madrid, Carlton Hayes, embajador de los Estados Unidos, y también el duque de Alba, están interesados en esta solución. Estas fuerzas saben que una actitud enérgica de los Aliados sería un aliento decisivo al pueblo español que en casi su totalidad es proaliado y antifranquista.

Más energía para evitar un gran peligro. Con mucho acierto el presidente Roosevelt declaró que la situación española constituye un "dolor de cabeza" dada la situación estratégica del país. Agregamos: constituye un tremendo peligro especialmente ahora que estamos en vísperas de la gran invasión a Europa. Franco tiene un ejército en Africa. Domina el estrecho de Gibraltar. Tanto en el Océano Atlántico como en el mar Mediterráneo sus bases navales son de valor incalculable. Otro de sus ejércitos está situado en los Pirineos.

Franco no fué nunca neutral. Es un fascista y el poder que tiene lo debe a Berlín. Sabe que la victoria aliada significa la victoria del pueblo español porque la causa de los Aliados es la misma causa por la cual el pueblo español luchó durante casi tres años con las armas en las manos. Un régimen franquista no podría vivir un sólo día en una Europa liberada, progresista, gobernada por hombres como De Gaulle, como el doctor Ribar, como el presidente Benes.

Franco, en el momento escogido, marchará con Hitler y por esta razón todas las exigencias de la guerra demandan más energía, la ruptura con el régimen de Madrid y un apoyo efectivo, moral y material a las fuerzas populares y conservadoras que en España y en el extranjero constituyen el antifranquismo.

No hay otra salida para curar "el dolor de cabeza". Toda conciliación, todo apaciguamiento con el gobierno de Madrid, en este momento, significan poner en peligro las futuras operaciones militares que deberán decidir la suerte de la Alemania hitleriana, de Europa y del mundo.

El Departamento de Estado de Wáshington, apoyado por el gobierno de Inglaterra, ha tomado ya una medida que, a pesar de no ser trascendental, ha creado verdadero pánico en las filas y en la cumbre del franquismo y ha alentado las esperanzas y el espíritu de combate de la mayoría del pueblo español. Sin embargo, si todo se limitara a esta medida, el "dolor de cabeza" permanecería igual y el franquismo, como las fuerzas que lo apoyan, podrían anotarse una victoria.

La política del Vaticano. Francisco Franco es el hombre que más bendiciones papales ha recibido en este mundo y es natural que cuando se hable de España se recuerde el Vaticano que es el apoyo más poderoso e incondicional del gobierno de Madrid. Monseñor Fulton Sheen, de la Universidad Católica de Wáshington, el mismo que recientemente calumnió a México, se ha indignado porque un periódico soviético tuvo la osadía de declarar que la política del Vaticano era una política de apoyo al fascismo. Monseñor Fulton Sheen se vengó a su manera declarando que "el comunismo es la forma asiática del fascismo", "el fascismo es la forma europea del comunismo" y que la Unión Soviética se preparaba para firmar una paz por separado con Alemania. En cuanto a la afirmación de que la política del Vaticano era fascista, monseñor Sheen, dijo: "Todas las otras naciones de la tierra saben que el Vaticano condenó al fascismo en un escrito en idioma italiano, al nazismo en una encíclica en alemán y al comunismo en una encíclica en latín".

Nadie puede poner en duda la existencia de estas encíclicas. Pero preferimos los hechos. Nunca debemos olvidar que los doctores católicos que elaboran la política del Vaticano hacen una diferencia entre "la tesis" —en este caso las encíclicas— y la "hipótesis", en este caso los hechos.

Los hechos. El cardenal Pacelli —dice el gran historiador Gaetano Salvemini— *había sido secretario de Estado de Pío XI desde 1929 y había tenido que ver en toda su política profascista. En 1935 había firmado el*

Concordato con Hitler y disuelto el Partido Católico de Alemania. El 13 de octubre de 1934 pronunció en Buenos Aires un discurso "invocando la bendición celeste sobre aquel que gobernaba su patria y vigilaba su suerte teniendo en cuenta las tradiciones cristianas y católicas de Italia", y "aquél", quería decir Mussolini. Pacelli no había sido menos responsable que Pío XI por la política profascista del Vaticano durante la guerra etíope y española.

Para demostrar cuán injustificada es la indignación de monseñor Sheen nos interesa citar algunos de los hechos de la política profascista del Vaticano durante estos últimos quince años: 1. El Pacto de Letrán por el cual Mussolini se transformó en *el hombre enviado por la providencia;* 2. El concordato con Hitler con el cual Hitler obtuvo el apoyo de la Iglesia Católica; 3. El apoyo del Vaticano a la insurrección franquista y su incondicional respaldo a los verdugos entronizados en Madrid; 4. La actitud de los obispos italianos cuando Italia agredió a Francia, respaldada por el Vaticano, que en pastorales y discursos invitaban al pueblo italiano a ir a la guerra bajo el mando del rey y del *nunca derrotado Duce.* 5. El Vaticano ha reconocido al gobierno pelele de Petain como gobierno legítimo de Francia. 7. El 30 de octubre, de 1940, dos días después de la agresión a Grecia, el Papa recibió a 200 oficiales *representantes del ejército italiano* y les dijo que era de "especial interés para él dar su bendición a aquellos que sirven a la querida patria con lealtad y amor". 7. El Papa recibió al nuevo rey de Grecia y a Ante Pavelich, que organizó el asesinato del rey Alejandro de Yugoslavia en Marsella en 1934 y que hoy es el *quisling* de Yugoslavia. 8. El 4 de febrero de 1941, el Papa recibió, y no por última vez, a un grupo de aviadores alemanes uniformados y a 200 soldados italianos. *"Era la primera vez que oficiales alemanes uniformados habían sido recibidos por el Papa desde que empezara la guerra.* Les dijo *que estaba feliz de recibirlos y bendecirlos.*

Nos parecen suficientes los hechos citados, que pueden ser multiplicados por cien.

Mirando el panorama latinoamericano se comprueba lo que afirmamos, no obstante las encíclicas: que la mayoría de los altos prelados de la Iglesia prefieren regímenes como el establecido en Argentina o sea gobiernos ultrarreaccionarios y de tipo nazifascista.

Los tiempos cambian. El Eje ha perdido la guerra y la victoria aliada es inevitable. Es probable que una vez que los Aliados lleguen a Roma cambie en algo también la política del Vaticano. Pero dudamos que cambie de tal manera que pueda hacernos olvidar la acusación que tanto indigna a monseñor Sheen. Como en la situación italiana el papado está todavía del lado de aquellas fuerzas cuya misión principal hoy es hacer menos dolorosa la derrota del Eje, de aquellos grupos reaccionarios, imperialistas y chovinistas de los cuales el nazifascismo es la expresión política, económica y militar y que organizan todas las intrigas y maniobras para malograr la paz y no permitir a los pueblos gozar de los frutos de la victoria conquistada a precio de tanta sangre y de tantos sufrimientos.

UN NUEVO PASO EN LA SOLUCION DEL PROBLEMA NACIONAL EN LA URSS

El "ejemplo" polaco. Cuando estalló la guerra, Polonia era un estado "multinacional". La unidad del país era mantenida por un gobierno dictatorial basado en una burocracia reaccionaria y en una policía terrorista y representante del latifundismo semifeudal. Hitler pudo vencer la resistencia de algunas unidades polacas no solamente porque era más fuerte y tenía en Polonia una poderosa quinta columna, sino porque el soldado de las otras nacionalidades oprimidas no tenía ninguna moral para defender a un estado que lo había tratado como esclavo. La reconquista soviética de los territorios perdidos en 1921, fué simple, porque los pueblos bielorruso y ucraniano recibieron a los soldados soviéticos como libertadores tanto del yugo del latifundista polaco, como de la inminente amenaza nazi.

En 1925, el órgano oficial del gobierno polaco, *Rzeccs Pospolita*, en un editorial proponía la solución del problema nacional en Polonia de esta manera: "En las regiones de nuestra periferia —decía refiriéndose a los territorios habitados por 12 millones de bielorrusos, ucranianos, lituanos y judíos— se ha creado una situación fatal: si en el transcurso de algunos años no se produce ningún cambio la insurrección armada se extenderá por todo el país. Y si no la ahogamos en sangre, perderemos varias provincias... Para la insurrección hay una respuesta: la horca, y nada más. Es necesario someter a toda la población de la periferia, de arriba abajo, a un régimen de terror tal, que se le hiele la sangre en las venas".

El discurso de Hitler. En ocasión del 11º aniversario de la toma del poder Adolfo Hitler pronunció un discurso. No habló de victorias ni prometió la paz. Se concentró principalmente sobre la Unión Soviética. "Si Alemania —dijo— no resultara victoriosa, la suerte de los países del norte, del centro y del sur de Europa quedaría sellada en pocos meses. Igual suerte correría poco tiempo después toda la Europa occidental". "Diez años más tarde, el viejo continente habría perdido todos sus rasgos característicos que han llegado a ser tan caros para nosotros, por su cultura y desenvolvimiento material alcanzado después de 2,500 años.

"Los pueblos depositarios de esta civilización, los representantes de la vida cultural, los jefes espirituales de los países perecerán entre las selvas y los pantanos, si es que antes no les da muerte una bala en la nuca".

Con estas frases el *Fuehrer* pensaba caracterizar la política nacional... de la Unión Soviética y delineó de manera magistral la política nacional del nazifascismo, describió la Europa de hoy y del futuro entablillada en el Nuevo Orden.

El nuevo decreto soviético. **El único país que hasta hoy ha realizado el grandioso experimento de crear la convivencia de distintas naciona-**

lidades y pueblos dentro de un solo estado federal, sobre la base de la confianza mutua y del libre consentimiento, es la Unión Soviética. El estado soviético es un verdadero estado multinacional integrado por cerca de 60 naciones, grupos nacionales y nacionalidades. Se formó en 1922 sobre el principio de la igualdad y de la libre adhesión de los pueblos de la URSS. Desde entonces han transcurrido 22 años y el estado socialista, multinacional, basado en la cooperación económica, política y militar de los pueblos de la URSS ha salido triunfante de todas las pruebas, incluso de la más grave y más terrible: esta guerra.

El mariscal José Stalin, en un informe pronunciado ante el VIII Congreso Extraordinario de los Soviets de la Unión Soviética, el 25 de noviembre de 1936, explicaba así la victoria indiscutible de la política leninista en la cuestión nacional: *La ausencia de clases explotadoras, que son las principales organizadoras de los choques entre las naciones; la ausencia de la explotación que cultiva la desconfianza mutua y atiza las pasiones nacionalistas; el hecho de que el poder se halle en manos de la clase obrera, que es enemiga de toda esclavitud y fiel campeona de la idea del internacionalismo; la realización efectiva de la ayuda mutua entre los pueblos en todas las esferas de la vida económica y social, y por último, el florecimiento de la cultura nacional de los pueblos de la URSS que es nacional por su forma y socialista por su contenido, todos estos factores y otros semejantes han cambiado fundamentalmente la fisonomía de los pueblos de la URSS; su sentimiento de mutua desconfianza ha desaparecido; se ha desarrollado entre ellos el sentimiento de amistad mutua, y así se ha establecido una cooperación verdaderamente fraternal entre los pueblos en el seno de un solo estado federal.*

Nadie debe sorprenderse si en un país basado en estos principios han fracasado todos los intentos enemigos de sembrar la división entre los pueblos que constituyen la Unión Soviética. "Los mismos nazis —dijo el primer ministro W. Molotov en la reciente reunión del Soviet Supremo— se dan cuenta ahora de la futilidad de su esperanza de sembrar la desunión y la desconfianza entre las nacionalidades soviéticas".

En el discurso que contenía estas líneas, Molotov, proponía "un nuevo paso hacia la solución del problema nacional" otorgando el derecho a las 16 repúblicas soviéticas de sostener relaciones directas con los estados extranjeros y concertar convenios con ellos y de organizar formaciones militares propias, con mira a ampliar las relaciones internacionales y fortalecer la colaboración de la URSS con los demás estados y de fortalecer el poder defensivo de la URSS.

Naturalmente este decreto, aprobado por unanimidad por el Soviet Supremo, es objeto de especulaciones malintencionadas por parte de algunos mezquinos comentaristas. Indalecio Prieto, el antisoviético, ve en él una tenebrosa maniobra. Luigi Criscuelo, un destacado fascista en los Estados Unidos, cree que esta "maniobra" tiende a tener una mayoría soviética en la próxima Conferencia de la Paz y pide al gobierno de los Estados Unidos que exija un representante por cada uno de los estados que integran la Unión Norteamericana en la misma.

Estos son pequeños hombres. Nunca comprenderán que *El nuevo paso* —como dijo Molotov— *tiene un gran significado para toda la humanidad progresista. Cuando Hitler está tratando de vencer y de aplastar a todos nuestros vecinos, éste es un paso para promover el desenvolvimiento libérrimo de los pueblos y adquiere, por lo tanto, un significado de carácter internacional.*

Muy pronto los territorios de la Unión Soviética serán libertados de los invasores. El Ejército Rojo ha comenzado la reconquista de Estonia y ha recapturado Rovno y Luck, centros estratégicos importantes situados en los territorios que antes de la guerra fueron anexados a Polonia. En la comba del Dnieper 10 divisiones nazifascistas están condenadas a rendirse o a ser aniquiladas. En este momento es cuando se aprueba un decreto de importancia histórica que consolida la potencia política y militar de la Unión Soviética y que es un ejemplo luminoso para todos los pueblos.

Del 5 al 11 de febrero de 1944

LA UNIDAD DE LA COALICION ALIADA

Goebbels y sus fuerzas. "Radio Berlín ha transmitido un artículo del doctor Joseph Goebbels en el cual el ministro de Propaganda nazi resume las esperanzas del Eje en esta frase: "Nuestros enemigos tienen una superioridad grande sobre nosotros: pero esta superioridad se neutraliza por la falta de cooperación para emplearla, consecuencia directa de su falta de unidad ideológica, política y moral. Nuestros enemigos sólo estarán unidos mientras luchen en contra de nosotros." La afirmación goebbeliana no es disparatada y se basa en la confianza que tiene el hitlerismo en aquellas fuerzas obscuras, todavía poderosas, que existen en las Naciones Unidas y que trabajan febrilmente para hacer fracasar los planes militares elaborados y decididos en la Conferencia de Teherán. Estas mismas fuerzas, más activas y audaces por la desesperación de sentir la inevitabilidad de su derrota histórica y definitiva, luchan por todos los medios para dar una solución reaccionaria a todos los problemas políticos actuales y futuros decididos en las reuniones de Moscú y Teherán.

La batalla por la unidad. La unidad de las grandes naciones democráticas cuyos jefes se reunieron en Teherán y que representa la coalición política, económica y militar más grandiosa que la historia conozca, es poderosa también porque a ella se adhieren todos los estados y pueblos democráticos del mundo. Los pueblos constituyen alrededor de esta unidad una guardia vigilante y fiel que no se dejará engañar o desviar por las incidencias inevitables, los conflictos de intereses, las bajas pasiones, las intrigas y las maniobras de aquellos grupos y fuerzas que vieron en las resoluciones de Teherán un golpe para sus sueños de domi-

nio mundial y sus ambiciones de lucro ilimitado. Esta seguridad no significa el cese de la batalla por la unidad. La seguridad depende de nuestra constante lucha contra el hitlerismo y sus agentes, de nuestra crítica franca y abierta al retraso en la realización de aquellas decisiones y de sus deformaciones, de nuestra insistencia en que los principios de la Carta del Atlántico sean aplicados en escala mundial y en el interior de cada nación, grande o pequeña. Hoy subordinamos todo a la derrota, al aniquilamiento del nazismo. Después de la guerra subordinaremos todo al mantenimiento de una paz justa y duradera, a la existencia de una humanidad integrada por pueblos libres e independientes, dueños de sus destinos, dedicados a su trabajo, a su bienestar, a la consolidación de sus libertades populares, al fortalecimiento de su nación y al entendimiento fraternal entre ellos.

Expresamos nuestra decisión de que nuestras naciones trabajarán de mutuo acuerdo, tanto en la guerra como en la paz que habrá de seguir —dice la Declaración de Teherán que lleva los nombres de Roosevelt, Stalin y Churchill. *Vinimos aquí* —concluye la misma declación— *con grandes esperanzas y resoluciones; nos marchamos como amigos en hechos, en espíritu y en propósitos.*

Recordando siempre estas serias promesas y afirmaciones nosotros miramos al presente y al futuro con sereno optimismo y subrayamos con profundo convencimiento las palabras que el presidente Roosevelt dijo en su mensaje de año nuevo: *Al cruzar el umbral del año nuevo,* —dijo Roosevelt— *cuando miramos el futuro y observamos la importancia y gravedad de los problemas que nos esperan, debemos hacer el propósito de que esta cooperación debe continuar tanto para alcanzar la victoria final en los campos de batalla como para el establecimiento de una organización internacional en la que figuren todas las naciones amantes de la paz y la seguridad durante las generaciones venideras.*

Notas políticas. No obstante el contratiempo que representa la ofensiva nazi, en la zona afectada directamente por este frente, los últimos acontecimientos políticos tienen una importancia trascendental y decididamente favorable para el curso de la guerra. En Grecia, los ejércitos guerrilleros se han unido, luchan en contra del invasor bajo un solo mando y son ayudados por los aliados.

En Yugoslavia, al ejército del mariscal Tito se han agregado algunas unidades militares aliadas que han desembarcado en la isla dálmata de Hvar. La actitud antipatriota del rey Pedro ha indignado de tal manera a los yugoslavos que éstos, en una solemne reunión, han decidido oponerse al regreso del rey y piden que los gobiernos aliados reconozcan al gobierno nacional del doctor Ribar como el legítimo gobierno provisional de Yugoslavia. Del general Mikhailovich no se sabe nada y los boletines del mariscal Tito afirman que las formaciones de *chetniks* de este general pelean al lado de los alemanes.

Todo hace creer que en breve Wáshington y Londres otorgarán un reconocimiento más amplio al gobierno del general De Gaulle que el pueblo francés reconoce ya como su gobierno legítimo.

En Italia, la situación es todavía confusa. Los Aliados han decidido entregar al gobierno de Badoglio la administración de casi todos los territorios liberados, incluso Sicilia y Cerdeña, recomendando a los empleados y funcionarios italianos no contraer ningún compromiso con el gobierno real de Badoglio para después de la ocupación de Roma. El *AMGOT*, que hasta ahora tenía funciones ejecutivas, actuará como consejero. La medida de los Aliados tiene un valor positivo. Sin embargo, queda en pie el problema del gobierno. El gobierno actual no puede cumplir lo que se proponen la Comisión Aliada de Control y el Gobierno Militar aliado, constituídos ahora "en un solo grupo con una meta común". Este gobierno no puede ni cumplir con los términos del armisticio, ni movilizar al pueblo para el máximo esfuerzo en la producción y en el frente, ni administrar la justicia y mantener el orden en la retaguardia, por la simple razón de que no cuenta con la confianza del pueblo y está integrado y apoyado por ex fascistas y enemigos solapados de los aliados.

"¿Qué hemos conseguido en Italia con esa política de guante blanco para la camarilla real? —se pregunta la revista laborista inglesa *Workers News*—. ¡Absolutamente nada! Lo único que se ha logrado es frenar los entusiasmos de los luchadores antifascistas que desconfían, y con razón, del futuro... ¡Ah! Si hubiéramos aprovechado la revuelta popular que siguió a la caída de Mussolini y que fué ahogada en sangre por Víctor Manuel y Badoglio, hace muchísimo tiempo que estaríamos en Roma y... ¡en Milán!"

Se debe aplicar la Declaración Italiana. "Lo que las Naciones Unidas necesitan —dice el destacado comentarista político norteamericano Walter Lippman— es un poder gobernante que pueda servir de núcleo de resistencia a retaguardia de las líneas alemanas, que mantenga el orden a retaguardia de las líneas aliadas, que pueda participar en la aplicación del armisticio que se imponga al Reich y que sea capaz de regir el período de transición entre la guerra y la paz."

"¿Cuáles, en este caso —se pregunta Walter Lippman— deben ser los paradigmas de juicio para decidir el reconocimiento de gobierno?" Según el mismo escritor, estos gobiernos deben saber: "organizar la máxima resistencia al enemigo, unir a su pueblo para que no estalle la guerra civil, liquidar rápida y ordenadamente a los que colaboraron con el Eje en sus territorios, organizar el mecanismo para consultar a sus pueblos y obtener su consentimiento, comprometerse ahora en nombre de sus países, con la seguridad de que estos compromisos serán cumplidos".

Refiriéndose al actual gobierno italiano, al cual los Aliados acaban de entregar los territorios liberados, Walter Lippman, después de afir-

mar que el gobierno de Badoglio y del rey no ha logrado organizar la resistencia italiana contra el fascismo y contra Alemania, dice que no lo pudo hacer "porque no cuenta con el apoyo de la nación italiana. En consecuencia, no puede mantener el orden, si no es por el uso de las bayonetas aliadas, y no puede comprometer a la nación italiana en ningún arreglo europeo".

Nosotros estamos seguros de que muy pronto, antes de entrar en Roma, los Aliados se convencerán de estas verdades y escucharán la voz del Comité de Liberación de Italia, que acaba de celebrar su congreso en Bari, y que representa la voluntad de la nación italiana.

La República Española. También en el problema de España la opinión general está cada vez más convencida de que Franco está jugando con la buena fe y la tolerancia verdaderamente franciscana de los Aliados. Hace más de dos semanas se han presentado al gobierno falangista determinadas exigencias. Francisco Franco y su ministro de Relaciones Exteriores han contestado con... frases y poniendo en libertad a dos barcos italianos. La prensa más conservadora pide una actitud más enérgica. El *Times* de Londres, que durante la guerra española apoyó al bando franquista, escribe: *El régimen falangista está condenado a muerte irremisiblemente; la restauración de la monarquía sería la señal de una nueva y sangrienta guerra civil; las mejores perspectivas son para la III República, pero para ello es absolutamente preciso que los elementos republicanos y obreristas, olvidando rencores y odios, presenten un sentido de unificación que permita a las Naciones Unidas confiar en ellos.*

Frente del Pacífico. El primer ministro nipón Hideki Tojo ha debido reconocer ante la Dieta de su país, que la situación es muy grave y que el Japón está en el punto crucial en el cual se decidirá la derrota o la victoria. La ocupación de gran parte del archipiélago Marshall, territorio japonés desde la primera guerra mundial; la ofensiva aérea sobre Rabaul y el ataque naval a Paramuchiru, bastión importante de la defensa del Japón en las islas Kuriles, a 1,280 kilómetros de Tokio; la liquidación física de 14,000 japoneses en los últimos combates, la ofensiva en el frente birmano y una mayor ayuda aérea dada a China, son hechos que demuestran que los Aliados obligan a los japoneses a combatir en todos los frentes, por tierra, mar y aire y se preparan para una ofensiva general.

La asamblea obrera de Montevideo. Mañana sale para Montevideo el presidente de la CTAL, licenciado Vicente Lombardo Toledano, acompañado por el secretario general de la CTM, Fidel Velázquez, con el objeto de presidir la reunión obrera continental convocada por la CTAL y en la cual participarán los delegados de las 16 centrales obreras que integran la gran organización continental y una delegación norteamericana.

La lucha contra la quinta columna; la situación específica de Argentina, Bolivia y el Paraguay; el problema del establecimiento de gobiernos democráticos y las medidas a tomarse para impedir las maniobras del Eje orientadas a trastornar la paz en nuestros países; la actitud de la CTAL ante la próxima Conferencia Internacional del Trabajo que tendrá lugar el próximo 20 de abril en Filadelfia; su participación en el Congreso Obrero Mundial, convocado en Londres por los sindicatos ingleses para el próximo 20 de junio, y la lucha en contra de la discriminación racial; estos son los puntos de la Orden del Día que se discutirán en esta histórica asamblea, que por la importancia de sus decisiones y por la participación de los delegados tendrá carácter de congreso extraordinario.

Del 12 al 18 de febrero de 1944

A LA OFENSIVA

Hace un año, no obstante las victorias de Stalingrado y Guadalcanal y las operaciones venturosas en Africa del Norte, mirábamos con cierta angustia la primavera venidera. El problema del segundo frente era objeto de discusión y polémica a pesar de que en la reunión de Casablanca se habló de este frente como de una operación realizable antes de que cayeran las hojas de otoño. La angustia estaba justificada porque el segundo frente no fué creado. La invasión de Italia y el derrumbamiento de Mussolini fueron sumamente útiles pero no decisivos.

Nos acercamos a la próxima primavera con más confianza y seguridad. La decisión militar de Teherán significa la guerra global, coordinada y aplicada con todos los recursos bélicos, humanos y materiales de las Naciones Unidas. Será el ataque decisivo a la Alemania hitleriana. Nosotros creemos que los planes elaborados en Teherán serán llevados a la práctica en el momento fijado y que este año será verdaderamente el año de la victoria.

Frente germano-soviético: Staraya Russa, el gran bastión fortificado del norte, ha sido recapturado por el Ejército Rojo y los alemanes se retiran hacia el importante empalme ferrocarrilero de Pskov. Los nazis anuncian poderosos ataques soviéticos en los sectores de Vitebsk y Krivoi Rog.

Pero la victoria de esta semana, y una de las más grandes derrotas sufridas por los hitleristas desde Stalingrado, es la liquidación total de la "trampa de la muerte" de Kursum. En 14 días de dura batalla, las tropas del mariscal Stalin destruyeron 10 divisiones nazis, aniquilaron a 72,000 alemanes e hicieron prisioneros a otros 11,000. Además capturaron un enorme material de guerra. El VIII Ejército alemán rechazó el generoso ultimátum soviético y prefirió la destrucción. Los copados mostraron una testarudez bestial. "Muchos alemanes —dice el parte soviético— dándose cuenta de lo desesperado de su situación, aca-

baron por rendirse". "Suicidios en masa —nos informa otro comunicado— fueron observados entre las tropas alemanas en los últimos días".

La batalla de Kursum es una nueva lección para aquellos que juzgan fáciles las victorias soviéticas y que confían en un derrumbamiento automático del régimen nazi, sobreestimando los síntomas de desintegración en Alemania y en el ejército de Hitler. Muchos de estos argumentos son presentados con el objeto de disminuir el valor de las victorias y el sacrificio del Ejército Rojo y para demostrar que no es absolutamente necesaria y urgente la creación de otros frentes en Europa.

La liquidación del bolsón de Kursum permite la concentración de numerosas divisiones soviéticas, que en estas dos semanas estuvieron ocupadas en aniquilar a las diez divisiones, en una nueva gran ofensiva que abarcará el frente que se extiende desde Kherson, en el Mar Negro, hasta los pantanos del Pripet.

Frente Italiano. El Alto Mando nazi está perdiendo la esperanza de ganar una victoria definitiva en la cabeza de playa al sur de Roma. Resistiendo a los furiosos contraataques alemanes, los Aliados han concentrado nuevas fuerzas y se preparan para la tercera fase de la batalla, cuyo objetivo es la Ciudad Eterna. Mientras en el sector de Cassino la batalla de desgaste se desarrolla en favor del Quinto Ejército, en el frente de Pescara no hay nada nuevo.

Una de las debilidades mayores del Frente Italiano es la ausencia casi completa de tropas italianas. El mariscal Badoglio se preocupa principalmente por consolidar su gobierno realista y antipopular y de hostilizar a los antifascistas. Nada se hace para crear un ejército, para poner fin al caos económico, para levantar la moral del pueblo hambriento y burlado todavía por los fascistas.

Frente del Pacífico: Las fuerzas del general Douglas MacArthur han invadido las islas Green y otras bases importantes en las islas Marshall. Truk, la formidable base naval nipona, ha sufrido un tremendo ataque aéreo y es la meta probable y próxima de la invasión aliada. En una batalla que duró tres días la aviación envió al fondo del mar la mayor parte de un convoy japonés: tres barcos de guerra y 365,000 toneladas de barcos mercantes.

En el aire: otra vez, entre los numerosos objetivos bombardeados esta semana, estuvo Berlín. La capital alemana ha recibido hasta ahora más de 28,000 toneladas de explosivos.

Desde el 1º de diciembre al 10 de febrero, la aviación alemana ha perdido en el Frente Oriental 2,450 aeroplanos.

La paz con Finlandia. Otro objetivo bombardeado es Helsinki. En estos días han circulado rumores de una posible paz entre la Unión Soviética y Finlandia. Es cierto que el pueblo finlandés ha deseado siempre y desea la paz y está dispuesto a la rendición incondicional, que para él significa la liberación definitiva de la pandilla fascista militar que lo alineó con el bando hitlerista. El gobierno de Mannerheim, pelele

de Hitler, responsable de la guerra, organizador de las torturas a los prisioneros de guerra rusos y del cañoneo de Leningrado, no puede hacer ni hará la paz con los soviéticos. Lo único seguro que hay en este momento de todos estos rumores es el castigo aéreo y un fuerte movimiento popular en Finlandia que se propone derribar a los agentes de Hitler.

Efectos de la guerra. Esta guerra terrible ha hecho estragos no solamente en los frentes, en las ciudades, en las aldeas. Ha llegado a todas las casas y a todas las familias. Ha puesto a prueba suprema y definitiva las capas sociales, los partidos, los grupos y los hombres; el régimen, la estructura económica y social, las costumbres, las doctrinas, las concepciones de la vida y del mundo. Ha creado y crea una nueva mentalidad.

Esta nueva mentalidad, forjada bajo el terror más brutal, en el dolor, en el sacrificio, en la lucha, muchas veces en contacto con la muerte, es ya la mentalidad de la mayoría de muchos pueblos que viven bajo la bota del invasor.

La guerra ha abierto millones de ojos, ha despertado a la vida política a millones de seres humanos, ha creado un nuevo sentido de lo que significa patria, dignidad y vivir. Pueblos que miraron con indiferencia, tolerancia y algunas veces con simpatía el ascenso del nazifascismo, las agresiones a Abisinia y a España, a Austria y a Checoslovaquia, el Pacto de Munich, hoy se baten con las armas en la mano en contra del nazifascismo, dispuestos a no abandonar la batalla hasta exterminarlo y a no permitir que resurja jamás. Hoy se interesan conscientemente y dispuestos a los sacrificios supremos para ganar esta guerra. Mañana, en la misma forma, se interesarán directamente en mantener la paz y en que esta paz sea digna del sacrificio hecho para lograrla.

Pelelismo. Hace un año muchos equivocados pensaron que el darlanismo podía prosperar. Francia fué escogida como campo de experimentación. El pueblo francés opuso al darlanismo una resistencia cargada de indignación y de repugnancia. El mundo democrático se solidarizó con la Francia combatiente. El reconocimiento del gobierno del general Charles de Gaulle, como gobierno legítimo provisional de Francia, es hoy un axioma y los mismos que soñaron con el darlanismo como un patrón para la política a seguir con otros pueblos, están dispuestos a rectificar un error que costó mucho al pueblo francés y al prestigio aliado en Europa. El badoglismo es una tentativa de resucitar el darlanismo en Italia, aunque esté condenado al fracaso más completo y probablemente con resultados peores que en el caso de Francia. Esta no es sólo la fase agónica del pelelismo hitlerista sino de todo pelelismo.

Los realistas yugoslavos. En estos días, una agencia informativa del rey Pedro en El Cairo comunicó que "en las montañas de Yugoslavia" se había celebrado un congreso de todas las facciones realistas, en el cual se declaró que "algunos de nuestros aliados han prestado indebida

importancia a las actividades de los guerrilleros, actividades que están aumentando su carácter de pelele y están siendo apoyadas por satélites alemanes y criminales de guerra". Además el congreso —probablemente inventado por la malvada imaginación de los realistas yugoslavos en El Cairo— "hizo un llamamiento a los comunistas para que cesen en su acción perjudicial de desorganización, tanto en el campo militar como en el político". La primera declaración, naturalmente, se refiere al ejército del mariscal Tito y la segunda al gobierno popular del doctor Ribar.

El congreso de las facciones realistas de Yugoslavia ha demostrado definitivamente que la pandilla del rey Pedro trabaja contra Yugoslavia, contra los Naciones Unidas y su lugar está en un campo de concentración aliado. Cuanto más nos acercamos al día de la victoria, más los grupos similares a los realistas yugoslavos se desenmascaran como dignos hijos del hitlerismo.

El Consejo Nacional Polaco. A iniciativa de la Unión de Patriotas Polacos en la Unión Soviética, se ha constituído un Consejo Nacional integrado por los representantes de la democracia polaca. Este organismo se propone unir a todos los polacos con el fin de acelerar la derrota de los alemanes y de evitar la ruina y el aniquilamiento de la nación polaca. Los patriotas polacos han tomado esta medida para impedir las maniobras e intrigas de los fascistas polacos en Londres, orientados en esta fase final de la lucha por la liberación de Polonia a dividir al pueblo y a obstaculizar la reconstitución de una Polonia fuerte e independiente.

Los barones polacos de Londres están perdiendo terreno, y estamos convencidos de que tanto en Londres como en Wáshington toma forma el convencimiento de que la única y mejor solución del problema polaco es la ofrecida por el gobierno soviético. A este propósito, el ex subsecretario de Estado en Wáshington, señor Sumner Welles, escribe: "Una Polonia fuerte e independiente es incuestionablemente objetivo esencial, si se quiere que haya paz y estabilidad en Europa después de ganada la guerra. Pero el pueblo polaco sólo puede ser fuerte e independiente logrando su seguridad. Y resulta evidente que una organización internacional práctica y factible, basada en la cooperación y el apoyo de los pueblos vecinos, particularmente los de la Unión Soviética, darán esa seguridad."

"Fuerte e independiente lo será también —agrega el señor Sumner Welles— si sus gobiernos futuros cuentan con el respaldo popular absoluto. Puede llegar a ser fuerte e independiente si la Polonia reconstruída es una nación unificada y no una nación integrada por minorías antagónicas y renuentes."

Papel de las clases trabajadoras. En esta guerra, como en todas las fases de la historia, las clases trabajadoras son las que más sacrificios hacen, en todas las latitudes, en los frentes y en la retaguardia. La

enorme mayoría de los soldados, de los saboteadores, de las víctimas del nazifascismo, de los productores, pertenecen a estas clases. Nadie como ellas han odiado el fascismo, la agresión, y están interesadas en mantener la paz. Juegan un papel decisivo en la guerra y lo jugarán en la paz. Las organizaciones y partidos de los trabajadores son los portavoces más esforzados de la unidad. ¿Quién puede poner en duda la enorme importancia del próximo congreso mundial obrero de Londres? ¿La incansable actividad de la CTAL que en estos días celebra su consejo extraordinario en Montevideo? ¿El viaje de una delegación laborista a Moscú para proponer la creación de una Internacional Obrera? ¿O los esfuerzos constantes que los sindicatos soviéticos, la CTAL, los grandes sindicatos ingleses, el *CIO* de los Estados Unidos, realizan desde hace años para lograr la unidad del movimiento obrero mundial?

Decimos esto porque existe una tendencia a menospreciar el papel de las clases trabajadoras, a evitar que sus representantes participen en gobiernos, en comités de liberación y en los organismos que conducen la guerra y que estudian los problemas de la paz.

Nunca como hoy las clases trabajadoras han jugado un papel tan decisivo y consciente en el desarrollo económico, político y social de un país y del mundo. Sus partidos y sus organizaciones no sólo tienen el derecho a ser representados sino que sin ellos nada se podrá hacer.

Por esta razón hemos observado con sumo placer que cuando el Presidente de la República Mexicana, el general de división Manuel Avila Camacho, ha constituído una comisión para el estudio de los problemas de la postguerra, nombró para la misma a dos representativos de la clase obrera mexicana: al presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano y al secretario de Propaganda de la CTM, el Lic. Alejandro Carrillo.

Del 19 al 25 de febrero de 1944

LA UNIDAD ALIADA SIGNIFICA VICTORIA Y PAZ

Una opinión nazi: Karl H. von Wiegand es un periodista al servicio de los grupos apaciguadores y del siniestro Hearst. Fué, y probablemente lo es todavía, un amigo de Adolfo Hitler. El mismo lo confiesa insistiendo en sus numerosas entrevistas confidenciales con el *Fuehrer*. Karl von Wiegand publicó el 23 de febrero, un día después de que Churchill pronunció su discurso en la Cámara de los Comunes y fecha celebrada en todo el mundo por ser el aniversario del Ejército Rojo, un artículo titulado *Un futuro ominoso,* del cual nos parece interesante citar algunos párrafos para caracterizar, una vez más, aquellas fuerzas todavía poderosas que se oponen rabiosamente a la realización de las decisiones de Teherán y de las cuales hemos hablado ya las semanas anteriores.

"Las simientes de la próxima guerra están posiblemente siendo arrojadas al suelo de la desunión y de las diferencias en el bando alia-

do, que han surgido porque todavía no se encuentra un diseño de cómo va a ser la paz.

"Los intereses británicos y rusos continúan chocando a través de Asia y Europa, desde China hasta Noruega. Los intereses norteamericanos y rusos apenas están en contacto directo en alguna parte. Sin embargo, son pocas las dudas de que los Estados Unidos apoyarán a la Gran Bretaña en cualquier desacuerdo con la Rusia comunista y soviética.

"En Teherán, la provocativa arrogancia de *bulldog* de Churchill, y la glacial, cínica, inmisericorde personalidad de Stalin descubrieron que entre ellos no había afinidades naturales.

"Desde la conferencia de Teherán y el retorno a Moscú del mariscal Stalin, se ha puesto muy en claro que la URSS muestra una disposición creciente a conducir su propia política y a seguir su propio camino".

Leyendo estos párrafos uno tiene la impresión de oír una transmisión de Radio Berlín. Todo lo que escribe Von Wiegand es lo que desean ardientemente los nazis y sus agentes en las Naciones Unidas.

Churchill y Stalin. Los dos grandes hombres de estado tienen una idea distinta a la de Von Wiegand y sus cursos sobre el presente y sobre el futuro. Esta idea es la misma que repetidas veces expresó también el presidente Roosevelt. Y el convencimiento de los tres grandes jefes, al cual se adhieren todos los demócratas del mundo, es lo que vale y lo que asegura el fiel cumplimiento de las decisiones de Teherán.

Nada del terreno ganado en Moscú y Teherán —dice el primer ministro Churchill— *ha sido perdido. Las tres grandes potencias aliadas están absolutamente unidas en su acción contra el enemigo común. Igualmente resolvieron proseguir la guerra a cualquier precio, hasta obtener la victoria, y tienen la certeza de que se extiende ante ellas un amplio campo de cooperación después de la destrucción de la tiranía hitlerista.*

El mariscal José Stalin, en su mensaje al Ejército Rojo, afirma con más fuerza todavía los mismos conceptos, cuando declara que los alemanes están haciendo "desesperados esfuerzos por introducir la desarmonía en el campo de la coalición antihitlerista, y en esta forma prolongar la guerra. Los diplomáticos hitleristas —agrega el mariscal— están acudiendo de un país neutral a otro, para tratar de establecer contactos con elementos favorables a Hitler, y sugiriendo la posibilidad de una paz separada, algunas veces con nuestro propio estado y otras veces con nuestros aliados. Todos estos subterfugios de los hitleristas se encuentran condenados al fracaso.

"La coalición antihitlerista se basa en los intereses vitales de todas las naciones aliadas. Esto viene a afianzar considerablemente la unión y la alianza de la U.R.S.S., con la Gran Bretaña y los Estados Unidos."

En su discurso el primer ministro Winston Churchill demuestra que la conferencia de Teherán abrió una nueva fase en las relaciones internacionales y en la solución de los problemas militares y políticos en el sentido de fortalecer la coalición aliada.

Desde entonces el problema francés ha entrado en su fase final. En Londres y Wáshington ya no existe duda de que el gobierno del general De Gaulle es el gobierno legítimo de Francia.

La victoria de Tito. El problema yugoslavo no merece ya discusión. Winston Churchill ha declarado abiertamente que las tropas de Mikhailovich *gradualmente se colocaron en una posición de casi completo acuerdo con las tropas italianas y alemanas, dando por resultado que se le dejara en pacífica posesión de ciertas zonas montañosas a cambio de lo cual nada muy poco hacían contra el enemigo.*

"En torno y dentro de esas heroicas fuerzas —dijo Churchill refiriéndose a los guerrilleros del mariscal Tito— se ha desarrollado el movimiento nacional y de unificación. Los elementos comunistas tuvieron el honor de ser los iniciadores, pero conforme el movimiento adquirió fuerza y desarrollo, han ocurrido procesos de modificación y de unificación, y ha llegado a prevalecer el concepto de carácter nacional."

Así es que públicamente los Aliados reconocen que las únicas fuerzas nacionales que luchan contra los invasores son las tropas de Tito y, lógicamente, la otra conclusión es que el único gobierno que representa a la nueva Yugoslavia es el gobierno del doctor Ribar.

El problema polaco. Alrededor de esta cuestión se han desarrollado polémicas enconadas, fomentadas por los barones polacos de Londres, seguros de tener un sólido apoyo del gobierno inglés. El primer ministro ha demostrado en su discurso, que este apoyo o tolerancia ya no existe. Expresando la opinión colectiva del gobierno inglés dijo: *Aquí debo recordar a la Cámara que nosotros nunca en el pasado garantizamos, en nombre del gobierno, ninguna línea divisoria a Polonia.* En 1920, no aprobamos la ocupación de Vilna por los polacos. *Los puntos de vista británicos de 1919, quedaron expresados en la llamada Línea Curzon, la cual, en cualquier forma, trata este problema en forma imparcial.*

Los ejemplos de Francia, Yugoslavia y Polonia sirven para demostrar que la línea política acordada en Teherán progresa, a pesar de todos los obstáculos, y que es la única política que asegura una rápida victoria y una paz justa y duradera porque "se basa en los intereses vitales de todas las naciones aliadas" y abre ante todos los pueblos "un amplio campo de cooperación después de la destrucción de la tiranía hitlerista."

El Aniversario del Ejército Rojo. Esta semana, el 23 de febrero, el Ejército Rojo celebró su XXVI aniversario. Todo el mundo libre lo celebró rindiendo homenaje a los soldados y al pueblo soviéticos que con su heroísmo y sacrificio hicieron posible la victoria sobre el "invencible"

poderío bélico de la Alemania hitleriana. ¿Quién puede olvidar aquellas tormentosas semanas que siguieron al 22 de junio de 1941, cuando toda la máquina guerrera alemana se lanzó sobre la Unión Soviética? Los portavoces de Berlín declararon entonces que en seis semanas la operación habría terminado con la destrucción completa del Ejército Rojo. Muchos creyeron y otros dudaron.

Hitler se proponía como primeros objetivos, destruir el único ejército que existía en el continente europeo; capturar las grandes fuentes de materias primas, especialmente el petróleo del Cáucaso, el trigo y los minerales de Ucrania. Estos dos objetivos —según Hitler— eran indispensables para hacer de Alemania una nación invencible.

Un balance antihitlerista. Después de 32 meses de guerra, el balance que presenta el Ejército Rojo es el siguiente:

Se ha demostrado superior en la ciencia de la guerra, en moral, en capacidad de mandos, en armamentos, en valor y disciplina.

Ha destruído el mito de la invencibilidad del ejército nazi, juzgado como el más formidable en el mundo, derrotándolo durante todas las estaciones del año, humillando y confundiendo a sus jefes, haciendo morder el polvo empapado de sangre a sus soldados, empujando fuera del territorio invadido al enemigo que resiste "con la furia de la desesperación" y que "defiende palmo a palmo, el territorio ocupado en Rusia."

Soportando el peso principal de toda la guerra, enfrentándose con el 90 por ciento del poderío bélico hitlerista, humano y material, el Ejército Rojo ha permitido a las naciones aliadas prepararse para la ofensiva final, y su resistencia y victorias han sido el factor principal para que en Europa renaciera la esperanza de vencer al nazifascismo, para que se formaran poderosos ejércitos de guerrilleros y se organizara el sabotaje en la retaguardia hitleriana. El Ejército Rojo pudo hacer esto porque conocía sus objetivos y sus tareas; detrás de él estaba un pueblo unido, dispuesto a cualquier sacrificio, regido por un gobierno popular, a la cabeza del cual está el mariscal Stalin. Este pueblo había sabido aplastar a tiempo la víbora quintacolumnista y estaba animado por un odio sagrado contra el invasor. Es esta la razón por la cual el mariscal Stalin en su mensaje del 23 de febrero, haciendo un balance de la guerra, pudo decir: "La Unión Soviética ha demostrado ser mucho más fuerte que la Rusia zarista."

La situación en el frente. Hoy el Ejército Rojo combate en media docena de grandes sectores al mismo tiempo, empleando enormes contingentes de fuerzas y aplicando un plan estratégico de gran envergadura cuyo resultado serán victorias estratégicas de carácter decisivo.

La batalla por la liberación de Leningrado ha terminado. Finlandia se encuentra aislada y pide la paz. Estonia está a punto de ser liberada. Los soldados soviéticos luchan a pocos kilómetros de Letonia y Lituania. Dno y Kholm fueron recapturadas y Pskov está a punto de caer. En este frente en donde es inminente un rápido enlace de las fuerzas del

norte con las que luchan en el sector Nevel-Vitebsk, el objetivo es la frontera de la Prusia Oriental.

En el sector central la región de Rovno está libre de invasores y la recaptura de Rogachev abre el camino hacia Minsk. La creación del Comité Nacional Polaco en territorio recapturado permite una mejor coordinación de las actividades de guerrillas y de sabotaje detrás de las líneas hitleristas.

En el sur, después de la recaptura de Krivoi Rog, los alemanes tienen como única alternativa la retirada o el aniquilamiento.

La destrucción del VIII Ejército alemán en la trampa de la muerte de Kursum, el aniquilamiento de 90,000 invasores en el norte, acompañado por la captura de un enorme material de guerra y la recaptura de Nikopol, Krivoi Rog, Dno, Rogachev y Vitebsk, son las más recientes victorias del Ejército Rojo.

En su mensaje el mariscal Stalin, después de haber anunciado que en los últimos tres meses los soviéticos rescataron 200,000 kilómetros cuadrados y liberaron 13,000 localidades, incluyendo 82 poblaciones y 320 estaciones de ferrocarril, dice: *Hemos frustrado las esperanzas alemanas de hacer una larga guerra defensiva en el frente rusoalemán.*

La hora del recuento final —agrega— *de todos los crímenes cometidos por el hitlerismo en la tierra soviética y en todos los países ocupados, ya va llegando.*

El ataque a la fortaleza hitlerista. Winston Churchill, en su discurso, presentándonos un cuadro de la situación militar, anuncia que "los Estados Unidos y la Gran Bretaña se encuentran preparando la operación conjunta más grande que alguna vez haya sido planeada entre dos aliados", y nos pone en guardia en contra del fácil optimismo. "Hitler y su policía —dice— todavía mantienen todo su control, y el Partido Nazi y sus generales, han decidido mantenerse unidos."

También el mariscal José Stalin, en su mensaje hablando de la "furia de la desesperación" con la cual los alemanes defienden "palmo a palmo el territorio que ocupan en Rusia", recomienda: "Tenemos que estar alerta y no dejar que un optimismo excesivo o que el espíritu de complacencia penetren en nuestras filas.

"En la historia de la guerra no se ha dado un solo caso de que un enemigo se haya arrojado al abismo por su propia voluntad. Para poder ganar la guerra es necesario forzar al enemigo a que se acerque al abismo y empujarlo para que caiga en él."

Desde hace más de cuatro años Alemania conduce una guerra intensa y la flor de su juventud se ha quedado en los campos de batalla; su pueblo vive con raciones de hambre y da señales de cansancio; sus ciudades son objeto de constantes y tremendos bombardeos y algunas de ellas están casi destruídas. Sus ejércitos se retiran en el frente ruso acosados por los soldados soviéticos; en el frente italiano, a pesar de todos los esfuerzos, no logran una pequeña victoria para levantar la moral de la retaguardia; en Yugoslavia, en Grecia, en Francia, en los territorios ocupados de Italia, en toda la Europa invadida, las guerrillas,

el sabotaje, la resistencia patriótica, el odio colectivo de los pueblos los persigue día y noche. Y todo el aparato de terror de la *Gestapo* no puede detener este odio. *Se ha revelado por lo menos un principio común a través de Europa* —dice Churchill en su discurso refiriéndose al escenario político de Europa— *y entre los pueblos conquistados, consistente en la unidad del odio y del deseo de rebelión contra los alemanes, como jamás había llegado a conocerse contra ninguna raza.*

Los bombardeos aliados sobre Alemania y toda la Europa ocupada continúan implacables, y son cada vez más poderosos y destructores.

Sin embargo, la Alemania hitlerista es todavía fuerte. Tiene buen armamento y lo tiene en cantidad. Todavía domina a Europa, resiste ferozmente en el frente ruso y puede hacer alarde de fuerza en el frente italiano. Pero lo que todavía mantiene su moral es la ausencia de uno o más frentes decisivos terrestres, además del frente ruso, donde tiene concentrado casi todo su poderío bélico.

"La gran desesperación cundirá en la Alemania hitlerista, cuando las principales fuerzas de nuestros aliados entren en acción, y la poderosa y creciente ofensiva de todos los estados aliados actúe en contra de los nazis." Dijo muy acertadamente el mariscal Stalin.

Sólo la tan esperada y postergada invasión del continente europeo puede acelerar la catástrofe hacia la cual la Alemania hitlerista marcha inevitablemente.

Del 26 de febrero al 3 de marzo de 1944

ESPERANDO LA INVASIÓN

Todo está preparado. Sir James Grigg, secretario de Guerra de la Gran Bretaña, analizando el panorama guerrero, ha declarado que ya todo está preparado para la invasión y que nunca Inglaterra tuvo un ejército tan bien equipado y entrenado para la magna empresa. Las cifras de la producción de guerra aliada son astronómicas y en Inglaterra hay enormes fuerzas acumuladas: aviación, artillería, tanques y tropas especializadas en la guerra motorizada.

Sin embargo, estamos ya en marzo. Nosotros esperamos que los planes elaborados en Teherán no sufran modificaciones ni que las fechas sean cambiadas. Todo retraso en realizar la invasión es un respiro que se le otorga a Hitler.

Terror y resistencia. La *Gestapo* se aprovecha de toda dilación para fortalecer el terror en el interior de cada país ocupado y también en Alemania. La policía de Hitler ha desencadenado una ola de persecuciones con el objeto de destruir las organizaciones clandestinas. En Noruega, el preludio de la aplicación del "Plan X" —la evacuación de las tropas alemanas dejando a la *Gestapo* y a los soldados de Quisling encargados de resistir para ganar tiempo— es la destrucción implacable de todo movimiento patriota. En Francia, han sido reorganizados los "grupos móviles de reconocimiento" integrados por elementos de Vichy, y

la carta del mariscal von Rundstedt a Petain amenaza con ahogar a Francia en un mar de sangre si el pueblo hace causa común con los Aliados en el momento del desembarco. En toda la Europa esclavizada las tropas alemanas están ocupadas en una ofensiva general contra los guerrilleros y saboteadores, guerra que les ha costado solamente en Yugoslavia, durante este invierno, más de 41,000 muertos. En Alemania los síntomas de cansancio, de descontento y de rebeldía, todavía débiles, provocados principalmente por las derrotas alemanas en el Frente Oriental, son agravados por los incesantes bombardeos aliados que se generalizarán con más ímpetu en el momento de la invasión.

Alemania puede resistir porque lucha todavía en un solo frente importante y decisivo. Nadie duda ahora —como lo declaró el secretario de Guerra James Grigg— que Hitler está en la imposibilidad de protegerse en otros frentes. Hasta hoy el poderío bélico nazi pudo resistir, a pesar de las derrotas sufridas en Rusia, porque pudo concentrarse en un solo frente —desde junio de 1941— donde mantiene todavía las 4/5 partes y lo mejor de sus fuerzas.

Frente Italiano. El Frente Italiano no es un gran problema para Hitler Para él se trata de una operación retardataria En el sector de Pescara, desde hace mucho no se combate. En Cassino continúa la batalla local de desgaste. Cuando los Aliados desembarcaron en la cabeza de playa al sur de Roma tenían como objetivo cortar las comunicaciones con la misma y tomar la ciudad. Durante los diez días de espera incomprensible, durante los cuales se podía lograr el objetivo, los alemanes concentraron algunas tropas y organizaron la resistencia. Después de seis semanas, desde aquel desembarco que fomentó tantas ilusiones, podemos decir con el crítico militar Hanson W. Baldwin, que "política y tácticamente, no ha sido venturoso. Los Aliados no han progresado con la velocidad que esperaban y anticiparon en Italia".

El momento más favorable. Algunos comentaristas a sueldo de los apaciguadores han comenzado a escribir artículos en los cuales, además de subrayar de manera extraña la ayuda angloamericana a la Unión Soviética, citan las operaciones de Anzio para demostrar las dificultades que existen para crear un segundo frente y siembran el pesimismo.

Lord Strabolgi y otros destacados críticos militares y políticos salieron al paso de estos comentaristas demostrando: 1. Que si los Aliados pueden desembarcar tropas y material en Italia, recorriendo desde Inglaterra una distancia de 3,200 kilómetros y de 6,400 desde los Estados Unidos, no debemos espantarnos de pasar los 32 kilómetros del Estrecho de Dover, o los 104 y 160 que separan Inglaterra de las playas de Dieppe y del Havre; 2. Alemania tiene, al máximo, 25 a 30 divisiones distribuídas en Francia, Holanda, Bélgica, Dinamarca y Noruega. Otras 25 ó 30 se encuentran en los otros países de la Europa ocupada, incluyendo las que combaten en Italia y Yugoslavia. Pocas son de primera línea; 3. Estas tropas que se enfrentan a, por lo menos, 1.000,000 de guerrilleros, deben custodiar 3,200 kilómetros de costa desde

Noruega a los Pirineos y otros 3,200 kilómetros desde España a los Dardanelos. En muchas de las zonas ocupadas las guarniciones están formadas por prisioneros de guerra; 4. Sir James Grigg ha declarado abiertamente que todo está listo para la invasión, que el material bélico disponible es superior a lo necesario; 5. Y más importantes y decisivas son las grandes victorias en el Frente Oriental donde, a pesar de arrojar incesantemente nuevas reservas y sus mejores armas, el ejército nazi no logra detener el avance arrollador soviético hacia las fronteras de Alemania.

Si estudiamos fríamente la situación militar y política nosotros, al mismo tiempo que no aceptamos el optimismo exagerado de algunos, tampoco podemos aceptar un pesimismo que es muy sospechoso

Por esta razón creemos que está muy próxima la fecha en que los ejércitos aliados, coincidiendo con la ofensiva soviética, desencadenarán el gran ataque contra la fortaleza europea, en la fecha y según los planes decididos en Moscú y Teherán, e infligirán en este mismo año la derrota final al nazifascismo en Europa.

Los satélites de Hitler. A esta situación militar sumamente favorable para la inmediata invasión hay que agregar los nuevos síntomas de desintegración del Eje en Europa. Cuando Mussolini cayó e Italia se separó de Alemania, en la estructura del Eje se abrió una brecha tremenda. Hitler se aprovechó de la inexplicable espera aliada para fortalecer sus posiciones en Italia, constituyó otro gobierno con Mussolini a la cabeza y organizó el proceso de Verona. Así pudo dar otra vez un poco de confianza a sus gobiernos peleles. Ahora se presenta el caso de Finlandia. No obstante los amigos que el gobierno finlandés tiene en Wáshington y Londres, Finlandia deberá rendirse incondicionalmente y aceptar las generosas proposiciones que le ofrece el gobierno ruso. En Belgrado, Budapest, Bucarest y en otras capitales de Europa se sabe que Alemania va a perder la guerra, que no tiene las fuerzas necesarias para proteger a sus aliados ni para coaccionarlos. La situación de los satélites está gráficamente señalada en los volantes arrojados por los aviones aliados en Bulgaria: un reloj con las manecillas a las doce menos un minuto.

Esto no significa que Hitler no tenga todavía un campo de maniobra. Lo tiene en España donde el gobierno de Franco, aprovechándose de la benevolencia y tolerancia de algunos círculos aliados, continúa siendo uno de los servidores más fieles de Berlín, y también en Turquía, cuyo gobierno, con su actitud "estrictamente" neutral, da prueba de un egoísmo verdaderamente escandaloso.

El "ciudadano Hearst". Nosotros lo conocemos. Lo hemos visto también en un film titulado *El Ciudadano Kane,* representado magníficamente por el gran actor Orson Wells. Aquel film —en contra del cual la prensa gangsteril americana organizó un boicot— es una tibia crítica a la carrera de William Randolph Hearst, dueño de un trust periodístico, compuesto por 19 periódicos, valuado en 220,000 millones de dólares.

La semana pasada, Hearst se enfadó porque un periodista lo llamó "amigo americano de Hitler" y "gangster del periodismo", y en una respuesta vulgar, después de haber insultado soezmente al mariscal José Stalin declaró que él nunca fué fascista ni favoreció al fascismo.

Nos interesa hablar brevemente de Hearst porque es... un latifundista en nuestro país y, numerosas veces, los pueblos de nuestro continente, y particularmente el de México, fueron víctimas de sus campañas de calumnias y de sus insultos. Los últimos calumniadores que encontraron generosa hospitalidad en su prensa son el senador Butler y el arzobispo Sheen.

He aquí un pequeño récord del señor Hearst: enemigo número uno del trabajo organizado en los Estados Unidos; amigo de los Ku Klux Klan; antisemita furioso; principal apoyo del Comité Dies; enemigo del presidente Roosevelt y de toda su política progresista; sostén principal de todos los movimientos pronazis en América: "América Primero"; "Japón Primero"; "Paz inmediata", etc. En su tierra se le conoce como "el Nazi Nº 1".

Durante las agresiones a Etiopía y España estuvo al lado de Mussolini y Franco. Alabó el Tratado de Munich como la base para una "guerra santa" contra la Unión Soviética. Mikhailovich, Darlan, Otto de Habsburgo, Víctor Manuel, los barones polacos, los sátrapas de Helsinki, los reaccionarios de Letonia, Estonia y Lituania, son sus niños mimados. Hearst es un rusófobo y con Adolfo Hitler es de los que más agitan la desgastada bandera del "anticomunismo". Su prensa se preocupa en hacer circular todas las "teorías" en contra del segundo frente, en contra de la unidad aliada, en contra de la rendición incondicional del nazifascismo.

A menudo la Radio Nazi cita la agencia principal de informaciones de Hearst, *International News Service* como la agencia "que mantiene el mejor servicio informativo". El *speaker* inglés de esta radio es la señora Jane Anderson de Atlanta, marquesa de Cienfuegos, esposa de un falangista español. Cuando Franco se sublevó contra la República, Jane Anderson hizo una gira de propaganda en favor de Franco y toda la prensa de Hearst publicó sus fotografías y sus discursos. Hace algún tiempo otra señora, Laura Ingalls, fué condenada en los Estados Unidos por estar al servicio de la *Gestapo*. Firmaba sus cartas con un *Heil Hitler*. En el proceso resultó que, antes de la guerra, Hearst la había contratado como su corresponsal en Alemania.

Hearst visitó a Hitler en el verano de 1934. Inmediatamente después su periódico, *American Weekly,* empezó a publicar artículos del mariscal nazi Herman Goering, de Goebbels, Rosemberg, etc. Para la publicación de estos artículos y su difusión por medio de la *International News Service,* Hitler se obligó a pagar una gran suma de dinero, algunos dicen 400,000 dólares al año.

Cuando Mussolini tomó el poder, Hearst pidió su colaboración pagándole un dólar por palabra.

La prensa de Hearst publicó muchos artículos nazifascistas y rehusó siempre publicar otros artículos en contestación, escritos por

honrados ciudadanos americanos que en estas publicaciones veían la penetración del hitlerismo en los Estados Unidos.

Alemania desea la paz por Alfredo Rosemberg; *El Reich prepara la juventud para construir la fuerza aérea, pero no para la guerra* por Herman Wilhelm Goering; *Pacifistas: los peores enemigos de la paz,* por Benito Mussolini, etc., éstos son algunos de los títulos que llenaron las páginas de los periódicos de Hearst.

En febrero de 1942, Hearst telegrafió desde su castillo de Wyntoon, Cal., a su editor de Nueva York, Jack Lait, del *New York Mirror,* estas palabras: "No me gustan. Suprímalos". *(Don't like it. Cut in out").* Se trataba de una serie de artículos contra Mussolini y el fascismo, escritos por el corresponsal Michael Chiningo. En otro telegrama explicó que la publicación habría podido crear disgustos en "ciertos círculos", refiriéndose al banquero californiano fascista Giannini y sus amigos, todos socios de Hearst.

Nos parece suficiente, por el momento, presentar esta breve biografía de uno de los más mortales enemigos de nuestros pueblos y del género humano.

Italia y el derecho al regreso de los refugiados. La semana pasada hemos analizado el discurso que el primer ministro Winston Churchill pronunció ante la Cámara de los Comunes. Nos interesa completar el análisis respecto al problema italiano. El primer ministro expresó abiertamente su opinión reconociendo al actual gobierno italiano como legítimo y sus dudas sobre la posibilidad de que otro gobierno fuera capaz de cumplir con las obligaciones contraídas por Italia con los Aliados. En resumen, Winston Churchill dijo que ningún otro gobierno que el actual puede contar con autoridad constitucional y electoral y que no creía que en Italia hubiera elementos democráticos, respaldados por el pueblo y eficientes para tomar el poder. *"Sería un error suponer* —dijo Churchill— *que en Italia existan condiciones políticas o fuerzas como las que operan en territorios que no han sido derrotados y en países que no han sido afectados por la guerra, ni estrangulados por un largo período como el del fascismo".* Esta opinión coincide con la del jefe del *AMGOT,* lord Rennel of Rodd, que en una ocasión declaró que el *AMGOT* debía utilizar a ex fascistas porque en Italia escaseaban por completo los elementos democráticos. Todo esto no es exacto. En Italia ha existido siempre un movimiento ilegal dirigido por jefes capaces y valientes. Millares de ellos han sido liberados, algunos están a la cabeza de la resistencia patriótica en el territorio ocupado por los alemanes y otros muchos en la zona liberada, alrededor del Comité de Liberación Nacional integrado por los seis grandes partidos democráticos. Centenares de refugiados políticos antifascistas, destacados en el campo político, sindical y profesional, viven todavía en el extranjero y esperan que los Aliados se decidan a permitir su regreso a la patria. *Hay elementos para formar diez gobiernos y el peor de los diez sería mil veces mejor, más popular más amigo de los Aliados que el actual del mariscal Badoglio.*

La desconfianza del señor Churchill no está justificada. Los yugoslavos necesitaron dos años para convencer a Londres y Wáshington de que en Yugoslavia existían un ejército y un Comité de Liberación. Los franceses tuvieron que luchar a brazo partido para demostrar que sólo un gobierno degolista podía conducir la guerra por la liberación de Francia. Desde hace más de seis meses son los italianos los que deben renovar la misma lucha y hoy también los españoles se encuentran en la misma situación por lo que se refiere a la Junta Suprema de Liberación en España. El paro decidido por los partidos del Comité de Liberación en Nápoles es un hecho muy grave —aún cuando lo impida la intervención de las autoridades militares aliadas— porque demuestra que en el pueblo italiano cunde la indignación en contra de la insistencia en apoyar a un gobierno que es el obstáculo principal para la participación total del pueblo en la guerra contra los invasores.

¿Qué no hay hombres democráticos en Italia? Los hay. Hace poco se reunieron en un gran congreso en Bari. Son los dirigentes, los cuadros, los miembros de los partidos democráticos. Las decenas de millares de presos políticos liberados y, en fin, los refugiados políticos condenados a vivir todavía en el extranjero.

Yo estaría muy complacido —dijo hace algunos meses el primer ministro Winston Churchill— *viendo a estos refugiados y otros elemenmentos liberales y de izquierda alrededor del gobierno italiano que debe formarse con objeto de arrojar a los alemanes. Si se les da una oportunidad y no toman su puesto de combate cargarán con una gran responsabilidad ante su pueblo. Ellos deben dar su contribución a las fuerzas de las cuales dependen la existencia y la libertad de su nación.*

El conde Sforza, cuando salió de los Estados Unidos para Italia, aseguró que el gobierno de los Estados Unidos estaba dispuesto a ser generoso con los refugiados políticos italianos que querían regresar a Italia y dijo: "...los que no hacen todos los esfuerzos posibles para el regreso a Italia se arrepentirán amargamente un día".

Sabemos que todos estos refugiados, desde hace más de siete meses, están luchando por regresar, apoyados en su justa petición por todos los demócratas y hombres de corazón.

No se trata solamente de los italianos. *El Popular*, de México, hace poco, en un editorial decía: *El caso de los exiliados italianos no es el único, sino sólo el primero que, por las circunstancias de la guerra, se ha presentado. Pero este caso debe servir y servirá como precedente para todos los grupos de exiliados antifascistas que hay en el nuestro y en otros muchos países. Es preciso que estos combatientes no permanezcan lejos de su patria en los momentos en que se decide la suerte de su patria para muchos años, para varias generaciones.*

En la Asamblea de Emergencia de la CTAL, que acaba de clausurarse en Montevideo, fué planteado con energía el problema del regreso de los refugiados políticos antifascistas, tan pronto como sus respectivos países sean liberados de la dominación nazi y, particular-

mente de los refugiados políticos italianos, para los cuales ya existe, desde hace más de siete meses, una situación que exige su regreso.

Estamos seguros de que un análisis más sereno de la situación italiana, de las fuerzas democráticas que allá se encuentran, y el regreso de los refugiados políticos italianos, cambiarán algunas de las opiniones del primer ministro inglés, que han herido profundamente la dignidad y el justificado orgullo patriota del antifascismo italiano.

La conferencia de emergencia de la CTAL. Se inauguró el 29 de febrero y terminó el 3 de marzo. Estuvieron presentes la mayoría de los miembros del Comité Central y los representantes de 24 centrales obreras. La reunión se celebró bajo el signo de la lucha contra el nazifascismo en todos sus aspectos, por la unidad de la clase obrera y de la democracia continental.

En su gran informe, el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, expuso magistralmente un cuadro de la situación mundial, guerrera, política y económica, sus perspectivas de victoria aliada y de paz justa y duradera, deteniéndose particularmente en el estudio de la situación del continente americano y del papel de las clases productoras.

El informe del presidente fué la base de una serie de intervenciones sumamente interesante y de decisiones de gran trascendencia.

Bernardo Ibáñez, secretario general de la Confederación de Trabajadores de Chile, denunció con energía la vasta maniobra de escisión organizada en todo el continente por el grupo reaccionario que domina la Federación Americana del Trabajo tendiente a destruir la unidad obrera latinoamericana cristalizada alrededor de la CTAL y cuyo máximo exponente es Vicente Lombardo Toledano, y a resucitar la COPA de triste memoria, instrumento que sirvió siempre a los grupos imperialistas más reaccionarios de *Wall Street* para impedir el desarrollo de un movimiento obrero independiente en nuestros países y la unidad de nuestras masas trabajadoras.

El grupo reaccionario que domina la Federación Americana del Trabajo, recientemente, en su Consejo de Miami ha decidido no participar en el Congreso Obrero Mundial de Londres porque en él participarán los delegados de los sindicatos soviéticos; lucha con intrigas antiunitarias en contra del *CIO,* la gran organización obrera de Norteamérica que cuenta con más de 5.000,000 de miembros; y el año pasado se opuso también a la creación de un organismo que estrechara las relaciones entre las clases obreras de los Estados Unidos y la América Latina. La Asamblea de Emergencia ante las sensacionales revelaciones de Bernardo Ibáñez ha decidido iniciar un gran trabajo de agitación para denunciar las maniobras de la Federación Americana del Trabajo y consolidar más los lazos fraternales que ya existen entre los trabajadores del norte y del sur.

Otro problema importante tratado fué la situación argentina. Pérez Leirós, vicepresidente de la CTAL, subrayó la necesidad de la

unión de los obreros argentinos y de la solidaridad americana para con ellos.

A pesar de la ausencia forzada del delegado de la CTAL enviado a Bolivia, los delegados reunidos en Montevideo decidieron continuar en la acción comenzada a favor de un gobierno democrático en Bolivia y, en relación con la situación de Colombia, enviaron un mensaje al presidente Alfonso López pidiéndole que no abandone el poder a fin de garantizar un régimen democrático a su país.

Reconociendo los graves peligros que amenazan al continente, la reunión aprobó una resolución en la cual insiste en la urgencia de una más estrecha colaboración entre el movimiento sindical y los partidos democráticos para constituir en cada país un frente nacional que impida toda actividad nazifascista.

Atención especial fué otorgada a los presos políticos antifascistas de Paraguay, Argentina, Brasil y Centroamérica. La conferencia encargó a la presidencia de la CTAL iniciar inmediatamente una investigación sobre la noticia de que en Honduras fueron asesinados 40 dirigentes obreros, y se comprometió a desarrollar una gran campaña continental por la liberación de todos los presos políticos con el "Caballero de la Esperanza", Luis Carlos Prestes, a la cabeza.

La reunión discutió los problemas que los delegados obreros latino americanos deberán plantear en la próxima Conferencia Internacional del Trabajo en Filadelfia y en el Congreso Mundial de Londres.

Próximamente, cuando tengamos más datos sobre esta histórica reunión, hablaremos de la trascendencia, en la situación actual y para el futuro, de la unidad obrera mundial. Podemos decir una cosa: la reunión de Montevideo, celebrada en víspera de grandes acontecimientos militares y políticos mundiales, animada por el espíritu progresista de las decisiones de las conferencias de Moscú y Teherán, por su contenido y espíritu unitario, abre una nueva fase del movimiento obrero de nuestro continente, una fase superior en organización y madurez de la clase obrera de América Latina.

Ninguna maniobra ni ninguna intriga, sea de carácter internacional o nacional, logrará detener este movimiento ni mermar el papel decisivo que las clases trabajadoras juegan hoy en la guerra y jugarán mañana en la paz.

De Montevideo, la CTAL ha salido más fuerte y más templada que nunca, orgánica y políticamente. Y el voto de confianza unánime otorgado por los delegados reunidos a su presidente, Vicente Lombardo Toledano, es una prueba más de que la gran central continental está en manos firmes y seguras.

Del 4 al 10 de marzo de 1944

LA INVASION

"Estamos en vísperas de acciones decisivas contra el enemigo —dijo el secretario de la Marina Norteamericana, Frank Knox, ha-

blando ante la Comisión de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes— tanto en el frente europeo, como en el Pacífico. En nuestros planes de guerra —agregó el secretario— contamos con que cada una de las Naciones Unidas está lista para desempeñar el papel que le corresponde a las ofensivas que van a principiar..." También los nazis sienten que la gran ofensiva no puede tardar, y Radio París llega a fijar como fecha del desembarco aliado el 15 de este mes. La nueva ofensiva rusa que en este momento avanza arrolladora desde Tarnopol y Novi Bug hacia las fronteras de Polonia y Rumania, y el implacable bombardeo de la Europa ocupada, especialmente de la capital alemana, anuncia como inminente el ataque decisivo contra la Alemania hitlerista. Probablemente en esta gran batalla México estará representado *...tomando en consideración sus sentimientos humanos y sus ansias de soldados,* —dijo el presidente, general de división Manuel Avila Camacho, en una comida ofrecida a los valientes aviadores mexicanos— *pensaré en la posibilidad de que México participe, cuando menos en una forma representativa y vaya nuestra bandera a los teatros de la guerra...*

La renuncia de todo el gabinete rumano y la afirmación del primer ministro húngaro Kallay de que "es imposible mantener un régimen con las bayonetas" demuestran que el pánico cunde entre los países satélites especialmente después de las moderadísimas proposiciones de paz presentadas por la Unión Soviética a Finlandia.

La huelga general en Italia. Sin embargo, el hecho más importante de esta semana es la huelga general en los territorios italianos ocupados por los nazifascistas. Un breve análisis de este gran movimiento de masas de carácter político, económico y solidario, nos convence de la madurez a la que ha llegado la resistencia patriota en toda la Europa ocupada y del papel decisivo que en el movimiento de liberación juega la clase obrera, sus organizaciones y sus partidos. Desde el comienzo de esta guerra presenciamos, desde lejos, numerosas huelgas: en Noruega, la de Oslo, en septiembre de 1941 y la de los maestros en 1942; en Grecia, especialmente la huelga general que duró ocho días en Atenas y Pireo en 1942; en Holanda, la huelga del verano de 1943 que duró una semana, y la huelga general en Dinamarca, en agosto de 1943. Ninguno de estos movimientos fué tan completo y tuvo las características de la huelga que desde hace más de dos semanas se desarrolla en toda la Italia ocupada, que abarca a los obreros de las fábricas, los trabajadores del campo, los empleados del estado, y que está apoyada por toda la población. La huelga fué preparada desde el día en que Italia se separó de Alemania, por los Comités de Liberación y los sindicatos ilegales, por medio de una intensa propaganda oral y escrita. Está íntimamente relacionada con una intensificación de la guerra que el Ejército de Liberación Italiano conduce en todos los sectores de la retaguardia nazifascista. La huelga estalló

en el momento decidido por los organismos encargados de dirigirla y despues de una preparación detallada. Los trabajadores piden un aumento en la calidad y cantidad de la alimentación y una disminución de los precios; la cancelación de la orden nazifascista que llama a las armas, a las clases 1924-1925; la suspensión inmediata del envío de obreros y técnicos a Alemania; la limitación de las horas de queda; el regreso de los trabajadores antifascistas enviados a Polonia como castigo; la liberación de todos los presos políticos antifascistas, etc., etc. El carácter de la huelga es eminentemente político, patriótico, antialemán, y las reivindicaciones económicas y solidarias lo completan. Los nazifascistas, que en un primer momento esperaban poder apaciguar el movimiento ofreciendo determinadas concesiones en el terreno económico, ante la irreductible firmeza de los huelguistas han recurrido a una intensificación del terror, deteniendo a decenas de millares de trabajadores, constituyendo centenares de tribunales especiales, fusilando a numesosos huelguistas y dirigentes, disolviendo las comisiones de fábricas y desautorizando a los delegados obreros elegidos inmediatamente después de la caída de Mussolini; prohibiendo el pago de salarios a los huelguistas; cerrando los comedores públicos y de fábrica; ocupando los puntos estratégicos de las ciudades con ametralladoras, tanques, artillería, etc. Radio Roma declara que los huelguistas son solamente 280,000 y admite que también en Roma los mismos empleados de estado han proclamado la resistencia pasiva por solidaridad con los huelguistas. La verdad es que en este momento en Italia, por lo menos tres millones de trabajadores están en huelga y no existe ningún síntoma de que estén dispuestos a regresar a su trabajo.

Si los Aliados se deciden a lanzar una seria ofensiva en el frente italiano, la situación del nazifascismo en Italia será desesperada. El Comité Consultivo de Italia ha lanzado un llamado a los huelguistas para que se insurreccionen. La insurrección es posible solamente si tiene el apoyo armado de los Aliados; si hay ofensiva en el frente y una ayuda eficaz al Ejército de Liberación italiano cuyas guerrillas luchan al lado de los huelguistas. Además, la creación de un verdadero gobierno democrático, nacional, popular, en la zona liberada, formado por los representantes de los partidos que integran el Comité de Liberación, sería un factor moral trascendental y daría a la insurrección italiana una dirección nacional capaz y respetada.

El movimiento huelguístico italiano nos hace pensar que en el momento en que los ejércitos aliados inicien su ofensiva contra Alemania, los trabajadores del continente, encabezados por sus organizaciones ilegales, serán los primeros en iniciar la sublevación popular en contra de sus esclavizadores y de los *quislings*.

La situación interior de la Europa ocupada está tan madura como la situación militar y política internacional para dar el golpe de gracia al nazifascismo.

EL ESPIRITU DE MUNICH

Cuando el diario de Moscú *Pravda* publicó una noticia de El Cairo, según la cual dos personajes ingleses se habían entrevistado en España con el ministro de Relaciones alemán Von Ribbentropp, se armó un escándalo, y *Pravda* fué llamado mentiroso e intrigante. Hoy nadie niega que existen fuerzas poderosas en las Naciones Unidas que trabajan por una paz negociada con Alemania. Solamente que estas fuerzas han cambiado de táctica. Al mismo tiempo que continúan sus intrigas políticas y diplomáticas se concentran para lograr una... paz negociada en el terreno económico, a espaldas de los gobiernos de las Naciones Unidas. Una vez logrado el compromiso en el terreno económico de los intereses plutocráticos, las intrigas en el campo político darían más resultados.

El plan del Dr. Schacht. Los capitalistas alemanes, en previsión de la invasión aliada están trabajando intensamente para salvar todas sus riquezas. El plan fué revelado hace más de un mes por Tabitha Petran, en el *New York Post.* Según este periodista los magnates de la industria y la finanza nazistas han organizado una sociedad para la protección de los intereses alemanes en el mundo. Esta sociedad tiene como tarea la de concluir con el capitalismo industrial y financiero de las Naciones Unidas, tratados de paz independientes de aquellos que los gobiernos concluirán en el terreno militar y político. El autor de este plan genial es el doctor Hjalmar Schacht, que parece se encuentra en Suiza.

El punto oficial de contacto entre el capitalismo nazista y los círculos plutocráticos munichistas es el *Bank of International Settlements,* cuya central está en Basilea. Por conducto de este banco, cuyas relaciones y prestigio internacional son conocidos, los economistas de Hitler proponen a sus colegas de las Naciones Unidas la creación de un frente único para participar en común en la posesión y control del sistema industrial de Alemania, concediendo a los capitalistas alemanes el privilegio de escoger los futuros hombres de gobierno de Alemania y de armar una fuerza de policía suficiente para "mantener el orden". Los capitalistas alemanes proponen el mismo juego que en 1918. Hitler y sus compinches se irán como se fueron el emperador y sus amigos. Los dueños de la riqueza nacional quedarán en sus posiciones privilegiadas, tendrán todos sus bienes, compartirán las ganancias con sus colegas de las naciones aliadas, tendrán el derecho de escoger a los gobernantes y reclutarán una fuerza de policía encargada de defender sus intereses.

Los hombres y las instituciones que participan en este juego colosal son: el doctor Hjalmar Schacht, economista número uno del hitlerismo y autor del plan; el barón Kurt von Schroeder, de las Casas Bancarias de Colonia y Hamburgo, presidente de la *I. G. Farbenindustrie,* director de la Banca Internacional de Basilea y uno de los primeros financiadores del nazismo; el barón Helmut W. B. von Schroeder,

pariente del anterior, principal propietario del banco *J. Henry Schroeder and Co.* de Londres y del banco *J. Henry Schroeder Banking Corporation* de Nueva York, miembro de la *Anglo-American Fellowship* antes de la guerra; el doctor Herman Schmitz, también uno de los dirigentes de la *Farbenindustrie* y del Banco Internacional de Basilea; Frank C. Tiarks, socio del banco *J. Henry Schroeder* de Londres; Thomas H. Kitrik, americano, uno de los presidentes del Banco Internacional de Basilea; Paul Hechler, vicepresidente del *Reichsbank* y uno de los administradores del Banco Internacional de Basilea; Montagu Norman, gobernador del Banco de Inglaterra, autor de la política pronazi de Inglaterra antes de la guerra, uno de los directores del Banco Internacional de Basilea, gran amigo de Schacht; ahora se encuentra en Basilea; sir Otto Niemeyer, uno de los directores del Banco de Inglaterra y del Banco Internacional de Basilea; sir Auckland Geddes, presidente del Consejo Administrativo de la *Río Tinto Co.* de Londres y propietario de las minas de Río Tinto en España.

"Es interesante notar —escribe T. Petran— que Sir Auckland Geddes, encontrándose en España, en estos dos últimos meses, ha tenido contactos con capitalistas alemanes, entre ellos con Georg von Schnitzler, uno de los directores de la *I. G. Farbenindustrie.* Geddes es suegro del príncipe de Assia. Antes de la guerra tenía relaciones con la *General Metal Corp.* de Francfort que, con la *Río Tinto Co.* constituía la *European Pyrita Co.*"

Dicho ésto nadie debe extrañarse de que el jefe del *AMGOT* en Italia sea sir Rennel of Rodd, que además de ser un lord inglés es también un latifundista siciliano, socio del Banco Morgan y que ocupó puestos de importancia en el Banco Internacional de Basilea.

El americano Mr. Thomas T. Kittrick y el nazista Paul Hechler, viven en Suiza permanentemente como directores efectivos del Banco Internacional de Basilea y son los contactos entre los plutócratas de todos los países.

Probablemente lo que está pasando en este momento entre las bambalinas de la plutocracia mundial es la maniobra más peligrosa organizada por aquellas fuerzas que fraguaron el Pacto de Munich y que hoy quieren hacer fracasar las decisiones aprobadas en las conferencias de Moscú y Teherán.

LA SITUACION ARGENTINA

Después del nuevo golpe que ha desalojado al general Ramírez del poder, el coronel Perón ha quedado de hecho dueño de la situación.

El general Edelmiro Farrel, que pasó de la vicepresidencia a la presidencia de la República no es el hombre más indicado, a pesar de sus recientes declaraciones, para llevar al país a la normalidad. Puede haber en la Argentina una tregua de aparente calma, durante un período más o menos corto, pero las contradicciones existentes ha-

rán que se recrudezcan las pugnas y las diferencias entre ambos grupos de militares.

La sublevación de un regimiento a las órdenes del teniente coronel Ducós no ha tenido éxito. Pero de todas esas luchas encubiertas o manifiestas algo ha quedado establecido de manera definitiva. Y es una crisis en el Grupo de Oficiales Unidos, esa organización de oficiales juramentados que tiene bajo su control a todo el ejército argentino. Esto indica ya una debilidad en el bloque reaccionario integrado por la Iglesia oficial, los nazifascistas y la plutocracia aliada a los imperialistas munichistas. Porque, indudablemente, en el fondo de este sombrío cuadro argentino no se mueven solamente los agentes del Eje sino también los grandes intereses de los banqueros monopolistas.

Nunca debemos olvidar que no obstante el hecho de que Argentina es el país de economía más desarrollada en toda la América Latina, es un país dependiente. Las grandes empresas exportadoras, los ferrocarriles, los frigoríficos, los establecimientos ganaderos, las empresas de transporte, los grandes establecimientos comerciales y bancarios, las fábricas eléctricas, los teléfonos, etc., están en manos de los imperialistas munichistas. Así una gran parte de la Deuda Interior, con los capitales invertidos, suma más de 16,000 millones de pesos argentinos. Estos intereses han deseado siempre para Argentina un régimen dictatorial y antidemocrático.

Declaraciones de Masón. Ante la preocupación de los gobiernos de América, el nuevo ministro de Relaciones Diego Masón se apresuró a declarar que "la Argentina se propone realizar un esfuerzo especial para fomentar y consolidar sus relaciones con todos los países que mantienen lazos amistosos con ella, cooperando así en la tarea de eliminar definitivamente factores que pudieran perturbar esa solemne decisión".

Esta declaración del nuevo ministro de Relaciones podría parecer alentadora, si los militares argentinos hubieran dado pruebas de veracidad en sus actos y en sus palabras. Pero no ha sido así. Prometieron encauzar el país por las vías de la normalidad y restablecer la Constitución violada desde el año 1930 por tantos gobernantes, y no han hecho en cambio más que extremar la política reaccionaria de todos los que desde esa fecha los antecedieron.

Además, nada serio se ha hecho para impedir las actividades del Eje. El espionaje nazi trabaja libremente. Argentina continúa enviando materiales estratégicos a Alemania, vía España. Mientras se suprime brutalmente toda manifestación de carácter democrático o de simpatía con las Naciones Unidas, los grupos fascistas nativos pueden obrar tranquila y públicamente. No existe lista negra para las firmas comerciales conocidas como nazifascistas.

No obstante la ruptura de relaciones con los países del Eje, Argentina es aún un trampolín de Hitler para sus turbias maniobras en todo el continente.

El nuevo ministro de la Guerra. El coronel Perón, que desempeñaba el doble cargo de subsecretario de la Guerra y ministro del Trabajo, ha sido designado para desempeñar la cartera de Guerra. No son esos buenos augurios. Perón ha querido amordazar y estatizar a los sindicatos argentinos sin conseguirlo, pues no ha podido impedir las huelgas a pesar de la fuerte represión.

Perón es el verdadero jefe de la camarilla de los coroneles y el más peligroso de todos por su reaccionarismo, su audacia y sus ambiciones. Detrás de él se mueven las más activas fuerzas del "nacionalismo" argentino, que no es otra cosa que nazifascismo.

Mientras Perón actúa en la forma que hoy lo hace, es decir, manejando todos los resortes del poder, ninguna garantía de paz y seguridad habrá para la Argentina y, en consecuencia, para todo el continente.

Nos parece bien que los Estados Unidos e Inglaterra hayan decidido no mantener relaciones oficiales con el actual gobierno argentino. Pero es poco. Se debe ofrecer todo el apoyo al movimiento democrático de este país. Una acción continental de todos los gobiernos en este sentido precipitaría la crisis y permitiría al pueblo argentino, a sus partidos y a sus organizaciones amordazadas por el terror y obligadas a la ilegalidad, reasumir sus funciones y poner al país en el puesto de vanguardia de la democracia americana que por su historia, tradición y lucha le pertenece.

Por eso se impone una movilización en todos los países de América a fin de ayudar al pueblo argentino a librarse de la dictadura militar que hoy lo oprime. En la Asamblea de Emergencia de la CTAL, que se realizó recientemente en Montevideo, se tomaron resoluciones en este sentido. Esas resoluciones serán aceptadas en todo el continente, porque el caso argentino no es asunto privado de aquel pueblo solamente, sino de todos los pueblos libres de América.

Del 11 al 17 de marzo de 1944

EL GRAN AVANCE SOVIETICO

El incansable Ejército Rojo está escribiendo el capítulo final de la campaña de invierno. En Ucrania ha reconquistado Kherson, tiene cercado el puerto de Nikolaevsk, marcha sobre Odessa y más al norte ha llegado al río Dniester. En los territorios de la vieja Polonia ha reanudado su ofensiva conquistando Dubno y acercándose más a la ciudad de Semberg. Probablemente en los próximos días otro ataque de gran envergadura será desencadenado en todo el frente que va desde Mogilev a Narva.

El. avance soviético ha aumentado el pánico en Rumania y Hungría. El gobierno checoslovaco en el exilio, en vista del avance —el Ejército Rojo se encuentra a menos de 150 kilómetros de la frontera

de su país— pide a sus compatriotas que inicien la guerra de guerrillas contra los alemanes.

"Pasad de las hazañas individuales a las acciones de las masas organizadas —dice el llamado—. Formad destacamentos de combate, no resistáis individualmente. Organizad nuevos comités nacionales. Formad grupos armados de bandas de guerrilleros con los hombres más decididos y que las mujeres empuñen también las armas"

En Italia, el Quinto Ejército ha iniciado otra ofensiva local, apoyada por un tremendo bombardeo, con el objeto de adueñarse completamente de Cassino, trasformado en un montón de escombros. Las lamentaciones papales para que las posiciones alemanas en Roma no sean bombardeadas recibieron una justa respuesta por parte del secretario de Estado en Wáshington, señor Cordell Hull.

En el Pacífico los Aliados han invadido la isla Manus y continúan con su ofensiva en Birmania.

Las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas no han cesado un solo día de bombardear Alemania y la Europa ocupada, especialmente la capital de Bulgaria, Sofía.

"Sin embargo, la estrategia aliada —dice un comentarista militar norteamericano—, como resultado de las decisiones de Teherán, será más completa y coordinada cuanto más nos acercamos al día de la invasión. Porque si Rusia, la Gran Bretaña y los Estados Unidos quieren vencer en las batallas decisivas de 1944, deben golpear juntos, dividir la fuerza alemana y conquistarla en detalle.

Uno de los pasos encaminados a completar el plan de la invasión ha sido dado esta semana con respecto a Irlanda. Este país es neutral y en su territorio existen embajadas alemanas y japonesas que son verdaderos nidos de espionaje. Desde aquel país no es difícil obtener datos sobre movimientos militares de los Aliados, para los cuales Inglaterra es la base de la invasión al continente europeo.

Todo lo que se haga para aislar la Irlanda meridional de la Gran Bretaña y del mundo exterior está plenamente justificado, pues el gobierno irlandés se ha negado a clausurar las embajadas del Eje.

"Nadie puede acusarnos de precipitación, —ha dicho justamente el primer ministro inglés Winston Churchill—. Ningún país del mundo habría sido tan paciente. Empero, en atención al hecho de que tanto las vidas de los soldados de los dominios británicos como de nuestros aliados están en peligro, nos vemos obligados a hacer cuanto esté de nuestra parte para lograr una efectiva seguridad en las próximas operaciones... El gobierno británico sería responsable, también ante el pueblo de los Estados Unidos, si se pudiera demostrar que en alguna forma no hicimos cuando estuvo de nuestra parte para salvaguardar a sus soldados".

Finlandia quiere una paz victoriosa. Arrojados los invasores alemanes de la región de Leningrado y más allá de las fronteras de Estonia, desde hace más de cuatro semanas, los soviéticos ofrecieron a Finlandia,

al borde de la catástrofe, una paz en condiciones reconocidas como generosas y moderadas.

En resumen estas condiciones, aprobadas también por los Aliados, eran: *1. Ruptura de relaciones con Alemania e internamiento de las tropas y buques alemanes en Finlandia. 2. Restablecimiento del Tratado soviético-finlandés de 1940 y retirada de las tropas finlandesas hasta la frontera de 1940. 3. Inmediata devolución de los prisioneros soviéticos y aliados. 4. Los problemas de la desmovilización parcial o total del ejército finlandés, de la indemnización por daños y perjuicios causados a la Unión Soviética y la cuestión de la zona de Petsamo, serían discutidos posteriormente en las conversaciones de Moscú.*

El gobierno pronazi de Helsinki, confundiendo torpemente la generosidad soviética con debilidad y haciéndose el sordo ante los consejos del presidente Roosevelt y del rey Gustavo de Suecia, ha rechazado las condiciones de paz y condena al país a continuar la guerra al lado de los enemigos de la humanidad. También en esta ocasión Adolfo Hitler y sus agentes de Helsinki han encontrado buenos amigos en las Naciones Unidas, particularmente en Wáshington. El senador Wheeler, que con los senadores Reynolds y Nye forma la tríada que encabeza el bloque senatorial antirrooseveltiano, dijo: "Los Estados Unidos no pueden y no deberían permitir que Rusia establezca un gobierno satélite en Finlandia... Los finlandeses constituyen una de las naciones pequeñas más progresistas de Europa, y Finlandia es un modelo de gobierno democrático que los Estados Unidos citan como finalidad de esta guerra. Ahora parece que Finlandia está destinada a convertirse en el décimoséptimo Estado de la confederación comunista bajo dominio moscovita". Reynolds es todavía más descarado. "La hoz soviética —dice— está haciendo acto de presencia, como cuchilla filosa y devastadora. Cortará a Finlandia y la replantará como parte del sistema comunista ruso a través de todo el continente europeo. También dirigirá el golpe hacia el corazón de otros estados bálticos, los Balcanes, Francia y España hasta que todas estas naciones queden esclavizadas al régimen rojo. Indudablemente se tratará de una rendición incondicional, pero rendición incondicional al coloso comunista".

Es suficiente una mirada a las condiciones de paz ofrecidas por la Unión Soviética para convencerse que no se trata de una proposición de rendición incondicional. Tampoco la Unión Soviética ha exigido la cosa más natural a una Finlandia derrotada o sea la ocupación de sus puertos y de los puntos estratégicos de su territorio. Y su generosidad ha llegado hasta a estar dispuesta a tratar con el gobierno actual de Helsinki.

Una vez fracasados todos los intentos de convencer a los sátrapas finlandeses para firmar la paz, el problema de terminar la guerra está otra vez en las manos del Ejército Rojo y de su mejor aliado, el pueblo finlandés.

Italia y la Unión Soviética. La reanudación de las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética e Italia ha provocado rabia e indignación entre los círculos antisoviéticos de todo el mundo y un cierto desconcierto en algunos ambientes democráticos. La misma reacción observamos cuando el gobierno soviético liquidó la quinta columna en 1937-1938; firmó el Pacto de no Agresión con Alemania en 1939; salvó de la invasión nazi y del dominio de los barones polacos la Ucrania Occidental y los territorios de la Rusia Blanca; ayudó a los países bálticos a liberarse de las dictaduras pronazis y ocupó aquellos territorios antes pertenecientes a Finlandia que estratégicamente eran, en manos enemigas, un peligro para la seguridad del pueblo soviético. Sin embargo, ningún demócrata sincero duda de que todos estos hechos fueron necesarios, justificados y justos y que gracias a ellos la Unión Soviética ha podido, conquistando el respeto y la admiración de todo el mundo, resistir a la agresión, hacer morder el polvo a los invasores, permitir a los aliados armarse y fortalecerse y asegurar la victoria sobre el nazifascismo.

Además, toda la historia política, militar, social y económica de la Unión Soviética es una lucha incesante, dura y abierta por una humanidad progresiva y avanzada, sin un solo acto hostil a los intereses fundamentales y permanentes de un pueblo cualquiera.

Brevemente queremos demostrar que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países en cuestión redunda en provecho de la tradicional amistad entre los dos pueblos y, por consiguiente, de todos los pueblos amantes de la libertad. Hasta la declaración de guerra a Alemania, el pueblo italiano era un "pueblo enemigo"; después fué reconocido como cobeligerante... en cuarentena; con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas la Unión Soviética cumple con uno de los puntos fundamentales contenidos en la resolución aprobada en la conferencia de Teherán. "Buscaremos —dice aquella histórica resolución— la cooperación y la activa participación de todas las naciones, grandes y pequeñas, cuyos habitantes están dedicados en cuerpo y en alma, como están los de nuestras naciones, a la eliminación de la tiranía, de la esclavitud, de la opresión y de la intolerancia. Les daremos la bienvenida cuando tengan a bien ingresar en la familia de las naciones democráticas del mundo".

Los italianos que luchan en el ejército del mariscal Tito, con las guerrillas en Grecia, Albania, Francia y Polonia; los patriotas que pelean valientemente en la Italia ocupada por los alemanes y al lado de los Aliados en el frente italiano, deben sentirse orgullosos de que el primero en darles la bienvenida en la familia de las naciones democráticas del mundo sea el pueblo que soporta el más grande peso de la guerra y que sufrió en su propio territorio el vandalismo, las vejaciones y la agresión del ejército italiano.

La Unión Soviética —que fué siempre el campeón de la lucha contra el fascismo— nunca identificó al pueblo italiano con el fascismo. Cuando cayó Mussolini saludó con regocijo el acontecimiento y se solidarizó

con la revolución democrática popular italiana, urgiendo a los Aliados a abrir el segundo frente, a desembarcar en los puertos italianos y ayudar a los patriotas italianos a liquidar definitivamente el régimen y el sistema fascista. Al día siguiente de concederse la cobeligerancia a Italia (octubre de 1943) el órgano oficial del gobierno soviético, *Izvestia*, escribía: "Circunstancias militares y de política hacen que aceptemos junto a nosotros a Badoglio y a Víctor Manuel. Es éste un sacrificio que deberán agradecernos nuestros aliados. Somos disciplinados y acatamos. Que no se nos pida más".

No es un secreto la enorme contribución soviética a la elaboración de la Declaración Italiana aprobada en la conferencia de Moscú. Algunos días después de aquella importante reunión la revista soviética *La Guerra y la Clase Obrera* decía: "En la declaración sobre Italia se confirma la posición de los Aliados en favor del restablecimiento de la democracia en Italia, posición que ocupó invariablemente la opinión pública soviética, y por ello la saluda particularmente. Los principios sobre la existencia de la democracia en Italia adoptados en Moscú en nombre de la Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética, deben servir de base para la restauración de la vida política del pueblo italiano y para determinar la orientación común de los tres gobiernos para otros acontecimientos análogos". La Unión Soviética ha insistido constantemente en que estos principios fueran aplicados, criticando severamente el gobierno real de Badoglio, cuya existencia "acató por disciplina" y aceptó únicamente "por circunstancias militares y de política". "El gobierno de Badoglio —decía recientemente la misma revista soviética— publicó un decreto sobre la disolución de las milicias fascistas que no fué puesto en práctica. Otro decreto prevenía la liberación de los presos políticos. Sin embargo, una considerable parte de antifascistas se pudre todavía en las cárceles. Es inútil decir que ningún paso se ha dado para devolver a Italia a los demócratas antifascistas en exilio". Debemos agregar que, en relación con el regreso de los refugiados, nosotros creemos que existe un verdadero sabotaje organizado.

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas no significa ni apoyo, ni fortalecimiento, ni estabilización del gobierno de Badoglio de cuya existencia la Unión Soviética, verdaderamente, no tiene ninguna culpa ni está interesada en ella. Si fuera así, los círculos pro rey y Badoglio en Wáshington y Londres, contrarios a un gobierno democrático y popular italiano, deberían regocijarse en vez de mostrarse furiosos. El mismo corresponsal en Wáshington de la Prensa Asociada, John M. Hightower, se ve obligado a reconocer que: "...en Wáshington no hay propensión a interpretar la aceión de Rusia como indicio de que Stalin desea que Badoglio continúe en el poder...".

¿Cuáles son las ventajas del restablecimiento de relaciones diplomáticas para la Unión Soviética o para Italia? 1. Las relaciones entre los dos países serán directas y no por conducto del mando aliado en Italia, subordinado al mando combinado de Wáshington y Londres,

ambos fervientes partidarios del gobierno real de Badoglio y que hasta este momento "por razones militares" dificultan la realización de la Declaración Italiana e incluso han prohibido el regreso de los refugiados políticos italianos. 2. Es un golpe mortal a las fuerzas antisoviéticas, reunidas especialmente alrededor del gobierno real de Badoglio y asienta las bases para futuras y duraderas relaciones amistosas entre los dos pueblos. 3. Representa un paso decisivo para que Italia salga del aislamiento y se incorpore a la familia de las naciones democráticas. 4. Las decenas de millares de prisioneros de guerra italianos que se encuentran en la Unión Soviética tendrán el derecho a regresar a su patria para participar en la guerra contra el invasor. 5. El acto de amistad soviético animará a los italianos a intensificar su lucha contra el invasor y al mismo tiempo fortalece su derecho a luchar y exigir para Italia un gobierno democrático, integrado por los representantes de los partidos populares, capaz de encabezar la lucha contra los alemanes y de dirigir la reconstrucción del país.

Por todas estas razones estamos seguros de que si la rabia de los incorregibles reaccionarios está justificada, la alarma entre algunos demócratas desaparecerá cuando se convenzan de que el genial y audaz acto de diplomacia soviética, en su espíritu y en su contenido, como todos los actos de la misma, representa un servicio prestado a la causa de los pueblos y de la democracia.

Merecido homenaje. Organizado por un grupo de trabajadores de *El Popular,* el día 15 de marzo se celebró en el restaurante "El Molino" de esta capital un homenaje al director del diario obrero y más cercano colaborador de Vicente Lombardo Toledano, el licenciado Alejandro Carrillo. Las más destacadas personalidades del gobierno y del mundo político, sindical, artístico, literario y de los movimientos libres, se reunieron para manifestar, en ocasión de su cumpleaños, al director de *El Popular* y uno de los más valientes defensores de la democracia, su alta estimación y cariño.

En su brillante mensaje, agradeciendo el homenaje y contestando a los numerosos discursos, el licenciado Alejandro Carrillo resumió el magnífico historial político de lucha de *El Popular* "inmutable en su odio al fascismo y en su apasionado amor a la libertad".

"Todo lo que *El Popular* es, lo que significa —dijo el orador— está hoy al servicio incondicional de la guerra victoriosa contra el Eje. Ninguna consideración es, a nuestro juicio, superior al empeño de liquidar a Hitler, Hirohito y sus satélites. Combatimos y combatiremos por igual a los apaciguadores, a los derrotistas y a los radicales inconscientes y pseudorrevolucionarios que, con argumentos diferentes, buscan resultados idénticos".

Y refiriéndose a la necesidad de consolidar el frente nacional, el licenciado Alejandro Carrillo agregó: "En torno a Manuel Avila Camacho, *El Popular* llamará a todos los mexicanos a agruparse, los llamará a trabajar, unidos, al servicio de la patria.

"...En México habrán de coincidir por muchos años todavía el interés histórico de los trabajadores con el de los industriales y banqueros de clara y moderna visión, del mismo modo en que fué posible su coincidencia frente al ataque hitlerista.

"Al concluir la guerra, sólo una nación mexicana unida, fortalecida y desarrollada en lo económico, puede aspirar a lograr la plenitud de su independencia y la integridad de su soberanía.

"A la realización cabal de este empeño se dedicará *El Popular*. Ese será, en síntesis, su patriótico programa."

Nosotros nos solidarizamos con el merecido homenaje al licenciado Alejandro Carrillo que, como colaborador del presidente de la CTAL, director de *El Popular* y uno de los jefes más destacados del movimiento obrero mexicano, ha contribuído enormemente a la creación y al desarrollo de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

Del 18 al 24 de marzo de 1944

PRIMERO: GANAR LA GUERRA

El señor Cordell Hull, secretario de Estado en Wáshington, ha sentido la necesidad de exponer, más o menos concretamente, la política exterior norteamericana encaminada a la cooperación internacional en el mundo de la postguerra. De los 17 puntos presentados, en este momento nos interesa uno con el cual nadie, que no sea fascista o apaciguador, puede estar en desacuerdo.

"En la actualidad —ha dicho el estadista norteamericano— la mira primordial de nuestra política exterior es la de derrotar a nuestros enemigos tan pronto como sea posible".

Esta es la política decidida también en Teherán por los grandes jefes de las grandes potencias democráticas que encabezan el bloque de las Naciones Unidas y es la política exterior de cada país que se encuentra en guerra con el nazifascismo.

Sin embargo, existen en las Naciones Unidas elementos y grupos interesados en combatir y dificultar "la mira primordial de la política exterior" definida por el señor Cordell Hull, y que concentra sus ataques e intrigas sobre uno o más aliados y, particularmente, sobre la Unión Soviética.

Un acto de provocación. Hace algunos días la Oficina del *International News Service* en Wáshington, de la cual es dueño Randolph Hearst, envió a toda la prensa del mundo un artículo publicado en la revista británica *El siglo diecinueve y después* referente a la política exterior rusa y cuyo autor es el director de la misma revista, F. A. Voigt, que se dice muy bien relacionado con ciertos círculos de Londres. El senador Burton K. Wheeler, uno de los enemigos más rabiosos de la administración rooseveltiana y jefe del bloque capitulador pronazi del vecino país, apro-

vechó la oportunidad para presentar el artículo como un documento sensacional.

En resumen, el artículo de F. A. Voigt que, según el corresponsal de Hearst en Wáshington, "dejó estupefactos a los círculos diplomáticos" de la capital estadounidense, dice lo siguiente: Rusia representa la futura amenaza para la supervivencia del Imperio Británico. Rusia quiere una Alemania que sirva los intereses nacionales rusos. El poderío soviético descansa sobre su policía secreta, las fuerzas armadas y los campos de trabajo forzado. Toda Rusia es una cárcel y cada ciudadano un prisionero. *"Los campamentos* —dice el editorialista— *como instrumentos de intimidación, no tienen igual. Apenas si existe una familia en Rusia que no tenga al padre, al pariente o al amigo en un campamento de trabajo. Casi todos los adultos saben que su turno llegará en cualquier momento"*. Stalin es el amo y ha aislado a Rusia del resto del mundo, *"con el fin de que el sistema comunista no pueda ser comparado con ningún otro sistema social"*. El descontento en contra del gobierno es enorme. El pueblo ruso se halla sometido de tal manera "a la influencia permanente de la propaganda y doctrina oficiales" que *"nadie desea, excepto los ancianos quizá, que se restablezca el antiguo orden ni que se adopten formas de gobierno extrañas a las rusas"* y *"el régimen no tiene adversarios organizados"*.

La campaña antialiada. Francamente también nosotros nos quedamos "estupefactos" leyendo este artículo tan estúpido, digno de un troglodita nazifascista, al saber que fué publicado en las capitales de dos países aliados de la Unión Soviética. Pero no lo hubiéramos comentado, ni siquiera mencionado, si se tratara de un caso aislado. No, este artículo forma parte de una renovada campaña antisoviética, antialiada, pronazi, probablemente más enconada que todas las anteriores campañas dirigidas a romper la coalición lograda en las conferencias de Moscú, El Cairo y Teherán, y a hacer fracasar la inminente invasión del continente europeo.

El artículo en cuestión contiene un breve párrafo que revela la intención del autor y de los grupos a los cuales pertenece. "Sólo Alemania —dice— puede amenazar a Rusia o Francia, pues estos países no tienen nada que temer de las otras potencias". O sea, si Inglaterra negocia una paz separada con Alemania y obliga al grupo de capitalistas alemanes que debería substituir al hitlerismo a servir su política extranjera, entonces podrá sostenerse por muchos años todavía su tradicional política de "equilibrio de poder" en el continente.

La lucha contra el apaciguamiento. Hay mucha gente inclinada a creer que las fuerzas del apaciguamiento ya no son tan peligrosas. Sin embargo, es claro que si los barones polacos de Londres se sienten todavía fuertes y la pandilla panservia del rey Pedro logra impedir un apoyo amplio y completo al mariscal Tito, eso se debe principalmente a la influencia y trabajo de estas fuerzas. Los militaristas y reaccionarios

finlandeses no rechazan las proposiciones soviéticas de paz solamente porque se sienten solidarios con los hitleristas, sino también porque saben que en Wáshington y Londres tienen fuerzas poderosas que los apoyan; Francisco Franco puede continuar engañando a todo el mundo y sirviendo fielmente a su amo de Berlín, porque se siente respaldado y alentado por estas mismas fuerzas.

Es natural que entre las naciones aliadas existan diferencias sobre los distintos problemas de la guerra y de la paz, pero estas diferencias no son insuperables y la Conferencia de Teherán, como otras reuniones anteriores, ha demostrado que se pueden limitar, reducir y eliminar. La próxima reunión de Londres donde participará también el subsecretario de Estado de Wáshington, Edward R. Stettinius, tiene esta misión y probablemente la de preparar el terreno para otra importante reunión como la de Teherán. Sin embargo, estas conferencias no son suficientes. Es necesario poner un dique a las actividades de los elementos apaciguadores, aplicarles las mismas medidas que se aplican a los agentes diversionistas nazis, privándolos de sus órganos, de sus fortunas, de sus puestos y de su libertad.

El mundo de mañana. En cuanto a las campañas antisoviéticas hay que convencerse de una realidad: durante estos terribles años de guerra los pueblos han conocido a la Unión Soviética más que en los 23 años anteriores. Han conocido a su pueblo heroico, a su ejército magnífico, a sus gobernantes. *"Ya hace mucho que pasó la época en que algunos estados extranjeros trataban de ignorar la existencia de la República Soviética, nacida de la Revolución de Octubre"*, dijo justamente el ministro de Relaciones Exteriores, Wenceslao Molotov, ante el Soviet Supremo, en febrero de este año. La Revolución de Octubre ha creado una nación que pudo enfrentarse a todo el poderío alemán, haciendo posible la victoria aliada. Nunca un país, un pueblo, un ejército han gozado de simpatía tan sincera y amplia como el país, el pueblo y el ejército de los soviets. Los que dudan de las intenciones presentes y futuras de la Unión Soviética son una minoría y los pueblos miran a este país como a un baluarte de sus libertades y de su independencia. En Europa hablar mal de la Unión Soviética es correr el riesgo de finalizar como agente de la *Gestapo*. El burgués, el profesionista, el obrero, el campesino, el liberal y el conservador, el católico y el judío, que en la Europa ocupada por los nazis luchan contra el invasor, saben que el pueblo soviético es su mejor aliado y su mejor amigo.

Mañana, las relaciones oficiales entre la Unión Soviética y estos pueblos y sus gobiernos —pese a los Voigt y Hearst, de todas las calañas— serán inquebrantables porque fueron forjadas en la lucha común y estarán basadas en el mutuo respeto Y no es solamente la gratitud y el reconocimiento del papel jugado por la Unión Soviética en esta guerra lo que inspira a los pueblos esta actitud. Es algo más: la fortaleza del gobierno soviético, la unidad del pueblo, la preparación, la moral y el valor de su ejército; los milagros cumplidos por su economía

industrial y agrícola, el acuerdo fraternal entre los pueblos que habitan el enorme país, han empujado a decenas de millones de seres humanos a meditar más profundamente sobre problemas de capital importancia y particularmente sobre los futuros regímenes que deberán constituir la nueva Europa y el mundo de mañana. Es una nueva concepción de la vida y del mundo que se ha abierto camino, una nueva moral y un nuevo patriotismo moldeados en esta trágica contienda. Todo esto que era ayer patrimonio de los sectores más progresistas, es hoy patrimonio de pueblos enteros. Estos nuevos valores han sido probados en las durísimas experiencias de la guerra y nadie podrá desarraigarlos. Están destinados a ser una realidad y la base para mantener la paz y asegurar a la humanidad un porvenir luminoso.

Cuando el general Charles de Gaulle pronunció su gran discurso en la reciente Asamblea Consultiva de Argel, demostró comprender esta nueva era y ser el representante de su pueblo. Por eso el programa que presentó prevé una Francia renovada, libre, próspera y no dominada por aquellos *trusts* y monopolios privados que la llevaron a la derrota y a la entrega a los alemanes.

La crisis en los Balcanes. Adolfo Hitler ha decidido ocupar militarmente Hungría, Rumania y Bulgaria. En estos países los nazis tenían ya gobiernos peleles y posiciones dominantes en el ejército, en la policía, en todo el aparato del estado, en la industria, en el comercio y en la agricultura. Parece que todo esto no era suficiente para asegurar la maltrecha estructura del Nuevo Orden.

El Ejército Rojo ha penetrado ya en la Moldavia soviética y se encuentra a los pies de los Cárpatos; en Yugoslavia los soldados del mariscal Tito han derrotado a todas las ofensivas alemanas y constituyen un poderoso ejército que forma el núcleo central de coordinación y de apoyo también de las guerrillas albanesas, griegas, búlgaras y húngaras; en Rumania ha surgido otro ejército guerrillero que trabaja en estrecho contacto con las guerrillas soviéticas; en todos los Balcanes se desarrolla impetuoso, dirigido por los distintos frentes nacionales de liberación, un movimiento popular que exige la paz separada e inmediata con los Aliados y la lucha a muerte contra los invasores; la producción ha disminuído a causa del sabotaje, y los campesinos, que constituyen la mayoría de la población, se niegan a entregar su cosecha y sus productos; en las fuerzas armadas de estos países cunde la rebelión y millares de soldados y oficiales desertan para unirse a los guerrilleros; la amenaza de la invasión aliada es un factor de desmoralización entre los agentes de Hitler y alienta a las poblaciones a insubordinarse a sus nuevos amos; además son ciertos los rumores de profundas divisiones entre los grupos peleles determinadas por el deseo de abandonar a Alemania y de buscar una paz con los aliados.

La medida adoptada por el *Fuehrer* es un síntoma de la desesperada situación en la cual se encuentra y un signo de debilidad de su régimen interior. Para ocupar militarmente estos países ha debido uti-

lizar 25 divisiones que guardaba, como reserva, en Alemania, y sacar otras fuerzas de los países ocupados. Además tuvo que apartar, encarcelar y probablemente asesinar a los elementos peleles vacilantes o dispuestos a "traicionarlo" y substituirlos con elementos más incondicionales. Esto pasa también en Francia donde está en curso una reorganización del gobierno de Vichy con elementos como Marcel Deat y Jacques Doriot.

La ocupación militar no resuelve la crisis, sino que la profundiza más. Todas las características de esta crisis se agudizan y no es improbable que muy pronto desde el Adriático hasta los Cárpatos se forme un solo frente apoyado en el occidente por los Aliados y en el oriente por el Ejército Rojo, que encierre en un enorme bolsón a los nazis que se encuentran en los Balcanes.

Todo depende de que los Aliados sepan aprovechar rápida e inteligentemente esta situación y ayuden con armas y hombres a la lucha que los pueblos balcánicos libran en contra de los invasores.

Este nuevo frente, la ofensiva soviética desde el Mar Negro a Finlandia y la invasión aliada de la Europa Occidental, triturarían la Alemania hitleriana en pocos meses.

El momento decisivo. Winston Churchill, hablando a un grupo de soldados norteamericanos les aseguró que "pronto tendrán la oportunidad de aterrizar en territorio europeo ocupado por los nazis", y en un mensaje dirigido con motivo de la campaña para reunir fondos, declaró que "durante este año, los soldados de los ejércitos británicos librarán en casi todos los teatros de la guerra la contienda que, según esperamos, constituirá la fase decisiva de esta gran lucha". El general Montgomery, después de inspeccionar las tropas que participarán en el asalto a la fortaleza de Hitler afirmó que "el mejor ejército que se pueda poner en pie de guerra en cualquier parte del mundo, es el nuestro y sabremos utilizarlo en tal forma que quebrantará el poderío enemigo en cuanto entre en acción".

La quinta primavera bélica comienza bajo buenos auspicios. Los Aliados tienen la situación militar y política más favorable para iniciar la invasión. La mejor para pasar el Canal de la Mancha es desde fines de abril a fines de mayo. Retrasarse significaría probablemente retrasar la invasión por tiempo indefinido y hacer fracasar los planes elaborados en Teherán.

En un editorial, el *New York Times,* al mismo tiempo que augura que se realizará la promesa de Eisenhower de que el 1944 será el año de la victoria en Europa y que "la más grande amenaza con la que el mundo se ha enfrentado será borrada de la faz de la tierra, dice: *"existe también la posibilidad de que este golpe sea postergado y la agonía prolongada".*

No hay duda que en este momento se trabaja intensamente para impedir o malograr la invasión. A estas intrigas pertenece la "teoría" expuesta en un artículo por el *New York Sun* que afirma que si los abastecimientos enviados por los Estados Unidos a Rusia hubiesen sido

remitidos a los soldados británicos y norteamericanos, probablemente ya se hubiera establecido desde hace mucho tiempo un nuevo frente contra Alemania.

La revista soviética *La Guerra y la Clase Obrera* contesta al *New York Sun.*

"Así de los 134,000 *aviones construídos en los Estados Unidos durante dos años de guerra, la Unión Soviética ha recibido menos de* 8,000 *y de los* 148,000 *tanques construídos, la Unión Soviética ha recibido menos de* 5,000. *Estas cifras son más convincentes que cualesquiera palabras. El pueblo soviético agradece profundamente la ayuda de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, pero tales tergiversaciones manifiestas no van de acuerdo con los mejores intereses de la coalición antihitlerista"*

Una representante norteamericana, la señora Jessie Sumner, tiene una "teoría" todavía más extraordinaria. En un proyecto presentado ante la Cámara exige que se aplace la invasión hasta que *"Rusia retire sus pretensiones sobre los estados bálticos"* y que se concentre todo el poderío en el Pacífico dejando a los expertos norteamericanos el privilegio de decidir cuándo se deberá hacer la invasión.

Otros, aprovechándose de la ofensiva nipona en Birmania, insisten en el lema "Japón primero" con el objeto de obligar al Alto Mando aliado a abandonar temporalmente el teatro europeo.

Pero esta vez los saboteadores no lograrán sus propósitos y la esperanza que los pueblos guardan desde el otoño de 1941 será un hecho en las próximas semanas.

La invasión se hará y este año verá la victoria de los Aliados en Europa.

Del 25 al 31 de marzo de 1944

LA HORA DE LA ACCION

El discurso de Churchill. El primer ministro inglés habló por radio el 26 de marzo. Presentó un cuadro general del curso de la guerra, decididamente favorable a las Naciones Unidas, y delineó a grandes rasgos el plan de recuperación y de reconstrucción de la postguerra en la nación británica. Nos interesa subrayar aquellos párrafos de su discurso que se relacionan con la inminente invasión del continente europeo. El primer ministro reconoció: 1. Que en Inglaterra está acampado un enorme ejército, el mejor que conoce la historia militar, que aumenta continuamente con los convoyes que llegan de los Estados Unidos y de los Dominios, entrenado con eficacia y equipado poderosamente. 2. La aviación norteamericana en Inglaterra supera a la alemana en cantidad y calidad. Añadimos que esta aviación destruyó sólo en el año pasado más de 11,000 aviones nazis. 3. La batalla en contra de la guerra submarina alemana ha sido ganada definitivamente. 4. Refiriéndose al único frente importante existente en Europa, Winston Churchill, ha re-

cordado las hazañas del Ejército Rojo que en un año, desde Stalingrado, ha realizado una marcha gigantesca de 1,400 kilómetros y que con su valor y estrategia ha destrozado "la médula del Ejército alemán". *"Los pueblos de todas las Rusias* —agregó el gran estadista— *han tenido la fortuna de encontrar en medio de su angustiosa prueba suprema, a un jefe guerrero, al mariscal Stalin, cuya autoridad le permite combinar y manejar las maniobras de ejércitos constituídos por muchos millones de hombres, en un frente de casi 3,200 kilómetros".*

El discurso así como el voto de confianza pedido a la Cámara de los Comunes sobre un problema de secundaria importancia, dan la impresión de que el primer ministro quiso preparar al pueblo y obtener una vez más el respaldo completo de sus representantes para la gran ofensiva militar en vísperas de desencadenarse.

Su frase del discurso: *"...la hora de nuestro más grande esfuerzo y nuestra más grande acción se aproxima"* fué moldeada más concretamente, algunos días después, ante miles de personas congregadas en la histórica plaza de Trafalgar por el secretario de Asuntos Económicos del Ministerio de Guerra, Arthur Henderson, quien afirmó: *"...el próximo asalto aliado a Europa será una operación militar sin paralelo en la historia de la guerra. Las manecillas del reloj se mueven ineluctablemente. Faltan cinco minutos para las 12 horas. Cuando suenen las 12 horas, los ejércitos libertadores aliados se pondrán en marcha hacia lo que ciertamente será la prueba suprema y que, esperamos en Dios, les traerá el triunfo máximo".*

Contra el Segundo Frente. El fracaso de la operación de Cassino, los contratiempos en la cabeza de puente de Anzio y otros argumentos de carácter militar, político y diplomático son utilizados para tratar de impedir u obstruccionar la invasión. Los amigos de Hitler están dispuestos a todo. Recientemente han traído a escena al capitán Edward V. Rickenbacker, famoso aviador y en ideas un émulo de Lindbergh, este último candidato a la presidencia de los Estados Unidos por el frente apaciguador pronazi. El capitán dijo: *"...creo que la invasión no será necesaria; que Alemania se derrumbará antes de que se emprenda la ofensiva. Así, se impedirá la pérdida de un millón de vidas o más".* Si el capitán fuera uno de aquellos que desean la rápida derrota del Eje y un buen profeta, sus palabras significarían que Alemania se derrumbará en las próximas semanas. Pero este no es el caso. La alusión a "la pérdida de un millón de vidas o más" son palabras que pertenecen al arsenal de la propaganda apaciguadora que desde hace algunos meses apela a las madres de los soldados americanos para que se opongan al segundo frente. Es verdad que la situación interior de Alemania no es color de rosa y, a pesar de la propaganda de lord Vansittart, en este país existe un movimiento antifascista, el descontento contra la guerra aumenta y la moral es cada día más baja. También en el frente de guerra los acontecimientos marchan al revés de lo que había previsto la "intuición" del *Fuehrer.*

El mismo Goebbels, hace más de tres meses, publicó un artículo en su revista *Das Reich,* en el cual describía así la situación militar: "Lo cierto en la actualidad es que estamos en todas partes a la defensiva y que el enemigo ataca también en otras partes, no sólo en el teatro continental de la guerra, sino por el aire, en tanto que nuestra arma submarina ha perdido su fuerza ofensiva. Al acercarse el quinto año de guerra, la iniciativa pasa al enemigo en los dos frentes". Hoy esta situación es todavía más grave debido al desastre alemán en el frente ruso.

No obstante lo dicho nadie se ha atrevido hasta ahora a expresar lo que dice el capitán Rickenbacker por la simple razón de que la situación política y militar de la Alemania hitleriana no permite tales previsiones y porque, como muy bien afirmó el mariscal Stalin, en su mensaje al Ejército Rojo: "En la historia de la guerra no se ha dado un solo caso de que un enemigo se haya arrojado al abismo por su propia voluntad. Para poder ganar la guerra es necesario forzar al enemigo a que se acerque al abismo y empujarlo para que caiga en él".

"Forzar" y "empujarlo" en el caso de Alemania significa invadir el continente europeo y descargar sobre Alemania, desde el Oeste, el Sur y el Este golpes demoledores coordinados.

La campaña italiana. El *New York Times* en un editorial, analizando "las lecciones de la campaña italiana" afirma que en los círculos militares se comienza a hacer una revisión del itinerario para la victoria en Europa, dando a entender que todas las lecciones de la campaña italiana son contrarias al inmediato establecimiento de un segundo frente.

Un breve análisis de la campaña italiana y de los fracasos en Cassino y Anzio nos demuestran que la invasión del continente europeo es necesaria, útil y menos costosa en vidas humanas y riquezas.

Hace ocho meses los Aliados invadieron Italia. La travesía fue larga y fácil. Esta operación liberó una parte de Italia, contribuyó, en parte, a la caída de Mussolini y mostró que la fortaleza europea era muy vulnerable. En Salerno hubo una batalla porque el enemigo estaba avisado y preparado. Nápoles fué liberada por los patriotas italianos antes que llegaran las tropas aliadas. Si en aquellos días los Aliados hubieran desembarcado en distintos puntos de los 2,000 kilómetros de costa italiana y se hubieran apoyado en el poderoso movimiento popular, hoy estarían en Roma, en Milán, en Génova, en Venecia y en Trieste. Cuando el 28 de enero desembacaron en Anzio y Nettuno no encontraron enemigos. Los patriotas italianos ocuparon Albano y Velletri. En Roma existía el caos y muchas barriadas estaban en manos de los rebeldes. La espera todavía inexplicable permitió a los nazis rehacerse de la sorpresa, reagruparse, traer refuerzos y atacar.

En Cassino se insistió en la táctica del ataque frontal. Durante 20 horas se arrojaron 3,000 toneladas de explosivos destruyendo el pueblecito y el monasterio sin ningún resultado. Lo único que demostró este tremendo bombardeo fué que la aviación no puede ser el arma decisiva, como sustentan algunos "teóricos", que insisten en que el segundo fren-

te no es necesario porque la aviación sola puede vencer a la Alemania hitleriana.

Ya el 13 de febrero, el acertado crítico militar Max Werner, analizando las operaciones en Rusia y en Italia, decía: "...la victoria en Rusia y la suspensión de las operaciones en Italia enseñan que ninguna ofensiva contra la *Wehrmacht* puede tener éxito si no se aplican las tácticas probadas en Rusia... Las bases de las victorias en Rusia son: ofensivas simultáneas, desarrolladas en numerosas direcciones con el empleo de grandes fuerzas. Los golpes rusos cayeron desde Narva a Nikopol. Pero la situación en Italia se desarrolló de modo diferente. La presión fué ejercida con fuerzas limitadas. El desembarco al sur de Roma fué también una operación limitada. No fué una ofensiva independiente cuyo objetivo era la liberación de Roma sino un ensayo desde la costa dirigido contra las comunicaciones del frente alemán de Cassino".

El mayor general soviético M. Galaktionov, criticando la opinión de algunos expertos militares que proponen un segundo frente creado sobre la base de la estrategia del agotamiento y refiriéndose a Italia, dice: "Las operaciones en Italia ilustran la tesis de que la estrategia de agotamiento no puede traer el debilitamiento del enemigo, que sólo puede ser alcanzado como resultado de activas operaciones de ofensiva y de combates decisivos. En cambio, las operaciones en Italia siguen dentro de los marcos de la estrategia menuda, que no rinde resultados sensibles y que prolonga la guerra. Todo el mundo relaciona con el concepto del segundo frente en Europa el paso a operaciones de carácter decisivo".

Tenemos que agregar algo más. Algunos círculos americanos atribuyen los fracasos en el Frente Italiano —que es un frente de secundaria importancia— "a la falta de una enérgica política de guerra aliada que pueda apoyar la ofensiva militar y facilitar el camino de la victoria". Nosotros estamos seguros de que la creación inmediata de un gobierno democrático y popular, la reorganización del ejército italiano con jefes amigos de los Aliados, la entrega de armas a los 250,000 guerrilleros italianos que se baten valientemente contra los invasores, y, una movilización de todo el pueblo italiano, que se puede lograr con la aplicación rápida de los siete puntos contenidos en la Declaración Italiana aprobada en la Conferencia de Moscú, facilitarían enormemente las tareas militares y políticas de los Aliados. No hay que olvidar que de las 17 ó 19 divisiones alemanas que están en Italia la mitad están ocupadas en luchar contra los patriotas italianos.

El momento crítico. El Ejército Rojo ha llegado a los Cárpatos que protegen la entrada fronteriza de Hungría y Rumania. Con la toma del puerto de Nikolaiev la flota rusa puede participar directamente en la batalla e impedir la evacuación de los invasores atrapados en Crimea. En Rumania cunde el pánico. Los movilizados desertan. La evacuación es una fuga desordenada. Los soviéticos están a pocos kilómetros de

Hungría y en el sur de este país las guerrillas húngaras han establecido relaciones con las yugoslavas. El gobierno checoslovaco de Londres anuncia que también los patriotas de su país han hecho contacto con los soviéticos. El bombardeo aliado sobre Bulgaria es una advertencia de muerte para el gobierno de Sofía que parece dispuesto a enviar dos divisiones de soldados a Rumania para luchar contra los rusos. La hora crítica de los Balcanes ha llegado. O Hungría, Rumania y Bulgaria se rinden y pasan al bando aliado, luchando contra los alemanes, o sus territorios se transformarán en gigantescos campos de batalla.

Dentro de poco, el día que los ejércitos soviéticos reconquisten sus fronteras, habrá terminado la batalla de Rusia y comenzará la batalla de Rumania, de Hungría, de Checoslovaquia.

Nunca Hitler se ha encontrado en situación tan desesperada. Sus ejércitos "invencibles" recorren en retirada una "interminable vía dolorosa", como dice un corresponsal nazi, abandonando los ricos campos de Ucrania. Los soviéticos expulsan a los invasores de sus territorios y se preparan a lanzarse arrolladoramente sobre la fortaleza europea.

No hay justificación que valga para postergar la invasión del occidente de Europa.

LA OFENSIVA CONTRA LA UNIDAD OBRERA

El licenciado Vicente Lombardo Toledano ha regresado después de haber presidido la importante Conferencia de Emergencia de la CTAL en Montevideo y de una fructífera labor en el Brasil y Venezuela. En dos entrevistas concedidas a la prensa el presidente de la CTAL ha resumido las resoluciones y decisiones aprobadas por unanimidad en la asamblea y que constituyen el programa de trabajo y de acción actual de la gran central obrera continental. Por la participación de delegados de todo el continente, por los problemas políticos, económicos, sindicales y solidarios, nacionales e internacionales discutidos, esta conferencia fué verdaderamente una manifestación de fuerza, unidad y conciencia del movimiento obrero de América Latina.

Sin embargo, nos interesa detenernos sobre un aspecto de la asamblea, subrayado en su entrevista con la prensa por el licenciado Vicente Lombardo Toledano, o sea el relacionado con las maniobras de la Federación Americana del Trabajo en contra del movimiento obrero organizado, denunciadas por el dirigente obrero chileno Bernardo Ibáñez y condenadas por todos los delegados. Es sabido que la misma organización rehusó enviar sus representantes al Congreso Obrero Mundial de Londres y a la Conferencia Internacional del Trabajo de Filadelfia. Al primero por haberse invitado a los delegados de los sindicatos soviéticos y a la segunda por haber aceptado la adhesión del *CIO*.

La actitud de la Federación Americana del Trabajo no es casual y sólo puede explicarse completamente si la ponemos dentro del cuadro

general de la guerra, de las perspectivas postbélicas y de la lucha entre las fuerzas del progreso y de la reacción.

Estamos en vísperas de una batalla que decidirá los destinos futuros de la humanidad. Esta batalla que exige y exigirá grandes sacrificios necesita unidad interior en cada país y unidad entre los Aliados. Las fuerzas más reaccionarias, más imperialistas y apaciguadoras, para las cuales la guerra y la paz son negocios y realización de sueños de dominio y opresión, han intensificado su ofensiva política con el objeto de romper el frente interior y la coalición aliada, e impedir la rápida derrota del hitlerismo y prolongar la guerra con la perspectiva de una paz negociada. La furiosa campaña sincronizada en el terreno político, económico, diplomático y militar en contra de la administración del presidente Roosevelt y de sus más estrechos colaboradores, como Cordell Hull y Henry Wallace, no se propone solamente derrotar a Roosevelt en las próximas elecciones y substituir su administración con otra dominada por el muniquismo y la reacción, sino también impedir que los Estados Unidos arrojen todo su peso en la gran batalla que se acerca. Uno de los objetivos de esta ofensiva es aplastar el movimiento obrero, dividirlo, incapacitarlo para cumplir sus tareas. El blanco en los Estados Unidos es el *CIO* y su Comité de Acción Política que trabaja por la reelección del presidente Roosevelt.

La Federación Americana del Trabajo participa directa e indirectamente en esta lucha, y con sus actitudes sirve a los intereses de estos grupos rabiosamente antiobreros y antiliberales. Jefes reaccionarios de esta organización que cuenta con 6.500,000 miembros, como Mathew Woll, Hutcheson, Dubinsky y otros, cegados por el odio a la Unión Soviética, a la unidad obrera y a toda organización obrera militante e independiente, aliados con el apaciguador John Lewis, trabajan por un agrupamiento de todas las fuerzas reaccionarias dentro del movimiento americano e internacional. ¿Cuáles son los objetivos de esta maniobra? Internacionalmente evitar la unidad obrera, aislar a los sindicatos de la Unión Soviética, impedir la existencia de sindicatos que defiendan seriamente la libertad y los derechos económicos y políticos de la clase obrera, y que hagan oír su voz militante y progresista en la solución de los problemas de la postguerra. En los Estados Unidos destruir el *CIO* con sus 5.000,000 de miembros, que está a la cabeza de la movilización de los trabajadores en el esfuerzo bélico y del movimiento de unificación obrera. En América Latina romper la CTAL y substituirla con un movimiento domesticado y servil como lo fué la COPA.

La Asamblea de Emergencia de Montevideo, donde la presencia de un delegado del *CIO* selló más fuertemente la unión de casi 10 millones de trabajadores de las Américas, y la decisión de movilizar a todos los sindicatos con el objeto de hacer fracasar la maniobra, indican a los dirigentes de la Federación Americana del Trabajo que la lucha que ellos han iniciado no tiene probabilidades de victoria. En los Estados Unidos centenares de sindicatos de la Federación han protestado contra el grupo dirigente reaccionario y exigen que la organización envíe sus de-

legados a la conferencia de Filadelfia y al congreso de Londres. Este último es ya un éxito antes de celebrarse. Setenta organizaciones de 37 países han decidido enviar sus representantes. La CTAL, que está a la vanguardia del movimiento de unidad, participará con una fuerte delegación encabezada por su presidente, uno de los más esforzados defensores de los propósitos para los cuales el congreso fué convocado.

El Congreso de Londres será para los trabajadores de todo el mundo lo que la Asamblea de Emergencia de Montevideo fué para la clase trabajadora de nuestro continente: la manifestación más concreta de que una clase obrera unida facilita la rápida derrota del hitlerismo y será un factor decisivo en la solución de todos los problemas de la paz.

Del 8 al 14 de abril de 1944

VISPERAS DE COMBATE

Los jefes militares aliados han decidido la fecha del ataque a la fortaleza europea. Abril tiene treinta días y cada uno de ellos será de angustia y de esperanza para nosotros, para los soldados de las Naciones Unidas, para los 400 millones de europeos que desde hace más de diez años viven bajo la pesadilla hitleriana y que en estos 55 meses de guerra no han abandonado la esperanza de ver pulverizado para siempre al monstruo nazifascista.

Poderosos ejércitos, bien entrenados y armados, situados en las islas británicas, en Africa, en Italia, en el Cercano Oriente, esperan sólo la orden para lanzarse sobre el enemigo. El Ejército Rojo continúa sin descanso su victoriosa ofensiva persiguiendo a las hordas en desbandada y agotando las reservas de la *Wehrmacht*. Los bombardeos aliados de Budapest, Magdeburgo y Zagreb, Sofía, Bucarest y Ploesti demuestran que existe ya una perfecta coordinación militar anglo-americano-soviética para obligar a Rumania, Hungría y Bulgaria a separarse del Eje y a dirigir sus armas en contra de los invasores. El imperio balcánico de Hitler comienza a derrumbarse. La resistencia de los soldados de los países satélites a morir por los alemanes indica que no están dispuestos a servir de carne de cañón; un ejemplo son los 5,000 húngaros que se pasaron a los rusos. Hitler no quiere perder estos países. En tiempo de paz, los Balcanes exportaban a Alemania el 22 por ciento de productos alimenticios y el 12 por ciento de materias primas y productos semimanufacturados. Con la guerra estos porcentajes aumentaron enormemente. Hungría y Yugoslavia abastecen totalmente la industria de aluminio alemana con la bauxita. Grecia y Yugoslavia entregan grandes cantidades de cromo. Rumania suministra 4.500,000 toneladas de petróleo al año.

Hace 33 meses Hitler inició con una cobarde agresión la batalla por Rusia. Hoy los rusos y los Aliados han iniciado la campaña por los Balcanes como preludio de la inminente batalla de Europa.

"La prueba por la que pasa nuestra nación —declaró el ministro de propaganda de Alemania, hoy presidente también de la capital del

Reich, Paul Joseph Goebbels, ante una reunión de banqueros en Berlín— es cuando menos tan grave como aquella a que estuvo expuesta en 1918."

Los nazis ya no bromean. Su estrategia es concentrarse en la defensa, debilitar al enemigo, convencerlo de que correrá mucha sangre, agitar "el peligro soviético" e insinuar una paz negociada antes que la guerra llegue a territorio alemán.

No lograrán postergar las fechas aliadas ni los planes elaborados.

"Ante nosotros —escribe el gran escritor soviético Ilya Ehrenburg— está Polonia cautiva pero indomable. Ante nosotros está la desgraciada Rumania, con su infame gobierno y su pueblo engañado. Para el Ejército Rojo no existen líneas. Su línea es la victoria; es Berlín; es el camino que lleva hasta la loca y furiosa Valkiria alemana. Que los alemanes marquen el avance del Ejército Rojo. Nosotros podemos volvernos al sur; podemos también ir al norte. Los alemanes saben que vamos al oeste, que marchamos sobre ellos, sobre Berlín. Nosotros tenemos que hablar con ellos y no podrán rehuir esa última explicación."

Nosotros estamos seguros que en esta cita estarán presentes también los otros ejércitos de las Naciones Unidas.

La guerra contra el Japón. En noviembre de 1942 el Mikado esperaba la victoria hitleriana en Stalingrado y en el Cáucaso para iniciar la ofensiva en el frente birmano. Entonces la estrategia del Eje habría logrado su máximo triunfo: la unión de las tropas alemanas con las fuerzas niponas. La actual ofensiva en la India se desarrolla en otras condiciones, menos favorables a pesar de las ventajas iniciales, para los japoneses. Probablemente Hitler espera que los anglo-americanos abandonen los planes de invasión de Europa y concentren todos sus esfuerzos para resistir y rechazar a los invasores nipones. Esta es la ilusión también de los amigos de Hitler en las Naciones Unidas, especialmente en Norteamérica. En relación con lo expuesto nos parece interesante aportar algunos datos sobre la guerra contra el Japón para que nuestros lectores se familiaricen un poco más con este teatro de la guerra que, una vez derrotado el nazismo en Europa, se transformará en el último y más importante frente de batalla.

El Japón controla en este momento un área de 4.600,000 millas cuadradas habitadas por cerca de 500 millones de personas. El territorio ocupado es importante desde el punto de vista estratégico y también por sus recursos económicos como petróleo, hierro, caucho, cobre, estaño, etc. En 1941 los expertos militares calculaban las fuerzas niponas de tierra en 2.500,000 hombres, más o menos 200 divisiones distribuídas de la manera siguiente: una tercera parte situada a lo largo de la frontera rusa en Manchukuo, otra tercera parte empeñada en la guerra en China y el resto utilizado en la guerra contra los anglo-americanos o guardado como reserva. A pesar de que el número de divisiones haya

aumentado no creemos que la disposición de las fuerzas haya cambiado mucho. Estos datos son suficientes para demostrar que el Japón es una potencia continental que no puede ser derrotada solamente en el mar o por medio de bombardeos.

Operaciones preliminares. La derrota del Japón requiere una gran concentración de elementos bélicos, humanos y materiales. Por esta razón es imposible derrotar decididamente a Alemania y al Japón al mismo tiempo y es justo que los Aliados decidieran derrotar primero a Alemania para concentrar después todo el poderío sobre el Japón. El ejército alemán es muy superior al japonés y tiene un aparato industrial más desarrollado. Alemania dispone también de más armas políticas para dividir a las Naciones Unidas y romper el frente nacional en cada una de ellas. Además, el golpe de gracia a la Alemania hitleriana está favorecido por el hecho de que tres cuartas partes de las tropas nazistas están situadas en el Frente Oriental. Mientras tanto las fuerzas navales y de desembarco angloamericanas limpian de enemigos el Pacífico, conquistan isla tras isla, se adueñan de importantes bases aéronavales, cortan las líneas de comunicación entre el Japón y su imperio, abren rutas para el transporte de tropas al continente y destruyen progresivamente la potencia naval del Japón, preparando así el terreno para las grandes operaciones militares que se desencadenarán una vez terminada la batalla de Europa.

Opiniones falsas. Algunos creen que conquistando una isla tras otra se puede llegar a Tokio. El general Stillwell, el almirante Nimitz y también el general MacArthur han declarado repetidas veces que nunca se podrá derrotar al Japón conquistando las islas del Pacífico, y que las fuerzas aéronavales, por sí solas, no pueden destruir la potencia enemiga. La "teoría" de que la fuerza aérea, por medio de bombardeos, puede obligar a un país a la rendición incondicional ha fracasado ya en Europa. A pesar de los tremendos bombardeos aliados, Alemania resiste y lucha; en el Frente Italiano la superioridad aérea no ha logrado acelerar el avance aliado; los guerrilleros yugoslavos y chinos luchan desde hace años a pesar de no tener fuerzas aéreas. Además, para sostener esta "teoría" se difunde la leyenda de que las ciudades japonesas están construídas con papel. No es verdad. El terremoto de septiembre de 1923 y los incendios que destruyeron Tokio y Yokohama sugirieron la construcción de edificios que resisten a los sacudimientos y que tienen techos no inflamables, poco vulnerables a las bombas incendiarias. Para derrotar al Japón será necesaria la guerra terrestre. En la guerra terrestre deben jugar un gran papel —y lo juegan ya desde hace muchos años— los ejércitos republicanos chinos. El problema más urgente que se plantea todavía en China es la unidad de las fuerzas armadas, la cesación de la hostilidad que algunos elementos del Kuomintang guardan hacia el Octavo y Cuarto Ejército que luchan en los territorios controlados por los japoneses.

Es doloroso que todavía centenares de millares (algunos dicen un millón) de soldados chinos, tan necesarios para combatir a los japoneses, sean utilizados para bloquear al Octavo y Cuarto Ejércitos, sospechosos de sentimientos comunistas. Parece que recientemente el gobierno norteamericano ha iniciado algunos pasos para resolver este problema. Cuando todos estos asuntos estén resueltos y el nazismo destruído en Europa, entonces los Aliados podrán concentrar su golpe sobre el Japón. Y el Japón, que es una fuerza militar de segunda categoría en comparación con la alemana, se encontrará sin aliados y no podrá resistir a la coalición democrática.

Política de coalición en la guerra y en la paz. En el momento en que los ejércitos soviéticos cruzaban la frontera rumano-rusa, Wenceslao Molotov, ministro de Relaciones de la Unión Soviética, publicó una declaración en la cual, una vez más, el gobierno soviético resumía su política extranjera en la forma siguiente: derrotar al enemigo común y obligarlo a la rendición incondicional; ninguna ambición de ganancias territoriales y ningún paso para efectuar cambios en la estructura social de los territorios ocupados. La declaración fué hecha en completo acuerdo con los Aliados, con los cuales el gobierno soviético se mantiene en estrecha relación también por lo que se refiere a la situación finlandesa.

La coordinación entre las fuerzas armadas aliadas en los Balcanes, el acuerdo colectivo sobre la actitud hacia el mariscal Tito, un mejor entendimiento de las justas reivindicaciones del gobierno del general de Gaulle, la inminente satisfactoria solución del problema político italiano, el esfuerzo mancomunado para sacar a Finlandia y a los Balcanes de la guerra, son hechos que demuestran cómo las decisiones de las Conferencias de Moscú y Teherán, a pesar de los contratiempos, se llevan a la práctica consolidando la unidad aliada en el campo político, militar y diplomático.

En este momento se encuentra en Londres el subsecretario de Estado en Wáshington, Edward Stettinius Jr., para celebrar una serie de importantes reuniones con la Comisión Consultiva Europea. Mañana el señor Cordell Hull pronunciará un discurso en el cual ampliará los 17 puntos expuestos en la Conferencia de Prensa del 21 de marzo.

Ya la semana pasada señalamos una campaña violentísima que se desarrolla en los Estados Unidos contra el presidente Roosevelt y sus colaboradores. Encabezan la campaña los *truts* periodísticos de Hearst, McCormick, Patterson y Howard, que tienen en sus manos una cuarta parte de la circulación de toda la prensa del vecino país. El aislacionismo, una paz imperialista americana, la necesidad de prepararse para una guerra contra la Unión Soviética, una estrategia que se proponga concentrar todo en contra del Japón abandonando el plan de invasión a Europa, son los argumentos que esgrimen esta prensa y los grupos que representa. Se trata de una verdadera ofensiva política cuyo objetivo es obligar a los Estados Unidos a una paz negociada con Hitler y de-

rrotar al presidente Roosevelt en las elecciones de este año. Al calor de esta campaña ha resurgido el movimiento "América Primero" encabezado por Charles A. Lindbergh, Charles E. Coughlin y el senador Burton K. Wheeler. Esta ofensiva está sincronizada con otra en Inglaterra donde el *Cleveden Set* ha reanudado sus actividades, apoyado por los trotskistas que constituyen su fuerza de choque en el movimiento obrero.

Karl H. von Wiegand, periodista a sueldo de Randolph Hearst, designado con el pomposo título de "decano de los corresponsales de guerra americanos", resume así en una serie de artículos de los cuales citamos algunos párrafos, el programa de la ofensiva política mencionada.

1. La América del norte, como la del sur, en sincera y cordial cooperación, bajo la jefatura sabia de hombres que piensen y con verdadera capacidad en Wáshington, pueden y deben ser las fuerzas espirituales, morales y materiales para crear un nuevo mundo en el viejo continente y en Asia. 2. Hay cuatro tipos de paz que vagamente se están plasmando: una paz "cartaginesa" de aniquilación de Alemania como país; una paz británica de "equilibrio del poder"; una paz norteamericana de justicia, igualdad y perdurable; una paz plasmada y moldeada soviético-rusa, cuyo propósito final es una Europa dominada por los soviets. 3. Se observa un desgano creciente hacia la decisión adoptada hace 26 meses de ocuparse de "Europa primero" y existe una demanda creciente de que se cambie por "Japón primero" Prueban lo dicho las resoluciones presentadas recientemente en el Congreso. 4. Después de la guerra, América será un oasis para sus habitantes. Esto y su "solitaria" grandeza industrial enfocarán sobre los Estados Unidos el odio, la envidia, los celos; esas fuerzas que los revolucionarios y los comunistas conocen a la perfección y que saben usar y dirigir. Los Estados Unidos no podrán comprar con su caridad la buena voluntad de los pueblos aplastados y desesperados.

Nadie debe sorprenderse si todo el mundo democrático está interesado en la campaña electoral que se desarrolla en los Estados Unidos. La reelección del presidente Roosevelt o su derrota tendrán efectos decisivos sobre la suerte de la guerra y de la paz futura. La victoria rooseveltiana significará rendición incondicional del Eje, consolidación de la coalición aliada, paz justa y duradera. La derrota significaría un nuevo Múnich, ruptura del bloque de las Naciones Unidas, terror y opresión para los pueblos, una nueva guerra más tremenda que la actual.

Con este profundo convencimiento el presidente de la CTAL, licenciado Vicente Lombardo Toledano, interpretando el unánime sentir de nuestros pueblos, habló en la Conferencia de Emergencia de Montevideo a favor de la reelección del presidente Roosevelt y los delegados a la misma unieron su voz de simpatía para el hombre de estado que dirige con mano firme y segura los destinos del gran pueblo norteamericano.

Del 8 al 14 de abril de 1944

LA GUERRA PUEDE TERMINARSE PRONTO

Muchos se sorprenden de los rápidos avances y de las victorias del Ejército Rojo. Algunos generales han expresado el deseo de ir a ver de cerca "el milagro" antes de iniciar la invasión de Europa. Esto significaría abrir los otros frentes planeados en Teherán en una fecha muy lejana. Napoleón Bonaparte, que era un gran militar, dijo un día que los ríos, la nieve, el lodo, las cadenas de montañas eran obstáculos de primer orden para un ejército de tercer orden. El Ejército Rojo es un ejército de primer orden. Por eso defendió y logró la victoria de Stalingrado, rompió las formidables defensas de Leningrado, derrotó al enemigo en los pantanos y en las montañas, realizó numerosos ataques anfibios, envolvió y aniquiló al enemigo en Korsum, Skala y Crimea, reconquistó en pocos días a Odessa, que a los alemanes les costó dos meses de sitio, y después de siete días de ofensiva está a las puertas de la heroica e inolvidable Sebastopol que se defendió durante ocho meses en contra de las mejores fuerzas selectas de Hitler. Durante ocho meses de ofensiva constante, después de la derrotada ofensiva alemana de Kursk, este ejército ha ganado las batallas del Dnieper, del Bug, del Dniester y del Prut y se prepara a ganar las del Danubio y los Cárpatos. Ha peleado sin descanso en verano, en otoño, en invierno y, ahora, en primavera.

"Hace algunos días —escribe el gran autor soviético Ilya Ehrenburg— he oído en la radio un discurso del conocido comentarista de la *BBC*, Ewerx que decía: 'Los rusos nos enseñan a no dar un golpe sin estar completamente preparados para hacerlo'. Naturalmente, toda operación militar debe ser preparada. Nuestos aliados lo saben sin necesidad de que nosotros se lo digamos. Pero yo creo que si los rusos enseñan algo a nuestros amigos, no es sino que la guerra no es un libro de problemas aritméticos o una lotería en la cual todos los billetes son afortunados. Uno debe saber enfrentarse con los riesgos en una guerra. Aquel que se prepara permite al enemigo prepararse..."

"La ofensiva del Ejército Rojo comenzó el 12 de julio del año pasado y continúa todavía. Ha avanzado una distancia igual a la distancia entre Calais y Berlín. Desarrolla una ofensiva en un frente tan largo como la distancia que existe entre Oslo y Biarritz. Así lucha Rusia y lucha de esta manera porque piensa realmente sobre el futuro y quiere realmente la paz."

Naturalmente la guerra en el frente germano-ruso cuesta mucha sangre. El director de Movilización Bélica, James F. Byrnes, lo demostró con cifras cuando dijo que en esta guerra la Unión Soviética había sufrido 4.500,000 bajas en muertos, heridos, prisioneros y desaparecidos en comparación con las 667,157 del Imperio Británico y las 173,239 de los Estados Unidos.

Probablemente estas estadísticas habrían sido menores si el segundo frente se hubiera abierto en 1942, como se prometió en Wáshington

y Londres, o en 1943, "antes que cayeran las hojas", como se dijo después de la conferencia de Casablanca y serán tremendamente mayores si se pierde el tiempo en "ensayos y fintas" o se toman como ejemplo los combates de Cassino, de Anzio y Nettuno.

Todo está preparado para el ataque. Hay que ir pronto, con audacia y con la decisión de no detenerse hasta llegar a Berlín. El teniente general Omar M. Bradley, primer comandante de la fuerza terrestre norteamericana para el frente occidental de Europa, refiriéndose a la propaganda pronazi de que el 90 por ciento de las fuerzas expedicionarias no regresarían de la batalla, dijo que esta afirmación era "una pura tontería". El comandante supremo de la invasión, general Dwight D. Eisenhower, hablando a los pilotos norteamericanos, ha asegurado como inminente la invasión.

"Vale la pena repetir de nuevo —escribe el experto militar mayor G. F. Eliot— que Alemania sólo será derrotada cuando el poderío combatiente organizado del Reich haya sido deshecho. Los rusos tienen ocupadas las dos terceras partes del ejército alemán y un destacamento de la *Luftwaffe*. La marina alemana puede darse por liquidada. La tarea de los aliados occidentales es destruir la mayor parte de la fuerza aérea alemana y la otra tercera parte de la *Wehrmacht*."

Winston Churchill, en su reciente discurso, afirmó que sólo la fuerza aérea norteamericana que se encontraba en Inglaterra superaba ya a toda la fuerza aérea alemana. En el mes de marzo, en los Estados Unidos se fabricaron 9,000 aviones. Nadie duda de la supremacía aliada en el aire y no existe rincón de la Europa ocupada y de Alemania que los heroicos aviadores ingleses y americanos no puedan bombardear. La tercera parte de la tropa alemana terrestre que Alemania no empeña en el frente ruso, debe enfrentarse a los ejércitos guerrilleros y al sabotaje patriota en toda la Europa dominada. En Inglaterra, en Africa y en Italia hay ejércitos bien entrenados y equipados capaces de seguir el ejemplo del Ejército Rojo.

Abrir inmediatamente la gran ofensiva en contra de la Alemania hitleriana significa terminar rápidamente la guerra en Europa, salvar riquezas y vidas humanas, permitir a los pueblos reconquistar rápidamente sus libertades y su independencia. Significa también prepararse para dar el golpe de gracia al imperialismo japonés.

La campaña contra la invasión. Los alemanes saben muy bien que la aplicación de las decisiones militares de Teherán representará la fase final de su catástrofe y es lógico que pongan en movimiento todas sus intrigas económicas y políticas. Sigrid Schultz, en un artículo titulado "Mentiras sobre la invasión", publicado en la revista norteamericana *Collier's* dice: *Cuando las fuerzas de invasión desembarquen en las costas de la Europa Occidental, los alemanes lanzarán una tremenda ofensiva de propaganda. Será una campaña de mentiras y de intrigas, bien preparada y difundida con arte por un ejército de propagandistas*

nazis. Será dirigida principalmente a los pueblos de Rusia, Gran Bretaña y los Estados Unidos y su objetivo será minar su confianza, dividirlos y hacer que peleen entre ellos mismos.

Esta campaña ha comenzado ya. El diario falangista *Arriba* encabeza la ofensiva política proponiendo una paz negociada entre Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos y un bloque mundial para aplastar al "bolchevismo imperialista". La campaña antisoviética y en contra de la invasión que se desarrolla en Inglaterra, los Estados Unidos y también en América Latina, forma parte de esta ofensiva política.

¿Es posible la paz?, se pregunta la propaganda del doctor Goebbels. *La paz es necesaria*, contesta la misma propaganda, afirmando que una Alemania victoriosa es menos peligrosa que la Unión Soviética e insinuando la disposición de Hitler a restablecer la independencia de los países ocupados y a cumplir los pactos firmados en Munich, o sea concentrar todo su poderío bélico para oponerse "a la avalancha moscovita".

La nueva ofensiva política hitlerista encuentra a los Aliados más unidos y más decididos que nunca. El discurso pronunciado por el secretario de Estado, Cordell Hull, el 9 de abril, cuyos conceptos fueron una vez más subrayados en su mensaje del *Día de las Américas,* es una prueba de que la unidad aliada se fortalece. *El pueblo norteamericano* —dijo el estadista— *está decidido a seguir adelante con nuestros aliados hasta derrotar a nuestros enemigos y destruir los sistemas nazi y fascista que nos arrastraron a la guerra. También está decidido a seguir, después de la victoria, al lado de nuestros aliados y de las demás naciones que desean la paz y la libertad con la mira de establecer y sostener con toda su fuerza las instituciones sin las cuales no podrán ser una realidad duradera la libertad y la paz.*

Las advertencias del señor Cordell Hull a los países "neutrales" seguidas inmediatamente por acciones mancomunadas de los Aliados en Estocolmo, Ankara y España; el acuerdo preliminar sobre la administración de la Alemania ocupada por los Aliados; la actitud soviética en el caso finlandés y la política soviética en los Balcanes, expresada en la nota de Molotov, expedida cuando el Ejército Rojo pasó la frontera ruso-rumana, son hechos que indican que las "profundas discrepancias" y la "infernal confusión aliada" de las cuales habla la propaganda hitlerista existen solamente en la desesperada imaginación del *Fuehrer* y de sus colaboradores.

Nadie ni nada podrán romper el sólido bloque de las Naciones Unidas que, como afirmó el presidente Roosevelt en un mensaje sobre los refugiados, *luchan para vivir en un mundo donde no exista la agresión ni la tiranía; un mundo basado en la libertad, en la igualdad y en la justicia; un mundo donde los hombres sin distinción de religión, de color ni de raza, puedan trabajar en paz, con dignidad y con honor.*

La situación italiana. En vísperas de la invasión a Europa el problema italiano ha pasado nuevamente a ser de suma importancia en la políti-

ca internacional. La zona liberada de la Italia meridional es una base principal para el ataque de la fortaleza europea desde el sur, y también la base de operaciones para arrojar a los alemanes de toda la península y facilitar el ataque aliado por la Francia suroriental y el sur de la Europa Central. Una serie de acontecimientos importantes nos indican que el problema italiano está entrando en la fase de las soluciones definitivas.

1. La Unión Soviética ha establecido relaciones directas con el gobierno italiano.

"Es evidente —dice el órgano oficial soviético *Izvestia*— *que esto no constituye todavía el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos estados sino que es sólo el establecimiento de relaciones efectivas. Por lo mismo es aún más evidente el verdadero propósito del alboroto que se ha levantado por algunos sectores de la prensa aliada en torno a este asunto. Algunos órganos de la prensa inglesa y norteamericana incluso intentan presentar este paso de la Unión Soviética ni más ni menos que como un apoyo de la Unión Soviética a los elementos antidemocráticos de Italia. Hay que decir que intentos semejantes desenmascaran a sus autores por completo.*

"Todo el mundo sabe que de ningún modo puede ser la política de la Unión Soviética la que obstaculice la democratización del gobierno de Badoglio. Aun más, es sabido que la Unión Soviética está dispuesta a contribuir por todos los medios a que este problema sea resuelto con buen éxito en el menor tiempo posible y a que no se posponga, por ejemplo, hasta la toma de Roma".

2. También el gobierno norteamericano está convencido de que es necesario pasar rápidamente a la aplicación de los siete puntos contenidos por la Declaración Italiana aprobada en la conferencia de Moscú. *En Italia* —dijo el señor Cordell Hull en su último discurso— *nuestro interés es, también, el de ayudar al establecimiento, a la mayor brevedad posible, de un gobierno libre y democrático en Italia.*

3. Todos los grandes partidos populares antifascistas italianos están convencidos de que es urgente formar un gobierno de guerra.

Hay que agregar otros dos hechos importantes: en la Unión Soviética se está creando un cuerpo de ejército con 50,000 prisioneros de guerra italianos que será armado por el gobierno ruso y mandado por oficiales italianos; el Departamento de Estado en Wáshington ha declarado no tener ningún inconveniente en dar el visa de salida y de tránsito a los refugiados políticos italianos que se encuentran en el Canadá, los Estados Unidos y México. El regreso de estos patriotas depende ahora de una decisión del mando aliado en Italia que ya ha concedido el permiso de entrar en el país al coronel Randolfo Pacciardi, jefe republicano, y a Palmiro Togliatti (Ercoli) dirigente del Partido Comunista Italiano.

Después de casi nueve meses desde la caída de Mussolini ya era hora de que se llegara a una decisión sobre este problema. Los contratiempos militares, los disparates del *AMGOT,* la falta de cumplimien-

to de la Declaración Italiana, la ausencia de un ejército italiano, los estragos del mercado negro, la falta de apoyo concreto a los guerrilleros italianos, la existencia de un gobierno, con poderes pero sin autoridad, hostil al movimiento popular antifascista, con autoridad pero sin poderes, había llevado la situación italiana a un callejón sin salida en el cual los únicos que ganaban eran los intereses de ciertos grupos reaccionarios extranjeros y nativos y los invasores alemanes.

En la Italia ocupada por los alemanes la situación era más clara. Unidad completa de todos los movimientos antifascistas y especialmente entre el Partido Socialista y el Partido Comunista que en Roma firmaron el 15 de enero un pacto de unidad de acción; un poderoso movimiento guerrillero bajo un mando unificado; la resistencia patriota, civil y militar, bien organizada; todos los esfuerzos subordinados a un único objetivo: arrojar del país a los invasores. En este momento se prepara otra gran huelga política como la de la primera semana de marzo que se extendió a 43 provincias. *Con sus huelgas* —dice una radio clandestina italiana— *los obreros expresan su convicción de que, para terminar con todos los males actuales, es necesario arrojar a los alemanes y eliminar a los traidores. La atmósfera está cargada de revuelta. A grandes pasos nosotros vamos hacia la sublevación armada en toda la zona ocupada. Los jefes del movimiento de resistencia deben ocuparse rápidamente de crear fuertes destacamentos armados, de armar a la población, levantarla en contra de los alemanes y sus despreciables criados de la banda de traidores. ¡Levantaos en armas, patriotas del norte y centro de Italia! ¡Paralizad completamente la retaguardia del frente enemigo! ¡Tomad los víveres! ¡Armaos y combatid hasta que los bárbaros sean arrojados al otro lado del Brennero!*

Apenas la zona liberada se está poniendo al paso con la zona ocupada. La iniciativa para formar un gobierno de guerra no la tienen el rey y Badoglio y las fuerzas que representan, sino los partidos de la democracia italiana. El Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido de la Democracia Cristiana trabajan con una plataforma común constituída por los puntos siguientes: unidad de todas las fuerzas liberales, democráticas, antifascistas italianas; creación de un gobierno temporal pero vigoroso, capaz de hacer la guerra, de organizar el ejército, de combatir a la reacción y al fascismo, de arrojar a los alemanes y de aliviar la situación económica de la población; plantear el problema del régimen en una asamblea constituyente, una vez terminada la guerra, ante los representantes de todo el pueblo elegidos libremente.

Probable es que todos los partidos interesados en salvar a Italia de la catástrofe aceptarán estos puntos y la próxima semana tendremos en Italia un gobierno más amplio y democrático que permitirá al pueblo italiano intensificar sus esfuerzos de guerra y transformarse en un verdadero aliado armado de las Naciones Unidas.

Del 15 al 21 de abril de 1944

NOTAS SOBRE LA PROXIMA INVASION

Los alemanes y sus peleles están nerviosos. La junta del Eje, celebrada en la segunda semana de este mes en Tokio, donde se habló de la "unidad inquebrantable" del nazifascismo y de "no deponer las armas hasta lograr la victoria", pasó casi inadvertida. Fué una sombra de aquellas reuniones y conferencias que Hitler celebraba, en los años pasados, entre triunfos y victorias. Los neutrales están cediendo a la petición aliada expresada por Cordell Hull de "que dejen de ayudar a nuestro enemigo". Turquía suspendió ya los envíos de cromo. La medida sin precedente tomada por los británicos al poner en cuarentena a los diplomáticos de todo el mundo acreditados en Londres, con excepción de los de Estados Unidos y la Unión Soviética, "en las circunstancias inusitadas que se han creado por las operaciones militares inminentes durante el año que corre" hacen comprender que la invasión de Europa está ya lista y que debe esperarse de un momento a otro, a menos que Alemania decida rendirse.

Explicando los motivos en que se funda su optimismo, el semanario *United States News* escribe: "En el aire, tanto los Estados Unidos como la Gran Bretaña están adquiriendo preponderancia indiscutible; en el mar, tenemos fuerzas suficientes para lanzar efectivos numerosos en cualquier punto que lo deseemos; en tierra, las fuerzas norteamericanas serán, en su mayoría bisoñas, pero estarán soberbiamente equipadas, tendrán movilidad asombrosa y además contarán con superioridad númerica".

La situación bélica en su conjunto es de las más favorables. Las condiciones meteorológicas, desde ahora a fin de mayo, son las mejores en el Canal de la Mancha.

Los soviéticos han recapturado ya las 9/10 partes de su territorio. Falta la parte que queda principalmente al norte de los pantanos del Pripet. En los Balcanes, el Ejército Rojo está ya marchando en el "espacio vital" de Hitler, rico en materias primas. En esta zona se ha realizado ya la coordinación aérea anglo-norteamericana-soviética. Las próximas operaciones tendrán como objeto la conjunción terrestre de los ejércitos rusos con los anglo-norteamericanos. Los alemanes todavía resisten, se defienden y contraatacan. En Tarnopol han resistido resueltamente por más de un mes. Se defienden desesperadamente en Sebastopol. Atacán en el sector de Stanislao con objeto de defender a Lowv (Lemberg) clave sur de Polonia. Están decididos a defenderse en las murallas de los Cárpatos y en los pantanos del Danubio. Decimos esto porque algunos comentaristas militares declaran que en el frente oriental hubo "un repliegue ordenado" de los nazis y que este "repliegue" fué ordenado por el Alto Mando hitleriano con el fin de concentrar sus fuerzas en Francia para oponerse a la invasión aliada.

En Crimea los nazifascistas, hasta este momento, han perdido 120,000 hombres, en muertos y prisioneros. Además, en los otros secto-

res del frente, desde el 4 de marzo han sufrido más de medio millón de bajas en muertos y prisioneros. Los soviéticos han destruído y capturado un enorme material de guerra, debilitando sensiblemente la máquina bélica nazista. No creemos que esto pase en "un repliegue ordenado".

No es un secreto para nadie que una de las consecuencias de las victorias soviéticas y de la llegada del Ejército Rojo a las fronteras de Rumania, Hungría y Checoslovaquia es la de haber obligado al Alto Mando Alemán a trasladar grandes contingentes de tropas alemanas desde el occidente, debilitando así la defensa de la Europa Occidental ante la invasión aliada. Trenes cargados con tropas, especialmente instruídas para luchar contra la invasión, han salido continuamente desde Noruega, Francia y Dinamarca hacia el frente ruso. Tropas de asalto de primera línea, cuya tarea era resistir a los primeros ataques aliados, han sido también trasladadas a este frente y sacrificadas en un vano intento de detener la ofensiva soviética. "Esta estrategia —dice desde Londres el comentarista militar Drew Middleton— no puede continuar. Las guarniciones occidentales han sido debilitadas y es damasiado tarde para pensar que se puede detener el ataque soviético cuya vanguardia se encuentra a sólo 500 millas de Berlín, mientras el traslado de sus divisiones ha hecho de la defensa del occidente de Europa una tarea mucho más difícil de lo que le parecía al Alto Mando Alemán hace dos meses".

Reacción y democracia. En estas mismas columnas, exponiendo la importancia política y militar de las decisiones de las conferencias de Moscú y Teherán decíamos que era evidente que la lentitud en la preparación del ataque final a la fortaleza europea y en la aplicación de la línea política decidida en aquellas históricas reuniones se debían principalmente a la lucha entre dos grandes corrientes políticas: la reaccionaria y la democrática. Esta situación es más clara hoy, en vísperas de la invasión, en Inglaterra y particularmente en los Estados Unidos. El objetivo de la corriente reaccionaria es el de prolongar la guerra con el fin de lograr un entendimiento, si no con Hitler, por lo menos con las fuerzas nazistas capitalistas de Alemania que buscan una salida en la inevitable catástrofe. Esta corriente fué derrotada en Teherán, pero no eliminada o destruída. Estas fuerzas reaccionarias son todavía poderosas y cuanto más se delínea la derrota de Alemania tanto más los fascistas, los reaccionarios y los imperialistas aumentan sus esfuerzos para detener la marcha de los acontecimientos e impedir que las Naciones Unidas obtengan una victoria completa. Del curso de esta lucha depende la victoria final, victoria que puede ser rápida, solamente derrotando a estas fuerzas reaccionarias que trabajan intensamente en todo nuestro continente, en estrecha unión con las fuerzas reaccionarias nativas y con las mismas fuerzas del Eje. El plan de estas tendencias ante el inevitable aplastamiento del nazifascismo, es mantener vivas las fuerzas profascistas una vez terminada la guerra.

En el vecino país existen grupos que ya piensan substituir a la Alemania nazista por una América imperialista, reaccionaria, neofascista. Toda la prensa de Hearts-McCormick-Howard está ocupada en esta "teoría", encubriéndola con un nuevo aislacionismo denunciado en el último discurso de Cordell Hull. Detrás de esta prensa hay potentes círculos reaccionarios que levantan la cabeza, que no están en retirada y que en este momento han iniciado la ofensiva para derrotar a Roosevelt en las próximas elecciones de noviembre. Ellos saben que esta derrota les permitiría cambiar el curso de la guerra y malograr la victoria y la paz.

Planes pronazis en América Latina. Estas fuerzas están ligadas directa o indirectamente a los grupos que en nuestro continente quieren establecer gobiernos de tipo profascista, como en Argentina. En su gran discurso, pronunciado en Bellas Artes el día que se inauguró el XXIII Consejo de la CTM, el licenciado Vicente Lombardo Toledano, refiriéndose a un "destacamento de choque" de estas fuerzas, al Grupo de Oficiales Unidos de Argentina, y expresando los mismos argumentos por los cuales en la Conferencia Internacional del Trabajo de Filadelfia pide que no se reconozca a los delegados argentinos como representantes de la clase obrera y del pueblo argentino, decía: *Subvertir el orden actual en la América Latina es la consigna del G.O.U. con el propósito supremo de establecer regímenes de tipo clerical fascista como el propio régimen argentino; pero en donde esto no sea posible, por lo menos alterar la paz, distraer las fuerzas militares, económicas y políticas de las naciones de América, que deben estar todas al servicio de la lucha en contra de las potencias del Eje. Ya es la lista de los hechos provocados por el fascismo en América Latina, muy importante por desgracia: golpe fascista frustrado en Chile, a raíz del 4 de junio; en Colombia, a fines del año pasado; revuelta en preparación en Brasil, en Ecuador, en Perú. Revueltas fracasadas en Costa Rica, en El Salvador. Atentados contra jefes de Estado, en México, el diez de abril.* Y el presidente de la CTAL agrega: *...todo esto es nada comparado con lo que pretenden hacer en breve plazo. En el momento en que se inicie la invasión del continente europeo por las tropas angloamericanas, o en el momento en que la campaña electoral en los Estados Unidos se halle en su apogeo, se van a multiplicar las sublevaciones, los golpes de estado, los asesinatos. Este es el plan. América Latina está, pues, en peligro, no sólo de perder la guerra, sino de perder las mejores victorias de su evolución histórica.*

La paz negociada. Son estas fuerzas, que en la actualidad tienen su cuartel general en los Estados Unidos, relacionadas con las cancillerías de algunos países neutrales, con el gobierno de Francisco Franco, con altos prelados del Vaticano y con conocidos personajes de la nobleza británica, chamberleniana hasta los tuétanos, las que apoyan la nueva ofensiva de paz iniciada por Berlín y que desde el 12 de abril se des-

arrolla metódicamente en la prensa y en las emisiones de radio españolas. En el plan de esta agitación hay que situar también la campaña antisoviética en la cual participan los trotskistas con sus estúpidas y malévolas encuestas sobre si el gobierno soviético reconocerá al gobierno de Francisco Franco. La agitación franquista pro paz negociada, dictada desde Berlín, persigue el fin de lograr una nueva edición del Pacto de Munich: el aislamiento y la guerra contra nuestro gran aliado soviético. Así se deben interpretar también los ocho puntos contenidos en la oferta presentada a un "diplomático neutral", la noche del 17 de diciembre, por el barón Manfred von Killinger, ministro de Alemania en Bucarest.

Las grandes ofensivas decisivas que se preparaban en el frente oriental y el inminente ataque ailado a la fortaleza europea se encargarán de destruir estas últimas e infames esperanzas del nazifascismo y de sus agentes.

La aplicación de la Declaración Italiana. Los esfuerzos de los partidos antifascitas italianos "para encontrar una solución que asegure la cooperación de los grupos políticos liberales con el gobierno italiano", esfuerzos aprobados por el gobierno estadounidense cuyo secretario de Estado Cordell Hull, en declaración reciente sobre la política exterior norteamericana, apreció las actividades de estos partidos que forman el Comité Nacional de Liberación como "un renacimiento de la conciencia política italiana", han dado buen resultado. Los seis partidos representados en la Junta Ejecutiva del Comité de Liberación han aceptado formar parte del gobierno. Este gobierno más amplio y democrático será reorganizado una vez ocupada Roma, cuando el rey y su mariscal, cumpliendo con las promesas hechas, se retiren. El espíritu de cooperación que domina en la coalición antifascista, no obstante ciertas diferencias, garantizan la solución rápida de los problemas fundamentales y la unidad de propósitos para libertar a Italia del invasor y poner a todo el país en pie de guerra.

Los Estados Unidos, la Unión Soviética y la Gràn Bretaña también están logrando una unidad más sólida en su política con Italia. La Unión Soviética y el gobierno italiano han nombrado ya sus representantes, el señor Kostileff y el señor Pietro Quaroni. La Gran Bretaña y los Estados Unidos han nombrado a dos diplomáticos de gran experiencia para el Consejo Consultivo para Italia. Este consejo está integrado por los miembros siguientes: sir Noel Charles (Inglaterra), Alexander C. Kirk (Estados Unidos), Andrei Vishinski (Unión Soviética), Massigli (Francia).

Según un anuncio de Londres el mariscal Badoglio y el primer ministro del mariscal Tito, Josip Smodlaka, han firmado un acuerdo de cooperación política y militar inmediata. Al reconocer al gobierno del doctor Ribar el mariscal Badoglio ha decidido enviar un representante diplomático.

La creación del nuevo gobierno y la ayuda aliada permitirán a los dirigentes antifascistas italianos organizar el ejército y la vida económica del país, capacitando así a la nación para que participe activamente en la guerra contra el nazifascismo.

La franca actitud democrática hacia Italia y el Comité de Liberación, expresada por la Unión Soviética en el editorial de *Izvestia* y por los Estados Unidos a través del discurso de Cordell Hull, elevará la moral del pueblo italiano, fortalecerá su fe en los acuerdos de Moscú y Teherán y asegurará su colaboración internacional durante la guerra y en la paz.

Del 22 al 28 de abril de 1944

LA ESPERA

La semana ha transcurrido sin grandes acontecimientos políticos o militares. Sin embargo, fué una de las menos tranquilas de la guerra. Una calma nerviosa que presagia el huracán nos domina y de un momento a otro esperamos la noticia de que los ejércitos se han lanzado sobre la fortaleza europea. No sabemos cuanto tiempo durará este "estancamiento estratégico" aunque estamos convencidos de que no puede durar mucho.

"En Europa —dice el almirante Ernest J King, comandante en jefe de la flota del Pacífico— amenaza una invasión en masa por el oeste. La situación del Eje es desesperada. El cerco de Alemania está a la vista. La estructura de los satélites de Alemania está desmoronándose, con el debilitamiento de Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia; los Balcanes incendiados por la guerra de guerrillas y otros países ocupados sólo esperan la señal. El bombardeo aéreo será factor de la mayor importancia en el colapso eventual de Alemania. Y la flota submarina nazi quedó reducida de una amenaza a un problema."

En menos de dos semanas, la aviación angloamericana ha arrojado más de 70,000 toneladas de bombas sobre Alemania y los países ocupados. Los nazis confiesan, citando el caso de Dinamarca, que el sabotaje contra la máquina de guerra alemana ha aumentado y que las guerrillas han intensificado sus actividades. Hitler, después de una reunión con Mussolini, en la cual probablemente le comunicó que la situación le obligaba a retirar el grueso de sus fuerzas del teatro de guerra italiano, inició una gira para inspeccionar las defensas de la muralla occidental. Inglaterra, después de haber suspendido temporalmente los privilegios diplomáticos se ha aislado casi completamente del mundo exterior, transformándose en una verdadera base militar desde la cual debe iniciarse la inminente ofensiva. El viaje a Berlín del embajador alemán en Turquía, Franz von Pappen, el "ultimátum" rumano al gobierno turco para que abra el paso de los Dardanelos a sus barcos, la suspensión del envío de cromo a Alemania y la reanudación de las ne-

gociaciones militares anglo-turcas, indican que probablemente Turquía está dispuesta a alinearse decididamente con los Aliados.

Los rusos se preparan para compartir el honor de derrotar definitivamente a la Alemania hitlerista y obligarla a la rendición incondicional. Hasta ahora ellos llevaron y llevan el mayor peso de la guerra. Desde el verano de 1943 al 15 de abril de 1944 avanzaron de 800 a 1,100 kilómetros: recapturaron más de 65,000 localidades pobladas y más de 775,000 kilómetros cuadrados. Las próximas metas de la ofensiva del Ejército Rojo serán: Bucarest, Budapest, Viena, Praga y Berlín.

Los comentaristas políticos y militares, en ausencia de grandes acontecimientos, se han puesto a especular sobre el desarrollo de las próximas operaciones. Los unos creen en una campaña relámpago. Otros, pesimistas, creen en una guerra como en el Frente Italiano. Lo mejor es esperar que las operaciones se inicien para dar una opinión concreta. Sin embargo, es bueno tener presente lo siguiente: en Inglaterra existe un ejército de cinco millones de hombres de todas las armas, bien entrenados y equipados. Otros ejércitos listos para el ataque se encuentran en el Norte de Africa, en el Cercano Oriente, en Italia, en las islas de Sicilia, Cerdeña y Córcega.

"La dificultad de Hitler —escribe el *U. S. News Week*— es que tiene que defender un territorio demasiado extenso. Tiene un frente de 2,000 kilómetros en Rusia; y tiene un frente en Yugoslavia y otro en Italia. Sus industrias son atacadas a diario por las fuerzas aéreas aliadas. Ahora tiene que protegerse contra una invasión que puede venir del norte, del oeste o del sur y está pensando en los millones de tropas anglonorteamericanas que lo atacarán en breve. Sus líneas interiores que eran su fortaleza cuando estaba a la ofensiva, constituyen ahora su punto débil. Hitler está en el centro de un perímetro de millares de kilómetros y de nuevas amenazas en cada kilómetro de ese perímetro".

No hay duda: el día *D* (de la invasión) está a la vista. Mientras la aviación aliada destruye unidades e industrias que abastecen la máquina de guerra nazi, privándola de los medios de combate, y destruye y desorganiza las defensas hitleristas, los ejércitos de las Naciones Unidas que sitian la fortaleza europea por tierra, mar y aire y la encierran en un triángulo de hierro, se preparan, apoyados por la rebelión patriota, a escribir el epílogo del drama sangriento en el viejo continente.

Conspiración nazi en los Estados Unidos. Dentro de algunos días se abrirá en Wáshington, ante la Corte Federal, un gran proceso contra 30 personas acusadas de unirse en una campaña para minar la moral de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, como parte de un "programa del Partido nazi, anunciado públicamente por sus líderes, para destruir la democracia en todo el mundo y establecer y ayudar al establecimiento de formas de gobierno nacional-socialista o fascista, en lugar de las formas de gobierno que rigen en los Estados Unidos y en otros países".

Entre los acusados se encuentran Elisabeth Dieling, de Chicago, autora del libro *La Red Roja;* Dudley Pelley, jefe de los Camisas de Plata, organización fascista, sentenciado en 1942 a 15 años de cárcel por sedición; George Sylvester Viereck, agente nazi, y Lawrence Dennis, amigo de Hitler, jefe del grupo de acusados.

El proceso durará algunos meses, probablemente hasta noviembre, y en él se revelarán los planes hitleristas en los Estados Unidos, la actuación de "los fascistas americanos" denunciados enérgicamente por el vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace, en su último artículo sobre el fascismo.

John L. Spivak, escritor progresista norteamericano, en una serie de interesantes artículos nos expone, citando nombres, biografías, hechos, fechas y actividades, una parte de esta conspiración, demostrando que los jefes más importantes de ella no solamente no están entre los acusados sino que ocupan posiciones importantes en la vida pública. El objetivo inmediato de éstos es iniciar una campaña pro paz negociada con Alemania que debería coincidir con el desembarco aliado en Europa y desarrollarse paralelamente a la lucha electoral para derrotar al presidente Roosevelt en las próximas elecciones de noviembre. Spivak demuestra cómo desde la derrota nazi de Stalingrado se celebraron en los Estados Unidos conferencias secretas en las cuales participaron el general Robert E. Wood, antiguo dirigente del Comité "América Primero", el coronel Robert H. McCormick, propietario editor del *Chicago Tribune,* el coronel Charles A. Lindbergh, empleados del magnate Henry Ford, representantes del cura Charles E. Coughlin, senadores, etc. El cura Charles E. Coughlin, inmediatamente después del ataque nipón a Pearl Harbor, empezó a formar con los padres, hermanas, novias y esposas de los soldados la llamada "brigada de San Sebastián" que desarrolla su propaganda pronazi y antiamericana bajo el disfraz de "actividad religiosa". Esta brigada cuenta en la actualidad con 130,000 miembros y ha reunido más de 400,000 dólares. En ella se ingresa "...para pedir a Dios, por intermedio de San Sebastián, que salvaguarde la vida de los muchachos que combaten...". La mayor parte de los personajes que participaron en las conferencias secretas y que apoyan este movimiento sedicioso entre las fuerzas armadas, pertenecen a los grupos más reaccionarios del partido republicano, pero hay también elementos del partido demócrata que se distinguieron siempre por sus simpatías fascistas, como los senadores Reynolds y Wheeler y los representantes John Rankin y Martin Dies. El programa, tanto de los acusados como de los conspiradores denunciados por el escritor Spivak, se distingue por su antisemitismo, el odio a la Unión Soviética y al "comunismo", por su admiración para el nazifascismo.

El magnavoz de esta conspiración es el trust periodístico de Randolph Hearts, personaje que nos ha merecido numerosas menciones en estas columnas. *In Fact,* una interesante publicación editada por el destacado periodista George Seldes, denunciando a Hearts como traidor, dice: *Al estallar la primera guerra mundial los periódicos de Hearts*

fueron quemados en las plazas públicas. Al regresar de Europa los soldados firmaron un documento en el cual se llamaba traidor a Hearts. En 1918 *el* NY Tribune *expuso la traición de Hearts durante la guerra. En una serie de documentos se demostró que Hearts había atacado a los Aliados 74 veces después de la declaración de guerra y había defendido 17 veces a Alemania; esto era considerado como 17 actos de traición. Hearts suprimió también el "rezo por la victoria" del presidente Wilson en ocasión del Memorial Day en* 1918 *(el hombre que escribió todo esto es Kenneth Macgowan que recientemente hizo el film "Bote Salvavidas").*

Hearts ha sido siempre proalemán. Cuando Hitler tomó el poder Hearts se hizo pronazi.

En la última convención de la Unión Nacional de Marineros se aprobó una resolución que dice: "La estrategia principal de Hitler en su ofensiva contra la democracia mundial es la de dividir y romper el frente doméstico, desmoralizar a nuestras fuerzas armadas y desarrollar el apaciguamiento y el movimiento por una paz negociada. Un sector de la prensa americana, dirigido por el *Chicago Tribune,* el *Wáshington Times Heral, NY Daily News, NY World Telegram* y toda la prensa de Hearts (19 periódicos en 14 ciudades) trabaja para Hitler en América... Nosotros pedimos el enjuiciamiento de aquellos individuos que difunden la propaganda de Hitler por medio de la prensa americana."

La acusación de sedición y traición en contra de Hearts está hecha por muchos periódicos, apoyada por destacadas personalidades liberales y por numerosos sindicatos importantes, especialmente del *CIO.*

"La razón por la cual Hearts no se defiende —agrega *In Fact*— es porque sabe que el embajador Dodd en 1934 y en 1935 envió a Roosevelt las pruebas de los tratos de Hearts con el ministro de propaganda de Hitler".

No nos sorprendería que se descubrieran lazos entre la Brigada de San Sebastián del padre Charles E. Coughlin y la Sociedad de Amigos del Soldado a la cual perteneció el teniente De la Lama que atentó contra la vida del Presidente de México. "El capellán O'Brien —dijo Vicente Lombardo Toledano en el mitin de Bellas Artes, refiriéndose al cura norteamericano que participaba en las reuniones de esta sociedad— *que vino a México es seguramente parte de un grupo de sacerdotes yanquis fascistas de los que vienen a México y recorren la América Latina con el objeto de dirigir a los grupos nacionales, tratando de establecer en nuestra tierra el llamado Nuevo Orden Cristiano".*

Finlandia no quiere la paz. "El gobierno soviético toma nota de que el gobierno finlandés en su respuesta rechazó las condiciones soviéticas de armisticio como base para las negociaciones y el término de las negociaciones de armisticio." Esta fué la respuesta dada a la declaración finesa en la cual el gobierno de Mannerheim afirmaba no poder aceptar las proposiciones soviéticas "por razones técnicas", porque mermarían la

independencia de Finlandia y cargarían a su pueblo con una deuda imposible de pagar.

El 22 de abril, el vicecomisario del pueblo de Asuntos Exteriores de la URSS, A. Vishinski, en una conferencia de prensa, poniendo los puntos sobre las íes, declaró, en efecto, lo siguiente: 1. A mediados de febrero de este año el gobierno finlandés propuso al gobierno soviético iniciar negociaciones de armisticio y de paz; 2. El primero de marzo el gobierno soviético hizo públicas las condiciones de armisticio que pedían el restablecimiento de las fronteras de 1940 y el internamiento de las tropas alemanas; 3. No obstante que la respuesta finlandesa fué, en substancia, negativa, los soviéticos permitieron que una delegación del gobierno de Helsinki fuera a Moscú; 4. En las entrevistas que se efectuaron a fines de marzo, la delegación finlandesa, sin introducir ninguna enmienda ni hacer ninguna proposición propia, recibió las condiciones de paz; 5. Tres semanas después, el 19 de abril, el gobierno finlandés comunicaba como inaceptables las proposiciones soviéticas.

Las condiciones de paz presentadas por la Unión Soviética, y aprobadas por los Aliados, eran las más moderadas y generosas. Eran éstas: 1. La ruptura de relaciones con Alemania e internamiento de las tropas y barcos alemanes en Finlandia con la ayuda de sus fuerzas armadas. 2. El restablecimiento del tratado soviético-finlandés de 1940 y la retirada de las tropas finlandesas a la frontera del mismo año en el mes de abril. 3. Devolución inmediata de los prisioneros soviéticos y de los aliados internados en los campos de concentración o utilizados por Finlandia para el trabajo. Si en lugar del acuerdo de armisticio entre la URSS y Finlandia se firma un acuerdo de paz, la devolución de prisioneros debe ser mutua. 4. La desmovilización del cincuenta por ciento del ejército finlandés en el mes de mayo y el paso de todo el ejército de Finlandia a las condiciones del tiempo de paz durante junio y julio. 5. Indemnización por los daños causados a la URSS por Finlandia a través de las operaciones militares de ocupación de territorios soviéticos, a razón de seiscientos millones de dólares americanos pagaderos en mercancía durante cinco años. 6. Devolución a la URSS de Petsamo y su zona, voluntariamente concedidos por la URSS a Finlandia, según los tratados de paz de 1920 y 1940. 7. En caso de la aceptación del lado finlandés de las seis condiciones anteriores el gobierno soviético considera posible renunciar en favor de Finlandia a sus derechos de arriendo de Henko y su zona sin ninguna compensación. Cierta prensa profinlandesa y antisoviética de las Naciones Unidas ha saludado con alegría la actitud "enérgica" del gobierno fascista de Helsinki En el fondo, los argumentos que los fascistas finlandeses dan para rechazar estas condiciones de paz y para continuar como vasallos de Hitler son los mismos que esta prensa daba antes de que se conocieran los términos del armisticio pedido por el gobierno de Mannerheim. Entonces, 21 de febrero, el periodista pronazi Karl H. von Weigand, escribió un editorial publicado por la cadena de periódicos de Hearts, en el cual decía: "Las condiciones rusas de rendición y paz para Finlandia, no dejan duda de

las intenciones rusas concernientes a Finlandia. No son condiciones de rendición militar sino de sumisión nacional y desintegración". Como se ve, ya antes de que se conocieran las condiciones de armisticio, en los Estados Unidos, los sectores reaccionarios aconsejaban de antemano al gobierno finlandés no aceptar ninguna condición rusa prometiéndole su apoyo.

Estos mismos elementos ahora han reanudado su agitación en favor de "la pobre y democrática Finlandia".

El gobierno finlandés es un gobierno fascista. El barón Gustav Emil Mannerheim ("El Carnicero") fué siempre un agente de Alemania. Cuatro días después del Tratado de Brest Litovsk (3 de marzo de 1918) que confirmaba la independencia de Finlandia, él firmó una alianza con Alemania. Ayudado por una división alemana dirigió el asesinato de 15,000 finlandeses. De estos 15,000, 4,600 eran mujeres y niños. Arrojó a la cárcel a más de 90,000, de los cuales 8,000 murieron por enfermedad y maltrato y otros 8,000 fueron condenados a largas penas. Uno de los argumentos que los defensores de Finlandia utilizan es que su gobierno paga regularmente la "deuda de guerra". La "deuda de guerra" que Finlandia paga se debe a los víveres y municiones que Mannerheim recibió en 1919-1921 para masacrar a los patriotas finlandeses.

El gobierno finlandés, al rechazar las condiciones de paz de la Unión Soviética, moderadas y generosas, ha firmado su sentencia. El Ejército Rojo y el pueblo antifascista de Finlandia tienen la palabra.

Del 29 de abril al 5 de mayo de 1944

"LA INVASION ALIADA ESTA EN EL UMBRAL"

La guerra aérea y la guerra de nervios están en su apogeo. "A partir de ahora —afirmó el ministro del Trabajo, Bevin, en una manifestación de Primero de Mayo— el instante decisivo se acerca minuto a minuto". La Orden del Día del mariscal José Stalin —un balance de heroísmo, de victorias y de unidad para el pueblo soviético y los aliados; de derrotas y de negras perspectivas para el enemigo— ha llegado al campo nazi como un viento de muerte.

Los alemanes y sus satélites están nerviosos porque saben que la invasión es inevitable e inminente. Hemos entrado ya en la etapa de la realización de las decisiones militares elaboradas en Teherán, "en la etapa más tremenda del conflicto", como dijo el primer ministro Winston Churchill al abrir la Conferencia de Primeros Ministros en Londres.

La aviación aliada, con bases en la Gran Bretaña y en el Mediterráneo ha arrojado durante el mes de abril casi 100,000 toneladas de explosivos sobre la Europa ocupada por los nazis, 50,000 de las cuales cayeron sobre Alemania. Después de 22 días, la ofensiva aérea arrecia con más fuerza creando el caos en el sistema de comunicación, destru-

yendo y dañando los centros ferroviarios, de abastecimiento e industriales, inutilizando los aeródromos, las defensas de la costa y las instalaciones militares de Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Yugoslavia, Hungría, Bulgaria, Rumania etc. La aviación nazifascista resiste débilmente la embestida porque, como afirmó el secretario de Guerra de los Estados Unidos, Henry Stimson, los alemanes ya no tienen capacidad para reponer las pérdidas de aviones de combate y su defensa principal es hoy la batería antiaérea.

El doctor Goebbels, con el fin de levantar la moral alemana ha escrito en su revista *Das Reich* que el Alto Mando Nazi posee numerosas armas secretas y ha hecho multitud de preparativos desconocidos para repeler la invasión. "Tenemos —dice el ministro de Propaganda nazi— las cartas de triunfo en nuestras manos."

Una de estas cartas era —y así lo proclamaron los alemanes a todo el mundo— la aviación.

Otra carta era la paz negociada. La agencia de información de Berlín *Transocean* tristemente anuncia que "nadie se hace las más leves ilusiones acerca de una paz negociada". El mensaje del mariscal Stalin en ocasión del Primero de Mayo y los acuerdos anglonorteamericanos logrados en las reuniones de Londres celebradas con la presencia del subsecretario de Estado norteamericano, Edward R. Stettinius Jr., demuestran que las Naciones Unidas, hoy más que nunca, están dispuestas a "perseguir a la bestia herida, pisándole los talones para acabar con ella en su guarida".

Los países neutrales ceden ante la presión aliada porque saben que el Eje está tambaleándose y se derrumbará cuando los ejércitos de las Naciones Unidas, al mando de los generales Dwigth Eisenhower y sir Henry Maitland Wilson, se pongan en marcha desde el oeste y el sur, teniendo como fin encontrarse con el Ejército Rojo en el corazón de la Alemania hitlerista.

Los satélites están convencidos de que Alemania ha perdido la guerra. "Todos estamos en el mismo barco, y no hay modo de que alguno se rinda", declara el doctor Ermund Veesemayer, ministro alemán en Hungría, en una transmisión de radio desde Budapest. Ya es demasiado tarde. El pelelismo sucumbirá con el hitlerismo. A la guerra aérea y de nervios, preludio de la inminente invasión, se agrega la guerra de los guerrilleros, la intensificación del sabotaje, la rebelión patriota en Europa. Ni el terror desencadenado por la *Gestapo* ni las amenazas de los agentes peleles lograrán impedir que el movimiento subterráneo europeo colabore eficazmente con la invasión aliada.

Y la invasión es ya sólo un problema de días.

¡Por una Polonia grande, fuerte y soberana! Aprovechando el 153º aniversario de la Constitución polaca (3 de mayo) los elementos apaciguadores y antisoviéticos rompieron otra vez el fuego en favor de la pandilla fascista polaca de Londres. En Wáshington, el senador Burton K. Wheeler, apoyado por Robert A. Taft, Henrick Shipstead y otros

senadores reaccionarios y la inefable representante Luce, exponente de la geopolítica imperialista norteamericana, apoyada por su colega parlamentario Hamilton Fish, lanzaron virulentos ataques al gobierno de la Unión Soviética y criticaron agriamente al presidente Roosevelt y al primer ministro Churchill por su actitud hacia el gobierno polaco exilado en Londres.

En Inglaterra los caballeros del *Cleveden Set,* con la revista archirreaccionaria *The Nineteenth Century and After* a la cabeza, hicieron lo mismo.

La prensa estadounidense, controlada por Hearts, McCormick, Patterson y Howard, interesada como los senadores y representantes reaccionarios, en obtener los votos de los ciudadanos norteamericanos de origen polaco para las elecciones presidenciales que se celebrarán en noviembre de este año, se solidariza con esta campaña, obligando a sus 10.000,000 de lectores a leer todos los días artículos, declaraciones y comentarios orientados a presentar el problema polaco como lo desean los barones fascistas exilados en Londres.

El hecho que hace rabiar más a estos señores, es la llegada a Moscú del padre norteamericano de origen polaco, Stanislao Orlemansky, de Springfield, Mass., organizador y presidente honorario de la *Liga Kosciuzko* en los Estados Unidos, y del profesor Oscar Lange, de la Universidad de Chicago, ambos ardientes defensores de una Polonia democrática e independiente. Los dos fueron recibidos cordialmente por el gobierno soviético y tuvieron una larga entrevista con el mariscal José Stalin, en la cual el gran jefe reafirmó el sincero deseo del pueblo soviético de tener como vecina una Polonia amiga, democrática, fuerte e independiente.

Dado que el "caso polaco" es otra vez el caballo de batalla del apaciguamiento internacional, nos parece útil hacer un poco de historia, especialmente en el momento en que el Ejército Rojo y el Ejército polaco del general Berling se preparan a libertar Polonia de sus invasores.

El principio de autodeterminación de los pueblos. En septiembre de 1939, cuando los nazis agredieron a Polonia y el gobierno abandonó al pueblo a su suerte, el Ejército Rojo entró, recibido jubilosamente por los habitantes, en la Rusia Blanca Occidental y en la Ucrania Occidental, territorios que fueron arrebatados a la joven república soviética con el Tratado de Riga en 1920.

En octubre del mismo año se celebraron las elecciones en las cuales participaron todos los habitantes que habían cumplido los 18 años de edad, sin distinción de raza, de nacionalidad, de religión y de condición social. En la Ucrania Occidental de 4.766,275 electores votaron 4.433,997, un 93 por ciento. De éstos, 4.320,154, el 90.9 por ciento votó por la incorporación a la Unión Soviética, y por la unión con la república soviética ucraniana. En cuanto a la Rusia Blanca Occidental, de los

2.763.191 con derecho electoral votaron 2.672,280, o sea el 96.7 por ciento, de los cuales 2.409,522, el 90.7 por ciento, manifestaron su voluntad de incorporarse a la Unión Scviética y reunirse a la república soviética de la Rusia Blanca.

Es imposible encontrar en la historia de cualquier estado multinacional la aplicación tan estricta del principio de autodeterminación popular y un plebiscito tan decisivo y democrático como estas elecciones.

En otoño de 1939 las Asambleas Nacionales de los territorios liberados, expresando la voluntad de los electores, pidieron al Soviet Supremo de la Unión Soviética la reincorporación y éste, en su Quinta Sesión Extraordinaria, aprobó unánimemente el regreso al seno de la patria de estas tierras y de sus habitantes.

Los fascistas polacos sabían, y lo saben muy bien los exilados de Londres, que estas regiones son habitadas en mayoría aplastante por ucranianos y blancos rusos. El mismo conde Skrzynski, ministro de Relaciones de Polonia, en su libro *Polonia y la Paz,* escribía cínicamente en 1923: "Polonia ha tomado estas provincias habitadas por una mayoría de blancos rusos y ucranianos con el fin de, por lo menos, reconquistar una parte de su antiguo territorio con el propósito de colonizar el excedente de su población."

El problema fronterizo. El 11 de enero de 1944, con el objeto de establecer relaciones de amistad permanente, el gobierno soviético propuso al gobierno polaco aceptar como base para discutir las fronteras de los dos países la *Línea Curzon,* elaborada por el Consejo Supremo Aliado y aceptada por la Conferencia de la Paz, de París en 1919. Al mismo tiempo el gobierno soviético declaraba estar dispuesto a alterar, en favor de Polonia, las fronteras de octubre de 1939, transfiriendo a ésta las zonas donde predomina la población polaca y otorgarle, de acuerdo con los Aliados, la región costera de Primordia y parte de la Prusia Oriental.

Después de la conferencia de Teherán, en un gran discurso, el primer ministro Winston Churchill reconoció como justas estas proposiciones. No así los barones fascistas polacos en exilio, apoyados por los grupos más reaccionarios e imperialistas angloamericanos.

El gobierno exilado en Londres. ¿Por qué el gobierno polaco rehusó aceptar las proposiciones soviéticas? ¿Trataba únicamente de defender los intereses de algunos señores polacos poseedores de grandes extensiones de terreno en las regiones liberadas? No, no se trataba únicamente de esto. El gobierno polaco está integrado por elementos que pertenecen a aquellos grupos reaccionarios imperialistas polacos, interesados en perpetuar su poder dictatorial, que soñaron siempre con una Unión Soviética derrotada o debilitada y que fueron y son todavía los abanderados del "cordón sanitario" alrededor del país del socialismo. No les interesa una Polonia libre, democrática, amiga de la Unión

Soviética. Quieren una Polonia simefeudal, reaccionaria y antisoviética. Todos los actos del gobierno exilado en Londres tienden a este fin. En 1942, retiró de la Unión Soviética a 80,000 soldados, mandados por el general Anders, y los trasladó al Cercano Oriente —donde se encuentran todavía— rehusándose a crear un ejército polaco en Rusia con el objeto de luchar por la libertad de Polonia. En la primavera de 1943, haciendo coro a los propagandistas nazis, pidió la intervención de la Cruz Roja Internacional para que "investigara la masacre de soldados y oficiales polacos en la floresta de Katín", dando a entender así que los autores de la masacre eran los soviéticos y no los verdugos nazis. Hasta hace pocas semanas la política de este gobierno en Polonia era la de la pasividad. Los patriotas que resistían eran llamados "bandidos comunistas". "La aceleración de las rebeliones armadas de masa en contra de los invasores beneficiarían solamente a los comunistas...", escribía en marzo de 1943 el *Bulletyn Informacyjny,* órgano semioficial ilegal en Polonia.

El *London Tribune,* un semanario laborista, en un artículo firmado por el mayor polaco Adam Grabiec en el cual se desenmascara a la pandilla militarista fascista de coroneles polacos que controla el gobierno en exilio, dice: "Las fuerzas reaccionarias en el interior del país (después del Tratado de Riga) atacaron con más brutalidad al desgraciado pueblo polaco... 16,000 latifundistas polacos eran dueños del 45 por ciento del territorio; 2,000 latifundistas tenían concentrada en su manos una quinta parte de toda la tierra arable. (Lloyd George en 1939 escribió al embajador polaco: "Es un hecho conocido que el campesinado polaco está viviendo en extremada pobreza a causa del peor sistema feudal de Europa.") El tenor de vida y el salario del obrero polaco no era mejor. El golpe de estado de 1926 acabó con la Dieta Polaca —el *Seym*— y se estableció la dictadura. Fueron hechas muchas detenciones, especialmente entre los dirigentes obreros y campesinos... la aristocracia polaca prefirió salvar sus propiedades con Hitler que salvar su país por medio de una alianza con Rusia."

La Polonia de Mañana. El gobierno polaco de Londres no representa al pueblo polaco. A este pueblo lo representan sus partidos antifascistas que en Polonia luchan unidos en contra del invasor, las guerrillas que se baten heroicamente, la Liga de Patriotas Polacos en la Unión Soviética, el Ejército Polaco del general Berling cuyos soldados y oficiales han jurado luchar y morir por una Polonia libre.

El vicepresidente de la Liga de Patriotas Polacos en la URSS, diputado al Parlamento, Anbozej Vitos, hablando en una ceremonia donde prestaron juramento los oficiales, clases y soldados de la tercera división del Ejército Polaco, señaló lo que debía ser la futura Polonia. *Sus fronteras en el oriente* —dijo— *serán establecidas amistosamente con nuestro poderoso vecino, la URSS, así como las fronteras meridionales se establecerán de acuerdo con el gobierno de la República Checoslovaca. A Polonia se incorporará la región costera (Primodia) y par-*

te de la Prusia Oriental, poseyendo así una amplia y libre salida al mar. Se apoyará en sólidas bases económicas que permitan a sus ciudadanos vivir holgadamente. Polonia mantendrá relación, amistad y alianza con la URSS y con las otras potencias de la gran coalición democrática, con sus vecinos eslavos. Ocupará un lugar digno en la gran familia de los pueblos eslavos.

Actividades Preelectorales en Bolivia. Dentro de poco tiempo —en el próximo mes de julio— se llevarán a cabo en Bolivia las elecciones para elegir los representantes de los poderes Ejecutivo y Legislativo.

En plena actividad de propaganda electoral de los respectivos partidos políticos, acaba de fraguarse un complot, según se dice, por elementos adictos al ex presidente Peñaranda. El complot habría sido apoyado, al parecer, por el multimillonario y gran minero Mauricio Hochshild, judío alemán con carta de ciudadanía argentina, uno de los magnates más poderosos de Bolivia, rival enconado de Simón Patiño, pero aliado suyo actualmente en el común interés de los grandes negocios de la industria de guerra.

El plan conspirativo ha sido deshecho, sus principales dirigentes han huído a la Argentina, y se tienen noticias, inconfirmadas, de que el poderoso multimillonario se encuentra preso.

Mientras tanto, y mostrando la otra cara de la baraja, un tal Roberto Hinojosa, que residió en México durante muchos años, hombre de vida turbia, aventurero continental, falso revolucionario y pobre escritor, desprovisto absolutamente de conducta moral y dotes intelectuales, ataca, desde la prensa y las estaciones radiodifusoras de Bolivia al Partido de Izquierda Revolucionaria y a su secretario general José Antonio Arze. El tal Hinojosa, elemento indudablemente pagado por los enemigos del pueblo boliviano, arremete además contra Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL y contra la misma organización de trabajadores latinoamericanos.

Quiere decir que, desde distintos planos, la reacción intenta alterar el desarrollo normal de los acontecimientos creando confusión y factores de desorden, o sea, premisas de derrota para el pueblo.

Alerta a toda suerte de provocaciones, el PIR, por boca de su secretario general, llama a una coalición de partidos políticos, lo más amplia posible, como única solución inmediata para resolver los problemas de Bolivia, ya sea en el orden nacional o internacional, y tanto en el aspecto político como en el económico.

Si el fraude no norma las próximas elecciones, si las fuerzas democráticas, liberales y populares se alian en un amplio bloque nacional, el pueblo de Bolivia llevará sus propios representantes al gobierno y a las cámaras y se iniciará para el más castigado de los países americanos una nueva era de paz y desarrollo económico.

Del 6 al 12 de mayo de 1944

EL DIA "D"

Hace cuatro años, el 10 de mayo de 1940, las hordas hitleristas invadían Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Hitler tenía la iniciativa y sus sueños de dominio se realizaban sin encontrar muchos obstáculos. La máquina guerrera teutona afirmaba arrogantemente su superioridad. Su estrategia era la guerra relámpago. El Eje, política y militarmente, parecía invencible. En el plan del Alto Mando Nazi estaban fijadas otras fechas: la conquista de Francia, Dinamarca y Noruega, la invasión nazifascista de los Balcanes, la destrucción de la Unión Soviética, la invasión de Inglaterra, la agresión de Pearl Harbor y la guerra en el continente americano.

La victoria del Nuevo Orden estaba asegurada y en el horizonte se dibujaba para muchas generaciones un porvenir de terror, hambre y esclavitud.

Hoy Alemania se enfrenta con el momento más grave de su existencia. "Ya ha llegado la hora —dice el ministro de Relaciones soviético Molotov— en que las fuerzas armadas de los Aliados se están preparando para operaciones conjuntas decisivas contra nuestro enemigo común, la Alemania hitlerista". Nadie duda ya de que la hora cero del día de la invasión está para sonar y los treinta días de constante bombardeo aéreo lo ha hecho comprender también a cada ciudadano que se encuentra detrás de la famosa Muralla del Atlántico. La guerra de coalición ha comenzado y esperamos que se desarrolle bajo un mando único, decidido a aplastar rápida e implacablemente a la fiera.

Los Satélites. La presencia de las tropas soviéticas en las fronteras de Checoslovaquia, Hungría y Rumania; el fracaso de la maniobra hitleriana del gobierno de Helsinki para engañar al mundo con su petición de condiciones de paz al gobierno de la Unión Soviética; el incesante bombardeo aliado de toda la Europa ocupada; la recaptura de Sebastopol y el fin de la campaña de Crimea iniciada el 8 de abril; la ofensiva en Italia contra la Línea Gustavo y la inminente invasión de Europa, han intensificado el pánico entre los gobiernos peleles. Nadie se hace ilusiones ni cree en la propaganda del doctor Goebbels. Laval ordena resistir a los Aliados sabiendo bien que en Francia existe un ejército de 175,000 patriotas que esperan la orden para sublevarse a la cabeza del pueblo. Antonescu declara estar dispuesto a suicidarse si Hitler pierde la guerra, convencido de que la guerra está perdida por Alemania. La Regencia búlgara asegura poder dominar la situación mientras sabe que su ejército no luchará al lado de los alemanes y que ya 40,000 soldados se pasaron al ejército de Tito.

"En Francia —dice una información fidedigna— la proximidad de acontecimientos tremendos ha causado un desconcierto general y todo marcha desordenadamente. Cuando las autoridades reducen el tráfico de pasajeros en los ferrocarriles, aumenta el sabotaje en las

vías férreas. Los tribunales especiales, tanto alemanes como franceses, sentencian sumariamente a muchos patriotas, los cuales son ejecutados sin pérdida de tiempo. Los milicianos de Darnand son balaceados en todas partes...".

Esta es la situación interior de cada país ocupado en Europa. Los frentes nacionales patrióticos y los ejércitos guerrilleros están listos para recibir a los ejércitos libertadores.

En vísperas del ataque a la fortaleza europea, los gobiernos de la Gran Bretaña, la Unión Soviética y los Estados Unidos, han creído conveniente dirigirse particularmente a los pueblos de Hungría, Rumania, Bulgaria y Finlandia, invitándolos a derribar los gobiernos peleles, a dejar de contribuir al poderío de la máquina guerrera alemana, "y resistir a las fuerzas del nazismo por todos los medios posibles, acortar la lucha en Europa, disminuir sus propios sacrificios y contribuir a la victoria aliada" para obtener el derecho mañana de pertenecer al conjunto de los pueblos libres del mundo.

Ya el mariscal José Stalin, en su mensaje de Primero de Mayo, se dirigió a estos pueblos diciendo: "Bajo los golpes del Ejército Rojo, el bloque de los estados fascistas se resquebraja y se derrumba. El miedo y la confusión dominan hoy entre los "aliados" rumanos, húngaros, finlandeses y búlgaros, de Hitler. Ahora esos lacayos de Hitler, cuyos países han sido o están siendo ocupados por los alemanes, no pueden menos de ver que Alemania ha perdido la guerra.

"Rumania, Hungría, Finlandia y Bulgaria no tienen más que una posibilidad para evitar la catástrofe; romper con los alemanes y salirse de la guerra. Pero es difícil contar con que sean capaces los gobiernos de estos países de romper con los alemanes. Es de suponer que los pueblos mismos de esos países tengan que tomar en sus propias manos la causa de su emancipación del yugo alemán.

"Cuanto más pronto los pueblos de estos países comprendan que se encuentran en un callejón sin salida, al que les han conducido los hitlerianos, y cuanto más pronto dejen de prestar apoyo a los esclavizadores y a sus lacayos, tanto menor número de víctimas y destrucción sufrirán sus países en la guerra y tanto más podrán ellos contar con la comprensión de los países democráticos."

¿Escucharán los pueblos de estos países el consejo aliado o preferirán seguir la suerte de sus gobiernos que es la de la catástrofe? El mismo mensaje fué enviado, cuando la invasión de Sicilia, por Roosevelt y Churchill, al pueblo italiano. Algunos días después el pueblo italiano demostró que prefería vivir por Italia que morir por Hitler y Mussolini.

Nosotros esperamos que el mensaje de los gobiernos de las tres grandes naciones democráticas sea escuchado de la misma manera por los pueblos de Hungría, Rumania, Finlandia y Bulgaria.

Los Neutrales. Ya en su discurso del 9 de abril, el secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Cordell Hull, se dirigió a los países neu-

trales pidiéndoles con insistencia que cesaran de ayudar a los enemigos de las Naciones Unidas. Los Aliados respetaron siempre la independencia de estos países y nunca hicieron presión para que se unieran a ellos en esta guerra. Los neutrales, al mismo tiempo que se aprovechaban de la ayuda aliada contribuían y contribuyen a la máquina de guerra alemana. Eran y son base del espionaje alemán. Envían a Alemania las materias primas que ésta necesita para luchar contra las Naciones Unidas. "No podemos consentir —ya dijo entonces Cordell Hull— que esos países se valgan de los recursos del mundo aliado y a la vez contribuyan a la muerte de sus soldados, cuyo sacrificio coadyuva a su salvación, lo mismo que a la nuestra."

Al mismo tiempo que el secretario de Estado pronunciaba el citado discurso, en Londres, se reunían con la presencia del subsecretario de Estado de Norteamérica, Edward R. Stettinius jr., los técnicos ingleses y americanos para un cambio de opiniones, "exploratorias e informales" sobre los problemas de la guerra y de la paz. Uno de los asuntos más importantes tratados por estas reuniones, que duraron tres semanas, fué el de impedir que los neutrales abastecieran a Alemania de los materiales que necesita para prolongar la guerra.

El resultado fué el siguiente: Irlanda, base del espionaje alemán más cercana del trampolín principal de la invasión, fué aislada completamente del mundo exterior. Turquía se comprometió a no enviar más cromo a Alemania y a no renovar con este país el tratado comercial firmado en 1941 y que termina en este mes. El ministro de Relaciones, Numan Menemencioglu, al comunicar esta decisión del gobierno a la Asamblea Nacional, declaró que lo hacía no como país neutral sino como aliado de Inglaterra y en cumplimiento del pacto de no agresión y ayuda mutua anglo turco, firmado en 1939. Con Suiza se entablaron negociaciones cuyo resultado no se conoce todavía. En Suecia se encuentra Stanton Griffis con su consejero legal Douglas Poteat, ambos representantes de los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra. Ellos han presentado ya, en nombre de los dos gobiernos, y con el apoyo soviético, la petición al gobierno sueco de suspender el envío a Alemania de chumaceras de bolas. El gobierno fascista de Portugal, que envía a Alemania la mayor parte del wolframio, que necesita para endurecer el acero, ha recibido petición semejante.

EL CASO DE ESPAÑA

Los gobiernos de los Estados Unidos y de Inglaterra, después de tres meses de negociaciones, también llegaron a un acuerdo con el gobierno franquista de Madrid. El acuerdo fué el siguiente: mientras los aliados levantan la suspensión de remesas de petróleo a España, el gobierno prohitleriano del general Francisco Franco se compromete a reducir en un 75 por ciento las remesas de wolframio a Alemania, pone en libertad a cinco de los siete barcos mercantes italianos cap-

turados, acepta el arbitraje para los otros dos y algunos barcos de guerra italianos que se encuentran en puertos españoles, retira la *División Azul* del frente ruso, se compromete a expulsar de su territorio a los agentes nazis señalados por las autoridades aliadas y clausura el consulado alemán en Tánger, importante base del espionaje nazi en Africa del Norte.

Opiniones. El ministro de Relaciones de la Gran Bretaña, capitán Antony Eden, anunció que el resultado de las negociaciones "representa la definida y concreta prueba de la intención del gobierno español de mantener la neutralidad". Sir Samuel Hoare, embajador de Inglaterra en Madrid, destacado miembro del *Cleveden Set* y admirador del apaciguamiento, caracterizó este resultado como "un gran triunfo aliado". Carlton Hayes, embajador norteamericano en Madrid y amigo personal del general Francisco Franco se declaró sumamente satisfecho por el éxito de las negociaciones. *Falange Española,* el partido prohitleriano que detenta el poder y del cual es jefe supremo Francisco Franco, en editoriales y radiotransmisiones, comentando el acuerdo, otorgó a su jefe el nuevo título de "vencedor de las batallas de la paz". En nuestro continente los elementos más reaccionarios aprovechan la oportunidad para desencadenar una nueva campaña cuyo objeto es el de presentar al régimen franquista como un régimen que merece respeto, y en México surge otra vez la voz para pedir el restablecimiento de las relaciones comerciales y diplomáticas con la España de Franco.

No fué un triunfo. Nosotros no compartimos la opinión de que el acuerdo angloamericano con el gobierno de Madrid es un triunfo. Franco, el niño mimado y devoto del nazifascismo, ha hecho determinadas, pequeñas y precarias concesiones a los Aliados, convencido de que Alemania ha perdido inevitablemente esta guerra. La situación interior de España es una caldera de brujas. Todo el pueblo, todos los sectores sociales incluso los que creyeron en Franco y lucharon contra la república, con excepción de un grupo de asesinos, de intrigantes y de traidores, están en contra del régimen. La Junta Suprema de Liberación es la más alta expresión organizada nacional del odio de todo el pueblo español en contra de un régimen que ha llenado al país de terror y de hambre y que lo ha entregado a los amos de Berlín. La *División Azul* en el frente ruso de hecho no existe porque ha sido casi destruída por los soldados soviéticos y la mayor parte de los contingentes enviados estaban integrados por soldados obligados a escoger entre el frente ruso o el paredón. En la situación actual de España sería sumamente difícil para Franco encontrar algunos batallones dispuestos a ir a morir a aquel frente. Estamos en vísperas de la invasión y nadie duda en España que ésta triturará a la máquina de guerra alemana.

España dominada por Alemania. España no es neutral. Su régimen es un régimen fascista, pronazi, que existe por voluntad de Hitler. Toda su

industria está controlada por los alemanes y produce para la máquina de guerra alemana. Sus minas son administradas por alemanes y el plomo, el cobre, el hierro, el mercurio van a Alemania. Así el vino, las legumbres, el aceite, la carne, etc. En la organización del ejército, en las academias militares, en las bases aeronavales, participan técnicos y consejeros alemanes. Decenas de millares de trabajadores españoles son forzados a trabajar en las fábricas alemanas. La mayor parte de las importaciones de América Latina van a Alemania. Las embajadas y consulados españoles en los países aliados son centros de espionaje y sabotaje. El espionaje nazi en España y en los países aliados lo ejercen los mismos falangistas españoles (hace poco en Gibraltar fueron fusilados algunos).

En el acuerdo no se dice nada de esto. Probablemente Franco, haciendo ciertas concesiones a los Aliados tiene al mismo tiempo la posibilidad de prestar un servicio a su amo, a Hitler. La máquina de guerra alemana necesita petróleo. La producción de las refinerías de Ploesti que abastecía el 30 por ciento de las necesidades alemanas ha disminuído grandemente (75 por ciento) debido a los bombardeos. Además está en peligro de ser capturada por los soviéticos. La invasión aliada cortará también las fuentes de Albania. El petróleo aliado, por poco que sea, puede ser sumamente precioso. España continúa siendo la base material para las campañas de propaganda de Berlín, dirigidas a sembrar la división entre las Naciones Unidas y a buscar una paz negociada.

Franco engaña. El pueblo español es nuestro aliado. Inmediatamente después del acuerdo, Francisco Franco mismo se ha ocupado en desmentir las ilusiones que se han querido crear con este convenio, presentando un Franco regenerado, neutral, casi aliado. Su discurso de El Prado es una mofa a los Aliados, un insulto soez a la Unión Soviética, al país que con su sacrificio y su esfuerzo ha hecho posible la victoria aliada y la destrucción de los amos de Franco, y un acto para aplacar las inquietudes nazis provocadas por el acuerdo.

Franco y su camarilla saben que la victoria aliada significa el fin de su aventura sangrienta. Su suerte está ligada a la de Hitler como la de Laval, Mannerheim, Antonescu, Horthy. Cede, lo menos que puede, para no dañar demasiado a su amo y prolongar la vida de su régimen. Y continúa engañando. El ejemplo lo tenemos en el hecho de que el gobierno inglés ha tenido que protestar porque en Tánger el consulado alemán continúa funcionando, y la *Gaceta de Tánger,* al publicar el acuerdo, ha callado completamente la decisión sobre el consulado alemán de esta ciudad.

El principal factor que ayuda al nazismo alemán en España es el general Franco y su camarilla. El pueblo español puede eliminarlo. Un pueblo que ha luchado en contra de un mundo de enemigos durante casi tres años es capaz de hacerlo. Pero necesita que los Aliados

terminen con la política de apaciguamiento y se decidan a prestar todo su apoyo, como lo hacen con otros movimientos de resistencia en Europa, al gran movimiento de resistencia patriota y de guerrilleros que encabeza la Junta Suprema de Unión Nacional.

Conviene a nuestros intereses nacionales —dijo Cordell Hull el 9 de abril— *estimular el establecimiento en Europa de gobiernos fuertes, progresistas y populares que se dediquen, como el nuestro a mejorar el bienestar social del pueblo en general, gobiernos que se unirán al esfuerzo común de las naciones para crear las condiciones de una paz duradera y fomentar el aumento de la producción, el empleo y el intercambio y consumo de artículos que son la base esencial de la libertad y bienestar de todos los pueblos.*

Esta es también la política que los Aliados deben seguir con España. Todos los acuerdos que se puedan hacer con Franco contienen una debilidad. Y es que nadie puede tener la menor confianza en que Franco cumpla. Su política es el engaño permanente. Cuando el "caudillo" habló en El Prado, después del convenio, expresó la idea central de la propaganda alemana y su propio deseo: lograr la unión de las naciones "civilizadas" para aplastar a la Unión Soviética. Es el único camino por el cual según él y el mismo Hitler, pueden salvarse la Alemania hitleriana y los gobiernos peleles, comprendido entre ellos el gobierno de Madrid.

El convenio hispano-anglo-americano no es una victoria de los Aliados. Obtuvieron mucho menos de lo que podrían obtener con más energía, dada la situación mundial favorable a ellos y la situación interior de España absolutamente desfavorable al régimen terrorista de Madrid. Tampoco Franco "ganó una batalla de la paz" como dicen los falangistas. Concediendo lo menos que pudo, sin embargo reconoció que los tiempos en los cuales aseguraba tener 1.000,000 de hombres dispuestos a luchar al lado de los alemanes, en caso de una invasión aliada, han pasado para siempre. Y nosotros estamos seguros de que la invasión de Europa significará también el principio del fin del verdugo español y de su camarilla de bandidos.

Del 13 al 19 de mayo de 1944

ESPERANDO LA SEÑAL

Los jefes militares nazis se han reunido en "un lugar de Francia" para recibir las últimas instrucciones de su comandante supremo, el mariscal de Campo Karl von Rundstedt, y escuchar el informe del mariscal Erwin Rommel sobre la gira de inspección que acaba de hacer por los puntos probables de la inminente invasión aliada. Pero ninguno de ellos sabe —y esto los pone nerviosos— cuándo, cómo y dónde se realizará el ataque a la fortaleza europea de Hitler.

Los preparativos del Mando Aliado para la mayor empresa militar de la historia han terminado. Inglaterra es un enorme campo armado, repleto de material bélico y de millones de soldados, impacientes por pelear y que esperan sólo una orden para lanzarse sobre el continente. La invasión se hará. Los golpes rápidos, duros y combinados que constituyen el plan general militar elaborado en Teherán, han comenzado ya con la tormenta aérea sobre la Europa ocupada y con el ataque aliado en el Frente Italiano.

También los nazis lo saben y ya anuncian la posibilidad de que los Aliados logren establecer profundas cabezas de puente en Europa y prevén la llegada de los ejércitos de las Naciones Unidas al territorio de la misma Alemania donde han creado una milicia civil de más de millón y medio de hombres armados. La amenaza de Goebbels de una posible invasión de Inglaterra es pura propaganda para tranquilizar los agotados nervios del pueblo alemán y atenuar el terror que cunde entre los peleles.

Según cálculos exageradamente optimistas de algunos expertos militares, el Alto Mando Nazi cuenta con una reserva de 69 divisiones o sea 760,000 hombres. Se supone que en la Europa Occidental, Francia y Holanda, hay 52 divisiones —572,000 hombres— bajo el mando directo del mariscal Karl von Rundstedt. En Noruega probablemente existen 12 divisiones y en Dinamarca otras 5. Para enfrentarse a estas fuerzas los Aliados disponen de millones de hombres bien entrenados y de un material bélico enorme. En el Frente Oriental, desde Finlandia al Mar Negro, está el Ejército Rojo que en las futuras operaciones jugará un papel decisivo.

Además, factor favorable a los Aliados son los guerrilleros. La agencia de información *Prensa Unida*, en fecha de 8 de mayo, asegurando que la información proviene de una fuente oficial aliada en Londres, dice: "Se calcula que, desde Noruega a los Balcanes, 12.000,000 de guerrilleros están listos para lanzarse a la lucha contra los nazistas en el momento en que los Aliados inicien el desembarco. Las fuerzas guerrilleras atacarán a los ejércitos nazistas siguiendo las instrucciones que se transmiten al continente desde hace dos meses, día y noche, en una docena de idiomas. Desde hace más de dos años las bandas armadas y los especialistas en el sabotaje se han aliado a los movimientos subterráneos, en cada país de Europa No es un secreto militar para nadie que los guerrilleros han recibido, por medio de paracaídas, armas, municiones, víveres y oficiales... La tarea de la guerrilla será la de golpear al enemigo por la espalda en las zonas vitales y, al mismo tiempo, tendrá por objeto inmovilizar el mayor número de fuerzas hitleristas. Se prevé que la rebelión de los patriotas tendrá consecuencias devastadoras, decisivas, sobre la moral de los alemanes. La vanguardia de la revuelta estará constituída por 500,000 guerrilleros que operan en Yugoslavia, Grecia, Albania, Polonia y Francia. Estos son los núcleos a los cuales los Aliados han dado armas, bombas de mano y municiones."

La campaña diplomática de los Aliados para aislar a los satélites e impedir que los neutrales abastezcan la máquina de guerra alemana, continúa. A pesar de que el gobierno prohitlerista búlgaro ha ordenado la movilización general —acto dirigido especialmente contra la Unión Soviética— el pueblo búlgaro, en su mayoría, no ha cumplido con el decreto. En Finlandia, donde los alemanes han ocupado todo el territorio situado al norte del país, los soldados finlandeses desertan, se unen a las guerrillas, y los refugiados llegados a Suecia declaran que es inevitable un choque armado entre fuerzas armadas alemanas y finlandesas. Es casi seguro que Suiza y Portugal, bajo la presión aliada, interrumpirán la ayuda que vienen dando a la máquina de guerra alemana. En Turquía, donde los nazis después de la suspensión de los envíos de cromo a Alemania, han iniciado un movimiento subversivo encabezado por las organizaciones prohitleristas "Lobo Gris" y "Pan Turanian", el gobierno ha proclamado la ley marcial en Estambul, ha detenido a los jefes de la conspiración y tomado las medidas enérgicas necesarias para mantener la paz interior. Decididamente los tiempos han cambiado para Alemania y también sus quintas columnas que tanto éxito tuvieron en otros países de la Europa ocupada están destinadas a seguir la suerte de los otros mitos hitleristas.

Esperamos que el discurso que pronunciará el próximo miércoles el primer ministro Winston Churchill, sea la señal que todo el mundo desea ardientemente y con impaciencia.

El "caso" Orlemanski. Recientemente Martin Dies, el flamigerado representante demócrata de Texas, interrogado sobre el puesto que tendría su siniestro comité en la historia, contestó cándidamente que él creía merecer un lugar destacado. Declaró también que estaba seguro de que el *CIO*, la gran organización sindical de los Estados Unidos, se transformaría muy pronto en... ¡partido comunista! Mister Dies y los miembros de su comité, forman parte de aquella "fábrica de rumores" que un día el presidente Roosevelt denunció públicamente como instrumento del nazismo en los Estados Unidos. Esta "fábrica" en los últimos tiempos produjo "rumores" que obligaron al director de Economía Extranjera, Leo T. Crowley, a presentarse ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado. Mister Crowley tuvo que desmentir oficialmente —¡parece mentira!— que "los rusos están empleando la mantequilla que les envían los Estados Unidos, en virtud de la ley de Préstamos y Arrendamientos, para engrasar sus botas"; que los rusos entregan a los japoneses los aviones norteamericanos a cambio de hule y que los ingleses ponen nuevas etiquetas sobre los artículos de fabricación norteamericana para revenderlos a otros países"; que "las misiones aliadas dan banquetes en Wáshington con dinero obtenido por la Ley de Préstamos y Arrendamientos"; que "las mujeres australianas están siendo abastecidas con medias *Nylon* a costa de los americanos"; que "los Estados Unidos están vendiendo la gasolina a dos centavos de dólar por galón

a sus aliados y que éstos los revenden al Ejército Americano a 42 centavos de dólar"; etc., etc. Estos son los "rumores" y millares de otros más extraños y absurdos serán puestos en circulación cuando se abra el segundo frente.

Es natural que en ambiente semejante el regreso a los Estados Unidos del reverendo Stanislaus Orlemanski haya desatado una tempestad. Los reaccionarios se arrojaron sobre el sacerdote católico como sobre una fiera, lo denunciaron como un "traidor al cristianismo" y "agente de Moscú". El obispo de Springfield, Thomas O'Leary, se apresuró a suspender los privilegios sacerdotales del reverendo justificando esta medida por "abandono de la parroquia sin permiso". El gobierno polaco en exilio, su embajador en Wáshington y sus agentes pensaron aprovechar el "caso" para una nueva campaña antisoviética y pará lograr en apoyo a su "causa" la simpatía de los 20 millones de católicos norteamericanos.

¡Extraña coincidencia! Al mismo tiempo las radios de Vichy y París transmitieron un supuesto llamado firmado por tres cardenales franceses y el arzobispo de Cambrai, dirigido a los cardenales y arzobispos de Estados Unidos e Inglaterra pidiéndoles su intervención cerca de sus respectivos gobiernos para que cese la ofensiva aérea, preludio de la invasión aliada.

¿Qué hizo el sacerdote Stanislaus Orlemanski para merecer el castigo eclesiástico —después levantado por el mismo obispo— y ser el blanco de los insultos y de las calumnias de la reacción pronazi? Se fué de viaje, como ciudadano particular norteamericano a la Unión Soviética. Se entrevistó dos veces con el mariscal Stalin. Visitó al ejército de la patria de sus antepasados, Polonia, y miró con sus ojos lo que los hitleristas hicieron en los territorios recientemente liberados por el Ejército Rojo. Entrevistado declaró *que no hay duda que el mariscal Stalin es un amigo del pueblo polaco* y que *los acontecimientos futuros probarán que Stalin está también amistosamente dispuesto hacia la Iglesia Católica.*

No dijo nada nuevo el buen padre Orlemanski. El respeto absoluto a las convicciones religiosas de las masas y la defensa de la libertad de conciencia fueron siempre para la Unión Soviética cuestiones de principio y nunca mezquinas formas de oportunismo político. Repetidas veces el gobierno soviético y su gran jefe, el mariscal Stalin, subrayaron su firme deseo de tener como vecina a una Polonia amiga, fuerte, libre, democrática e independiente. Cuando la prensa rusa criticó la actitud del Vaticano en cuestiones políticas, su apoyo a Mussolini y Hitler, a Franco y Petain, al gobierno pelele de Croacia y al apaciguamiento internacional, no criticaba al catolicismo. A pesar de todos los esfuerzos, la campaña reaccionaria alrededor del "caso" Orlemanski no ha dado buen resultado. La causa del fracaso hay que buscarla en el hecho que de los 350 millones de católicos que hay en el mundo —incluso los 20 en los Estados Unidos y los casi 130 en nuestro continente—, el sector

nazi, pronazi, reaccionario ha perdido mucha de su influencia. Arzobispos como Fulton Sheen no representan al mundo católico, a pesar del alto cargo que ocupan en la Iglesia. Al mundo católico lo representan hoy el obispo de Cienfuegos, Eduardo Martínez Dalmau; el obispo de Antofagasta, Chile, Arturo Mery; el arzobispo de San José de Costa Rica, Víctor Sanabria; el Nuncio Papal de Colombia, monseñor Silvani; el arzobispo de Bogotá; monseñor de Andrés, de Argentina; monseñor Srack, primer ministro del gobierno checoslovaco en Londres; Don Sturzo, jefe de los demócratas cristianos italianos; los 500 curas que militan en el ejército de Tito, los millares y millares de eclesiásticos que luchan al lado de los patriotas en toda la Europa ocupada.

Todos estos piensan como el reverendo Orlemanski.

Los otros piensan como O'Brien, el capellán norteamericano que participaba en las reuniones subversivas que frecuentaba el teniente que atentó contra la vida del presidente de la República Mexicana.

Sin embargo, los que tanto escándalo hicieron alrededor del padre Orlemanski, nada dijeron de las turbias actividades, nada religiosas, del capellán O'Brien.

Del 20 al 26 de mayo de 1944

TODO LISTO

El general Eisenhower ha terminado la inspección de las tropas entrenadas y listas para el combate. En el Canal de la Mancha hace buen tiempo. El presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, en su décimo quinto informe sobre las operaciones de préstamo y arrendamiento, presentado el 22 de mayo ante el Congreso, hablando de la situación en todos los frentes de batalla, se refirió particular y concretamente a la inminente invasión del continente europeo con estas palabras: *...los golpes combinados de los rusos, ingleses, americanos y otras fuerzas de combate de las Naciones Unidas destruirán a los nazis y quebrantarán la capacidad de Alemania para hacer la guerra... para esta gran empresa se han unido los combatientes de muchas naciones para desarrollar operaciones combinadas y están armados con los más poderosos elementos que los esfuerzos ingeniosos y los recursos combinados de las Naciones Unidas pueden producir Nuestras fuerzas americanas irán al combate al lado de contingentes de Inglaterra, Francia, Noruega, Polonia, Checoslovaquia, Holanda y otros aliados; ...en el mar, unidades navales que ondearán las banderas de muchas Naciones Unidas, escoltarán la flota. En los cielos, la Real Fuerza Aérea se unirá a las fuerzas militares americanas de aviación para abrir paso a nuestras tropas y protegerlas de los ataques aéreos.*

En el frente germano soviético no hay todavía combates pero sí grandes preparativos para una poderosa ofensiva que se desencadenará en combinación con el ataque aliado. Radio Moscú, en una transmisión

dirigida a los combatientes, anuncia: "...pronto se os llamará para que llevéis a cabo la liberación del territorio soviético y, también, para que liberéis a las demás naciones europeas del opresor fascista alemán".

El comisario de Relaciones Exteriores, V. M. Molotov, en una nota publicada con motivo del segundo aniversario del pacto anglo ruso, además de afirmar que la victoria sobre el hitlerismo fortalecerá la coalición aliada y cimentará la amistad entre los pueblos libres para el mantenimiento de la paz, declara: "como resultado de los éxitos logrados por los ejércitos de Rusia y de los Aliados, las fuerzas de la Alemania hitlerista se están desmoronando y ahora nuestra tarea común es derrotar y aniquilar al enemigo por medio de golpes combinados y decisivos".

La delegación compuesta por cinco miembros del Consejo de Estado checoslovaco (Parlamento en exilio) ha llegado a Moscú para preparar la administración de las zonas liberadas de acuerdo con los representantes del gobierno del Dr. Benes en Moscú y con la misión militar que dirige a las fuerzas checoslovacas que combaten en el frente germano soviético. Por un acuerdo checoslovaco soviético, firmado recientemente, las regiones liberadas pasarán a las autoridades civiles tan pronto como lo permita la situación militar.

La delegación del Consejo de Estado que participará en la selección e instrucción de los elementos encargados de ayudar en la administración a los consejos locales de las zonas liberadas, está integrada por tres representantes de los partidos obreros, por Monseñor Hala del Partido Popular Católico y por Pauliny Toth, miembro del Partido Nacional Eslovaco.

Ha llegado también a la capital soviética, desde el territorio ocupado por los alemanes, una delegación polaca enviada por el Consejo Nacional de Polonia cuya formación se debe a la necesidad de "organizar el esfuerzo en contra de los opresores, coordinando todos los esfuerzos del pueblo polaco por la causa de la liberación de la patria".

Los patriotas polacos han decidido constituir este consejo después de que, "todas las esperanzas que el pueblo polaco tenía puestas en el gobierno emigrado en Londres, se han visto defraudadas".

El Consejo Nacional de Polonia, en los pocos meses de vida que tiene, ha logrado unir a "los grupos de guerrillas, destacamentos armados y formaciones militares que están combatiendo en contra de los invasores, en un solo ejército unido del pueblo".

La delegación que llegó a Moscú ya fué recibida por el mariscal José Stalin. Los patriotas polacos, unidos ante el invasor, han tomado en sus manos los destinos del país. El gobierno polaco de Londres ha perdido su última batalla. Winston Churchill, en su reciente discurso declaró que los Aliados estaban dispuestos a aceptar "cualquier arreglo" que uniera a los polacos en la lucha contra el enemigo común. Este arreglo no puede venir sino de la misma Polonia combatiente. Otro

acontecimiento político importante es la actitud adoptada por el gobierno búlgaro. La Regencia de este país, ha preferido el camino hitlerista al aliado. La crisis gubernamental ha sido resuelta con la ocupación total del país por tropas alemanas y la constitución de un gobierno integrado por agentes incondicionales de Hitler. En el pueblo y en el ejército cunde la rebelión nacional y popular.

Nota cómica. En ocasión del quinto aniversario de la alianza tripartita, Adolfo Hitler y Benito Mussolini se enviaron telegramas de felicitación augurándose mutuamente la "inevitable" victoria de las armas nazifascistas.

Los nipones quisieron celebrar esta fecha superando en imaginación al mismo Hitler y a su pelele fascista.

El diario japonés *Meiho* con fecha 22 de mayo, publicó un artículo cuyo texto fué transmitido triunfalmente por Radio Berlín, en el cual se revelan las condiciones de paz, elaboradas por los más sabios peritos nipones, que el gobierno de Tokio impondrá a los Estados Unidos.

Las condiciones más importantes enumeradas por el diario son las siguientes: 1. Todas las fuerzas aéreas y navales de los Estados Unidos serán puestas a disposición de los japoneses; 2. Se destruirán las bases aéreas y navales, excepto las que el Japón necesite; 3. La producción de acero y petróleo será permitida sólo en escala reducida; 4. Se eliminarán los bancos privados, los monopolios, consorcios y los métodos capitalistas en la agricultura serán liquidados; 5. Se clausurará la Bolsa de Valores y todos los gremios obreros serán abolidos.

Lo único que ahora falta es que, iniciada la liberación de Europa... Hitler exija a los aliados la rendición incondicional.

Discurso de Winston Churchill. Ya nos hemos referido a este discurso en relación con Italia, Grecia, Yugoslavia, Francia y Polonia. Lo comentaremos también la próxima semana especialmente en relación con el concepto de la unidad aliada, los principios sobre los cuales debe asentarse el mundo de la paz, ampliados por el Capitán Anthony Eden, y sobre la rendición incondicional de Alemania y Japón.

Ahora nos interesa dar una opinión general sobre el discurso y tocar algunos puntos que merecen una atención especial. Todos hemos esperado este discurso que el primer ministro pronunció al iniciarse en la Cámara de los Comunes el debate sobre política extranjera, con sumo interés. En estos últimos tres meses, desde que Winston Churchill habló la última vez, han ocurrido acontecimientos políticos de tremenda importancia y sobre todo se llevaron a cabo los preparativos para la empresa militar más grande que la historia conozca: la invasión del continente europeo a que casi no alude el informe del primer ministro. El discurso fué uno de los más largos; 85 minutos, 12,000 palabras. Sin embargo, no fué el mejor.

El problema de la India. Al referirse a la junta de ministros del Imperio que duró 5 semanas, no hizo ni una alusión al problema de la India, a los 350 millones de habitantes de este enorme país que, especialmente después de la liberación de Mohandas Gandhi, esperaban que el jefe del gobierno inglés pronunciara una palabra sobre la suerte de otros presos antifascistas, como el gran dirigente Jawarhal Nehru, que se pu dren en las cárceles, y sobre los destinos del país que en esta guerra ha dado ya 1.250,000 voluntarios. El silencio no es una solución al problema de la India. Inglaterra no podrá dormir un sueño tranquilo hasta que este gran país y su generoso pueblo no vean reconocidos sus derechos a la independencia y a la soberanía.

Los cambios en la Unión Soviética. Nos ha sorprendido el párrafo del discurso que alude a la Unión Soviética. "Han ocurrido profundos cambios en Rusia —dice Churchill—. La forma trotskista de comunismo ha sido completamente aniquilada. Las victorias de los ejércitos rusos, han sido acompañadas por el aumento del poderío del estado ruso y de una notable ampliación de opiniones. El aspecto de la vida religiosa rusa ha tenido un maravilloso renacimiento. La disciplina y la etiqueta militar de los ejércitos rusos son insuperables... Las condiciones ofrecidas por Rusia a Rumania no proponen la modificación de las normas de la sociedad de aquel país y, en muchos aspectos, si no es que en todos, son notablemente generosas. Rusia ha sido muy paciente con Finlandia. La *Komintern* fué abolida."

Los que han seguido un poco de cerca el desarrollo político, económico y social del gran país de los soviets no pueden estar de acuerdo con estas palabras. Se prestan a justificar una campaña de calumnias que los enemigos de la Unión Soviética desarrollan desde hace algún tiempo. La Unión Soviética no ha abandonado ningún principio, ninguna base, ningún concepto básico de toda su estructura económica, política, social y militar. La guerra ha probado como justos estos principios, los ha consolidado y desarrollado en sentido progresista. La única "forma trotskista de comunismo" (??) que ha existido en Rusia y que afortunadamente ha sido aniquilada antes de esta guerra era la quinta columna de saboteadores, de espías al servicio de los distintos servicios extranjeros, de traidores a la patria. En la Unión Soviética ha existido siempre una sólida y amplia democracia, una democracia que todavía ningún pueblo de la tierra ha conocido. En esta democracia, siempre, la libertad de conciencia ha sido respetada. La disciplina del pueblo ruso ha permitido a éste hacer la revolución de Octubre, consolidar sus conquistas, vencer la intervención extranjera, planear su economía, transformarse, de un país atrasado e inculto en una potencia industrial donde florece la cultura multinacional más que en ninguna parte de la tierra. Esta disciplina que nació con el régimen soviético, basada en una conciencia nueva y en una moral insuperable, es uno de los factores más importantes de las victorias soviéticas sobre las hordas

nazifascistas. Las condiciones de paz ofrecidas a Rumania y la promesa de no modificar las normas de la sociedad en aquel país no nos han sorprendido. Toda la política exterior soviética se ha basado siempre en un respeto absoluto a la vida y a la independencia de los otros países. En cuanto a la Internacional Comunista ésta fué disuelta a propuesta de su Comité Ejecutivo y por la voluntad de los partidos comunistas que la integraban, porque había cumplido con su misión histórica. Los "cambios radicales" a los cuales alude el primer ministro o no existen o son verdades que conocemos desde hace mucho tiempo.

Francisco Franco y el pueblo español. Pero la parte del discurso que ha levantado discusiones, polémicas y protestas es aquella que trata el problema español. Nosotros no creemos que es inteligente ni divertido alabar a una pandilla de asesinos como la que encabeza Francisco Franco en España. Alabar al verdugo de Madrid significa insultar y atropellar a un pueblo que casi solo en su país invadido por las hordas nazifascistas, traicionado por los no intervencionistas, supo, durante 32 meses, dar un ejemplo de heroísmo a todos los pueblos del mundo. Franco no entró en guerra al lado del Eje, no ocupó Gibraltar, tuvo una actitud "ecuánime y amistosa" cuando el desembarco aliado en el Norte de Africa, en primer lugar porque los españoles no estaban dispuestos a pelear por Hitler, Mussolini y Franco y también porque la "neutralidad" franquista era útil y necesaria al nazifascismo. El mismo Churchill se ve obligado a reconocer que las victorias aliadas, la inminencia de la invasión y la imposibilidad de Hitler para proteger y coaccionar a sus peleles son las causas que obligan a Francisco Franco a hacer algunas concesiones a los Aliados.

El gobierno de Madrid es un gobierno fascista, dominado por un partido que es la versión española del nazismo alemán. El jefe de este partido es Francisco Franco, quien siempre proclamó a los cuatro vientos ser un amigo de Hitler y Mussolini. El gobierno franquista ha sido y es beligerante. Su ejército ha luchado en el Frente Oriental y toda su economía y sus importaciones sirven para abastecer la máquina de guerra alemana. Goebbels, en su revista *Dass Reich,* declara que "Jordana es uno de nuestros más apasionados amigos". "España ha favorecido abiertamente la propaganda alemana" dice Thurman Barnard, director ejecutivo de la Sección de Ultramar de la Oficina de información Bélica en Wáshington, asegurando que los alemanes y los japoneses están decididos a ganar la guerra en el terreno político por medio de la propaganda.

¿Cuáles son los motivos que empujaron al primer ministro a hablar en favor del régimen de Franco, a confundir aquel magnífico pueblo con su verdugo, a atribuir a este último lo que pertenece al primero?

La revista *Time* que se publica en Nueva York y que se caracteriza por su conservadurismo y no por su simpatía para la lucha del pueblo español, en su último número publica el informe de "un observador

serio y experimentado" que dice: "Tuve oportunidad de platicar con muchas personas, diplomáticos, hombres de negocios, funcionarios del gobierno de todas clases, y con el pueblo en la calle. Por todas partes escuché que era inevitable un baño de sangre, para deshacerse de Francisco Franco y de su dictadura. Aun los militares de alta graduación consideraban que una revolución es la única forma de decidir el problema.

"Estos elementos consideran que es inútil tratar de convencer a Franco de que abandone el poder en forma pacífica. El es necio y no se moverá. Sin embargo, parece creer que puede hacer frente a esta situación o quizás llgar a un acuerdo por medio del cual pueda con servar el poder."

En Inglaterra hay poderosos grupos reaccionarios que tienen intereses económicos en España y que temen un derrumbe del franquismo. Están representados por sir Samuel Hoare y fueron el principal apoyo de la política de Chamberlain de la cual los españoles se acuerdan mucho más que de la ayuda dada por Inglaterra hace 130 años en contra de la invasión napoleónica. Las palabras de Churchill que respaldan completamente la "diplomacia" de sir Samuel Hoare han llegado a Franco y a *Falange* como llega la palabra de un poderoso amigo en un momento desesperado. La prensa falangista se ha vestido de fiesta y los franquistas han expresado su júbilo con manifestaciones de calle. No hay duda que el discurso del primer ministro Churchill tiende a desilusionar el movimiento subterráneo español, a frenar el agrupamiento de todas las fuerzas patriotas alrededor de la Junta Suprema y el proceso de desintegración que se observa en la misma cumbre del régimen, y probablemente a buscar una solución del problema español en un híbrido connubio entre franquistas y monárquicos reaccionarios con el objeto de impedir la inevitable insurrección popular española. Sin embargo, nosotros estamos seguros que esta perspectiva no se realizará. El pueblo español, más unido que nunca, demostrará que sabe ir hasta el fin de la lucha emprendida. Y esperamos también que la emigración política española, dejando a un lado todo lo que la divide, poniendo por encima de todo el bien de su patria y de su pueblo, se una en un bloque inquebrantable y comparta unida la dura lucha de su pueblo. Los yugoslavos, los franceses libres, los demócratas italianos ganaron la batalla porque estuvieron unidos. En esta forma la ganarán también los españoles.

Del 26 de mayo al 2 de junio de 1944

EL TIEMPO PASA

Casi todos los informes meteorológicos del Canal de la Mancha, desde hace 15 días, han sido buenos. Serán así durante toda la primera mitad de este mes. Las afirmaciones oficiales insisten sobre la inmi-

nencia de la invasión. El presidente Roosevelt ha declarado que en este verano —entendiendo por verano los meses de junio, julio y agosto— los ejércitos aliados estarán empeñados en importantes operaciones militares en el continente europeo; el secretario de Guerra Stimson, en su última entrevista, anunció que "es ya inmediato el período de la acción decisiva"; el almirante sir William James, jefe británico de informaciones navales, dijo que "antes de mucho tiempo llegaremos a la etapa en la que comenzaremos a lanzar nuestras fuerzas anfibias en esa gran expedición".

Sin embargo, se nota cierta impacencia. Todos saben que la coalición aliada es más poderosa que la del enemigo. Los materiales bélicos y las reservas humanas acumuladas en Inglaterra y la producción de guerra de los Estados Unidos a Inglaterra son superiores, en calidad y cantidad, a las del Eje. A esto hay que agregar el hecho de que más de dos terceras partes del ejército alemán están concentradas en el Frente Oriental y que el grueso de la industria del Eje trabaja para abastecer la máquina guerrera alemana en este frente.

En Italia, donde los ejércitos aliados han mostrado su habilidad y capacidad para destruir las mejores líneas fortificadas de los nazis, la batalla por Roma ha entrado en su fase final y es probable que los alemanes, que sacrifican algunas divisiones para retrasar el avance, ante el peligro de desembarcos aliados en otras partes de la península y el acoso cada vez más intenso del ejército guerrillero italiano, hayan decidido retirarse hacia otra línea de defensa en el norte de Italia.

En el frente germano soviético, los alemanes esperan una gran ofensiva en todos los sectores; desde el Báltico a los pantanos del Pripet donde las fuerzas del mariscal Busch ocupan todavía extensas zonas de territorio soviético. Desde los pantanos a los Cárpatos donde el ejército del mariscal Fritz Eric von Mannstein espera una embestida en el sector de Lemberg en dirección del "pequeño Ruhr" alemán, la Alta Silesia; y en el sur, bajo el mando del mariscal Paul von Kleist. Aquí los nazis desde hace algunos días han desencadenado una poderosa acción ofensiva con el objeto de desbaratar el dispositivo ruso y de mejorar sus posiciones para poder defender la región de Ploesti que cubre más de la tercera parte de las necesidades de petróleo de Alemania. Al mismo tiempo los nazis quieren, cueste lo que cueste, cerrar la ruta hacia Bulgaria donde ni el nuevo gobierno de Bagrianov nombrado en Berlín, ni la presencia de grandes contingentes alemanes han logrado detener el movimiento de descontento e indignación del pueblo búlgaro, amigo de la Unión Soviética y simpatizador de la causa aliada.

La ofensiva aérea continúa con más intensidad y con empleo de mayor cantidad de aviones. La fuerza expedicionaria aérea con bases en Inglaterra y en Italia realizó durante el mes de mayo 65,000 salidas, 35,000 más que en el mes de abril.

En el frente yugoslavo, el mariscal Tito, en un mensaje dirigido a los patriotas de su país, anuncia la inminencia de la invasión aliada

y ha ordenado una ofensiva general para arrojar definitivamente a los invasores de todos los territorios que ocupan en Yugoslavia.

Los alemanes cuentan con ganar todavía tiempo para organizar mejor su defensa y aplastar la resistencia popular. El jefe de la *Gestapo,* Heinrich Himmler, está en París. En Marsella los agentes nazis provocaron una huelga general haciendo circular el rumor de que los aliados habían desembarcado en la Costa Azul. Los huelguistas fueron ametrallados y 500 de ellos detenidos. El doctor Goebbels usa los bombardeos aliados para provocar el odio contra los pilotos de las Naciones Unidas, seis de los cuales fueron ya linchados. En Lisboa, hace algunos días, comunicaron a las redacciones de algunos periódicos que la invasión se había ya iniciado e insistieron para que la radio de esta capital lo comunicara a todos los países.

Numerosos comentaristas militares y políticos creen que la guerra de nervios ha llegado a su fin. El tiempo es un factor que los nazis utilizan magníficamente y con el cual el Canal de la Mancha es muy avaro. "Cuanto antes sean puestos en acción los enormes recursos acumulados y preparados por nuestros aliados —dice la revista soviética *La guerra y la clase obrera*— tanto más pronto llegará el día de la victoria y serán sacrificadas menos vidas para alcanzarla."

Así lo piensan los soldados preparados para la gran tarea y los pueblos de Europa que esperan el momento para sublevarse contra los invasores y sus agentes.

En estos días de angustiosa e impaciente espera se cumple el cuarto aniversario de la tragedia heroica de Dunkerque. Roma está a la vista de los ejércitos libertadores. La gigantesca armada aérea satura de explosivos las costas de la invasión. Desde sus bases en la Unión Soviética los bombarderos norteamericanos, acompañados por cazas rusos, siembran el pánico y la destrucción entre las hordas enemigas y realizan en el cielo aquella hermandad de armas que muy pronto los ejércitos de tierra aliados deberán sellar con la victoria en la capital de la Alemania hitleriana.

LA PAZ Y LA UNIDAD ALIADA

Opiniones inglesas. En su 58º discurso de guerra, que analizamos la semana pasada, el primer ministro de la Gran Bretaña, Winston Churchill, habló refiriéndose a la futura organización de la paz, de un "Consejo Mundial" de grandes potencias y de "una asamblea de Naciones cuyas relaciones con el Ejecutivo mundial o con las potencias encargadas del mantenimiento de la paz" no estaba todavía en posición de definir.

Al día siguiente de pronunciado este discurso y sobre el mismo tema de política extranjera, habló en la Cámara de los Comunes el capitán Anthony Eden, ministro de Relaciones, Anthony Eden desarro-

lló las ideas del jefe del gobierno en forma más concreta —probablemente elaborada en la Conferencia del Imperio que acababa de terminar— como sigue:

Primero: La organización mundial debe ser formada para evitar que Alemania y el Japón sean nuevamente los agresores y debe estar dotada con fuerzas suficientes para respaldar ese propósito.

Segundo: Para asegurar esto, debe haber una estrecha colaboración política y militar entre los Estados Unidos, la Unión Soviética, la Comunidad Británica y China.

Tercero: La responsabilidad en cualquier organización mundial futura debe estar en relación con el poder. En consecuencia, la organización mundial debe estar construída alrededor de los cuatro grandes poderes mencionados, pero todos los otros países amantes de la paz deben ingresar y desempeñar su parte en la lucha.

Cuarto: La organización mundial debe ser flexible y no rígida. Esto es, debe crecer de acuerdo con la práctica y no tratar de que opere inmediatamente, siguiendo un reglamento fijo.

Quinto: Todos los países, grandes y pequeños, incluídos en la organización mundial, deben tratar de prestar colaboración económica y política.

Aun cuando las tres grandes potencias han tomado la delantera en cuanto a la organización en la postguerra, Eden puso de relieve que "esto no significa que se establecerá una dictadura de tres potencias en el mundo, ya que eso estaría mal hecho".

Opiniones americanas. Inmediatamente después de que el gobierno inglés por medio de su primer ministro y de su ministro de Relaciones expresaron estas ideas, el secretario de Estado de Norteamérica, señor Cordell Hull, convocó a los embajadores de la Gran Bretaña, Unión Soviética y China, comunicándoles la decisión de su gobierno de celebrar en verano u otoño de este año una reunión de representantes de las cuatro grandes potencias —posiblemente los ministros de Relaciones— que encabezan el bloque de las Naciones Unidas con el objeto de estudiar la futura organización mundial que mantendrá la paz y la seguridad. El primero de este mes, en una conferencia de prensa, el mismo señor Cordell Hull, refiriéndose a la preocupación de las pequeñas naciones que temen no contar con la representación debida en la proyectada organización internacional, quiso exponer de manera clara y terminante la posición de su gobierno ante este trascendental problema. "Por lo que respecta a este gobierno —declaró— siempre que he dicho algo acerca de este asunto, ha sido para poner de relieve el carácter de correlación general en la situación mundial y nuestro propósito y buena disposición de ver que todas las naciones, y especialmente las pequeñas sean mantenidas en una posición de igualdad respecto a todas las demás y que en todas las formas practicables haya cooperación."

"He hablado con frecuencia de esto en mis discursos y en otras ocasiones antes de mi viaje a Europa, durante el mismo y después —agregó Cordell Hull—: Aquí está un ejemplo de mi discurso al Congreso: El principio de igualdad soberana de todos los estados amantes de la paz, independientemente de sus dimensiones y de su fuerza, como socios de un sistema futuro de seguridad general, será la piedra fundamental sobre la que habrá de construirse la futura organización internacional. Este es nuestro objetivo. Creo haber indicado suficientemente a ustedes la política de esta nación y de este gobierno que la representa."

Los enemigos de una paz justa. En Inglaterra y también en los Estados Unidos existen fuertes grupos imperialistas reaccionarios para los cuales la guerra fué siempre un negocio y un camino para sus sueños de dominio, que abogan por la supremacía de una y otra nación en el mundo del futuro. Estos grupos son todavía poderosos y logran hasta un cierto punto influir ciertos aspectos de la política extranjera (e interior también) de los respectivos gobiernos.

A pesar de la grave situación militar estos grupos promueven agitaciones sobre cuestiones secundarias (comercio, ley de alquileres y préstamos, fronteras en disputa, etc.) con el objeto de crear reservas y divisiones entre los Aliados, y particularmente contra la Unión Soviética. Joseph P. Kennedy, ex embajador de los Estados Unidos en Inglaterra, en un discurso pronunciado recientemente en Boston, insinuó que la respuesta a las vitales cuestiones de la postguerra dependían "de la actitud de un solo estadista de Europa: José Stalin". "Si la potencia terrestre de Rusia —dijo— termina bien el excelente trabajo que ha estado realizando y luego regresa a su casa y convierte sus espadas en arados, podemos estar más confiados en que habrá una base firme para una paz duradera." Karl H. von Weigand, a sueldo de Randolph Hearst, insiste en su "teoría" de que el mayor peligro para la civilización y la paz futura no es el nazifascismo sino la Unión Soviética. Verdaderamente si hubo un gobierno que luchó contra el nazifascismo consecuentemente, que abogó siempre por una política de seguridad colectiva de los países democráticos, que denunció el Pacto de Munich y el muniquismo y que siempre pensó en la guerra como en uno de los peores males que pueden azotar a la humanidad, este país es la Unión Soviética, cuya política extranjera, debemos reconocerlo, está bien definida y se puede probar como limpia de todo interés turbio y mira imperialista en cada uno de sus actos.

Decíamos que existen fuerzas poderosas que influyen hasta un cierto punto y en algunos aspectos sobre la política extranjera aliada; ejemplo lo tenemos en la política tolerante e inconsecuente hacia los "neutrales" o, más bien, los cómplices indirectos del hitlerismo. Portugal continúa enviando su wolframio a Alemania. En 1940 envió 180 toneladas. En 1943, 2,000. Nadie sabe en qué punto se encuentran las ne-

gociaciones para que se suspenda esta ayuda al totalitarismo, ni con Suecia, que entrega, aparte de otros productos, el 70% de los cojinetes necesarios a los aviones de Hitler para bombardear las ciudades aliadas. De España hemos hablado la semana pasada.

El banco de Basilea. Hay algo más. Hace dos semanas, el *New York Times,* en su página financiera, daba la noticia siguiente: *Con guerra o sin guerra el Banco Internacional de Basilea* (Bank of International Settlements) *tendrá su 14ª reunión anual el 22 de mayo en su sede central de Basilea, en Suiza. Los representantes de las Naciones Aliadas a pesar de estar en minoría, tomarán parte en la reunión junto con los representantes bancarios de las naciones del Eje. Según los planes, el presidente, Thomas H. McKittrick, que es ciudadano norteamericano, presidirá la reunión y los directores declararán el dividendo.*

La reunión tuvo lugar y en ella participaron los representantes americano, alemán, francés, sueco e italiano. El dividendo distribuído fué del 4% y la reunión se disolvió amistosamente después de haber tomado nota de que en caja hay todavía 118.000,000 de francos suizos oro. Este banco entregó a Hitler los 30.000,000 de dólares en lingotes de oro que los checoslovacos habían depositado para que los guardara.

Tanto en la Cámara de los Comunes como en el Congreso de los Estados Unidos hubo enérgicas protestas en contra de la participación de los banqueros de las Naciones Unidas en las actividades del Banco de Basilea. Las protestas de los representantes Coffee, de Wáshington y Voorhis, de California, quedaron aisladas.

En estos grupos es donde el imperialismo alemán pone su confianza para preparar una futura guerra. Por medio de ellos piensa obtener una paz que le permita mantener sus posiciones en Alemania.

"No tenemos por qué temer condiciones de paz similares a las que hubiésemos impuesto nosotros, pues nuestros contrarios siempre estarán divididos y desunidos —dice el general von Stuelpnagel, gobernador militar de París—. *Debemos tratar de sembrar en la próxima paz las semillas de futuras disensiones... Nuestros enemigos se agotarán antes que nosotros. Tendremos que organizar una campaña de compasión con el fin de inducirles a que nos envíen provisiones lo antes posible. Sobre todo, debemos mantener los valores que hemos depositado en los países neutrales."*

Una gran parte de estos valores está depositada en Suiza y en España. Los jefes nazis desde hace mucho tiempo han seguido el consejo. La oficina de investigación de la Gran Bretaña informa lo siguiente: el mariscal Hermann Goering tiene depositados fuera de Alemania (moneda mexicana): $ 3.575,000; Paul Goebbels, $ 4.635,000; Joaquín von Ribbentrop, $ 4.000,000; Heinrich Himmler, $ 2.000,000; Rudolf Hess, $ 2.500,000; Robert Ley, $ 1.050,000. De Hitler se sabe que tiene en los Estados Unidos intereses acumulados de $ 70,000 por la venta de su libro *Mein Kampf.* Además cada uno de ellos tiene seguros de compa-

ñías americanas, suecas, suizas y holandesas. Por ejemplo Goering tiene un seguro de $ 4.000,000; Goebbels, de $ 1.865,000 para él y de $ 2.490,000 para su mujer; Ribbentrop, de $ 6.676,000 distribuído entre él, su mujer e hijo; Himmler, de $ 637,000; Hess, de $ 1.962,500; Ley, de $ 841,000.

Del 3 al 9 de Junio de 1944
EUROPA INVADIDA

El anuncio. El seis de junio, por la mañana, y cuatro años después de la trágica retirada de Dunquerque, el Alto Mando Aliado expidió el siguiente parte de guerra: "Bajo el mando del general Eisenhower, las fuerzas navales aliadas, con el apoyo de poderosos contigentes aéreos, comenzaron a desembarcar los ejércitos aliados esta mañana en las costas norte de Francia." Inmediatamente después el general Eisenhower, comandante supremo de la invasión, dirigió una proclama a las tropas manifestándoles que el desembarcó significaba la iniciación de la gran cruzada cuyo objeto es: "la destrucción del engranaje bélico de Alemania, la eliminación de la tiranía nazi sobre los pueblos oprimidos de Europa y la seguridad para nosotros mismos en un mundo libre".

"Los ojos del mundo están fijos en ustedes —agrega la proclama— la tarea no será fácil: el enemigo está bien entrenado, bien equipado y es aguerrido en la lucha. Peleará salvajemente; pero este es el año de 1944."

Después de esta proclama, el mismo general, dirigió un llamamiento a los pueblos de la Europa Occidental anunciándoles el comienzo de la liberación del continente, aconsejando prudencia y paciencia, disciplina y firmeza, fe en sus jefes patriotas y preparación para levantarse en armas cuando el Alto Mando Aliado dé la orden.

"Este desembarco es sólo la fase inicial de la campaña en el occidente de Europa —dijo—; grandes batallas están en perspectiva. Hago un llamamiento a todos los que aman la libertad para que estén con nosotros. Mantengan su fe firme —nuestras miras son de resolución—, y juntos lograremos la victoria."

Júbilo popular. Así se inició la gran empresa militar tan ansiosamente esperada por todos los pueblos del mundo. La guerra ha entrado en una nueva fase, en la fase inmediata de la liberación de Europa, en la fase final. Las decisiones militares de Teherán se cumplen; la Alemania hitlerista se ve obligada a pelear en dos y más frentes; atacada por todos lados, se verá acosada como una fiera para la cual no existen más que dos caminos; la rendición incondicional o el aniquilamiento completo. "No aceptaremos nada menos que una plena victoria" afirma Eisenhower en su proclama a las tropas de desembarco. La noticia llegó a todos los rincones del mundo. Llenó de júbilo a millones y millones de corazones.

Nosotros también sentimos la inmensa alegría de haber contribuído modestamente a la campaña que desde hace tres años pide el segundo frente. Durante 128 semanas, junto con los sectores más entusiastas de la causa de las Naciones Unidas hemos subrayado la necesidad y mostrado la posibilidad de obligar a la Alemania hitlerista a combatir en dos o más frentes con el objeto de acortar la guerra.

Expresando el júbilo de los cuatro millones de trabajadores afiliados a la Confederación de Trabajadores de América Latina, el licenciado Vicente Lombardo Toledano, presidente de la misma, dijo: *En nombre de la CTAL saludamos jubilosamente la invasión del continente europeo y tenemos la seguridad de que los ejércitos anglo-americanos, en unión de los formidables ejércitos soviéticos y de los ejércitos populares que combaten al enemigo común, apoyados por la lucha subterránea de los pueblos oprimidos, liberarán al mundo, en este año de 1944, de la más grande de las amenazas de la historia.*

Los planes de Hitler Hace cuatros años la humanidad extremecida y aterrorizada vió el espectáculo trágico de Dunquerque. Hitler triunfaba. Los nazis y su peleles ya podían poner en práctica el Nuevo Orden ideado por los geopolíticos alemanes. Faltaba todavía someter a los Balcanes y destruir la Unión Soviética. Después la invasión de Inglaterra habría sido un paseo militar. Y acabado este plan todo el poderío alemán se habría lanzado sobre América al mismo tiempo que el Japón se adueñaría de todo el continente asiático y de Australia. Africa caería rápidamente bajo los golpes del nazifascismo.

Sin embargo, los sueños de los geopolíticos y científicos alemanes, los planes de los sabios militares prusianos, los proyectos hitleristas del Nuevo Orden político y económico del mundo, encontraron serios obstáculos. La Unión Soviética no fué vencida. La máquina de guerra alemana encontró pan para sus dientes. El *Blitzkrieg,* el mito de la invencibilidad, la táctica y la estrategia prusiana, la disciplina, el "valor" y la "moral" de los alemanes y de sus peleles fueron hechos añicos en el Frente Oriental durante estos tres años de guerra. Durante tres años, el Ejército Rojo, bajo el mando del Mariscal José Stalin, luchó, resistió, atacó, derrotó en este frente a la flor del ejército de Hitler. Su lucha incesante y heroica, alimentada también por la ayuda anglo-americana, permitió a las Naciones Unidas prepararse, producir y acumular armas y materias primas, entrenar y equipar enormes ejércitos; los pueblos oprimidos por el nazifascismo comenzaron su combate por la libertad que con el tiempo se transformó en una cruzada inmensa de la humanidad en contra de un enemigo común.

El desembarco. Y los de Dunquerque, en la mañana del seis de junio, volvieron embarcados en millares de barcos, apoyados por 11,000 aviones de primera línea, equipados con las mejores armas y animados por la moral de la victoria. Desde el punto de vista de preparación, de organización, de coordinación de las fuerzas de tierra, mar y aire, la operación de

desembarco fué perfecta y demostró las grandes virtudes de los jefes de la invasión. A pesar de la casi imposibilidad de lograr el factor sorpresa, éste fué logrado y a él se deben las pocas pérdidas, la creación rápida y la consolidación de diversas cabezas de playa, el éxito en la fase inicial de la batalla.

Con mucha razón el primer ministro Winston Churchill, hablando en la Cámara de los Comunes, informó que: "Este vasto plan es indudablemente el más complicado y difícil que jamás se ha formulado. Toma en cuenta las mareas, el viento, las olas y la visibilidad, desde el punto de vista marítimo y aéreo, y el empleo combinado de fuerzas terrestres, aéreas y marítimas en la más estrecha colaboración."

La muralla atlántica. No somos muy optimistas y sabemos que la pelea será dura. Es posible que el frente de 160 kilómetros creado desde el extremo de la península de Contentin hasta la desembocadura del Sena no representa el esfuerzo principal de los Aliados, sino una operación encaminada a distraer las reservas alemanas del lugar en que se realizará el ataque más decisivo. Pero creemos firmemente que la invasión será un completo éxito porque la tan decantada fortaleza europea no es la que presentaron los alemanes. La mentira que es el arma secreta más formidable de los hitleristas ha jugado su papel durante todo ese tiempo y ha sido utilizada por los opositores del segundo frente en las Naciones Unidas. Richard D. McMillan, corresponsal de la *United Press,* que acompaña las fuerzas de invasión en Francia y que se halla dentro de la llamada "muralla del Atlántico", nos dice: "Logramos perforar finalmente la "muralla" por la sencilla razón de que, cuando menos en este sector era puro *bluff* Consiste, en este lugar, en unas cuantas "cajas de píldoras" muy esparcidas por cierto, algunas zanjas contra los tanques que se hallan sin concluír y alguna otra obra, pero muy poco más."

LIBERACION DE ROMA

La contribución italiana a la guerra. Mientras las fuerzas aliadas persiguen al enemigo y se delinean nuevos desembarcos en la península, las guerrillas italianas en la zona de combate, en los Apeninos, entre Pescara y Rímini y en el norte de Italia, han decidido dar batalla abierta a los invasores que huyen y a las guarniciones alemanas. En Florencia, Bolonia, Milán, Turín, Venecia, Trieste y en otras ciudades la población se amotina.

"Los italianos también —dice el presidente Roosevelt en su generoso mensaje del cinco de junio, pronunciado en ocasiones de la liberación de Roma—, al rechazar una sociedad con el Eje que nunca desearon, han enviado sus soldados para que se unan con nosotros en nuestras batallas contra los alemanes, invasores de su patria."

Daniel Luce, corresponsal de *Prensa Asociada,* nos relata la participación de los patriotas italianos en la toma de Roma de la manera si-

guiente: "Tras de una vanguardia de patriotas voluntarios que llevaban brazaletes con la insignia de la hoz y el martillo, y que ondeaban banderas rojas y esgrimían anticuadas armas de fuego, las fuerzas norteamericanas avanzaron hasta el río Tíber, abriéndose paso a pesar de la infructuosa resistencia presentada por los alemanes en las calles, resistencia que fue real a pesar de la afirmación de los nazis de que Roma era una ciudad abierta.

"Hubo romanos que perdieron la vida en la lucha por la libertad y exhalaron el último respiro llevando cigarrillos entre los labios y lanzando vivas a los Aliados victoriosos. Había italianos que yacían frente a las ametralladoras que trataron de capturar a mano limpia." "¿Por qué tardaron tanto?; los esperábamos desde hace cuatro meses", decían algunos de los patriotas. Otros guardaban silencio, no hacían preguntas y esperaban que fueran curadas sus heridas." El mismo general Alexander reconoce la ayuda aportada por los patriotas romanos en la liberación de la capital.

El pueblo italiano, pagando duramente los crímenes cometidos por el fascismo y luchando con los Aliados, está reconquistando su puesto en el conjunto de las naciones civilizadas. El representante Vito Marcantonio ha presentado ante el Congreso de los Estados Unidos una resolución que pide el reconocimiento de Italia como nación aliada y el derecho para este país a ser incluido en la Ley de Préstamos y Arrendamientos con el objeto de obtener armas, víveres, etc., para contribuir más eficazmente al aplastamiento del nazifascismo. En otros países de nuestro continente, donde viven millones de italianos y de descendientes de italianos, se desarrolla un movimiento que persigue el mismo fin.

Especialmente con el nuevo gobierno, representante genuino del pueblo italiano, nosotros creemos que la propuesta de Vito Marcantonio debe encontrar imitadores en todos los países para que el pueblo italiano pueda, rápidamente, contribuir con todo su peso y su entusiasmo a la lucha por la cual combate la humanidad.

ÍNDICE ANALÍTICO

I. PROBLEMAS DE LA COLABORACIÓN ALIADA

1942

1945

1946

II. LOS APACIGUADORES Y LA QUINTA COLUMNA

1942

1943

III. EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA GUERRA Y EN LA PAZ

1942

IV. ESTRATEGIA, CRISIS Y DERRUMBE DEL EJE

1942

1943

1944

VI. POLÍTICA ALIADA EN LAS ZONAS LIBERADAS

1943

1944

1945

VII. EL PROBLEMA COLONIAL Y LA GUERRA

1942

1943

1945

VIII. PROBLEMAS DE LA ORGANIZACIÓN DE LA PAZ

1944

1945

IX. LOS MONOPOLIOS Y LA REACCIÓN IMPERIALISTA

1942

1944

1945

1946

ÍNDICE

TOMO I

CAPÍTULO I

TOMO II

CAPÍTULO III

DESDE EL DESASTRE NAZI DE STALINGRADO HASTA LA RENDICIÓN DE ITALIA

CAPÍTULO IV

DESDE LA RENDICIÓN DE ITALIA
HASTA LA CONFERENCIA DE TEHERÁN

CAPÍTULO V

DESDE LA CONFERENCIA DE TEHERÁN
HASTA LA INVASIÓN DE EUROPA

TOMO III

CAPÍTULO VI

DESDE LA INVASIÓN DE EUROPA HASTA EL CONGRESO OBRERO MUNDIAL DE LONDRES

CAPÍTULO VII

DESDE LA CONFERENCIA DE CRIMEA HASTA LA RENDICIÓN DE ALEMANIA

TOMO IV

CAPÍTULO VIII

DESDE LA CONSTITUCIÓN DE LA ONU
HASTA LA CONFERENCIA DE POTSDAM

CAPÍTULO IX

DESDE LA RENDICIÓN DEL JAPÓN
HASTA LA CONSTITUCIÓN DE LA FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL

La presente edición de *Por un mundo mejor* es, como su título completo lo expresa, el diario del trabajo, las aportaciones y los éxitos alcanzados por una organización sindical internacional, la Confederación de Trabajadores de América Latina, que impulsó la unidad de la clase obrera en la mayoría de los países latinoamericanos, para crear centrales nacionales que tuvieran mayor fuerza en la lucha por sus reivindicaciones y en la defensa de la independencia de sus naciones, durante los años difíciles, dolorosos y peligrosos para todos los pueblos del mundo —la Segunda Guerra Mundial— en este caso, para los trabajadores y los pueblos de América Latina.

Es una edición facsimilar, que originalmente fue editada por el gran dirigente de la clase obrera, incansable luchador antifascista y por la coexistencia pacífica entre las naciones, fundador y presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina de 1938 a 1964, y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, Vicente Lombardo Toledano, y por Vittorio Vidali, incansable luchador contra el fascismo y el franquismo, organizador de las brigadas internacionales en España —el Comandante Carlos— quien, como tantos otros destacados dirigentes revolucionarios, llegó a México, gracias a la política de asilo de nuestro país, que recibió a numerosos dirigentes sindicales, políticos, intelectuales y artistas perseguidos por el nazifascismo y el franquismo. Vittorio Vidali, desde su arribo a nuestra patria, colaboró al lado de Vicente Lombardo Toledano, con quien tuvo una gran amistad y coincidencia ideológica.

Hemos dividido en cuatro volúmenes esta edición —originalmente fue en uno solo- para el fácil manejo y estudio de este extraordinario testimonio, para que los dirigentes sindicales de nuestro tiempo, así como los investigadores, tengan la información de la documentación original, publicada en el momento en que se producía el trabajo realizado, y para aquellos que por falta de información han distorsionado el papel desempeñado por Vicente Lombardo Toledano como dirigente del movimiento obrero nacional e internacional, en las organizaciones sindicales que organizó y dirigió, tanto en nuestro país como en América Latina y el mundo.

Nuestro interés es difundir este testimonio del trabajo realizado por quien fuera el más importante dirigente, revolucionario, teórico y práctico, que ha tenido el movimiento obrero organizado en México y en América Latina, como en su momento lo expresaron dirigentes sindicales al afirmar que "el movimiento obrero organizado en la CTAL fue la época de oro para los trabajadores de América Latina."



